



El
Álbum
de la
Sabiduría

TOMO 3
Cátedra 81 - Cátedra 120

Las Enseñanzas Divinas del Tercer Tiempo 1866-1950

Revisado en 2019

Cátedra

81

Pacto: Análisis del cumplimiento de una promesa ante la luz de la conciencia

1 Venís en este día a conmemorar el nuevo pacto que habéis hecho con vuestro Padre. En este Tiempo de juicio mi Espíritu se presenta entre vosotros para pedirlos las primeras cuentas de vuestro trabajo, de vuestras obras, y preguntaros que habéis hecho desde el instante en que me prometisteis cumplir con mi Ley, amándoos los unos a los otros.

2 Entre esta multitud se encuentran los primeros a quienes confié la responsabilidad de las tierras y de los labriegos, a quienes entregué el agua cristalina de la fraternidad, para que con ella dieran riego a los árboles.

3 ¿Nada os reclama vuestra conciencia? ¿Se ha abierto vuestra boca tan sólo para aconsejar, enseñar y guiar? ¿O se ha desatado como espada de dos filos para herir a diestra y siniestra? ¿Habéis ido por el sendero espiritual dejando huellas de unión, de paz, de buena voluntad, o habéis dejado impresos en él malos ejemplos?

4 Si mi palabra en ocasiones se torna severa, es porque no quiero que en el seno de mi pueblo exista la mentira, el vicio o el adulterio; si el que va guiando una congregación presenta malos

ejemplos, los que lo siguen tendrán que encontrar el tropiezo. En este tiempo de juicio, a cada instante os presentaré el fruto de vuestra siembra. No desafiéis mi justicia; recordad, antes que nada, que soy fuente inagotable de bondad.

5 No puedo contemplaros como a pequeños niños a quienes se disculpan todas sus imperfecciones, porque vuestro espíritu, al haber pactado con mi Divinidad en este tiempo, antes ya había recorrido gran parte del camino. Quien fue párvulo de mi Ley en el Primer Tiempo, discípulo en la cátedra de Jesús en el Segundo, en esta etapa tendrá que llegar a ser semejante al Maestro.

El árbol del mal: El árbol cultivado por los hombres

6 Vengo a confiaros, para que lo cultivéis, el fruto bueno, agradable y dulce que da vida, para que él os haga notar el contraste del sabor amargo y los estragos que ha causado entre la Humanidad el fruto del árbol del mal. Ese árbol de ambiciones y de odio ha sido cultivado por los hombres, y sus frutos han envenenado a los pueblos de la Tierra. Veo la tierra y las aguas manchadas con la sangre humana; a los hombres desconociéndose como si fueran seres de distintas especies, dándose muerte sin compasión ni piedad. No dejéis que esa simiente penetre en vuestro seno.

7 Hoy no podría elevarse la voz de Jesús diciendo "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen", porque vuestro espíritu lleva en sí el conocimiento de mi Doctrina de amor.

Elías: El Precursor

8 Elías abrió la puerta de una nueva era, ha aparejado los caminos del Señor, os ha preparado para que recibáis las primicias de mi revelación y de mi enseñanza; analizad mis lecciones y testificad con vuestras obras.

Sexto Sello: El tiempo propicio para el cumplimiento del Pueblo

9 En este tiempo el Sexto Sello está desatado; su luz se derrama sobre el orbe para que estos hombres y mujeres, que oyen mi voz, despierten y se levanten a luchar; es tiempo propicio.

10 Uno solo es el camino; ya lo conocéis, debéis seguirlo para que nunca os perdáis de él; es el mismo camino que os tracé desde que brotasteis de Mí; al mismo tiempo os he concedido que os reunáis en recintos para escuchar mis lecciones de amor, y para que en ellos recibáis a la multitud de necesitados que día a día llamarán a vuestra puerta, que es la mía. ¿Cómo debéis disponeros en cada alba para recibir a los necesitados? Con absoluta humildad, no con corona ni cetro de vanidad.

11 Cuando este pueblo se haya unido espiritualmente, Yo daré señales de ello en todo el orbe.

12 Os confío parte de mi Obra, que es más blanca que el copo de la nieve y más pura que el agua de vuestros manantiales; así quiero que la conservéis hasta el final de la jornada.

Manifestación del Espíritu de Verdad: El cumplimiento de una promesa

13 Hoy, como si una campana resonara en el interior de vuestro corazón,

recordasteis que es día de gracia, día en que el Maestro desciende a conversar con Sus discípulos. Mi Espíritu se presenta entre vosotros y se abre como un libro de sabiduría; vuestra conciencia se presenta ante Mí como una blanca página y en ella escribo mi lección.

14 La luz de mi Espíritu, derramada en toda materia y en todo espíritu, en cumplimiento de una profecía de los primeros tiempos, toca el entendimiento de estos escogidos llamados portavoces, para hacerlos escuchar la lección divina. Unos reciben mi manifestación llenos de fe; otros me escuchan sintiendo que la duda se ha apoderado de su corazón, mas no los censuro, porque la duda los hará profundizarse en el estudio de mi Doctrina, y a través de ello también alcanzarán a poseer la fe.

Humanidad espiritualizada: Una visión distinta de las cosas

15 Una nueva vida espera a los hombres. No es que la Naturaleza se vaya a transformar; es que cuando la Humanidad se espiritualice por medio de esta enseñanza, todo lo verá a través del amor, de la fe y de la caridad, o sea, que el hombre verá la vida a través del espíritu.

16 Si lo que os rodea lo miráis, sentís y juzgáis a través de una mente materializada y de un corazón egoísta, esta vida tendrá que pareceros un valle de lágrimas, un mundo de pecados y a veces hasta un lugar de castigo. Vuestros ojos no descubrirán bellezas, el espíritu no encontrará sitio para él, ni sustento, ni aliciente; mas si dejáis elevar el espíritu, y desde la altura miráis cuanto

os rodea y os envuelve, tendréis que rendiros ante vuestro Padre y confesar que habéis sido sordos, ciegos e insensibles a Su divina presencia, manifiesta en todo lo existente, espiritual o material. Entonces huirá de vosotros la amargura y conoceréis la dulzura que brota de todo lo creado, porque todo es fruto del árbol divino.

17 El dolor que hoy padece la Humanidad es por haber hecho mal uso de su libre albedrío y por su desobediencia a mi Ley; sus últimos frutos serán tan amargos que los arrojará lejos de sí, y eso le abrirá los ojos a la luz y el corazón al arrepentimiento.

Materia: El instrumento que debemos docilizar para el cumplimiento del espíritu

18 Haced dócil y mansa a la materia para que ella no sea una barrera ante vuestro espíritu. Sometedla hasta hacer de ella el mejor instrumento y colaboradora de vuestra misión espiritual. Dejad que la luz que el Sexto Sello os envía, la contemple el espíritu y también la materia, porque ya sabéis que esa luz se derrama sobre todo ser.

19 Comprended mis lecciones y seréis mis buenos discípulos, aquéllos que, llegada la hora, se levanten en pos de sus hermanos y sepan analizar la revelación de los Siete Sellos. No detengáis vuestros pasos pensando que por las obras de vuestra materia no sois dignos de mi gracia. Ya os he dicho que detengáis la carrera vertiginosa de esa reacia y débil criatura que os ha sido confiada en la Tierra, y que en esa lucha hagáis méritos para alcanzar mi gracia.

Consejo divino: Dejar el pasado para pensar en el futuro

20 No es hora de que os sintáis tristes o avergonzados por vuestro pasado; pensad tan sólo en que debéis purificar a vuestro espíritu. Es el instante en que debéis sentir los más felices de la Tierra por estar escuchando el concierto divino de mi palabra. Sí, pueblo, mi rayo de luz se hace inspiración y palabra humana, para que en esa forma tengáis mi presencia. Dejad de pensar en vuestro pasado para pensar en vuestro futuro.

Amor y fe: Armas de defensa contra la ignorancia del mundo

21 Preparad vuestras armas de amor para contender con las ideas y teorías humanas; fortaleced vuestro corazón en la fe para que no os sintáis pequeños, ignorantes o débiles, delante de los que llaméis cultos y sabios, porque ellos conocerán de ciencia humana y de religiones, pero de mis nuevas revelaciones, nada saben.

22 Si os he pedido vuestra regeneración es para que, estando la mente y el corazón limpios, puedan reflejar mi luz divina.

Lección divina: El ejemplo del Maestro

23 He visto cómo muchos de vosotros habéis escudriñado y juzgado mi palabra, mas no por ello os he reclamado, porque sé que mañana, de entre los que me juzgáis, surgirán los discípulos fervientes. Más tarde, en vuestro camino andaréis adocrinando y llegaréis a ser objeto de burlas; recordad entonces la enseñanza del Maestro, y en vez de reclamar a vuestros hermanos su duda

y su mofa, los perdonaréis sabiendo que entre ellos se encuentran los que van a arrepentirse de sus juicios para dar paso a la fe.

Soldado del Tercer Tiempo: Una cuestión de amor y voluntad

24 Nadie se sienta forzado a ser mi soldado; seguidme cuando vuestra voluntad sea firme y vuestro amor os impulse a practicar mis enseñanzas. Pasarán los tiempos y entonces comprenderéis y valorizaréis todo lo que el Señor os concedió en este Tercer Tiempo, y sentiréis dolor por no haber sido comprensivos y obedientes cuando estuve dándoos mi palabra; pero Yo os concedo unos instantes más para que reparéis vuestros errores y repongáis el tiempo que hayáis perdido.

25 Mientras el mundo os atrae a través de la materia, mi voz os está llamando al valle espiritual, donde deberéis penetrar limpios de toda mancha y llenos de luz. Ahí mi voz, resonando en la conciencia, os dirá si cumplisteis vuestra misión en la Tierra y si ya podéis escalar un peldaño más en la escala de perfección espiritual.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La comunicación que se alcanza por la preparación del discípulo

26 En el día que ahora dedicáis al reposo desciendo a recrearme con vosotros. Es el instante en que mejor reconocéis que no sólo de pan podéis vivir, sino que necesitáis de mi palabra, que es vuestro sustento espiritual. Muchos venís a escucharme, mas no todos creéis en mi presencia; hay quienes preferirían verme, a escucharme

a través de estos entendimientos o, por lo menos, escuchar mi voz en el infinito, en el espacio espiritual.

27 Mas ¿cómo queréis contemplarme y escucharme espiritualmente si os encontraréis en plena materialización? Por eso debéis prepararos, para que alcancéis esa elevación que os hago conocer a través del entendimiento del hombre. Después de este tiempo de mi comunicación en esta forma, estaréis en condiciones de recibir mi intuición o inspiración de Espíritu a espíritu. Ésa será la comunicación perfecta.

Adelanto científico: Una cuestión de perseverancia y evolución espiritual

28 Os asombran los adelantos de la ciencia humana; comprended que hace algunos siglos no hubieseis creído en lo que ahora ha realizado el hombre por medio de la evolución del espíritu y la perseverancia de la materia.

29 ¿Por qué no habríais de evolucionar espiritualmente si perseveráis? ¿Cómo pretendéis descubrir nuevas lecciones si las pasadas no las habéis comprendido aún?

Presencia divina: Palpable para aquél que sabe ver

30 Los creyentes y los incrédulos de mi existencia en todos los tiempos hubieran deseado contemplarme ahora visible a los ojos humanos, materializado en alguna forma, y ¿por qué habéis de atribuirme forma si en cuanto a espíritu no la tengo? Soy visible y tangible tanto a los ojos de vuestro cuerpo como a los del espíritu, pero es menester que sepáis mirar. Es injusto que digáis que Dios se oculta a vuestras miradas, que digáis que

soy egoísta por no dejarme oír ni mirar de quienes llamo hijos de mi Divinidad. Siempre estoy presto a dejarme mirar, pero vosotros, creyendo ser ciegos ante lo espiritual, teniéndolo todo a vuestro alcance, no lo sabéis ver y muchas veces, palpándome, no os dais cuenta de mi presencia.

Roque Rojas: El enviado del Tercer Tiempo y portavoz de Elías

31 En cada era ha tenido que venir un enviado de Dios a enseñar a los hombres a buscar a su Señor, a orar, a rendirle culto, a saberle sentir, mirar, oír e interpretar. En este tiempo ha venido Elías a preparar el camino para que el espíritu humano pudiese recibir la presencia y la revelación del Espíritu de Verdad.

32 Para que la voz y los pasos de Elías fueran escuchados y sentidos en un mundo sordo por su materialismo a toda manifestación espiritual, preparé un varón, quien al llegar a la madurez de su edad, dejó manifestar la luz de aquel gran espíritu que lo inspiraba, que hacía obras milagrosas por su conducto y preparaba con su luz a la Humanidad para el advenimiento de un nuevo tiempo. Elías tuvo que limpiar el camino en el cual habían muchos espinos, mucha cizaña y también pedruscos; éstos eran el fanatismo religioso, la ignorancia, la persecución de toda inspiración que pareciese nueva. Mas Elías inspiró leyes, preparó corazones y sembró una semilla que favoreciera el desenvolvimiento de una revelación divina y el cumplimiento espiritual de un pueblo que, en lo más oculto del mundo, esperaba el tiempo señalado para levantarse a desempeñar

su misión.

33 Aquel varón escogido por Mí para que fuese el portavoz de Elías se llamó Roque Rojas, el que en 1866 dio a conocer al mundo que una nueva era se abría para la Humanidad, regida por la misma Ley que el Señor ha revelado en los tres tiempos, en los que siempre os he dicho "Amaos los unos a los otros".

34 [Cuán pocos supieron sentir en verdad la presencia del enviado divino! Una vez más, fue la voz que clamaba en el desierto, y nuevamente preparó el corazón de los hombres para la inminente llegada del Señor. Así se abrió el Sexto Sello, dejando contemplar su contenido y desbordándose como un torrente de justicia y de luz sobre la Humanidad. Muchas promesas y profecías quedaron así cumplidas.

Elías: Caridad y más caridad

35 Elías, como Jesús y como Moisés, vino a iluminar los ojos de vuestro espíritu para que contemplaseis al Padre. Moisés os enseñó: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Jesús os dijo: "Amaos los unos a los otros". Elías os mandó tener "caridad y más caridad con vuestros hermanos", y luego añadió "y veréis a mi Padre en todo Su esplendor".

Manifestación divina: A semejanza del Segundo Tiempo

36 Es el Verbo el que os habla. En esta era no he venido a hacerme hombre; sin embargo, podréis encontrar semejanza entre mi anterior manifestación y ésta; si la cuna de Cristo fue humilde y su muerte fue sobre la cruz del pecado del mundo, el lugar donde ahora ha nacido la luz del Tercer Tiempo no puede ser

más pobre y humilde, y la cruz desde donde os daré mi última palabra será el mismo hombre por el cual me comunico.

37 A través de este medio por el cual os hablo, también he recibido la burla, el escarnio, la duda, la herida. Así me ha placido, porque mi cruz sois ahora vosotros.

38 Hoy os digo: Ya que vuestros ojos se han abierto a la luz, ved cómo vuestro mundo, su ciencia, su moral y sus religiones se acercan al fin de su existencia; de todo ello sólo sobrevivirá el espíritu, el cual se levantará sobre los escombros de su vida pasada, a una nueva era espiritual.

Parusía: La promesa cumplida y aún no comprendida

39 Todas las señales que estaban predichas como anuncio de mi nueva manifestación entre vosotros, ya han sido cumplidas. ¿Esperará el mundo nuevas manifestaciones para continuar aguardando mi llegada? ¿Hará lo que el pueblo judío, que tuvo las profecías de la venida del Mesías, vio el cumplimiento de ellas, recibió en su seno al Salvador, no lo reconoció y aún continúa esperándolo? La experiencia es muy grande y dolorosa para esta Humanidad, para que aún se obstine en el materialismo. Si las señales y las pruebas se han cumplido y no he aparecido en la sinagoga, ni surgido en iglesia alguna, ¿no presiente el mundo que en algún sitio he de estar manifestándome, puesto que no puedo faltar a mi palabra?

Discípulos: Consejo divino ante las pruebas

40 Discípulos: Perseverad en mi enseñanza, para que mañana deis testimonio de Mí.

41 No temáis a la miseria: la miseria es pasajera y en ella debéis orar, imitando a Job en la paciencia. Volverá la abundancia y no tendréis palabras con que darme gracias.

42 Cuando la enfermedad os agobie, oh enfermos benditos, no desesperéis; buscad primero la salud y la paz para vuestro espíritu; elevaos en oración a Mí, y vuestra fe y espiritualidad os devolverán la salud del cuerpo. Orad en la forma en que Yo os he enseñado: espiritualmente.

Jesús: El modelo perfecto que no ha sido comprendido

43 Comprended que tenéis la luz de vuestro Maestro. Jesús sigue siendo el modelo perfecto que debéis imitar; ni antes ni después de Él, podréis encontrar en el mundo un ejemplo igual.

44 Jesús, en quien tomara carne el Cristo, ha sido la enseñanza más clara que en el mundo os di, para enseñaros cuán grande es el amor y la sabiduría del Padre. Jesús fue el mensaje viviente que el Creador envió a la Tierra para que conocieseis las virtudes del que os creó. La Humanidad veía en Jehová a un Dios colérico e implacable, a un juez terrible y vengativo, y a través de Jesús vino a sacaros de vuestro error.

45 Ved en el Maestro al amor divino hecho carne; vino a juzgar todas vuestras obras con Su vida de humildad, sacrificio y caridad, y antes de castigaros con la muerte, ofreció Su sangre para daros a

conocer la vida verdadera, la del amor. Aquel mensaje divino iluminó la vida de la Humanidad, y la palabra que entregó el Divino Maestro a los hombres dio origen a religiones y sectas, a través de las cuales me han buscado y todavía me buscan; mas de cierto os digo que ellos no han entendido aún el contenido de ese mensaje. La Humanidad llega a pensar que el amor de Dios para Sus hijos es infinito, ya que Él, en Jesús, murió por amor a los hombres. Llega a conmovirse con los padecimientos de Jesús ante Sus jueces y verdugos, llega a ver en el Hijo al Padre, pero el contenido, el alcance de cuanto el Señor quiso decir a la Humanidad a través de aquella revelación que empezó en una virgen y concluyó en la nube de Betania, no ha sido interpretado hasta hoy.

Parusía: El Espíritu de verdad entre los hombres del Tercer Tiempo

46 He tenido que volver sobre la misma nube en la que el Verbo ascendió hacia el Padre, para daros la explicación y mostraros el verdadero contenido de todo cuanto os fue revelado en el nacimiento, vida, obras y muerte de Jesús.

47 El Espíritu de Verdad, el prometido por Cristo en aquel tiempo, es esta manifestación divina que ha venido a iluminar las tinieblas y a aclarar los misterios que la mente o el corazón del hombre no alcanzaba a penetrar.

48 Mi Ley siempre es la misma, no es menos profunda unas veces que otras. Es vuestro espíritu el que refleja, unas veces mejor que otras, la luz del Señor; esto es según la evolución que vuestro espíritu haya alcanzado.

Banquete espiritual: Pan de vida para justos y pecadores

49 Hoy os digo: El banquete espiritual se encuentra esperándoos; sentaos a la mesa y comed del manjar. La multiplicación del pan también os la he concedido en este tiempo, porque millares y millares de hermanos vuestros están escuchando mi palabra en muchas comarcas.

50 Os estoy heredando, sin que vuestro pecado sea un motivo para consideraros indignos. Las puertas de mi Reino permanecen abiertas en espera de los que después llegarán. He aquí demostrada mi caridad, la cual no esperábais que llegara al grado de comunicarme con vosotros.

51 Ahora que en el mundo hay escasez de amor, venid a sentir el amor puro de vuestro Maestro, para que sanéis de todas vuestras heridas.

52 Si vuestro corazón llega a Mí henchido de vana simiente, de cizaña y cardos, Yo lo perdonaré, Yo lo purificaré y lo haré florecer. Sólo espero que os elevéis para revelaros todo cuanto aún reservo para vuestro espíritu, y cuando seáis poseedores de lo que os prometo, no buscaréis catacumbas para ocultaros de las miradas de la Humanidad; por lo contrario, saldréis a la luz del día y bajo esa claridad revelaréis esta verdad. Abrid vuestro corazón, vuestra mente y vuestro oído, para que dejéis llegar mis lecciones hasta vuestro espíritu.

53 ¿Qué tiempos esperáis para aprender de Mí? ¿Estáis esperando que llegue 1950 para despertar de vuestro sueño? No, pueblo, porque entonces ya no escucharéis mi palabra. Es menester

que lleguéis a tener la convicción absoluta de que habéis venido al mundo a servir a vuestros hermanos.

54 Os miráis unos a otros y reconocéis que he formado un pueblo con pecadores, con ignorantes, y teméis no poder salir adelante en las pruebas, mas Yo sé lo que hago; a vosotros sólo os corresponde creer, confiar y cumplir. Llegará el día en que me ofrezcáis la semilla como Yo os la he pedido.

Pueblo: Escogidos por voluntad divina

55 Pueblo: Preparaos, dejad que vengan a vosotros nuevas multitudes; entre ellas vendrán aquéllos a quienes mi amor ha de entresacar y escoger, para que por su conducto entregue mi palabra, pues de sobra sabéis que no puede ser vuestra mente la que los escoja. Sólo Yo sé el destino y los dones desarrollados de cada quien.

Consejo divino: El camino para lograr limpieza y dignidad espiritual

56 Limpiad vuestro pensamiento, elevadlo para que os unáis en este instante a los espíritus puros que habitan cerca de Mí. Elevad una oración inspirada en el amor a Dios, en vuestro propio dolor o en el arrepentimiento por las faltas cometidas, y también en acción de gracias por los bienes recibidos; eso acercará vuestro espíritu al Padre.

57 Todo cuanto os rodea tiende a purificaros, mas no todos lo han entendido así. No dejéis que el dolor que apuráis en vuestro cáliz de amargura sea estéril. Del dolor podéis extraer luz que

es sabiduría, mansedumbre, fortaleza y sensibilidad.

58 No temáis llegar al valle espiritual pensando en todo lo que habéis pecado en la Tierra; si dejáis que el dolor os lave, que el arrepentimiento brote del corazón, y si lucháis por reparar vuestras faltas, llegaréis dignos y limpios ante mi presencia y nadie, ni vuestra conciencia, se atreverá a mencionar vuestras pasadas imperfecciones.

59 En la mansión perfecta existe un lugar para cada espíritu, el cual aguarda en el tiempo o en la eternidad la llegada de su poseedor. Por la escala del amor, la caridad, la fe y los méritos, llegaréis uno a uno a mi Reino.

Padres de familia: Responsabilidad y misión

60 Presentad delante de vuestros hijos buenos ejemplos que les sirvan de báculo en su camino para continuar su ascensión hacia Mí. No porque los miréis en la infancia de la materia les concedáis poca importancia espiritual; observadlos y veréis cómo sus facultades están más desarrolladas que las vuestras; ellos aprenderán mis enseñanzas por vosotros y luego os enseñarán a analizarlas.

61 Los que hoy os encontráis jóvenes, cuando lleguéis a la ancianidad habréis visto muchos prodigios a través de las nuevas generaciones de espiritualistas.

62 Yo digo a los padres de familia que así como se preocupan por el futuro material de sus hijos, lo hagan también por su futuro espiritual, por la misión que en ese sentido hayan traído al mundo.

63 Pensad que esos seres antes de

encarnar ya han orado por vosotros, os han protegido y ayudado en vuestra lucha; ahora os corresponde a vosotros sostenerlos en los primeros pasos que a través de la frágil carne van dando en la Tierra.

Discípulos: La verdadera paz

64 Venid a Mí, discípulos. Aquí está la paz, no la ficticia que os da el mundo, sino la que procede de mi Espíritu; llenad de ella vuestro corazón para que sepáis escucharme, comprenderme y luego llevéis a la práctica mi enseñanza.

Labriegos: La parcela

65 Un determinado número de corazones está destinado para cada uno de mis labriegos; es la tierra que cada uno de ellos tendrá que trabajar para

hacerla fructificar y, al final, presentarme una abundante cosecha.

Espíritu: El templo de Dios

66 Nadie sería capaz de edificar un templo como el que Yo estoy levantando en vuestro espíritu. La caridad del Hacedor Universal viene construyendo este santuario con infinita paciencia. Este templo será indestructible, y mientras los templos hechos por manos de hombres caigan piedra tras piedra bajo los embates del tiempo y de las tempestades, éste permanecerá incommovible, porque sus cimientos estarán en vuestro espíritu y sus torres tocarán el Reino de los Cielos.

67 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

82

Pecadores: Ningún hijo es indigno ante el Padre

1 ¿Por qué algunos de mis hijos se sienten indignos de llamarme Padre? Venid a Mí, pecadores; dejad vuestro fardo de dolores, levantad vuestra faz y miradme, mi amor os hace dignos. Si no os perdono yo, ¿quién va a perdonaros?

2 Teníais hambre de paz porque vuestra conciencia os reprochaba vuestros errores, hasta que llegasteis ante la manifestación de mi palabra, y vuestro llanto os ha lavado. Sólo Yo sé a quién o a quiénes les hablo en esta forma y sólo ellos saben a quiénes están dirigidas estas palabras.

3 Hace tiempo que no bendecíais mi nombre; vuestras torturas y sufrimientos os hacían creer que os hallabais en un infierno sin fin; es que vuestros ojos se habían cerrado a la verdad, a esa luz que os muestra mi presencia en todas partes. No os bastaba el esplendor de la Naturaleza que os envuelve, ni la forma milagrosa en que el pan de cada día llegaba a vuestros labios, para creer en mis bendiciones; sólo veíais tinieblas en vuestro derredor y sólo el fuego de vuestros sufrimientos era lo que sentíais; mas cuando estabais a punto de sucumbir, llegó el Divino Cirineo a levantaros, para ayudaros a llevar vuestra cruz.

4 Vuestros ojos van abriéndose a una vida de luz y de fe. Desde el fondo de vuestro corazón me decís: "Señor, ¿cuán ciego estaba, qué turbado se encontraba mi corazón! Hoy veo a cada paso y en todo sitio Tu presencia y siento Tus bendiciones".

5 En verdad os digo que éstos que sufrieron y me ofendieron, serán los que más fervientemente me amen; de su corazón brotará constante la ofrenda a mi Divinidad. No serán ofrendas materiales ni salmos, ni altares de la tierra; ellos saben que la ofrenda y el culto más agradable para Mí son las obras de amor que hagan con sus hermanos.

6 Hijos amados que llegasteis ante Mí como el hijo pródigo, no olvidéis el amor con que os recibí y la humildad con la que llegasteis; sería triste que cuando os volviéseis a sentir llenos de paz en la vida, os tornaseis en vanidosos delante de vuestros hermanos, o en egoístas delante de los que os buscarán para pedir algo de lo que hoy poseéis, porque ante Mí seríais los hijos ingratos. Velad y orad siempre para que no caigáis en tentación.

Discípulos: La importancia de aprovechar esta existencia

7 Comprended, discípulos amados, que esta existencia de la que hoy disfrutáis es una buena oportunidad para elevar vuestro espíritu. Para algunos, ésta será la última encarnación; otros tendrán que volver nuevamente a la Tierra. Éste es el tiempo propicio para hablaros en esta forma; nadie se escandalice o se extrañe por ello.

Análisis: Una práctica importante para comprender las revelaciones y enseñanzas

8 Jesús en aquel tiempo os reveló muchas lecciones desconocidas, y llevó a cabo muchas obras que en un principio causaron confusión, pero que más tarde fueron reconocidas como verdaderas revelaciones divinas. Tened en cuenta ese antecedente, para que no aventuréis en este tiempo vuestros juicios, sin antes haber analizado mis enseñanzas.

9 Si la Humanidad hubiese sabido analizar las profecías del Primero y del Segundo Tiempo, no se confundiría hoy ante la realización de ellas; esto fue lo que pasó en el Segundo Tiempo cuando el Mesías nació entre los hombres, lo mismo que acontece ahora que he venido en Espíritu.

Verdad: La luz que ilumina todas las moradas

10 El sentido de mi enseñanza es el mismo en los dos tiempos; ella os prepara para hacer de esta vida un hogar amable aunque pasajero, donde los hombres se miren y se traten como hermanos, y brote de unos a los otros el calor de la verdadera fraternidad. Preparad también al espíritu para penetrar después de esta vida en aquellos mundos o moradas que el Señor tiene reservadas para Sus hijos; mi deseo es que cuando vayáis a ellos no os sintáis extraños, sino que vuestra espiritualidad e intuición os hagan mirar todo lo que encontréis como si ya anteriormente hubieseis estado ahí. Mucho de verdad habrá en ello, si desde aquí sabéis estar en contacto con lo espiritual por medio de la oración.

11 Abrid vuestros ojos espirituales, hasta que miréis el esplendor de la luz que irradia mi verdad, para que cuando penetréis en otra morada no os sintáis en tinieblas.

12 No existe, entre tantas moradas como tiene la casa del Padre, un solo mundo de tinieblas; en todas está Su luz; mas si en ellas penetran los espíritus con una venda en los ojos debido a su ignorancia, ¿cómo podrán contemplar aquel esplendor?

13 Si aquí en el mundo preguntáis a un ciego qué contempla, él os contestará que sólo tinieblas. No es que la luz del Sol no exista y no le ilumine, sino que él no puede contemplarla.

Tercer Tiempo: El tiempo del Espíritu de Verdad

14 Ved que aunque sea corto el número de los que se reúnen para escucharme, el amor con que vengo a daros mi lección es muy grande.

15 Entre vosotros se encuentran aquéllos que darán testimonio de que éste es el Tercer Tiempo, en el cual el Espíritu de Verdad habla a través de la conciencia a todos los hombres.

Israel: El pueblo de Dios

16 Dentro de estas multitudes se encuentran los espíritus que en otros tiempos formaron parte de las tribus de Israel, llamado el pueblo de Dios, porque a ellos les fueron confiadas la Ley y las revelaciones, para que las extendieran por el mundo. Algunos de esos seres vienen por última vez a la Tierra a concluir una misión y a terminar una restitución espiritual. Ellos, al ascender, formarán los peldaños por donde

puedan escalar sus hermanos que aún quedan en el valle terrenal.

Consejo divino: "Dejad que se haga en vosotros mi voluntad"

17 La luz y el amor que tiene mi palabra ha hecho el milagro de hacer brotar del fango flores puras y bellas; procurad que cuando vuestro cuerpo quede convertido en despojo humano, se desprenda de él vuestro espíritu lleno de blancura y de luz.

18 ¡Oh espíritus que estáis recibiendo mi Doctrina! Cuando lleguéis a mi presencia, sed humildes y sumisos, dejando que en vosotros se haga sólo mi voluntad. Numerosas veces habéis venido a encarnar en la Tierra porque insistentemente lo pedisteis al Padre, quien amoroso os lo concedió; ahora os recomiendo que no me lo volváis a pedir, dejad que se haga en vosotros mi voluntad.

19 Cuando habéis venido al mundo porque Yo os lo ordené, a vuestro retorno os he pedido minuciosa cuenta de vuestras obras. ¿Qué será cuando regreséis después de haber venido porque vosotros lo pedisteis al Señor? ¿Cómo será vuestro juicio y cómo responderéis?

20 Os maravilláis escuchando mis enseñanzas y decís en vuestro corazón: "Cuán perfectas son las lecciones del Maestro", a lo cual os digo que aún son pequeñas éstas, pues todas ellas tienden a corregir y a modelar a seres imperfectos; cuando hayáis alcanzado la perfección espiritual, entonces escucharéis al Verbo de Dios en Su plenitud.

Mundo Espiritual de Luz: Los explicadores de la enseñanza divina

21 Ahora vuestro espíritu ha sentido el tiempo de mi nueva manifestación a través del entendimiento humano, y por ella sentís mi divina presencia. Mi manifestación ha sido una vez más de Maestro; Yo soy quien os da la lección, mas, a mi vez, tengo siervos luminosos y obedientes que vienen a explicaros después la enseñanza que recibisteis; no son seres humanos, porque de cierto os digo que no hay en la Tierra nadie que pueda explicar mis nuevas revelaciones; es el mundo espiritual de luz el que viene en vuestra ayuda para que no caigáis en confusiones ni hagáis nuevos misterios de enseñanzas que son tan diáfanas como la luz del día. Ellos fueron hombres, como lo sois ahora, mas a través de la experiencia recogida en las encarnaciones de eras anteriores, su espíritu se purificó en el Más Allá y Yo lo revestí con las blancas vestiduras de la virtud.

Pueblo Espiritualista: Todo ha sido dispuesto por voluntad divina

22 Todo ha sido dispuesto para la realización de esta Obra espiritual; no sólo vuestro espíritu fue preparado para entrar en esta senda, también vuestra carne, así como la tierra que pisáis y el ambiente que os rodea; todo fue dispuesto para que mi luz brillara en lo más profundo de vuestro ser. Antes de mi llegada en esta era, las materias tuvieron que lavarse con dolor y lágrimas, y el ambiente saturarse de plegarias y oraciones.

23 Por la escala de perfección descendió el Señor hacia Su pueblo, llegó

hasta el peldaño en que os encontrabais y desde ahí os hizo escuchar su voz a través de Sus mensajeros o portavoces.

Enseñanza divina: Una misma sabiduría para todos los hijos

24 [Cuántas lecciones, cuántas enseñanzas os he dado desde el instante en que os di mi primera comunicación! Por medio de ellas quiero que lleguéis a comprender que no he venido a dividir a los hombres, sino a unirlos. A vosotros, a quienes encontré profesando una religión, vine a deciros que leáis mi libro de amor y de sabiduría divina, para que aprendáis a estar en espíritu con todos vuestros hermanos, sin distinción de credos, religiones o ideologías.

25 Esto se os hará difícil en un principio, mas cuando comprendáis esta lección os sentiréis verdaderamente identificados con todos los seres humanos, porque sentiréis vibrar en el fondo de cada uno de vuestros semejantes a un espíritu que, siendo hijo de Dios, tiene que ser hermano vuestro.

26 Estudiad, pueblo amado, para que seáis el discípulo del Tercer Tiempo que se distinga por su espiritualidad.

27 Analizad y comprenderéis que estáis viviendo el tiempo propicio para que estudiéis mi Doctrina. Venid discípulos, venid a Mí, que Yo aliviaré el peso de vuestra cruz. Os ayudaré a conquistar el lugar que en la Tierra Prometida está reservado para cada uno de vosotros.

Humanidad: Siempre iluminada por la luz divina

28 Sentid mi amor en vuestro ser, para que comprendáis que existo y sintáis el anhelo divino de salvaros. Mi luz está

derramada sobre toda la Humanidad porque ninguna criatura podría escapar a mi mirada.

29 ¿Qué sería de la Humanidad si por un momento le negara mi luz espiritual en estos instantes de prueba y de dolor? Las tinieblas invadirían su razón, se ofuscaría y, ya sin esperanza, correría tras la muerte y se perdería en el abismo; mas si los hombres, a pesar del caos en que se debaten, alimentan recónditamente una esperanza de salvación, es porque mi luz divina los alienta a través de su conciencia y les enseña a esperarlo todo del poder infinito del Dios Omnipotente.

Profecías: El luminoso futuro de la Humanidad

30 De cierto os digo que mi palabra hará cambiar la faz de vuestro mundo actual y de toda vuestra vida. Para los hombres de este tiempo, el mundo y sus placeres son la razón de su vida, más pronto sabrán anteponer el espíritu al cuerpo, y el cuerpo al vestido, y en vez de ir tras las glorias mundanas, buscarán la inmortalidad del espíritu.

31 Habrá al principio fanatismo por lo espiritual; el cumplimiento será llevado al extremo, mas luego se serenarán los corazones y la espiritualidad surgirá llena de verdad y de pureza.

Muerte material y sobrevivencia espiritual: Dos conceptos mal comprendidos

32 Cuando miráis al mundo debatiéndose en guerras, pereciendo de hambre o azotado por la fuerza de los elementos, no falta quienes digan que es mi justicia la que viene a destruir a la

Humanidad; mas de cierto os digo que Yo no he venido a destruirlos, sino a salvarlos. Los que creen que su vida radica tan sólo en su materia y no piensan en la supervivencia del espíritu, miran su paso al Más Allá como el fin de su existencia, y me juzgan entonces inexorable y cruel.

33 Si supieseis que muchas veces es necesario morir para el mundo para poder sobrevivir en espíritu, y que a veces sólo un dolor acerbo o una muerte cruenta son capaces de despertar y estremecer a un espíritu aletargado en el materialismo!

34 ¿Qué sabéis de la vida y de la muerte? ¿Qué sabéis del espíritu? Muy poco; precisamente es de lo que vengo a instruirlos, para que seáis los que sepáis vivir de acuerdo con la grandeza de la vida que os rodea.

Amor: Pan y agua de vida espiritual y material

35 En este tiempo hay hambre en el mundo, hambre del cuerpo y del espíritu; os aflige más la del cuerpo y ésta es la que os hace decirme: "Señor, en los tiempos pasados enviaste sobre tu pueblo el maná del desierto para no dejarlo perecer; luego le confiaste una tierra pródiga en bendiciones, de las aguas del pozo de Jacob bebieron sus hijos y los hijos de sus hijos y muchas generaciones más, y cuando viniste al mundo a enseñar con tu palabra, llevabas a la multitud al desierto, te condolías de su fatiga y de su hambre, y obrabas milagros para que ellos comieran panes y peces. ¿Por qué ahora, que nos miras padecer tanto por alcanzar el pan, no te conmueve nuestra

hambre y nuestra miseria?"

36 Si Yo os dijese que la respuesta a todas estas preguntas la lleváis en vuestra conciencia, no lo creeríais; tengo entonces que hablaros para deciros que cuanto os di en el mundo para vuestro sustento y conservación, no os lo he quitado, todo está allí; mas si no llega a todos es porque, en vez de cultivar vosotros esa simiente con el riego de la fraternidad, la regáis con el egoísmo y la perversidad.

37 Por eso es menester que a los espíritus descienda una luz de justicia, y ésa es mi inspiración que se derrama en este tiempo sobre todo ser.

38 Cuando los hombres se hastían de los frutos amargos que han cultivado y vuelvan sus ojos a Mí, hallarán que la vida espiritual y la naturaleza material jamás han negado sus frutos a los hijos del Señor; ellas existen en el interior de cada criatura, y ha sido el hombre el que cerró sus ojos a la razón, y su intuición a la vida eterna. Entonces confesarán, los que antes blasfemaban, que en el desierto de esta vida jamás faltó el maná; que el pozo de Jacob aún vierte aguas cristalinas, y que el Señor hace en cada día un milagro para que la Humanidad no perezca de hambre o de sed.

39 Cuando el espíritu de la Humanidad abra sus ojos a la luz, contemplará una vida nueva dentro de la misma vida que hasta ahora creía conocer demasiado, y que en realidad nunca había sabido apreciar.

40 Vengo a vosotros como el doctor divino que se acerca a los enfermos del cuerpo y del espíritu, para devolverles la salud perdida. Soy el que viene a

resucitar a aquéllos que han muerto a la verdad y a la vida verdadera. Mi caridad está dispuesta a enjugar las lágrimas de los que mucho han llorado; a todos los ungiré con un solo bálsamo, que es el del amor.

41 Bienvenidos los pobres, los que lloran y los que padecen hambre y sed de justicia en la Tierra y que todo lo sufren con paciencia, porque a ellos vengo buscando para premiarles su sumisión y su fe.

42 Esta era es una nueva oportunidad para alcanzar la elevación del espíritu. Todo, hasta el dolor, influye para que la Humanidad se aleje del materialismo que la ha esclavizado.

Profecía: El futuro luminoso de la morada humana

43 Los hombres escalarán el Monte santo en cuya cumbre me encontrarán, pero, antes que ellos, Yo habré ya recorrido un nuevo Calvario en el corazón de la Humanidad, y habré sido enclavado una vez más en la cruz de mi misión.

44 No levantaré un mundo nuevo sobre los pecados, odios y vicios; lo levantaré sobre firmes cimientos de regeneración, de experiencia, de arrepentimiento; Yo todo lo transformaré en vosotros. De las mismas tinieblas surgirá la luz, y de la muerte haré brotar la vida.

45 Si los hombres han manchado y profanado la Tierra, mañana con sus buenas obras dignificarán esta morada, la cual será vista como tierra de promisión para venir a ella a desempeñar nobles misiones. ¿Quién podrá dudar entonces de la conversión

del mundo?

46 Yo os digo que cuando esta humanidad esté más en contra mía por su impiedad, por su alejamiento de la justicia y del bien, Yo me presentaré en su camino lleno de esplendor, como fui delante de Saulo, y le haré escuchar mi voz; entonces veréis cómo muchos de los que sin darse cuenta me han perseguido, se levantarán transformados e iluminados para seguirme por las sendas del bien, del amor y de la justicia. A ellos diré: Detened vuestras planta, caminantes, y bebed de esta fuente de aguas cristalinas; descansad de la dura jornada a la que os he sometido; confiadme vuestras cuitas, y dejad que mi mirada penetre muy adentro de vuestro espíritu, porque quiero llenaros de gracia, y consolaros.

Palabra divina: El Libro de la Vida

47 ¿Quién de vosotros puede decir a su Maestro que no tiene un sufrimiento, que lleva la paz en su corazón, que ha vencido en esta vida de lucha y vicisitudes? Os contemplo navegar en un mar de pruebas, y por eso vengo a daros fortaleza.

48 Aprended a leer en el Libro de la Vida que eternamente os muestro, porque mañana tendréis que ser maestros. Cada uno de vosotros habrá de levantarse imitándome, practicando la Ley para ser sanos de espíritu y de cuerpo, mas ¡velad y orad!, pues hay muchas enseñanzas que encontraréis a vuestro paso, que no os conducirán a Mí; Yo soy el único que os señalo el camino recto, el más corto: el de la verdadera espiritualidad.

Exhortación divina: Preparación del discípulo del Tercer Tiempo

49 En el Segundo Tiempo, sólo tres años os di mi palabra, y en ellos preparé a mis discípulos; en esta Tercera Era os he hablado muchos años más, y mis discípulos no han adelantado, ni mis apóstoles han dejado el mundo por seguirme.

50 El que quiera seguirme, ponga en sus plantas las humildes sandalias; no lleve doble alforja porque en mi camino no le hará falta.

51 Preparad vuestras pupilas, para que miréis en el Tercer Tiempo lo que acontece en las regiones espirituales y podáis anunciar al mundo que Yo he descendido a iluminar a todo espíritu. Preparaos para que me sintáis y sepáis recibir lo que os entrego. Dejaré a la Humanidad un libro, y cada una de sus páginas será una prueba de amor; éste lo uniréis a los primeros, escritos por Moisés y mis apóstoles, y las obras de mis discípulos de todos los tiempos quedarán escritas también en ese libro que contendrá mi sabiduría.

52 Si aún no podéis hacerme presente una gran cosecha, orad y pedidme fuerzas; velad para que vuestra lámpara brille con mayor esplendor y sea la que ilumine vuestro sendero.

53 Os he visto llorar cuando contempláis que los obstáculos no os permiten trabajar. Me habéis dicho: "Maestro, limpiad de espinas nuestro camino, para seguir adelante." Doblejad con amor la envoltura que os he dado, y no deis muestras de flaqueza o inconformidad; no me digáis que sois débiles, porque Yo os he hecho fuertes;

no digáis que el cumplimiento es un sacrificio; trabajad con amor, y vuestras obras quedarán escritas.

Elías: El Pastor del Tercer Tiempo

54 Escalad la montaña de perfeccionamiento hasta encontrar mi presencia; apoyaos en el báculo que os ofrece Elías, mirad su ejemplo. Él, representado por un anciano que se apoya en un báculo, no descansa un instante; siempre va en busca de sus ovejas perdidas, para rescatarlas y conducir las a Mi presencia. Su espíritu no desmaya ante la desobediencia y reacidad; su ahínco y perseverancia no se agotan; sed vosotros así, id por los caminos y no temáis al mundo ni a la tentación. Sed fuertes por el espíritu que os he dado.

Labriegos: Preparación para el cumplimiento de su misión

55 Muchas comarcas se han preparado ya para esperar a los labriegos, y éstos no han llegado aún a cumplir su misión. Cuando vosotros sintáis todo el peso de vuestro cargo, tomaréis sumisos el camino e iréis en busca de vuestro destino. En ese tiempo de entrega no limitéis la caridad, mas tampoco lleguéis al sacrificio cuando éste no sea menester; podríais cansaros y abandonar la cruz.

56 Cuando hayáis sanado a los enfermos y apartado sus tinieblas, despertará su espíritu dormido y resucitará a una nueva vida. Yo siempre os protegeré si estáis dentro de mis leyes, porque se acercarán a vosotros los científicos que os reclamarán por haber ungido a los enfermos sin ser doctorados en las escuelas del mundo, y los hombres

que rigen los destinos de vuestra nación también os preguntarán cuál es vuestra Ley, y vosotros hablaréis de mi manifestación en este tiempo y de mis revelaciones.

57 Para testificar mi Doctrina, glorificad mi nombre con vuestras obras, y vuestra ofrenda llegará a Mí.

Enfermos: El bálsamo divino

58 Sean Conmigo los enfermos, los leprosos, los afligidos, los que no tienen paz en su corazón y también los que hayan pecado o blasfemado; a todos los sanaré del cuerpo y del espíritu.

59 De cierto os digo que aquel enfermo que supiera guardar, analizar y poner en práctica una de mis palabras de vida, sanaría, porque llevaría guardada en su corazón una gota de mi bálsamo divino.

Conciencia: Fuego de expiación y justicia

60 Os he dado pruebas de mi poder y de mi caridad para que toméis el camino con plena confianza. Recibid este mensaje de esperanza para que seáis fuertes en este tiempo en que el pecado ha cundido como el más contagioso de los males.

61 Una lepra inmaterial se ha extendido por la Tierra, carcome corazones y destruye la fe y la virtud. Van los hombres cubiertos de harapos espirituales; creen que nadie podrá descubrir esas miserias porque los humanos no ven más allá de lo que es materia, mas la hora de la conciencia se acerca; es lo mismo que si dijeseis: el día del Señor, o Su juicio, está por llegar. Entonces surgirá la vergüenza en unos y el remordimiento en otros.

62 Los que escuchen esa voz interna, quemante e inflexible, sentirán en su interior un fuego que devora, que extermina y que purifica. A ese fuego de justicia no lo puede resistir el pecador, ni nada que no sea puro. Sólo el espíritu lo puede resistir, porque está dotado de fuerza divina; así, cuando haya pasado por el fuego de su conciencia, tendrá que salir limpio de sus errores.

63 Mucho os hablé en tiempos pasados de ese fuego, de ese juicio, de esa expiación, mas las figuras con las que eran representadas estas enseñanzas las tomasteis en sentido material, y vuestra imaginación desvirtuó la realidad de esas revelaciones.

64 [Cuántas torcidas interpretaciones dieron los hombres a estas lecciones divinas, haciéndome aparecer como un juez de monstruosa crueldad! [Cuántos absurdos ha creado la mente humana y luego los ha impuesto como la suprema verdad! Hoy vengo en espíritu para haceros comprender y vivir mis divinas enseñanzas.

65 La oración de las aves es su canto; la oración de los hombres son sus pensamientos puros que elevan a Mí. Todo lo creado tiene una ofrenda para su Creador; también el Padre tiene un presente para cada una de sus criaturas; sin embargo, en la especie humana existe menesterosidad, miseria, dolor; es el resultado de haber hecho uso del libre albedrío sin escuchar la voz de la conciencia; es la falta de armonía, en la vida de los hombres, entre lo divino y lo material, pero todo este dolor que hoy pesa sobre el mundo servirá para despertarlo de su profundo sueño.

66 Cuando la Humanidad conozca la verdad y ajuste a ella su vida, encontrará la armonía de lo espiritual con la Naturaleza material que lo rodea.

67 Mi nueva palabra llegará a la Humanidad como un mensaje de luz que disparará las tinieblas de la ignorancia.

Discípulos: Los pescadores del Tercer Tiempo

68 Yo preparo en este tiempo a los nuevos pescadores de espíritus, que rescatarán de las olas embravecidas a los naufragos. Entre estos pescadores estarán los que escuchan mi palabra en este tiempo; también estarán los que sin haberme oído tengan despiertos los dones de intuición e inspiración para recibir mis revelaciones; surgirán en distintos puntos del orbe y sabrán comunicarse y unirse para ser fuertes en la lucha.

69 Muchos medios tendrán mis nuevos discípulos para la propagación de esta bendita simiente, pero no olvidéis nunca la humildad y la sencillez, porque así he

llegado a vosotros, y de esta misma manera os acercaréis a los corazones, a los hogares y a los pueblos. Si así llegaseis, seréis reconocidos como emisarios de un mensaje espiritual, y vuestra lucha dará frutos de verdadera espiritualidad, de regeneración y de fraternidad.

Palabra divina: "Todo está consumado"

70 En el Segundo Tiempo, cuando Jesús hubo concluido Su divina misión en la cruz, elevando Sus ojos hacia el infinito dijo así: "Todo está consumado".

71 En este Tercer Tiempo cuando os entregue mi postrer palabra a través del entendimiento humano, repetiré aquellas mismas palabras, así como volveré a pronunciarlas por última vez, cuando todos en espíritu os encontréis en la tierra de promisión en donde me veréis descender de mi cruz de redención para deciros nuevamente: "Todo está consumado".

72 ☪Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

83

Tercer Tiempo: Tiempo de cumplimiento profético y despertar espiritual

1 Éste es el tiempo en que, según os anunciaron los profetas, todo ojo me verá; ahora añado Yo, éste es el tiempo en que también todo oído me escuchará y toda mente humana comprenderá mis revelaciones.

2 El espíritu ya está capacitado para interpretar muchas lecciones y penetrar en muchos misterios; ya no es el párvulo de los primeros tiempos al que había que mantenerle reservadas muchas lecciones para que no se confundiera, y había que presentarle bajo figuras simbólicas todos los misterios que le eran revelados, para que pudiera iniciarse en el sendero espiritual.

3 Cada era es una luz, una nueva lección, y si esta etapa la he prolongado, ha sido con el fin de dar oportunidad a las grandes multitudes espirituales de pasar por la Tierra para que analicen mis lecciones y cumplan mis enseñanzas; así darán un paso hacia adelante en el camino de la vida verdadera.

4 Mi nueva palabra os hará comprender mucho de vuestro pasado, y esa comprensión será la lámpara que ilumine vuestro camino espiritual. Por eso muchas veces os he dicho: "Levantad vuestra faz y daos cuenta del tiempo en

que vivís"; sólo así podréis aprovechar la etapa de vida que os he confiado en la Tierra.

5 Los dones espirituales, facultades y potencias han permanecido adormecidos en muchos hombres; en otros han tenido un débil desarrollo, mas ha llegado mi luz divina a estremecer en su letargo a los espíritus, para levantarlos a una vida superior, a través de la cual podrán recibirme de una manera más perfecta.

Doctrina divina: La esencia universal

6 Analizad mis lecciones y decidme si esta Doctrina podría encerrarse dentro de una de vuestras religiones; os he revelado su carácter y su esencia universal, que no se concreta tan sólo a porciones de la Humanidad o a pueblos, sino que traspasa la órbita de vuestro mundo, para abarcar el infinito con todas sus moradas en donde, como en este mundo, habitan hijos de Dios.

Discípulos: Responsables de llevar la Buena Nueva a la Humanidad

7 Discípulos: Despertad, abrid vuestros ojos espirituales, oíd mi palabra, penetrad en su sentido y llevad luego la Buena Nueva a vuestros hermanos, mas cuidad que vuestro mensaje esté revestido siempre de la verdad y la pureza con que Yo vine a vosotros, y entonces despertaréis dulcemente de su sueño a todos aquéllos que duermen, tal como Yo vine a despertaros a todos.

8 Venid a Mí, [oh, pueblo amado!], venid a descansar de la fatiga terrestre. Se abre vuestro corazón para recibir mi amor y fortaleza y Yo os acojo y os

bendigo.

9 Quiero que viváis despiertos para el espíritu en este tiempo de materialismo, en que es despreciada toda manifestación espiritual, sin recordar que en el hombre la parte esencial es el espíritu, y que él viene a forjarse y a elevarse en esta vida por su propios méritos.

10 Es mi voluntad que vosotros, a quienes he envuelto en mi amor, enseñéis y hagáis renacer en vuestros hermanos la fe y la confianza en Mí; no quiero contemplar su indiferencia y falta de amor para mi Espíritu.

Espíritu divino: Lazos de amor

11 Nadie podrá romper los lazos sagrados que unen al hombre Conmigo, ni impedir que Yo os ame. ¿Por qué no me ha buscado la Humanidad a pesar de su dolor? Sus palabras y actos laceran mi sensibilidad de Padre, no agradecen mi amor ni sienten mi bendición.

12 La solución de todos los problemas que afligen a vuestros hermanos está en vosotros. Os he dado la llave de la paz para que haya caridad y amor de los unos a los otros. Todos podéis atraer a mi Espíritu y sentir mi influencia divina, si me invocáis con amor.

Discípulos: Responsables de una misión inconclusa

13 Quiero miraros sonreír de satisfacción después de vuestra lucha; quiero que sintáis que he estado muy cerca de vosotros. No me reclaméis si los tiempos presentes son inclementes; si os hubieseis conservado virtuosos, el dolor no hubiese herido vuestro corazón ni hubieseis tropezado. Os he enviado

a cumplir un destino de amor que no habéis comprendido todavía.

14 Se acerca el tiempo en que debéis ir a trabajar a otras tierras. Desde hoy, orad y velad por todas las naciones, porque os atan a ella deberes que tenéis que cumplir; vuestra oración irá iluminando y salvando espíritus.

15 ¿Cómo podréis mirar con tranquilidad que vuestros hermanos vuelvan al valle espiritual llevando impresos el materialismo y el dolor que han recogido en la Tierra? Muchos de ellos volverán a encarnar y dejarán ver el sufrimiento originado por su desobediencia; entonces comprobaréis que la lucha del espíritu termina hasta que éste se ha perfeccionado.

16 Confiad en que vuestro dulce Maestro os conduce por el camino de la verdad, doquiera que os encontréis. Unos en el principio del camino, otros en el final, todos sois guiados por Mí.

17 Mis nuevas revelaciones divinas sorprenderán en este tiempo al espíritu de la Humanidad, aunque en verdad os digo que su extrañeza será injustificada, porque lo más natural es que el espíritu vaya recibiendo en su camino el fruto de su evolución.

Lucha interior: El llamado divino

18 Soy el que ha tenido que seguiros por los caminos que habéis tomado, para libraros de riesgos y evitar que os perdiéseis. ¿Cuándo vendréis en pos de Mí, animados por aquella voz que dijo a Simón, Andrés y a Juan: "Dejad vuestras barcas y vuestras redes y seguidme"?

19 La lucha se ha establecido en el interior de vuestro corazón; oís mi voz que, tocando a vuestro espíritu a través

de vuestra conciencia, os dice: ¡Seguidme!, mientras la carne y el mundo ejercen gran influencia sobre el espíritu.

20 Me place que exista esa lucha interior, porque significa que, a pesar de sentirnos sujetos a las tentaciones de la Tierra, aún conserváis amor por Mí, y sabéis escuchar la voz del espíritu que reclama al mundo y a la carne sus derechos, pero ¡ay de los que no sientan dentro de sí esa tempestad, porque su corazón frío será como el sepulcro que guarda un muerto!

Revelación: Las profecías reservadas para este tiempo

21 Todo lo que acontece en este tiempo, dicho y escrito estaba por mis profetas. Buscad en aquellas escrituras y encontraréis la historia anticipada de todo lo que ahora estáis viendo en el mundo, mas os digo que hay acontecimientos que están aún por venir y que no fueron anunciados en aquellos tiempos, porque esas profecías las tenía reservadas el Señor, para darlas a conocer en este tiempo, a través del entendimiento humano.

22 ¿Creéis acaso que todo estaba ya pronosticado y que no volvería a haber profetas en la Tierra? Comprended que Yo he venido a revelaros muchas profecías que en el mañana serán cumplidas, y lo he hecho por conducto de criaturas torpes de entendimiento y rudas de verbo, para daros pruebas de mi poder. De esas profecías, que han brotado por labios humildes, ya habéis visto cumplirse algunas, y la Humanidad del mañana verá cumplirse hasta la última de ellas.

Consejo divino: Preparación del discípulo para el fin de la palabra divina

23 Amados discípulos: Recreaos con este ambiente de espiritualidad que os envuelve en los instantes de mi comunicación; saboread este pan y fortaleceos con él porque pronto dejaréis de escuchar mi palabra. Os dejaré llenos de mi gracia y de mi amor, para que sepáis levantaros presurosos a divulgar la Buena Nueva que os traje en este Tercer Tiempo.

24 Cuidad que haya siempre limpidez en vuestro corazón, en ese vaso que debéis conservar tan limpio adentro como afuera, porque es ahí donde se deposita mi amor, como agua de vida eterna.

25 Conservad estas reuniones y haced de ellas el santo cenáculo. No porque veáis que levanto mi palabra de entre vosotros, creáis que mi Espíritu va a encontrarse distante de mis discípulos; dejad siempre en la mesa un lugar vacío para el Maestro, porque Yo vendré a presidir siempre vuestras reuniones, y a repartir el pan espiritual en cada uno de vosotros, mas os digo que ese sitio deberá estar en vuestro corazón.

26 El testimonio que deis de mi nueva llegada deberá ser limpio, y entonces veréis levantarse a las multitudes de todos los puntos de la Tierra, diciendo: "¡El Señor ha vuelto como nos lo anunció, sobre la nube; nos ha enviado a Su pueblo y nos hemos unido a Él!"

Enviados: Jamás estarán solos en el cumplimiento de su misión

27 ¡Oh multitudes que me oís en estos instantes, no sabéis quiénes de vosotros

serán mis mensajeros del mañana! Los hombres los oirán, mas no esperarán de ellos recompensa alguna ni adulaciones; pasarán por el mundo sembrando mi semilla con la vista puesta en el Señor.

28 A mis enviados no los abandonaré a sus propias fuerzas, porque pronto sucumbirían en la lucha; serán revestidos de una potestad y una fuerza superior, que los hará infatigables e invencibles.

29 Un enviado mío nunca ha estado solo en la lucha; legiones de seres de luz lo han acompañado y protegido. Nadie dude ni tiemble cuando se acerque la hora de la predicación y de la siembra, porque mi amor será con vosotros para daros ánimo, fe y fortaleza.

Consejo divino: Al discípulo que aún no está preparado para cumplir

30 El Sexto Sello fue abierto y su luz fue contemplada por el sencillo, por el humilde, por el limpio de corazón. El candelero está encendido, mas aún duerme la Humanidad, y este pueblo no se ha dado cuenta de la grandeza de la manifestación que ha recibido; de ahí su temor para anunciarlo al mundo. Dejad al menos que las aguas de esta fuente no se enturbien, para que cuando lleguen a vosotros los caminantes fatigados y sedientos, puedan calmar su sed en ellas y confiesen que son puras.

31 Os habéis familiarizado con la sombra de este árbol y teméis ir en pos de los caminos que conducen a otros pueblos y comarcas, mas Yo os digo que no esperéis la caída de la noche para ir a dar la Buena Nueva, porque todos estarán durmiendo; id, por el contrario, a la luz del día, para que no haya misterio

en vuestras obras. No precipitéis vuestro andar, mas cada vez que os preparéis dad un paso adelante, porque se aproxima la hora de vuestra lucha.

32 A quien, creyéndose ya preparado, se haya levantado antes de tiempo, lo voy deteniendo con pruebas que pongo a su paso, para que reconozca que no siente aún mi Obra en su corazón, que no la ha analizado lo suficiente para ir la predicando; que el sentimiento de la caridad todavía no brota de su corazón, ni tiene en el espíritu el temple para resistir los huracanes. Abundan entre vosotros los ejemplos de aquellos que habiéndose levantado por su propia voluntad, desobedeciendo mis órdenes, han caído en los caminos y su retorno ha sido doloroso. ¿Por qué os convertís en ingratos a mi caridad?

Reclamo divino: A los discípulos que no comprenden el privilegio recibido

33 Cuando estabais fatigados de la vida unos, otros perdidos en los caminos inciertos, y otros hundidos en el cieno, decidme: ¿Quién os dio ayuda? ¿Fue por ventura el hombre? No, discípulos, quien os levantó fue esta palabra que desborda vida y esperanza. De lo que fuisteis antes de recibir mi luz no os tomé cuenta, mas de lo que hagáis ahora, sí tengo que reclamaros. Sabéis que mi mirada descubrió a quien venía escondiendo su mano manchada con sangre hermana; a quien ocultaba los pétalos de rosas deshojadas y a quien trataba de esconder en su corazón el hurto o el adulterio. Todo lo vi y sobre el manto con que ocultabais vuestra vergüenza, extendí el velo de mi

misericordia, para que nadie mas que Yo os juzgase, y con perdón y amor os convertí y os purifiqué.

34 Ante esta voz tuvisteis que despertar, y ante la presencia invisible de quien os habla tuvisteis que creer. Nuevamente os digo: "Bienaventurados los que sin ver han creído".

35 El corazón de las mujeres se estremeció ante la voz de su Madre Divina, y cada palabra de María fue una gota de rocío sobre esos corazones secos por el sufrimiento. Y al jardín ameno de la Virgen fueron conducidas las doncellas, las esposas, las madres, las viudas y también las flores deshojadas. De todas ellas ha brotado una nueva fragancia.

36 ¿Cuándo estaréis preparados para llevar a otros pueblos la enseñanza que habéis recibido? Ved que la semilla de amor y espiritualidad no germina aún en el corazón de esta humanidad. El fanatismo domina la vida de los hombres: fanatismo religioso, fanatismo por sus razas, fanatismo por la gloria y el poder del mundo, fanatismo por lo material y fanatismo por sí mismos.

37 Es necesario que mejoréis cada día vuestra vida para que lleguéis a ser ejemplo y estímulo en la vida de vuestros semejantes. Cumplid con la misión que vuestro Padre os ha confiado, que Yo os concederé que veáis realizados vuestros más elevados anhelos. Mas debéis estudiar y analizar mi enseñanza, porque si os preguntase por mi lección anterior, ¿sabríais repetirla? De cierto os digo que no, mas no temáis, que os traigo una más en este día, la cual os recordará la anterior y os ayudará a comprenderla.

Aquí tenéis al Maestro revestido de paciencia y de amor.

Juan el Bautista y Elías: Un sólo espíritu

38 En el Segundo Tiempo, la irradiación del Verbo Divino se hizo hombre para que Su enseñanza fuera escuchada en la Tierra; en este tiempo, el Verbo es luz que desciende al entendimiento humano y florece en palabra de vida.

39 Juan el Bautista de viva voz anunció mi llegada en aquel tiempo; ahora Elías, comunicándose espiritualmente con los hombres, preparó mi manifestación espiritual en esta era, mas en verdad os digo que uno y otro precursor son un solo espíritu.

40 Cada nueva era ha sido para vosotros conjunto de revelaciones que os explican los sucesos pasados que no habéis llegado a comprender. La cosecha final os dará la verdadera sabiduría.

Palabra divina: Una misma Doctrina en distintos tiempos

41 Mientras dure mi comunicación por medio de estos portavoces, no seré reconocido en todo el mundo; es preciso dejar pasar un tiempo en el cual tendrán que depurarse los corazones de mis emisarios; entonces podrá llegar este mensaje a la Humanidad, limpio de influencias materiales.

42 Esta enseñanza es el camino a la vida eterna. Todo aquél que descubra en esta Doctrina elevación y perfección, sabrá unirla a la que os confié cuando estuve en la Tierra, porque su esencia es la misma.

43 El que no sepa encontrar la verdad

contenida en mis lecciones, podrá hasta asegurar que esta Doctrina no conduce al mismo fin que las enseñanzas de Jesús; los espíritus ofuscados por las malas interpretaciones o confundidos por el fanatismo religioso, no podrán de pronto comprender la verdad de estas revelaciones, tendrán antes que pasar por un camino de pruebas para despojarse del materialismo que les impide comprender y cumplir mi precepto que os enseña a amaros los unos a los otros.

Revelación: Es tiempo de batalla y despertar espiritual

44 Yo, el Maestro, soy el único que puede revelaros que en estos instantes, millones de seres recorren ese penoso camino de las pruebas, de las experiencias, del despertar, a fin de que sus ojos se abran buscando horizontes que están más allá de lo que su corazón y su mente habían podido crear.

45 "Sed tengo" os digo nuevamente, sed de vuestra elevación y de vuestro amor, mas nadie acerca a mis labios el agua que pueda apagarla; más bien soy Yo quien tiene que conservar abierta y fresca la herida del costado, para que no deje de manar agua de vida sobre el mundo.

46 Éste es el tiempo de la gran batalla descrita por los profetas en sus visiones espirituales y mirajes; el tiempo en que los hombres opondrán su fuerza a mi Ley, en que todo ser material o espiritual que albergue egoísmo en su corazón se levantará a luchar en contra de mi justicia.

47 Mi espada está presta; no es el arma que castiga o mata, es la espada que en

su lucha por salvar al que parece víctima de sí mismo, lo levantará con tal fuerza que a veces hasta su cuerpo perderá para hacerlo alcanzar la vida eterna del espíritu.

48 Entended bien estas lecciones y no os confundiréis; antes bien, comprenderéis el porqué de muchas de las pruebas terribles por las que atraviesa la Humanidad y a las que no acertáis a dar explicación.

Presencia divina: La manifestación incomprendida por la Humanidad

49 La finalidad de mi manifestación es la de apartar a vuestro espíritu de la senda del dolor. He llamado con insistencia hasta que habéis abierto la puerta de vuestro corazón; entonces he podido haceros sentir la ternura de mi bendición y de mi paz y habéis exclamado: "¡Cuán cerca se hallaba de mí el Señor!"

50 Mañana llevaréis esta Buena Nueva a la Humanidad, la cual ha creído estar más distante de su Señor porque cuando habla de Dios, lo hace como algo inalcanzable, incomprensible e inaccesible.

51 Es infantil el concepto que de Mí tiene la Humanidad, porque no ha sabido penetrar en las revelaciones que sin cesar le he hecho. Para el que sabe prepararse, soy visible y tangible y donde quiera estoy presente; en cambio, para el que no posee sensibilidad porque el materialismo lo ha endurecido, apenas si comprende que existo y me siente inmensamente distante, imposible de ser sentido o visto en alguna forma.

52 Es menester que el hombre sepa que me lleva en sí, que en su espíritu y en

la luz de su conciencia tiene la presencia pura de lo divino. Cuando sea recibido mi nuevo mensaje por la Humanidad, sentirá un estremecimiento de gozo que la hará retornar a la espiritualidad, por medio de la cual se sentirá más próxima a su Señor.

53 Una de las causas por la cual me he materializado para manifestarme en este tiempo ha sido que sintáis que Yo no puedo estar lejos de ninguno de mis hijos, ni la vida espiritual está lejos de la vuestra, y para demostrároslo permití la manifestación y presencia del mundo espiritual entre vosotros.

54 Éstas son obras que sólo Yo puedo y debo hacer, no importa el juicio que de ellas se formen los hombres. Sé que al final, mis obras serán vistas por todos como perfectas.

55 El conjunto de manifestaciones que habéis tenido en este tiempo será estudiado con sumo interés en el futuro, y en ellas encontrará la Humanidad las grandes verdades y las grandes revelaciones, porque nada es pequeño en mi Obra.

56 Tened confianza en que esta palabra os llevará por camino certero, porque si en aquel tiempo pasó Jesús y muchos no lo sintieron, ahora debéis preparar vuestro corazón para que reciba la esencia que he traído a la Humanidad. La promesa que hice a mis apóstoles de volver, la he cumplido, mas aún tengo muchas lecciones que daros a conocer.

57 ¿Por qué me estoy manifestando entre rudos, torpes y pecadores? Ciertamente, os di a comprender en aquel tiempo que mi llegada sería cuando hubiese gran perversidad en el

mundo.

58 Una gran confusión os fue pronosticada también y está por llegar; es menester que para entonces exista un faro luminoso que guíe a los naufragos y puedan encontrar la ruta certera, y os digo en verdad que ese faro ya ha encendido su luz y alumbra al mundo: soy Yo, que me acerco al corazón del hombre para hacerle oír mi voz.

59 De nuevo os digo que el que guarde mi palabra y observe mis enseñanzas, ése será salvo.

Fanatismo e idolatría: La venda de oscuridad

60 Yo no vengo a despertar fanatismo religioso entre los hombres; mi Doctrina está muy lejos de enseñar falsedades; Yo quiero enmienda, fe, caridad, espiritualidad. El fanatismo es venda de oscuridad, es pasión insana, es tiniebla; velad para que esa mala simiente no penetre en vuestro corazón, mirad que a veces el fanatismo tiene la apariencia del amor.

61 Comprended que esas tinieblas han invadido en estos tiempos a la Humanidad. Ved cómo, a pesar de que los pueblos paganos han desaparecido de la Tierra y de que la mayor parte de la Humanidad profesa un culto al Dios verdadero, los hombres no me conocen ni me aman, porque sus guerras, sus odios y su falta de armonía, son la prueba de que no me dejan aún vivir en su corazón.

62 Sobre las tinieblas de ese fanatismo religioso y de esa idolatría se aproximan grandes torbellinos que habrán de depurar el culto espiritual de esta Humanidad. Cuando esa obra haya sido

realizada, brillará en el infinito el iris de la paz.

63 Sólo mi voz en su justicia divina es la que puede deciros que no habéis cumplido vuestra misión en la Tierra ni en el espacio espiritual, cuando por él habéis pasado.

Comunicación divina: Palabra de vida eterna

64 Para Mí no existen obstáculos para comunicarme con los hombres y hacerles conocer mi voluntad; ved que no ha sido menester de hombres justos para mi manifestación, porque os he dado mi palabra a través de pecadores, y en ello podréis hallar una prueba más de mi poder y de mi caridad.

65 Quiero que todo aquél a quien llegare este mensaje se purifique aquí en la Tierra, con la práctica de esta Doctrina celestial, para que cuando retorne al Más Allá, lo haga ya limpio de espíritu.

66 Cada palabra que brota de Mí es de vida eterna; hoy la estáis recibiendo a través del portavoz humano.

Comunicación por el entendimiento humano: La alborada de una nueva era

67 Os digo que es buen indicio que en este tiempo os hubieseis comunicado con el Padre a través de vuestro entendimiento, mas también debéis saber que esta forma no es la meta ni la cumbre de la perfección; que ya antes, y en todos los tiempos, el Señor había hablado al mundo por bocas humanas, mas esta comunicación en medio de una Humanidad materializada y de un mundo insensible ante lo espiritual, es

un prodigio que mañana atribuirán los hombres sólo al amor que Dios tiene por vosotros, pero también es una prueba de que el espíritu del hombre tiende a elevarse espiritualmente.

68 Ésta es la alborada de una nueva era; los primeros rayos comienzan a despertar a los hombres. Cuando vuestra fe y elevación me conciban más allá de lo que entendéis por justo, por eterno y por perfecto, me veréis en lo infinito enviando mi luz a todo ser.

69 Mi Divinidad será, para vuestro espíritu, como la luz del mediodía, como astro que ilumina y da vida al Universo; brillará el cenit y los corazones, al comunicarse con su Padre, recibirán directamente Sus rayos divinos a través de la comunicación perfecta de espíritu a Espíritu, que es la meta y el ideal para la armonía entre el Padre y los hijos, y también entre hermanos.

Pueblo: Buscadme como Padre y no como Juez

70 Debo preguntaros, pueblo: ¿Qué habéis hecho de la simiente que os he confiado? ¿Qué habéis sembrado en vuestros campos? ¿Habéis limpiado los caminos para que vuestros hermanos puedan llegar a Mí? Grandes son las multitudes que me escuchan en este tiempo, mas es pequeña la porción que en verdad me va siguiendo. Contemplo lo más íntimo de vuestro corazón y os digo: No me busquéis cual juez, buscadme siempre como Padre y como Maestro, entonces os abriré mi Arcano, y os sentiréis seguros.

71 En mi nuevo advenimiento, como en los tiempos pasados, he dejado abierto el Arcano para revelaros muchas

enseñanzas, porque hay gozo en el Padre cuando revela nuevas enseñanzas a Sus hijos, pero **¡ay** de vosotros, si recibiendo también mis mandatos divinos, los olvidáis o los dejáis de cumplir por falta de amor, porque habréis convertido a vuestro Padre en Juez!

María: La divina Madre

72 ¡Cuánto ha llorado María sobre vuestra miseria! ¡Cuánto es lo que debéis a Su ternura y a Su amor! Lo mismo a los que la llaman, como a los que la ignoran, a todos les hace sentir Su calor maternal y la dulzura infinita de Su caricia. En verdad os digo que antes de que los espíritus lleguen a Mí tienen que encontrar en su camino a María, la divina Madre.

Elías: El Pastor del Tercer Tiempo

73 También tenéis un pastor en este tiempo. Como Moisés os sacó de Egipto y reunidos os llevó por el desierto hasta la falda del Sinaí, para que escuchaseis la voz del Padre y recibieseis la Ley, así en este tiempo Elías os ha entresacado de diferentes puntos de la Tierra, para

traeros por el camino de la preparación espiritual hasta la falda del nuevo monte, desde el cual oís mi voz divina y recibís la revelación.

74 He aquí a Elías, aquél que junto a Moisés y Jesús contemplaron los discípulos en una visión espiritual sobre el Monte Tabor. Ésta es su era. Fortaleced vuestro espíritu con el calor de su presencia y despertad a la esperanza.

Dios: Espíritu Omnipresente

75 De cierto os digo que este tiempo de trascendencia en la Tierra lo es también en todo el Universo, y que mientras a vosotros os hablo en esta forma, en otros mundos y en otros valles me hago sentir también; mi Espíritu es omnipresente.

76 Orad, pueblo, con espíritu y pensamiento de paz para que venzáis las tentaciones. No os conforméis con la paz de vuestro hogar o de vuestra nación. Trabajad por la paz de todos vuestros hermanos. "Amaos los unos a los otros".

77 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

84

1 No he venido a contemplar grandes o pequeños; en esta era os he hablado a todos como hijos a quienes amo de la misma manera. Buscad la esencia de mi enseñanza y esparcidla, y mientras más entreguéis a vuestros hermanos, más os será multiplicada.

2 Mi caridad es la que os ayuda a soportar el dolor de vuestra expiación, por medio de la cual purificáis vuestro espíritu. Conservad cuanto más podáis el estado de elevación espiritual, para que no os encontréis gimiendo nuevamente ante mi presencia.

Oración: "Pedid que se os dará"

3 De distintas comarcas han venido las multitudes en busca de mi palabra, me hacen presente sus cuitas y vicisitudes. Yo, que contemplo las aflicciones y sufrimientos por los cuales atraviesan las naciones, os pido que con vuestra oración, sentida y plena de caridad, les enviéis un mensaje de paz. Rogad por vuestros hermanos: Pedid, que se os dará.

Méritos: Lo que el Padre espera de Su pueblo

4 Si tenéis fe en Mí y confiáis en mi palabra, la guerra en la que se debaten otros países no penetrará en esta nación, y ello será un testimonio más de que sobre vosotros descendió mi divino

Espíritu. Los méritos que debéis hacer para que a vuestro paso se obren prodigios, serán la regeneración, la oración, la caridad, la buena voluntad y el amor hacia vuestros hermanos.

Pueblo: Su misión entre las demás naciones de la Tierra

5 Vosotros que formáis un pueblo destinado a dar pruebas y testimonio de mi manifestación en esta era, no vayáis a flaquear, no queráis ver derramar sangre hermana en vuestra nación, en vuestras plazas y en vuestros campos, no queráis ver luto ni hambre en vuestros hijos.

6 Os estoy dando armas de luz para que podáis defenderos de cualquier acechanza; también os he enseñado cómo podéis conservar la salud del espíritu y la del cuerpo, para que os encontréis fuertes.

7 Sí, pueblo, no busquéis más la enfermedad; no olvidéis que siempre es la desobediencia la que le abre las puertas. Orad por vosotros y por toda la Humanidad; a los que derraman lágrimas por las naciones que atraviesan la dura prueba, les digo que nuevamente la paz surgirá de ellas. De aquéllos que hoy se matan y se hacen la guerra entre hermanos, haré brotar a los que mañana prediquen y practiquen el amor de los unos a los otros. Mi poder es grande, no dudéis de él. Ya veréis cómo sobre la destrucción de esta Humanidad, llegado el tiempo, edificaré un mundo nuevo donde no se encontrará una huella de lo que fue pecado.

8 Si a muchas naciones y pueblos los he llamado sordos, es que mi voz llamó a las puertas de todos los corazones y no entendieron mi llamado. Los que han

caído en el abismo de las pasiones, podrán blasfemar aquí en el mundo en contra mía, mas una vez ante mi presencia tendrán que confesar que Yo estuve a tiempo con cada hombre y con cada pueblo, para amonestarlos y prevenirlos. No os predispongo contra nadie; os encargo a cada instante que hagáis pasar vuestro pensamiento como espíritu de paz sobre el mundo, aunque sí os prevengo para que no os dejéis sorprender por extrañas doctrinas ni por falsas promesas, para que no dejéis que en vuestro corazón sea sembrada la cizaña, la discordia, el egoísmo. Cumplid vuestra misión y lo demás dejádmelo a Mí.

Profecía: Los elementos y su obra de purificación

9 En verdad os digo que los elementos prestos están a desatarse en obediencia a la justicia divina. Ellos harán obra de purificación y también os digo: Podrá desaparecer gran parte de la Humanidad de la Tierra, pero mi nombre y mi presencia jamás podrán ser borrados del espíritu.

Discípulos: La misión que han venido a cumplir en el mundo

10 Discípulos: Hasta que el mundo reconozca que no estáis equivocados, resistid las burlas y las mofas; Yo derramaré sobre él la señales y pruebas que lo hagan despertar y abrir sus ojos a la luz, pero trabajad, que no os mandé a dormir al mundo. Hoy que habéis despertado por el llamado de vuestro Maestro, aprovechad el tiempo para que al final podáis mostrarme abundante cosecha de vuestra siembra.

11 Venid ante mi cátedra y llenad vuestro espíritu de sabiduría. En medio del caos que reina en vuestro mundo, habéis hallado este rincón de paz, donde podéis escuchar la voz de los ángeles que os dicen: "Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

12 Si algunos de vuestros hermanos se enteran de estas lecciones, dejadlos; entre la Humanidad se encuentran diseminados mis nuevos discípulos y si los increyentes se burlan de vosotros y os calumnian, perdonadlos, Yo haré justicia; muchos de los que hoy os desconocen, mañana os bendecirán. En vuestro camino tened siempre presente el ejemplo que vine a daros en el Segundo Tiempo, él os ayudará a llevar con paciencia vuestra cruz. Recordad que fui desconocido mientras estuve en la Tierra y sólo fui reconocido mucho tiempo después de mi paso entre los hombres.

13 Tened paciencia y comprensión, que no será a vosotros a quienes tenga que reconocer la Humanidad, sino a mi Obra, a mi Doctrina, y ella es eterna. Vuestra misión es la de llevar, con vuestras palabras y vuestros hechos, el mensaje que revele a los hombres la forma de dar un paso hacia la perfección.

Palabra divina: Agua de enseñanza y revelación

14 En verdad, tengo hambre y sed de vuestro amor y de vuestra comprensión. Todos tenéis la intuición de que Yo existo, mas ¿quién me conoce? Verdaderamente la idea que tenéis de mi Divinidad es vaga, porque a través de vuestros ritos e imágenes me habéis limitado y falseado. Para libraros de ese

error, mi palabra, como un torrente inagotable, seguirá cayendo en vuestro espíritu hasta el instante señalado por mi voluntad. Mientras, mis enseñanzas y mis revelaciones os dirán quiénes sois, cuál es vuestro principio y vuestro final, y conociéndoos a vosotros mismos, conoceréis mejor a vuestro Padre.

15 Os declaro que lo que en esta palabra os he revelado y lo que estoy por revelaros, ningún maestro del mundo, por sabio que fuera, os lo hubiera podido enseñar, porque lo impenetrable sólo Yo lo puedo descubrir, cuando es menester que lo sepáis.

16 Así ha sido mi comunicación en el Tercer Tiempo, algo que no estaba previsto por la Humanidad, porque ha olvidado las profecías, y hoy he venido en cumplimiento de ellas. El lenguaje de los portavoces a través de los cuales me he comunicado con los hombres ha sido humilde, mas en la esencia de esta palabra está mi amor y mi sabiduría.

Doctrina espiritual del Tercer Tiempo: El Libro de la Vida y la verdad

17 El que analice mi Doctrina espiritual del Tercer Tiempo y dé testimonio de ella con sus obras, abarcará con su espíritu, su corazón y su mente humana todo lo revelado por mi Divinidad en los tiempos anteriores, y su interpretación de aquellas lecciones será justa. Nuevamente mi Ley se levantará entre los hombres para destruir cuantas falsedades hayan creado para encubrir y proteger su maldad. El Libro de la Vida y de la Verdad será abierto delante de todos los pueblos de la Tierra y nadie podrá engañarlos.

Discípulos: El ejemplo que deben imitar ante los fariseos del Tercer Tiempo

18 De la faz de los fariseos caerá la máscara de hipocresía, y sus bocas, que siempre mintieron al ofrecer la salvación a la Humanidad, callarán por siempre, mas vosotros no los señaléis ni delatéis.

19 En el Segundo Tiempo, cuando los escribas llevaron a mi presencia a la mujer adúltera, después de confundirlos con mi fallo, toqué al espíritu de cada uno, sin delatarlos públicamente; mi índice fue escribiendo en el polvo de la tierra las faltas de cuantos se acercaban a ver lo que escribía Jesús. Os digo hoy a los que escuchan sin fe, mientras estáis oyendo esta palabra: Callad y medita para que después podáis juzgar; entonces comprenderéis que en esta era he venido a daros mi amor, para que bebáis gota a gota esta virtud que entre vosotros no habéis sabido encontrar. Pocos son los que me van siguiendo y de ellos me serviré para esparcir mi semilla.

Ofrenda: Es tiempo del tributo justo y digno a Dios

20 Soy el Dios de todos los hombres, de todas las religiones y de todas las sectas, el Único, y si abro mi Arcano y lo derramo para todos, ¿por qué no han de reconocerme? Nadie puede vivir sin la idea de Dios, aun cuando sea imperfecta la forma en que lo concibe e imperfecto su culto; Yo recibo la ofrenda de todos mis hijos, mas el Padre ya quiere recibir el tributo justo y digno.

Discípulo: El falso y el verdadero

21 Mi Doctrina no viene a esclavizar a nadie, viene sólo a elevar vuestra vida

dentro de lo humano y de lo espiritual. El que aspire a ser por sus obras verdadero hijo de Dios, no podrá reservar para sí todo cuanto de Mí ha recibido. ¡Cuántos hay que teniendo muchos conocimientos parecen ser pozos de sabiduría, y en realidad sólo son, por su egoísmo, pozos de tiniebla!

22 Sed verdaderos discípulos de Jesús y seréis hermanos de la Humanidad; sentid lo que hagáis y lo que habláis. Quien no sienta mi amor en su corazón, prívese de hablar de amor, porque caerá en prevaricación. Para hablar de amor deberá esperar a que mi semilla germine en su corazón. Yo os daré tiempo para que logréis vuestra preparación, vuestra conversión y vuestra transformación.

23 Recordad que muchos de vosotros cuando llegasteis a escuchar esta palabra, erais incrédulos. Ante mi manifestación, algunos hasta se mofaron de ella y otros se burlaron de los portavoces por los que os hablaba en esos momentos, mas Yo esperé, os hablé a través de vuestra conciencia y luego, con lágrimas de arrepentimiento, me pedisteis perdón por vuestra duda. Ahora, a pesar de las pruebas y obstáculos que se acumulan a vuestro paso, me vais siguiendo con fe inquebrantable. Soy el sembrador, el luchador que no reposa jamás.

Palabra divina: Testimonio del cumplimiento profético

24 Para daros pruebas palpables de mi verdad, os he profetizado muchos acontecimientos de cumplimiento cercano. Así visteis que cuando os anuncié una próxima guerra cuando todo era paz, la guerra fue. Cuando os dije que los elementos serían desatados

y que para unos serían como amigos y que en cambio para otros se mostrarían como enemigos, cuán pronto visteis su cumplimiento; mas a cada uno de vosotros, en el silencio de su vida, le he cumplido también una promesa. Y si muchas de mis profecías no las viereis cumplirse, es porque están dadas para muchas generaciones después de la vuestra, mas ya sabéis lo que será de este mundo, del hombre y de su espíritu, en tiempos venideros.

25 Desde los tiempos pasados os predije las señales que anunciarían esta era y mi nueva manifestación; las señales, grandes y claras se mostraron para confirmar mi verdad. Desde ahora os estoy anunciando las que precederán a la batalla espiritual y después, al tiempo de paz.

26 La luz de la profecía vuelve a estar entre la Humanidad. Mi palabra está llena de profecías; los hombres ven el mañana a través de sueños, de visiones o por presentimiento. Antiguos profetas anunciaron a los profetas de este tiempo; no son alucinaciones las que estáis contemplando, pero es menester que encaucéis bien vuestros dones para que la luz del Espíritu de Verdad se refleje en vosotros; tendréis que dar pruebas verdaderas a la Humanidad y por esas pruebas muchos creerán.

Pueblo: Consejos divinos para el cumplimiento de su misión

27 Llegarán ante este pueblo, hombres y mujeres en caravanas, hombres de otras razas y hablando otras lenguas; a todos los recibiréis. En verdad os digo que si en la casa del Señor no hay extranjeros ni extraños en Su mesa,

tampoco vosotros, que sois hijos del Señor, debéis distinguir por esta causa a quienes son vuestros hermanos.

28 Os señalo vuestra misión, tomad la vida como Yo os la doy, caminad serenamente paso a paso. Así, aun cuando vivieseis poco tiempo en este mundo, habréis recogido abundante cosecha en él. Entonces no seréis como aquéllos que habiendo vivido mucho en la Tierra, llegan a mi presencia, tan mezquinos y desnudos como cuando iniciaron la jornada.

29 Haced obras buenas en vuestra vida, que tengan una esencia o una finalidad espiritual. Haced muchas obras de esas que no se publican ni se ven, porque se hacen con el corazón.

30 Tened ante vuestros ojos el libro de mi enseñanza, no dejéis pasar inadvertidas sus lecciones; de cierto os digo que llegará el instante en que os pida el resumen y el análisis de cuanto os ha sido revelado. La vida también os pedirá la lección a través de las pruebas que os vaya poniendo en el camino, mas ¿quién es la vida sino Yo que he dado luz a vuestro entendimiento, sensibilidad a vuestro corazón, y dones y potencias a todo vuestro ser, para que entendáis el idioma profundo y eterno de vuestra existencia?

31 En mi Doctrina os enseñé a vivir de tal manera, que aun en los trances más amargos, debéis sentirlos dichosos de existir, sabiéndoos hijos de Dios, y os enseñé también a estimar cuanto os rodea para que vuestros goces sean sanos y verdaderos.

Mundo: El huerto divino

32 El mundo es un gran huerto donde

cultivo corazones, pero en este tiempo encontraréis marchitas todas sus flores; vengo a darles un nuevo riego y no cesaré en mi empeño de prodigarles mis cuidados hasta no aspirar la fragancia de este jardín espiritual. Cuando las corolas de las flores se abran, habrá señales y manifestaciones maravillosas entre los hombres.

33 Estos portavoces por quienes brota mi palabra en este tiempo, eran plantas marchitas por el sol ardiente del dolor, mas descendió a ellos el riego divino y florecieron. La belleza y el néctar de las frases que vierten sus labios tienen la semejanza de las flores.

34 Este pueblo, que ha sabido aspirar ese perfume y guardar esa simiente, también ha florecido y ha fructificado; es un pequeño huerto del cual mi caridad va entresacando las plantas más fecundas para sustentar la fe de las multitudes, porque en verdad os digo: Yo soy la semilla de la eternidad y María es el riego divino. He ahí, en lo divino, al Creador y a la Madre velando por Su Obra.

Enseñanza divina: Semilla vana para el que no cumple la Ley y no tiene fe

35 Mis palabras del Segundo Tiempo han sido el camino de salvación para los que han perseverado en él. Bienaventurados sean los que han puesto su confianza en mi enseñanza, mas no penséis que todos los que dicen creer en Mí confían en mi palabra o practican mi Doctrina.

36 En el momento de la prueba veo a los hombres dudar entre perdonar, como enseña Cristo, o defenderse, como

su instinto les aconseja. En su corazón sienten que es difícil llevar a la práctica las lecciones del Maestro. A éstos les digo que mientras no tengan fe y amor para sus semejantes, no será posible que mi Doctrina sea la que guíe a sus corazones; mas Yo enviaré a los pueblos de la Tierra hombres virtuosos que os probarán la fuerza de la fe y los milagros que hacen el perdón, la caridad y el amor.

37 Sin fe y sin cumplir con la Ley, mi palabra es tan sólo como semilla vana que, sembrada, no nace porque lo que fertiliza esa semilla es la virtud. Cuando esta palabra llegue a todos los corazones, habrá muchos que juzguen demasiado severo el juicio del Señor; por eso os digo que sois un mundo que necesita la fe para poderme sentir y comprender.

Mundo cristiano: Más materia que espíritu

38 Yo digo a todos los que os llamáis pertenecientes al mundo cristiano, que mi juicio es benévolo si tomáis en cuenta que hace veinte siglos que os traje un mensaje divino para que con él vencierais al mundo, a la carne, a las pasiones, a la muerte, y todavía os veo confiándolo todo a vuestras propias fuerzas, a vuestra manera de sentir y de pensar. Y si los instintos de la carne aún prevalecen sobre las virtudes del espíritu, es que todavía sois más materia que espíritu.

39 La contienda se aproxima; lucharán la fe de unos contra el escepticismo de otros, la moral de unos contra la maldad de otros. Y como en los tiempos pasados, mi caridad estará con los hijos que confíen en Mí, para ayudarles a realizar

obras prodigiosas, como sólo se pueden hacer cuando se tiene verdadera fe en mi Divinidad.

Doctrina divina: Luz para todos los pueblos de la Tierra

40 Debéis comprender que no sólo vengo en busca de los que creen en Mí, sino que más bien vengo por los que dudan de mi existencia. En el Segundo Tiempo, en que vine como el Mesías prometido, surgí entre el pueblo que creía en el Dios invisible, mas mi mensaje no fue tan sólo para Israel, sino para todos los pueblos gentiles que no me conocían. No venía a salvar a unos y dejar que se perdieran otros.

41 El árbol corpulento tiende sus ramas para proteger a todos y ofrece sus frutos sin distinción alguna. ¿Acaso recordáis que alguna vez os haya señalado pueblos a los que no debíais llevar mi palabra? Jamás os he enseñado a buscar motivos para negarle a alguien mi luz. ¿Por ventura erais vosotros justos cuando os hice dignos de oír mi palabra y de recibir mis complacencias? En verdad os digo que no.

Discípulos: Cómo ser ejemplos vivos de regeneración y lucha

42 Os encontré pecando y así os elegí para conducirlos a la fuente de regeneración, para que mañana hicierais lo mismo con vuestros hermanos. Éste es el tiempo en que los pecadores salvarán a los pecadores, y en que los muertos resucitarán para levantar a sus muertos. Los corazones endurecidos, aquéllos que han visto pasar a la viuda, al huérfano, al hambriento, al enfermo, sin que sus fibras se conmuevan, van a

despertar al amor, van a estremecerse ante el dolor ajeno y a destruir su egoísmo, van a olvidarse hasta de sí mismos para compartir el dolor de sus hermanos.

43 Quien no conozca el dolor, no podrá comprender a los que sufren; ahí tenéis la razón de por qué me sirvo de los que han bebido mucho en el cáliz del dolor, para que estén capacitados para comprender las miserias de la Humanidad y sean los que lleven un consuelo verdadero.

44 El que ha pecado y luego ha vuelto al buen sendero, ése no podrá escandalizarse jamás de las faltas de sus semejantes; en cambio, sabrá ser indulgente y comprensivo.

45 Todo aquél que despierte sorprendido por la claridad de esta luz, comprenderá que éste es el tiempo en el cual debe trabajar por la Humanidad, separando unos instantes del tiempo que al mundo dedica, para consagrarlos a la práctica espiritual de la caridad; así amaréis a vuestro Señor y serviréis a vuestros hermanos.

46 No seréis de aquéllos que, viendo cuanto acontece en el mundo, exclamen: ¡Éste es tiempo de juicio y de muerte, tras del cual, tal vez el infierno espera!

47 Os digo que es tiempo de reconciliación y de resurrección, y que más allá espera la paz de mi gloria a todos los que crean y se levanten en pos de mi palabra.

48 Hay gozo en mi Espíritu cuando me veo rodeado de aquéllos a quienes he llamado en este tiempo mis discípulos. Sois los predestinados para cumplir una misión espiritual en esta Tercera Era.

49 Largo ha sido el camino que habéis tenido que recorrer para poder llegar a recibir esta revelación, mas no sentís cansancio porque el espíritu que sabe elevarse sobre la materia y sobre las pasiones del mundo, jamás se fatiga de buscarme o seguirme. En este tiempo he venido a derramar mi caridad sobre todo espíritu y sobre todo entendimiento, para que abriendo vuestros ojos espirituales, podáis contemplar la verdadera vida en toda su plenitud. "Todo ojo me verá", os dije refiriéndome a este tiempo, y en verdad que todo ojo está comenzando a verme.

50 La Humanidad está despertando y presintiendo la verdad. Muchas enseñanzas le serán reveladas directamente a su espíritu, porque no serán los hombres quienes se las señalen. Cuando esta Humanidad llegue a escuchar mi voz en el fondo de su corazón, no volverá a alejarse de Mí, porque habrá sentido mi amor y habrá contemplado la luz de la verdad. Vosotros sois los hijos de la luz, los Espiritualistas Trinitarios Marianos, porque sois los que habéis visto venir al Espíritu de Verdad y habéis oído Su revelación. ¿Sería justo que los hijos de la luz, creasen tinieblas entre la Humanidad? No, hijos míos.

51 Vuestro corazón se sorprende y me dice: "Maestro, ¿por qué desconfiáis de nosotros?", a lo cual os respondo: Os hago estas advertencias, porque este tiempo de luz es también tiempo de mentira, de engaño, de peligros; porque en vuestro ambiente flotan las fuerzas del mal que hacen caer a los hombres y pueden empañar vuestra luz si no veláis.

Tercer Tiempo: La gran batalla final se acerca

52 Es el tiempo de la luz, no porque el hombre la haya encendido, sino porque os he traído mis revelaciones en cumplimiento de las profecías. Es también el tiempo de la mentira, mas no por causa de mi llegada entre los hombres, sino por la maldad de ellos, que ha alcanzado mayor altura.

53 La batalla final se acerca, mas no os hablo de vuestras guerras fratricidas, sino de la lucha de la luz contra todo lo que sea falso, impuro, imperfecto. Reconoced el momento que vivís, para que os apresuréis a hacer acopio de armas de amor y fortaleza espiritual. Comprended desde ahora que, en medio de esa batalla, no vais tan sólo a luchar por vuestra propia fe y salvación, sino que olvidados de vosotros mismos, tendréis que ir en pos de los que están en peligro de perecer.

Espíritu humano: Es tiempo de cosecha, de cumplimiento y liberación espiritual

54 Éste es tiempo de luz porque el espíritu humano, a través de su evolución y experiencia, ha recogido luz en la vida. No lloréis ya vuestro pasado, pero sí debéis aprovechar todas sus lecciones, para que en adelante miréis vuestra senda iluminada y ya no tengáis tropiezos ni incertidumbre en las encrucijadas.

55 Vuestro pasado espiritual es desconocido para vuestra materia; Yo lo dejo impreso en vuestro espíritu para que sea como un libro abierto y os sea revelado por la conciencia y la intuición. Ésa es mi justicia, por la cual, antes de

sentenciaros, os doy la ocasión de reparar la falta o de rectificar el error. Si de vuestro espíritu se borrara el pasado, tendríais que recorrer nuevamente las pruebas ya pasadas, mas si oís la voz de vuestra experiencia y os dejáis iluminar por esa luz, veréis más limpio vuestro camino y más brillante el horizonte.

56 El mundo os brinda muchos placeres, unos concedidos por Mí y otros creados por el hombre; ahora habéis visto que no los habéis podido alcanzar, lo cual ha causado inconformidad a unos y tristeza a otros. Debo deciros que a muchos no les está concedido en este tiempo dormirse o perderse en los deleites y satisfacciones de la materia, porque su misión es otra muy diferente. En verdad os digo que no existe un solo espíritu en la Humanidad que no haya conocido todos los deleites y haya comido todos los frutos. Hoy vino vuestro espíritu a gozar la libertad de amarme y no a ser de nuevo esclavo del mundo, del oro, de la lujuria o de la idolatría.

57 La escala del sueño de Jacob se presenta ante vuestros ojos para que ascendáis por ella en busca de vuestra mayor dignidad y de vuestra perfección. Mi Ley espiritual no os exige de vuestros deberes terrestres, tenéis que buscar la forma de armonizar ambas leyes, para que vuestro cumplimiento sea perfecto ante mi Divinidad y ante el mundo.

Discípulos: Los soldados de la causa divina

58 El buen soldado no debe huir de la batalla, no debe amedrentarse por los rumores de guerra. En esa contienda

universal que se aproxima, seréis soldados; vuestra causa será la justicia, y vuestras armas el amor, la buena voluntad y la caridad. Hace tiempo que, sin daros cuenta de ello, estáis luchando contra el adversario que es el mal, aquél que inspira guerra y odios. Vuestras armas no solamente están luchando contra elementos visibles, sino también contra elementos invisibles; para ayudaros en esa lucha, os he dado los dones de videncia y de revelación, para que descubráis al lobo cuando os acecha.

Discípulos: Aprended a pedir, a esperar y a recibir

59 Quiero que mis discípulos aprendan a vivir en armonía con toda la Creación, que marchen al compás de los tiempos, para que lleguen hasta el final en la hora propicia, en la hora señalada por Mí, para que al haceros el llamado ya estéis presentes y podáis responderme.

60 En este instante se elevará vuestro espíritu hacia Mí para pedir mi ayuda; él sabe que Yo le he entregado dones que son eternos e innatos en él, mas la materia, cual débil criatura, también eleva sus ojos al Creador para pedirle, y lo que ella pide son sólo satisfacciones para el mundo y muchas de ellas superfluas.

61 Dejad que el postrero me pida, mas vosotros, ¿qué podéis pedirme que no poseáis? ¿Por qué me pedís lo que ya lleváis en vuestro ser? Si pronunciáis la oración del Padrenuestro que os enseñé, hacedlo sintiendo y comprendiendo su esencia, y entonces dejad mansamente que se haga la voluntad del Padre así en la Tierra como en el Cielo. Penetrad en mi Doctrina y encontraréis en vosotros

tesoros y dones que hoy no creéis poseer.

62 Es menester que aprendáis a pedir, a esperar y a recibir, y que nunca os olvidéis de dar lo que os concedo, que es lo que encierra mayor mérito. Orad por los que mueren día tras día en la guerra. Yo concederé a los que oren de limpio corazón, que antes de 1950, todo aquél que haya muerto en la guerra, resucite espiritualmente a la luz.

Discípulos: El poder de la fe y la virtud

63 Ya viene el espíritu de Elías conduciendo a las ovejas extraviadas hacia la paz del aprisco. Cuando vosotros seáis fuertes de espíritu, no temeréis al lobo que os amenace con sus fauces sedientas de sangre; sabréis descender a los abismos a rescatar a los perdidos, sin temor de quedaros ahí. Podréis cruzar por lagos de fango sin mancharos, y también sabréis cruzar por mares tempestuosos sobre una barquilla, frágil en apariencia, sin temor de zozobrar. Vuestra fe y virtud os darán esa fuerza. ¿No os creéis capaces de grandes acciones en el mañana? ¿No creéis que las nuevas generaciones den a mi Doctrina mejor interpretación y cumplimiento? Comprended que si no fuese así, no os estuviera hablando, aconsejando y enseñando.

64 Ved a los hombres, a los pueblos, a las naciones cómo dan su vida por un ideal: se consumen en la hoguera de sus luchas, soñando con las glorias del mundo, las posesiones, el poder; mueren por la gloria pasajera de la Tierra; y vosotros, que empezáis a encender en vuestro espíritu un ideal divino que

tiene por meta la conquista de una gloria que será eterna, ¿no ofreceréis, no ya vuestra vida, sino siquiera parte de ella por cumplir vuestros deberes de hermanos?

Alerta: La batalla invisible que tendrá que librar el pueblo del Señor

65 Sobre vosotros se está desatando una batalla invisible que sólo los preparados pueden ver. Todo el mal que de los hombres brota en pensamientos, en palabras y en obras, todo el pecado de siglos, todos los seres humanos y los espirituales que se han turbado, todas las confusiones, las injusticias, el fanatismo religioso y la idolatría de los hombres, las necias ambiciones y la falsedad, se han unido en una fuerza que todo lo arrasa, lo invade y penetra, para tornarlo en contra mía; he ahí el poder que se opone a Cristo. Grandes son sus huestes, fuertes sus armas, pero no son fuertes ante Mí, sino ante los hombres. A ellas les daré la batalla con la espada de mi justicia y estaré en la lucha con mis ejércitos, de los cuales quiero que forméis parte. Mientras esta batalla agita a los hombres que van en pos de los placeres, vosotros, a quienes he confiado la facultad de sentir lo que vibra en el Más Allá, velad y orad por vuestros hermanos, porque así estaréis velando por vosotros mismos.

66 Cristo, el príncipe guerrero, ha levantado ya Su espada; es menester que ella, como una hoz, arranque de raíz el mal y con sus destellos haga la luz en el Universo. ¡Ay del mundo y de vosotros si vuestro labio calla! Sois simiente espiritual de Jacob, y a él le prometí que en vosotros serían salvas y benditas las

naciones de la Tierra. Quiero uniros como una sola familia, para que seáis fuertes.

Libre albedrío: La difícil lucha del espíritu por someterse a la Ley

67 ¡Cuán hermoso ejemplo de armonía os ofrece el Cosmos, con astros luminosos que vibran en el espacio llenos de vida, alrededor de los cuales giran otros astros! Yo soy el astro luminoso y divino que da vida y calor a los espíritus, mas cuán pocos van por su trayectoria y que numerosos son los que giran fuera de su órbita. Podéis decirme que los astros materiales no gozan de libre albedrío y que, en cambio, a los hombres, esa libertad es la que los ha hecho apartarse del camino. Por eso os digo: ¡Cuán meritoria será la lucha para todo espíritu, ya que teniendo el don del libre albedrío, sepa someterlo a la Ley de la armonía con su Creador!

68 La lucha que os anuncio no será prolongada; la paz después de ella pronto vendrá, porque la luz de mi justicia alumbrará a todos mis hijos.

Cumplimiento profético: Los prodigios que estremecerán al mundo

69 Yo, en unión del pueblo que estoy formando y al cual saqué de la oscuridad y la ignorancia, daré cumplimiento a las profecías dadas en los tiempos pasados, y ante mis pruebas y prodigios se estremecerá el mundo, y los teólogos e intérpretes de las profecías quemarán sus libros y se prepararán para estudiar esta revelación. Hombres con títulos, hombres de ciencia, hombres de cetro y corona, se detendrán a escuchar mi

Doctrina y muchos dirán: "¡Cristo, el Salvador, ha vuelto!"

70 Discípulos, esmeraos en vuestra preparación, porque aún no os he dicho cuanto tengo que deciros y ya se acerca 1950.

71 Orad con verdadera limpieza y que vuestros pensamientos se unan a los de los ángeles para entregar vuestra ofrenda ante mi Divinidad.

72 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

85

Oración: Todas las peticiones son escuchadas por el Señor

1 Bienaventurados los que practican la oración espiritual, porque ellos sienten mi presencia; mas de cierto os digo que Yo recibo todas las oraciones, sea cual fuere la forma en que las elevéis a Mí. Atiendo a todo llamado y a toda súplica sin juzgar la forma, atendiendo tan sólo la necesidad con que me buscáis.

2 ¿Por qué no habría de oír a quienes oran de manera imperfecta, sabiendo que todos llegarán a practicar la oración verdadera? Ahora os escucho a través de las diversas formas en que me hacéis vuestras peticiones, porque lo esencial es que me busquéis. Y en verdad os digo que no existe una oración que no sea escuchada por Mí. Yo sólo recibo la intención de mis hijos.

3 Vengo a enseñaros la verdad a través de una doctrina perfecta; tratad de practicarla y, al orar, tendréis la sensación de contemplar mi luz y de escuchar mi dulce consejo.

4 Aún estáis lejos de haber alcanzado la perfección, mas id tras ella sin deteneros; soñad con lo elevado de vuestra misión y haced de la verdad vuestro ideal.

Pueblo: Su misión entre la Humanidad

5 Pueblo: Vuestra misión es la de abrir

una brecha hacia la luz, conduciendo hacia ella a las multitudes que hoy se acercan, y a las generaciones venideras.

6 Dejad que sea vuestra conciencia la que os guíe por esa senda, para que nunca permitáis que vuestro corazón vaya a ser tomado como un trono por la vanidad, porque trabajaríais inútilmente.

7 No desviéis vuestra vista de la meta luminosa adonde os dirigís; no os importen los tropiezos, los obstáculos o espinos del sendero; esas vicisitudes os harán desear más ardientemente la dicha de alcanzar el Reino de paz.

Profecía: La vida superior que inexorablemente espera a la Humanidad

8 Me preguntáis: "Maestro, ¿es indispensable apurar el cáliz de amargura en esta vida para poder desear y merecer las delicias que vuestra caridad nos promete en la vida espiritual?"

9 No, mis hijos, cuando esta Humanidad en su constante evolución espiritual llegue a comprender el verdadero valor de las posesiones humanas, cuando comprenda que los goces y bienes de la Tierra son tan sólo un pálido reflejo de lo que es la felicidad en la vida espiritual, no tendrá necesidad de padecer en este planeta para alcanzar las delicias y goces espirituales, porque los hombres aprenderán a vivir sus alegrías y sus triunfos en el mundo, sin aferrarse a lo perecedero, y lucharán por conquistar con méritos espirituales la vida superior que inexorablemente les espera: la vida verdadera.

10 Humanidad, en esta era debéis recoger el caudal de fe y de esperanza

que habíais arrojado de vuestro corazón, para que con él ascendáis la montaña, cual si llevaseis encendido un faro en vuestro interior, que ilumina vuestro camino.

11 El que viva de esta manera, el que camine por esa senda, será hijo del pueblo de Dios, no importa el lugar de la Tierra en que habite, la sangre que lleve o el idioma que hable; ése será mi discípulo, porque estará dando testimonio de mi verdad.

Israel: Uno, el pueblo de Dios; otro, el pueblo judío

12 Ya no debéis creer que Israel, el pueblo de Dios, es el pueblo judío; hice que aquella raza se dispersara por todo el mundo porque, en verdad, Israel no es una raza, es un pueblo espiritual al que estáis llamados todos a pertenecer.

13 Si mi pueblo de Israel fuera de este mundo, ¿creéis que Yo hubiese permitido su expulsión de la Judea, dejando que sus tribus se perdieran entre las naciones? ¿Creéis que si ésa fuera la verdad, habría Yo permitido que el templo de Salomón fuese destruido y profanado, y la ciudad de Jerusalén arrasada e incendiada hasta no quedar de ella piedra sobre piedra?

14 Meditad en todo esto, para que comprendáis que el Reino espiritual no puede tener sus cimientos en este mundo. Por eso os dije a través de Jesús: "Mi reino no es de este mundo."

15 Los hijos del pueblo de Dios, los hijos verdaderos de Israel, son los que aman la verdad, los que cumplen la Ley, los que aman a Dios en sus hermanos.

16 Analizad mi palabra, escudriñadla si queréis, desgranad las espigas y mirad la

simiente.

Oración: Del culto material a la oración perfecta

17 ¿Creéis que por mis primeras palabras de esta cátedra, cuando os dije que había muchos que oraban en forma imperfecta, puedan sentirse ofendidos por ello vuestros hermanos?

18 De cierto os digo que es menester que todos conozcáis la verdad, y esa verdad es que el culto del hombre hacia Dios ha tenido una larga evolución y ha sufrido incesantes transformaciones. Dentro del culto está la oración y ella ha sufrido también transformaciones. A lo largo de vuestra evolución siempre os he hecho sentir mi presencia, mi misericordia y mi luz.

19 Cuando os postrasteis ante el ídolo para pedirle el pan de cada día, nada os dio el ídolo porque carecía de vida, mas Yo os escuché y os di el pan. Después llegasteis a tener conocimiento de la existencia del Dios verdadero, y esa fe se robusteció con la palabra que Cristo legó a la Humanidad; sin embargo, a pesar de creer en la existencia de Dios como Espíritu, vuestra tradicional inclinación a materializar lo divino para sentirlo próximo y para poderlo ver, os llevó a forjar con vuestras manos la imagen de Dios, representándola en la forma corpórea de Jesús crucificado. Allí, ante aquella forma hecha por manos humanas, os postrasteis a pedir y posasteis vuestros ojos en la sangrante imagen, para poder conmover vuestro corazón y sentir que me estabais adorando.

20 Ahora tenéis ante vosotros un tiempo de espiritualidad al que podéis

llamar "el tiempo de la oración perfecta", porque he llegado para enseñaros a comunicaros Conmigo de espíritu a Espíritu. Quiero que comprendáis que para que surja de vuestro espíritu su propio lenguaje, el idioma hoy desconocido por los humanos, pero que Dios y los espíritus conocemos y entendemos bien, es menester que abandonéis todo culto u ofrenda material. En esta era podéis lograrlo, porque sabéis escucharme con humildad y no como cuando llegasteis por primera vez, cuando creyéndos cristianos, juzgasteis blasfema esta palabra.

Lección divina: ¿Qué es ser verdaderamente cristiano?

21 Hoy comprendéis y aceptáis mis lecciones, convencidos de que hasta ahora estáis aprendiendo a ser verdaderamente cristianos, ya que estáis reconociendo la forma de aplicar aquella enseñanza a vuestra vida, y además estáis viviendo un nuevo tiempo que viene a traeros un destello de la misma luz, un mensaje de espiritualidad.

22 En aquel tiempo os enseñé la virtud más grande que es la caridad, inspiré vuestro corazón y sensibilicé vuestros sentimientos; ahora vengo a revelaros todos los dones de que está dotado vuestro espíritu, para que los desarrolléis y los apliquéis a hacer la caridad entre vuestros semejantes.

23 El conocimiento de la vida espiritual, os permitirá llevar a cabo obras semejantes a las que hizo vuestro Maestro. Recordad que os he dicho que al desarrollar vuestras facultades haréis verdaderos prodigios.

Plumas de Oro: Los escritores de la palabra divina en los tres tiempos

24 Todo lo que habéis escuchado quedará escrito para que sea analizado en los tiempos venideros. Os legaré un libro que contenga la esencia de todas mis enseñanzas. Este libro será formado con las páginas que bajo mi dictado han escrito mis escogidos a quienes llamo Plumas de Oro.

25 Esa pluma es la de la conciencia y la verdad, aquélla que puse en la diestra de Moisés para sus escritos contenidos en los libros de los primeros tiempos; la misma que deposité en las manos de mis apóstoles del Segundo Tiempo, para que escribiesen sobre la vida y la palabra del Divino Maestro, libro al que llamasteis Nuevo Testamento.

Profecía: La unión de los Tres Testamentos en una sola Doctrina

26 A vosotros, nuevos discípulos que habéis escuchado mi palabra en este tiempo, os digo: No tendréis que luchar para que este testamento o libro sea unido a los anteriores, porque he sido Yo quien ha unido en este libro, las revelaciones y enseñanzas de los tres tiempos, extrayendo de ellas la esencia para formar una sola Doctrina, una sola luz, una sola Ley y un solo mensaje.

Cruz: Virtud y cumplimiento

27 Veo que comienzan a prepararse los que quieren salvarse de las tribulaciones anunciadas para un futuro que está próximo. Yo digo al que quiera ser salvo: Imitadme, y si en verdad queréis ser mi imagen, tomad vuestra cruz y seguidme.

28 Si no sabéis cuál es esa cruz, Yo os lo diré: Es la virtud de la humildad, de la

obediencia, la de la caridad; el que abraza su cruz es aquél que sabe que su Padre así se lo enseñó, y que con ello está dentro de su destino.

29 Elevad vuestro espíritu, mejorad vuestra vida y estaréis en condiciones de predicar con obras mi enseñanza. No penséis tan sólo en vuestra salvación, sino que es mejor que penséis en la salvación que podéis llevar a vuestros hermanos. Velad y orad, y arrojad vuestras redes en el mar que es esta Humanidad, y en verdad os digo que vuestra pesca será provechosa.

Caridad: El idioma universal

30 No os preocupe demasiado si mis frases no permanecen en vuestra memoria, porque el que sienta caridad por sus semejantes, será dueño de un idioma inagotable: el del amor, que será comprensible para todos sus hermanos.

Dones: La esencia inmutable

31 A veces cuando hablo así a estas multitudes, no falta algún corazón que en silencio me diga: "Padre, si estos dones que nos habéis confiado son verdaderas joyas de vuestro Reino, ¿por qué los habéis puesto en manos pecadoras, sabiendo que podemos mancharlos?", a lo cual os contesto que los dones divinos que he dado al hombre no cambiarán de esencia; la luz siempre será la luz, la verdad nunca dejará de serlo; lo que es eterno, no podrá morir. Sé, pueblo amado, que me comprendéis y por eso os hablo así.

Amor divino: Cobijo de justos y pecadores

32 Un precipicio está abierto delante

de la Humanidad y de él he venido a rescataros en este tiempo; para ello ha sido menester hacerme sentir muy cerca de vuestro corazón.

33 Leo todos vuestros pensamientos y sé que uno de vosotros está pensando: "Si en verdad eres Dios, ¿qué haces aquí entre los pecadores, Tú que entre ángeles y justos siempre debes estar?"

34 ¡Oh, corazón insensible al amor divino! Si supieseis que hay más gozo en mi Espíritu cuando escucho las frases de arrepentimiento de un pecador que la plegaria de los justos.

Palabra divina: El agua inagotable que debemos compartir con la Humanidad

35 Conocedme ahora que me he acercado a vosotros, comprendedme cuando os digo: Bienaventurados vosotros que venís en busca de mi palabra porque ella cerrará las heridas de vuestro corazón y calmará vuestra sed de justicia, de verdad y de saber. Llegáis ante el pozo de aguas inagotables de amor y de sabiduría; bebed y llevad el agua para vuestro camino, para que con ella aliviéis la sed de vuestros hermanos.

36 Estos tiempos son tempestuosos; no dejéis que el pecado contamine el agua que habéis tomado de esta fuente. Orad y seréis salvos.

37 Mañana penetraréis en las comarcas y en las aldeas y ahí encontraréis muchos sedientos; entonces comprenderéis que fue mi caridad la que os condujo para que les llevaseis mi mensaje celestial.

38 Mi camino no es visible como los caminos de la Tierra; él está trazado con mi amor en vuestro corazón; si sabéis penetrar en vuestro santuario,

encontraréis ahí la luz que os guiará eternamente.

39 Si hasta ahora han representado los hombres lo divino con objetos materiales, mañana buscarán mi presencia en lo infinito, en su espíritu.

40 Sujeta a preparación y a purificación se encuentra la Humanidad; no hay día en que no surja un acontecimiento que no sea prueba de ello. Es menester que se aparten de la vida de los hombres todas las tinieblas, para que puedan contemplar la luz del Espíritu de Verdad.

Exhortación: Al pueblo que va abriendo camino hacia la cumbre de la perfección

41 Desde la cumbre de la montaña os estoy invitando a escalarla para que lleguéis a mi seno. Este pueblo que tiempo ha escucha la voz del Señor que desde las alturas desciende, viene caminando vacilante y tropezando, pero con su fe puesta en la meta. Unos fueron sorprendidos por la hora de la muerte cuando apenas se disponían a emprender la ascensión; otros cuando habían logrado escalar algunos pasos en la cuesta. Yo digo a los que aún me escuchan desde la Tierra que aumenten su ahínco, que redoblen con tesón su esfuerzo para que ese instante de juicio los sorprenda lo más próximo a su cumbre.

42 Pensad que vuestro ejemplo será como un camino por el cual las futuras generaciones marcharán con paso firme y presuroso en pos de la perfección.

43 De cierto os digo que en los tiempos venideros, los hombres desde la Tierra estarán caminando espiritualmente muy cerca de la cumbre de la montaña.

44 No existe nada en mi Creación como la muerte corpórea para mostrar a cada espíritu la altura que alcanzó durante la vida, ni nada como mi palabra para ascender hacia lo perfecto. Ahí tenéis el porqué mi Ley y mi Doctrina insisten tiempo tras tiempo en penetrar en los corazones, y por qué el dolor y las vicisitudes van aconsejando a los hombres a huir de las sendas que, en vez de elevarlo, conducen al espíritu hacia el abismo.

45 Sean bienvenidos a Mí los que sin temor a los juicios de la Humanidad vienen en pos de mi palabra. Benditos sean los primeros, porque ellos abren el camino con lágrimas y con sangre a los que han de venir a levantarse después.

Comunicación por el entendimiento humano: La presencia del Espíritu de Verdad entre los hombres

46 La voz de la campana divina ha hecho llegar su eco a todo corazón y a todo espíritu, mas también os digo que son pocos los que han sabido de dónde viene esta voz.

47 Al ver el Padre que los hijos no alcanzan a comprender el llamado de su espíritu, ha buscado una forma más humana de manifestarse y lo ha hecho a través del propio hombre. Cuando la duda ha asaltado a los corazones sobre si será o no el Maestro el que se presenta bajo esta forma, entonces he llenado de prodigios el camino del pueblo, para alentar su fe y testificar que Yo soy entre vosotros, porque las pruebas que os doy, sólo Yo puedo darlas.

48 De este modo haré que muchos de los que en aquel tiempo no pudieron escuchar a Jesús, tengan ahora la ocasión

de recrear su espíritu oyendo al Espíritu de Verdad.

Comunicación de espíritu a Espíritu: El cumplimiento de una promesa

49 Os he manifestado que no todos me escucharán bajo esta forma porque no es la más perfecta, mas se aproxima el día en que mi voz sea escuchada por todos los hombres a través de mi comunicación espiritual; será el tiempo, que predijeron los profetas, en que todo ojo me vería y todo oído me escucharía.

50 Si vuestra oración, que es la voz de un pecador, logra llegar a Mí, ¿por qué la voz pura y omnipotente de vuestro Padre no ha de llegar hasta el fondo del corazón del hombre?

Pueblo de Israel: El libro que debemos estudiar y aprender

51 No olvidéis que soy el divino Pastor que ha de buscar a la oveja descarriada aun en los más profundos abismos. [Oh pueblo amado!, seguidme siempre con el mismo valor y con la misma fe con la que hoy me seguís, para que vuestro ejemplo infunda valor a las multitudes que a vosotros han de llegar para aumentar el pueblo del Señor.

52 De ese valor y de esa fe necesitó Israel en el Primer Tiempo para resisitir la dura travesía del desierto. Los hombres que sintieron en su corazón el llamado que Jehová les hacía, perdieron el temor al Faraón, y tomando su familia, emprendieron la marcha hacia la liberación material y espiritual.

53 Meditad sobre la historia de aquel pueblo; ¿no os he dicho que su vida es un libro de revelaciones divinas y de lecciones y ejemplos humanos?

54 En el seno de estas multitudes que ahora se congregan para escuchar mis nuevas lecciones, se encuentran espíritus de aquéllos que me siguieron por el desierto; han sido enviados por Mí para enseñaros a ser fuertes y fieles a vuestro Padre en las vicisitudes de la jornada.

55 Escribid vosotros también vuestra historia, la cual quiero que sea imborrable por los buenos ejemplos que dejéis a las generaciones venideras.

Enseñanza divina: La esencia de la vida

56 Interpretad bien mi enseñanza, para que sepáis ponerla en práctica acertadamente. No quiero que los que van comprendiendo mi Doctrina, se envanezcan y se sientan superiores al que es torpe para analizar; no quiero que los que hayan interpretado erróneamente mi palabra, se levanten creyendo haberla comprendido. No es un maestro humano quien os habla ni un juez de la Tierra quien os está juzgando, ni un doctor de este mundo quien os ha sanado.

57 Comprended que mi palabra no viene a llenar vuestra mente de vanas filosofías: ella es la esencia de la vida. No soy el acaudalado que os viene ofreciendo riquezas temporales, soy el Dios único que viene prometiéndoos el Reino de la vida verdadera, soy el Dios humilde que, sin ostentación, se acerca a Sus hijos para levantarlos con su caricia y con Su palabra milagrosa por el sendero de la restitución.

Espíritu: La verdadera e incomprensida grandeza del hombre

58 Mientras en el mundo unos persiguen la falsa grandeza, otros dicen que el hombre es criatura insignificante ante Dios, y hay quienes se comparan con el gusano de la tierra. Ciertamente, vuestra materia, en medio de la Creación, puede pareceros pequeña, mas para Mí no lo es, por la sabiduría y el poder con que Yo la he creado; mas ¿cómo podéis juzgar las dimensiones de vuestro ser por el tamaño de vuestro cuerpo? ¿Es que no palpáis en él la presencia del espíritu? Él es mayor que vuestro cuerpo, su existencia es eterna, su camino infinito; de su desarrollo no alcanzáis a ver su fin, así como tampoco su principio.

59 Yo no os quiero pequeños; os formé para que alcanzaseis grandeza. ¿Sabéis cuándo contemplo pequeño al hombre? Cuando se ha perdido en el pecado, porque entonces ha perdido su nobleza y su dignidad.

60 Mucho tiempo ha que no estáis Conmigo, que ignoráis lo que en realidad sois, porque habéis dejado que duerman en vuestro ser muchos atributos, potencias y dones que en vosotros depositó vuestro Creador. Dormís para el espíritu y la conciencia, y precisamente en esos atributos espirituales radica la verdadera grandeza del hombre. Imitáis a los seres que son de este mundo, porque en él nacen y en él mueren.

Doctrina divina: El camino hacia la libertad espiritual

61 Os he dejado andar por todos los

caminos, para que probaseis los diferentes frutos, y finalmente os he llamado y os digo: Nadie es nuevo en el camino de la vida, a nadie he sorprendido con mis revelaciones.

62 Ya comisteis el pan espiritual según lo ofrecen las diferentes religiones; ya supisteis lo que es la ciencia, ya oísteis las teorías humanas; ahora oídme a Mí: Si después de escuchar mi última palabra, mi Doctrina no os satisface, id y buscad la verdad en otro sendero. Aquí debe convenceros la luz, el amor, la elevación de mi enseñanza, porque Yo no quiero esclavos del espíritu.

63 En esta era, es Cristo en Espíritu quien os da su lección, no es Elías, quien como precursor preparó mi llegada en este tiempo y es quien os ayuda a comprender la palabra que Yo os doy.

Espíritu encarnado: Un ser dividido en sí mismo

64 Me preguntáis cómo podríais hacer mi voluntad y os digo: Primero logrando vuestra armonía interior, y luego armonizando con toda mi Obra. Os digo esto porque si os juzgaseis con sinceridad, descubriríais que el corazón no está de acuerdo con la mente; que vuestro cuerpo no armoniza con su espíritu, y que hasta el mismo espíritu no siempre se unifica con la conciencia. Y si estáis divididos en vosotros mismos, tendréis que estar divididos de los demás y en desacuerdo con las leyes naturales y con las leyes divinas. Esa semilla de desunión es la que se ha multiplicado en la Tierra, y por eso la Humanidad está viviendo en un caos. Mas mi caridad os ayuda a purificaros y os pregunta: ¿Cuándo os reconoceréis todos en Mí?

La Conciencia: El libro de la verdad

65 Estudiad todo lo que os estoy enseñando para que no sintáis necesidad de buscar mi verdad en los libros, porque más os valdrá que confiéis en vuestra conciencia que en libros de hombres. En la conciencia siempre está mi luz, mas para comprender sus mandatos debéis vivir como hombres de buena voluntad.

66 ¡Cuán dichoso se sentirá vuestro espíritu en el Más Allá si su conciencia le dice que en la Tierra sembró la semilla del amor! Todo el pasado se hará presente delante de vuestros ojos, y cada mirada de lo que fueron vuestras obras os dará un gozo infinito.

67 Los preceptos de mi Ley, que vuestra memoria no siempre ha sabido retener, pasarán también por vuestro espíritu llenos de claridad y de luz. Haced méritos que os permitan penetrar en lo desconocido con los ojos abiertos a la verdad.

Doctrina espiritual: Luz que guía al espíritu en su llegada al valle espiritual

68 Existen muchos misterios que el hombre ha tratado en vano de esclarecer; ni la intuición humana ni la ciencia han logrado satisfacer muchas preguntas que los hombres se hacen, y es que hay conocimientos que están reservados tan sólo para el espíritu cuando éste haya penetrado en el valle espiritual. Esas sorpresas que le esperan, esas maravillas, esas revelaciones, serán parte de su galardón, mas de cierto os digo que si un espíritu llega al mundo espiritual con una venda sobre los ojos, nada contemplará y seguirá mirando

delante de él tan sólo misterios, ahí donde todo debería ser claridad.

69 Esta Doctrina celestial que os traigo os revela muchas bellezas y os prepara para que cuando os presentéis en espíritu ante la justicia del Eterno, sepáis enfrentaros ante la realidad maravillosa que os rodeará desde aquel instante.

70 Sed verdaderos discípulos en esta Obra y no tropezaréis, y tendréis absoluto conocimiento de la verdad en los instantes supremos de vuestra vida.

71 ¿Imagináis la turbación de los que se desprenden de la materia sin saber a dónde encaminarse? ¿Imagináis el dolor y la desesperación de los que llegan al mundo espiritual llevando un fardo de pecados, de sangre y de errores? ¿Podrán abrir la puerta del misterio y extasiarse contemplando la grandiosidad de mis obras? Los que así llegan, sólo conocen mi justicia que es su conciencia, la que es como el fuego que abrasa, consume y purifica.

72 Aprovechad mis lecciones, comprended que vengo a conversar con vosotros, discípulos que escucháis mi palabra a través de los labios humanos de mis portavoces, mientras Yo escucho vuestra voz que me habla desde lo más recóndito de vuestro corazón.

73 ¿Cuándo sabréis también oír en lo profundo de vuestro ser mi voz espiritual? Cuando exista una conversación perfecta entre el Padre y Sus hijos: la verdadera comunión de espíritu a Espíritu.

Enseñanza divina: La palabra que debe analizarse con elevación y limpidez

74 Ved cómo la enseñanza divina no

se estaciona; de tiempo en tiempo vengo a daros nuevas lecciones que explican y amplían las anteriores. Al oírme en este tiempo, no hagáis lo que los fariseos, que se escandalizaban con las obras de amor de Jesús al sanar a los poseídos, y pregonaban que aquel hombre, que se decía el hijo de Dios, era un falso profeta que venía predicando enseñanzas contrarias a la Ley de Moisés. No digáis que esta Doctrina viene en contra de lo que os dejó Cristo en aquel tiempo.

75 Si queréis emitir un juicio acertado acerca de esta enseñanza, limpiad antes vuestro corazón de prejuicios, de bajas pasiones, de fanatismo, y entonces sí tomad una de mis máximas, cualquiera de ellas, analizadla, y veréis la luz que encierra y cuánto os ayuda a llegar a Mí.

Elegidos: Consejo divino para el cumplimiento de su misión ante la Humanidad

76 A los elegidos para mis manifestaciones los toco a través de su conciencia, para que ni por un instante olviden la responsabilidad del cargo que les he confiado. De su preparación depende el esplendor que revista mi manifestación, y de ello depende también la impresión que reciba el hombre en su corazón.

77 Ayer, al ser crucificado, me gritaron las turbas: "¿Si en verdad eres el hijo de Dios, descende de la cruz y creeremos en Ti!" Ahora os dirán a vosotros que transmitís mi palabra: "Si en verdad vuestra boca habla de la palabra de Dios, dadnos las pruebas que pedimos".

78 Perdonad a los que os pongan a prueba, así como a los que duden de vuestra misión o se mofen de vosotros.

Yo levantaré de vuestros hombros esta pesada cruz, la cual me entregaréis con toda mansedumbre, y desde el fondo de vuestro corazón diréis al Padre: "Perdonadlos, que no saben lo que hacen".

79 Mi caridad os dirá: Espíritus que venís unidos a un cuerpo humano y que habéis luchado y vivido mucho, descansad aquí junto al Maestro. Para unos ha sido la vida un fardo, para otros un yugo. ¡Cuán pocos son los que saben que la vida es una sublime lección!

80 No os desesperéis, penetrad en mi palabra y la paz y el sosiego sucederán a vuestras tempestades. Me llamáis el Doctor de los doctores y en verdad vengo a derramar mi bálsamo sobre vuestros dolores; mas no sólo eso vengo a traerlos, sino también a deciros que os he escogido para que me ayudéis en la misión divina de consolar y sanar a todo enfermo que encontréis en vuestro camino.

81 ¿Os creéis impotentes para realizar estas obras? Tomad el ejemplo de mis apóstoles del Segundo Tiempo; también a ellos los encontré tristes y enfermos, mas su pesar estaba en su espíritu: estaban enfermos de nostalgia, porque hacía mucho tiempo que ellos y su pueblo esperaban la llegada del Mesías prometido, que traería Su reinado de amor y cuyo pan habría de calmar tanta hambre de justicia.

82 Cuando por primera vez vieron al Rabí y escucharon Su voz, sintieron que ya no eran del mundo, sino de Aquél que los llamaba con Su palabra divina y, llenándose de una fuerza sobrehumana, lo siguieron hasta el fin.

83 A vosotros que os habéis sentado a mi mesa en este tiempo, os digo: No retardéis más el cumplir la misión de hablar al mundo de este banquete celestial. Preocupaos desde ahora por desarrollar los dones del espíritu, que será lo único que os llevaréis de este mundo. No os digo que desatendáis vuestros deberes materiales, mas sí que no tengáis desasosiego por conseguir lo que necesitáis para vuestro sustento y conservación.

84 Os dije en otro tiempo que las aves no siembran ni cosechan y, sin embargo,

el alimento y el abrigo no les faltan. No es posible que a vosotros, que lleváis en vuestro ser una partícula de Dios y que buscáis además con afán lo que vuestras necesidades reclaman, se os vaya a negar lo que labráis con vuestro esfuerzo, con vuestra ciencia y a veces con vuestro dolor.

85 Sólo falta que tengáis fe en la vida, pero en esa vida superior que viene a ofrecer os en esta palabra vuestro Padre Celestial.

86 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

86

1 ¿En verdad me amáis, pueblo? ¿Creéis estar verdaderamente ante mi presencia? Mostradme entonces vuestra atrición con verdadero propósito de enmienda. Quiero vivir en vuestro corazón para que más tarde podáis comunicaros Conmigo de espíritu a Espíritu.

Pruebas: El camino de la restitución

2 Cuando las vicisitudes de la vida se acumulan a vuestro paso, las tomáis como un obstáculo para vuestro progreso espiritual y así me lo decís, sin comprender que un camino sin pruebas sería un camino donde no tendríais ocasión de hacer méritos para alcanzar la restitución de vuestros yerros.

Amor: El poder que redime

3 Si los rayos del sol os han quemado, venid a descansar bajo la sombra de este árbol divino, para que restauréis vuestras fuerzas y cobréis ánimo. Aquí os revelaré el poder del amor que redime, purifica y da paz; el amor os aproxima los unos a los otros y os acerca al Creador, para fundiros en la armonía universal.

Dios en el hombre: Una verdad no entendida y poco creída por muchos

4 Pensad en la dicha que experimentará vuestro espíritu, cuando en su interior escuche la voz de su Padre en cualquier

sitio que se encuentre, probándoos así que Yo estoy presto a mostrar mis grandezas a todo aquél que, con la humildad nacida del amor, se acerque a preguntarme o a pedirme; ése vivirá en Mí y Yo viviré en él.

5 A veces pensáis si será posible que el Espíritu de Dios habite en vosotros, a lo cual os digo que basta que observéis cómo a vuestro cuerpo no le falta un instante el aire que respira para poder vivir; así, de la misma manera, mi Espíritu se infiltra en vuestro ser para que poseáis la luz y la fuerza del Padre, que son vida eterna.

6 Aquí me tenéis comunicándome y hablando por vuestra boca; ésta es una prueba más de que Yo estoy entre vosotros, y una lección también para los que dudan de que sea mi Espíritu quien se manifieste en esta forma.

7 En el Segundo Tiempo dije a los fariseos que se escandalizaban de que Yo curase a los enfermos en día sábado: "El Señor es dueño del tiempo y no el tiempo de Él; por tanto, puede hacer del tiempo lo que le plazca". Así les digo en esta era a los que no creen en mi comunicación por medio del entendimiento humano: Yo soy el dueño del hombre y no éste el dueño del Señor; por lo mismo, Yo hago de él lo que es mi voluntad.

8 A veces es necesario que perdáis aquello que poseéis para que reconozcáis su valor; os digo esto porque mientras os esté entregando mi manifestación a través de bocas humanas, muchos dudarán, mas cuando ya esta voz haya cesado y los corazones comiencen a sentir hambre de esta esencia divina,

reconocerán que en verdad estas lecciones no fueron de hombres, sino que os iluminó la luz de vuestro Padre.

Advertencia: Ay de aquéllos que digan que el Señor se sigue comunicando por el entendimiento humano después del tiempo marcado

9 Desde ahora os advierto para que estéis prevenidos, porque a causa de estas enseñanzas, muchos cometerán imposturas diciéndose mis portavoces, cuando Yo haya cesado de comunicarme con vosotros a través del entendimiento humano.

10 En el tiempo de mi comunicación, nadie ha callado ni callará mi voz; mas si después de ese tiempo alguno dijera que recibe el rayo divino de mi luz, a sabiendas de que desobedece al Padre y de que engaña a su hermano, no sabrá por dónde lo toque mi justicia o en qué momento lo sorprenda la justicia humana.

Pueblo de Israel: El premio a la obediencia

11 Quiero de vosotros la obediencia; quiero que forméis un pueblo fuerte por su fe y su espiritualidad, porque así como hice multiplicarse a las generaciones que nacieron de Jacob, a pesar de las grandes penalidades que afligieron a aquel pueblo, así haré que vosotros, que lleváis en el espíritu aquella simiente, perduréis a través de vuestras luchas, para que vuestro pueblo vuelva a multiplicarse como las estrellas del firmamento y como las arenas del mar.

Revelación: El futuro del pueblo judío

12 Os he hecho saber que sois espiritualmente porciones de aquel pueblo de Israel, para que tengáis más amplio conocimiento de vuestro destino; mas también os he recomendado que no pregonéis estas profecías hasta que la Humanidad por sí misma las descubra, porque existiendo aún sobre la Tierra el pueblo de ascendencia israelita, el llamado judío por la carne, éste os negará y os reclamará ese nombre, no siendo esto una razón poderosa para una contienda. Ellos aún nada saben de vosotros; en cambio vosotros si sabéis mucho de ellos. Yo os he revelado que ese pueblo errante en la Tierra y sin paz en el espíritu, camina paso a paso y sin saberlo hacia el Crucificado, al que reconocerá como a su Señor y ante el que implorará perdón por tanta ingratitud y tanta dureza ante su amor.

13 Mi cuerpo fue desprendido del madero, mas para éstos que me han negado a través de los siglos, permanezco enclavado, esperando el instante de su despertar y de su arrepentimiento, para darles todo lo que para ellos traje y que no quisieron recibir.

14 Es tiempo de justicia, tiempo de saldar deudas. No he venido a buscar justos al mundo, porque esa búsqueda sería inútil; vengo a buscar a los que se han perdido, iluminando su senda para que vuelvan al camino del bien.

Pueblo espiritualista: El que no ha sabido apreciar la caridad divina

15 Hablo extensamente a vuestro

espíritu, y el pueblo me dice: "Señor, no sólo nuestro espíritu necesita de vos; mirad, nuestra vida es una pesada cruz". Y Yo os digo: Dichosos vosotros que vivís en este jirón de Tierra, donde la destrucción, la guerra, el hambre y la muerte no han llegado. No sabéis apreciar mi caridad, y en vez de estarme dando gracias diariamente por mis beneficios, os creéis menesterosos y siempre os presentáis llorando delante de Mí.

16 Comprended vuestra misión en la Tierra y maravillaos de haber sido testigos de que en el seno de este pueblo surgiese la fuente de la espiritualidad.

17 Yo, Cristo, soy el Verbo del Padre y la luz de vuestra conciencia, porque la luz de Dios que se derramó en amor en Jesús está en vuestros corazones.

Falta de amor: El frío que inunda el corazón de los hombres

18 Venid bajo las alas de la alondra divina, donde existe el calor que da vida eterna a los que se sienten morir de frío. En verdad os digo que existe frío en el corazón de los hombres, porque ha huído de ellos el amor. Es como esos hogares en donde se ha apagado la llama sagrada de los afectos, ya sea entre esposos, entre padre e hijos o entre hermanos. Están juntos sus cuerpos, pero sus espíritus están distantes. ¡Cuán grande es su vacío, cuánta su soledad y qué frío en el interior de aquellos hogares!

19 Si a veces os digo que os veo venir a Mí, tiritando de frío, es porque os veo que sólo habéis recogido del mundo la indiferencia ante vuestro dolor, porque únicamente habéis sabido de egoísmos y

de ingratitud.

20 ¡Qué solo se siente en la Tierra el que sufre; qué abandonado el enfermo, cómo se ensaña la Humanidad sobre el que cae y qué amargo es el pan que se deja a los pobres! Sentid cómo penetra el calor del efluvio que os envío, hasta lo más recóndito de vuestro corazón. Llevadlo a los hombres, a los tristes y los enfermos. Los pobres elevarán su pensamiento al Creador de la vida para decirle: "Señor, ya no estamos solos en este valle; hay quien llore por nosotros; quien nos busque, nos consuele y nos tienda su mano".

21 Aún os digo en este tiempo: "Pedid, que se os dará", mas también añado ahora: "Aprended a dar porque os van a pedir".

22 En lo más íntimo de cada criatura existe una fibra de amor, que al ser tocada vibra. Es menester llegar a ella por el camino de la ternura y de la caridad, para que despierte y haga sentir al corazón algo de lo que Dios siente por cada uno de sus hijos: Amor.

23 ¿Quiénes serán los maestros que sepan encontrar en cada hombre el camino que conduce hacia esa fibra, que tanto oculta hoy la Humanidad?

24 Aprended de Mí, discípulos, ved cómo mi palabra sencilla y humilde ha conmovido vuestro ser. Es que su esencia encierra el amor divino que es calor y vida para el corazón y para el espíritu.

Divino Maestro: El Padre de todos los seres, el Espíritu Divino

25 Hoy que el Maestro está con vosotros, mirad en Él al Padre de todos los seres. No me llaméis ya Jesús de

Nazaret, ni Rabí de Galilea, ni Rey de los judíos, porque Yo no procedo de ningún pueblo o punto de la Tierra; no vengo en cuanto hombre, vengo en Espíritu y mi naturaleza es divina.

26 [Cuánto se ha hablado y se ha escrito de mi existencia en la Tierra, pero qué pocas veces han ido los hombres más allá de lo material! La Humanidad tan sólo ha sabido postrarse de hinojos para adorar los sitios y objetos que señalan mi paso por el mundo, en vez de buscar la esencia divina de mis palabras o de mis obras. Mas un nuevo tiempo, como aurora luminosa, ha surgido ante la Humanidad, en el cual vuestro espíritu verá con la claridad del mediodía lo que antes era para él un misterio envuelto en tinieblas impenetrables.

Noche Buena: Noche de recordación para unos, de festines mundanos para otros

27 En este día, los hombres aquietan unos instantes su mente y elevan su espíritu hacia Mí, recordando la noche bendita en la que el Salvador llegó al mundo. Unos sienten la paz de mi Espíritu, porque hay paz en su corazón; otros experimentan tristeza recordando su niñez y a los seres amados que han desaparecido de este mundo; hay quienes penetran en meditación y en oración, así como también hay quienes profanan la sana alegría del espíritu con placeres materiales y festines mundanos.

28 Mas Yo pregunto a los pobres, a los menesterosos de la Tierra: ¿Por qué lloráis? ¿No recordáis que fueron los humildes pastores de Belén los primeros en contemplar la faz de su Señor en el rostro de aquel niño?

29 Secad vuestro llanto, levantad vuestra faz y contemplad la luz de mi presencia en esta bendita palabra, la cual fue también escuchada por los humildes cuando se hizo oír por primera vez en este tiempo. Celebrad con gozo esta noche y recordad aquélla en que vine a vosotros para dejaros mi luz para toda la eternidad.

30 Bendigo vuestro hogar y vuestro pan diciéndoos: Yo estaré en vuestra mesa y junto a Mí estará María, vuestra dulce Madre espiritual.

Tercer Tiempo: El tiempo del Espíritu y del resurgimiento espiritual de la Humanidad

31 Procurad que vuestro espíritu se atavíe con la vestidura blanca de la virtud, aunque a vuestra materia la cubráis modestamente. Lo que verdaderamente vale en el hombre y que ha sido relegado por él a un ínfimo lugar resurgirá en esta era que será llamada por los hombres el Tiempo del Espíritu.

32 Contemplad cómo a la voz del Pastor se están reuniendo las ovejas perdidas, para habitar en el aprisco de la paz.

33 Las tribus de aquel pueblo que oyó los mandatos de Jehová en el Primer Tiempo, en apariencia han desaparecido del haz de la Tierra. ¿Quién podrá reconocer o descubrir entre aquellos espíritus, diseminados ahora por todo el Orbe y reencarnados en hombres y mujeres de diferentes razas, a los que estuvieron ligados con ese pueblo por lazos de la sangre en anteriores reencarnaciones? Sólo mi mirada providente, perspicaz y justiciera, sabe descubrir lo que hoy le está vedado a los

hombres.

Promesa cumplida: La presencia divina manifestada entre los hombres del Tercer Tiempo

34 Aquí me tenéis, hablando a través del entendimiento de hombres que ni siquiera conocen su destino, menos el de los demás. Sé que muchos se mofan de estas palabras atribuyéndolas a la imaginación o a la fantasía de mis portavoces por quienes vengo hablando, mas de cierto os digo que esta Humanidad materializada sabrá hacer justicia en el futuro a esta palabra humilde, pronunciada por labios humanos.

35 Los primeros surcos ya fueron abiertos en la Humanidad, la semilla ha caído en su seno. Hoy son unos cuantos los que saben que he estado con vosotros; pero mañana, el mundo lo sabrá, y cuando analice lo que aconteció alrededor de mi llegada, de mi permanencia y de mi partida en este tiempo, confesará que no vine secretamente, ni en silencio, y que desde el Oriente hasta el Occidente di pruebas y señales al mundo, testificando mi nueva manifestación y cumpliendo así una promesa dada a la Humanidad desde la antigüedad.

Palabra divina: El río de gracia

36 En este día de gracia vuestro corazón se halla de plácemes, porque mi presencia es una vez más entre vosotros. Cuando comenzáis a escuchar mi divina cátedra, os sentís manchados e indignos de oír mi palabra, mas cuando ha terminado la lección, os sentís limpios. Es que mi palabra, que es un río de

gracia, lava y purifica a todo el que penetra en sus aguas.

Pueblo: No basta con decir "soy marcado" para serlo

37 Sois el pueblo que, oyéndome una y otra vez, llegará a la regeneración y después a la espiritualidad. Éste y no otro es el tiempo en que lograréis esa purificación, porque sin ella no podríais ser dignos portadores de mi Ley o emisarios de esta palabra.

38 Reconoced que no basta decir: "Soy de los marcados por el Señor", sino que es menester saber llevar a la práctica los dones que os hayan sido confiados, testificando con vuestras obras la verdad de mi Doctrina.

39 Entre este pueblo existen los que reconocen que mi presencia entre vosotros ha sido una gracia celestial, una prueba más del amor divino hacia los que pecan y sufren. Del fondo del corazón de los que así sienten esa gracia brotan en forma espiritual los salmos que se elevan hacia el infinito, para darme gracias por haber venido a vosotros.

Pueblo Espiritualista: La razón de la presencia divina en este rincón de la Tierra

40 El pueblo de Dios se encuentra disperso en diferentes pueblos y naciones; Yo vine a buscarlo para reunirlo, mas lo encontré entregado a los placeres del mundo, sordo a mi voz, insensible a mi presencia, sin recordar mi promesa de volver. Parte de ese pueblo lo encontré en este rincón de la Tierra, y mirando que sus espíritus me aguardaban, que su corazón estaba

forjado en el dolor y era capaz de sentir mi presencia, les envié a Elías para prepararlos, a fin de que fueran mis nuevos discípulos.

41 Cuando este pueblo crezca en número y sea grande y fuerte por su espiritualidad, penetrará a la Nueva Jerusalén, la blanca ciudad espiritual, invisible a los ojos materiales, cuyas puertas de amor estarán abiertas para dar acceso a las grandes caravanas que vengan en su busca.

42 La blancura de esa mansión se deberá a la armonía espiritual de los que cumplan con mi Ley, y todo el que por ese camino penetre en el seno de esa hermandad, pasará a ser hijo del pueblo de Dios.

Párvulos: No todos recuerdan sus promesas

43 No están aquí escuchándome todos los que han recibido dones en este tiempo; ved cuántos lugares vacíos hay en la mesa, porque muchos de mis párvulos, luego de haber recibido un beneficio, se alejaron huyendo de responsabilidades y de cargos. ¡Ah, si ellos supiesen aquí en la Tierra las promesas que cada espíritu me hizo antes de venir al mundo!

44 Antes de que el dolor vuelva a hacerlos caer y la miseria los convierta nuevamente en parias, buscadlos, decidles que mi amor los espera aún, pero es menester que retornen al Padre, antes de que derrochen lo último que les queda de su herencia, para que no tengan que sufrir.

45 Venid, venid, os dice el Maestro, en mi camino está la verdadera paz; Yo soy la salud y la vida.

46 Amad y glorificad al Padre que desciende a sorprenderos en vuestra vida terrestre y que sabe penetrar en vuestro corazón.

47 Después de haber oído mi palabra de padre y de maestro, tendréis en este día también la del juez. Yo os pediré cuenta de todo lo que os he dado para el cumplimiento de vuestra misión.

Reclamo divino: Ante el incumplimiento de Su pueblo

48 Tenéis la luz que os guía, las virtudes y los dones, he velado por vosotros y os he puesto en el camino por el cual podéis llegar a Mí; ahora, después de un tiempo en el que os he probado, os pregunto: ¿Cuál es vuestro tributo y reconocimiento? ¿Habéis comprendido lo que significáis para Mí? Entonces preparaos, oíd la voz de vuestra conciencia y responded a mis preguntas.

49 ¿Queréis que lleve sobre mis hombros la cruz de imperfecciones del mundo y que tome vuestros deberes para cumplir lo que sólo a vosotros corresponde hacer? Os estoy legando el Tercer Testamento y no habéis comprendido aún los dos primeros. Si hubierais estado preparados en este tiempo, no hubiera sido necesario que mi palabra se materializara, porque hablaría espiritualmente y vosotros me responderíais con vuestro amor.

María: La Eterna Intercesora

50 Cuando mi voz de Juez se hace sentir en vosotros, buscáis refugio y consuelo en vuestra Madre; entonces la voz dulce y amantísima de María intercede y os sostiene en la prueba. Ella, para quien no pasan inadvertidas

vuestras obras, oraciones y súplicas os aconseja y pide al Padre una nueva oportunidad para que el hijo vuelva al buen camino, se regenere y sea salvo. Su bondad, como un manto de amor, os cubre.

Elías: El Pastor incansable

51 Elías también se presenta ante Mí como un faro cuya luz guía a la Humanidad. Su voz, llena de justicia, conmueve a los corazones y los hace penetrar en arrepentimiento. Él me promete velar por la pureza de la fuente, del manantial que es mi Obra, para que ahí calmen su sed de justicia y de amor todos los que a ella se acerquen. El báculo que Yo he dejado para que en él se apoye el hombre es Elías, el Pastor incansable, que os conduce y guía hacia Mí y os hará llegar hasta mi seno, cuando os hayáis perfeccionado.

Pueblo: ¿Primeros o postreros en el tiempo de purificación universal?

52 Cada tiempo que os doy, cada reencarnación, es un escalón más que el espíritu alcanza, adquiriendo cada vez mayor luz.

53 Mirad con cuánto amor os he colmado de dones, y con cuánta sabiduría os he ordenado e inspirado para que logréis hacer una existencia elevada y digna en la Tierra, para que después de concluida vuestra labor, recojáis la simiente y el Padre la lleve a sus graneros.

54 ¿Podréis, pueblo amado, despreciar mi enseñanza y volver atrás, después de que os he hablado en este tiempo y que os he hecho conocer mi voluntad? No os familiaricéis con mi palabra, y no porque

os perdone volváis a pecar o a dejar de velar y orar.

55 Estoy cortando de raíz la mala hierba; si queréis, en medio de esta purificación universal, tener tranquilidad para vosotros y para los que os rodean, trabajad por la paz, amando a vuestros hermanos.

56 Las epidemias y los elementos desatados seguirán purificando a la Humanidad, y todos tendrán grandes pruebas y testimonios de mi nueva manifestación en este tiempo. Los que llenos de celo y de amor den sus primeros pasos, alcanzarán grandes prodigios y serán primeros, y los que hoy son primeros y se aletarguen, serán postreros.

Dolor y desventura: El fruto amargo que ha cultivado la Humanidad

57 De vuestra desventura o de vuestro dolor no culpéis al tiempo; pensad que si la Humanidad no se ha guiado por mi Ley ni ha labrado su paz, es natural que vaya recogiendo el fruto amargo que ha cultivado.

Discípulos: Consejo Paternal para cumplir y prepararse en tiempo de justicia

58 Os doy nuevas fuerzas porque os contemplo cansados. Todo aquél que penetre bajo la sombra de este árbol de vida, se fortalecerá.

59 El Padre os ayuda porque desea encontrar entre vosotros a los discípulos fuertes, no a los niños débiles que a través del tiempo permanecen como párvulos. Preparaos y regeneraos para que podáis merecer mi caridad. En este tiempo mi justicia exterminará a las

nuevas Sodoma y Gomorra, para que su materialismo y pecado no contamine a otras naciones. En verdad os digo que he hecho llegar mi voz a todos los hombres a través de la conciencia, por lo que podéis comprender que si el mundo se encuentra en tinieblas, no se debe a que Yo le haya negado mi luz.

60 Cuando vuestros ojos contemplen la destrucción de las naciones y conozcáis su desastre, vuestro corazón se sentirá embargado de dolor y de tristeza; mas los que hoy han dudado de mi palabra, cuando vean cumplidas mis profecías, también llorarán por haber sido incrédulos. Vosotros veréis cómo los postreros vendrán a daros ejemplo de fe, confianza y obediencia.

61 Preparaos para este año que será de pruebas y prodigios en todo el mundo, prodigios de los cuales muchos derramaré entre vosotros.

62 Llevad a los hogares la buena enseñanza con el ejemplo de vuestra preparación, de vuestra virtud y de vuestra paz, para que cuando las multitudes de extranjeros penetren en vuestra nación, puedan contemplar un pueblo preparado de corazón y de espíritu; pensad que si así no fuese, tendríais que lamentar que os sorprendiesen durmiendo.

63 No temáis llamar a las puertas de vuestro hermano cuando tratéis de salvarlo de un peligro, de consolarlo en una aflicción, o de orientarlo en un trance difícil. Imitad a Jesús, el peregrino que llama por primera, segunda y tercera vez a las puertas de los corazones. Os he dado luz en vuestra mirada y os he prometido poner palabras de verdad en

vuestros labios cuando tengáis que hablar. Luchad por conservar la paz y la luz, así en vosotros como en vuestro hogar, para que no deis acceso a las malas influencias que provienen de los espíritus en tinieblas que rodean a la Humanidad. Id siempre por el camino de mi Ley, para que contempléis vuestra senda iluminada y podáis vencer las dificultades y enfermedades que encontréis a vuestro paso, semejantes a guijarros que os hagan detener en vuestra jornada.

64 Elevad vuestra vida, elevad vuestro espíritu, no esperéis que el postrero llegue y, comprendiendo la magnitud de mi Doctrina y de mis revelaciones, os diga: "¿Qué habéis hecho en tantos años de enseñanza divina?" Y vosotros entonces tengáis que callar. De cierto os digo, que aun cuando lo dudeis, habéis sido escogidos por Mí en los tres tiempos. Entre vosotros están aquéllos a quienes en verdad puedo llamar primogénitos.

65 Hoy que os veo tristes, os pregunto: ¿Por qué no veo la alegría en vuestro corazón? ¿Por ventura os habéis cansado con las pruebas y vicisitudes? ¿Os ha fatigado la inquietud que os produce la guerra entre las naciones? ¿También os habéis cansado de velar y orar? Pueblo: No estáis sentenciados a morir; os he dicho que viviréis; os he entregado dones y os he confiado el tiempo para que cumpláis vuestra misión. Habéis visto que el libro donde vuestra conciencia anota todos vuestros actos no se encuentra limpio, y ello os entristece porque os juzgáis ingratos. Repasáis en vuestra memoria los días y los meses que

han pasado, y recordáis uno a uno mis beneficios. Teméis al futuro, teméis perder la fe en vosotros mismos, teméis seguir desobedeciéndome y no poder cumplir, mas Yo vengo a llenar de luz vuestro camino para avivar vuestra fe y vuestra esperanza, para que deis un paso decisivo en el sendero del progreso espiritual. Unid vuestros corazones en uno solo, pueblo amado.

66 Haré que las banderas de las naciones, destrozadas por el combate, se unan todas hasta formar un estandarte de paz. Os hablo de esta manera, porque soy el Dios de la paz, el Padre que quiere la alegría en el corazón de sus hijos.

67 Quiero veros como a mis discípulos a quienes pueda revelaros mi sabiduría, haciéndoos conocer el futuro, pero os contemplo pensativos en este día, porque habéis comprobado la verdad de mi palabra y el cumplimiento de mis profecías vertidas a través de estos portavoces. Hoy habéis escuchado mi enseñanza divina y os habéis estremecido, porque sabéis que cada una de mis lecciones es una profecía y una ley. A todo esto os digo que más bien deberíais encontraros plenos de gozo, porque no existe religión o secta que pueda decir, como vosotros, que tienen la palabra divina, viva y directa, o que pueda decir que el Señor se comunica con ellos. Sin embargo, vosotros que sois los únicos que podéis asegurar que Cristo se comunica y se manifiesta a este pueblo, estáis presentándome vuestro corazón agobiado por el dolor y el pesar de no estar cumpliendo con mis mandatos, lo cual os impide levantar vuestra voz para testificar mi presencia

entre la Humanidad. Y es que vuestra conciencia os hace sentir mi juicio, ese juicio que abarca a todo el Universo y alcanza a toda criatura en este tiempo.

Espíritu: Partícula divina, la mayor criatura de la creación

68 Con mi palabra de amor, os demuestro el valor que para Mí tiene vuestro espíritu. Nada existe en la creación material que sea mayor que vuestro espíritu: Ni el astro rey con su luz, ni la Tierra con todas sus maravillas, ni ninguna otra criatura es mayor que el espíritu que os he dado, porque él es partícula divina, es flama que ha brotado del Espíritu Divino; sólo los espíritus poseen la inteligencia espiritual, la conciencia, el libre albedrío. Sobre el instinto y las inclinaciones de la carne, se levanta una luz que es vuestro espíritu, y sobre esa luz, un guía, un libro y un juez que es la conciencia.

Juicio divino: A los poderosos de la Tierra

69 Todas las criaturas me rinden tributo, mas no por fe ni por amor sino por ley; vuestro espíritu, en cambio, sí me rinde tributo por amor. Cuando él se postra y me adora, es por fe y por la luz de su conciencia. El tiempo, las distancias, los elementos, los astros, los seres, las plantas, todos cumplen fielmente el destino trazado por Mí. Mas si os preguntara qué habéis hecho de mis leyes espirituales y materiales, hombres que gobernáis los pueblos de la Tierra y hombres que conducís a la Humanidad por la senda del espíritu, me presentaríais en su mayoría la sangre de vuestras víctimas y muchas tinieblas.

70 Mandatarios: ¿Qué habéis hecho de las naciones? Yo sólo contemplo dolor y miseria. Acaudalados: ¿Cómo podéis saborear vuestro pan y disfrutar vuestra riqueza, sabiendo que muchos padecen hambre? Os convertiréis en esclavos de vuestro poder. Vuestro pan será amargo y no tendréis paz. Ésa es vuestra obra, ésa es la simiente que habéis sembrado.

71 Para que este mundo vuelva a la razón, es menester que el dolor sea muy grande. Yo os envío mi luz para que os reconozcáis los unos a los otros y sintáis respeto por la vida de vuestro hermano. Dejad las armas homicidas y volved al Padre de vuestro espíritu, a quien mucho tiempo ha que no visitáis en su santuario.

Cátedra

87

Jacob: El fuerte de Dios

1 Me agrada sorprenderos en la forma más inesperada para poner a prueba la fe de vuestro corazón; me place probar vuestra fortaleza para que deis ejemplo a vuestros hermanos.

2 Existe en vuestro espíritu la simiente de Jacob, a quien llamé Israel, que quiere decir "fuerte de Dios". Aquel patriarca fue sometido por Mí a grandes pruebas para que diese grandes ejemplos. Yo le envié un ángel para que luchara con él, y el brazo fuerte del varón no se dejó vencer; desde ese instante lo nombré Israel, y por ese nombre fue conocido por la posteridad, mas si Yo os preguntase qué habéis hecho de aquella simiente espiritual que os transmitió Jacob, ¿entenderíais mi pregunta y sabríais responderme? A vuestro paso se han presentado mis ángeles para luchar contra vuestras imperfecciones y no los habéis sabido recibir, os han sorprendido los seres en tiniebla y habéis sido débiles ante ellos.

3 Os vuelvo a interrogar: ¿En dónde está la espada de Jacob, su celo y su fortaleza?

Seres de luz y seres en tiniebla: Hay que estar preparados para percibir a nuestros hermanos

4 Os he concedido la presencia de los

seres de luz en vuestra vida terrestre para que os protejan, os ayuden y os inspiren. Ellos, que se encuentran más evolucionados que vosotros, descienden a cumplir una labor de amor, una misión de sembrar caridad y bálsamo entre sus hermanos. Los seres en tiniebla, o espíritus en estado de turbación, involuntariamente cumplen la misión de probar a los hombres en su fe, en su virtud, en su firmeza en el bien, y cuando al fin son vencidos por la fortaleza y perseverancia en el bien de aquél a quien han tentado, reciben la luz y renacen a la vida y al amor.

5 A vosotros, discípulos, os he dado sensibilidad para que podáis percibir la presencia de vuestros hermanos. El que no posee el don de videncia, tiene el de revelación o posee la facultad en su mente para recibir al mundo espiritual, o por lo menos tiene el don del presentimiento; pero os ha faltado mayor amor para desarrollar vuestros dones. Por eso os aconsejo que viváis alerta, para que escuchéis la voz del pastor y de los guardianes que os cuidan, el lamento de las ovejas o los pasos del lobo que acecha entre la maleza.

Luz y tiniebla: Más allá de la materia

6 No durmáis en este tiempo de acechanza y peligros, de abismos y tentaciones. Comprended que todo aquél que posea un don o la misión de dar luz espiritual, tendrá que ser asediado y perseguido de continuo. No vengo a despertar prejuicios ni supersticiones en mi pueblo; vengo a fortalecer vuestra fe en la existencia de lo espiritual, para abrir vuestros ojos a lo eterno y entonces podáis mirar más allá

de lo que es materia, y para que sepáis que no todo lo que existe en el valle espiritual está envuelto en luz, porque también en lo invisible existen tinieblas que es preciso disipar, e imperfecciones que es menester transformar en elevada espiritualidad.

7 La lección que os he dado para que en vuestra vida logréis atraer la luz, transformando en claridad las tinieblas, os enseña a orar, a velar con fe y perseverancia en el bien.

8 Un hombre entregado a una vida de pecado es capaz de arrastrar tras de sí una legión de seres en tiniebla, que harán que a su paso vaya dejando una estela de influencias maléficas.

9 Bienaventurados los que me oigan, porque ellos me comprenderán, me seguirán y serán salvos. Yo les daré fuerza para restaurar todo lo que hayan profanado o destruido.

Pueblo: El premio a la perseverancia

10 Pueblo, perseverad en mi Doctrina y de cierto os digo que seis generaciones después de la vuestra, el espíritu de vuestros descendientes habrá logrado una gran espiritualidad. Buscad la verdadera elevación y después lo hará toda la Humanidad, porque vuestro mundo no está condenado a ser eternamente un valle de lágrimas, una tierra de pecado, un infierno de lujurias y de guerra.

Profecía: La transformación del hombre en el día del Señor

11 El Día del Señor es ya con vosotros; mi espada de justicia tocará la perversidad. ¿Qué pasará si destruyo la mala simiente, el vicio y el orgullo, y en

cambio ofrezco protección a la semilla de la paz, de la concordia, de la regeneración y de la verdadera fe en Mí? Tendrá que transformarse el mundo; el hombre se transformará una vez que su culto espiritual y su vida sean mejores.

12 Llegará el tiempo en que se levanten hombres que verdaderamente amen mi Ley, los que sabrán unir la ley espiritual con la del mundo, o sea, el poder eterno con el poder temporal, mas no será para esclavizar a los espíritus como en tiempos pasados, sino para mostrarles el camino hacia la luz, que es la verdadera libertad del espíritu.

13 Entonces volverá la moral al seno del hogar, habrá verdad en vuestras instituciones y espiritualidad en vuestras costumbres; será el tiempo en que la conciencia haga oír su voz y en que mis hijos se comuniquen de espíritu a Espíritu con mi Divinidad; en que las razas se fusionen y todo ello determine la desaparición de muchas diferencias y contiendas, porque hasta ahora, a pesar de ser tan pequeño vuestro mundo, no habéis sabido vivir como una sola familia, no habéis podido rendirme un solo culto.

14 La antigua Babel os condenó a esta división de pueblos y de razas, mas la construcción de mi templo espiritual en el corazón de la Humanidad, os libraré de esa restitución y os llevará a amaros verdaderamente los unos a los otros.

Nación mexicana: Un pueblo escogido desde la eternidad

15 No penséis que a última hora elegí esta nación para mi nueva manifestación; todo había sido previsto desde la eternidad. Este suelo, esta raza,

vuestros espíritus, habían sido preparados por Mí, así como el tiempo de mi presencia también había sido marcado por mi voluntad.

16 Yo dispuse iniciar mis manifestaciones entre los más humildes, entre aquéllos que conservaban virgen el entendimiento y el espíritu. Después, dejé que a Mí viniesen todos, porque en mi mesa no existen distinciones ni preferencias.

17 Mi palabra derramada sobre este pueblo ha sido sencilla y humilde en su forma, al alcance de vosotros, y su sentido, lleno de claridad, ha sido profundo para vuestro espíritu, porque Yo, aunque soy el Arcano, siempre me manifiesto y me expreso con sencillez y claridad. Yo no soy un secreto para nadie; el secreto y el misterio son hijos de vuestra ignorancia.

La duda: El Tomás del Tercer Tiempo

18 También en este tiempo surge Tomás con la duda en su corazón, ¿qué más esperáis ver y oír para poder creer?

19 ¿Acaso queréis que Cristo se haga hombre nuevamente para vivir entre vosotros? Devolvedme el cuerpo que me quitasteis sacrificándolo en la cruz y os prometo volver en cuanto hombre. ¿Podéis hacerlo? No. En cambio, Yo os he encontrado muertos a la luz y a la fe y os he resucitado espiritualmente; habíais perdido vuestro cuerpo en las entrañas de la tierra y Yo os he dado uno nuevo; sólo Yo puedo hacer estas maravillas, mas en verdad os digo que la vida que a Jesús arrancasteis en el Calvario se extendió sobre toda la Humanidad como un rocío de vida eterna.

Espíritu: El templo de Dios

20 Por eso os digo que vosotros sois mi templo, ese santuario que existe en vuestro espíritu y que es donde busco vuestra adoración, donde quiero que mi voz encuentre su eco, donde quiero que se levante mi altar y donde Yo pueda habitar por siempre.

Doctrina y Ley: Los medios de preparación espiritual para el Más Allá

21 Humanidad: Toda mi Doctrina y mi Ley no son sino una preparación para que vosotros penetréis en la vida espiritual.

22 Cuántos de los que me han escuchado en este tiempo ya se encuentran morando en el Más Allá, llenos de gozo en su espíritu, porque no sufrieron tropiezos en su tránsito hacia aquel mundo infinito, mientras muchos hombres, escépticos en su materialismo, ahora sonríen irónicamente cuando se les habla de la vida espiritual, mas llegará el paso de transición a la otra vida, lo que llamáis la hora de la muerte, aquélla en la que no hay corazón que no tema, ni espíritu que no tiemble ante la presencia inminente de la eternidad.

23 Velad y orad siempre para que esa vida que vibra sobre vosotros y palpita en lo más profundo de vuestro ser os encuentre preparados.

24 Nadie más que Yo puede sustentar a vuestro espíritu, porque soy el maná divino de la vida.

Justicia Divina: El crisol del espíritu hacia el nuevo tiempo

25 Humanidad: Despertad del profundo sueño en que os encontráis y

mirad de frente hacia la verdad. ¡Cuántos sueños humanos se están desvaneciendo en estos tiempos por la influencia de mi justicia!, mas luego brillará para los hombres la aurora de un nuevo tiempo, en el cual Yo les revelaré nuevas luces que los lleven al conocimiento de la suprema verdad.

26 Nuevas generaciones y nuevos espíritus vendrán a la Tierra a cumplir una misión elevada, y al encontrar en su camino la gracia y el ejemplo que sus antecesores les legaron, lograrán que de su corazón brote una simiente limpia, que será una bendición para mis discípulos del tiempo de la espiritualidad y de la luz.

27 Las naciones han sido tocadas por mi justicia, la vuestra también lo será; mas de cierto os digo que si mis discípulos perseveran en la fe y en el bien, no perecerán, porque sus oraciones y obras de amor les harán alcanzar el perdón para la Humanidad.

28 El mundo no ha sabido ni ha querido sentirme cuando se encuentra en paz; entonces tendrá que sentirme a través del dolor, porque es en las pruebas donde el hombre eleva su súplica al Creador, cuando recuerda a su Padre y sabe estimar Sus beneficios y reconocer Sus prodigios.

29 Comprended que si mi justicia os toca, al mismo tiempo mi amor os custodia.

Discípulos: Misión y responsabilidad de los guardianes de la palabra divina

30 Ha sido menester que un caos espiritual sorprendiera a la Humanidad, para que en esa lucha vierais surgir los

dones con los que he heredado a vuestro espíritu, y pudieseis analizar y comprender mis divinas lecciones.

31 A vosotros, que habéis escuchado mi voz en este tiempo, os encargo que seáis como guardianes, que veléis, para que la pureza de esta inspiración divina no vaya a ser profanada por alguno que quisiera venir a deformarla. No vayáis a formar ritos o idolatrías en torno a estas revelaciones, porque no estaríais ofreciendo el culto espiritual que de vosotros espero.

32 Amadme en vuestros semejantes y orad con el espíritu, nada más eso os pido, y si cumplís con estas enseñanzas, me estaréis ofreciendo un culto perfecto a través de vuestras obras.

Espiritualista: En pobreza o riqueza, debe ser ejemplo de buen discípulo

33 Nadie que se nombre discípulo de esta enseñanza espiritual reclame al Padre el ser pobre en su vida material, el carecer de muchas de las comodidades que otros tienen en abundancia, o sufrir escasez o privaciones.

34 Esas lamentaciones son nacidas de la materia que, como sabéis, posee una sola existencia. Vuestro espíritu no tiene derecho a hablar así a su Padre ni a mostrarse inconforme, ni a blasfemar contra su propio destino, porque todo espíritu en su extensa jornada sobre la Tierra, ha recorrido toda la escala de las experiencias, de los placeres y de las satisfacciones humanas.

35 Tiempo ha que comenzó la desmaterialización de los espíritus, para lo cual os ayuda ese dolor y esa pobreza que se resiste a soportar y a sufrir vuestro corazón humano. Todo bien

espiritual y material tiene una importancia que debéis reconocer, para que no le quitéis a uno ni a otro su valor.

36 El buen espiritualista será aquél que en la pobreza de bienes materiales se sienta señor y se sienta rico y feliz, sabiendo que su Padre lo ama, que tiene hermanos a quienes amar y que las riquezas del mundo son relativas junto a las riquezas del espíritu.

37 También será buen espiritualista el que, siendo dueño de riquezas materiales, sepa emplearlas en buenos fines, tomándolas como medios que Dios le ha dado para desempeñar una importante misión sobre la Tierra.

38 No es indispensable ser pobre, paria o miserable para contarse entre los que me siguen, como tampoco es indispensable ser de los que lloran para ser amados por Mí. En verdad os digo que Yo he querido que siempre seáis fuertes, sanos y dueños de cuanto he creado para vosotros.

39 ¿Cuándo sabréis ser los poseedores de vuestra heredad, sabiendo estimar cada gracia y dándole a cada una su justo lugar en la vida?

El Día del Señor: Su significado espiritual

40 Ved cuán alejados del camino de la verdad andan los hombres; sin embargo, en mi omnipotencia existen todos los medios para hacerlos volver a él. Esa obra la haré en un día, mas no en un día como el que marca el sol con el paso de su luz sobre la Tierra, sino en un día espiritual que estará iluminado por la luz de mi divino Espíritu, en el que Yo, el buen Pastor, seguiré custodiando vuestros pasos a lo largo de la jornada.

41 ¿No creéis que en mi Espíritu de Padre haya dolor cuando os descarriáis del camino que os señalé con sangre como una prueba de mi infinito amor? Volved, volved al camino, ovejas queridas, que por él llegaréis al redil de paz.

42 Venid a Mí, multitudes, pero venid unidas, que ya no haya divisiones ni cismas entre mi pueblo, porque tenéis que dar al mundo un ejemplo de fraternidad y de concordia.

Creación y Naturaleza: "Más tiene el Padre que dar a Sus hijos, que ellos que pedirle"

43 "Más tengo que daros, que vosotros que pedirme", os he dicho muchas veces, y Yo os pregunto: Aquellos espíritus que fueron los primeros en venir a habitar la Tierra, ¿creéis que pudieron imaginarse el conjunto de maravillas que encerraba la Naturaleza que habría de rodearlos en la existencia humana? Aquellos seres, poseyendo libre albedrío, estaban ávidos de experimentar, de conocer, de saber, de crear, mas nunca imaginaron que encerrase esta vida tanto esplendor.

44 Ahora que habéis vivido en esta morada, a la que de paraíso convertisteis en valle de lágrimas, deseáis retornar a la vida espiritual y me pedís que en ese Más Allá no vaya a faltar luz y paz a vuestro espíritu, sin saber que no sólo os daré eso, sino que recorreré el velo de muchos de los que creéis misterios, y os mostraré la fuente de la vida desde donde miraréis, entenderéis y amaréis espiritualmente la Obra de vuestro Padre.

45 Entonces comprenderéis que la Creación material, con todas sus

perfecciones, es tan sólo un reflejo o un símbolo de la vida espiritual, grandiosa y eterna.

46 Hoy me pedís sólo un poco de paz y un destello de luz, y después de que hayáis dejado vuestro cuerpo en el seno de la tierra, cuando os miréis rodeados por el esplendor de la vida espiritual, recordaréis que en el mundo os dije: "Más tiene el Padre que dar a Sus hijos, que ellos qué pedirle". Mas no olvidéis que tenéis que recorrer la escala que conduce al espíritu al plano de la perfección y que serán vuestro esfuerzo y vuestro amor, los que os conduzcan hasta la cumbre donde vuestros méritos os harán dignos del galardón que os prometo.

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

47 Mi luz vibra en el entendimiento del portavoz y se hace palabra humana. Reacia es la cerviz de estos entendimientos por quienes me comunico con los hombres, duro su corazón y torpes sus labios; sin embargo, cuando mi luz les toca, cuando mi rayo llega hasta su mente y de ahí a su cerebro, las frases que vierten son manjar celestial para los hambrientos de amor y de verdad; son bálsamo y consuelo para los que llegan embargados por la pena, y son un libro de luces divinas para los que aman la sabiduría.

48 Comed y bebed, le digo a vuestro espíritu; en este tiempo el pan y el vino están en la mesa: el pan es mi palabra y el vino es su esencia.

49 Comed y bebed, porque esta palabra la dejaréis de oír al finalizar el año 1950. Aprovechad estos años en los que aún

tendréis mi manifestación, porque llegada la hora no me volveréis a escuchar en esta forma, y lloraréis amargamente tratando de conmoverme para que os conceda un tiempo más de enseñanza; pero de antemano os digo que si la palabra de un rey no vuelve atrás, imaginad cómo será la palabra de un Dios.

50 Mi voluntad se hará, porque antes dejaría de alumbrar el astro rey, o pasarían los Cielos y la Tierra, que dejara de cumplirse mi voluntad.

51 Mucho tendréis que hacer después de que Yo levante mi palabra. Todo lo que ahora no habéis practicado ni habéis podido cumplir, lo haréis en aquellos días.

52 Os buscarán vuestros hermanos necesitados y no os ocultaréis. Vuestro corazón será un manantial de caridad y de piedad hacia los necesitados, y sabréis buscarme en lo más elevado de vuestro pensamiento, donde recibiréis inspiraciones divinas.

53 No estaréis exentos de pruebas, mas ellas os servirán para templar vuestro espíritu y para que mostréis vuestra conformidad y elevación espiritual a los hombres de poca fe.

54 Bienaventurados los que con mansedumbre y sumisión acatan mi voluntad, porque en ellos serán los dones de la paz, de la sabiduría y de la espiritualidad.

Palabra divina: La luz que no se extingue jamás

55 Hoy busco a los que no han comprendido el sentido de la vida, a los que no saben lo que es la verdad, a los débiles, a los que flaquean en cada

empresa, en cada propósito, en cada paso, y les digo: Venid a escuchar esta palabra y os sentiréis fortalecidos como nunca lo estuvisteis. La fe os dará una fuerza invencible y el conocimiento de mi Doctrina os dará una luz que no se extinguirá jamás.

56 Ninguno de los que así despierten, volverá a hundirse en el letargo ni a estacionarse en la jornada. El que mire esta luz podrá decir que mi voz lo estubo llamando siempre, y que mi presencia se le manifestó a cada paso en el sendero de la vida, por lo que nunca más y en ningún trance volverá a decir que le ha faltado la luz.

57 Bienaventurados los que sin temor al mundo procuran llevar esta luz a sus hermanos, propagando así la verdad y sembrando la paz. Ellos conocerán el camino que conduce al Reino de los Cielos.

El libre albedrío: El verdadero sentido de ese don

58 El libre albedrío, del cual habéis hecho muchas veces uso para seguir un camino equivocado, está siendo tocado por mi justicia, pero tiempo vendrá en que gocéis plenamente de ese don, y os servirá para hacer tan sólo obras dignas de vuestro Padre.

59 Multitudes: Tened fe en Mí y no habrá tormenta que os disperse, porque la virtud protege a quienes elevan su pensamiento a las alturas.

La Tierra: Preparación y escuela para llegar al Más Allá

60 En el Más Allá os tengo preparada una morada; vivir en ella será como estudiar un libro de maravillas

inagotables para el espíritu. Mientras seáis huéspedes en la Tierra, vivid lo mejor que podáis, acatando siempre los preceptos de mi Ley; sed limpios e idealistas de lo perfecto, de lo bello, de lo bueno; sed útiles a vuestros semejantes y de ese modo habréis atesorado los caudales que, al desprenderos de la materia, acompañarán a vuestro espíritu en su tránsito hacia la eternidad.

61 Conoced vuestros dones, descubrid vuestras fuerzas, comprended vuestra misión, y entonces venid sin prisa por el camino, hasta donde os espera mi amor de Padre para daros vuestro galardón.

Palabra divina: El camino de todos los tiempos

62 Ahora que las muchedumbres vienen en pos de mi palabra como en el Segundo Tiempo, hay entre ellas algunos espíritus que han escuchado en ambas etapas mi palabra; en su forma, en su texto y peculiaridades del lenguaje podrá parecerles diferente si la comparan con la que di por boca de Jesús, mas de cierto os digo que su sentido es el mismo y que jamás cambiará.

63 Mi palabra viene a mostraros el camino que he venido a ofreceros en todos los tiempos, camino en el cual quiero que vuestro espíritu llegue a brillar con la luz que irradia de vuestro Maestro.

64 El camino rutinario de vuestra vida se verá azotado de pronto por recios vendavales, pero luego brillará en el infinito la luz de una estrella cuyos destellos darán la paz, la luz y la calma que el espíritu encarnado necesita para meditar en lo eterno.

Profecías: Los prodigios de la presencia divina en este tiempo

65 Sentid mi presencia, me encuentro cerca, muy cerca del corazón de esta humanidad, le estoy hablando para que despierte de su sueño profundo e insistentemente ilumino la senda de cada criatura, para que se levante en busca de mi caridad.

66 Tan claras y vibrantes serán mis manifestaciones y mis pruebas de este tiempo entre los hombres, que exclamarán: "¡Es el Señor!", como en aquel tiempo, cuando pasé como hombre por el mundo, la gente maravillada ante mis grandes obras exclamaban: "¡Es el Hijo de Dios!"

67 Volverán a hablar los mudos, a ver los ciegos, a andar los paralíticos y a resucitar los muertos; estos prodigios serán en lo espiritual para unos y también en lo material para otros. Sorprenderé a los hombres de ciencia, y al preguntar éstos a quienes han recibido tantas maravillas, cómo lo han logrado, por toda respuesta les dirán que ha sido por medio de la oración y de la fe.

68 Los rumores de todos estos prodigios y los testimonios palpables de su verdad surgirán por todos los puntos de la Tierra, lo mismo en las grandes ciudades que en las humildes aldeas. Entonces el corazón endurecido de la Humanidad, insensible a las manifestaciones espirituales, comenzará a sentir mi presencia, hasta llegar al instante en que de su corazón brote el grito de fe y de gozo, al comprender que Cristo ha vuelto a los hombres y que se encuentra presente en cada corazón.

Consejo: A los emisarios de la Doctrina divina en el Tercer Tiempo

69 He venido a comunicarme por vuestro entendimiento para legaros el libro de mis mensajes y de mis revelaciones divinas, el cual debéis hacer llegar en el instante propicio a la Humanidad, porque en esta misiva celestial que por vuestro conducto envío al mundo, podrán encontrar los hombres la explicación de muchos misterios que no habían alcanzado a comprender.

70 No os levantéis como emisarios de mi Doctrina si antes no la habéis analizado y si no podéis testificar con vuestras obras el amor hacia vuestros hermanos, porque no levantaríais buen fruto. Sería como esos discípulos que ruegan por la paz de las naciones, cuando no saben hacer la paz en sus hogares.

71 Delicada es la misión de estas multitudes que han oído la voz del Señor en el Tercer Tiempo, porque deben llevar en su corazón este mensaje con la pureza con que Yo se lo he dado, porque su luz ha de ser, delante de la Humanidad, como aquella estrella de Oriente que guió a los magos y a los pastores ante la presencia de su Señor.

72 Saciad vuestra sed en las aguas cristalinas de esta fuente inagotable; su frescura os ayudará a llevar con paciencia y conformidad vuestra cruz.

Enseñanza: Sembrar hoy para recoger mañana

73 Soy la vida que en todo momento se manifiesta a vuestro espíritu, mas así como a ella la lleváis en vuestro ser, pensad que también la muerte que

detiene los pasos de los hombres en la Tierra marcha junto a cada criatura humana.

74 Os dice esto el Maestro para que no dejéis transcurrir las horas, los días y los años sin hacer algo que pueda recoger vuestro espíritu mañana, cuando sea llegada la hora de entregar su cosecha.

Justicia divina: La luz surgirá de las mismas tinieblas

75 Gran fe, fortaleza y presencia de ánimo necesitan los hombres en este tiempo de justicia, para no sucumbir en las grandes pruebas; eso es lo que con mi Doctrina vengo a extender sobre la Tierra, para alimentar la esperanza de la Humanidad. Tiempo de justicia es éste, en el cual, si supieseis observar, veríais surgir la luz en medio del dolor y del pecado.

76 Fuerzas materiales y fuerzas espirituales se agitan en torno a la Humanidad; todas ellas hablando de justicia, lo mismo haciendo estremecer al hombre rudo e inculto, que sorprendiendo al hombre de ciencia.

Sobre las legiones de espíritus turbados

77 Las legiones de espíritus que vagan

errantes por el mundo, llamando en distintas formas a las puertas del corazón de la Humanidad, muchas veces son voces que quieren decirnos que despertéis, que abráis vuestros ojos a la realidad, que os arrepintáis de vuestros errores y que os regeneréis, para que más tarde, cuando dejéis vuestra materia en el seno de la tierra, no tengáis que llorar como ellos su soledad, su ignorancia y su materialismo.

78 He ahí la luz surgiendo de las mismas tinieblas, porque la hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad; así esas manifestaciones que día a día aumentan, llegarán a abrumar en tal forma a los hombres, que al fin vencerán el escepticismo de la Humanidad.

79 Cristo, que hacía salir de las mentes turbadas a los espíritus materializados y que demostró Su divina potestad al ser obedecido por ellos, siempre ha estado en el Padre y desde ahí ordena y hace Su voluntad en cada uno de esos seres, sirviéndose de la luz de unos y a veces hasta de la turbación de otros, para llevar a cabo Sus sabios designios en el destino de Sus hijos muy amados.

80 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

88

Oración: El mejor tributo

1 Cuán grato me es el canto de las aves y el perfume de las flores; mas de cierto os digo que más halaga a mi Espíritu vuestra oración, cuando llega a Mí envuelta en pensamientos puros y con firmes propósitos de enmienda.

Espíritu: La importancia de cuidar la belleza interior

2 Dudáis de llegar a tener la inocencia de un ave o la belleza de una flor, porque solamente os juzgáis a través de vuestra pobre indumentaria, o por algún defecto físico de vuestra envoltura, mas no miráis al espíritu, a ese ser dotado de belleza y gracia celestial.

3 El espíritu es luz, inteligencia, amor, sabiduría, armonía, eternidad, y de todo esto carecen las aves y las flores. Buscad la belleza del espíritu, ella será en vosotros como un espejo que refleje fielmente la faz del Creador. No os afanéis tanto por vuestra belleza exterior, aunque sí os digo que no descuidéis nada de vuestro ser.

4 La limpieza del cuerpo no está en contra de la espiritualidad, mas no olvidéis que el espíritu está antes que el cuerpo. Recordad que tiempo ha os dije: "Limpiad el vaso por dentro y por fuera".

Comunicación divina: Según la preparación, la perfección del mensaje

5 Si alguno llegara a pensar que es demasiado simple mi palabra para venir de Dios, Yo le digo que tome en cuenta que son los sencillos y los rudos los que han venido a oírme, y debo hablarles a ellos en forma que me entiendan; mas si queréis ideas y conceptos más profundos, os digo a todos los que han juzgado pobre mi manifestación, que se preparen y se comuniquen de espíritu a Espíritu con mi Divinidad, que es lo que estoy esperando de los hombres, y entonces a sus mentes vendrá una inspiración tan profunda, que tendrán que decirme que no les hable en esos términos que tan sólo Dios puede entender. Nuevamente os digo, como en el Segundo Tiempo: "Os he entregado lecciones terrenales y no creéis, ¿cómo creeríais si os dijera las celestiales?"

6 Cuando el corazón encierra buena fe y la mente se halla libre de prejuicios o de ideas confusas, la vida se aprecia mejor y la verdad se contempla con mayor claridad. En cambio, cuando en el corazón se lleva escepticismo o vanidad y errores en la mente, todo parece confuso, y hasta la misma luz parece tiniebla.

Verdad divina: La que no cambia, ni aún con la duda

7 Buscad la verdad, ella es la vida; pero buscadla con amor, con humildad, con perseverancia y con fe.

8 No penséis que me sienta ofendido si alguno no cree en mi presencia dentro de esta manifestación, porque en nada se afecta mi verdad. [Cuántos hombres

han dudado de que exista un ser divino que haya creado todas las maravillas del Universo, y no por eso el Sol ha dejado de darles su luz!

Paz y fortaleza: Las compensaciones a la renuncia a lo superfluo

9 [Cuántos caminos inciertos y cuántas riquezas superfluas habéis tenido que dejar para seguir esta huella, pero cuán pronto habéis sentido la paz y la fortaleza como compensación a vuestras renunciaciones! Es que no podríais ser de mis emisarios si antes no hubieseis modificado vuestra vida.

Fe y buenas obras: Las lámparas del mundo

10 Son las lámparas de la fe las que iluminan al mundo y Yo quiero que vosotros seáis los portadores de esa luz. [Ah, si supieseis que con fe y buenas obras todo lo podríais obtener!

11 Haced acopio de armas espirituales porque los malos tiempos se acercan; mirad cómo ha fructificado el mal en el mundo. Sobre tantos desórdenes y confusiones está brillando la luz de mi Espíritu intensamente y penetrando en todos los pueblos de la Tierra. Nada podrá opacar mi luz; observad cómo a cada paso está tocando al espíritu del hombre, mostrándole la verdad como un camino seguro.

Promesa cumplida: El regreso del Divino Sembrador

12 Es necesario que sepáis que esta vida os ha sido dada para que vuestro espíritu logre dar un paso hacia adelante en la escala de perfeccionamiento y adelanto, mas no basta que estas enseñanzas las conozca el espíritu, si al tratar de

revelárselas a la carne no es escuchado.

13 En este tiempo los corazones son tierras áridas en las que el espíritu no ha podido hacer germinar su semilla, y es por eso que Yo, sabiendo hace mucho que la Humanidad habría de llegar a este grado de materialismo, os hice la promesa de volver, promesa que estoy cumpliendo entre los hombres.

14 He llegado como el Divino Sembrador a buscar a vuestro espíritu perdido entre las sombras del pecado, para depositar nuevamente en él la simiente de amor, y decirle que la siembre y cultive en el corazón que se le ha confiado.

La paz: La importancia de cultivarla y esparcirla

15 Ved cómo os horrorizáis ante las noticias que recibís de las naciones en guerra, lo que os ha movido a orar. Y os digo que está bien que oréis, pero además de ello, debéis hacer que la paz penetre en vuestro corazón, para que de él pueda brotar amor y caridad cuando queráis compartir con alguien esos dones.

16 Hoy tenéis la misión de hacer la paz entre los hombres, de llevarlos a la reconciliación, de inspirarlos a amarse los unos a los otros, porque en el fondo de esa sublime misión existe una antigua deuda que tenéis contraída con vuestro Señor y con vuestros hermanos de los distintos pueblos de la Tierra. ¿Quién sabe lo que sembró en los tiempos pasados? ¿Quién conoce sus obras en vidas anteriores?

Sabiduría divina: "Creced y multiplicaos"

17 No ha bastado la intuición que vuestro espíritu ha derramado en vuestra materia para haceros presentir, y con ello aceptar, vuestra restitución; he tenido que humanizarme, haciéndoos escuchar mi voz a través del hombre, para haceros mirar con claridad todo lo que os habéis obstinado en ver como misterio y que es tan natural, como lo es para el cuerpo nacer, crecer y morir.

18 Si vuestra ciencia os va revelando los profundos misterios de la vida humana, ¿por qué una ciencia superior como lo es mi sabiduría divina, no habría de venir a iluminaros con el conocimiento de la vida espiritual y eterna?

19 He empezado por haceros saber quiénes habéis sido y quiénes sois, para luego daros una idea de quiénes seréis.

20 "Creced y multiplicaos", dije al hombre al hacerle aparecer sobre la Tierra; palabras semejantes le dije a vuestro espíritu cuando lo hice surgir a la luz de la vida.

21 Conociendo ya esto, ¿quién puede saber hasta dónde puede llegar el espíritu en su elevación? ¿Quién de vosotros puede imaginar hasta dónde han llegado en su perfeccionamiento los que más se han acercado a Mí?

22 El espíritu es como una semilla que he depositado en cada hombre: amadla, dejadla crecer, cuidadla; ella germinará en vosotros y se multiplicará en virtudes y perfecciones, que serán para vuestra dicha y para gloria de quien os dio la existencia.

Palabra divina: El mejor bálsamo para el espíritu

23 Recibo vuestro tributo de amor y os bendigo. También se acercan los que vienen a pedirme una solución para sus problemas en la Tierra, los que agobiados por las necesidades materiales han perdido la paz del espíritu. Todos llegan trayendo en su corazón un fardo de penas, mas al sentir mi presencia, olvidan sus aflicciones porque se dan cuenta de que el mejor bálsamo se encuentra en la palabra divina. Yo recibo de cada quien su ofrenda, la que en unos es de fe y en otros de amor.

24 Aquí me tenéis como Padre y como Maestro, vengo en espíritu, mas no porque vuestros ojos humanos no me vean dudéis de mi presencia.

25 Desde lo perfecto desciendo por la escala de evolución espiritual que le fue mostrada a Jacob en una revelación, para que en cada morada sea escuchada mi voz.

Comunicación espiritual: La prueba de la presencia divina en el hombre

26 A fin de que la Humanidad tuviese la certeza de que le estoy hablando espiritualmente y de que es mi voz celestial la que derrama sus enseñanzas en vuestro espíritu, me he comunicado por el entendimiento del hombre ignorante y sencillo para anunciaros en esta forma mi comunicación de espíritu a Espíritu.

27 Este mensaje es para toda la Humanidad, mas ahora se lo confío a este pueblo, para que él, como emisario de su Maestro, lo haga llegar a las naciones, pueblos y comarcas. Es la luz que hará que los hombres no caminen a

ciegas en los tiempos de lucha.

La promesa del regreso: Que no espere el mundo un nuevo Mesías

28 Que no espere el mundo un nuevo Mesías; si os prometí volver, también os di a entender que mi llegada sería espiritual, mas la Humanidad nunca ha sabido prepararse para recibirme.

29 En aquel tiempo los hombres dudaron de que Dios pudiera ocultarse en Jesús, al que juzgaban un hombre igual a los demás y tan pobre como el que más. Sin embargo, después, y ante las obras poderosas de Cristo, la Humanidad se convenció de que en aquel hombre que nació, creció y murió en el mundo, estuvo el Verbo de Dios. Y sin embargo, en este tiempo, muchos hombres sólo aceptarían mi llegada si fuese humanizada como en el Segundo Tiempo.

30 Las pruebas de que vengo en espíritu a comunicarme con la Humanidad no serán por todos aceptadas, a pesar de los testimonios, porque el materialismo será como venda de oscuridad ante los ojos de algunos.

31 Cuántos quisieran volver a ver a Cristo padecer en el mundo y recibir de Él el milagro para creer en su presencia o en su existencia; mas de cierto os digo que en esta Tierra no volverá a haber un pesebre que me vea nacer como hombre, ni otro Gólgota que me vea expirar. Ahora me sentirán nacer en su corazón todos los que resuciten a la vida verdadera, como también me sentirán morir en su corazón todos los que se obstinen en el pecado.

32 Traslada de lo material a lo espiritual y de lo humano a lo divino

cuanto hizo Jesús en aquel tiempo, y tendréis Su pasión presente en vuestra vida.

33 Algunos de los que me han estado esperando fervientemente, en el instante de llegar a ellos no han sentido mi presencia, porque tenían una idea preconcebida de la forma de mi llegada y esa idea no estuvo de acuerdo con la realidad.

34 Cuando me presenté a este pueblo, él me esperaba con un presentimiento que era la intuición de su espíritu, mas él nunca se había forjado una forma determinada de mi venida; así fue que cuando Elías, el precursor, comunicándose por el entendimiento de quien fue elegido entre los primeros llamados de este tiempo, les anunció mi palabra e inspiró a aquellos testigos de las primeras manifestaciones para prepararse, ellos se llenaron de gozo y de fe porque sintieron que el Señor venía a los hombres, y que la forma de presentarse estaba de acuerdo con lo que predijeron los profetas de los primeros tiempos y con lo que más tarde el Maestro prometió.

35 Discípulos amados, que habéis oído muchas veces esta voz en el tiempo de mi comunicación por el entendimiento humano, recreaos con la enseñanza que os traigo, porque mañana tendréis que explicarla a vuestros hermanos.

36 Si en ocasiones os repito la misma lección, mirad que siempre os la doy en forma diferente, para que la comprendáis mejor.

Cumplimiento profético: La presencia divina entre los hijos de la luz

37 Ciertamente todos sois hijos de la luz, puesto que habéis nacido de Mí, pero mientras unos habéis perseverado en el bien, cuidando de que su luz no se empañe, otros os habéis perdido por los inciertos caminos que llevan al espíritu a las tinieblas. Las bajas pasiones, el egoísmo, el orgullo, el materialismo, la ignorancia y todo vicio, son las tinieblas que nublan la razón, que ahogan los sentimientos y alejan a los hombres del camino que le señala la voz de su conciencia.

38 [Cuántos y cuántos espíritus se han ausentado de mis sendas y han visto apagarse su luz interior! Mas llegará la hora en que ellos mismos se levanten en busca de la claridad de mi luz, cansados de errar en las tinieblas.

39 De mi Espíritu brotan destellos en número infinito, destellos que van a depositarse en cada uno de mis hijos, a semejanza del maná que alimentó al pueblo en el desierto.

40 Todo cuanto miráis que acontece en este tiempo, tanto en lo espiritual como en lo material, ya había sido anunciado.

41 Hubo hombres en los tiempos pasados que predijeron todo lo que vive en estos instantes la Humanidad; esos hombres fueron mis profetas, hijos de la luz, que amonestaron a los pueblos para que encauzaran sus pasos por los caminos del bien. Aquellos profetas predijeron las tinieblas de la desolación y de la destrucción a causa de la indiferencia de la Humanidad ante los llamados de su Señor.

42 Ahora podéis preguntaros los que os sentís indignos de mi gracia: "¿Cómo es que ha habido hombres a quienes Dios les ha mostrado Su luz y les ha hecho oír Su voz al comunicarles sus mensajes, y en cambio se ha ocultado a la mirada de la mayoría de Sus hijos?" A lo cual Yo os respondo que esos hombres que han logrado comunicarse con mi Espíritu, no han gozado de ningún privilegio; solamente han procurado conservar la luz de su espíritu con pureza, a fin de permitir que el pensamiento y la inspiración de Dios se reflejen en su mente.

43 ¿No os dije por boca de uno de esos iluminados, que llegaría un tiempo en que todo ojo me vería? Ahora os digo que ese tiempo será aquél en que los hombres preparen su espíritu para sentir mi presencia. ¿Dónde está el privilegio de unos cuantos, si son dones propios de todo espíritu?

Profecía: La transformación de la Humanidad a través de la palabra divina

44 Así como habéis visto que vuestra ciencia humana ha logrado transformar la vida de los hombres, también veréis cómo en poco tiempo mi Doctrina transformará vuestra existencia.

45 La razón, la justicia y el amor vendrán a ocupar el lugar que les corresponde en el corazón de quienes han pretendido vivir sin virtud, siendo ésta la esencia y la razón de la existencia, tanto del espíritu como del cuerpo.

46 Mas cuando los hombres vivan en la verdad, veréis surgir del corazón de la Humanidad un nuevo culto lleno de sencillez y de espiritualidad. El

fanatismo religioso, los prejuicios y la idolatría caerán deshechos ante la luz de la verdad que irradiará cada conciencia.

47 Los hombres serán grandes en la virtud y humildes ante mi voluntad y ante mi Ley, y los que se han creído dioses en la Tierra porque sólo han buscado poderío terrestre, menospreciando las joyas del espíritu, tendrán que pasar por grandes pruebas.

48 Laborad Conmigo, que Yo daré a todos parte en mi Obra y así llegaréis a ver realizado cuanto os he anunciado.

Espíritu: El templo de Dios

49 Dadme morada en vuestro espíritu, comprended que vengo buscando el templo imperecedero que ahí debéis levantarme. Quiero vivir en vuestro corazón y hacer sentir mi presencia en cada una de vuestras buenas obras y deseo que en el interior de ese santuario arda la lámpara inextinguible de vuestra fe.

Discípulos del Tercer Tiempo: Es tiempo de seguir el ejemplo del Maestro, tiempo de preparación y cumplimiento

50 Discípulos del Tercer Tiempo: Uníos todos en mi palabra, para que el momento de levantaros a esparcir mi Doctrina os encuentre preparados.

51 Vuestra responsabilidad ante Mí y ante vuestros semejantes es inmensa. Haced que la verdad brille, vivid para ella y, si es preciso, morid por ella.

52 Tened presente que el amor de vuestro Padre se hizo carne en Jesús, y que aquella vida fue consagrada a predicar y sostener la verdad. Tomad el ejemplo de vuestro Maestro; mas si os

sintieseis débiles para seguir mis pasos, dejadme penetrar y vivir en vuestro corazón y os aseguro que mi presencia os fortalecerá en la lucha.

53 ¿Por qué teméis no ser útiles? Volved vuestros ojos al pasado y mirad que en el Segundo Tiempo, habiendo en Judea hombres que eran tenidos por sabios y otros que alardeaban ser limpios de corazón, ni a unos ni a otros elegí para formar mi apostolado. Fueron doce varones pobres, rudos, sencillos y humildes los que escucharon mi llamado cuando les dije: "Venid y seguidme".

54 Ahora os digo que no he venido a servirme de sabios ni de justos, sino de humildes, de hambrientos de paz, de amor y de luz. Entonces, id por los caminos de la Tierra sin temor a que los hombres os coronen de espinas con su ingratitud, con sus burlas y su dureza, confiando en que habrá de llegar el tiempo en que entiendan el mensaje que les llevasteis.

55 Perdonad las ofensas que la Humanidad os hiciere, diciendo como Yo dije en la cruz: "Perdónales, Padre mío, porque no saben lo que hacen", y pensad que los hombres llevan una cruz tan pesada y una corona tan dolorosa, que ninguno de vosotros puede imaginar.

56 Llevad en vuestra palabra, así como en vuestra mirada y en vuestro corazón, la aurora que anuncie a los que sufren el amanecer de un tiempo de justicia.

57 Ayer vuestro corazón era una tumba, en donde guardabais mi nombre como algo sin vida; hoy esa tumba se ha convertido en un altar donde brilla la antorcha de la fe. ¿Por qué ese altar no

ha de convertirse mañana en una escala espiritual por la cual ascendáis, haciendo que lleguen hasta Mí todos los que rescatéis?

58 El tiempo de vuestra predicación se aproxima y si en él penetráis preparados como es mi voluntad, os maravillaréis de oíros hablar de sucesos que nunca visteis, pensasteis ni escuchasteis.

59 Todo ello será cuando vuestros pasos comiencen a afirmarse en el camino de la verdadera vida, y por instantes os sentiréis en el Reino de Dios.

Lección divina: A los discípulos creyentes y escépticos

60 Veo que la esperanza alienta a algunos de mis discípulos, a aquéllos que creen firmemente en que el poder de mi amor y la fuerza de la verdad tendrán que convertir a esta humanidad.

61 Otros, en cambio, se muestran escépticos, porque no conciben a ese mundo que os estoy anunciando, con hombres y pueblos que se amen los unos a los otros, y con una Humanidad que sepa ofrecer a su Señor un culto espiritual, libre de toda mistificación.

62 Si creéis en Mí, debéis confiar en que mi fuerza es totalmente mayor que la del pecado de los hombres y que, por tanto, cuando el pecado ceda ante la luz de la verdad y de la justicia, el hombre y su vida tendrán que cambiar.

63 ¿Imagináis la vida en este mundo cuando los hombres hagan la voluntad de Dios?

64 Pensad, pensad en todo esto, para que en vuestro corazón vaya tomando forma el anhelo de que ese tiempo llegue, aunque los que lo vivan entonces

en la Tierra no seáis vosotros, sino los hijos de las generaciones futuras.

65 Os digo nuevamente que no temáis a la lucha, y decid con toda naturalidad a vuestros hermanos que el Señor ha venido entre vosotros.

66 Decidles que el que murió en la cruz fue Jesús, el cuerpo donde Cristo se ocultó, el templo viviente donde habitó el Verbo de Dios; pero que Cristo, el divino amor, vive y viene en Espíritu hacia Sus hijos, para enseñarles el camino que los conducirá a Su Reino espiritual.

67 Si os preguntan en dónde estaba Yo mientras llegaba la hora de mi vuelta, decidles que estaba en cada espíritu, esperando que el corazón de la Humanidad me deseara y que su voz me llamara.

68 Hablaréis, sí, pueblo; hablaréis para que los sordos escuchen y diréis a todos que hoy no he venido en cuanto hombre; por tanto, la dulce María no vino en este tiempo a la Tierra a servirme de Madre. Si os preguntan por ella, decid que Su espíritu habita en el Santuario del Eterno, desde donde envía sobre todos Sus hijos los efluvios de Su infinita ternura.

69 Estoy leyendo en el interior de vuestro corazón y mientras unos me dicen que no es posible que Yo venga a vosotros, considerando que vuestros pecados os hacen indignos de tanta gracia, otros piensan que son precisamente esos errores la causa de mi presencia entre vosotros. A Mí me place que deliberéis y que no dejéis pasar inadvertida mi palabra, porque de vuestra meditación y de vuestro estudio

dependerá vuestro adelanto.

70 ¿Veis como he leído en vuestro corazón? Por eso os digo que más lejos tenéis las pestañas de vuestros ojos que mi presencia de vosotros; por tanto, quien se avergüence de sus pecados, reconozca que Yo soy perdón y en mi palabra purifíquese.

1950: Fin de la comunicación divina por el entendimiento humano

71 Estimad el valor de cada una de mis lecciones, oídme con atención, despertad. Tened presente que he señalado el año 1950 para que sea el de mi partida, mas ¿queréis que la haga cesar antes de ese día por vuestra falta de amor y de interés en ella? Ese año ya se aproxima y ¿qué me vais a presentar, vais nuevamente a desconocerme y a crucificarme? Velad y orad, y cuando aquella hora llegue sabréis ser fuertes.

72 Si Yo levantase mi palabra antes del instante fijado por Mí, tendríais razón en llegar a sentirnos huérfanos, mas cuando la levante en 1950, no podréis justificar ninguna inconformidad, puesto que en el tiempo de mi comunicación lo recibisteis todo.

73 ¡Ay de los que habiendo oído mi palabra la olviden!, porque llorarán buscando a su Señor y a su paso sólo encontrarán los falsos cristos, quienes

les hablarán en apariencia en la misma forma en que Yo me manifesté, pero con una palabra sin esencia y sin verdad, lo que los llevará a la confusión. ¿No consideraréis doloroso que una falsa luz os hiciese perder el camino que mi palabra, con tanto amor, os trazó? Por eso os hablo mucho, para que quedéis llenos de mi palabra y para que conozcáis su esencia.

Palabra divina: Un mismo amor y una misma Enseñanza para todos los hijos

74 Todos vosotros sois pecadores y os he recibido como a discípulos. Para todos ha sido mi enseñanza y a todos he escuchado. Hasta Mí llega el clamor de la Humanidad. Con el mismo amor recibo y atiendo en sus necesidades al rico avaro, al potentado, al monarca y al mandatario, que al fratricida o al miserable; al humilde, que al hambriento de justicia; de todos he oído su oración, sin detenerme nunca a juzgar su religión o su credo, ya que también ello entra en el libre albedrío de que todo espíritu fue dotado.

75 Por eso Yo envío a todos mi Luz, porque todo el que ama su religión o alienta un ideal espiritual, va en pos de la verdad y de la eternidad.

76 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

89

Discípulos: "Tomad vuestra cruz y seguidme"

1 Habéis llevado vuestra cruz a cuestras, las vicisitudes de la vida han sido como un fardo sobre vuestro espíritu, pero la cruz espiritual que hay en vuestra misión, aún no la habéis tomado para seguirme.

2 Es llegada la hora en la cual los hombres se levantarán a comenzar a vivir su pasión espiritual y a abrazar su cruz.

3 Aquella frase que os enseñé, sellándola con mi sangre en el Calvario, de "amaos los unos a los otros", florecerá por fin en el corazón de la Humanidad.

4 Mi amor por vosotros no podía permitir que os perdieseis, y por eso en Jesús os di una palabra con esencia de eternidad, que en cualquier tiempo os diese su ayuda para que alcancéis la salvación. El Verbo Divino se hizo hombre en este mundo para salvaros, ¿acaso sabéis si vuestro espíritu encarnó en este tiempo para salvar a sus hermanos?

5 Jesús fue el Verbo de Dios encarnado en esta Tierra; todo en Él hablaba, no sólo Su palabra, también Sus obras, Sus miradas, Sus pensamientos. Os dice el Maestro estas enseñanzas porque vosotros podéis imitar aquellos ejemplos; dones no os faltan, basta que

améis y que vuestro corazón se llene de buena voluntad para que esas facultades, dormidas en vuestro ser, despierten y se manifiesten.

6 Tomad vuestra cruz y seguidme con humildad, confiad en que mientras vosotros os ocupéis en impartir un consuelo, en dar paz a un corazón o luz a un espíritu, Yo estaré pendiente de cuanto se relacione con vuestra vida material y nada descuidaré.

7 Creed que cuando estoy hablando a vuestro espíritu, también estoy dirigiendo mi mirada a vuestro corazón, para descubrir en él sus cuitas, sus necesidades, sus anhelos.

Palabra divina: Consuelo y bálsamo de los corazones tristes

8 La nueva aurora está iluminando a los hombres, su luz encenderá la fe en el corazón de la Humanidad.

9 Discípulos bien amados: No os familiaricéis con mi palabra, para que cada vez que la escuchéis, vuestro corazón sienta que esta divina semilla ha caído en lo más profundo de sus sentimientos.

10 Espíritus que buscáis la luz, venid a Mí y oíd esta palabra; corazones tristes, dejad que mi voz os devuelva la esperanza; materias encorvadas por la fatigosa jornada, buscad en Mí la fortaleza y volved a erguiros.

Espíritu: La importancia de sobreponerse al dominio de la materia

11 Oh, espíritus que me oís, no dejéis que las vicisitudes de la vida terrestre impriman en vosotros su huella, y menos que os gobiernen. Buscad la luz que

encierra cada prueba y que ella os sirva para fortaleceros y templaros.

12 Cuando el espíritu no logra sobreponerse a la materia, ésta lo doblega y lo domina; de ahí que los espíritus se debiliten y crean que mueren junto con la carne.

13 Espíritus es lo que busco ahora, como en aquel tiempo busqué corazones para que se amasen los unos a los otros.

14 Hoy vengo a enseñaros un amor que está más allá de lo humano, un amor que enlaza a todos los mundos.

Pueblo de Dios: Un ejército formado por hombres y espíritus de luz

15 Mi palabra os revela que vuestro destino no se concreta a la vida en la Tierra, sino que tendréis que continuar vuestra misión en lo espiritual.

16 Estoy formando un pueblo que se levantará como un ejército, llevando al frente, como antorchas que iluminen el camino, los ciento cuarenta y cuatro mil mandados por mi luz.

17 Soldados de la paz formarán ese pueblo, profetas y videntes anunciarán lo venidero; doctores sin ciencia humana sanarán a los enfermos con el bálsamo de la caridad y del amor; consejeros inspirados por mi luz hablarán de enseñanzas divinas, y su paso por el mundo será de restauración, de regeneración y de espiritualidad.

18 Este pueblo no lo formarán únicamente hombres, también lo integrarán las grandes legiones de espíritus de luz, cuyas armas invisibles prestarán ayuda a los que luchan en la Tierra.

19 ¿Queréis formar parte de este pueblo? Oíd mi voz, orad, sobreponeos

a las flaquezas de la materia y comenzad a practicar mis máximas entre vuestros hermanos.

20 ¿Cómo han de impartir fuerzas los que cansados se sientan? ¿Cómo podrán los enfermos sanar a sus hermanos que han perdido la salud? Fortaleceos y alimentaos en Mí, para que con alegría llevéis vuestra cruz.

21 Pueblo amado: Extiendo mi manto de amor sobre todos los corazones.

La duda: La constante lucha entre espíritu y materia

22 Estoy irradiando mi luz desde el infinito y preparándoos para que mañana lleguéis a comprender mi palabra, porque vuestra fe no es aún verdadera; cuántas veces os habéis preguntado a vosotros mismos si será verdad la irradiación de Cristo en este mundo y en este tiempo; despertáis en vuestro interior a una lucha en la cual, mientras el espíritu os dice que sí es verdadera mi comunicación, el reacio cuerpo, con su corazón y su cerebro tan pequeños, duda, vacila y muchas veces niega mi presencia bajo esta forma.

23 No temáis, porque lo mismo os bendigo si creéis y si me amáis, que si dudáis de Mí y os alejáis del camino. No tengo preferencias ni hago distinciones con nadie; sólo vengo a dar la luz a la Humanidad para que la verdad sea en todos.

24 Este mensaje que al abrirse el Tercer Tiempo os he enviado, os dará claridad y certeza sobre lo que encierra mi amor divino y lo que podéis esperar de mi justicia perfecta.

El Divino Sembrador: Tiempo de siembra y cosecha

25 Soy el Sembrador de luz y conozco perfectamente el tiempo más propicio para sembrar y cosechar. Hasta después de que los vientos hayan sacudido los árboles y secado la tierra, es cuando llega la hora de sembrar, y éste es precisamente el tiempo en el cual los vientos están azotando al mundo y desnudando a los árboles. Tiempo de dolor es éste, en el que comenzáis a beber vuestro cáliz de amargura; la lucha de la materia y del espíritu se aproxima, la batalla del bien contra el mal, de la luz contra la tiniebla, de la verdad contra la mentira.

El Salvador del mundo: Amor Divino, amor sin límites

26 Escrito está mucho tiempo ha, que cuando la Humanidad se encontrase en su mayor altura de perversidad, cuando el mundo se encontrase perdido en el pecado, vuestro Dios llegaría a daros su luz.

27 Mientras en este tiempo los hombres triunfan matando, Yo venceré dándoles la vida. Mi divina tarea es salvar a los espíritus; vosotros aún no habéis llegado a comprender lo que quiere decir "Salvador del Mundo".

28 La vida palpita en vuestro corazón sin que me sintáis en ella, y sin embargo aún os extrañáis de que mi Espíritu irradie luz sobre vuestro entendimiento. ¿Qué de extraño tiene para vosotros que el Salvador venga en busca de los espíritus extraviados? ¿Acaso os habéis sorprendido cuando un pastor anda en busca de la oveja que se le ha perdido?

29 Antes de que hubieseis sido creados,

Yo sabía que vendría a salvaros por medio del amor; sabía que mi amor divino habría de encarnar en Jesús, a quien le darían los hombres por trono una cruz.

30 Fui en Jesús para enseñaros la fuerza del amor que no tiene límites, el cual derramé a cada instante en palabras, en bálsamo, en sangre, en perdón; el amor que resucitó a Lázaro y perdonó a Magdalena. Aun así, pensáis que es imposible que haya vuelto al mundo, porque en él me disteis muerte y retorné al seno del Padre, sin entender que ya no debéis sentirme e imaginarme en cuanto hombre, y sí sólo en cuanto amor.

31 Cierto es que el Amor Divino habló en aquel tiempo a través de unos labios completamente puros, como fueron los de Jesús, y que ahora se manifiesta a través de labios pecadores, como son los de estos hombres por quienes os estoy enviando mi palabra para transmitir os mi enseñanza. También debo deciros que la esencia es la misma en los dos casos, y que mi amor se manifiesta en una forma más perfecta en este tiempo al tomaros como mis propios intérpretes, dándoos con ello una prueba de que vuestras manchas no pueden hacer que os desprecie.

Irradiación divina: La presencia de Dios entre los hombres

32 Mientras algunos exclaman que estos hombres por quienes me comunico son unos profanos, Yo os digo: Son alondras que anuncian con su canto la llegada de un nuevo día.

33 Muchas han sido las lecciones en las que os he explicado mi irradiación espiritual sobre los hombres, y aún

persiste vuestra duda. Quisierais que os diera pruebas materiales, como aquéllas que os mostré en el Segundo Tiempo, las que me pidieran los hombres de poca fe para poder creer.

34 Si el sol irradia luz de vida sobre toda la Naturaleza, sobre todas las criaturas, y si las estrellas irradian también luz sobre la Tierra, ¿por qué el Espíritu Divino no habría de irradiar luz sobre el espíritu del hombre?

35 Vengo a deciros ahora: Humanidad, ¡deteneos! Dejad que la luz de la justicia, que procede del amor, se extienda por el mundo; dejad que mi verdad os persuada de que sin amor verdadero no alcanzaréis la salvación.

36 Sabéis a qué he venido nuevamente; acogeos entonces a mi Doctrina que viene a recordaros el camino. Hasta que el mundo haya alcanzado su verdadera espiritualidad dejaré de estar acercándome a los hombres, empleando todos los medios materiales y humanos para comunicarme con ellos. Espero vuestra inspiración y elevación, así como vuestra llegada a la eternidad.

El mundo: Campo propicio para el cumplimiento del discípulo

37 Podéis alcanzar la elevación desde aquí, en este mundo que tan hostil os parece, y que en realidad es campo propicio y fecundo para el que sepa hacer uso de la virtud y del amor.

38 Hay muchos espíritus que sufren, muchas madres que lloran y muchos corazones afligidos. El mundo se llena de sangre, de enfermedad y de luto. Ayudad a la Humanidad; elevad vuestros sentimientos; multiplicaos en caridad. Tended vuestra mano para ayudar a

vuestros semejantes como si fueran vuestros hijos; escuchadlos como si fueran vuestros hermanos; entonces estaréis entregando amor al mundo, y en el fondo de vuestro corazón llegaréis a sentir el reflejo de amor de vuestro Padre, como una caricia que viene sobre vosotros para alentaros a proseguir en la lucha.

39 Paso a paso, instante por instante, se va acercando el tiempo destinado para que Yo venga a morar en mi santuario, el que hasta ahora ha permanecido cerrado en el corazón del hombre.

40 Quien piense que para acercarse a Mí deberá dedicar su vida tan sólo a dar sin esperar recibir, a sacrificarse sin ninguna compensación inmediata, está en un error; porque siendo como sois imperfectos y pecadores, el que os busque para pedirlos será quien venga a favoreceros, porque al utilizaros, os da la oportunidad de que os acerquéis a vuestro Padre por el sendero de la caridad.

Promesa cumplida: El regreso del Maestro en Espíritu y en Verdad

41 Id, pues, discípulos, por el camino del mundo, para que digáis a vuestros hermanos que en este tiempo, si acaso están en espera de mi llegada, no me verán en cuanto hombre; si están esperando en la Tierra la llegada del Maestro para presentar ante Él a los ciegos, a los paralíticos, a los incurables y a los poseídos como en aquel Segundo Tiempo, no me verán llegar humanizado, porque mi presencia entre los hombres es completamente espiritual, pero decidles que sí pueden presentarme sus enfermos, contarme sus

cuitas y amarguras, porque me encuentro cercano y presente entre todos mis hijos.

42 Esta luz, esta palabra por medio de la cual os he estado enseñando mi Doctrina en este tiempo, os mostrará la forma espiritual y simple con la que podeis sanaros unos a otros, consolaros y ayudaros en la caminata de la vida; será entonces cuando los enfermos alcancen su curación, por el amor de los unos a los otros.

Humanidad: Tiempo de llorar, tiempo de regenerar

43 Sí, humanidad, habéis encendido el fuego de las pasiones, y después habéis clamado al Cielo para pedirle que no os castigue, sin comprender, por vuestra ceguera, que el Padre no castiga; sois vosotros los que no habéis sabido encontrar el camino para llegar a apagar el fuego de vuestros odios y de vuestras guerras, con el agua transparente de la regeneración y de la virtud, porque no habéis llevado en vosotros esa virtud, y tenéis que empezar por apagar el fuego con vuestras lágrimas y aun con sangre.

44 Yo soy el que quisiera evitaros que lloraseis, que no sintierais dolor. Soy el que quiere que os elevéis y triunféis sobre vosotros mismos.

Humildad: La llave del Reino

45 Haced de la humildad una de vuestras mejores aliadas para alcanzar la elevación, porque las puertas del Cielo, que es el reino de la conciencia, se encuentran completamente cerradas para el soberbio. Nunca ha pasado por ellas ni logrará pasar el soberbio, pero cuando éste se torne humilde, Yo seré el

primero en ensalzarle y será mi caridad la que le abra la puerta de la eternidad.

46 Hablándoos así, a través de entendimientos incapaces de inspirarse por sí mismos, os doy la mejor prueba de mi presencia y de la verdad de mi irradiación. ¿Por qué entonces me pedís pruebas con intención impura? Ved que acabo de deciros que sólo los humildes penetrarán en mi Reino. Sed humildes y podréis comprender el amor y la caridad que hay en mi palabra.

47 No me exijáis, porque entonces os preguntaré con qué autoridad lo hacéis, cuando Yo os he visto negar la caridad a quien os la ha pedido.

Sembradores: Los atributos del espíritu

48 Dejad que mi palabra florezca en vuestro corazón; aún no sabéis cuántos tendréis que convertiros en mis sembradores; haced a un lado el temor que sintáis ante los juicios de la Humanidad, porque los que sintieran ese temor no me servirán para sembrar esta simiente en el corazón de sus hermanos. El temor es tan sólo una debilidad de la materia; en cambio, la confianza y la fe son atributos del espíritu.

49 Pensad que habéis sido muy fríos ante el amor de Cristo, vuestro Maestro y Señor, y Yo os pregunto: ¿Cuál ha sido la causa de esa frialdad?

50 Os dije en el Segundo Tiempo: Las zorras tienen cuevas, las aves sus nidos, y el Hijo de Dios no tiene dónde reclinar Su cabeza; y ahora que estoy llamando a las puertas de vuestro corazón no queréis abrirme, pero Yo haré de todos vosotros mis discípulos, porque mi amor jamás será vencido.

El mundo: De paraíso terrenal a valle de expiación y restitución

51 Este planeta que fue preparado por el Padre como una imagen de la vida espiritual, para que en medio de sus maravillas los seres humanos viviesen honrando y glorificando a su Creador, fue más tarde convertido por los hombres en valle de lágrimas y de sangre; desde entonces quedó este mundo como valle de expiación para aquellos seres que tuviesen que pasar por un crisol de pruebas y de purificación. Sin embargo, [cuántos hombres ven aún en esta Tierra la gloria, la eternidad!

52 Aquí la vanidad humana ha levantado sus palacios y sus tronos; aquí el hombre se ha coronado rey, y en su ceguera, creyéndose dios, se ha hecho adorar. Yo no he contrariado sus deseos ni le he privado nunca del don del libre albedrío; he querido que por sí mismo descubra la luz de la verdad y conozca la esencia de la vida.

53 Mi poder jamás ha creado un mundo, morada o sitio de expiación, para castigo de los hijos que pecan; si la Tierra es un crisol de dolor y amargura, esto ha sido obra de los hombres.

54 Vuelvo a deciros que en un principio guardaba este mundo, con su paz, sus maravillas y sus revelaciones, una semejanza con el Reino espiritual.

55 ¿Sabéis qué os he querido decir al hablaros de la restitución? Devolver su pureza al espíritu y a este mundo, para que sea para mis hijos lo que Yo os destiné desde la eternidad: un mundo de fraternidad entre los hombres, en el que se practicara un culto de armonía con todo lo creado, y un culto espiritual ante

su Señor.

Juicio divino: Camino inexorable de amor y vida verdadera

56 ¿Qué si soy vuestro Juez? Sí, Humanidad, mi juicio es con vosotros inexorable y severo, pero nacido del amor de quien es el Autor de la vida. Podría Yo haber destruido a todos los que hubiesen profanado, pecado o desobedecido mis leyes, mas ¿qué mérito tendría el venceros con la muerte? ¿Por ventura no tienen fuerza la verdad y el amor?

57 No quiero muertos, ni quiero oír eternamente lamentaciones de los que lloran una expiación.

58 Os quiero perfectos, para que gocéis con vuestro Padre la vida verdadera.

Discípulos espiritualistas: Misión y responsabilidad ante el mensaje divino

59 En los presentes recibo a los ausentes; mañana, cuando haya levantado esta palabra, será llevada por labios de mis testigos hasta a los que no la escucharon. Amaos, discípulos: Sea vuestro corazón como arca salvadora para vuestros hermanos.

60 La Buena Nueva de este tiempo llegará a todo corazón y a todo rincón de la Tierra. El mensaje que os di a través de Jesús en el Segundo Tiempo, ya ha sido del conocimiento de la Humanidad. Sobre aquella bendita simiente vendrá el riego fecundante del espiritualismo a iluminar y a esclarecer el mensaje de los tiempos pasados.

61 No busquéis tan sólo a los que viven felices, a los que poco saben del pecado o del dolor; más bien, llegad hasta el

leproso, ante el homicida, ante el blasfemo y ante aquél que en su vicio ha llegado a la confusión; no os detengáis ante la miseria que exteriormente muestre aquel ser; pensad al instante que en aquel hombre habita un espíritu, que en aquel ser habita un hijo del Señor, un hermano vuestro por lazos eternos y divinos. Tened siempre viva mi palabra para que no dejéis pasar junto a vosotros el dolor sin que lo sintáis y lo mitiguéis.

62 Al que sienta el dolor de su semejante, al que viva las pruebas de su hermano, le será concedido que con su oración y sus palabras, le sea levantada la purificación que pesa en aquéllos por quienes interceda o sufra.

63 Si llaman a vuestras puertas los necesitados, que no os encuentren imprevistos, porque entonces vuestro espíritu no podrá dar testimonio de quien le envió a la Tierra a cumplir tan delicada misión.

64 Una nueva Humanidad tiene que forjar vuestro espíritu; para ello tiene que luchar contra el mal que envuelve al mundo. Velad por la niñez, fortaleced en el bien a la juventud, porque las nuevas generaciones serán las que continúen vuestras nobles obras.

65 ¿Creéis que mi mirada no descubre los abismos en que caen los que comienzan a vivir, y los peligros que acechan a quienes no tienen armas para defenderse?

Pueblo: Para ser verdadero discípulo hay que vivir la Doctrina

66 Pueblo, no os familiaricéis más con la perversidad; combatidla sin hacer alarde de pureza; tampoco os escandalicéis ante las faltas de vuestros

hermanos. Sed discretos, atinados y oportunos en el hablar y en vuestras obras, y el mundo os oirá y prestará atención a vuestras enseñanzas. ¿Será menester que os diga otra vez, que antes de que entreguéis esta Doctrina, tenéis que vivirla?

67 Analizad mi palabra, discípulos, para que encontréis en ella la esencia. Os estoy convirtiendo en los primeros depositarios de esta revelación, la que mañana daréis a conocer al mundo.

68 En apariencia, esta revelación no encierra grandeza alguna, mas ya veréis en el futuro la trascendencia que tendrá entre la Humanidad.

69 Entre este pueblo hay discípulos de toda índole; unos vislumbran la magnitud de esta Obra y presienten la conmoción que su aparición provocará en el mundo; otros se conforman con creer que este es un buen camino, y hay también quienes no logran descubrir la grandeza de esta Doctrina y dudan de su triunfo y de su establecimiento en el corazón de los hombres. Yo os digo que es una joya la que os he confiado, cuyos divinos destellos no habéis querido ver, porque no habéis analizado mi enseñanza.

Lección divina: La verdadera grandeza está en las obras del espíritu

70 Os he dicho que donde brilla más la luz es en las tinieblas, y así veréis, en este tiempo de materialismo y de pecado, brillar en toda su intensidad la verdad que os he traído.

71 No olvidéis que ya en aquel tiempo se dudó de la palabra de Cristo, porque los hombres se detuvieron a juzgar su

origen y el atavío de Jesús, y que al pensar que era tan solo el hijo de un carpintero nazareno y de una mujer humilde, que más tarde se habría de levantar en unión de un grupo de pobres pescadores galileos a predicar una Doctrina que les parecía extraña, no podían creer que aquel caminante que iba de aldea en aldea, mostrando la humildad de sus vestiduras, fuera el Rey que había prometido el Señor al pueblo de Israel.

72 Os hago estas aclaraciones porque los hombres son dados a buscar el brillo exterior que deslumbra los sentidos, para creer en la grandeza de lo que sólo debe mirarse y sentirse con el espíritu.

73 Tuve que verter mi sangre, entregar mi vida y resucitar, para que los hombres abriesen los ojos. ¿Qué cáliz queréis que beba ahora mi Espíritu para que me creáis? Humanidad, ¿qué no haría Yo por veros a salvo?

Lección divina: Para llegar a ser maestros, antes hay que ser párvulos y discípulos

74 Aún me quedan algunos instantes para hablaros; sé que los que ahora aún

no se han dado cuenta de mi manifestación, más tarde llegarán a la comprensión, para abrazar con fe inquebrantable su misión.

75 Vengo revestido de paciencia; soy Maestro para el que viene buscando mi enseñanza; soy doctor para el que sólo busca la salud en Mí; soy indulgente juez para aquél que después de haber pecado mucho viene humilde ante mi Presencia, con la cerviz doblegada, a solicitar mi perdón.

76 Mañana, cuando hayan visto su deseo satisfecho, estos mismos me buscarán como Maestro, mas será para que Yo hable por sus labios para enseñar al ignorante; vendrán ante el Divino Doctor, pero será para solicitar bálsamo y consuelo para los sufrimientos de sus semejantes, y también se presentarán ante mi justicia para interceder por el que les haya ofendido.

77 Yo os he dicho que para llegar a convertirlos en maestros, es menester que antes seáis párvulos y discípulos.

78 Velad y orad, para que no caigáis en tentación.

79 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

90

Reclamo divino: ¿Hasta cuándo me reconoceréis como reconocieron a José sus hermanos?

1 Soy el caminante que está llamando a las puertas de vuestro corazón. Llamo y no sabéis quién es, abrí y no me reconocéis, como el caminante que llega a una aldea y no tiene quien le conozca, como el extranjero que penetra en tierra extraña y no es entendido en su idioma. Así me siento entre vosotros. ¿Hasta cuándo sentiréis mi presencia?

2 ¡Oh, Humanidad! ¿Hasta cuándo me reconoceréis como en aquellos tiempos fue reconocido José por sus hermanos en Egipto?

La historia de José, el hijo de Jacob. José, el patriarca, imagen de Cristo

3 José, hijo de Jacob, había sido vendido por sus propios hermanos a unos mercaderes que se dirigían a Egipto.

4 José era aún pequeño y ya había dado pruebas de un gran don de profecía; la envidia se apoderó de sus hermanos, quienes se deshicieron de él creyendo no volver a verle; mas el Señor, que velaba por Su siervo, lo protegió y lo hizo grande ante el Faraón de Egipto.

5 Muchos años después, cuando el mundo fue azotado por la sequía y el hambre, Egipto, guiado por los consejos

e inspiraciones de José, almacenó suficientes provisiones para resistir la prueba.

6 Fue entonces cuando los hijos de Jacob llegaron en busca de alimentos a Egipto. Grande fue su asombro cuando reconocieron a su hermano José convertido en ministro y consejero del Faraón.

7 Al verlo, cayeron de hinojos a sus pies, arrepentidos de su falta, y reconocieron que las profecías de su hermano se habían cumplido.

8 Aquél a quien daban por muerto estaba ahí, delante de ellos, lleno de poder, de virtud y de sabiduría. El profeta a quien habían vendido, les estaba demostrando la verdad de la profecía que el Señor había puesto en sus labios desde niño. El hermano a quien habían vejado, vendiéndolo, les estaba perdonando. ¿Comprendéis, pueblo? Ahora sabéis por qué os he dicho en este día: ¿Cuándo me reconoceréis como reconocieron a José sus hermanos?

9 Yo también os profeticé en aquel tiempo; también fui vendido y dado por muerto; mas recordad que os dije que volvería; entonces, ¿por qué ahora que llamo a vuestras puertas no me recibís? ¿Será menester que aparezca en la Tierra la sequía y el hambre, como en aquella ocasión, para que al fin me busquéis?

10 ¡Cuánto os he hablado y os he hablado desde el principio de los tiempos para rescataros del mal y llevaros hacia la perfección! Mas aún falta tiempo para que podáis llegar a la cúspide del monte, donde os espero para guardaros como joyas que han brotado de mi amor y que retornan a Mí.

Humanidad: Razón y consecuencia de la justicia divina entre los hombres

11 Todos los hombres saben que soy el Padre de todo lo creado y que el destino de los seres está en Mí; sin embargo, no he recibido de aquéllos su atención ni su respeto. Ellos también crean, también son señores y creen tener poder sobre el destino de sus semejantes, ¿para qué inclinarse ante Mí?

12 De esta manera el hombre ha probado mi paciencia y desafiado mi justicia; Yo le he dado tiempo para encontrar la verdad, pero nada ha querido de Mí. Vine como Padre y no fui amado; después llegué como Maestro y no fui comprendido; mas como es necesario salvar a la Humanidad, ahora vengo como Juez. Sé que el hombre renegará contra mi justicia, porque tampoco como Juez va a comprenderme, y va a decir que Dios se ha vengado.

13 Quisiera que todos comprendieran que Dios no puede alentar sentimientos de venganza, porque Su amor es perfecto; tampoco puede enviar el dolor, sois vosotros los que lo atraéis con vuestro pecado. Mi justicia divina está por encima de vuestro dolor y aun de vuestra muerte. El dolor, los tropiezos, los fracasos, son las pruebas que el hombre se va creando, y los frutos de su siembra es lo que va recogiendo. A Mí me basta en cada uno de estos trances, hacer llegar mi luz a vuestro espíritu para que alcance su salvación.

Espíritu de Verdad: La presencia divina prometida a los hombres del Tercer Tiempo

14 Dicen muchos hombres que no

entienden la Doctrina de Cristo, que no saben de qué deben apartarse y hacia dónde deben conducir sus pasos, y Yo les pregunto: ¿Os parecen demasiado elevadas aquellas enseñanzas? Escuchadme ahora y las comprenderéis.

15 Yo sabía que tenía que volver para explicaros todas aquellas lecciones; por eso os dije que el Espíritu de Verdad vendría a explicaros todos los misterios, para haceros comprender lo que no hubieseis entendido.

16 Éste es el tiempo en que el Espíritu de Verdad flota sobre toda carne y sobre todo espíritu; basta que os concentréis en el fondo de vuestra conciencia para que escuchéis mi voz, pero he querido daros como primicias de este tiempo mi comunicación por medio del entendimiento humano, para que este mensaje sea la simiente que os dé firmeza y fe en el camino de vuestra evolución.

17 En este tiempo vengo a daros amor, paz y enseñanza espiritual, y vuestro corazón, pobre y necesitado de todo ello, se purifica para recibir la dádiva divina.

El llamado: Dios responde a todos Sus hijos, mas no todos Lo escuchan o reciben

18 Lo que los hombres poderosos y de gran ciencia han desechado, los humildes lo reciben, y lo que ha sido despreciado en los palacios suntuosos, llega a las casas menesterosas y es recibido con alegría.

19 Vosotros, que venís cansados de tanto esperarme y de tanto sufrir, venid a Mí; todo lo he preparado y todo se encuentra dispuesto para este momento. He embalsamado el viento para que

aspiréis mi aliento vivificante, porque quiero acercarme a vosotros con infinito amor.

20 Los hijos de los reyes, cuando escuchan que a su puerta llega mi llamado, me dicen: "Volved mañana porque ahora no hay sitio para vos", mientras que los hombres de corazón sencillo me dicen: "Venid a nosotros, Maestro, venid y honrad nuestra casa con Vuestra presencia, no miréis nuestras manchas; Vos, que supisteis visitar la casa de Magdalena, la pecadora, concedednos la dicha de contemplaros".

21 Cuando llega a Mí este llamado impaciente, pero humilde, me acerco y penetro en esos corazones, preparados en esa hora, como si fuera un santuario.

22 Entre vosotros encuentro a los ungidos con las lágrimas del dolor, a los que han sufrido persecución, a los que han padecido humillaciones.

23 Vengo porque me habéis llamado en el silencio de vuestras luchas y de vuestra desilusión, mas debéis apreciar que he llegado solícito a vuestro llamado, como un pastor acude presuroso al oír el balido de la oveja que se encuentra perdida o que se halla en peligro.

24 Me llamasteis con gran fe, me buscasteis incansablemente y de cierto os digo que vuestra fe no podía defraudaros.

25 Daos cuenta de que derramo mis bendiciones, como si fuera una cascada de amor, sobre todos aquéllos que supieron creer y esperar; oíd mi voz que llega a vosotros como si fuera un canto amoroso que os hace olvidar las penas y que os perdona todo aquello que, siendo tan amargo, ha ido recorriendo vuestro

corazón por el camino.

26 Estáis aprendiendo a sentir mi presencia espiritual en vuestro corazón, y este conocimiento ha sido como un remanso para unos, como un oasis para otros. A todos vengo a buscar, mas primero acudí a manifestarme entre los que al oírme no me negaron, a los que supieron soportar las burlas de sus hermanos por estar Conmigo.

27 Tened paciencia en las pruebas y con ello daréis testimonio de mi Obra; mas Yo también sabré dar testimonio de mis discípulos fieles, para que la Humanidad comprenda que ellos están en la verdad.

Testimonio: Todo y todos serán testigos del regreso prometido

28 No sólo vosotros seréis testigos de mi Obra; no sólo los varones y mujeres de mi pueblo testificarán mi llegada, sino que todo hablará de mi venida y dará testimonio de mi verdad, como aconteció en aquel Segundo Tiempo, en el que en la hora suprema de la crucifixión hasta el sol se ocultó, la tierra se estremeció y toda Jerusalén quedó desolada y triste.

29 Amados discípulos, no lloréis más por Mí; vuestras lágrimas se tornarán en gozo porque llegaréis a llorar de infinita alegría cuando veáis el triunfo de mi Doctrina sobre la Tierra, y ese gozo nadie os lo podrá quitar. Por ahora, seguid ocupando vuestro lugar en este banquete espiritual y comed el dulce pan de la vida.

30 Gozad de esta fiesta que vibra en vuestro espíritu, para que en el instante en que lleguéis a estar en comunión Conmigo, olvidéis vuestras

tribulaciones, vuestras heridas cicatricen y descanséis de vuestras fatigas. Vuestro corazón, cuando esos instantes sean llegados, brillará como una casa cuando está de fiesta, y ni los más regios palacios de la Tierra tendrán, en esa hora, el esplendor que lucirá en vuestro espíritu.

Bienaventuranza: A los mansos de corazón

31 Benditos sean los mansos de corazón, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

32 Bienaventurados los que sufren intensamente cuando el Pastor es injuriado; mas no temáis por Mí, temed por vosotros, a quienes sí puede agobiar el dolor y vencer la tentación.

33 Os recreáis escuchándome y me preguntáis: Maestro, ¿por qué nos habéis escogido, si somos tan pequeños y tan débiles? Y Yo os contesto: Vuestro Señor nunca se equivoca.

34 Reconoced que antes de venir a escucharme por primera vez, cuando no sabíais aún nada de mi llegada, ya vuestro corazón os avisaba que el Maestro estaba enviando su luz al mundo, como un faro que guía a los naufragos en medio de la tempestad.

Labriegos: Lecciones que aprender antes de comenzar a sembrar

35 Os he llamado para hacerlos mis labriegos y enviarlos a los caminos, predicando esta buena nueva, mas antes espero que aprendáis a perdonar a vuestros enemigos, a todos aquéllos que os hayan puesto coronas de espinas, a todos los que os hayan dado a beber hiel y vinagre, para que podáis decir que ya estáis fuertes para salir a esparcir la

simiente de la espiritualidad.

36 Cuando eso sea, debéis levantaros a sembrar, y aunque encontréis penas y amarguras en vuestro sendero de misioneros espirituales, también tendréis grandes alegrías que os recompensarán. Cuando salgáis a sembrar mi semilla de amor, orad y tened confianza; lloraréis a veces, pero en cambio será mucho lo que llegaréis a gozar cumpliendo con mi Ley.

37 Encontraréis lágrimas y alegrías en vuestra jornada, hasta alcanzar el fin de vuestra restitución y llegar a la Tierra Prometida, donde todo es paz, armonía y dicha perfecta.

38 A veces vuestro cáliz estará lleno de miel, otras de amargura, pero vuelvo a deciros que al que ore, vele y confíe en Mí, no sucumbirá a la flaqueza, porque llevará su corazón lleno de fe y nunca será capaz de negarme, porque sus labios serán firmes para proclamar mi verdad sobre la Tierra.

39 Es penoso y largo el camino, pero mi amor mitigará la sed de vuestro corazón. Recordad que siempre he venido a los hombres cuando los he mirado a punto de perecer de hambre o de sed.

Amor divino: Manifestación sin límite para todos los hijos

40 Os habla en este instante Aquél que siempre ha venido a salvaros: Cristo, la promesa divina humanizada en Jesús en el Segundo Tiempo, el Verbo Divino hecho palabra humana, el Espíritu del amor, de la luz, de la sabiduría, limitado en un rayo que, a través de la conciencia, toca al espíritu y la mente del hombre para enseñarle a transmitir mi

pensamiento.

41 Algunos me dicen en su corazón: "Señor, ¿cómo pudisteis descender así hasta nuestro corazón?" ¡Ah, hijos míos! ¿No habéis visto alguna vez a una madre descender al sórdido suburbio donde algún hijo suyo gime y le implora, perdido en el cieno o en la miseria?

42 Sólo esas madres podrían decirnos cómo sintieron que los latidos del corazón del hijo extraviado les llamaba, implorando su presencia y su ternura, confiando en que alcanzarían su perdón.

43 Y Yo, que soy Aquél en quien se resumen todos los amores, en quien está el amor de todos los padres y de todas las madres, ¿podría permanecer insensible al llamado de vuestro espíritu? ¿Dejaría de acudir al sitio, sea el que fuere, en donde uno de mis hijos se encontrara perdido y me llamara? ¡Cuán poco es lo que sabéis de Mí, a pesar de que os he manifestado mi amor en tantas y tan infinitas formas!

44 ¿No recordáis en cuántas ocasiones manifesté mi amor, no sólo en los que en Mí creyeron, sino también en aquél que me traicionó y en quienes me persiguieron y juzgaron? Ahora me podéis preguntar cuál fue la causa que me movió para permitir todos aquellos escarnios y Yo os contesto: Era menester que les dejara completa libertad de pensamiento y de obra, para que hubiera ocasiones propicias para manifestarme y que todos palparan la misericordia y amor con que vine a doctrinar al mundo.

Judas: Una lección que debemos analizar y comprender

45 Yo no moví el corazón de Judas para que me traicionara, él sirvió de

instrumento a un mal pensamiento cuando su corazón se llenó de tinieblas; y ante la infidelidad de aquel discípulo, le manifesté mi perdón.

46 No hubiera sido preciso que uno de los míos me traicionara para daros aquella muestra de humildad; el Maestro la hubiera demostrado en cualquier ocasión que los hombres le hubiesen presentado. A aquel discípulo le correspondió ser el instrumento por el cual el Maestro mostró al mundo Su divina humildad, y aunque habéis pensado que la flaqueza de aquel hombre fue la que ocasionó la muerte de Jesús, Yo os digo que estáis en un error, porque Yo vine a darme todo a vosotros, y si no hubiese sido en esa forma, estad seguros de que hubiese sido en otra. Por tanto, no tenéis derecho a maldecir o a juzgar a aquél que es vuestro hermano, al que en un instante de ofuscación faltó al amor y a la fidelidad que debía a su Maestro. Si vosotros lo culpáis de mi muerte, ¿por qué no lo bendecís, sabiendo que mi sangre fue derramada para la salvación de todos los hombres? Más os valdría orar para pedir que ninguno de vosotros caiga en tentación, porque la hipocresía de los escribas y fariseos aún existe en este mundo.

47 A vosotros os corresponde estar orando y velando para ser siempre instrumentos de la luz y no servir nunca a las tinieblas; Yo tendré siempre ocasión de manifestar a esta Humanidad, incrédula y materialista, la verdad de cuanto he venido a revelarles.

Libre albedrío: Libres, mas no para el mal

48 Al igual que ayer, ahora dejo al

hombre la libertad de su libre albedrío, para que pueda hacer uso del don de su voluntad y sepa venir a Mí por sí mismo.

49 Os he hecho libres, mas no para el mal; libres como el correr de las aguas, como el crecer de las plantas, como el cantar de las aves.

50 No incité en aquel tiempo a los hombres a que me llamaran o me buscaran, ni opuse resistencia cuando me rechazaron; dejé que hicieran su voluntad, para después hacer la mía por sobre todo lo creado. Con esto quiero deciros que os dejaré llegar a Mí haciendo uso de vuestra voluntad, porque cuando se trata de forzar en otro sentido a esa maravillosa fuerza que mueve a la Humanidad, no se alcanza la perfección; por tanto, haced que vuestra voluntad sea la mía y llegaréis al final del camino, que es mi corazón de Padre.

Llamado divino: La voz que escucha el limpio de corazón

51 Yo os llamaré, como siempre he estado haciéndolo, sin cansarme nunca, y mi voz repetirá día tras día "Venid a Mí". Mas para que oigáis mi llamado, limpiad vuestro corazón, para que las fuerzas maléficas, contrarias a la virtud, a la pureza y al bien, no encuentren afinidad en vosotros y aunque vengan a tentaros no os hagan caer.

52 Mi Reino tiene abiertas sus puertas; por ellas se escapan raudales de luz, llegando su claridad hasta este mundo en busca de corazones, entendimientos y espíritus, para posarse sobre ellos.

Doctrina divina: La luz que será reconocida por los limpios de corazón

53 De todo os prevengo porque ya os he dicho que habrá lucha y que mi Doctrina será combatida en muchas formas. Muchos serán los que luchen por hacerla desaparecer de la Tierra, mas para que mi Doctrina desaparezca, antes tendrá que desaparecer el último de los espíritus, o sea, el último de los hombres sobre este mundo.

54 No temáis si os llamasen blasfemos cuando digáis que quien os habló en espíritu fue el mismo Cristo; también en el Segundo Tiempo, cuando Jesús dijo ser el hijo de Dios, los hombres se escandalizaron. Yo perdonaré su incredulidad y dejaré que me nombren como mejor les plazca.

55 Muchos negarán que Yo os haya hablado por boca de hombres pecadores, mas entonces les diré: "No os fijéis en el vaso, apreciad el contenido", y luego derramaré la blancura de mi enseñanza sobre el corazón de mis negadores. Ellos me reconocerán, porque tengo una señal para llamar a mis ovejas, y éstas conocen la voz de su Pastor.

56 Vendrán a probarme queriendo demostraros que estáis en un error; si no les doy mi nombre dirán que no soy Yo, y si contesto a sus mal intencionadas preguntas, con más ahínco me negarán.

57 Entonces les diré: "El que quiera penetrar al Reino de la luz, tendrá que buscarlo con el corazón. Mas aquél que quiera vivir negándose, será a su propio espíritu a quien le ha negado el divino saber, haciendo que todo lo que es revelación clara y luminosa, sea para él

secreto y misterio".

58 Os doy mi paz, no aquélla que el mundo promete, porque ésa no es verdadera, sino la que Yo os hago sentir; llevad mi paz porque el camino que pisáis está sembrado de espinos, lo sé. En un océano de amargura navega la Humanidad; el pecado se ha desatado y no tenéis fuerzas para luchar contra todas estas calamidades; para eso he venido, para daros fortaleza y haceros salir de este caos. Cuando habéis perdido el camino y sentís intranquilidad, os preguntáis en medio de vuestra confusión si ese será mi camino, y Yo os contesto que Yo siempre os estoy señalando el camino recto.

59 Algún corazón incrédulo me pregunta en este día: ¿Sois vos, Maestro, el que nos habla? Y Yo le contesto: Soy Yo, en Espíritu y en verdad, que me presento con humildad al alcance de vuestro entendimiento, para que me reconozcáis y os dejéis iluminar por esta luz, para que ella os limpie y prepare vuestro corazón, lo reanime y le señale la vida espiritual que le espera.

60 Ahora en este tiempo, quiero que permanezca abierto el libro de mi enseñanza ante vuestro corazón, y que seáis incansables repasando sus lecciones. Vengo a instruiros, porque es la hora señalada por mi amor, en la que he de haceros dueños de la sabiduría que os pertenece.

61 De Mí brotasteis limpios, y a través de los tiempos habéis manchado vuestro espíritu, y después de purificaciones y trabajos, venís a Mí y Yo os devuelvo el valor y la gracia que habíais perdido. Os estoy marcando con un sello de luz,

para que seáis reconocidos por vuestros hermanos.

Discípulos: Ninguno ha llegado por casualidad, sino por llamado

62 Os he llamado discípulos y quiero que imitéis a aquéllos del Segundo Tiempo. ¿No estáis conformes con que os haya escogido? Me decís en silencio: "Hágase tu voluntad". Todavía no puedo dejaros en mi lugar, aún no estáis preparados para enseñar. ¿Qué podría entregar un portavoz, aun teniendo el don de la palabra, si mi rayo no lo estuviese iluminando? Todavía son torpes y sólo están preparados para recibir mi inspiración y transmitirla, mas su corazón no es aún fuente de caridad y amor, porque son pequeños. Bienaventurados los que al oír mi palabra han sentido fe, y sin haberles concedido grandes pruebas, me presentan su agradecimiento.

63 Nadie ha venido por casualidad. Yo os he traído; si habéis conversado conmigo, estáis en el deber de reconocerme y amarme. Varones y mujeres que hasta hoy habéis vivido en lujosas mansiones: ¿Queréis seguirme? ¿No sabéis que estáis señalados como mis escogidos y que quiero que sirváis en mi Obra? Si habéis amado mucho al mundo, hoy amaréis la vida espiritual, serviréis a vuestros hermanos, y en esto fincaréis vuestro gozo; mas si por causa de este cumplimiento espiritual vuestros parientes y amigos os desconocen, no sintáis dolor: sed fuertes e imitadme.

El Divino Maestro: El Divino Doctor de regreso en el Tercer Tiempo

64 Cuando habité entre vosotros en el

Segundo Tiempo, encontré a mis hijos ensoberbecidos por su ciencia y su poder; quise hacer llegar mi palabra a su corazón y encontré en ellos indiferencia para los dones del espíritu, mas no por eso me aparté de su camino; para ayudarles a convertir su duro corazón, preparé pruebas que lo iluminaran.

65 En una ocasión llegó un varón de aquéllos que habían oído mi palabra sin darle crédito; iba lleno de angustia, con la desesperación reflejada en el rostro, porque no encontraba los medios para devolver la salud a su esposa que agonizaba. Se acercó a Mí, vencido por el dolor, después de haber recurrido inútilmente a su ciencia, sin encontrar remedio al mal que estaba terminando con la vida de su compañera y me dijo: "¿Eres tú el que sanas? Y le contesté: "¿Qué es lo que deseas, buen hombre?" Entonces él habló implorando el alivio de su esposa. Yo le dije: "¿Acaso mi ciencia es inútil y no vale el poder que me reviste?" Y yendo en seguimiento suyo, llegué hasta el lecho de la moribunda y toqué su frente. El esposo miraba incrédulo, mientras ella recobraba la salud. La mujer se levantó y fue sana y llena de reconocimiento, lloró de alegría y arrodillándose me dijo: "Maestro, Tú eres el divino Doctor, nuestro Dios. ¿Por qué haciendo estos prodigios, no te reconocen y te siguen?" "Espera, mujer" le contesté, "es menester que Yo me vaya de entre vosotros, para ser comprendido, mas los que han de conocer ahora mi verdad están escogidos".

66 Y así será en el Tercer Tiempo. Muchos que han palpado mis

manifestaciones y prodigios no han creído; mas pasarán los tiempos y los acontecimientos que vendrán hablarán y darán testimonio de todas estas maravillas, y aun así, pedirán nuevas pruebas. Otros me han seguido desde el primer instante y están Conmigo; éstos son los que viven más para su espíritu que para su materia y no han esperado que Yo deje de hablar para saber quién les ha doctrinado.

Discípulos: Es tiempo de fe y buenas obras

67 Si vosotros, mis discípulos, os levantáis con un poco de fe, trabajando por la Humanidad, haréis prodigios, porque Yo os tomaré para dar pruebas según mi voluntad a aquéllos que la soliciten.

68 Llegado el tiempo no habrá libros en las manos de mis escogidos, porque su fe y sus buenas obras los llevarán a cumplir su destino.

69 Todo el que quiera seguirme, no tema al juicio de sus hermanos. Muchos temerosos me dicen: "¿Cómo podré seguirte? Si mis padres, mis parientes, mis amigos, saben que oigo esta palabra, me desconocerán, me arrojarán de su seno". El Maestro habla a esos corazones y les dice: "No todos los que están Conmigo están en paz con los suyos; por seguirme han vivido un calvario". Y Yo pregunto a los que les han dado tormento: "¿Qué mal os han hecho estas criaturas? ¿Por qué les habéis hecho llorar?"

70 Va a llegar un tiempo de mayor justicia y rigor; para entonces quiero que hayáis sembrado bondad y obras de verdad en vuestros semejantes, para que

recojáis sus frutos. No esperéis que el mundo pague vuestras obras de caridad; dejad que Yo premie con mi bendición	vuestro amor por la Humanidad. 71 ¶Mi Paz sea con vosotros!
---	--

Cátedra

91

Caminantes: El oasis divino

1 Vosotros que venís en busca del alimento espiritual, acercaos, y si estáis cansados, deteneos bajo la sombra de este árbol para que os confortéis. Si estáis tristes, oíd el trino del ruiseñor que canta entre el follaje del árbol y, escuchándole, sentiréis un dulce consuelo en vuestro corazón.

2 Si la incredulidad hace presa de alguno de vosotros, no se lo reprocharé, ni juzgaré la ideología o credo que me presente en el fondo de su corazón.

3 Mi voz llega hasta vuestro espíritu para deciros que sigáis hacia adelante, caminando con fe a través del extenso desierto de la vida, alentados siempre por la divina promesa de alcanzar la verdadera Tierra Prometida que es el Reino Espiritual.

Comunicación por el entendimiento humano: Preparación para recibir la última lección

4 Oíd y grabad mi palabra en vuestro corazón, para que su recuerdo sea imborrable. Yo os aseguro que llegada la hora marcada por Mí para que cese de escucharse mi voz bajo esta forma, será la última lección que os dé por medio del portavoz, por lo cual deberéis guardarla como el más preciado tesoro del espíritu. Cuando suene aquella hora solemne

para el Maestro y para los discípulos, vuestro espíritu preparado permanecerá quieto, absorto en la meditación y en la oración, porque será en aquellos instantes cuando comprenda la forma en que más tarde habrá de recibir las inspiraciones espirituales.

5 Quiero que antes de que cese esta comunicación bajo la forma en que me he manifestado a vosotros en este tiempo, comprendáis su sentido profundo y su forma exterior, para que mañana sepáis explicarla a quienes no me escucharon. Vuestro testimonio será tenido por verdadero, si lo confirmáis con vuestras obras de amor hacia vuestros hermanos.

Portavoces: Instrumentos de la inspiración divina

6 Preparaos, para que al explicar mis manifestaciones, digáis que no fue preciso que mi Espíritu infinito descendiese en toda su plenitud sobre el entendimiento del portavoz; bastó un rayo de mi luz para inspirar su mente. Tampoco olvidéis decir que mis portavoces tuvieron el don del desprendimiento espiritual en los instantes de mi comunicación, don que les permitió convertirse en instrumentos e intérpretes de mi palabra.

7 Ésta ha sido, explicada en breves y sencillas palabras, la forma en que mis portavoces han entregado en este tiempo mi mensaje espiritual a la Humanidad.

8 Mas para que no vayáis a caer en fanatismo, aferrados a la creencia de que sólo por el conducto de los portavoces he hablado a los hombres de este tiempo,

quiero que sepáis que toda criatura humana que posea la misión de guiar multitudes, pueblos o naciones, es un medio del que me sirvo para hablar a la Humanidad.

Inspiración espiritual: El árbol por su fruto es reconocido

9 Mi amor está por sobre las diferencias de religiones, de doctrinas, de idiomas y civilizaciones, bastándome encontrar preparación en el que vaya a dirigir un mensaje a sus hermanos, para que mi caridad lo utilice como medio para dar a conocer mi verdad por su conducto.

10 Cuando de los labios de un orador escuchéis palabras que contengan profundo sentido o que hagan estremecer las fibras recónditas de sus oyentes, ahí tendréis la prueba de que hubo preparación y buena disposición por parte del que habló; pero sobre todo, tendréis la prueba de que fue inspirado por Mí. Por lo contrario, cuando lo oigáis hablar palabras que encierren falsedad, por muy brillantes o floridas que sean en su forma, estad seguros de que allí no hubo preparación espiritual, ni vibró mi inspiración.

11 Estoy terminando de entregaros este mensaje, que a su tiempo llevará el despertar espiritual a las naciones, enseñando a los hombres a distinguir lo espiritual de lo simplemente humano, y a separar lo límpido, lo elevado, lo puro y luminoso, de todo lo que sólo encierre imperfección, impureza o mentira.

Portavoces: Su lucha, entrega y preparación para entregar el mensaje

12 En todos los tiempos, mi amor de Maestro ha estado pendiente de la lección que los hombres necesitan y he llegado siempre a ellos para hablarles de acuerdo con su elevación de espíritu y su evolución mental.

13 He venido a vosotros porque he visto que la palabra humana y las doctrinas que habéis creado, no calman la sed ardiente de vuestro espíritu: sed de luz, sed de verdad, de eternidad y de amor. Por ello me he presentado ante vosotros sirviéndome de hombres humildes, ignorantes y rudos de entendimiento, haciéndolos penetrar en el éxtasis de la mente humana y del espíritu, para que de sus bocas brotase el mensaje del Tercer Tiempo.

14 Ellos, para ser dignos de recibir y transmitir mis divinos pensamientos, tuvieron que luchar contra la materialidad y las tentaciones del mundo. Así, renunciando a la propia personalidad y castigando su vanidad, han hecho una entrega total de su ser en los momentos de prestar su entendimiento a la inspiración divina, permitiendo que de sus labios brote una palabra llena de sabiduría, de ternura, de justicia, de bálsamo y de paz.

Comunicación Espiritual: La bella metáfora del Sol y el Espíritu Divino

15 Siempre habrá quienes no acierten a comprender cómo es que, sin descender mi Espíritu hasta estos cerebros y tan sólo iluminándolos un rayo de mi luz, puedan expresar tanto saber en la palabra y derramar tanta esencia sobre el

espíritu de las multitudes, a lo cual Yo os digo que tampoco el Astro Rey, como llamáis al Sol, precisa de llegar hasta la Tierra para iluminarla, bastándole la luz que desde la distancia envía a vuestro planeta para bañarlo de claridad, de calor y de vida.

16 Así el Espíritu del Padre, como un sol de infinito poder, todo lo ilumina y vivifica por medio de la luz que envía sobre todas las criaturas, lo mismo espirituales que materiales.

17 Comprended entonces que donde está mi luz, ahí está presente mi Espíritu.

18 Conservad estas explicaciones, porque mañana seréis vosotros los que tendréis que emplear estos ejemplos, para hacer comprender a vuestros hermanos la forma de mi comunicación a través del entendimiento del hombre.

19 De esa manera entenderán con facilidad cómo mi Espíritu, sin descender en plenitud sobre uno de estos cerebros, hace sentir su presencia a través de la vibración espiritual que envío sobre mis portavoces.

20 Es mi caridad la que llega en este tiempo hasta vosotros, transformándose en palabra humana al tocar el entendimiento del portavoz.

21 Abrid las puertas del templo que lleváis en lo íntimo de vuestro ser y mirad lo invisible; gozad contemplando cómo lo espiritual, que sentíais tan distante, lo he puesto a vuestro alcance.

Sabiduría: La mayor heredad del espíritu

22 [Oh pueblo, formado por multitudes de discípulos de esta Doctrina espiritual, cuánto os recreáis en las páginas del libro de mi sabiduría, sin llegar jamás al

final!

23 Precisamente es la sabiduría el don y la mayor heredad del espíritu, lo que constituye su gloria y su felicidad eternas.

24 Así como para vuestra mente humana formé un mundo de inagotables enseñanzas, para vuestro espíritu hice un Cielo de eterna e infinita sabiduría.

25 Ante vuestra mirada se presenta una nueva jornada del camino que habréis de recorrer, y os dejo mis lecciones en abundancia, para que penetréis con paso firme en este camino que habrá de conducirnos hasta la eternidad.

El Verbo de Dios: La manifestación divina que siempre ha estado entre los hombres

26 Bien sé que no todos los hombres van a reconocer la verdad de este mensaje al mismo tiempo, porque mientras unos creerán que están a tiempo de recibirme, otros pondrán en duda mi mensaje cuando conozcan la forma en que fue recibido.

27 Ellos dirán que para ser verdad, es demasiado maravilloso que el Espíritu Divino se haya podido comunicar a través del entendimiento humano, a lo cual les preguntaré si no les parece que también fue maravilloso que el Verbo de Dios se hiciese hombre en Jesús, hecho que siempre han tenido como una suprema verdad.

28 Veréis que cuando ellos mediten, comprenderán que al hacerme hombre en el Segundo Tiempo, os di la mayor prueba de mi amor por vosotros, y que al comunicarme ahora por medio del entendimiento humano, ha sido para encaminaros a la comunicación de

espíritu a Espíritu, que será la forma perfecta de relacionarse los hijos con su Padre celestial.

29 Os habla el Verbo, el mismo que habló en Jesús en el Segundo Tiempo, porque el Verbo de Dios es eterno y omnipotente. Lo mismo os habló por labios de Jesús, que lo hizo por boca de profetas y de apóstoles, como también os habla ahora por el conducto de estos portavoces, y como lo hará directamente con vuestro espíritu cuando hayáis penetrado en el tiempo de la elevación.

Cristo: El Verbo Divino manifestado en Jesús

30 Cristo, el Verbo de Dios, fue el que habló por boca de Jesús, el hombre limpio y puro.

31 Jesús, el hombre, nació, vivió y murió, mas, por lo que toca a Cristo, Él no nació, ni creció en el mundo, ni murió; porque Él es la Voz del Amor, el Espíritu del amor, la palabra divina, la expresión de la sabiduría del Creador, que ha estado siempre en el Padre.

32 Cuando Cristo habló en Jesús, su voz se oía en todas partes, porque era el Verbo eterno el que hablaba, la voz de vuestro Padre. Todo esto debéis analizarlo y meditarlo, para que siempre que penséis en Cristo, o cuando simplemente mencionéis Su nombre, lo hagáis pensando en vuestro Padre celestial, mas nunca como si se tratase de otro ser distinto a mi Espíritu.

33 Mi palabra revelada en este tiempo, semejante a una espada, destruirá toda la falsedad con que los hombres han tratado de ocultar mi verdad, mas también será barca salvadora para todos los naufragos que angustiosamente

buscan la luz de la espiritualidad.

34 Discípulos: Cristo es la suprema manifestación del Amor Divino, esa luz que es la vida en las regiones del espíritu; la luz que rasga las tinieblas y descubre la verdad ante toda mirada espiritual, la que destruye los misterios, abre la puerta y muestra el camino hacia la sabiduría, la eternidad y la perfección de los espíritus.

35 En el Segundo Tiempo, Cristo, el mismo que os está hablando en este instante, se hizo hombre en Jesús y habitó en la Tierra; mas ahora lo tenéis en espíritu, cumpliendo así una promesa hecha por Él a la Humanidad, la de venir en un nuevo tiempo a traeros el supremo consuelo y la luz de la verdad, esclareciendo y explicando todo cuanto a los hombres les había sido revelado.

Dios: Un solo Espíritu en tres fases diferentes, la verdad que jamás podrá concebir la inteligencia humana

36 En lo divino mirad a un solo Espíritu que se ha mostrado ante vosotros a través de fases diferentes, pero siempre manifestando su justicia, poder y perfección.

37 Jamás intentéis encerrar dentro de los límites de vuestra humana inteligencia, las luces que sólo están reservadas al espíritu, porque entonces veríais delante de vosotros un Dios empequeñecido y despojado de perfección.

38 Bien está que me concibáis como el Supremo Amor, como el Absoluto, como el Creador, como el Omnipotente; pero comprended que debéis buscar la inspiración espiritual para encontrar expresiones más profundas al hablar de

vuestro Señor. En verdad os digo que mi poder, mi sabiduría y amor, sobrepasan todo cuanto la mente pueda imaginar, porque todo ello está más allá de lo que conocéis y de lo que habréis de llegar a conocer.

Espíritu encarnado: Los dos caminos

39 Vengo preparando el futuro de vuestros espíritus, por eso la paja está siendo quemada en el fuego de la justicia divina, no habiendo para vosotros sino dos caminos: uno, el de la espiritualidad; el otro, el de la purificación.

40 En este tiempo, el que no está dispuesto a renovarse, tendrá que conocer las mayores amarguras y ser levantado de la Tierra, perdiendo con ello la preciosa oportunidad de expiar sus faltas y reconciliarse con la Ley, con la verdad y la vida.

41 En cambio, quienes pasen de esta vida material a la mansión espiritual con la paz y la satisfacción que da el deber cumplido, se sentirán iluminados por mi luz, y si son de los que tengan que reencarnar nuevamente, Yo los prepararé antes de retornar a la vida humana, para que resuciten a ella limpios, más espiritualizados y con mayor sabiduría.

42 Ya no seréis ligeros para olvidar vuestras promesas de permanecer en el camino del bien; llevaréis presente el recuerdo de ese pacto espiritual que habéis hecho Conmigo, sin apartaros del buen sendero a pesar de las pruebas y de las tentaciones que encontréis a vuestro paso.

Discípulos: El que quiera seguir al Señor, tome su cruz y siga Su huella

43 El que quiera seguirme, tome su cruz y venga tras de mi huella. Estoy esperando a los hombres de buena voluntad que anhelan la paz, la salvación y el bienestar de sus semejantes. Tomaré bajo mi manto de amor a los que me busquen con ese noble ideal, y los enviaré por todos los caminos del mundo a convertir mis pensamientos en palabras, y mis palabras en obras, expresando en esa forma mi Doctrina a través de ellos. Unos, tendrán palabra sencilla; en otros florecerá el verbo y llevarán en sus labios una cascada de agua espiritual para calmar la sed de verdad de los hombres.

44 No temeréis hablar cuando os encontréis en las filas de mis emisarios y apóstoles, ni daréis albergue al pensamiento de que este mensaje no va a ser comprendido por la Humanidad.

45 Vengo a iluminar a vuestro espíritu, a libertaros del materialismo, a enseñaros el camino de la felicidad verdadera; ésa es la Buena Nueva que llevaréis por todos los senderos.

46 Disponeos a la lucha todos los de buena voluntad, para que lleguéis oportunamente ante vuestros hermanos. De esa oportunidad os doy el ejemplo, llegando en el instante preciso en que necesitáis de Mí. ¿Sería justo que el Redentor, viendo a la Humanidad hundirse, llegase después de tiempo?

Pueblo: Es tiempo de sembrar con ejemplos de amor

47 Oídme, pueblo, y penetrad al fondo de esta palabra, reconociendo que habéis aprovechado poco, porque habéis creído

poco y la duda ha penetrado muchas veces en vuestro corazón. Sin embargo, tiempo vendrá en que los hombres de poca fe verán madurar el fruto que he sembrado, y por todo el mundo surgirán iniciados en la espiritualidad.

48 Entonces oiréis mi voz que les dice: "Discípulos amados, vamos a sembrar amor por el mundo, Yo haré llegar mi semilla a los corazones a través de vuestras obras; sembrad con ejemplos y pronto veréis fructificar mi Doctrina".

Discípulos: Precursores del Tercer Tiempo

49 Así como Juan, el precursor de mi llegada en el Segundo Tiempo, decía a las multitudes: "Jerusalén, Jerusalén, prepárate para conocer a tu Rey", vosotros, mis nuevos precursores, diréis al mundo: "Preparaos para recibir en vuestro espíritu la presencia del Espíritu Divino, quien viene a haceros sentir la gloria de su Reino".

Revelación: La verdadera sabiduría está en la humildad del espíritu

50 A veces decís: "¡Quién fuese teólogo para penetrar al fondo de esta sabiduría que nos revela el Señor! ¡Quién fuera científico para comprender las maravillas que la vida encierra!", a lo cual Yo os contesto que si aprendieseis esas ciencias, no entenderíais mi revelación.

51 He dispuesto vuestro entendimiento de tal manera que dentro de su humildad pueda comprenderme, porque así, despojado y libre de toda influencia ajena a mi Doctrina, puede con más facilidad penetrar en mis enseñanzas.

El Libro de los Siete Sellos: El Libro de la Sabiduría

52 Yo os confiaré un libro, en el cual vuestro espíritu aprenda a leer y llegue a conocer la sabiduría espiritual. Es en vano que busquéis esa sabiduría en los libros de la Tierra, porque la simiente que contienen los libros de los humanos, ya no germinaría en vosotros. Vuestra misión es distinta a la de los que vienen a la Tierra a escudriñar los misterios de la Naturaleza; vosotros sois aquel pueblo cuyo destino es llevar al mundo la luz del espíritu.

53 ¿No habéis oído hablar de los Siete Sellos? Para que podáis comprender, imaginad un libro formado por siete capítulos, un libro que encierra el conocimiento de la vida y de la sabiduría espiritual, el cual ha sido abierto delante de la Humanidad. Seis de esos siete sellos han sido desatados, por lo que os encontraréis ante el Sexto Sello recibiendo de él su luz y sus revelaciones.

54 Bienaventurado el que penetre con amor, humildad y respeto a la comprensión de este símbolo de mi sabiduría, porque en su entendimiento se hará la claridad.

55 Es el Libro de los Siete Sellos como un santuario, donde vuestro espíritu encontrará la escala que conduce a la mansión de la paz y de la perfección; es el libro de mi sabiduría entregado a los hombres en siete etapas.

56 El idioma en que está escrito ese libro es divino, porque ha sido el Espíritu de vuestro Eterno Padre quien lo escribió para Sus hijos. Mi Verbo os lo ha traducido al lenguaje humano, para que el hombre pudiese conocerlo y

vivirlo desde sus primeras páginas.

Séptimo Sello: La plenitud de la comunicación de espíritu a Espíritu

57 Os estoy iniciando en el estudio de esta revelación; mañana, cuando el portavoz calle, empezará a prepararse vuestro espíritu para recibir directamente del Padre la continuación de sus divinas lecciones.

58 Es mi voluntad que cuando el Séptimo Sello sea desatado, la comunicación de espíritu a Espíritu sea practicada por la Humanidad, para que esté en comunión con su Señor.

59 Meditad en estas lecciones, discípulos, y presentiréis la grandeza de esta revelación.

60 Bienvenido sea el pueblo que viene a recibir a su Señor. Bienvenido sea porque ha sabido comprender que está en el tiempo del cumplimiento de las profecías y de las promesas que en otro tiempo hice a la Humanidad.

Humanidad: La inmensa tumba de la Doctrina de Cristo

61 Mi nueva manifestación ha sorprendido sin paz al mundo; hoy las naciones se destruyen sin querer entender que todos sois hermanos.

62 Los cristianos fervientes de aquellos tiempos, cuando supieron que su Señor habría de volver al mundo en un tiempo de guerras y de odios, no acertaban a comprender cómo después de ir de boca en boca y de corazón en corazón aquella sublime Doctrina, no pudieran llegar los hombres a amarse los unos a los otros.

63 ¡Ah, si ellos hubiesen sabido que los pueblos que eran cristianos se iban a levantar unos contra otros para

destruirse entre sí, y que el corazón de los hombres habría de convertirse en una inmensa tumba, donde serían enterradas todas las virtudes que mi Doctrina les enseñó!

64 Es la Humanidad como un espíritu al cual rodean tinieblas, podredumbre y soledad, como el muerto dentro de su sepulcro; pero viene mi voz a despertar en su tumba a ese muerto a la verdad, al amor, a la luz. Mi voz, resonando en su espíritu, le está diciendo: "No durmáis, éste es el tercer día, en el que debéis resucitar; el Tercer Tiempo destinado al espíritu para su restitución y elevación, con lo cual dejará toda deuda saldada y concluida su misión sobre la Tierra".

65 Cuando los muertos al amor resuciten a la vida verdadera, veréis surgir de nuevo mi nombre y mi palabra en el mundo y oiréis a muchos labios decir: "¡Cristo ha resucitado de entre los muertos!" Mas entonces Yo les diré que siempre he estado presente y que nunca he muerto, siendo el alejamiento espiritual de la Humanidad lo que no le permitía sentirme.

Palabra divina: Sustento y vida eterna para todos

66 Discípulos: Hoy encuentro fatiga en vuestro cuerpo e inquietud en vuestro espíritu; es que os hieren vuestros hermanos porque habéis abrazado esta cruz, pero buscáis mi palabra y en ella encontraréis la paz y el consuelo.

67 En el Primer Tiempo, el pueblo oró en el desierto para que le fuese enviado el maná; hoy eleváis vuestro espíritu para escuchar la voz del Señor, que es sustento y vida eterna.

68 Muchas veces habéis deseado que

esta palabra fuese escuchada en todo el mundo, a lo que el Maestro os dice: Sólo una corta porción me escuchará a través del entendimiento humano, mas después todos recibirán este mensaje. Mi luz está derramada en todo espíritu y en toda carne, o lo que es lo mismo, está preparada la tierra para que en ella penetre la semilla y fructifique.

69 Sólo quienes permanecen empecinados en el pecado no sentirán mi presencia, mas Yo haré comprender al mundo que vine por todos y que a todos me mostré.

Discípulos: Es tiempo de pruebas, de lucha, de espiritualidad y testimonio a través del ejemplo

70 La luz de un nuevo día ha surgido en el horizonte y un libro se ha abierto ante vuestros ojos. Mi Doctrina espiritual luchará para disipar las sombras, y al final su verdad se impondrá.

71 No seréis pregoneros de los dones que os he confiado, ni de la gracia que habéis tenido al escucharme; vuestras obras habrán de ser las que hablen, testificando las lecciones de amor que habéis recibido.

72 Los hombres os someterán a prueba, mas entonces os confiaréis a mi voluntad llenos de fe, y Yo os haré salir adelante.

73 Ante vosotros llevarán al enfermo incurable para que lo sanéis; os llevarán ante el moribundo para que lo volváis a la vida, y os presentarán al que ha perdido la razón o al poseído, para que le deis la luz a su espíritu y la libertad a su entendimiento.

74 No temáis a las pruebas, poned fe en ellas, sed humildes ante vuestros

hermanos y lo demás Yo lo haré. Mostraré a los hombres que en verdad os he dado potestad; ellos quedarán asombrados y muchos se convertirán, mas quienes pensaban haceros daño, se sentirán vencidos por vuestra caridad.

75 El tiempo de la lucha y de la verdadera espiritualidad ha llegado. De los templos, iglesias y sinagogas saldrán aquéllos que, entregados a cultos externos, despierten de su sueño y busquen las tierras del Señor, en donde está el trabajo, la siembra y la lucha.

76 Despojaos del excesivo amor a vuestro cuerpo y tened caridad de vuestro espíritu, ayudándolo a que se purifique y se eleve; cuando lo hayáis logrado, veréis cuán fuerte seréis de espíritu y de cuerpo.

77 Pensad que si el espíritu se encuentra enfermo, ¿cómo podrá haber paz en el corazón? Y si en el espíritu existen remordimientos, ¿podría disfrutar la paz?

Revelación: Muchos esperan al Espíritu de Verdad, pero la mayoría aún duerme

78 Preparaos, porque de cierto os digo que ya son muchos los que esperan al Espíritu de Verdad; las escrituras y las profecías son escudriñadas y estudiadas por los hombres, y en ellas encuentran que los acontecimientos de este tiempo, que son indicios de las señales que Yo di para mi venida, se están cumpliendo.

79 Sin embargo, aún duerme la mayor parte de la Humanidad; si todos los pueblos me estuviesen esperando y hubiesen interpretado bien las profecías, ya se habrían levantado en pos de la estrella que les revelará la comunicación

de espíritu a Espíritu.

80 Vosotros que escucháis mi palabra, habéis sido jueces de éstos por quienes me comunico, mas al que ha sido más severo e injusto, lo he llamado y le he entregado el mismo don, para que al encontrarse también delante de jueces e incrédulos, se diese cuenta de la delicada y grave misión que pesa sobre un portavoz.

Discípulos: La obligación de los primeros para con los postreros

81 Adelantad, discípulos, no esperéis que vengan los postreros a enseñaros lo que es fe, obediencia y celo en mi Obra, porque vosotros estáis obligados a esperarlos con las puertas abiertas, la casa preparada y la mesa servida.

Preparación espiritual: Lo que nos acerca a la presencia divina

82 Yo recibo a todos los que vienen en pos de mi palabra, lo mismo a los que se preparan desde hora temprana, alejando su espíritu de lo superfluo, que a los que vienen a oírme tan sólo por costumbre.

83 ¿Quiénes creéis que aprovechen mejor mi enseñanza? ¿Quiénes creéis que serán los fuertes cuando llegue la hora de mi partida, aquélla en que deje de comunicarme con vosotros por este medio? Es natural que sean los que se preparan verdaderamente para recibir mis lecciones. Entonces, escuchadme con el espíritu, despejando vuestra mente y enterneciendo el corazón; así sentiréis cómo mi palabra penetra hasta lo más profundo de vuestro ser y os llena de nobles sentimientos.

84 Hay quienes encontrándose distantes de esta palabra, están más cerca

de mi presencia que muchos que ocupan un lugar cerca de esta manifestación, y es que la cátedra del Maestro desciende al espíritu y no a la materia.

85 ¡Ah, espíritus contaminados por las pasiones del mundo, si supieseis que en los momentos en que estáis escuchando esta palabra, os estoy ofreciendo en ella una barca para que os salvéis y una red para que rescatéis a vuestros hermanos que están en peligro!

86 Ya estoy entre vosotros como os lo había anunciado; ya he llegado y no habrá día en que no os dé muestras de mi presencia y de mi justicia, en múltiples formas.

Profecía: El mal uso del libre albedrío está llegando a su fin

87 El tiempo en que los hombres han tomado el libre albedrío para emplearlo en placeres, bajas pasiones, odios y venganzas está llegando a su fin. Mi justicia está cerrando las veredas del pecado y abriendo, en cambio, la senda de la reconciliación y de la regeneración, para que puedan encontrar el camino de la paz que en vano han buscado por otros medios.

Hermanos: Lo que aún no sabemos ser

88 Hermanos os llamáis unos a otros; sin embargo, sólo en escasas ocasiones habéis sabido serlo. Es por eso que os he dicho en este día, que os preparéis a recibir mi palabra, porque en ella escucharéis mi voz tierna y amorosa que os hará sentirnos verdaderos hermanos en Dios.

89 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

92

Palabra divina: La sensibilizadora del espíritu

1 Para vosotros es día de fiesta aquel en que escucháis mi palabra. Los que tenéis fe os recreáis, y los que tenéis dudas os atormentáis, porque quisierais verme en cuanto hombre, para tener absoluta certeza de mi presencia.

2 No temáis, os dice el Maestro, porque aun sin verme ni tocarme, llegaréis a creer. Mi palabra, a la vez que persuade, sensibiliza todas las fibras espirituales de vuestro ser, y llegaréis a sentir las manifestaciones espirituales junto a vosotros, cuando la paz llama a vuestras puertas o el amor se acerca a vuestro corazón, cuando la muerte ronda o la tentación acecha.

Doctrina: La herencia divina

3 La mejor herencia que os dejaré será esta Doctrina, porque aquél que sepa interpretarla y practicarla como ella requiere, alcanzará la suprema paz del espíritu; mas quien la altere en la interpretación o en la práctica, llorará con gran amargura, pero éstos no me podrán culpar a Mí porque su conciencia les dirá que ese dolor es la prueba de que han estado fuera de la Ley.

4 También en la Tierra os heredan vuestros padres con enseñanzas y consejos, y aquellos que los obedecen y

respetan, invariablemente recogen buenos frutos en el camino de su vida; mas los que desoyen y olvidan sus palabras, dando más valor a los bienes materiales que reciben como parte de su herencia, que a las lecciones de amor que recibieron, están expuestos a la caída y a las vicisitudes. Preguntaos: ¿Será justo que esos hijos que han faltado, cuando sientan los rigores y sufrimientos que son consecuencia de su desobediencia, digan que son sus padres quienes los han castigado? No, hijos míos, son vuestras obras las que os traen siempre un premio o un castigo.

Palabra divina: Lección de amor para todos los hijos sin distinción

5 Discípulos amados, os estoy dando mi lección de amor. En medio de esta humildad en que se desarrollan mis manifestaciones está mi santuario, ese templo espiritual donde no se celebran ritos, ni os deslumbra el falso esplendor de las liturgias; donde sólo oís una voz que a veces es dulce y consoladora, a veces profundamente sabia, y en ocasiones severa y justiciera.

6 Ésa es la razón por la que nunca os cansáis de escucharla y siempre os sentís subyugados por ella, porque aunque mis lecciones guarden semejanza exterior entre unas y otras, habéis llegado a descubrir que son diferentes en su sentido y os llevan progresivamente al conocimiento espiritual de mi verdad.

7 De diversos lugares de la Tierra venís a escucharme y os doy el nombre de representantes. Si sois un padre o una madre de familia, os recibo como representantes del hogar; si sois un hijo, os recibo en representación de la familia;

a los que venís de una comarca, os tomo como representantes de ésta, y si llegáis de un país distante, os nombro representante de vuestra nación. Para Mí, todos sois mis hijos, mis discípulos amados, a quienes enseño sin distinción alguna.

Consejo divino: Preparación del discípulo en tiempo de lucha y juicio

8 A los que dudan de mi palabra les digo que esperen, que guarden la duda en su corazón y cierren sus labios, y que, en cambio, abran sus oídos, su entendimiento y corazón, porque es tiempo de sorpresas y maravillas que sólo podrán presenciar y confirmar los que se encuentren preparados.

9 Ya se está librando la batalla final y es necesario que tengáis armas para combatir y escudo para defenderos; mas como este juicio no es como el mundo lo ha esperado, no se ha dado cuenta de que ya se encuentra dentro de él. Todo aquél que haya despertado, si tiene caridad de sus hermanos, dé la voz de alerta y testifique la Buena Nueva entre la Humanidad. Veo entre este pueblo a muchos que, pudiendo hablar para dar testimonio, callan; en cambio otros, sin haber comprendido mi enseñanza, son incansables hablando de ella, sin conocer su sentido profundo y trascendencia, y por esto caen muchas veces en prevaricación. A éstos les digo que antes estudien y se preparen, para que no haya causa de que alguien se confunda o juzgue mal mi Obra.

10 También os advierto que no podrá decirse discípulo mío aquél que tomare mi palabra como una espada para herir a su hermano, o como un cetro para

humillarlo, así como tampoco aquél que se exalte al hablar de esta Doctrina y perdiese la calma, porque no levantará ninguna simiente de fe.

11 Discípulo preparado será aquél que, al verse atacado en su fe, en lo más sagrado de sus creencias, sepa permanecer sereno, porque será como un faro en medio de una tempestad.

12 Oídme incansablemente, para que vuestra fe se acreciente y dejéis satisfecho el anhelo de elevación de vuestro espíritu.

Discípulos: Tiempo de testimonio y obras de amor

13 La lección que os di en el Segundo Tiempo, lección que muchos no han entendido y otros han olvidado, en este tiempo haré que sea comprendida por todos y que además se le dé cumplimiento mediante mis nuevas enseñanzas.

14 Vosotros, que habéis recibido estas revelaciones, sois los indicados para anunciar a la Humanidad mi nueva manifestación a través del entendimiento humano. ¿Quién queréis que dé este testimonio, si no sois vosotros? Si esperáis que los príncipes o ministros de las religiones lleven a la Humanidad esta Buena Nueva, estáis en un error, porque en verdad os digo que ellos, aunque me mirasen, no abrirían sus labios para decir a la Humanidad: "¡He ahí a Cristo, id a ÉL!" No, discípulos, no serán ellos los que me anuncien ni los que abran nuevas sendas a los hombres de este tiempo. En cambio, mi palabra os prepara sin cesar, para que habléis fielmente de lo que visteis y oísteis de Mí y, sobre todo, para que lo confirméis con

vuestro culto y vuestras obras de amor hacia vuestros hermanos.

15 Dejad que mi palabra os llene de fortaleza, para que no seáis débiles en las pruebas; recordad que la senda de la virtud está a veces sembrada de espinas y tentaciones.

16 Comprended cuán delicada es esta Obra, discípulos amados, y todo lo que tenéis que analizar y velar para no caer en errores ni sembrar la división entre vuestros hermanos.

17 Guardad mi palabra y seréis fuertes, porque Yo vengo a edificar templos que resistan los más fuertes vendavales.

Cansancio y fatiga: Condiciones del cuerpo, no del espíritu

18 Nadie me diga que se siente fatigado para emprender esta jornada, porque no será el espíritu el que así hable, sino la materia.

19 Yo os digo que os basta desprenderos un poco del mundo material en que vivís, para que os sintáis libres de fardos fatigosos. El espíritu elevado no experimenta cansancio; es el cuerpo el que se fatiga en la lucha material. Esta misión espiritual, llevada con amor, no abrumba ni cansa; en cambio, sí aligera las penas de vuestra vida y fortalece al cuerpo y al espíritu.

20 Debo deciros, discípulos, que el que siente amor por sus semejantes, no experimenta cansancio. ¿Creéis que si Yo no os amase como os amo, habría aceptado el juicio y el sacrificio a que me sometisteis en aquel tiempo? Pero mi amor hacia la Humanidad dio fuerzas a Jesús y en Él llevé a cabo mi Obra redentora. Comprended que según sea vuestro amor por vuestros semejantes,

así será la fuerza con que podréis soportar sus ofensas y el cansancio que vuestra misión os haga experimentar.

21 Orad, fortaleceos en el bien, para que borrréis vuestras imperfecciones y os sintáis más dignos de mi amor cada día.

Enseñanza divina: Palabra de vida

22 En esta hora bendita, mi rayo divino ha tocado la mente de mis portavoces en los diferentes recintos consagrados a esta comunicación, y esa luz se ha transformado en palabra de vida para el espíritu de mi pueblo. Esta manifestación es semejante a aquélla en que el maná descendió sobre el pueblo hambriento y lo alimentó en los días de escasez en el desierto. Nadie tema encontrarse solo, porque habéis visto que en todos los tiempos os he dado pruebas de mi presencia.

23 ¿No sentís cómo mi caridad os va apartando poco a poco de todo lo que es superfluo y nocivo? Es que me place que os purifiquéis en el manantial de aguas puras que os ofrecen mis enseñanzas para que, limpios, seáis dignos de mis revelaciones.

Cumplimiento profético: La profecía de Joel

24 Oíd, discípulos: El tiempo anunciado por Joel, en el que mi Espíritu se derramaría sobre todo espíritu y sobre toda carne, en el que la Humanidad tendría visiones espirituales y sueños simbólicos y proféticos, es éste. Observad cómo se hacen sentir los dones espirituales entre los hombres de diferentes pueblos. Mas entre todos existe uno, ignorado y humilde, en el que las manifestaciones espirituales se

han hecho claras, precisas y justas. En él he venido a hacer oír mi voz de Maestro, revelándole la finalidad de esos dones, señalándole el camino certero para el desempeño de su misión.

Israel: El Pueblo de Dios

25 Éste es mi pueblo, sobre el que descenderán mis revelaciones, el sucesor de aquel pueblo antiguo que fue llamado Israel en los primeros tiempos y que ahora resurge en el mundo, llevando en su espíritu la misión de dar a conocer mi verdad a la Humanidad.

26 Este pueblo oye mi voz en este tiempo y se alimenta de Mí, como sarmiento de la vid eterna. Cada uno de sus hijos deberá dar al mundo los frutos del árbol del cual tomaron vida.

27 Mi palabra como riego de aguas purísimas los fecundará y preparará, a fin de que nunca reciban el riego de aguas contaminadas, porque entonces el sabor y la savia del fruto espiritual de este pueblo, no sería ya el del árbol divino.

Palabra divina: Una misma Enseñanza en todos los tiempos

28 En estos tiempos de materialismo, mis lecciones de amor han sido olvidadas debido a las tinieblas que envuelven a la Humanidad, mas Yo os digo que las busquéis en vuestro espíritu de donde no podrán ser borradas, porque ahí permanecen latentes todos vuestros dones, como una lámpara inextinguible que ilumina el sendero que debéis seguir, hasta alcanzar el galardón que os tengo prometido.

29 He venido a reunir a mi pueblo para derramar en él mi sabiduría. Sólo Yo

puedo descubrir a los que han de servirme.

30 En tres eras he buscado discípulos para darles mi lección y prepararlos como emisarios míos; en cada una de esas eras me he manifestado en diferente forma, y mi presencia ha sorprendido a los hombres porque no han sabido prepararse para escucharme, aun sabiendo que es llegado el tiempo de que estos sucesos se verifiquen. Y cuando he estado frente a ellos, no me han reconocido, a pesar de que mi palabra les ha ofrecido la misma esencia, porque la finalidad de mis enseñanzas ha sido la misma en todos los tiempos.

31 Yo os digo que cualquiera que sea la forma en que ante vosotros me manifieste podréis reconocerme, ya que siempre os muestro mi amor. Las formas de que me he servido para hacerme presente ante la Humanidad no han sido un disfraz para ocultarme a sus miradas, sino un medio de limitarme para ser comprendido, para probar su fe y darle confianza en Mí.

Ser humano: El medio más digno para ser portavoz de la comunicación divina

32 Vosotros, los que no estáis seguros de esta comunicación, callad hasta en tanto llegue a vosotros el convencimiento.

33 Muchas de vuestras dudas han nacido de que miráis en estos portavoces a seres imperfectos, y eso os hace pensar si será posible que el Espíritu Divino os hable por este medio, mas Yo os pregunto: ¿En dónde están los limpios de corazón y los justos, para manifestarme en ellos? Yo no los encuentro en la

Tierra, ni entre los ancianos, ni entre las doncellas, ni siquiera en los niños, menos entre los filósofos o en los hombres de ciencia, tampoco en los ministros de las diversas religiones. Entonces, he buscado entre los humildes a los que, además de tener virgen la mente, poseen suficiente evolución espiritual y ellos me han servido con verdadero amor.

34 Si os hago oír mi palabra por conducto de labios humanos sin dejarme mirar, es para daros ocasión de hacer méritos y repetir aquella frase que os di en el Segundo Tiempo, cuando os dije: "Bienaventurados los que sin ver han creído".

35 Cuando hayan pasado estos tiempos de mi comunicación, comprenderéis que os busqué como el medio más digno, por ser mis hijos, para expresar a través de vuestro entendimiento mi amor y mi anhelo de elevaros hasta Mí.

36 No dudéis del valor que para Mí representáis. Os he probado mi amor desde el instante en que os envié al paraíso de mi Creación. Allí os he dado cuanto necesitáis para vuestro recreo y subsistencia, mas también para vuestra elevación espiritual. En ese ameno jardín podéis conocer y amar a vuestro Creador, descubriendo en vuestro propio espíritu, los dones y atributos de quien os ha dado la existencia.

37 El hombre en la Tierra es un príncipe a quien mi amor y mi justicia dieron ese título, y la orden que recibió desde el principio fue la de señorear la Tierra.

38 Sobre el divino don de su libre albedrío, puse un faro de luz que

iluminara la senda de su vida: la conciencia.

39 Libertad para obrar y la luz de la conciencia para distinguir el bien del mal, son dos de los mayores dones con que mi amor de Padre heredó a vuestro espíritu. Están en el espíritu del hombre antes de que nazca y después de que muere. La conciencia lo guía y no se aparta de él en la desesperación, ni en la pérdida de la razón, ni en la agonía, porque está íntimamente unida al espíritu.

40 Si comprendéis todo esto que os enseño, ¿seguiréis pensando que no sea digno que mi Espíritu se comunique con la Humanidad a través de mis propios hijos? [Qué mal conocéis a vuestro Padre y cuán poco os conocéis a vosotros mismos!

Humanidad: Debéis estar alerta a las señales

41 Éste es tiempo de sorpresas, de señales y prodigios, y debéis estar alerta para que mis revelaciones no vayan a pasar inadvertidas por vosotros. Observad, sentid, medita. No sólo la palabra divina os habla, la Creación entera también os habla sin cesar en su lenguaje y os señala el camino de vuestros deberes.

42 Os encuentro en este tiempo capacitados para entender el Libro de la Sabiduría espiritual y alcanzar gran progreso si sabéis concentraros en el fondo de vuestro ser, permitiendo que vuestro espíritu encienda la luz de su fe y con ella ilumine el sendero de su evolución.

43 Si os he dicho alguna vez que escuchéis mi enseñanza y calléis, es

porque ayer la Humanidad dio muerte a mis profetas y aun a Jesús, vuestro Maestro; mas no pasó mucho tiempo para que los hombres comprobasen que todas aquellas revelaciones y profecías que ellos les legaron, se cumplieron. Vosotros, Humanidad, ya con esa experiencia, ¿osaríaís volver a negar mi palabra profética, dando con ello muerte espiritual a mis nuevos intérpretes?

Comunicación por el entendimiento humano: Cumplimiento de una profecía de antaño

44 Buscad en el testimonio de mis profetas de los primeros tiempos el anuncio de esta comunicación a través del entendimiento humano, y de cierto os digo que ahí lo encontraréis. Si hasta ahora los hombres no han descubierto esa profecía, es porque leyendo las escrituras no han sabido entender ni interpretar la palabra divina.

45 Yo recibo a todos los que deseen oír mi enseñanza, lo mismo al que esconde la duda y hasta la mofa, como a aquéllos que darían su vida afirmando que esta comunicación es una verdad. Mas Yo no he pedido a mis discípulos ese sacrificio, sólo el de su perseverancia; al hecho de amar y perseverar en el bien, le llamáis sacrificio.

Enseñanza divina: La mejor herencia del Padre

46 Ya se acerca el día de mi partida y debéis prepararos. Pensad que no os dejaré bienes materiales; mi herencia es de sabiduría, de amor y fortaleza. Os dejo el libro de mi palabra, que contiene todas las enseñanzas que necesitáis para guiaros con acierto en vuestra vida.

47 La fe os acompañará doquiera que vayáis; si ayer me olvidabais en vuestras horas de alegría, ahora, cuando la alegría y la paz sean en vuestro corazón, me recordaréis, dándome gracias; también en las horas de dolor sabréis buscarme en la soledad, en la intimidad de vuestro ser, para confiarme todas vuestras quejas, buscando la fortaleza que necesitáis.

Templo de Dios: El corazón del hombre

48 Respetaréis siempre la fe o las creencias de vuestros hermanos, considerando que el corazón del hombre es mi templo. Cuando queráis penetrar en su interior lo haréis con amor, orando antes de descorrer el velo de ese santuario.

49 No imitéis a quienes sin temor y sin respeto, traspasan los umbrales de ese recinto sagrado que es el espíritu, apagan su lámpara, destrozan las ofrendas y destruyen el altar, porque os convertiréis en violadores y profanadores de mi templo.

50 En muchos corazones encontraréis altares de fanatismo sobre los cuales se levanta un ídolo; eso no os importe, sabréis que la ofrenda es buena, que es sincera y que viene de un corazón inocente que se dirige a Mí. Así os enseño el respeto y la caridad, única llave con que podréis abrir los corazones.

51 Recordad que ahora y en todos los tiempos os he revelado la forma en que debéis rendir culto a vuestro Padre; de esto muchos de vosotros tenéis conocimiento, mas cuando observáis cómo han complicado el culto las diversas religiones y sectas, pensáis en

la lucha que tendrá que venir entre la Humanidad, cuando el ideal por la espiritualidad surja en el mundo, pugnando por la sencillez y la pureza.

52 Es cierto que el fanatismo por las tradiciones, la falsa religiosidad e idolatría, se han enraizado profundamente en el corazón de los pueblos, mas no os aflijáis pensando en la lucha que os espera, porque vuestra fe se resentirá. Recordad que os he dicho que estoy invitando a todo corazón a la elevación y acercamiento a Mí, y que en esa lucha que espera a mis discípulos de todo el mundo, estarán protegidos y fortalecidos por mi amor; nadie se sentirá abandonado a sus propias fuerzas y su fe los llevará al triunfo.

Discípulos: Preparación para la lucha que se avecina

53 Comprended por qué me manifiesto a vosotros con insistente afán. No quiero que durmáis o que os llenéis de temor ante imaginarios peligros. Buscad la elevación espiritual en este mundo, y no alberguéis más idea que la de que vais en busca de hermanos y no de enemigos, hermanos a quienes llevaréis mi mensaje de fraternidad y espiritualidad. Oh, discípulos tímidos y débiles en vuestra fe, os digo que necesitáis comprender mi enseñanza y afirmaros en ella, para que os sintáis fuertes y no experimentéis temor por la lucha que se avecina.

54 Para ayudaros en vuestra misión, estoy preparando a vuestro espíritu y a vuestra materia, para que sepan cruzar con valor, serenidad y fe, a través de las confusiones que encontréis a vuestro paso.

55 No temáis al desconocimiento de

vuestros parientes y amigos, no os acobardéis si os desprecian por esta causa; templad desde ahora vuestro corazón en mi Doctrina, que es el mejor yunque.

56 Sed humildes ante esas pruebas, sabed ser dignos y luchad con humildad para que sepáis perdonar toda ofensa, si queréis que mi semilla sembrada en vosotros dé frutos de amor y germine en las tierras hostiles y áridas del corazón humano. Si queréis tomarme en Jesús como modelo, pensad que Yo, en cuanto hombre, fui desconocido, perseguido, negado y burlado, desde mi nacimiento hasta el final de mi camino que fue la cruz. Aun en la hora de mi agonía, muchos gozaron en mi dolor y celebraron mi muerte.

57 Pero que ese recuerdo no os acobarde, que no os parezca difícil practicar mi enseñanza; también a mis discípulos de aquel tiempo les pareció difícil y, sin embargo, cumplieron su misión. Ellos vieron a su Maestro triunfar sobre el mundo, vencer la muerte, realizar a su paso Su obra redentora; y por eso después de su partida, supieron seguir Sus huellas, hicieron de la caridad su ley, y del amor a sus hermanos, su vida verdadera.

58 Ellos son un hermoso ejemplo para vosotros, discípulos del Tercer Tiempo, a quienes digo: Venid a Mí, enfermos del cuerpo y del espíritu, que Yo no os desearé por vuestra flaqueza. Oíd mi palabra y sea ella como el bálsamo que cure vuestras heridas.

59 ¡Cuántos de vosotros os sorprendéis de encontraros con lágrimas de ternura en vuestros ojos al oír mi palabra,

cuando hace apenas unos momentos estabais entregados a las vanidades del mundo!

60 Tiempo ha que os vengo dando esta lección y no encuentro aún a los párvulos convertidos en discípulos; mas Yo seguiré dándoos mi palabra hasta hacer de vosotros los buenos maestros.

61 Me he complacido escogiendo a los torpes para el saber de este mundo, porque su entendimiento tiene la sencillez y claridad que es menester poseer para comprender la sabiduría espiritual. He escogido a los pobres, porque éstos en su humildad, al sentirse revestidos de mi gracia, han sabido apreciar el valor de los dones que les he concedido; mas a los ricos, que sólo ambicionan el poder terrenal, [Cuán pequeños les parecen estos atributos divinos y qué pocos han llegado a Mí en demanda de gracia y dones para su espíritu! Mas Yo estoy siempre presto a derramar mi Arcano sobre cada uno de mis hijos en el momento de su preparación.

62 A esos pobres que he engalanado, les enseño a que no reserven ese tesoro sólo para ellos, sino que lo deben compartir con sus hermanos.

Dones: La herencia divina

63 El espíritu que sabe que lleva en sí los dones que su Señor le dio, goza y lucha por conservarlos, tiene conocimiento de su evolución y se esfuerza por hacer brillar esa joya que se le ha encomendado.

64 Pensad entonces que el que se aleja de mi camino después de haber sido heredado, no es tan ingrato con su Señor como consigo mismo, porque cada

escala que ha alcanzado le ha costado un esfuerzo, un sufrimiento o una restitución.

65 ¿No sabéis que el que camina fuera de la Ley, se despoja de sus virtudes y de sus dones? Por eso he venido en este tiempo a ayudaros a restituir a vuestro espíritu todo aquello que había perdido y por lo que se sentía débil y menesteroso. Todos recibiréis luz; no habrá uno solo que no sienta el despertar de su espíritu y el anhelo de elevarse por sobre lo humano. Las plantas que habían sido parásitas, se convertirán en florecientes y fructíferas. Porque os amo, siempre os daré oportunidad de salvaros; mas vosotros debéis pensar que cada tiempo que desaprovechéis, hará más doloroso vuestro retorno al camino.

66 Hoy he venido a apartaros de la maldad reinante para que podáis escuchar en paz mi palabra, y al mismo tiempo, meditarla y analizarla. Tened presente que la sed del espíritu sólo se calma con el agua pura del amor y la caridad.

Discípulos: Ya es tiempo de servir a Dios

67 Si habéis tenido siervos en el mundo y habéis sabido de honores, tendréis que renunciar a todo esto para convertirlos en siervos útiles, solícitos y humildes de vuestros hermanos. Habéis servido mucho al mundo y ahora debéis servir a vuestro Dios en obediencia a mis mandatos. El mundo os ha dado goces y ya es tiempo de que preparéis vuestro espíritu para penetrar en el valle espiritual, donde tendréis plenas satisfacciones si habéis sabido vivir cumpliendo mi Ley de amor.

Palabra divina: El bálsamo de Jesús, el Divino Sanador

68 Aprovechad vuestra estancia en la Tierra, para amar y dar dulzura a cambio de amargura. Observad a estas criaturas por las que os doy mi palabra, y veréis cómo, a pesar de los sinsabores que recogen en su vida, saben verter dulces palabras en los momentos de mi comunicación. ¿Imagináis la esencia que tuvieron las enseñanzas de Jesús en aquel tiempo y el gozo de las multitudes que lo escuchaban? Era la voz del Reino de los Cielos, ante la cual se postraba el espíritu de los discípulos.

69 Cada vez que se abrían los labios del Divino Maestro, Sus palabras caían como bálsamo en los corazones enfermos y cicatrizaban muchas heridas, y ¿caso el camino que recorrió Jesús fue una vía florida? No, discípulos, Su calvario comenzó en el pesebre de Belén. Por eso, esa palabra que fue la voz del que vino a padecer para salvaros, levantó en muchos corazones firmes propósitos de enmienda, transformando así la existencia de muchos seres que habían vivido en la oscuridad y que, después, se sintieron iluminados por el fuego de amor de Su palabra.

70 Los muertos a la vida de la gracia resucitaban llenos de esperanza y de fe, y los hombres de corazón egoísta, duro y cruel, lloraban de arrepentimiento y se sentían movidos a derramar su caridad, amando a quienes habían mirado con indiferencia y hasta con desprecio. Muchos de esos milagros de conversión, sólo Yo los vi realizarse, porque para muchos de mis discípulos pasaron inadvertidos.

71 Y ahora, en este tiempo, este prodigio vuelve a realizarse al recibir la esencia de esta palabra. Descubro entre las multitudes que me oyen, a los hombres que se encontraban hundidos en el vicio, que rehacen su vida y se levantan practicando la virtud que antes desconocían; miro a las familias que se unen para seguir mi huella, y a los matrimonios que han fortalecido sus lazos en el ideal de espiritualidad que mi Doctrina les ha inspirado.

72 Veo también entre mis labriegos que ayer fueron parias en la Tierra y esclavos del pecado, que hoy se han libertado; y a los que llegaban con un fardo de sufrimientos, que ahora tienen paz en su corazón y saben compartirla con sus hermanos.

73 Es que mi palabra a través del entendimiento humano tiene la fuerza, esencia y persuasión que tuvo aquella que derramé en Jesús, a pesar de brotar la lección que hoy os entrego por labios que pecan y profanan. ¿Cómo será mi comunicación con vuestro espíritu cuando hayáis alcanzado mayor pureza? ¡Oh, discípulos, esforzaos; desarrollad los dones de humildad y de caridad y en esa forma daréis ocasión a vuestro espíritu de que se purifique y se eleve! Estad Conmigo para que viváis eternamente.

74 Miré vagar a muchos de vosotros llevando la muerte en el corazón, sin que encontraseis una mano que os señalara la senda de la virtud y de la paz, hasta que llegó a vosotros el eco de mi palabra, y su voz que os llamaba os hizo despertar a una nueva vida y experimentar la alegría de retornar a Mí.

75 Vuestro espíritu había permanecido ciego, mudo y sordo para toda práctica espiritual, mas en su fondo anhelaba llegar a poseer este conocimiento, y esperaba. Esa lucha interior no la comprendía vuestra mente humana y por eso no encontrabais justificación a la falta de paz y de alegría en que vivíais.

76 Fue entonces cuando mi presencia brilló como un faro en las tinieblas de vuestro espíritu y al instante me reconocisteis, diciéndome: "Señor, eres Tú aquél a quien tanto esperaba". Y desde entonces os tomé como mis párvulos, enseñándoos a deletrear las primeras sílabas de este Libro que día tras día os ha ido revelando el contenido de sus páginas.

77 Os escogí por la humildad de vuestro corazón para que, sumisos a Mí, llevaseis mi Doctrina por doquiera, y en este tiempo de maldad y de miseria sembraseis mi simiente de amor en el corazón de vuestros hermanos, que es campo propicio a la conversión y a la virtud.

78 He venido a resucitar a todos los espíritus que habían muerto a la gracia, y a enseñaros lo que no podríais encontrar en las ciencias ni en la filosofía: la espiritualidad.

79 Las religiones duermen un sueño de siglos de rutina y estancamiento, mientras la verdad ha permanecido oculta. Mas aquéllos que conozcan los mandamientos de Jehová y la palabra del Divino Maestro, tendrán que reconocer en esta voz que os habla ahora, a la voz del Espíritu de Verdad prometido para estos tiempos.

80 La Humanidad pide pruebas

sobrenaturales para creer en mi existencia y en la inmortalidad del espíritu, y en verdad os digo que le daré esas pruebas en este tiempo de grandes realizaciones y cumplimiento.

81 Las nuevas generaciones no oirán mi palabra en esta forma, porque a ellas les he reservado la comunicación de Espíritu a espíritu.

Discípulos: Consejo divino

82 Espero de vosotros el cumplimiento a mis mandatos; Yo os hablaré por conducto de los portavoces hasta el año 1950, fecha en que daré por terminada esta etapa. Mas no quiero que debilitéis en ese día de justicia, porque os dividiréis y caeréis en errores. Estad preparados para que oigáis la voz de la conciencia y seáis responsables de todos vuestros cargos.

83 Velad por la salud de vuestro cuerpo, buscad su conservación y fortaleza. Mi Doctrina os aconseja que tengáis caridad de vuestro espíritu y de vuestro cuerpo, porque ambos se complementan y se necesitan para el delicado cumplimiento espiritual que les está encomendado.

84 Mi camino es estrecho, pero es seguro. No hagáis más penitencias vanas, o estériles sacrificios. Tomad de la Naturaleza lo necesario para vuestra vida material y elevaos a Mí, en busca del sustento espiritual.

85 Pueblo amado, llevad la paz para que así como habéis sido consolados en este tiempo de dolor, sepáis consolar a los que debilitan en la vida, bajo el peso de las grandes pruebas.

86 Vosotros que habéis sido sanados y que habéis recibido dones y gracias del

Padre, mañana seréis llamados por los
hombres, los ricos de espíritu.

87 ¶ Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

93

Palabra divina: El faro luminoso

1 Bienvenidos seáis, corazones hambrientos y sedientos de luz. Estad Conmigo y jamás moriréis, porque Yo soy la vida.

2 Ayer os sentíais morir porque habíais perdido la esperanza y la fe; no había en vuestro corazón una luz que os guiara por el sendero de la vida verdadera, ni una voz que os dijera con caridad: "Venid, ésta es la senda de la paz", hasta que oísteis mi palabra siempre llena de amor y de consuelo, y su luz os devolvió la calma.

3 Vuestra ceguera se ha iluminado con la luz de vuestra conciencia y ésta siempre os dicta oración, caridad y enmienda. Así habéis llegado ante mi presencia y mi palabra ha sido como faro luminoso y salvador que iluminó vuestra senda. Desde ese instante habéis comprendido que esta luz sólo de Mí puede brotar y me habéis dicho: "Señor, eres Tú a quien tanto esperaba, hoy sé que te amaba y te necesitaba, Maestro".

Discípulos: Tierra humilde y fecunda

4 Sí, discípulos, aquí me tenéis ayudándoos a dar los primeros pasos en el camino de ascensión, hasta dejaros preparados como verdaderos discípulos de mi enseñanza y de mis revelaciones,

para enviaros más tarde a comarcas y naciones a propagar esta fe.

5 La lucha será en pleno tiempo de pecado, de calamidades y dolores, y no tendréis más recursos que los de vuestra espiritualidad, ni más armas que la verdad. Os he escogido pobres, torpes y humildes, como tierra sin cultivo, pero propicia para ser fecundada y recibir la simiente espiritual.

6 No he venido en busca de filósofos, teólogos ni científicos, sino del pueblo humilde que siempre me ha esperado y acude a mi llamado, para restituir a su espíritu la heredad olvidada o mal empleada.

Enseñanza divina: Tres tiempos, una misma verdad eterna

7 La Humanidad no ha logrado penetrar al fondo de las revelaciones de los dos primeros tiempos, mas en éste, el tercero, mi palabra os hará comprender, interpretar y practicar mis enseñanzas anteriores, uniéndolas a las presentes.

8 En este tiempo no he nacido para el mundo en cuanto hombre; he llegado a vosotros en la luz de mi Espíritu hecha palabra humana, y en ésta os doy mi esencia, para levantar la fe en vuestro corazón.

9 Os estoy resucitando y despertando, haciendo que vuestros ojos, cegados por las tinieblas de este mundo, contemplen la verdad eterna.

10 Vengo a revelaros lo que el hombre de ciencia no puede enseñaros porque no se conoce; él ha dormido en su grandeza terrenal y no se ha elevado a Mí en busca de mi sabiduría.

11 Se han cerrado los corazones de los pastores que en diferentes sectas y

religiones debieron enseñar la ciencia espiritual, que es grandeza y riqueza para el espíritu.

Ley divina: Por encima de ritos y tradiciones

12 He mirado que la Ley y doctrinas que legué a la Humanidad en tiempos pasados, se encuentran ocultas y han sido sustituidas por ritos, cultos exteriores y tradiciones.

13 Mas vosotros, que reconocéis íntimamente que la esencia de esta palabra es la misma que recibió Israel en el monte Sinaí y la que escucharon las multitudes en labios de Jesús en el Segundo Tiempo, seréis los que, con vuestro culto y vuestros obras, enseñéis que la Ley divina no debe olvidarse por cumplir con necias tradiciones que no benefician al espíritu.

Inspiración: La unión de espíritu, corazón y mente

14 Aprended de Mí, discípulos; no permanecáis más en la oscuridad; preparaos de espíritu y materia para que pronto salgáis a la luz y mi Mensaje sea conocido. Preparaos, para que os dé a conocer mi voluntad a través de vuestra inspiración.

15 Quiero que la luz de mi Espíritu resplandezca en vuestra mente tanto espiritual como humana, y que las palabras que broten de vuestros labios procedan del espíritu. No intentéis hablar de esta Obra si no estáis preparados para sentir vuestras palabras. Espíritu, corazón y mente tendrán que unirse en vuestro ser, si queréis servir como medio para que pase mi palabra por vuestro conducto.

1950: Preparación del discípulo para el fin de la comunicación por el entendimiento humano

16 Las nuevas generaciones ya no me escucharán bajo la forma que ahora presenciáis, porque el término señalado por Mí, en que dejaré de manifestarme así, se acerca: es 1950. Hasta el último día de ese año postrero os daré mi palabra, os hablaré incansablemente, os animaré, y mi voz dulcísima, de esencia y de luz, llegará como un torrente sobre mi pueblo.

17 Los que me escuchen hasta el final, deberán ser fuertes y quedarán como ejemplo de discípulos obedientes. No se debilitarán en las pruebas, no se estacionarán ni se dividirán.

18 ¿Qué sería de este pueblo si cuando unos lucharan por la espiritualidad otros se aletargaran en antiguas y retrasadas prácticas e inútiles tradiciones? Lucharéis unidos para que no debilitéis en la jornada y velaréis para que escuchéis con claridad la voz de la conciencia.

Consejo divino: Una guía para fortalecer el espíritu

19 Vivid alerta para que no seáis criaturas débiles, sino espíritus fuertes. Guiad vuestros pasos por la senda de la caridad, del amor y la justicia; no os privéis de lo que Yo he dispuesto para vuestro sano recreo corporal; también os digo que no atormentéis a vuestro espíritu negándole lo que le pertenece, para que ambos, cuerpo y espíritu, formen una sola voluntad y sobre éstos vigile la conciencia, que es mi luz divina.

20 No quiero que el mundo os envuelva en su materialismo y os

arrebate la gracia que os he confiado, porque volveríais a vuestra vida de miseria y de dolor, de la cual os he rescatado.

21 No olvidéis que he venido a salvaros, ayudándoos a sobreponeros a vuestra debilidad, para romper las cadenas que os oprimen y lleguéis a experimentar la satisfacción de haberos librado de flaquezas, de enfermedades y de miserias.

22 Todo aquél que se levante en pos de mi huella, encontrará en Mí la fortaleza y un cirineo que lo acompañará hasta el final de la jornada. El que tenga hambre y sed de luz y salvación, hallará en mi Obra el pan y el agua de vida eterna.

23 Fortaleced vuestro espíritu para los trances difíciles, a tal grado que si llegaseis a caer en presidio por seguir mi huella, al recordar los padecimientos de vuestro Maestro, os sintáis confortados sabiendo que Yo estaré con vosotros en ese trance. Si contempláis que un ser querido ha caído en el lecho del dolor y se encuentra a punto de expirar, volved vuestro pensamiento a Mí y mansamente dejad que se haga mi voluntad; entonces veréis realizarse un prodigio, como premio a vuestra conformidad y vuestra fe ante mis designios. Los que en el camino de la vida os vayáis quedando solos, recordad a Jesús alejado de Su Madre y de Sus discípulos, caminando mansamente hacia el Calvario, seguido de una turba, pero solitario en su corazón.

24 Cuando llevéis a vuestra mente ese recuerdo, experimentaréis una dulce sensación de consuelo, pensando que Yo os prometí acompañaros en vuestras

tristezas y apartar vuestro cáliz de amargura.

25 El dolor os purificará y después, cuando el tiempo de vuestras aflicciones haya pasado, os consideraréis dichosos por haber tenido ocasión de imitar a vuestro Maestro, y sentiréis que sois poseedores de una heredad espiritual.

26 Estudiad con atención mi Doctrina y comprobaréis cómo una lección mía confirma la anterior, de la misma manera que mi palabra de este tiempo confirma cuanto os dije en el tiempo pasado.

Humanidad: Como ciega ante las señales y revelaciones

27 Pocos son los hombres que conocen las señales de que una nueva era ha comenzado y de que me estoy manifestando espiritualmente a la Humanidad. En su mayoría consagran su vida y esfuerzos al progreso material, y en esa lucha sorda, y a veces sangrienta, por alcanzar su objetivo, caminan como ciegos, pierden el derrotero, no saben qué es lo que persiguen, no han logrado ver la claridad de la nueva aurora, no perciben las señales, y están muy lejos de haber alcanzado el conocimiento de mis revelaciones.

28 Esta Humanidad ha creído más en las doctrinas y las palabras de los hombres, que en las revelaciones que a través de los tiempos le he concedido. ¿Por ventura esperáis que el Padre en Su justicia os envíe mayores señales de las que a cada paso contempláis, para sentir y creer que éste es el tiempo predicho para mi manifestación como Espíritu de Verdad? ¡Ah, hombres de poca fe! Ahora

comprenderéis, discípulos, por qué a veces os digo que mi voz clama en el desierto, porque no hay quien la escuche y atienda en verdad.

Pueblo: El gozo de la misión cumplida

29 Despertad, pueblo, para que os sintáis estremecidos ante esta voz de justicia; para que os sintáis movidos a anunciar a vuestros hermanos que la Ley, la luz, el juicio y, con ello, la salvación de la Humanidad, han llegado al mundo.

30 No miréis como un imposible vuestro cumplimiento dentro de esta lucha. Desde ahora me anticipo a deciros que no seréis sólo vosotros quienes redimiréis a esta Humanidad, ni quienes transformaréis la vida de los pueblos; esas obras Yo las haré, porque son sobrehumanas. Sólo quiero que cumpláis la misión que os corresponde y dejéis que las nuevas generaciones lleven mi semilla más allá de donde vosotros hayáis logrado llevar.

31 ¿Imagináis el gozo del que retorna a la vida espiritual habiendo cumplido en la Tierra con el destino que su Padre le ha trazado? Su satisfacción y su paz son infinitamente mayores a todas las satisfacciones que en la vida humana puede recoger el espíritu.

32 Y esa oportunidad os la estoy ofreciendo para que seáis de los que gocen cuando retornéis a vuestro reino, y no de aquéllos que sufren y lloran en medio de su turbación o de su arrepentimiento.

Barca de salvación: La bella metáfora

33 Yo acudo presuroso al escuchar vuestras voces de auxilio, cuando lucháis como náufragos contra las embravecidas olas de ese mar de pasiones en que navega la Humanidad de este tiempo. Vuestra plegaria llega a Mí, y mi caridad se extiende a semejanza de un manto de paz, como en otro tiempo en que, acompañado de mis discípulos, navegaba en el mar de Galilea, y las olas encrespadas amenazaban hundir la barca; ellos, temerosos, me pidieron con angustia que los salvase, porque se sentían perecer y Yo les demostré que el que está Conmigo y confía en Mí, no perece jamás.

34 La barca en este tiempo es mi Obra, el mar es la vida, la tempestad son las pasiones, las vicisitudes, las pruebas. Bienaventurado el que se encuentre dentro de esta barca cuando las tempestades se desaten, porque él será salvo! Cruzad ese mar e id con fe absoluta en pos de la ribera, sabiendo que en ella está la paz perfecta. ¿Quién podrá perderse en esta travesía si navega guiado por la brújula de su conciencia?

35 Si alguno se sintiera fatigado, llámeme; si algún otro sintiera que su fe flaquea, ore y Yo estaré a su lado al instante, para darle ayuda; mas ninguno intente retroceder al punto de partida, ni se resigne a perecer envuelto por las olas de la tempestad.

Oración: Nuestra fuerza espiritual

36 Perfeccionad vuestra oración, porque es menester que conozcáis la fuerza espiritual que ella imparte. Es la escala por la cual ascenderéis a Mí, en

una verdadera comunión de espíritus.

37 [Cómo se ensombrece el camino de aquél que apaga su fe o pierde la confianza en Mí! Vosotros que estáis velando, orad por el mundo que duerme.

Amor divino: El amor incomprensido

38 ¿Os parece extraño que os procure con tanto afán? Es que no tenéis verdadero conocimiento de lo que es mi amor por vosotros o de lo que significáis para Mí, porque os habéis formado un concepto muy pobre respecto de vuestro Padre, ya que mientras unos os sentís dioses sobre la Tierra, otros, al contrario, os sentís indignos de mi amor.

Humanidad: Poseedora de dos naturalezas

39 Yo os digo que si la Naturaleza material ha sido asombro y maravilla para los hombres, más grande y maravillosa es la vida espiritual; y para gloria y goce de vosotros, sabed que en cuanto humanos pertenecéis a ambas naturalezas. Así mi palabra viene a enseñaros cuanto necesitáis saber de Mí y de vosotros, para vuestra elevación.

144,000: Los espíritus señalados

40 En este día es mi voluntad revelaros que para el año 1950 estarán reunidos los 144,000 espíritus señalados y destinados por Mí para llevar al mundo mi semilla de amor. Unos estarán encarnados y otros en el valle espiritual. Todos permanecerán despiertos bajo la luz de mi inspiración, y cada uno será una antorcha que iluminará el camino de grandes multitudes y las conducirá al Reino espiritual.

Israel: Un pueblo espiritual diseminado en toda la Tierra

41 En el tiempo en que Israel cruzaba el desierto en busca de la Tierra Prometida, fue la tribu de Leví la que enseñó al pueblo el culto y le recordó y ayudó a comprender la Ley divina. Ya establecidas las tribus en la tierra que habían conquistado con su fe y perseverancia, siguió siendo la tribu de Leví la que veló por la Ley. Mas han pasado los tiempos, el espíritu del hombre ha evolucionado y la semilla divina que a Israel se le confió llegó a muchos pueblos y ahora se encuentra diseminada en toda la Humanidad.

42 Ese pueblo ha resurgido pleno de luz sobre la Tierra, para recibir en su espíritu las nuevas revelaciones que habrá de llevar a las naciones. Ved cómo ahora ya no es tan sólo la tribu de Leví la encargada de velar por la Ley divina, sino una multitud de espíritus a los que se unirán todos los que despierten con el anhelo de formar parte del Pueblo de Dios.

43 Aquí están, conmovidos ante mi palabra, muchos de los que en aquel tiempo cayeron llenos de temor al escuchar la voz omnipotente de Jehová en el Sinaí, de los que habían dejado el cautiverio, las lágrimas y la humillación, para levantarse en busca de la tierra de bendición y paz. Sus ojos se han abierto a una nueva luz que los hace mirar con claridad el camino recorrido por su espíritu hasta este tiempo.

44 Este pueblo también luchará por libertarse del nuevo Faraón representado por el mundo que alimenta su idolatría, sus miserias y tentaciones.

También cruzará un desierto en el que se sentirá solo y aislado de los demás, combatido por muchos de sus hermanos que tratarán de impedirle el paso; pero una vez que alcance la espiritualidad necesaria, oírán en lo más profundo de su ser la voz divina hablándole de la Ley de justicia y de amor; mas no será al corazón donde descienda esa luz, sino directamente al espíritu.

45 Cuando el pueblo esté practicando esta Doctrina, cada una de sus obras servirá para la edificación del templo espiritual en el interior del hombre.

46 Todos los que anheléis formar parte de ese pueblo, penetrad en vuestro interior, saturaos de fe para que seáis fuertes en la lucha y os hagáis dignos de que os llame "Israel", como en el Primer Tiempo nombré a Jacob fuerte para el bien, para el amor, para el perdón; fuerte en el celo y en la virtud, fuerte contra el pecado, el dolor, la calumnia o la miseria.

Discípulos: Nada es casualidad, sino oportunidad para cumplir un pacto

47 Después de daros esta lección, mi mirada seguirá vuestros pasos para contemplar la forma en que practicáis mis enseñanzas, para juzgar vuestras obras de verdadero amor.

48 Yo os daré ocasión de trabajar acercando al huérfano, a la viuda, al que ha caído en la lucha, al vencido por el vicio, al hambriento de luz, al sediento de verdad. No atribuyáis a la casualidad los casos que encontraréis a cada paso; pensad que es vuestro Maestro el que llama a las puertas de vuestro corazón. De cierto es digo que estáis en el tiempo en que vuestro espíritu justifique, por

medio de la caridad, su existencia en la Tierra.

49 Mi voz llegará a cada instante hasta vuestro espíritu para preguntaros qué estáis haciendo, en qué invertís vuestra vida y si vais cumpliendo vuestra misión.

50 Comprended que tenéis una gran obra que llevar a cabo, es el trabajo acumulado en mucho tiempo de abandono. No penséis que sea Yo quien os abrume con pesados fardos; quiero que saldéis vuestra deuda y cumpláis vuestra misión en la Tierra, misión que no se reduce al cumplimiento de vuestros deberes para con vuestra familia; tenéis, además de éstos, el de amaros todos sin distinción y serviros, sin deteneros por diferencias de credos, lenguas o clases.

51 Mi Doctrina destruirá la semilla de egoísmo, dando así a vuestro espíritu un campo sin fin, en el que podáis cumplir con vuestra misión de amar.

Señales: Las voces de alarma que despertarán a la Humanidad

52 Día tras día daré señales a la Humanidad para que despierte. A unos les hablaré en su oración, a otros los prepararé con la intuición para que perciban mi voz. A los que viven alejados de la espiritualidad les daré sueños reveladores, proféticos; y a los materializados les hablaré por medio de los elementos de la Naturaleza, ya que éstos sólo creen en lo que miran o en lo que pueden probar con su ciencia.

53 Mas si ellos, a pesar de esas voces, permanecen dormidos o sordos, les haré sentir mi poder y mi justicia a la que tanto han desafiado.

Justicia: La hoz de Dios

54 Os hablo de justicia, porque es llegado el tiempo en que mi hoz venga a segar la mies en sazón. Yo recogeré los frutos que haya dado el bien, el trigo dorado que haya sido el amor. Todo lo demás será exterminado. Los frutos del pecado y la mala yerba del egoísmo, del odio y del orgullo, caerán abatidos bajo el filo inexorable de la hoz de mi justicia.

55 Vengo a tiempo para segar; recordad que en aquel tiempo os dije que la mies no debe segarse antes de tiempo, sino que deben dejarse crecer el trigo y la cizaña juntos, llegar a su madurez y segar después.

56 ¿No es esto lo que estoy haciendo ahora? Ved cómo mis obras de hoy confirman mi enseñanza del Segundo Tiempo.

Comunicación por el entendimiento humano: El preludio de la verdadera comunicación espiritual

57 Os estoy hablando a través de la mente de un portavoz, cuyo entendimiento he iluminado, y he puesto en sus labios palabras de sabiduría, para que el pueblo reciba este mensaje como sustento para su espíritu.

58 Os veo maravillados ante esta manifestación por lo que me apresuro a deciros, que siendo ésta admirable, no es todavía la última lección que he de daros, ni tampoco la expresión más elevada de mi comunicación con los hombres. Tomad esta manifestación tan sólo como una página del libro de la sabiduría espiritual, que es promesa de las nuevas revelaciones que habré de daros. El libro está delante de vuestra conciencia: es mi Sabiduría, y de ese

libro se desprenden torrentes de luz que bañan vuestro ser.

59 No podréis levantaros a luchar con verdadera fortaleza mientras no estéis convencidos del fondo y trascendencia de esta Obra; es por eso que en cada una de mis manifestaciones desbordo mis complacencias sobre vosotros, para que haya convencimiento en mi pueblo de que avanza por un camino seguro.

Discípulos: Sin méritos no hay galardón

60 Tomad con amor este libro en el que está escrita vuestra misión, mas no vayáis a dormir en este tiempo de luz. ¿Qué galardón podríais recibir mañana si no tenéis méritos? No olvidéis que toda vuestra lucha tiene como finalidad la conquista de la luz, de la paz y de la perfección espiritual. Nadie ignora que para llegar a esa perfección os fue señalado el camino recto, el que os trazó la conciencia desde que surgisteis a la vida; y para que no os desviaseis del sendero al encarnar en la Tierra, dejé impresa en ella mi huella.

Vida material: El incomprendido camino hacia el perfeccionamiento espiritual

61 Buscad esa huella en cualquier instante pasado o presente y pronto la encontraréis.

62 Siempre he venido a buscaros, porque vuestro espíritu, una vez encarnado, se ha internado por diversos senderos, en los que la mayor parte de las veces se ha perdido.

63 ¡Ah criaturas débiles que habéis caído por vuestra causa y después me habéis culpado diciendo que el camino

de los hijos de Dios está lleno de tentaciones! Yo os digo que ahí donde creísteis ver muchos senderos, sólo debisteis tomar uno: el que conduce a Mí; que donde mirasteis tentaciones, sólo eran frutos que había que tomar con conocimiento y respeto. ¿Podéis concebir que vuestro Padre haya creado algo que tuviera como fin el de tentaros a pecar?

64 No os prohíbo que probéis los frutos de los árboles, pero es menester que estéis preparados para que sepáis distinguir el fruto bueno del malo.

65 Mañana, cuando la Humanidad se liberte de su fardo de ignorancia y de materialismo, encontrará que aquello que consideró como un tropiezo, fue tan sólo un peldaño para que su espíritu ascendiera y tuviera experiencia; y lo que creyó que era un abismo, no era sino una prueba para fortalecerle; entonces descubrirá que lo que el hombre ha considerado como motivo de sus caídas y de sus errores, son los medios para ayudarle en su perfeccionamiento.

66 Ante estas enseñanzas desaparecerán del corazón humano todas las supersticiones que ha creado en torno del mal.

67 ¡Cuánta fuerza y cuánta belleza descubrirá cuando abra sus ojos a la luz de esta vida! Todo lo que su ignorancia le hizo interpretar indebidamente, haciéndole caer en errores y culpando de ello a Quien creó a todos los seres, desaparecerán de la mente del hombre.

68 Mientras la Humanidad no comprenda la verdadera ley espiritual o sintiéndose atraída hacia ese camino, caiga en fanatismo religioso, tendrá que

encontrar su vida llena de tropiezos, de incertidumbre y de sombras.

69 ¿Cuándo penetraréis en el estudio de mi Doctrina, que es como un sol divino que ilumina al espíritu y no se oculta jamás? Según vosotros, esto es imposible, mas Yo os digo que pronto esta luz iluminará a todos los seres.

Esencia divina: El alimento de la verdadera vida

70 La voz de Aquél a quien llamasteis "Rabí de Galilea" es la misma que en estos instantes escucháis; y si en aquel tiempo os dije "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra de Dios", ahora me acerco para deciros que no sólo de ciencia o de conocimientos humanos debe sustentarse el hombre, sino de esencia divina, porque en él habita el espíritu que sólo se alimenta de amor, de sabiduría y de paz. ¡Alimentaos y confortaos, oh discípulos míos, para que llevéis la verdadera vida en vosotros!

71 Se acercan tiempos de lucha y de amargura, y es menester que estéis preparados para que deis testimonio de mi Doctrina, con vuestra fe y firmeza en el cumplimiento de mis enseñanzas.

Discípulos: Hay que percibir con el espíritu antes que con los sentidos

72 A veces mis discípulos incrédulos quisieran que les mostrara el cuerpo que llevé en el Segundo Tiempo, las manos taladradas y sangrantes, para creer que estoy de nuevo entre mi pueblo; y en su corazón me dicen: "¿Cómo vamos a dar testimonio de Ti, si no te hemos visto?" Mas Yo os pregunto: ¿Conocéis mis palabras de aquel tiempo en que os

anuncié volver? ¿Cuándo os anuncié que vendría en cuanto hombre? Necesitáis ver para creer, porque os habéis materializado; en cambio, hay quienes sin saber las profecías, sienten mi presencia y comprenden la verdad; éstos son los que llevan limpia la mente y el corazón.

73 El espíritu está dotado de una mirada superior a la humana, para que sea él quien descubra la verdad y mire en ella la faz de su Padre. ¿Cómo queréis descubrir con vuestros sentidos lo divino, si antes no lo ha presentido vuestro espíritu? No son estas palabras un reproche a vuestra escasa fe, ni os rechazo porque dudáis; al contrario, son precisamente esas lámparas apagadas las que vengo buscando para encenderlas con el fuego de amor de mi Espíritu.

74 Hay quienes se estremecen de gozo al escuchar esta palabra: son los que sienten mi presencia; mañana, cuando haya dejado de comunicarme en esta forma, los que al oírme no hayan podido comprenderme o hayan dudado, al espiritualizarse se lamentarán al recordar que estuvieron presentes ante mi manifestación y no creyeron. A ellos los bañaré con mi luz y escucharán interiormente mi voz que les dice: No temáis, buscadme en el fondo de vuestro corazón y ahí encontraréis muchas de mis palabras guardadas para el instante en que las necesitéis.

75 Venid a Mí, pueblos y naciones del mundo. Venid, hombres de todas las razas, mi Ley os espera en el Reino de la paz, para que forméis un solo pueblo: el Pueblo de Dios.

Escalas de perfeccionamiento espiritual: Causa y propósito de su existencia

76 La virtud se manifiesta solamente en la prueba. La luz brilla más en las tinieblas, la luz no brilla en la luz; así era menester que vuestro espíritu fuera probado y acrisolado, porque vuestro espíritu tuvo principio y en su inocencia careció de méritos, careció de experiencia, de desarrollo y de perfección.

77 Mas cuando vuestro espíritu no quiso adquirir todas estas cosas al lado del Padre, fue descendiendo por su propia voluntad a moradas y senderos no creados por el Señor, hasta caer en una vida artificial y falsa donde, virtud a la caridad divina, le fue confiada una escala baja para desde ella, ascender a otra más elevada, y así continuar por los siete peldaños de la escala de perfección, hasta llegar como espíritu perfecto y puro ante la presencia del Padre, lleno de luz, evolucionado mediante el desarrollo de todos sus dones, perfeccionado en todas sus potencias, colmado de méritos en la lucha, pleno de conocimiento de sí mismo, de su Padre y de la vida, consciente de dónde había brotado, del porqué había sido creado y a dónde había llegado.

78 El número infinito de espíritus que, como el vuestro, habitan en diferentes moradas, se encuentran unidos entre sí por una fuerza superior que es la del amor.

Evolución espiritual: El camino hacia el Creador

79 Dios tiene Sus grandes siervos, celosos y obedientes, donados con

cargos delicados, y grandes para gobernar las cosas del Señor, y cuando vosotros entréis en el camino de la obediencia perfecta, de la armonía perfecta con vuestro Creador, entonces os daréis cuenta de lo que el Padre ahora os está diciendo.

80 Veréis entonces cómo antes de llegar a Mí, vais a encontrar a muchos de vuestros hermanos convertidos en grandes espíritus y os confundiréis en el espíritu pensando que estáis delante de la presencia de vuestro Dios al mirarles tan grandes; y cuando vuestro espíritu ante ellos se incline, escucharéis las voces humildes de esos seres que os dirán: "Levantad vuestra faz que yo, como vos, solamente soy un siervo del Padre".

81 Seguiréis avanzando y volveréis a encontrar seres aún más grandes, y a ellos entonces preguntaráis: "¿Sois, por ventura, mi Señor para rendiros culto?" y ellos os dirán; "No. Tomad mi mano que yo os conduciré".

82 Y así iréis por el camino de la vida verdadera, de la armonía perfecta, avanzando en la senda preciosa del progreso del espíritu, hasta que un día, cuando vuestro espíritu se encuentre ya engrandecido por la humildad y la virtud, elevaréis vuestra mirada espiritual al infinito y recibiréis la sorpresa de contemplar al fin a Aquél que os ha creado, que os ha amado desde antes que existieseis, a Aquél que os amará por siempre: vuestro Dios y Padre Celestial.

Cátedra

94

Enseñanza divina: La luz de la verdad aún incomprendida por los hombres

1 Mi palabra se ha manifestado entre vosotros llena de amor; se ha derramado como bálsamo de consuelo, cuando habéis venido ante Mí llorando, y con paternal consejo os he tenido que corregir. Cuando se acerque el día en que haga cesar esta palabra en los labios de mis portavoces, la sentiréis que viene de un juez, aunque ella será siempre la misma en su amor y en su ternura, pero tendrá tanta luz, que descubriréis hasta los más escondidos errores y las más ocultas manchas que llevéis.

2 De Mí nunca diréis que no os señalé vuestras imperfecciones, o que mi Doctrina os enseñó lecciones engañosas. Mañana, cuando descubráis vuestros errores y estiméis la grandeza de esta revelación, sabréis hacer justicia a vuestro Padre.

3 Aún no palpáis esta verdad. Primero eran las tinieblas las que ponían una venda de oscuridad en vuestros ojos; después vino la luz de mi palabra, pero os habéis deslumbrado con ella; es menester que caminéis a tientas unos instantes para que os acostumbréis a esta luz y podáis mirar cuanto os rodea. Mientras tanto, tened cuidado con vuestros análisis, con vuestras palabras

y con vuestras prácticas, porque no podríais aún dar pasos firmes en el camino, ni hablar con la verdad como debéis hacerlo.

4 La verdad es una y es eterna; sin embargo, mirad a los hombres pregonando diferentes verdades. ¡Cuánto se han hollado en la Tierra mis enseñanzas!

5 Desde que Cristo vino a hablaros de la verdad, ¡cuántos han tratado de hablar de ella! Mas Yo pregunto: ¿También me han imitado en el amor, en la mansedumbre y en la caridad? Sólo Yo sé quiénes han sido mis verdaderos discípulos y apóstoles a través de los tiempos.

Testimonio: El Amor Divino en busca de los pecadores

6 Si mañana cuando los hombres, al juzgar esta comunicación, llegan a dudar de su verdad por haber sido dada a través de entendimientos pecadores, Yo les haré comprender que no es el pecado el que me rechaza; al contrario, él me ha aproximado más al que se ha extraviado del camino.

7 Otra prueba de mi poder que los hombres reconocerán, consistirá en que sólo Yo he podido hacer que las bocas de los pecadores hablen con pureza, que los labios blasfemos hablen de lecciones divinas, y que las mentes rudas transmitan enseñanzas y revelaciones llenas de sabiduría.

Apóstoles: Es tiempo de preparación y de testimonio espiritual en la práctica de la Enseñanza

8 ¿Quiénes serán los que en este tiempo se levanten como verdaderos apóstoles

de mi palabra? ¿Quiénes de vosotros haréis contemplar a vuestros hermanos la hermosura de mi enseñanza?

9 Son necesarias vuestras obras; es indispensable el testimonio vivo de este pueblo que oyó mi palabra.

10 La Doctrina que os he enseñado es como una inmensa antorcha en torno de la cual tendrán que reunirse los pueblos, los hombres que tienen hambre de verdad y sed de justicia, y también los espíritus errantes, los investigadores que se desvelan en busca de la luz.

11 Preparaos para el tiempo en que caravanas de vuestros hermanos se levanten en busca del oasis de paz, pero hacedlo con humildad; atesorad en el espíritu las virtudes que os he traído en mi palabra. No busquéis la forma de impresionar a vuestros hermanos con vanidades o con enseñanzas superfluas; ellos vendrán huyendo precisamente de aquello.

12 No sólo los que escucharon mi palabra a través del entendimiento humano serán llamados hijos de este pueblo; todo el que abrace su cruz, todo el que ame esta Ley y propague esta semilla, será llamado labriego de mi campiña, apóstol de mi Obra e hijo de este pueblo, aun cuando no me haya oído a través de esta manifestación.

13 Nuevamente os digo que no busquéis formas exteriores para dar a conocer mi Obra, porque presentaríais muchos puntos vulnerables por donde seríais combatidos por las sectas y religiones.

14 Si buscáis el mejoramiento moral, la limpidez en vuestra vida, la espiritualidad en vuestro culto, no habrá

armas, ideas, ni doctrinas, que puedan venceros. Construid en el espíritu y todo se conservará y sobrevivirá a las vicisitudes y a los combates, porque el espíritu es indestructible. Si construís sobre bases materiales, habréis hecho lo que el necio cuando levanta sobre arena un edificio, que al menor movimiento tendrá que caer por tierra.

15 Haced de vuestro corazón un depósito para que en él guardéis mis enseñanzas como el más preciado tesoro que haya alcanzado hasta este tiempo vuestro espíritu.

16 Vengo a hacerme presente ante vosotros en este tiempo de lucha espiritual, porque fuisteis enviados al mundo para hablar de esta Ley. Ya fuisteis liberados, ya os alejasteis de lo superfluo; avanzad ahora en el sendero como los verdaderos labriegos amados de Cristo.

17 Os he enviado al mundo en este tiempo para que habléis de Mí y para que vuestro espíritu desborde su experiencia en los demás.

Israel: El responsable de enseñar a sus hermanos el verdadero culto a Dios

18 Si os he revelado que sois Israel, es para que sepáis que ha mucho tiempo que en la Tierra venís siguiendo mi camino, y también para que meditéis en vuestra responsabilidad. ¿No creéis que sea justo que a veces os reclame vuestra falta de fe, de ahínco o de caridad?

19 Un solo Dios os ha hablado desde el principio de los tiempos; un solo Dios quiero que reconozcáis y améis; además, quiero que sólo me ofrezcáis un solo culto.

20 Son los hombres los que han forjado muchos dioses; a cada uno lo siente, lo adora y lo imagina de diferente manera.

21 Estoy apartando a este pueblo de toda influencia religiosa para que aquí, en su soledad, en su retiro, me escuche y me comprenda, para que al final me rinda un culto digno de su Creador. Lo mismo hice en aquel tiempo, cuando Israel hacía siglos que se encontraba cautivo bajo el yugo y el azote de los faraones de Egipto. Fue mi voluntad tomar a Moisés como enviado, y arrancar de la esclavitud al pueblo destinado para recibir la Ley y la luz que alumbraría a la Humanidad. Comparad los acontecimientos de aquel tiempo con los de ahora y comprenderéis la intención con la que el Maestro os ha hablado de estos hechos.

22 Vuestro espíritu me dice que también en esta época la Humanidad ha sabido de miseria material, de penalidades y azotes, y que ha pasado por la esclavitud del espíritu.

23 Por ello vengo a vosotros nuevamente para deciros: Amaos como os enseñé en el Segundo Tiempo, para que vuestro camino sea llevadero; llevad espiritualidad, orden, obediencia, fe y caridad, y os sentiréis fuertes en la lucha y seréis el ejemplo delante de todos los pueblos de la Tierra.

24 Muchos os preguntarán cuál es el camino que seguís y hacia dónde vais, y cuando miren vuestro paso humilde, pero lleno de seguridad y de firmeza, os seguirán con el corazón pleno de confianza y de fe.

Pueblo: Es tiempo de ayudar a la Humanidad a recuperar los bienes perdidos

25 Hoy vuestro espíritu viene en busca de sustento; el corazón quiere paz, la mente tiene sed de luz y el Maestro os dice: En los primeros tiempos de vuestra evolución todo lo teníais, aun sin haber hecho méritos para lograrlo; en cambio, ahora todo lo tendréis que alcanzar con vuestras obras dentro de la Ley que os enseña a amaros los unos a los otros.

26 Nada os costó en aquellos tiempos tener salud, fuerza, paz, abundancia; por eso todo lo perdisteis fácilmente; ahora os digo que cuando hayáis recuperado con esfuerzos, con luchas y sacrificios, el desarrollo de aquellos dones que no supisteis estimar en todo su valor, ya no volveréis a perderlo, porque entonces aprovecharéis lo que tenéis y nunca olvidaréis lo que os costó alcanzarlo. ¿Tenéis una idea de cuánto tendrá que evolucionar esta Humanidad para despertar de su largo sueño y levantarse con el ideal de recuperación y de evolución? Mas vosotros iréis delante de ella, enseñándole el camino de su evolución espiritual. Ahora que estáis escuchando esta palabra y que ya formáis un pueblo, os digo que tengáis limpieza en vuestro espíritu y perseveréis en vuestra preparación, para que podáis manifestar mi Obra con toda claridad. Yo quiero que desempeñéis con pureza la parte que os he confiado. Tranquilizaos, porque no todo lo vais a hacer, mi caridad os ayudará.

Salvación: Una obra del amor divino

27 De muchos puntos de la Tierra surgirán hombres, grupos y multitudes

hablando a la Humanidad del nuevo tiempo, hablando de espiritualidad y trabajando por la liberación y la fraternidad de los hombres. Por ello os digo que lo demás, lo haré Yo.

28 Hay obras que solamente Yo podré llevar a cabo; una de ellas es la de salvar a esta Humanidad de los abismos que ella misma ha creado; pero hay gozo infinito en el Padre cuando se ve acompañado en sus divinas tareas y deberes por Sus hijos tan amados. Por ello hago el llamado a las grandes multitudes, les expongo el fin de mi manifestación, y luego elijo a los corazones de buena voluntad para prepararlos como soldados y emisarios de mi causa divina.

29 Ya quisiera ver a este pueblo diseminado en ejércitos por caminos, pueblos y naciones, llevando la Buena Nueva y el testimonio de mi palabra, así como la luz de mis promesas. Si os unís verdaderamente, veréis brotar de vuestra mente grandes inspiraciones, que serán la llave que abrirá las puertas hoy cerradas a vuestro llamado.

Humanidad: Es tiempo de revelaciones y recuerdos espirituales

30 En este tiempo he venido a deciros: ¿A tal grado ha llegado la influencia del mundo en vosotros, que habéis borrado toda huella de mis anteriores enseñanzas? Ésta es la razón por la cual he venido. ¿Quién de los moradores de la Tierra podría haceros comprender todo el caudal de experiencia y de luz que trae vuestro espíritu, a pesar de que no lo manifiesta porque las influencias del mundo se lo impiden? Nadie, sólo Yo puedo salvaros y revelaros los misterios

del espíritu.

31 Entre la Humanidad se encuentran seres que en otro tiempo cruzaron el desierto en pos de una promesa divina, que oyeron la voz del Señor sobre un monte; también descubro a otros que vivieron en el tiempo de Jesús, vieron Sus obras y escucharon Su palabra, que me siguieron al desierto y comieron de los panes y peces que di a comer a la multitud, cuando ascendieron a la montaña para oír aquella voz, y a los que anduvieron entre las turbas gritando el día de mi crucifixión. Aquí mismo, entre las multitudes que vienen a oír el mismo concierto celestial que es ahora nuevo para ellos, descubro a aquellos espíritus.

32 Éstos que lloran, éstos que se estremecen al oírme y reconocen la voz que les habla, son aquéllos cuyo espíritu conserva aún el eco de mis palabras.

33 ¿Veis cómo muchos de los que llegan ante esta manifestación se quedan para siempre en el camino, consagrados a estas prácticas, sin que haya poder humano que les impida el venir a escuchar mi palabra? Son los que en otro tiempo contrajeron deudas de amor con su Dios y que no tuvieron ocasión de entregarse a Él, pero que a sí mismos se prometieron esperarme para seguirme y servirme hasta el fin.

34 Hoy vengo a recordarles los acontecimientos que ya han vivido.

Parusía: Las señales cumplidas

35 En aquel tiempo, cuando mis discípulos supieron que pronto partiría Yo de entre ellos, me preguntaron: ¿Señor, cuándo te volveremos a ver? Les dije en qué tiempo volvería y qué señales daría de mi retorno.

36 Ahora les digo a los nuevos discípulos: Éste es el tiempo anunciado, las señales se han cumplido sin faltar una.

Comunicación de espíritu a Espíritu: El Reino de Dios en nosotros

37 Vosotros sabéis que esta comunicación por medio del entendimiento del hombre también va a llegar a su fin, y como aquéllos preguntáis: "Señor, cuando tu palabra haya dejado de escucharse, ¿no volveremos a tener la dicha de sentir tu manifestación en alguna forma?", a lo que Yo os respondo: Después de este tiempo, vendrá el de vuestra espiritualidad, el de la comunicación directa con vuestro Señor, en la que me sentiréis eternamente presente. Cuando lleguéis a ese grado de elevación, nunca más diréis que el Padre va a venir o que se ha ido, porque ya habréis comprendido que Yo siempre estoy con vosotros. Entonces recordaréis que os dije a través de Jesús: "El Reino de Dios en vosotros está".

La nube: El símbolo de la manifestación espiritual

38 Llevad la Buena Nueva a las naciones; extended este mensaje por doquiera; mirad que muchos de los que esperándome están, creen que Yo he de aparecer en cuanto hombre en la Tierra, y eso nunca os lo dije; en cambio, os di a comprender que mi venida sería espiritual, que vendría sobre la nube.

Pueblo espiritualista: Misión y responsabilidad

39 Ya os he dicho que tocaré a religiones y sectas para despertarlas de

su letargo; ellas reconocerán la luz de este tiempo y alimentarán el ideal de la espiritualidad; pero es menester que desempeñéis la parte que os estoy confiando, porque esta semilla tan sólo espera caer en la tierra para germinar y dar frutos de sabiduría y progreso espiritual entre la Humanidad.

40 El ejemplo de este pueblo humilde que conduce sus pasos sin ministros que lo guíen y que me rinde culto sin ceremonias ni símbolos, será un llamado que despierte a los que duermen su noche de siglos, y será un estímulo para la regeneración y depuración de muchos de mis hijos.

41 No tratéis de ignorar vuestra responsabilidad en esta Obra; no olvidéis que os he enviado a la Tierra como precursores y profetas del Tercer Tiempo.

Palabra divina: "Bienaventurados los que sin ver han creído"

42 De cierto os digo que si en esta hora me presentase con el mismo cuerpo con el que me mirasteis en aquel tiempo, contemplaríais frescas mis heridas, y en mi rostro impresa aún la huella del sacrificio, pero ello sería un constante reproche para la Humanidad, y prefiero ocultaros mis heridas para mostraros tan sólo mi luz. ¿Por qué muchos desean contemplarme humanizado en la forma de Jesús? ¿No comprendéis que soy más que forma? Ciertamente es que en aquel tiempo lo mismo que en éste, me he dejado contemplar en la forma de Jesús por los videntes; mas esta gracia no ha sido para todos, no es menester que todos me miren así. Nuevamente os digo: "Bienaventurados los que sin ver

han creído".

43 Cuando los hombres hayan salido del materialismo de sus prácticas religiosas, y en lugar de buscarme en imágenes, que son obra humana, se espiritualicen, me concebirán tan grande y omnipotente que no aceptarán el verme limitado y no desearán, ni siquiera espiritualmente, verme en la figura de Jesús.

Videntes y profetas: La importancia de lograr elevación por la oración y la vigilia

44 [Cuán delicada es la misión del vidente en este tiempo! No le bastará tener el don de la mirada espiritual si no tiene elevación. ¿Quién podrá guiarlo si no es su conciencia, y quién podrá librarlo de una confusión, si no es la oración y la vigilia?

45 Siete grandes profetas tuvo Israel en el Primer Tiempo; ellos hablaron y escribieron sobre el futuro de la Humanidad, sobre las pruebas que vendrían a los pueblos, y también anunciaron las revelaciones divinas que el Señor haría a los hombres. No fueron grandes por haber hablado mucho, sino por haberse elevado en busca de mi luz.

46 Lo mismo quiere ahora el Padre de los nuevos profetas, que ofrezcan a la Humanidad un solo miraje, pero lleno de verdad, que es lo que he dicho a mis labriegos: Ofrecedme como cosecha de vuestra siembra aunque sean tres granitos, pero que sean fecundos, y no una fanega en la que abunde la paja y el tamo. No olvidéis que son vuestras obras las que están preparando vuestro paso a la eternidad.

47 Ahora que mi Espíritu Divino se

comunica con vosotros, os envío un rayo de luz que toca la mente del portavoz y él os transmite mi luz hecha palabra.

Palabra y esencia: El pan y vino del espíritu

48 He aquí al Verbo entre vosotros, el mismo que os habló en el Segundo Tiempo. Es la misma Doctrina y la misma esencia, mas hoy no vengo revestido de cuerpo humano. Ayer mis pies tocaron el polvo del mundo; hoy tan sólo mi luz se manifiesta a vuestro espíritu. Preparad vuestro corazón, para que podáis sentirme y sustentaros con mi palabra, ya que en verdad sabéis que no sólo de pan vive el hombre. Os daré mi cuerpo y mi sangre, que representé en aquel tiempo con pan y vino; ahora en forma espiritual será mi palabra la que sustituya al pan que es mi cuerpo, y la esencia de mi palabra será el vino que beberéis como mi sangre.

Palabra divina: El Maestro a Sus apóstoles del Segundo Tiempo

49 El espíritu del pueblo se estremece de gozo con mi presencia. También el Maestro se recrea con la presencia de los nuevos discípulos. Oíd al Maestro hablar a Sus apóstoles del Segundo Tiempo.

50 "Juan amado: Vos que reclinasteis vuestra sien sobre mi corazón, quisierais que todos los que me escuchan se hicieran dignos de reclinarse en Mí para sentir mi paz, para estar cerca de la fuente de la vida. Vuestra lucha no ha terminado, vuestro espíritu incansablemente ora y envía su luz entre la Humanidad del Tercer Tiempo, a la cual profetizasteis muchas maravillas.

En esta era estáis viendo, Juan amado, el cumplimiento de las manifestaciones que mirasteis en vuestras visiones y éxtasis, y de las cuales no supisteis su significado, ni cuándo habrían de cumplirse. Velad por el mundo.

51 Judas Iscariote, apóstol mío: Hoy la humildad es en vuestro espíritu, porque la expiación ha sido amarga, muy amarga; en cambio hoy se derrama benéfica vuestra influencia sobre la Humanidad. Invisiblemente os presentáis como consejero de los hombres. Os he dado mi paz, discípulo, ¿por qué no la sentís de lleno en vuestro espíritu? Mucho habéis llorado, a pesar de que nunca os he negado mi consuelo y mi perdón; es que estáis esperando que se salve el último de mis hijos para poder decirme: 'Señor, descendad de vuestra cruz, ya estoy en paz, ya soy digno de recibir vuestro perdón'.

52 Mientras miráis que la Humanidad se hunde cada día más en el pecado y con él blasfema, me traiciona y me crucifica, vuestro espíritu sufre tormentos que el mundo no podría imaginar y cada pecado que me ofende, lo sentís como si fueseis vos el que me está ofendiendo.

53 Hijo, discípulo: Tomad de mi mesa el pan y el vino que dejasteis aquella noche, que fue la última que en cuanto hombre pasé con vosotros. Yo os digo: Comed y bebed, hoy os entrego lo que no recibisteis en aquella cena y que todos los demás recibieron. Aparto vuestra menesterosidad y vuestra miseria y por la humildad que hoy tenéis, cual fruto de un grande arrepentimiento, tomad mi paz y hallad en ella mi cuerpo y mi sangre también."

Consejo divino: "Haced con vuestros hermanos lo que veis que hago con vosotros"

54 He aquí, pueblo, mis nuevas lecciones de amor; haced con vuestros hermanos lo que veis que hago con vosotros. ¿Qué vais a hacer en este tiempo con mi Obra? Delante de Mí contemplo un nuevo calvario y una cruz. Mi vía dolorosa no ha terminado, mi pasión no concluyó en el Gólgota, mis pasos van dejando aún su huella ensangrentada.

Promesa divina: El amor triunfará

55 Pueblo mío, Humanidad: Venid por mi camino y vuestro sacrificio lo tornaré en vida eterna, vuestro dolor en alegría, y cuando lleguéis a la cima del monte veréis mi amor esperándoos. También el mundo me espera, tiene hambre y sed de mi amor, mas a todos llegaré, porque ésta ha sido mi promesa; cuando las naciones estén en paz y el pecado haya sido exterminado y los hombres se amen como hermanos, os mostraré la espada con que os vencí: el amor.

56 [Cuán humilde es esta manifestación para quien la ve con los ojos de la materia!, mas [Cuán sentida y grande para el que la contempla con el corazón y con el espíritu!

La Última Cena: El Divino Maestro y sus discípulos en el cenáculo

57 Así como ahora estáis a mi alrededor, así me encontraba en el Segundo Tiempo aquella última noche. El sol se hallaba en el ocaso, cuando el Verbo a través de Jesús conversaba con sus apóstoles en aquella estancia por última vez. Eran las palabras de un Padre

en agonía a Sus hijos muy amados. Había tristeza en Jesús y también en los discípulos que ignoraban todavía lo que unas horas más tarde esperaba a Aquél que había venido a doctrinarlos y los había amado tanto. Su Señor iba a partir, mas no sabían aún cómo. Pedro lloraba estrechando el cáliz contra su corazón. Juan humedecía con sus lágrimas el pecho del Maestro. Mateo y Bartolomé se hallaban extasiados ante mi enseñanza. Felipe y Tomás ocultaban su amargura mientras cenaban. Santiago el Menor y el Mayor, Tadeo, Andrés y Simón, estaban mudos de dolor; sin embargo, era mucho lo que me hablaban con el corazón. Judas Iscariote también llevaba dolor en su corazón, angustia y remordimiento, mas ya no podía retroceder porque la tiniebla lo había poseído.

58 Se acercaba el martirio de la cruz, desde la cual Jesús dejaría a Su Madre como a una alondra que daría calor a aquellos pequeños, mientras la luz del Espíritu de Verdad descendía a iluminar a aquellos hombres. Pronto se sentirían fuertes después de los instantes de flaqueza, para diseminarse por el mundo predicando la Buena Nueva y anunciando el Reino de los Cielos a los pueblos gentiles e idólatras.

59 Cuando Jesús terminó de decir sus últimas palabras y recomendaciones, aquellos discípulos se encontraban bañados en llanto, mas uno de ellos ya no estaba; su espíritu no pudo recibir tanto amor, ni contemplar tanta luz y se apartó, porque aquella palabra le quemaba su corazón.

Judas: Una gran lección

60 Pueblo de este tiempo, nuevos discípulos: Yo permití en mi apostolado del Segundo Tiempo la traición de un discípulo, para daros en ella una gran lección. No os convirtáis en jueces de aquél a quien Yo he juzgado y perdonado con amor, tomadlo más bien como un libro abierto y como un símbolo. ¿Cuántos de los que lo estáis juzgando ahora, llevaréis un Judas en vuestro corazón?

61 En estos instantes en que os hablo y recuerdo aquellos sucesos, también el astro rey se está ocultando, es el mismo sol que alumbró a aquella Humanidad. Mas ahora, mientras os hablo así, sube hasta la altura de los cielos el clamor de los pueblos y el estruendo de vuestras guerras.

62 ¡Cuánta miseria contemplo en vuestro mundo y cuánta tristeza hay en mi Espíritu!

Humanidad: Calvario y pasión divina del Tercer Tiempo

63 Benditos sean los que con dolor en el corazón recuerden el día en que Jesús estuvo en el cadalso, del cual salió seguido de las turbas hacia el Calvario.

64 Hoy mi Espíritu se siente entre vosotros en una nueva cárcel, pero es de amor, la de vuestro corazón, en el cual quisieseis aprisionarme porque me empezáis a amar. También veo la nueva cruz donde vais a elevarme, mas no es aquélla donde me hicisteis morir; hoy es la de vuestra espiritualidad, que busca mis brazos abiertos y que anhela el torrente de mi sangre divina que es vida. No me acusáis ahora, por lo contrario, sois mis defensores, porque ya sabéis de

mi inocencia.

65 No puedo decir de todos lo mismo, porque los hombres han acumulado tantas imperfecciones y tantos pecados en el mundo, que también son para Mí como una nueva cruz de dolor, que me han preparado para este tiempo.

66 Todos fuisteis rescatados por mi ejemplo y no podréis morir; sin embargo, es menester que venga a rescataros de las tinieblas que os envuelven y que no os dejan conocer la verdadera vida.

67 [Cuántos sentimientos encontrados agitan a vuestro corazón al escuchar mi palabra, pueblo amado! Este acento doloroso con el que os hablo de aquellas horas de amargura, conmueve más a los que han llorado mucho, porque esta vida es calle de amargura y es calvario.

68 En aquel tiempo me juzgaron tres jueces: Caifás, Pilatos y Herodes, y el pueblo cumplió en Mí la sentencia. Ahora os digo que son muchos mis jueces y mayor número los que me harán sentir el dolor en este tiempo; pero cuando más abominen los hombres de mi Ley y mi Doctrina, cuando sea más perseguido y negado, surgirá la voz de los hombres de fe, porque no sucederá lo que en el Segundo Tiempo: ahora no estaré solo.

69 El ciego a quien Jesús devolvió la vista, gritará a voz en cuello que ha visto la luz; los muertos resucitarán y darán testimonio de mi verdad. El sensible corazón de la mujer me será fiel y los hombres de espíritu fuerte serán los nuevos cirineos.

70 María no estará ausente, ni será ajena a ninguno de mis pasos, y Su

Espíritu Celestial me seguirá por doquiera, porque Cristo y María antes de haber venido a la Tierra, han sido uno con el Padre.

71 Humanidad, Humanidad, hoy no podría decir como en aquel tiempo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen", porque no hay uno que no haya bebido la sangre del Cordero, aquélla que es luz, verdad y vida.

72 Un instante, no de temor sino de verdadera contrición, bastó a Dimas para salvarse, y ése fue el último de su vida; él me habló desde su cruz, y a pesar de ver que Jesús, el que se decía Hijo de Dios, estaba en agonía, sintió que era el Mesías, el Salvador, y a Él se entregó con todo el arrepentimiento de su corazón y con toda la humildad de su espíritu, por eso le prometí el Paraíso para ese mismo día.

73 Yo os digo que a todo aquél que inconscientemente vaya pecando, pero que al final de su vida me hable con su corazón lleno de humildad y de verdadera fe, le haré sentir la ternura de mi caridad, que lo elevará de las miserias de la Tierra, para hacerle conocer los deleites de una vida noble y elevada.

74 Os dejé a María a los pies de la cruz, sobre el monte que recogió mi sangre y las lágrimas de la Madre. Ahí quedó ella esperando a sus hijos, porque será ella quien aparte de sus hombros la cruz y les señale el camino de la gloria.

75 "Sed tengo", dije a aquella turba que no entendía mis palabras y que gozaba con mi agonía. ¿Qué podré deciros ahora, cuando veo que no es una turba, sino que es el mundo entero el que hiere mi Espíritu sin darse cuenta de mi dolor?

76 Mi sed es infinita, incomprendible, y sólo vuestro amor podrá apagarla; ¿por qué en vez de amor me ofrecéis un culto exterior? ¿No sabéis que al pedirnos agua, me estáis ofreciendo hiel y vinagre?

77 A pesar de ser tan amargo mi cáliz en este tiempo, tan cruenta mi cruz y tan grande mi soledad, no me oiréis exclamar: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?", porque aquella prueba que Jesús os dio demostrándoos que su dolor era humano y real, hoy no os la daré porque vengo en Espíritu.

78 Cristo es el Maestro y Él os dio lecciones hasta el último instante. Cuando ese momento llegó y vio Su obra concluida en Jesús, la ofreció humildemente a Su Padre, diciéndole: "Todo está consumado".

79 Si Jesús, que era el Camino, la Verdad y la Vida, terminó Su misión con aquella oración de siete frases, diciendo

al final a su Padre: "En tus manos encomiendo mi Espíritu", pensad si vosotros, que sois los párvulos y los discípulos de aquel Maestro, podréis dejar esta vida sin ofrecérsela al Padre como un tributo de obediencia y de humildad, y podréis cerrar vuestros ojos a este mundo sin pedir al Señor su protección, ya que tendréis que abrirlos en otras regiones.

80 Toda la vida de Jesús fue una ofrenda de amor al Padre. Las horas que duró su agonía en la cruz fueron una oración de amor, de intercesión y de perdón.

81 Ése es el camino que os vine a señalar, Humanidad. Vivid imitando a vuestro Maestro y os prometo llevaros a mi seno, que es el origen de toda felicidad.

82 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

95

Humanidad: Es tiempo de restitución y pruebas

1 ¿Qué podréis pedir al que os ha creado, que Él no os conceda, siempre que lo que pidáis sea para bien de vuestro cuerpo o de vuestro espíritu? Mas debéis aprender a ser conformes con mi voluntad; estáis en un tiempo de restitución, en el cual no debéis ser inconformes con vuestras pruebas.

2 Amad, que vuestro amor os ayudará a restituir. Destruid con vuestra caridad todo egoísmo.

3 La tierra que pisáis es pasajera, vuestro viaje aquí es corto; después penetraréis en la vida eterna; sin embargo, Yo quiero que desde este valle de lágrimas conozcáis el camino trazado en los preceptos de mi Ley.

4 No debilitéis en la fe ni en la esperanza; tened siempre presente que el fin de esta jornada llegará; no olvidéis que en Mí habéis tenido vuestro principio y que el fin lo tendréis también en Mí, y ese fin es la eternidad porque no existe la muerte del espíritu.

5 Tened como ideal la eternidad y no desfallezcáis en las vicisitudes. ¿Acaso sabéis si ésta sea vuestra última encarnación en la Tierra? ¿Quién podría deciros que en ese cuerpo que hoy tenéis estáis saldando todas vuestras deudas contraídas con mi justicia? Por eso os

digo: Aprovechad el tiempo, pero no vayáis de prisa. Si con fe y conformidad aceptáis vuestros sufrimientos, y con paciencia apuráis el cáliz, en verdad os digo: Vuestros méritos no serán estériles.

6 Haced que el espíritu camine siempre adelante para que no dejéis nunca de perfeccionaros.

7 Yo soy quien pone las pruebas en vuestro paso, para detener a vuestro espíritu cuando se aparta del camino de mi Ley por vivir sujeto tan sólo a su libre albedrío. Examinad el fondo de las pruebas, Yo os lo permito, para que comprobéis que cada una de ellas es como un cincel que va puliendo vuestro corazón. Ésa es una de las razones por la cual el dolor os acerca a Mí, mas el hombre ha buscado siempre los placeres, ha ido tras el poder y la grandeza, para enseñorearse en la Tierra y ser rey de sus propios hermanos.

Señores y reyes: Instrumentos y siervos del Señor

8 Si Yo os he creado con el mismo amor a todos, ¿por qué ha habido siempre quienes pretenden ser superiores, por qué ha habido quienes conducen a la Humanidad bajo la humillación y el látigo? ¿Por qué hay quien repudia al humilde y no se conmueve su corazón por llevar el dolor a sus semejantes? Porque esos son espíritus que no me han reconocido aún como al Padre que ama a todas Sus criaturas y como al único dueño de todas las existencias. He ahí por qué existen hombres que usurpan y desconocen los derechos sagrados del hombre. Ellos me sirven de instrumento para mi justicia y,

creyendo ser señores y reyes, sólo son siervos. Perdonadlos.

Tercer Tiempo: Tiempo de unificación y cumplimiento de la Ley

9 Éste es el Tercer Tiempo, en el cual he venido a enseñaros la lección que deberá unir a la Humanidad espiritualmente; porque es mi voluntad que no sean ya un obstáculo para su unificación los idiomas, las razas, las distintas ideologías.

10 La esencia con que formé a un espíritu es la misma que todos poseen, y las sustancias que componen la sangre que corre por las venas de los hombres son las mismas en todos. Por tanto, todos son iguales y dignos de Mí y por todos he venido nuevamente.

11 He venido porque he contemplado pobre de virtudes a vuestro espíritu y lo he venido a enriquecer, mas no me pidáis las riquezas de la Tierra, porque ellas os las heredé desde un principio; pedidme y buscad la purificación del espíritu que no poseéis aún. Ved que mi Ley todavía está sin cumplimiento.

Humanidad: Como el hijo pródigo de la parábola

12 Han pasado los siglos y las eras, y la Humanidad no tiene un verdadero despertar a la vida de la luz y de la verdad, por eso cada vez que dejáis una envoltura tornáis al valle espiritual desnudos y menesterosos, hambrientos y sedientos. No surge todavía del corazón del hombre una fe y una voluntad tan grandes que lo haga estar dispuesto a seguirme por el camino marcado por vuestro Padre con huellas

de sangre y amor.

13 Y ahí tenéis el dolor en toda su fuerza, agobiando a la Humanidad, haciéndole reconocer que está fuera del camino, invitándola a buscar al Padre, como hizo el hijo pródigo en mi divina parábola. ¿Qué importa que lleguéis ante mi puerta desnudos o harapientos, llorosos y avergonzados, si lo que Yo quiero es que me busquéis, que llaméis a mi puerta, que os acordéis de Mí? Mis brazos amorosos se abrirían entonces llenos de perdón y caridad para estrecharos, para devolveros la heredad perdida y malgastada, para sentaros a mi mesa a saborear el manjar y el fruto de la vida eterna.

14 Dejad que mi amor penetre en vuestro corazón y que él os consuele y os sane, dejad que os salve nuevamente; dejad que os liberte, rompiendo las cadenas que os atan a las pasiones, a la miseria y a la ignorancia. Quiero que sea el Reino de los Cielos el que venga al corazón de los hombres, y que no sean vuestras pasiones las que establezcan su reino en este mundo.

Amor divino: Consuelo y fortaleza del discípulo en su difícil cumplimiento

15 Discípulos: Comprended que Yo os envié al mundo para que amaseis a vuestros hermanos, derramando vuestra caridad, orando por ellos, viviendo para ellos, pero no esperéis que os devuelvan amor por amor; antes bien fortaleceos para resistir la dureza del corazón humano, las ingratitudes, el egoísmo. Preparaos para la calumnia y la traición, pero no os amedrentéis por ello, y de antemano perdonadlos con todo vuestro

corazón.

16 Cuando os sintáis solos, cuando necesitéis amor, cuando no haya en la Tierra una voz amiga que os consuele ni alguien que comparta su pan con vosotros, buscadme; buscad a Aquél que ama aunque no sea amado, Aquél que en verdad perdona, sana y consuela a todos los pecadores.

17 No todos serán ingratos e insensibles a vuestro paso; a veces seréis estimulados por la comprensión, la caridad y la bondad de vuestros hermanos.

18 Quiero que en vuestra humildad seáis conformes, y en vuestra pobreza encontraréis mis bendiciones. Mientras el mundo camina menesteroso de mi paz, tropezando y cayendo en medio de su ciencia y su falso esplendor, vosotros los pobres poseéis el tesoro de la paz. ¿Por qué no extendéis esta paz sobre la Humanidad con vuestras oraciones, obras y palabras como un manto de amor y caridad?

Los dones: Testimonio claro del Sexto Sello y del Tercer Tiempo

19 Todos poseéis los dones del espíritu que están comenzando su desarrollo en este Tercer Tiempo por la evolución que han alcanzado los espíritus. La intuición, la videncia, la revelación, la profecía, la inspiración se están manifestando en forma clara entre la Humanidad y es ello el anuncio de un nuevo tiempo; es la luz del libro de los Siete Sellos, abierto en este tiempo en su sexto capítulo. Mas vosotros que sabéis por qué son estas manifestaciones y el tiempo en que vivís, encauzad vuestros dones por el camino del amor; estad siempre preparados para

ofrecer vuestra caridad, y estaréis en armonía con mi Ley y serviréis de ejemplo a vuestros hermanos. Entonces seréis mis discípulos y como tales seréis reconocidos.

Obra: La barquilla salvadora

20 Si sabéis tomar mi Obra con verdadera caridad y amor, ella será en vuestra vida como una barquilla salvadora, os acogerá como una madre cuando vayáis perdidos, llorando por los caminos de la vida.

1950: El fin irrevocable de la comunicación por el entendimiento humano

21 Me pedís que mi palabra no cese de escucharse, me pedís que el tiempo de esta manifestación entre vosotros se alargue, mas os digo: Mis leyes son inmutables, mi voluntad irrevocable. Nada podrá hacer el hombre para variar mi determinación. Ni lágrimas, ni promesas harán que Yo prolongue este tiempo. Dicho y escrito está que en el año 1950 mi palabra dejará de escucharse. ¿Quiénes estarán Conmigo entonces? No sabéis lo que Yo prepare tres años antes de mi partida, mas vosotros debéis estar alerta.

María: Madre Eterna

22 En el Reino del Padre existe un ser lleno de gracia, de dulce ternura y calor. Es María, vuestra Madre. Ella es siempre con vosotros, aprended a recibirla dignamente en vuestro corazón. Sentid Su amorosa caricia, comprended que para Ella seréis siempre Sus hijos. María os ayudará a llegar a Mí, a vosotros que estáis enfermos del cuerpo y del espíritu, Yo no os desecharé por vuestra pobreza.

Oíd mi palabra, porque ella será como bálsamo en vuestras heridas.

23 [Cuántos de vosotros os sorprendéis de encontraros en estos instantes escuchándome con lágrimas de amor, de gozo, de arrepentimiento en vuestros ojos, cuando apenas hace unas horas todavía estabais entregados a las pasiones del mundo!

24 Os entrego mis lecciones para que las estudiéis con interés y mañana podáis practicarlas con amor.

Párvulos: Lecciones para convertirse en discípulos

25 Tiempo ha que os vengo dando mi enseñanza y no encuentro entre tantos párvulos a los discípulos que mañana sean los maestros, mas Yo os seguiré entregando mi lección hasta despertar en vuestro espíritu el ansia de evolución.

26 He venido a escoger a los torpes para las ciencias de la Tierra, porque ellos no lo son para las enseñanzas del espíritu. He escogido al pobre, porque con un átomo de mi gracia que le dé, se siente enaltecido y honrado, no así el rico que por mucho que le conceda jamás queda conforme; mas al pobre que ha sido engalanado con el conocimiento de los dones que posee, le enseño a que no reserve su tesoro para sí, sino que comparta de él con sus hermanos. El espíritu que goza al saber que lleva estos dones, es porque se ha dado cuenta del valor que ellos tienen.

27 Quien lucha por conservarse firme en el camino, es porque recuerda todo lo que ha tenido que sufrir para alcanzar lo que hoy posee. Comprended que quien se aleja del camino de la Ley, no es tan ingrato con su Señor como lo es consigo

mismo.

28 ¿No sabéis que el que camina en contra de mi Ley, se despoja a sí mismo de sus virtudes y de sus dones?

29 Precisamente en este tiempo vengo devolviendo a la Humanidad toda su herencia que había dilapidado; no quedará uno solo sin la luz de mi Espíritu Divino; antes de 1950, que como os he anunciado será el año de mi partida, ninguno se sentirá menesteroso, débil, ni ignorante.

30 Las plantas parásitas florecerán y fructificarán, porque soy poder y para Mí siempre será tiempo de salvar a vuestro espíritu, mas para vosotros cada tiempo que pase y cada paso que descendáis, tendrá que hacer más doloroso vuestro retorno al camino.

31 Hoy he venido a apartaros de las grandes perversidades, para que en un sendero de paz pudieseis escucharme, meditar y analizar la lección que os entrego.

32 Aprended que la sed del espíritu sólo la calma el agua pura y cristalina de mi palabra, para que nunca toméis aguas turbias y contaminadas.

Discípulos: El tiempo del César ha terminado

33 Si en el mundo habéis tenido siempre quien os sirva y habéis sabido de honores, en este camino no tendréis siervos ni vanagloria; seréis mis siervos sirviendo a vuestros hermanos.

34 Os dejé llegar a la cumbre que anhelaíais y cuando en ella estuvisteis, oísteis la voz del Señor que os decía: Ya disteis mucho tiempo vuestro tributo al César, ahora dadme lo que es mío; ya gozasteis mucho con las satisfacciones

del mundo y ya es tiempo de que preparéis vuestro viaje a la eternidad, porque nadie sabe si ha de volver o no a este mundo.

35 Yo os digo, benditos seáis por haber ensalzado el nombre de María, quien llena de amor os ha preparado para recibir mi lección y me mostráis vuestro regocijo y ahínco por seguir adelante. Mi anhelo es contemplaros a salvo, y hay dolor en mi Espíritu porque son pocos los que me siguen y muchos los que no han oído mi palabra, y su espíritu permanece aún indiferente y sordo a mis inspiraciones.

36 Yo doy vida y alimento a todos los seres y velo por su bienestar, mientras que vosotros no habéis aún comprendido que vuestro destino es amar y servir. Por eso os he hablado en muchas formas y mis lecciones se repetirán hasta que, convencidos de vuestros errores, obedezcáis las leyes que han sido dadas desde el principio de los tiempos.

37 Os doy una oportunidad más para que hagáis obras de misericordia, para que multipliquéis vuestra cosecha y la almacenéis en mi granero en donde no se pierden sino que aumentan vuestros méritos. Presentadme a los que hayáis convertido de mala a buena semilla, a los tristes que hayáis consolado, a los que hayáis hecho salir de las tinieblas del vicio para ponerlos en lugar seguro; eso es lo que os pido.

Armonía perfecta: El cumplimiento con las leyes espirituales y materiales

38 No olvidéis vuestros deberes espirituales para con los que aún se

encuentran materializados; recordad que os he dicho que no os preocupéis por el día de mañana, todo está previsto y concedido por Mí, sólo debéis confiar en vuestro trabajo que siempre será bendecido por el Padre. No os quiero sólo espirituales, os he dado dos leyes a las que debéis atender, la una rige al espíritu y os inspira sentimientos y pensamientos elevados; la otra os mantiene en armonía con la Naturaleza material y ambas os identifican Conmigo en su armonía perfecta.

39 Unificaos en un solo pensamiento y confiad en Mí; Yo os he amado desde antes de enviaros al mundo, y doquiera que os habéis encontrado os he protegido. He sido incansable en mi afán de prepararos. ¿Quiénes serán los que se ocupen de mi Obra y vean el principio de la restauración de este mundo? En verdad os digo: Serán los hijos de vuestros hijos los que hablarán de lo que vosotros habéis visto y oído de Mí; mas si vosotros lográis una gran preparación y alcanzáis grandes mirajes que señalen el futuro para la Humanidad, cuán dichosos seréis, porque podréis manifestar cuán grandes son los dones que os concede el amor de Dios.

Sexto Sello: Una profecía de luz

40 Cuando todos mis hijos sepan que me he manifestado una vez más, cuando mi palabra sea analizada y se dé cumplimiento a mis mandatos, la luz del Sexto Sello estará iluminando a toda criatura y todos estaréis despiertos. En ese tiempo cesará la confusión y la maldad, terminarán las guerras, y la vida del hombre estará envuelta en mi amor y en mi gracia. En los corazones latirá tan

sólo el amor, la misericordia y el perdón; la intuición será un don de todos y la conciencia hablará con toda claridad, y su voz será escuchada y obedecida.

Discípulos: Lo que hicieréis por los demás, lo haréis por vosotros mismos

41 Confiad en Mí, para que podáis hacer obras espirituales, porque si no tenéis fe no podréis sanar y os sentiréis pequeños y menesterosos, aun teniendo mi potestad; mas también os digo cuando vayáis a socorrer a vuestros hermanos, no los humilléis, no erijáis tronos ni busquéis vasallos; sed humildes, amadlos y trabajad con abnegación entre la porción que os corresponde; lo que hicieréis con vuestros hermanos lo habréis hecho con vosotros mismos. Pensad cómo seréis juzgados si hacéis obras opuestas a mi Ley diciendo que sois mis discípulos.

42 Yo recibo vuestra cosecha en este mundo, en el que habéis luchado y sufrido por mi causa. Un corazón me dice: Mi siembra es pequeña, Padre, pero voy a aumentarla porque me conmueve tu amor y tu paciencia divina.

43 De vuestra elevación espiritual depende vuestra tranquilidad; Yo tengo más qué daros, que vosotros qué pedirme. Cuando os entreguéis al trabajo espiritual, hacedlo con todas las fuerzas de vuestro ser, y cuando vayáis al mundo a labrar el pan del cuerpo, trabajad con amor para que deis cumplimiento a las leyes que os rigen.

Padres: Responsables de sus hijos ante el Señor

44 Si habéis sido buenos hijos y después

buenos padres, no temáis ser ante Mí. Si os habéis visto desobedecidos y no podéis corregir al hijo que ha faltado y lleváis por esta causa una herida profunda en vuestro corazón, recordad que Yo he recibido mil y mil veces la ingratitud y el desconocimiento de mis hijos, y entonces imitadme. Sólo Yo juzgo las obras de todos los seres.

45 Los padres me responderán de sus hijos y éstos de sus padres. Os he inspirado la virtud para que seáis los cimientos de un mundo sano y fuerte, para que cuando os pregunte por los seres que envié al seno de vuestro hogar, los presentéis como fragantes rosas y frescos lirios en el jardín que habéis cultivado.

46 Mi palabra viene a dar la paz al que la necesita, pero no todos la han sabido recibir; muchos no se conmueven con mi lucha ni sienten mi dolor, por su falta de amor.

Discípulos: El poder del Padre manifestado en la regeneración del hijo

47 Anhele ver en vosotros la firmeza de vuestra fe, porque llegará un tiempo de persecución en que seréis interrogados y juzgados; si estáis preparados, Yo hablaré por vosotros y me manifestaré en vuestras obras de amor hacia vuestros hermanos.

48 Sed misericordiosos y alcanzaréis misericordia de vuestros hermanos. Obedeced mis inspiraciones y rechazad peligros y tentaciones. Los que hoy me rodean no son justos, pero están en camino de serlo y de alcanzar la salvación.

49 Todo lo que me pidáis con humildad

y buen propósito os lo concederé. Todo lo que solicitéis en bien de vuestra evolución en nombre de María, os será concedido. Pedid por todos, porque sois ante Mí un solo hijo a quien amo y a quien he venido a salvar.

50 Habéis venido a morar en la Tierra por mi voluntad, por eso he venido a comunicarme con vosotros. Quise escoger corazones duros para daros pruebas del poder de mi palabra al obtener su regeneración; el cincel de mi amor los ha pulido, mi bondad los doblegó.

51 Los espíritus han oído mi voz a través de su conciencia y han hecho que el hombre reconozca sus faltas; los corazones se han confesado de espíritu a Espíritu con el Padre y han descubierto delante de Él muchas faltas desconocidas para ellos mismos.

52 Cuántos en el silencio de su corazón, al estarme escuchando, me dicen: "Padre, tu mirada está penetrando en mi interior, ¿qué puedo ocultarte?" Muchos lloran al conocer el dolor que han causado a sus hermanos, a quienes hicieron volver al Más Allá antes del tiempo fijado para ello.

Consejo divino: Preparación para el hijo que desea convertirse en labriego

53 Se regocija mi Espíritu al veros venir en multitudes, pueblo, y os digo: Venid, venid, que no es tarde para que lleguéis a mis tierras y os convirtáis en labriegos, ni tampoco para que forméis propósito de enmienda. Cuando hayáis sentido el calor del aprisco y recobrado vuestras fuerzas, no seáis ingratos al Pastor que os rescató, porque no sabéis a

qué precio conseguiríais que Él volviese a buscaros.

54 ¿Qué buscáis en los caminos inciertos, si de ellos venís? ¿Para qué ir en busca de nuevas encrucijadas, cuando aún recordáis vuestro dolor en las engañosas veredas del mundo? Id a los caminos, volved a ellos, os dice el Maestro, pero hacedlo cuando os sintáis fuertes, y que vuestro progreso sea para dar la mano al caído o para que busquéis al extraviado. Es necesario que tengáis un conocimiento completo del lugar de donde habéis venido, para que comprendáis las bellezas del camino en que os encontráis.

55 Si os faltare el conocimiento de estas enseñanzas por no haber dado suficiente atención a mis lecciones o por escasa meditación, vuestro paso en el sendero del bien será falso y un leve tropiezo os hará desviaros.

56 Velad y orad, oíd y meditad, y tendréis fuerzas para llevar a la práctica mis divinas lecciones.

57 Vais aprendiendo a pedir, a saber amar y a sufrir también. Éste es un mundo de dolores, donde tenéis que aprender a respetar mi voluntad. El amor que profeséis a vuestro Padre os ayudará a sufrir las pruebas con paciencia y conformidad.

58 He querido que desde este mundo conozcáis el sendero que conduce a mi Reino por medio de la práctica de los preceptos de mi Ley. Terminad de cumplir vuestra misión en la Tierra, no desaprovechéis esta ocasión. ¿Quién puede asegurarnos que el Padre os conceda una nueva reencarnación en la cual podáis reparar vuestros errores y

reponer el tiempo perdido? En mi palabra os he dicho: "Sed diligentes, mas no vayáis de prisa". Cumplid con lo espiritual y con lo humano. Fundid todas vuestras potencias y sentidos en una sola voluntad.

59 El dolor apurado con paciencia no es estéril, porque acrecienta la fe, eleva y purifica; nunca será un obstáculo sino aliciente en el camino de evolución y restitución.

60 Sed humildes de espíritu y entonces tendréis verdadera caridad para vuestros hermanos, entonces seréis fuertes para resistir las tentaciones del mundo. ¿Por qué unos sueñan con los deleites de la Tierra, otros van en pos de los caudales y otros se hacen grandes para humillar a los pequeños? Porque son débiles para perseverar en el bien y sucumben ante la tentación.

61 He venido a comunicarme en este punto de la Tierra, y dejaré mi palabra como un don para todos los hombres; este don apartará la pobreza espiritual de la Humanidad.

62 Vengo a llenaros de valor para que rompáis las cadenas que os atan y quedéis libres para seguirme. La tentación ha hecho su reinado en la

Tierra y ha esclavizado a los hombres, mas a ellos les será dada potestad para vencer al pecado, al vicio, a la carne. Los que me vais siguiendo, practicad la caridad en todas las formas; así habréis amado, mas no esperéis gratitud de la Humanidad. Recordad: No recibiréis amor por amor, el mundo no sabrá consolaros y a veces os traicionará, mas no temáis; cuando tengáis necesidad de consuelo, de amor, de paz, de bálsamo, buscad a Aquél que con su palabra y su sangre os dio pruebas de su amor, y en esos trances, ¿qué podéis pedirme, que Yo no pueda concederos?

63 De la paz absoluta y perfecta que vuestro espíritu llegará a gozar en el Más Allá, vengo a daros una parte, pero este mundo está menesteroso de esa paz, carece de fe, va caminando entre tinieblas y cayendo en profundos abismos; en verdad no sabe a dónde va, porque no hay una mano que lo guíe.

64 Para eso estoy preparando hombres que entreguen mi palabra por sus labios, para que ella lleve luz a los entendimientos y paz a los pueblos de la Tierra.

65 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

96

Palabra divina: El pan del espíritu

1 Sustentaos con mi palabra que es el pan del espíritu. Mas para que este pan llegue verdaderamente a vuestro corazón, es preciso que os despojéis, aunque sea por unos instantes, de cuanto os ata a este mundo. Nadie ignora la forma de elevarse a Mí y, sin embargo, muchas veces os veo llorar creyéndos indignos, sin saber que ese llanto os purifica, os prepara para llegar a Mí.

2 En mi palabra encontraréis vida eterna para vuestro espíritu; analizadla y encontraréis en ella esencia divina, amor y fortaleza que estoy derramando sobre el Universo.

Elevación espiritual: El camino para sentir la presencia divina

3 Párvulos y discípulos: Mirad cuán cerca de vosotros me encuentro, y si sabéis esto, ¿por qué hay ocasiones en que me llamáis con desesperación, creyendo que no os escucho? A vuestra incomprensión se debe que tenga que repetiros mis lecciones.

4 Quiero que desde ahora logréis la espiritualidad necesaria para sentir mi presencia, y cuando ya no me escuchéis por este conducto y encontréis estos recintos, donde ahora os reunís, aparentemente vacíos y desolados, os baste la oración en silencio, la elevación

de vuestro espíritu, para que sintáis mi presencia y seáis llenos de mi Espíritu.

5 Bienaventurados los que aprenden a elevarse a Mí, porque de lo infinito recibirán la inspiración que les guiará por el camino trazado por mis enseñanzas. [Con cuánto regocijo se abrirán los labios de los inspirados para dar a sus hermanos testimonio de mi presencia!

Elementos desatados: Las voces de alerta

6 Cuando haya dejado de vibrar mi palabra por el entendimiento humano, la voz de los elementos desencadenados hablará a los hombres, testificando el acontecimiento que esta manifestación divina significó.

7 También cuando mi rayo estaba próximo a descender al entendimiento humano la Naturaleza se conmovió, y los elementos desatados estremecieron a los hombres, despertaron a los pueblos y asombraron a los científicos.

8 No vayáis a olvidar mis advertencias, para que en los días de vuestra preparación no os intimidéis ante las pruebas a que será sometida la Humanidad. Vuestra misión es orar, meditar y practicar la caridad, únicos méritos por los que este pueblo se salvará de las tempestades, y por sus obras de amor recibirán consuelo los demás pueblos.

Palabra divina: Deleite y alimento del espíritu

9 Mi palabra, siendo arrulladora para vuestro espíritu, no os aletarga; por lo contrario, os despierta a una vida superior. Acercaos a Mí por la senda del

pensamiento, no dejéis que la carne os lleve a alimentaros de satisfacciones o deleites materiales, y habréis dado un paso firme hacia la espiritualidad.

10 He hablado mucho en el desierto de vuestro corazón, sin que mi voz encuentre eco en el espíritu de mi pueblo. Ahora que os hablo a través de estos portavoces, prestad atención a la palabra que sus labios vierten, si me creéis y queréis alcanzar la paz.

Amor divino: Amor de Padre Eterno que aprenderemos a recibir e imitar

11 Nadie se extraña de que Yo lo busque cuando se extravía, ni que siga sus pasos por los senderos del mundo, porque me pertenecéis, sois obra de mi inspiración de Padre. ¿No habéis imaginado lo hermoso que será cuando los hijos busquen y amen a su Padre en la misma forma en que Él los ama? ¡Qué diferente será entonces vuestra vida y qué próximo me sentiréis a vuestro corazón!

12 Mi palabra siempre ha sido dulce, inmutable en el perdón y en la caridad que os he manifestado. Sé que habréis de levantaros con un firme propósito de regeneración, y que me devolveréis cuanto os confié, con la pureza con que lo recibisteis. Por eso os hago oír mi Verbo y os doy incontables muestras de mi amor por vosotros.

Profecía: La verdad triunfará

13 El tiempo de justicia en que vivís trae aparejado el dolor que marca el principio de vuestra depuración.

14 Recordad que os he profetizado una guerra de religiones y que os he anunciado una lucha de doctrinas, y en

verdad os digo que la batalla ha comenzado ya. ¿Quiénes verán su fin? Nadie de vosotros lo sabe, mas Yo os digo que no triunfará el hombre; en esa lucha triunfará la verdad. Quiero que os preparéis como buenos soldados, a fin de que sepáis defender esta causa.

Reencarnación: Prueba de amor y justicia divinas

15 Hoy venís a buscar alimento para vuestro espíritu y tratáis de que la materia se someta y renuncie a vanas satisfacciones. Venís como buenos y atentos discípulos, para lo cual aquietáis vuestros sentidos y dejáis que el espíritu se eleve a Mí en una oración tierna y respetuosa. Yo os recibo, os consuelo y vivifico.

16 Aquí están muchos de los que en otros tiempos fueron doctores de ley o científicos; ahora traen su mente despierta para el saber espiritual, convencidos de que en el limitado saber humano no encontrarán la Suprema verdad.

17 Aquí están los que en otros tiempos fueron poderosos y ricos de la Tierra, que ahora han venido a saber de la pobreza y la humildad; Yo los bendigo por su conformidad y por su anhelo de perfeccionamiento. Ahí tenéis una prueba de mi amorosa justicia, al hacerlos venir nuevamente a la Tierra para mostrarles una página más del libro de la sabiduría eterna.

18 La Humanidad vive en un caos del que no puede librarse por sí misma, necesita de ayuda y Yo estoy siempre presto a dársela; sólo espero de ella una palabra, una breve oración o un momento de arrepentimiento, para

iluminar su sendero y convertir este mundo de tinieblas en un valle de paz, en el que el hombre se sienta poseedor de la vida que Yo le he concedido.

Espiritualidad: Misión del discípulo

19 Vuestra misión no se reduce tan sólo a salvar a vuestro espíritu; es necesario que ayudéis a encauzar a los que se han perdido; a cada paso os recuerdo esta misión. ¿Hasta cuándo vais a espiritualizaros? ¿Hasta cuándo vais a hacer mi voluntad? Si aprovecháis este tiempo y lleváis en vuestro corazón mi palabra, sin mezclar en vuestras prácticas ideas extrañas, si os eleváis a Mí con limpidez, recibiréis con claridad la inspiración espiritual que os alimentará y haréis que cuantos os rodeen alcancen gracia y paz en su corazón.

Profecía: Las pruebas que vivirá la Humanidad después de 1950

20 El año 1950 está muy cercano y de cierto os digo que la vida de mis discípulos cambiará. Después de esa fecha veréis desatarse los elementos de la Naturaleza y a los hombres levantarse en guerras de ideas, ciencias y doctrinas. Cuando eso sea, la confusión y el dolor serán tan grandes que desearéis que mi palabra vuelva a hacerse oír a través del entendimiento humano, mas ya os he dicho que esta manifestación no se repetirá. A vosotros corresponde prepararos para las pruebas venideras y dar valor a vuestros hermanos.

21 Estad alertas, porque en ese tiempo aparecerán falsos cristos, falsos Elías y profetas, y los incautos estarán en peligro porque no sabrán distinguir la

verdad de la impostura; será entonces cuando hablaréis sin reservas y ratificaréis mis palabras, y os haréis reconocer como hijos del pueblo adoctrinado por Mí en este Tercer Tiempo.

22 Vendrán a esta nación hombres y mujeres de todos los lugares de la Tierra, en busca de testimonios sobre mi nuevo advenimiento, y mi Obra, representada por mis discípulos, los recibirá como madre amorosa.

Discípulos: El mejor testimonio es el ejemplo

23 Aprended de Mí cuanto podáis, para que mañana os convirtáis en maestros de vuestros hermanos; vuestra caridad y abnegación serán el mejor recuerdo que hagáis de Mí y el mejor testimonio que deis de mi palabra. Fortaleced vuestro espíritu en mis enseñanzas y comprobaréis que, cuando existe fe, no puede haber cansancio, temor ni cobardía. La práctica y el trabajo serán vuestro sostén.

24 En el Segundo Tiempo escogí a doce discípulos, y ellos, sin preguntar quién les invitaba a seguirle, sintieron el llamado en su espíritu y todo lo dejaron para ir en pos de mi huella. Así os he escogido a vosotros para prepararos, y por vuestro conducto hacer el llamado a otros más.

25 Velad a fin de que vuestras obras os dignifiquen y os sintáis capacitados para guiar a vuestros hermanos. No olvidéis que un ciego no puede guiar a otro ciego. Si la Humanidad necesita luz, dádsela y llevadla de la mano como a un hermano menor. Sanaos también, para que más tarde sanéis a vuestros

semejantes. Sed fuertes en vuestra lucha e impartid fortaleza a los débiles; os doy el tiempo necesario para que podáis desempeñar la Obra que os encomiendo.

26 Hombres y mujeres, trabajad por la elevación de la Humanidad; cada pensamiento, cada obra vuestra quedará escrita y Yo haré que toda simiente de amor sea fecunda. Dejaréis que sea Yo quien juzgue vuestras obras y no publicaréis la caridad que hagáis, ni queráis recibir un galardón. No busquéis honores, ni vasallaje ni pago alguno; sed humildes, caritativos y desinteresados y Yo os ensalzaré.

Discípulos: Misión y responsabilidad para con sus hermanos

27 Cuando es mi voluntad haceros poseedores de bienes terrestres, os los concedo para que los compartáis con vuestros hermanos necesitados, con los que no tienen un patrimonio o un apoyo, con los débiles y los enfermos. Muchos de los que nada poseen en la Tierra pueden, en cambio, participaros de sus bienes espirituales.

28 Si vosotros que habéis recibido mi palabra no habláis de esta verdad, los torpes y rudos hablarán. Tened presente que esta Doctrina os ha sido confiada para que salvéis espiritualmente a muchos seres que han sucumbido bajo el peso del desaliento y la amargura, que han dejado en ellos la guerra o la batalla que cada hombre libra diariamente.

29 Orad en verdad, pueblo amado, no os concretéis a ensalzar con bellas frases a mi Divinidad; amad a vuestros hermanos y velad por la paz de las naciones.

30 Este pueblo al que he adoctrinado desde el principio de los tiempos, no podrá deshacerse de su misión espiritual; debe ser guía, profeta y mensajero entre los hombres. A él le he inspirado el culto perfecto hacia Mí, y hoy tendrá oportunidad de terminar de edificar el templo que desde el principio le fue encomendado; le he apartado de toda influencia perjudicial, para que pueda recibir mi inspiración divina en toda su pureza. Sólo la enseñanza del Maestro y la dulce voz de María, habrán de oírse en el santuario que mi pueblo está construyendo en lo más profundo de su espíritu.

Materialidad vs Espiritualidad: La batalla más grande de este tiempo

31 A través de los tiempos he concedido revelaciones espirituales a mis hijos. En cada era me he manifestado en diferentes formas, y también en cada una de esas eras he encontrado a la Humanidad en diferente grado espiritual; hoy la he sorprendido entregada a una existencia terrenal egoísta y científica, y su espíritu se ha materializado desconociendo el valor de los dones espirituales.

32 El hombre de este tiempo está librando en su interior la batalla espiritual más grande que ha tenido la Humanidad, porque su adelanto científico y su desarrollo mental están en pugna con la evolución que su espíritu ha alcanzado. Se niega a oír la voz de su conciencia y trata de ahogar sus impulsos de liberación, sin darse cuenta de que vive un tiempo de restitución y de justicia.

33 Abrid vuestros ojos, pueblo amado,

y comprended que vos, a quien Yo he destinado para ser la luz del mundo, no debéis dejaros llevar por las pasiones que a otros subyugan, ni confundiros entre las turbas que caminan a ciegas por la vida.

34 Me decís que es difícil lograr la espiritualidad en un tiempo como éste, dentro de una vida como la presente; mas Yo os digo que no es imposible y sí muy meritorio el esfuerzo que hagáis por libertaros del mal, para dedicaros a una vida juiciosa y elevada.

35 En esta batalla triunfarán los que aparten de su corazón el temor al juicio y a la crítica de los demás; y se elevarán los que se olviden de sí mismos para servir a sus semejantes.

Lección divina: Explicación de espiritualismo y espiritualidad

36 Yo, el Maestro, el Padre, he descendido a través de esta luz hasta vuestro espíritu, y por esa causa habéis llamado espiritualismo a esta revelación. Pues bien, cuando os pregunten qué quiere decir espiritualismo, decid que es la Doctrina revelada por el Divino Maestro en el Tercer Tiempo, la Doctrina de la espiritualidad.

37 Mas si os preguntan qué es espiritualidad, decid que es elevación de pensamiento, limpieza en las obras y en las palabras, vida elevada y generosa.

38 Vosotros, como discípulos de esta enseñanza, preguntaos con frecuencia si estáis haciendo un esfuerzo por llegar a llamaros dignamente espiritualistas. Para ayudaros en esta obra os he dado mi luz, porque seréis los encargados de construir el templo espiritual a mi Divinidad. Con vuestra unión formaréis

el templo: unos, por su firmeza, serán cimientos; los que alcancen mayor elevación, serán los muros; otros, con su caridad, serán escalinatas; y otros más, con su don de palabra, se asemejarán a las campanas que con sus voces llaman a las multitudes. Habrá quienes, por su inspiración, simbolizarán altas torres y cúpulas del recinto y los que, por su amor a la Humanidad, sean como puertas siempre abiertas al necesitado, al sediento, al enfermo, al incomprendido.

39 Ese templo será concluido cuando la armonía entre mis discípulos sea verdadera; su base estará en la Tierra y sus cúpulas tocarán el Cielo y, cuando esté cimentado, lo hallaréis en todo el Universo. Tened confianza en esa obra y trabajad sin deteneros.

40 Ninguno se aparte de la misión que tiene encomendada para que no vaya a carecer de solidez su santuario; todos debéis procurar alcanzar el mismo conocimiento, para que ese templo sea edificado con vuestra espiritualidad.

Discípulos del Tercer Tiempo: Aprendiendo del pasado

41 Velad y orad. Cuidaos en verdad, para que la soberbia no se apodere de vuestro corazón, porque ella es simiente que destruye la humildad y la caridad. Cuidaos de que no os acontezca lo que a los constructores de Babel, a quienes los perdió su soberbia. Recordad que la mala simiente fue la causa de la división entre aquellos hombres. La torre quedó sin concluir, y fue tan grande la confusión de la gente, que se dividieron en pueblos que hasta ahora viven todavía distanciados.

42 Una sola luz ha descendido sobre

vosotros: la de mi Espíritu, que es como un faro luminoso y un principio para vuestra unificación y armonía.

43 Tomad como luz para vuestra práctica la experiencia de los primeros pueblos; medita sobre sus pruebas y tomad sus ejemplos. Construid y trabajad, hoy en materia y mañana en espíritu, y así seguid por siempre, hasta que todos hayáis penetrado por las puertas del amor en el templo de la Verdad.

44 Que nadie quiera apartarse ni un paso del camino trazado por mi Ley, porque un instante perdido, un tropiezo, un error, lo podríais lamentar amargamente.

45 El Maestro está en espera de que Sus discípulos del Tercer Tiempo sigan sus huellas, al igual que aquéllos que dieron testimonio de Mí en el tiempo pasado. A vosotros que me escucháis os digo: No esperéis estar en espíritu para dar comienzo a vuestra misión. Si he venido a hablaros ahora que habitáis la Tierra, es señal de que tenéis un destino que cumplir en esta morada. En este cumplimiento, vuestra mayor lucha la tendréis con vosotros mismos, mas si usáis vuestros dones, habréis vencido vuestras flaquezas, y todo lo demás os será fácil.

Pueblo del Señor: Acontecimientos futuros

46 Cuando este pueblo se haya unido y preparado, Elías anunciará a la Humanidad el resurgimiento del pueblo del Señor. Ahora pensad cuán grande deberá ser vuestra lucha para lograr que vuestra vida sea una enseñanza y una doctrina para la Humanidad. Por eso os

digo que examinéis vuestras obras a fin de que tengáis conocimiento de lo que hacéis; mas si hubiera actos o pensamientos que no alcancéis a distinguir si están dentro o fuera de la Ley, elevad vuestro espíritu a Mí en una verdadera confesión espiritual, y mi voz, reflejada en la luz de vuestro pensamiento y en la paz de vuestro corazón, os señalará la verdad.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La oración perfecta

47 No os parezca imposible esta clase de comunicación, que es la misma que os he inspirado desde el principio de la existencia de la Humanidad. Hoy que es el tiempo en que impera como nunca el materialismo, vengo a inspiraros la oración perfecta, precisamente cuando el mundo, dividido en sectas y religiones, trata en vano de sustentar a su espíritu con ritos y tradiciones, olvidándose de la verdadera oración; aquélla que brota de lo más profundo de vuestro ser, para elevarse a Mí por el camino del amor.

Señales cumplidas: La justicia divina profetizada ha llegado a los hombres

48 Todo en este tiempo le habla de justicia al hombre; sin embargo, su duro corazón no se conmueve. Los elementos, las plagas, las enfermedades extrañas, los diarios acontecimientos en diferentes lugares de la Tierra, son señales que hablan de la Justicia Divina, mas nadie ora y muy pocos estudian las palabras que dejaron mis profetas.

49 Desde los primeros tiempos estaba anunciado todo lo que hoy veis

realizado, y aun en este tiempo profeticé, por conducto de los primeros portavoces, acontecimientos que tuvieron muy pronto su cumplimiento.

50 ¿Quiénes de los que ahora oyen mi palabra, me volverán la espalda? Eso sólo Yo lo sé.

Jesús: El Mesías prometido

51 Los que en aquel tiempo fueron en busca de Jesús con la esperanza de recibir riquezas del mundo y bienes temporales, se sintieron defraudados al ver que el Rey que sus padres les habían anunciado que vendría a salvar a su pueblo, estaba sin corona, sin cetro y sin trono, con sus manos vacías y desnudos sus pies. No pudieron reconocer en Jesús al Mesías prometido. Considerad ahora todos los caminos que habrán tenido que recorrer esos espíritus para recobrar la paz y los beneficios que desaprovecharon; hoy están entre vosotros.

Reencarnación: Prueba de justicia y amor divinos

52 Sabed que vuestro espíritu no nació al mismo tiempo que vuestro cuerpo, sino que ha habitado en diferentes épocas y hoy, al sentir mi presencia, viene a Mí con avidez y me pide que le permita oír mi palabra hasta el final de mi comunicación; tiene la impresión de que en otro tiempo no me quiso escuchar y hasta me negó, y ahora quiere reparar su falta.

53 Habéis comprobado que ninguna falta queda oculta delante de Mí, que todo error tiene que ser enmendado y toda deuda tiene que ser saldada, pero también comprendéis que esa justicia procede del amor divino que os quiere

perfectos porque sois Sus hijos.

54 Yo no destruyo a ninguno de mis hijos por mucho que me ofendan; los conservo y les doy la oportunidad de corregir su falta y retornar al camino que habían dejado. Mas a pesar de que los he absuelto, encuentran el fruto de sus obras, y éstas son las que los juzgan y les señalan el camino recto.

Profecía: La batalla del espíritu contra el materialismo

55 Las grandes naciones de este tiempo quieren la guerra, piden sangre y claman venganza las que se sienten ofendidas, sin saber que todas corren precipitadamente hacia el mismo abismo; no quieren comprender que el poder que con tanto afán persiguen, pronto va a tornarse en un cáliz cuyo contenido será el dolor, la desesperación y la muerte; y cuando estén en ese abismo los sedientos de grandeza, los hambrientos de venganza, cuando se encuentren en lo más grande de su tribulación, alcanzarán a oír mi voz que les dice: [Mi paz sea con vosotros! En ese momento se hará la luz en todos los espíritus y su conciencia hablará con voz clara, y será oída por todos. Comenzará en el interior del hombre la batalla del espíritu contra el materialismo, y en mi Doctrina encontrará la luz necesaria para vencer.

Reclamo divino: ¿Qué habéis hecho de la Tierra, Humanidad?

56 Os habéis desengañado porque no traigo caudales ni riquezas materiales para halagaros y hacer que por ello me sigáis; más bien, hay entre vosotros quienes tienen que dejar su elevada

esfera para descender a la humildad de estas multitudes que me escuchan. Y es que esos me han reconocido y se disponen a renunciar a su vida vanidosa, para dedicarse a meditar en mi enseñanza para practicarla más tarde.

57 Si los primeros habitantes de este mundo que vivieron en la virtud aparecieran entre vosotros, os darían testimonio de la paz, inocencia y beatitud que envolvía a la Humanidad de aquellos tiempos. También que el dolor no existía y que la Tierra tenía seno y rostro de madre; que entre las criaturas que la habitaban sólo había simiente de amistad y de fraternidad. En verdad que este planeta estaba engalanado a semejanza de la morada celestial.

58 Si a mi juicio envié a los espíritus a habitar en este destino temporal, quise todavía rodear su existencia de maravillas como prueba de mi amor, para que el hijo no se olvidase de su Padre, y en cada obra Suya lo viese y también lo amase. Mas de aquel mundo, de aquella lozanía, de aquella pureza con que yo le entregué la Tierra al hombre, nada ha quedado; aquel santuario fue profanado, originándose con esto el dolor en innumerables formas. Ved lo que habéis hecho de ese reino que el Señor os entregó para que en él fueseis como príncipes herederos de Su sabiduría y de Su amor, poseedores de un mundo que con toda vuestra ciencia aún no conocéis.

59 A nadie hagáis responsable de haber perdido la gracia y la paz que rodeaba esta vida en el principio. No culpéis a vuestros primeros padres, porque en cada edad y en cada generación habéis

sido probados y casi siempre habéis caído. A pesar de ello, mi amor y mi piedad han estado siempre presentes en vuestra vida.

Dolor: El gran purificador de la Humanidad

60 Alguien dice en su corazón: "Señor, si nuestros antepasados fueron los que faltaron, ¿por qué hemos de ser nosotros los que suframos esas consecuencias?" Y Yo os digo: ¿Qué sabéis vosotros de las faltas de los primeros? ¿Quién os dice que no seáis vosotros de los que formaron las primeras generaciones? Por ahora, despertad, velad y orad, comprended que no será vuestro amor, sino el dolor, lo que purifique a la Humanidad y le devuelva su dignidad. Ya sobre la tierra preparada, Yo derramaré la semilla de mi Doctrina, ésta que estoy revelándole a un pueblo humilde que ha sabido reconocermé por la esencia de mi palabra, y que será el indicado para dar la Buena Nueva a la Humanidad en el momento oportuno.

61 Quiero que el recuerdo de mi palabra sea imborrable en vosotros, que viva, perdure y esté siempre presente en vuestra memoria, y deis testimonio de ella a vuestros hermanos con vuestras obras de amor.

Profecía: Nadie se perderá irremisiblemente

62 Habéis sido preparados por Mí en el tiempo de la justicia, para que tengáis una prueba de mi amor y no vayáis a quejaros después, diciendo que nada sabíais de lo que se acercaba. Mi justicia será sentida por todo espíritu; ni uno de ellos escapará a esa Ley, y mi amor

eterno vencerá todo error y obstinación en el mal, las tinieblas serán disipadas y sólo la luz estará en toda criatura.

63 Estudiad cuidadosamente esta lección y acabaréis comprendiendo que nadie está irremisiblemente perdido, que nadie quedará lejos de Mí, que todas vuestras tribulaciones llegan hasta mi Espíritu y vuestras obras son puestas a juicio. Mas os digo que después de que me miréis de cerca como Juez, me conoceréis como Padre y en verdad me amaréis.

64 En el Segundo Tiempo os tracé el camino con mi sangre; ahora tenéis la esencia divina de mi palabra y por ella os salvaréis y llegaréis a Mí.

65 En aquel tiempo, los duros de corazón no creyeron en Mí, a pesar de palpar mis obras. ¿Qué será de los duros de corazón de este tiempo, ahora que mis manifestaciones son más sutiles?

Discípulos: Misión y responsabilidad en la obra de restauración universal

66 Limpiad el vaso de vuestro corazón por dentro y por fuera, para que brote de vuestros labios sólo esencia de vida y verdad, y derramad su contenido en vuestros hermanos sin limitaciones. No seáis avaros e imitadme a Mí, que siendo el dueño de todo, todo os lo doy. Sed intermediarios míos para con vuestros hermanos y trabajad incansablemente en la obra de restauración universal.

67 ¿Os extraña que vuestro Señor se interese tanto por vosotros que aún sois imperfectos? Es que me pertenecéis; os amo y por eso he llegado en busca vuestra.

68 Me preguntáis por qué os duele

vuestra carne y hay penas en vuestro corazón cuando os he dicho que os amo, a lo cual Yo os contesto que si en el Segundo Tiempo, siendo Yo inocente, padecí por vosotros para haceros dignos de estar Conmigo, ahora no sabéis si vosotros estáis padeciendo para ayudar con vuestros méritos a otros espíritus que no han podido libertarse del pecado. Imitadme en vuestras pruebas sin pensar en el premio o galardón que podáis alcanzar; mirad que aún no tenéis suficientes méritos para hacer que otros alcancen perdón por medio de vosotros; por eso os doy nuevas oportunidades de que os elevéis, para que lleguéis a poseer lo que os ha sido prometido desde el principio de los tiempos: la paz del espíritu.

Discípulos: Entrega por amor y no por temor

69 ¿Por qué teméis al mundo y os ocultáis para trabajar, si mi Obra es pura y sólo inspira amor y enseña caridad? Debíais sentir os dichosos porque os he escogido para daros esta misión espiritual. No esperéis el tiempo de mayores calamidades para comprobar mis profecías, ni vayáis a entregaros al cumplimiento de vuestra misión tan sólo por temor de ser castigados, porque si así lo hicierais, no habréis sido apóstoles por amor y por fe.

70 En verdad os digo que aquéllos que me amaron y supieron obedecer mis mandatos se encuentran en Mí; ello significa que se hicieron dignos de habitar la Mansión de Paz.

Verbo divino: El libro de todos los tiempos

71 Interiormente me decís que el sabor de mi palabra os es conocido, que en esencia es la misma Ley que os he dado a través de los tiempos, y en verdad os digo que esta palabra que oís a través de mis portavoces, procede de la misma fuente de donde brotó aquélla que os hice escuchar por labios de Jesús.

72 Oís con atención la lección comenzada en tiempos anteriores.

73 El Verbo es el libro que se abrió en el principio de vuestra evolución espiritual y que no se cerrará jamás.

Cumplimiento profético: Testimonio de la comunicación de Dios con los hombres

74 Seguidme en la lucha, comprended mi Obra y sed perseverantes hasta el fin,

confiando en que mi caridad os acompaña a todas partes. Os quiero ver unidos y preparados, porque voy a tornar a todo aquél que se haya fortalecido, para convertirlo en emisario de mi enseñanza.

75 Toda palabra vertida por los labios de estos portavoces se cumplirá, y toda profecía de mis escogidos que hayan velado y orado quedará escrita y tendrá cumplimiento a su tiempo, como prueba de los dones que he concedido a este pueblo y como testimonio de la verdad de mi comunicación con el hombre.

76 Abrid el libro del pasado, ahí está vuestra historia; leed en él, iluminados por la luz de la conciencia y sentiréis profundamente la verdad del Nuevo Tiempo.

77 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

97

Dios: Padre, Madre, Hermano, Maestro, Amigo

1 Mi amor de Maestro y el bálsamo maternal de María descienden sobre vuestras heridas. La Madre está siempre junto a Mí para unir Su tierna enseñanza a la lección que os doy, y Su manto protector lo extiende sobre esta Humanidad que camina alejada del sendero que con mi ejemplo le dejé trazado en la cruz.

2 Con cuánto amor vuelvo a vosotros después de haber sido crucificado y desconocido en el Segundo Tiempo. Vengo como Padre, como hermano, como Maestro, como amigo.

3 Ahora sois vosotros los que lloráis porque ante mis palabras de perdón se estremece vuestro espíritu, mas ese llanto os purifica y os conduce al sendero que mañana, como discípulos míos, tendréis que recorrer.

Amor divino: El amor que no hace distinciones entre sus hijos

4 En verdad os digo que son pocos los que habiéndome escuchado en este tiempo no han sentido que su corazón se conmueve. Por eso, mientras unos se entregan a mi servicio, llenos de sumisión y desinterés, otros permanecen escuchándome en espera de que Yo les señale su misión. Unos

bendicen mi nombre, aun en las más duras pruebas; otros sólo me buscan cuando me necesitan, mas Yo a todos los trato como a discípulos muy amados.

Comunicación por el entendimiento humano: Manifestación divina que llegó a su término

5 Hay quienes comprendiendo la importancia de este mensaje aprovechan hasta la última de mis enseñanzas; éstos serán los fuertes cuando mi palabra cese de escucharse bajo esta forma; también están aquéllos para quienes mi comunicación no ha tenido mayor importancia, conformándose con escucharme, y por tal motivo dejan pasar inadvertido el sentido de mi enseñanza. Éstos serán los que mañana suspiren por mis complacencias de este tiempo, y de entre ellos surgirán los que traten de revivir mis manifestaciones, olvidando que el tiempo que he señalado para mis revelaciones siempre ha sido limitado.

6 Yo os digo que hasta las lecciones divinas tienen un término. ¿No partió Moisés una vez que hubo revelado a su pueblo mi Ley? ¿No recordáis que Yo, en Jesús, me elevé de entre los hombres cuando concluí mi misión de Maestro y Redentor, luego de decir "Todo está consumado"? Así en este tiempo, cuando mi revelación haya sido transmitida y los cerebros preparados hayan dejado de manifestar mi mensaje, y aquéllos a quienes he llamado Plumas de Oro hayan anotado mi palabra, y mi Mundo Espiritual haya entregado su mensaje, también os diré: "Todo está consumado". Entonces callará esta voz, y una nueva etapa se presentará ante los discípulos: la comunicación de espíritu a

Espíritu.

7 Nadie ignora el día señalado por mi voluntad para que esto sea; por tanto, sabed que ese instante se aproxima; comed y bebed el pan y el vino de la verdadera vida para que mañana no tengáis hambre ni sed en el camino.

Pueblo espiritualista: El llamado divino

8 Es tiempo de luz para este pueblo al que estoy llamando de diversos lugares de la Tierra. Entre las multitudes descubro a los que han de seguirme; unos tienen deudas conmigo, a otros se les ha prometido su heredad; son espíritus a los que he enviado a morar la Tierra, haciendo que encarnen en materia de varón o bien de mujer, y en estos instantes los encuentro en edad de niños, de adultos y de ancianos.

9 Vengo en pos de los espíritus con los que he de formar mi pueblo, para reunirlos y darles nuevas lecciones que les hagan dar un paso hacia adelante en el sendero de su evolución.

Manifestaciones divinas: Dios ha sido siempre entre los hombres

10 Cada vez me he presentado ante mi pueblo en diferente forma para poner a prueba su sensibilidad espiritual. Así en este tiempo, comunicándome a través del entendimiento humano, le estoy probando en su fe y en su espiritualidad cuando le digo: "Heme aquí en Espíritu ante vosotros como os lo prometí".

11 También en el Segundo Tiempo puse a prueba la fe de aquellos hombres, cuando les dije a través de Jesús: "Yo vengo del Padre, mas quien conozca al Hijo conoce al Padre". Muchos siglos

atrás, sobre la cumbre del Sinaí, Yo le había dicho al pueblo: "Yo soy Jehová, vuestro Dios".

12 En cada era me habéis estado esperando y, sin embargo, cuando me habéis tenido delante de vosotros, no me habéis reconocido debido a vuestra falta de vigilia y de espiritualidad. Os digo que cualquier forma que revista mi presencia, siempre encerrará verdad y esencia divina.

13 Os he dicho que me he valido de diversas formas para manifestarme al mundo, mas éstas no han sido un disfraz para ocultaros mi Espíritu, sino para humanizarme, limitarme, y así hacerme escuchar y sentir de los hombres. Ahora os digo que antes de externar vuestro juicio, oigáis esta voz hasta que llegue el instante de vuestro convencimiento o de vuestra iluminación, cuando en el espíritu se haga la luz.

Portavoces: Pecadores elevados por medio de la comunicación divina

14 Yo sé que estáis juzgando a los portavoces por quienes os doy mi palabra, y que les juzgáis impuros, pecadores e imperfectos, mas Yo os digo que no vine a buscar hombres o mujeres que fuesen puros, sino por lo contrario, a pecadores para elevarlos por medio de mi comunicación. ¿Creéis que existan los puros de corazón, los limpios de cuerpo y de espíritu por cuyo conducto me hubiese manifestado? Yo os digo que ni entre la niñez los hubiese encontrado.

15 Si he venido a comunicarme con los hombres por medio del entendimiento de algunos de ellos, es porque el hombre constituye la obra máxima de cuanto deposité en la Tierra, si consideráis que

lo doté de espíritu. ¿Qué mejor intérprete que él podría encontrar mi Espíritu para hablar con la Humanidad? Ahí tenéis la razón de por qué en todos los tiempos ha sido el hombre mi mejor conducto para expresaros mis divinos pensamientos.

16 Así, con amor y esmero infinitos, he venido cultivando al espíritu humano para elevarlo a las regiones de lo eterno y lo perfecto.

Creación, Naturaleza y Universo: Testimonio claro e indeleble del amor divino

17 En medio del Paraíso de mi Creación, fue puesto el hombre para que gozase en la obra de su Padre, se llenase de sabiduría, y siendo grande espiritualmente fuera parte de mi concierto divino. Al hijo amado le hice príncipe en la Tierra, dándole potestad sobre los seres inferiores a él. Todo su camino ha estado iluminado por la luz de mi Espíritu, luz a la que vosotros llamáis conciencia.

18 En su largo camino de evolución el hombre ha visto maravillas, mas apenas se encuentra en el principio porque aún le falta mucho por conocer. Sabed que cuando os hablo de maravillas, no sólo me refiero a las que habréis de encontrar por los senderos de la ciencia, sino también a las revelaciones espirituales.

19 Este tiempo que vivís es de sorpresas y de luces para vuestro espíritu, tiempo en el que todas las potencias y sentidos del espíritu despertarán en lo más escondido de vuestro ser. Escuchad, medita, ascended de párvulos a discípulos, aprendiendo en el libro que os revela mi

palabra. Estudiad la Naturaleza y asomaos al Universo que os habla también con voz de maestro, ya que en todo estoy presente; observadlo con amor, o al menos con interés, y comprobaréis que todo señala el camino de la verdad. Nunca como ahora habéis estado preparados para comprender que todo habla de Mí y que en todo está mi huella como sello indeleble del Autor de la Vida.

Científicos: Los profetas de la ciencia

20 La ciencia material os ha revelado muchos misterios; sin embargo, nunca esperéis que sea vuestra ciencia la que os revele todo cuanto tenéis que saber. La ciencia de los hombres de estos tiempos también tuvo sus profetas, de los cuales la Humanidad se mofó y juzgó extraviados de la mente, mas después, al comprobar el cumplimiento de lo que ellos predijeron, os habéis maravillado.

21 Si en esta forma se cumplió la palabra de los profetas de la ciencia, de aquéllos que predijeron el fruto pasajero de la ciencia humana, ¿cómo será el cumplimiento de las profecías de los videntes de Dios, al anunciaros el establecimiento de un Reino de paz inmortal en el corazón de la Humanidad?

Videntes: Los profetas del espíritu

22 Ahora los videntes anuncian un nuevo mundo; son profetas enviados por Mí, a los que debéis escuchar, y si hubieseis estado preparados analizando mis palabras y promesas de los tiempos pasados, nada de lo que os he manifestado en el tiempo actual os

habría sorprendido, pero os he encontrado fatigados, enfermos y ocupados en vuestra vida humana, por lo que antes de revelaros grandes lecciones de sabiduría, he tenido primero que sanaros, consolaros e inspiraros la enmienda y regeneración, para haceros penetrar en el camino de la paz, única forma en que pudieseis pensar en la vida espiritual.

Enseñanza divina: La herencia del Hombre

23 Unos años tan sólo me restan para estar con vosotros a través de esta comunicación, y debéis aprovechar mis enseñanzas. Los tiempos no pasan sobre mi Espíritu, pero sí pasan sobre el hombre; por tanto, estos años que tan largos os parecen ahora, pero que ante vuestro espíritu son breves, aprovechadlos. Yo prometo derramar sobre vuestra mente torrentes de sabiduría, que será lo único que os deje después de mi partida. Ni oro, ni nombres ni títulos os dejaré, tan sólo mis enseñanzas.

24 Esta simiente ya comienza a dar sus frutos entre vosotros, porque si ayer materializabais vuestro culto hacia Mí, ahora, en cambio, tratáis de espiritualizaros para aproximaros a la verdad.

Espiritualistas: Lo que el Padre espera de sus discípulos

25 Por un crisol de dolor ha tenido que pasar vuestro espíritu para lograr dar un paso en el sendero de la espiritualidad y llegar a ser maestros de humildad y de paciencia, de fortaleza y de fe. De vuestro espíritu espero la comprensión y

el respeto hacia los demás.

26 No juzgaréis a vuestros hermanos por la forma en que elevan su culto; en verdad os digo que sólo Yo sé descubrir en los corazones las flores de la fe y del amor, cuyo perfume recibo como la mejor ofrenda del espíritu. Tampoco desconoceréis a quienes no reconozcan en María a la ternura divina, que se hizo mujer para que en Su seno de virgen tomase forma humana el Verbo. Ella también en estos tiempos ha venido a doctrinaros, porque en el corazón de la Madre tampoco existen secretos para los hijos. De cierto os digo que Su voz de Madre será oída por toda la Humanidad de este tiempo. En Mí podéis encontrar todos los amores, porque lo mismo os hago sentir mi presencia y mi fuerza de Padre, que hago llegar hasta vuestro ser un hálito maternal o le doy a vuestro espíritu el gozo de escucharme como Maestro.

27 Dejad que esta simiente germine en vosotros, para que del fondo de vuestro ser puedan brotar todos los afectos que debe y puede manifestar el espíritu, tanto para con su Padre celestial como para con sus hermanos, amándoos los unos a los otros.

Amor: Razón y propósito de todos los espíritus creados por Dios

28 ¿Imagináis el gozo que habrá en el Reino Espiritual cuando por fin se amen todos los que han vivido para pecar, reñir y profanar? No podéis imaginar el gozo de vuestro Padre ni la alegría que habrá en el Mundo Espiritual. Os creó mi Espíritu para que me acompañaseis, mas os destiné para que os amaseis los unos a los otros y con vuestro amor me

llenaseis de felicidad.

29 Soy vuestro Padre y tengo hambre y sed de vuestro amor, porque os habéis apartado del camino que señala la conciencia. Yo os formé para amaros, mas todavía no miráis esa luz en plenitud. Os pierden vuestras ambiciones terrestres, y aunque algunas veces volvéis vuestro pensamiento a Mí y os sentís agradecidos de mis beneficios, no habéis comprendido que el mejor homenaje que vuestra gratitud puede ofrecerme, es el de ese amor entre hermanos de que tanto os habla mi Doctrina.

30 Discípulos amados: Cuando así me escucháis, os parece difícil o imposible llegar a agradarme, mas esa duda no es de vuestro espíritu sino de la carne, porque ella es frágil; en cambio, el espíritu fue creado para obras grandes y dignas de quien le dio la vida.

Humanidad: Del tiempo para descender, al tiempo para elevarse espiritualmente

31 Os traigo esta enseñanza para elevaros a la vida verdadera; sin embargo, tened en cuenta que la salvación de la Humanidad no se realizará en un instante, pues así como necesitó tiempo para descender espiritualmente, también precisará de tiempo para elevarse. Ese tiempo que solamente Yo puedo proporcionarle, se lo daré para que lleve a cabo su regeneración, su purificación y restaure cuanto haya destruido en sí y en sus semejantes.

Testamento divino: Herencia y caricia para todos los hijos

32 Aunque sólo una corta parte de la Humanidad ha escuchado mi palabra en este tiempo, nadie piense que fueron escogidos porque los encuentre Yo justos, porque los hallé pecadores como a todo el género humano, mas en mis juicios así estaba designado.

33 Mañana, cuando la esencia de esta palabra haya llegado a todos los corazones, sabréis que mi testamento fue repartido sobre todos mis hijos, y encontraréis que en cada uno de mis pensamientos y en cada una de mis lecciones hubo una caricia para aquéllos a quienes llegue mi mensaje.

Doctrina: La luz que debe iluminar nuestra vida a través de la conciencia

34 Vuestras heridas han cicatrizado, mi bálsamo ha sido en vuestro corazón. Ahora oídme, porque pronto iréis a buscar a quienes llevan también dolor en el espíritu y en la carne. ¿Quién podrá comprender mejor sus penas sino aquéllos que las han vivido?

35 La vida, siendo maestra, convierte a los párvulos en instructores, para que éstos, con la luz, el saber y la experiencia, puedan ser consejeros y guías de sus hermanos.

36 Mi Doctrina, unida a las lecciones de la vida, hace que el espíritu se ilumine con el faro luminoso de la conciencia, alumbrando los pasos del hombre. Mientras esa luz no logre reflejarse al exterior por medio de buenas obras, pensamientos elevados y palabras con esencia espiritual, el hombre tendrá que sentirse débil, temeroso, egoísta y

desconfiado; pero cuando esa luz comience a dominar las tinieblas de su mente, a manifestar su esencia, entonces llegará la paz al corazón, aparecerá la fe y la confianza en la vida, fortaleciendo el espíritu para que pueda atravesar con serenidad las horas difíciles, las grandes pruebas que todo destino encierra.

37 Mi palabra es el camino; es la divina ley que os guía hacia la perfección; es la luz que eleva al espíritu, pero que se ha visto empañada cuando la carne, por su dureza, se ha impuesto desoyendo el llamado interior de su conciencia. Entonces, lay del espíritu que ha cedido bajo el impulso de la materia y se ha dejado dominar por la influencia del mundo que le rodea, cambiando su puesto de guía por el de un ser indefenso, al cual llevan de un lado hacia otro las pasiones y las flaquezas humanas, a semejanza de las hojas secas, cuando son llevadas por el viento sin dirección fija!

La gran batalla: El hombre contra sí mismo

38 El hombre, más amante de su libre albedrío, teme perder su libertad al someterse a la voluntad divina, temeroso de que su espíritu llegue a sujetarle, privándose de muchas satisfacciones humanas que él sabe que le dañan, y abandona el camino que lo lleva a la vida verdadera.

39 Teme la carne la lucha con el espíritu y busca la forma de tentarlo con los placeres del mundo, para impedirle su liberación o al menos para retardarla. Ved cómo el hombre lleva en sí a su propio tentador; es por esto que os he dicho que cuando llegue a vencerse a sí

mismo, habrá ganado la batalla.

40 Mucho de lo que os digo en esta comunicación lo están recibiendo de manera intuitiva infinidad de hombres, porque ya es el tiempo en que la vida con sus lecciones haya hecho luz en muchos espíritus, encaminándolos a la meditación y a aprender a oír la voz de la conciencia. Ellos caminan hacia la verdad, comprendiendo que ésta es la senda que conduce a la paz, a la verdadera libertad y al supremo goce que da el vivir en armonía con Quien os ha creado.

Cumplimiento profético: Testimonio de la palabra divina a través de los tiempos

41 Estudiad a fondo mis lecciones, discípulos, porque así como habéis visto cumplirse todo lo que anunciaron los profetas del Primer Tiempo, así veréis realizarse todo lo que os he anunciado por boca de estos portavoces. A cada paso y en cada día, una de mis palabras se cumple, sin que de ello os deis cuenta.

42 Es menester que mi palabra salga de vuestra nación, para que sea creída y obedecida como pasó con Jesús, que tuvo que dejar la aldea de Nazaret, donde pasó su infancia, para ser creído en otras tierras.

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

43 En 1950 cesaré de daros mi palabra a través de estos portavoces, pero quedará guardada en los corazones donde aliente la fe, los cuales la llevarán a otras naciones.

Emisarios de la palabra divina: Compromiso y tarea

44 Yo me serviré de hombres de buena voluntad y de corazones celosos de la pureza de mi Doctrina, para hacer llegar a la Humanidad este mensaje de amor y de perdón. Los que se levanten como emisarios, llevarán dulzura en su palabra y en sus obras, mas nunca llevarán amargura. Sus ojos sabrán llorar por el dolor ajeno y sus sienes se blanquearán padeciendo por sus hermanos; vivirán y morirán amando, perdonando y bendiciendo, y llegarán al fin de su camino sin amarguras, sin fatiga ni desengaños.

Lección divina: A los discípulos del Tercer Tiempo

45 El discípulo del Tercer Tiempo tendrá presente en su vida que el fruto de la siembra espiritual no se recoge en la Tierra. ¿Por qué entonces muchos que se dicen discípulos míos se desaniman ante la ingratitud, o la indiferencia de la Humanidad?

46 Yo he traído infinita dulzura en mi palabra para que la llevéis a través de la vida, ya que mi Verbo en vuestro espíritu es fortaleza, aliento, alegría de amar y servir. El buen discípulo nada tendrá que temer; sabrá atravesar sereno por caminos ásperos y pruebas dolorosas, y su mirada siempre vigilante, mediante la oración, sabrá descubrir las celadas que le tiendan sus enemigos.

47 Estas palabras las dejaré escritas, y llegarán a mis discípulos del futuro, y ellos, al estudiarlas, las encontrarán frescas, vivas, y su espíritu se estremecerá de gozo al sentir que es su Maestro el que les habla en ese instante.

Obra divina: Prodigio infinito incomprendido por el Hombre

48 ¿Creéis que todo lo que os he dicho sea solamente para los que me han escuchado? No, pueblo amado, con mi palabra estoy hablando para los presentes y para los ausentes, para hoy, mañana y siempre, para los que murieron, para los que viven y para los que han de nacer.

49 Decís que mi palabra y mi Obra son muy grandes, infinitas y, sin embargo, os empeñáis en limitarlas a través de vuestras obras. ¡Ah, si supieseis prepararos, venciendo vuestra materialidad, elevando vuestro espíritu por medio del buen análisis y de una vida recta, qué maravillas y prodigios contemplaríais!

50 Os parece risible que a veces por boca del portavoz os dé lecciones dirigidas a toda la Humanidad, porque consideraréis inmenso vuestro mundo e incalculable el número de seres humanos que ignoran mi comunicación, a lo cual os digo que cuando hablo a la Humanidad no solamente lo hago para los presentes, sino también para los que esperan el instante de llegar a habitar la Tierra, y debéis saber que vuestro mundo, delante de Mí, es como un átomo, y el número de hombres que lo habitan, insignificante en comparación con todas las criaturas espirituales que forman mi Reino.

Espíritu encarnado: El medio perfecto para la comunicación divina

51 ¿Os parece a veces demasiado pobre el medio que he elegido para comunicarme? No es la primera ocasión

en que como Padre hago uso de la mente humana para que escuchéis mi palabra, mis mandatos y revelaciones. Éste es un medio del cual me he valido en todos los tiempos para hablar al hombre, y debéis notar que siempre ha venido la divina palabra por conductos humildes, sencillos y, en apariencia, rudos; pensad en Abraham, Isaac y Jacob, pensad en mis profetas de todos los tiempos por quienes me he comunicado con el hombre.

52 Estudiad y trabajad, discípulos; mirad que con insistencia he llamado a la puerta de vuestro corazón hasta que me habéis abierto. Os hablo a veces en sentido figurado, pero siempre lo hago con la misma sencillez con la que vosotros habláis; es que mi palabra viene ahora a explicar lo que en aquel tiempo os dije en parábolas, y por ello no se ha llegado a comprender su verdadero sentido. ¿Por qué transitar por caminos oscuros, cuando Yo con mi palabra os he mostrado un sendero luminoso?

53 A los que me escuchan les digo que abran sus ojos a la luz de esta Doctrina para que admiren su grandeza.

Comunicación por el entendimiento humano: Principio y final, primeros y postreros

54 Cuando se inició esta comunicación a través del entendimiento de los primeros portavoces y les hablaba a los primeros discípulos sobre el adelanto que tendrían los que detrás de ellos vinieran, diciéndoles que mi palabra se perfeccionaría en los labios de los nuevos portavoces, aquellas multitudes suspiraban y envidiaban a los postreros que habrían de llegar a la mesa del

Maestro a saborear el fruto ya sazonado. De cierto os digo que esos postreros sois vosotros, y que aquel fruto maduro que predije es éste que estáis saboreando, porque debéis saber que mi palabra está alcanzando su culminación dentro de esta forma de comunicación con vosotros; sólo unos cuantos años faltan para que llegue el año 1950 y en él os diga adiós el Maestro.

Cumplimiento profético: El Espíritu derramado sobre todo espíritu y toda carne

55 Mañana, a los que no me oyeron a través de esta enseñanza, dentro de su tiempo les haré llegar mi mensaje. Unos lo recibirán por el testimonio de los que me escucharon; otros lo recibirán por medio de los escritos; y otros, por los dones de intuición e inspiración. Así se cumplirá la profecía de que mi Espíritu estaría en este tiempo derramado en todo espíritu y en toda carne.

56 A vosotros toca limpiar el sendero apartando obstáculos y tropiezos, dejando así una huella de caridad y amor a los que después vengan por este camino en busca de espiritualidad.

Profecía: Se acerca el despertar espiritual de la Humanidad

57 Ya está cerca el despertar espiritual de la Humanidad; no desesperéis al mirar que pasan los años sin que se advierta un cambio favorable en la moral de los hombres. Velad, aprended, trabajad y sabed esperar. ¿Creéis en mi palabra? No olvidéis que os he dicho que "todo ojo me verá, todo entendimiento me comprenderá y toda boca hablará de mi palabra".

58 Ese tiempo se aproxima, pero es menester que el pueblo que me escuchó esté limpio de pecado y se encuentre fuerte en su fe, para que dé testimonio de Mí, como Yo he sabido darlo de vosotros al comunicarme por vuestro entendimiento.

Álbum de Oro: El testimonio de la presencia divina entre los hombres del futuro

59 Anotadas quedarán mis palabras en el Álbum de Oro, para que después de 1950 nadie diga que hace falta mi comunicación. En mis lecciones, que son para todos los tiempos, os dejo sabiduría, órdenes, profecías, sustento y bálsamo.

60 Aprenderéis a leer en ese libro de mis enseñanzas, para que cuando las leáis para vuestros hermanos, aquellas palabras vayan saturadas de esencia divina y los que las escuchen, vivan y sientan como vosotros vivisteis y sentisteis al oírme a través del portavoz.

Cumplimiento de la Ley: El mejor bálsamo del discípulo

61 Discípulos: Alejad de vuestro corazón vuestras penas mientras oís mi lección. Sentid la divina unción y conservad mi fuerza en vuestro ser. Yo os quiero sanos y con alegría, nunca enfermos, llorosos o débiles.

62 Siendo vosotros los que atraéis el dolor, muchas veces creéis que os castigo cuando ese dolor os hiere, mas Yo sólo os enseño y os marco el camino. Ha mucho tiempo habéis sido llamados para llevar a cabo una misión tan grande y habéis desoído mi voz. Mas ahora os hago saber que esa paz que mucho habéis buscado sin encontrarla, os la

dará vuestro cumplimiento en mis leyes. Mirad cómo los que han cumplido se encuentran a salvo, libres de vicisitudes.

Reencarnación: Derecho y responsabilidad

63 Os he dicho que no habéis venido a la Tierra sólo una vez, sino que vuestro espíritu ha tomado envoltura tantas veces como le ha sido necesario para su desarrollo y perfeccionamiento; ahora debo añadir que también de vosotros depende que el tiempo para llegar a la meta espiritual se acorte o se prolongue, según sea vuestro propio anhelo y decisión.

Tercer Tiempo: El día del cumplimiento profético es llegado

64 Mi luz está vibrando en todas las moradas donde habitan mis hijos. Así se encuentra la Tierra, envuelta en esa claridad. Vuelvo a deciros que se está cumpliendo la profecía de que "todo ojo me verá, todo cerebro comprenderá y toda boca pronunciará mi verbo" cuando el espíritu se prepare. Esto os he anunciado y ya es llegado el día en que mis palabras se cumplan.

65 Cuántos discípulos y cuántos párvulos del Segundo Tiempo sintieron el deseo de presenciar el cumplimiento de mis promesas, para vivir y palpar lo que hoy se está verificando. Aquel anhelo de saber les hizo prepararse y alcanzar mayor elevación; sin embargo, no les fue dado entonces contemplar realizadas algunas profecías, porque a ellas les estaba reservada otra era.

66 Yo habría de venir cuando el mundo estuviese en su mayor altura de materialismo, para manifestarme en

Espíritu y hablaros a través de hombres, mujeres y niños, y enseñaros la comunicación perfecta con mi Divinidad.

67 Quiero convertirlos en sembradores de la verdad y que ésta se manifieste en vuestras palabras y en vuestras obras. A cada quien le serán confiados algunos cargos, para que todos tengáis parte en la misión espiritual que habrá de desempeñar mi Obra.

Velar y orar: Lo que nos hace dignos del cumplimiento de las promesas

68 He prometido a esta nación que en ella no habrá guerra si mis discípulos practican mi enseñanza. Ellos, al contemplar en otras naciones los estragos que causa la división y el odio, me piden que en este suelo no se derrame sangre. Yo sólo les pido que oren y velen para que se hagan dignos del cumplimiento de esa promesa. No quiero veros llorar; si la injusticia reina y sufrís la tiranía y el rigor de quienes os gobiernan, no me culpéis; Yo os he dado el poder para que hagáis grandes obras que transformen vuestra morada en un valle de paz.

69 Está profetizado que muchos pueblos desaparecerán; esta familia que es la Humanidad habrá de verse azotada por grandes torbellinos y por una gran prueba, y en esa prueba se sostendrán en pie, con la fe viva en Mí, los que hayan velado y preparado su espíritu con amor.

Profecías: Acontecimientos para la hora de justicia que se acerca

70 Aprovechad este tiempo porque la hora de la justicia se acerca y el año 1950 está a la puerta; para ese día muchos de

vosotros estaréis en espíritu y otros en materia, pero todos seréis juzgados.

71 Ése será el principio para que todos los hombres, por diferentes senderos, caminen hacia la espiritualidad. Los hombres de ciencia me reconocerán y se convertirán en consejeros de la Humanidad; se abrirá para ellos el libro de mi sabiduría del que recibirán muy grandes revelaciones. Será entonces cuando el espíritu abra a la mente humana el camino del verdadero saber, y la conciencia sea la que norme los actos de los hombres.

72 La Tierra será limpia y los que sobrevivan a la Gran Prueba me seguirán con el mismo afán de mis discípulos del Segundo Tiempo, mas seréis vosotros en quienes deje las primeras semillas de espiritualidad.

73 Como Pastor Universal, busco incansablemente a mis ovejas. En la Tierra marcharán delante de la Humanidad quienes alcancen mayor elevación espiritual por el amor a sus hermanos. El verdadero sabio es aquél que conoce mis leyes y hace mi voluntad. Así, con infinita paciencia, formaré a mis discípulos en el Tercer Tiempo. Os amo y, por lo mismo, deseo veros a todos grandes de espíritu.

74 No olvidéis mis palabras, mas si en vuestra memoria no alcanzáis a guardar todo lo que os he dicho, quedarán los libros que contendrán mis enseñanzas, mis revelaciones de este tiempo y los hechos de mis discípulos.

75 Sentid y obedeced la inspiración que os envíe, porque todo el que se eleve con limpidez hacia Mí recibirá mi consuelo, tendrá alegría en su corazón y mi Verbo

florecerá en sus labios.

| 76 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

98

Consejo divino: Aprovechad el tiempo

1 Voy a daros el fruto de la vid para que os alimentéis en mi amor, olvidéis dolores y penalidades, y sintáis que mientras os doy mi palabra, habitáis Conmigo en la mansión de la paz.

2 Sentid mi presencia, pueblo, aprovechad este tiempo y si en él queréis reparar vuestras faltas, venid a aprender de Mí, que os estoy dando la oportunidad de elevaros espiritualmente.

3 Hombres en edad madura y ancianos: No lamentéis el tiempo que dejasteis pasar sin haberme oído, hoy estáis Conmigo. Si me amáis, podréis en poco tiempo conocer mi enseñanza y aprovecharla. Ya estáis en el camino y podéis dar principio a la jornada y vuestro guía será la voz de vuestra conciencia. Yo iré delante de vosotros y no habrá prueba, por dura que sea, que os aparte de Mí. Si me amáis, no volveréis atrás, porque vuestra fe brillará como una nueva aurora y veréis el camino por donde debéis transitar bañado en luz.

4 ¿Estáis dispuestos a seguirme aunque tengáis que padecer? Si fueseis interrogados por vuestros hermanos, ¿contestaríais diciendo que sois mis discípulos y que me seguís por fe?

¿Tendréis valor para dar estas pruebas? Meditad y pensad que si sois mis discípulos, tendréis que perfeccionaros para dar verdadero testimonio de mi Doctrina.

Amor: El gran transformador

5 Voy a hacer llegar a todas las naciones mi mensaje. Todo está dispuesto para que mis designios se realicen y la prueba más grande que de mi poder y mi amor dé a los hombres, será la de transformar su egoísmo en sincero amor de los unos hacia los otros.

6 A través del amor llevarán a cabo grandes obras; sin distinción de razas o linajes os llamaré a todos, para daros una misión en esta Obra.

Los libros: La enseñanza que nutre a nuestro espíritu y la que no

7 A los ansiosos de saber y de espiritualidad les digo: Oíd mi palabra y conoced su esencia. Leed en el gran Libro de la Vida y estudiad, porque hay una lección dedicada a cada uno.

8 Mas cuidaos de leer libros en los que se haya adulterado mi palabra o las profecías, y también en aquéllos donde se den interpretaciones torcidas a las revelaciones divinas. No permitáis que una falsa luz penetre en vuestro espíritu; si queréis conocer la verdad, preparaos, y vuestra intuición, así como la sensibilidad de vuestro espíritu guiado por la conciencia, os revelará siempre la verdad.

9 Este libro que escribo para vosotros en el Tercer Tiempo tomadlo e interpretad bien sus lecciones y veréis que su luz destruye sombras y que todo misterio queda esclarecido. Sentiréis

entonces mi presencia y percibiréis mi voz en el fondo de vuestro espíritu, hablándoos e instruyéndoos.

10 Pensad que no podréis esconder ninguna obra o pensamiento que Yo no conozca. Mas si sois tentados muchas veces por el mundo que os atrae y os encadena, llegando a veces a faltaros las fuerzas para rechazar el mal, recurrid entonces a Mí, para que en mis lecciones aprendáis a usar esa potestad que os he dado sobre el mundo y sobre la carne, y cuando hayáis vencido y recobrado la paz del corazón, podáis reanudar vuestra obra.

11 Si os hacen falta ejemplos, elevaos y buscad en Mí lo que necesitéis y Yo os daré fuerza para que lleguéis al fin que os he señalado.

Misión del hijo: Dar sin esperar recibir

12 [Con cuánto gozo miraré al hijo que me imite y me glorifique con sus actos! Trabajad incesantemente por la Humanidad y después de haber hecho todo el bien de que seáis capaces, olvidaos de galardones y no esperéis en el mundo pago alguno.

13 Pensad que sólo Yo conozco y sé valorar vuestras obras para daros la recompensa justa. Así, con grande lucha y méritos verdaderos, alcanzaréis a conquistar el lugar que tengo preparado para vuestro espíritu.

Palabra divina: La Enseñanza que ha de esparcirse por todo el planeta

14 Hombres y mujeres de tierras lejanas vendrán a vosotros y se convertirán en mis discípulos; cuando se sientan llenos de mi luz retornarán a sus

pueblos, a sus naciones, para llevar mi Doctrina a sus hermanos.

15 Así fue como en el Segundo Tiempo, atraídos por la fama de los prodigios de Jesús, muchos extranjeros se acercaron a Mí y, oyendo mi palabra y presenciando mis obras, se convencieron de mi Verdad y retornaron a sus tierras testificando que Yo era el Mesías.

16 En este Tiempo, la mayoría de los hombres viene a Mí porque el dolor les ha hecho buscar el remedio que sólo en mi poder pueden encontrar. Vienen quejándose de pobreza, sin saber todo lo que poseen en su espíritu; su única pobreza consiste en no haberse dado cuenta de lo que llevan consigo y en la ignorancia sobre los dones que atesoran.

17 Pocos son los que han llegado pidiéndome luz para su espíritu; en su mayoría me buscan para pedirme pequeñeces propias de la vida humana, de aquéllas que Yo doy siempre por añadidura, después de que he derramado mi caridad sobre su espíritu.

18 Uno a uno vais recibiendo el conocimiento que os descubre una luz que estando en vosotros no mirabais. Esa luz es vuestra conciencia; quien logra descubrirla y mirarse en ese espejo interior, se torna humilde y siente al punto el lazo que le une a su Creador.

Humildad y caridad: Los principales atributos para manifestar los dones

19 Hay quienes creen conocerse porque al saber los muchos dones que el hombre posee en su espíritu, se yerguen ante los ignorantes, se envanecen de su propia grandeza, se enseñorean, y al fin acaban perdiéndose entre las tinieblas de su

orgullo. No saben que el espíritu tiene en la conciencia el Arcano de Dios y que para penetrar en él hay que hacerlo con respeto.

20 Aquí mismo, entre mis labriegos, cuántos hay que sin haber entendido mi Doctrina, al saberse donados, se han creído seres superiores, dignos de admiración y de homenajes, a lo cual Yo os pregunto si podéis aceptar que un espíritu elevado llegue a envanecerse de sus dones, siendo que la humildad y la caridad son los principales atributos que él debe llevar.

21 Practicad cada una de mis lecciones en el silencio y en la humildad de vuestra vida, y veréis aparecer en vuestro espíritu esa luz que aún no conocéis, porque el velo de la materia y la frivolidad que os rodea, no le han permitido cumplir la misión que le corresponde dentro de la vida humana.

Consejo divino: La manera correcta de estudiar la Enseñanza espiritual

22 Estudiad mis enseñanzas y no os confundáis, para que no vayáis a caer en nuevos fanatismos tratando de encontrar la verdad.

23 Ved cómo el libro de la enseñanza espiritual abre sus páginas para mostraros una nueva enseñanza.

24 Practicad al principio las lecciones sencillas, a fin de que mañana podáis llevar a la práctica las grandes lecciones. Debéis comprender que para ser maestros, antes debéis ser párvulos y discípulos.

25 Hoy estáis estudiando las primeras palabras y por medio de ellas estáis comprendiendo esta Doctrina, porque al orar conversáis espiritualmente

Conmigo cuando me decís: "Maestro, vamos siguiendo tu huella y te pedimos que en nuestra jornada nos acompañes, que nos preserves de peligros, ya que a cada paso somos acechados por las tentaciones del mundo".

Discípulos: El mejor testimonio de la Enseñanza divina es nuestra vida

26 Y Yo os digo, discípulos: Sed fuertes, usad vuestra potestad para dominar a la carne.

27 Quiero formar con vosotros una familia fuerte y virtuosa, llena de obediencia, en la que derrame mi gracia y complacencias.

28 La hora de vuestro testimonio sobre mi comunicación llegará y la Humanidad, incrédula por naturaleza, me pedirá pruebas para creer, mas entonces Yo le diré: He aquí a estos discípulos míos a quienes he hecho penetrar en una nueva vida; ellos son la prueba del poder de mi enseñanza, mi palabra ha forjado su espíritu y hoy se encuentran preparados para llevar mi Doctrina a los pueblos de la Tierra.

29 ¿Queréis ser vosotros de aquéllos a quienes Yo pueda tomar como testimonio de mi verdad? Pues preparaos, labriegos amados, en vosotros confío; Yo me serviré de vuestro amor para hacer prodigios en aquéllos por quienes me pidáis, y por un destello de fe que me presentéis, haré obras admirables.

Dolor: El cáliz que a todos nos toca beber

30 Habéis apurado el cáliz del dolor en este tiempo, mas no ha sido para vuestro mal; ese dolor ha sido como lluvia

benéfica fecundando mi semilla en vuestro corazón y descubriendo ante vosotros algunas fibras ocultas en el fondo de vuestro ser.

31 Os he dicho que vivís en este tiempo una dura expiación, porque tenéis para Conmigo y para con vuestros hermanos una deuda que vais a saldar. Y es por eso que calláis y aceptáis con amor vuestro cáliz, concretándoos tan sólo a pedirme fortaleza para que se haga mi voluntad.

32 En el mundo no encontraréis la comprensión que necesitaréis en vuestra lucha y en vuestras vicisitudes, porque el verdadero amor y la caridad no están aún en los corazones, mas vosotros, fortalecidos en Mí, pasaréis sobre espinas con la sonrisa en los labios y con la paz en vuestro corazón.

33 ¿Por qué el Maestro os habla tanto del dolor? Porque este tiempo que vivís es de justicia, y todas las criaturas humanas llevan una pesada cruz. Contemplad las naciones azotadas por la guerra; no hay en ellas corazón que haya escapado al dolor, porque ni los tiernos niños en la cuna de su fragilidad han escapado a la divina justicia que ayuda a los hombres a expiar sus pecados y a lavar sus manchas.

Enseñanza divina: El cimiento de un mundo nuevo

34 En todos los tiempos he sembrado y cultivado mi simiente en el corazón de la Humanidad. No será en vano mi siembra en este Tercer Tiempo, porque la semilla florecerá en los corazones.

35 Por un reducido número de corazones que se preparen, Yo derramaré mi gracia a raudales para formar los cimientos de un mundo

nuevo. Quiero elevar a vuestro espíritu para que comprendáis cuál es vuestra semejanza con mi Divinidad.

Humanidad: Consejo divino para alcanzar la salvación

36 Yo, el dueño de los mundos y de todas las moradas, a quien todo lo creado obedece, os dice en estos instantes que vosotros los hombres no habéis vivido en armonía con mis leyes, por lo que os habéis estacionado espiritualmente; sin embargo, mi Espíritu espera con infinita paciencia vuestro retorno al camino verdadero y vuestro perfeccionamiento.

37 No dejéis que sea sólo Yo el que luche por vuestra salvación, ni dejéis que el mundo espiritual trabaje sin que vosotros colaboréis con él. No hagáis obras de mérito sólo aparente, esforzaos para que vuestros actos encierren verdad y amor.

38 Si habéis recibido amor desde el momento de vuestra formación, prodigad amor. Si mi ejemplo está escrito en vosotros, imitadme.

39 En esta era el Verbo de Dios, que es eterno, os habla para llevaros a la luz.

Discípulos: Ninguno es nuevo en la Enseñanza

40 Yo conozco el espíritu que se oculta en cada uno de vosotros, y por eso soy el único que puede revelaros que ya en otros tiempos habéis sido testigos de mi comunicación con la Humanidad.

41 ¿Verdad que ya no deberíais ser párvulos en mi enseñanza? ¿Verdad que tiene razón vuestro Padre cuando os llama sus testigos y discípulos, y os prepara para llevar este mensaje a la Humanidad?

Ley divina: Luz Inmutable y eterna

42 Mirad cómo todo pasa, menos mi palabra. Ved las generaciones humanas que hoy habitan la Tierra y mañana desaparecen. Observad a los pueblos que ahora se levantan llenos de un esplendor que parece que va a ser eterno, y pronto seréis testigos de su decadencia y de su ruina. Todo lo humano pasa y deja de ser. Sólo mi Ley inmutable y eterna permanece brillando en cada conciencia.

43 Llamáis a este tiempo Era de la Luz, mas no porque sea hasta ahora cuando mi luz haya iluminado al espíritu o al entendimiento de los hombres; ella siempre ha brillado en todo espíritu.

44 Soy el astro divino que no se oculta jamás, mas si ahora miráis que la luz espiritual vibra cual nunca en los hombres, ello se debe a que a causa de su evolución ya pueden percibir, con mayor claridad que en tiempos pasados, la presencia de la vida espiritual.

45 Si los hombres hubiesen vivido siempre en armonía con mis leyes, jamás les habrían sorprendido mis nuevas revelaciones. Observad cómo siempre que he venido con una nueva lección, ella ha sido discutida, combatida o negada.

Profecía: La hora del despertar se acerca

46 Mas la hora del despertar se acerca y entonces surgirán por doquiera grupos de hombres que hablarán de una nueva inspiración; ellos serán escudriñados y juzgados por sus semejantes, quienes llegarán a decir que en el mundo se ha desatado una plaga de sectas extrañas y desconocidas.

47 Será entonces cuando vosotros

elevéis vuestras oraciones por todos, y al mismo tiempo deis gracias por el cumplimiento de mi palabra, porque por la Doctrina que os he revelado seréis de aquéllos que comprendan la causa de todas aquellas manifestaciones; pero también seréis de los que contraigan mayor responsabilidad ante la Humanidad.

48 Pensad, discípulos amados, cuánto tenéis que prepararos para que vuestros emisarios, llevando la luz de mis revelaciones, puedan llegar a todos aquellos lugares donde hayan surgido los hombres, sorprendiendo con sus dones espirituales a sus hermanos.

Discípulos: No basta tener fe, hay que cumplir con obras

49 Grande será la lucha para vosotros, porque no sólo os concretaréis a la oración, a la meditación y a los buenos deseos, sino también a las obras de caridad.

50 No será suficiente que digáis: Tengo fe; con ello no basta. La fe es indispensable; pero hay que perfeccionar otros dones que tenéis, para que llevéis mi palabra no sólo en los labios, sino en vuestras obras.

51 Para que mi Doctrina brille a través de los actos de vuestra vida, tenéis que consagrar parte de vuestro tiempo al estudio y al desarrollo de vuestros dones espirituales; ésa será la forma de que llevéis con paciencia las pruebas que encontréis en vuestro camino, aplicando en cada una de ellas mis enseñanzas. Cuando logréis esto, tendréis el fruto de vuestro esfuerzo y de vuestro anhelo de mejoramiento espiritual, y ese premio será el temple que tengáis para la lucha,

el dominio sobre vosotros mismos y el amor hacia vuestros hermanos.

Consejo divino: Para la buena preparación del discípulo

52 Ya no durmáis, discípulos, comprended que la Humanidad va a despertar espiritualmente y no debe encontraros escasos de preparación. Tampoco quiero que os levantéis sin antes haber adquirido cuanto es necesario para ser un verdadero soldado mío.

53 Aprovechad estos instantes de paz en que venís a recibir mi enseñanza y caminad siempre al amparo de lo que en ella hayáis aprendido. Procurad penetrar cada vez más en las enseñanzas reveladas, mas no tratéis de hurgar en lo que hasta ahora no se os haya dicho.

54 Doctrina divina: El milagro de amor que no esperaba la Humanidad

55 Cuando el espíritu de Elías inspiró la mente de Roque Rojas, no imaginaron los primeros testigos de aquellas manifestaciones la gracia que recibirían las siguientes generaciones al escuchar mi palabra, ni se enteraron de que se abría una nueva era espiritual para la Humanidad. Fue vuestro Maestro quien, a lo largo de Su enseñanza, fue revelando a las multitudes la magnitud de esta Obra. Él fue quien les hizo comprender que un nuevo tiempo, lleno de luces y esplendores, se iniciaba.

56 El espíritu de la Humanidad, conducido por las pasiones hacia un caos, piensa que sólo un milagro divino puede salvar a los hombres de cuyos corazones ha huido la paz, desde que perdieron la esperanza y la fe en el amor, en la justicia y en la razón humana.

57 Ese vacío que la Humanidad me presenta en su espíritu, es el que vengo a llenar con la luz de esta Doctrina, nueva en apariencia, pero en realidad eterna; esta Doctrina hace luz en los espíritus y en los corazones, porque revela todo el contenido de aquel mandamiento que enseñé a mis apóstoles de amarse los unos a los otros. Vengo ahora a explicaros el sentido de aquella máxima, cuyo significado no ha sido comprendido por vuestro entendimiento.

58 Y es que la palabra de Cristo para muchos hombres ha sido palabra muerta en este tiempo; mas no saben que ella está en la conciencia de toda la Humanidad y que, a su tiempo, habrá de surgir llena de esplendor del fondo de los mismos corazones, que antes fueron para ella como un sepulcro.

Amor divino: El arma que ha de salvar a la Humanidad

59 ¿Creéis que estáis dando cumplimiento a mi precepto de amaros los unos a los otros, encerrando con egoísmo vuestro amor en vuestra familia? ¿Creen las religiones estar cumpliendo con aquella máxima, reconociendo sólo a sus fieles y desconociendo a los que pertenecen a otra secta?

60 Los grandes pueblos del mundo, que pregonan civilización y adelanto, ¿podrán decir que espiritualmente han alcanzado progreso y han cumplido con aquella enseñanza de Jesús, cuando todo su afán es el de prepararse para la guerra fratricida?

61 ¡Ah, Humanidad, que nunca habéis sabido estimar el valor de mi palabra,

ni habéis querido sentaros a la mesa del Señor, porque os ha parecido demasiado humilde! Sin embargo, mi mesa os sigue esperando con el pan y el vino de la vida para vuestro espíritu.

62 Nadie podrá decir que he venido a reclamaros mi muerte; ya veis que aún no os arrepentís de vuestros pecados, y ya mi mano, la misma que taladrasteis en la cruz, está llamando de nuevo a vuestra puerta. Entended, discípulos, que es mi amor el que llama a vuestro espíritu.

63 Mi amor habrá de venceros, no poseo otra arma. Si creéis que también me valgo del dolor para doblegaros y venceros, os equivocáis; el dolor lo creáis vosotros y con él os hacéis justicia. Yo soy el que viene a salvaros del dolor y de la muerte.

Consejo divino: Preparaos para el término de la comunicación por el entendimiento humano

64 Discípulos, os dejo una más de mis lecciones. Mas los que sepan prepararse, serán los que sientan más profundamente mi presencia, aunque mi gracia es derramada en todos de la misma manera.

65 A los que no hayan sentido espiritualidad al oír mi palabra, los invito a prepararse, para que gocen de la esencia divina y puedan aprovechar este mensaje antes de que mi comunicación en esta forma termine entre vosotros. Pensad que si aquella hora llegara sin que vuestro corazón se hubiere deleitado y alimentado verdaderamente, vuestra fe no será grande en la lucha, ni vuestro amor podrá ser ardiente al testificar mi verdad.

66 En verdad os digo que Yo no quiero

el dolor en vuestro corazón, ni quisiera tener que escuchar vuestras frases de arrepentimiento. Mi deseo es que al daros mi palabra por última vez, por medio de este conducto, podáis decirme: "¡Maestro, aquí nos tenéis, hágase en nosotros vuestra voluntad!"

Revelación: El conocimiento que llega a nosotros por diferentes conductos

67 A nadie le falta mi luz. Además de mi lección, os hablo a través de vuestros sueños, a los que llamáis revelaciones, porque sabéis que en ellas os revelo enseñanzas profundas que por ningún otro medio podríais conocer.

68 Mas comprended, discípulos, que todo conocimiento que de Mí llega a vosotros, es una revelación. No toméis en cuenta el conducto o la forma que Yo utilice para daros mis mensajes.

69 Con justicia os he llamado hijos de la luz, pero los más os empeñáis en ir a ciegas, no porque haya tinieblas en el camino, sino porque queréis llevar los ojos cerrados a la verdad.

Espiritualidad: La práctica que permite la manifestación de los dones

70 ¿Esperáis a que otros, que ni siquiera han oído esta palabra, despierten antes que quienes han oído mi voz? Sería triste que ellos vinieran a sacar de errores a mis nuevos discípulos.

71 Estoy dando a conocer sus dones a los profetas del Tercer Tiempo, para que sean los que anuncien esta buena nueva a la Humanidad; mas ellos deben saber que necesitan alcanzar la espiritualidad, para que esos dones se manifiesten en

ellos.

**Estudio y análisis: Dos cosas
necesarias para la comprensión y
práctica de la Enseñanza divina**

72 Oíd mi lección, discípulos, llevadla en vuestro corazón y una vez en vuestro hogar, estudiadla y analizadla, para que al siguiente día, cuando reanudéis vuestra lucha por la vida, llevéis a la práctica mis enseñanzas.

73 No hay un instante de vuestra existencia que no ofrezca ocasión

propicia de cumplir con mi Ley. No esperéis sólo grandes ocasiones para poder aplicar mis lecciones de amor.

74 Pensad que si vuestra concentración al oír esta palabra no fuese todo lo elevada que ella requiere, y que si a vuestra mente le falta la atención que debe prestar a mi Doctrina, no podrá recoger vuestro corazón la semilla que deberá sembrar mañana, y cuyos frutos recogeréis en la eternidad.

75 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

99

1 Bienvenidos seáis, discípulos, a la mesa celestial. Saboread el delicado manjar que os traigo en mi palabra. Como el ladrón que penetra en una alcoba, así he llegado a vuestro corazón y he encontrado que tenéis hambre de conocimientos espirituales.

Comunicación espiritual: La manifestación del Espíritu divino en el Tercer Tiempo

2 Nadie debería sorprenderse de mi presencia; ya a través de Jesús os señalé los acontecimientos que anunciarían mi manifestación como Espíritu de Verdad; también os dije que mi llegada sería en espíritu, para que nadie estuviera en espera de manifestaciones materiales, que nunca han de llegar. Mirad al pueblo judío esperando aún al Mesías, sin que éste llegue en la forma que ellos esperan, porque el Verdadero ya estuvo con ellos y no lo reconocieron. ¿Queréis, Humanidad, desconocer mi nueva manifestación para seguir esperándome según vuestra creencia y no conforme a lo que Yo os prometí?

3 Despertad de vuestro sueño y convertíos en hijos de la luz, porque vengo a ofrecer una semilla divina que os dará la paz y la vida, y quiero que vosotros la comencéis a sembrar.

El juicio: La gran batalla anunciada

4 No esperéis más para creer en mi llamado; mirad que el juicio se hará sentir por medio de la gran batalla que tenéis anunciada. Quiero que en esa lucha seáis los soldados preparados, dispuestos a depositar, con vuestras obras de amor, la fe en los corazones débiles.

5 Pueblo: Desechad todo temor a los juicios de vuestros hermanos, porque no serán ellos los que os den la paz, ni los que os lleven a la Tierra Prometida.

6 No temáis a los hombres, seguidme con firmeza por esta senda, porque en la hora de juicio para la Humanidad, lamentaríais desde lo más íntimo de vuestro ser no haber sido fieles, no haberos fortalecido en mi enseñanza ni haber aprendido a resolver las grandes pruebas en armonía con mi Ley; de los perseverantes y de los fieles será la victoria.

7 Mi barca salvadora ha aparecido en medio de la noche tempestuosa; venid a ella todos los que estén temerosos de perecer en el pecado, los náufragos, los que han perdido la ruta.

Tiniebla: Lo que ha perdido a la Humanidad

8 La ofuscación de la mente, la falta de fe, la ignorancia de la verdad, son tinieblas para el espíritu, y por eso hoy se encuentra perdida la Humanidad. ¡Cómo se han multiplicado los hombres que caminan sin saber ni importarles hacia dónde van!

Espíritu de Verdad: La presencia que ha de salvarnos de la tiniebla

9 Yo sabía que habría de llegar para los

hombres un tiempo así, lleno de dolor, de confusión, de incertidumbre y desconfianza. Os prometí venir a salvaros de esa tiniebla y aquí me tenéis: soy el Espíritu de Verdad. ¿Para qué me queréis nuevamente en cuanto hombre? ¿No recordáis que como hombre morí y dije que os esperaba en mi Reino? Con ello os daba a entender que el espíritu es eterno, inmortal.

10 Fue el Espíritu Divino quien habló por boca de Jesús y el que escribió con Su sangre el precio de vuestro rescate. ¿Cuál fue vuestra sentencia? Vivir, para más tarde verme venir como luz a través de vuestra conciencia; os di pruebas de mi inmortalidad y os envolví en mi manto de perdón, para haceros saber que aquella sangre derramada en el Calvario fue la más sublime lección del cumplimiento para alcanzar la paz en la eternidad; por eso os digo que vuestra felicidad, vosotros la tenéis que labrar.

Israel: El Pueblo de Dios

11 Israelitas os he llamado, porque vuestro espíritu viene de aquella simiente que entregué a los fundadores del pueblo llamado de Dios.

12 Israel fue el nombre que di a Jacob y a su simiente. ¿Por qué fue tomado más tarde ese nombre para designar a una raza, si él tan sólo habla de misiones espirituales? Yo inspiré a patriarcas y a profetas para que llamaran a aquel pueblo "el Pueblo de Dios", ¿sabéis por qué? Porque él, entre todos los demás pueblos de la Tierra, trajo al mundo una misión espiritual. Mientras unos llevaron en sus manos la ciencia, otros las artes y otros las leyes humanas, éste vino con la ley espiritual, la doctrina del

corazón, la luz de la eternidad. Mientras unos pueblos dieron al mundo filósofos y científicos, éste dio profetas que transmitían mensajes divinos a los hombres, patriarcas que enseñaban con su vida el camino hacia Dios, apóstoles que vivían y morían testificando la Verdad; y sobre todos, el Divino Maestro, que vino a hacerse hombre en el seno del pueblo de Israel, trayendo a los hombres el más sublime mensaje celestial.

13 Por eso aquel pueblo fue llamado "el Pueblo de Dios", aunque Yo os digo que todos los pueblos son míos, y a todos los amo de la misma manera, mas cada uno trae a la Tierra su misión.

14 Esa simiente espiritual es la que estoy haciendo que aparezca en el mundo en este tiempo; surgirá diseminada entre la Humanidad, no como una raza ni formando tribus, sino en todas las razas, porque Israel está en el espíritu y el espíritu está sobre todo lo humano.

15 Nuevamente aparecerá mi pueblo con la misión de hacer luz en el espíritu: sus dones espirituales influirán en la vida humana, como en todos los tiempos. Mis profetas, enviados y discípulos han traído la luz y la paz a los hombres.

16 Vosotros que me estáis oyendo, sois los que sabéis a ciencia cierta estas lecciones, mas no os conforméis con saberlo, debéis levantaros a seguir cumpliendo con vuestro destino eterno de iluminar la senda espiritual de vuestros hermanos. Cumplid vuestra misión, y en vosotros brillará una vez más la luz que debe haber siempre en el pueblo de Dios.

Palabra divina: La voz que despierta al corazón

17 Mirad cómo vuestro espíritu ha presentido el tiempo en que se encuentra y ha venido presuroso en pos del cumplimiento de mis promesas. Vuestro corazón nada sabía de mi vuelta, porque en estos tiempos, poca o ninguna importancia presta la Humanidad a mis profecías, pero el espíritu conservaba muy dentro aquella palabra.

18 Vuestro corazón estaba dormido, pero desde que escuchasteis mi primera palabra o mi primera lección, despertó, y al comprender la verdad, al instante reconoció que los seres han venido a la Tierra a cumplir un mandato divino y no a hacer cada quien su voluntad. El que ha tenido este despertar es el que me va siguiendo paso a paso, formando en su interior un santuario.

Discípulos: "No miréis la paja en el ojo de vuestro hermano"

19 Mi palabra de amor se desborda sobre todo el pueblo escogido, deleitaos con ella, discípulos; si a veces os corrijo y hasta os juzgo, analizad esas enseñanzas para que cada quien tome lo que le corresponde. No os alegréis cuando reclame alguna falta ajena que vosotros no tuviereis, aunque conozcáis a los que la han venido cometiendo, porque en ese instante vuestra conciencia os recordará aquella enseñanza en que os dije: "No miréis la paja en el ojo de vuestro hermano, sin antes mirar la viga que cargáis".

Enseñanza divina: La semilla espiritual que no morirá jamás

20 Pensad que todos venís a formar mi apostolado, al cual enviaré mañana a testificar mi palabra, y desde ahora debéis comenzar a amaros. ¿No creéis que mi comunicación a través de vuestro entendimiento tenga un gran significado? o ¿creéis que es ésta una de tantas sectas nuevas que hoy surgen anunciando la salvación del mundo y luego desaparecen, sin dejar huellas de su paso?

21 Observad cómo esta semilla, a pesar de que la habéis cultivado mal, no muere; mirad cómo ha ido venciendo tinieblas y encrucijadas, obstáculos y pruebas, y sigue día a día germinando y desarrollándose. ¿Por qué no muere esta semilla? Porque la verdad es inmortal, es eterna; por eso veréis que cuando esta Doctrina por momentos parece que va a desaparecer, será precisamente cuando surjan nuevos y fécondos brotes para ayudar a los hombres a dar un paso más hacia adelante en el camino de la espiritualidad.

22 No creáis que esto sólo ha sucedido en este Tercer Tiempo, no; también en el Segundo Tiempo, después de que el Maestro y Sus discípulos hubieron regado con su sangre la semilla que sembraron en el corazón de los hombres, hubo instantes en que parecía haber desaparecido del mundo la enseñanza de Cristo. Cuántos en ese tiempo, considerando inútil el sacrificio de Jesús y el de los que le siguieron, llegaron a flaquear en su fe, dudando de aquella verdad que antes había sido su faro y su Ley. Me bastó entonces enviar

nuevos siervos al mundo para que apartaran todas las falsedades que habían añadido los hombres a Mi Doctrina, deformándola, y la semilla volvió a germinar y a dar flores y frutos.

23 Si os enseño estas lecciones, es para que no vayáis a ser de los que oculten mi verdad, deformen mi Doctrina o profanen mi Ley, sino que seáis los que viváis para cultivar con todo el amor de vuestro espíritu esta semilla que os he confiado, y que es la misma que en todos los tiempos he querido que florezca en el corazón de la Humanidad: el amor de los unos hacia los otros.

Enseñanza divina del Tercer Tiempo: Lecciones acordes a la evolución del espíritu

24 Al Maestro que estuvo con vosotros en el mundo lo podéis llamar el Rabí de Galilea, porque en aquella tierra se hizo hombre, mas a este Maestro que hoy llega a vosotros invisiblemente, siendo el mismo Verbo, no podéis decir que es de Galilea porque vengo en Espíritu.

25 Mis nuevas lecciones son la confirmación de aquéllas que os diera en el Segundo Tiempo, pero son más elevadas aún; mirad que en aquel tiempo hablé al corazón del hombre; en cambio ahora, le hablo al espíritu.

26 No vengo a desconocer ninguna de mis palabras que os dije en el pasado; por lo contrario, vengo a darles el debido cumplimiento y la justa explicación. Así como en aquel tiempo dije a los fariseos que creían que Jesús venía a destruir la Ley: No penséis que vengo a abolir la Ley o a los profetas; por lo contrario, vengo a darles cumplimiento. ¿Cómo

había de desconocer aquella Ley y las profecías, si eran el cimiento del templo que en tres tiempos habría de quedar construido en el corazón de esta humanidad y el anuncio de mi venida al mundo?

27 Mientras los hombres persistan en su ceguedad y en su ignorancia, harán que Dios, que ante todo es Padre, tenga que humanizarse, limitarse y empequeñecerse ante Sus hijos, para poder ser comprendido. ¿Hasta cuándo vais a dejar que me muestre delante de vosotros con la grandeza en la que debéis mirarme?

28 Tenéis que ser grandes para poder concebirme grande y a eso vengo, una vez tras otra, a daros grandeza espiritual, para que podáis tener el infinito goce de conocer a vuestro Padre, de sentir su amor, de oír el concierto divino que vibra sobre vosotros.

29 Éste es el Tercer Tiempo, amados discípulos, y por tanto tenéis una lección más que añadir a las anteriores. Mucho tenéis que estudiar; pero no temáis, porque la enseñanza de este tiempo os hará comprender mejor la de los tiempos pasados. Así pasó con los que, rigiéndose por la ley de Moisés, estudiaron a los profetas y comprendieron el fondo de las enseñanzas, hasta que vino Jesús.

30 En vez de los salmos que elevabais en el Primer Tiempo a vuestro Padre, hoy venís a conversar espiritualmente, por medio de la oración espiritual.

31 [Con cuánta lentitud camina la Humanidad hacia la perfección de su culto a Dios! Siempre que vengo a vosotros con una nueva lección, os

parece demasiado adelantada para vuestra evolución, mas comprended que os confío una era para que a lo largo de ella la podáis comprender y asimilar a vuestra vida.

32 Cada vez que la muerte siega la existencia de vuestra envoltura, es como una tregua para el espíritu, el cual, al reencarnar, resurge con nuevas fuerzas y mayor luz para continuar estudiando aquella divina lección que no había concluido. Así madura a través de las eras el trigo que es vuestro espíritu. Mucho os he revelado acerca de la vida espiritual, mas os digo que no es menester por ahora que lo sepáis todo, sino sólo lo que sea esencial para vuestra llegada a la morada eterna. Allá se os dirá todo lo que está destinado a vuestro conocimiento.

Comunicación de espíritu a Espíritu: El alto ideal que aguarda al espíritu elevado después de 1950

33 Para revelaros en este tiempo nuevas enseñanzas, abrí la Era de la Luz y del espíritu, comunicándome por los entendimientos de hombres rudos e ignorantes, pero sencillos; mañana, cuando hayáis comprendido y practicado mis primeras lecciones, tendréis la comunicación de espíritu a Espíritu, que es el más alto ideal al que podéis aspirar; mas para que esa forma de comunicación se extienda entre los hombres, pasará tiempo, y para que se perfeccione, no sabéis cuántas eras pasarán.

34 En todos los tiempos he buscado la forma de hablaros, de hacerme escuchar y entender, pero no siempre habéis estado dispuestos ni preparados para oír

la voz divina. Ante vuestro materialismo, he tenido que humanizarme para ser sentido, para haceros llegar mi comunicación a través del portavoz humano, como habéis visto que he hecho en este tiempo; mas Yo os he anunciado que en 1950 concluirá esta forma de comunicación.

35 Pueblo: No olvidéis que en este día os ha dicho vuestro Padre que siempre ha buscado la forma de comunicarse con vosotros, con el fin de que reconozcáis que mañana, cuando ya no recibáis mi palabra a través del pedestal, habréis entrado en una nueva etapa en la cual comenzaréis a vislumbrar la verdadera comunicación entre vuestro espíritu y el Espíritu Divino.

36 En este tiempo se regocijan los espíritus que sienten la presencia del Espíritu de Verdad en esa luz que ilumina los entendimientos y llena de gozo los corazones. Los que no han preparado su sensibilidad para recibirme, son los que tienen sed y carecen de paz. Es entonces cuando digo a los que reciben la inspiración divina, que llamen a sus hermanos y los despierten con la Buena Nueva de mi llegada espiritual.

Vida humana: El crisol del espíritu encarnado

37 Esta vida es una continua prueba para el hombre, desde que nace hasta que deja de existir. La vida humana es para el espíritu el crisol donde se purifica y el yunque donde se forja. Es indispensable que el hombre tenga un ideal en su espíritu, fe en su Creador y amor a su destino, para poder llevar con paciencia su cruz hasta la cima de su

calvario.

38 Sin la fe en la vida eterna, el hombre cae en la desesperación; en medio de las pruebas, sin ideales elevados, se hunde en el materialismo, y sin fuerzas para soportar un desengaño, se pierde en el desaliento o en el vicio.

39 Todo esto lo sabe la Humanidad por propia experiencia, porque ha sido menester que conozca el lado doloroso de la vida y las tinieblas, para que pueda distinguir la luz cuando ésta llega a sus pupilas; por eso os he dicho en este día que hay regocijo en los espíritus que han abierto sus ojos para contemplar la luz divina de la sabiduría y del amor.

Pablo: Ejemplo de conversión espiritual

40 En verdad os digo que muchos huirán de mi Doctrina por temor a espiritualizarse, mas no será la razón ni el espíritu el que así hable en ellos, sino las bajas pasiones de la materia.

41 Un espíritu, cuando vive apegado a la verdad, huye del materialismo como quien se aleja de un ambiente infecto. El espíritu elevado sólo encuentra su felicidad en lo moral, en donde existe paz, en donde habita el amor.

42 Mi luz, que está vibrando en todos los hombres, es una voz implacable, pero dulce, que habla sin cesar a todos los corazones.

43 No temáis por aquéllos que aparentemente se obstinan en no escucharme, porque en un momento dado, podrán ser los más fervientes, los más firmes en su conversión y en su fe. ¿No recordáis la conversión de Pablo?

44 No hay prisa en mis pasos, sé que en medio de la eternidad alguna vez me

buscarán mis hijos con anhelo de salvarse; la prisa sólo debe existir en los hombres, porque mientras más retarden su regeneración, prolongan más su expiación.

El llamado: La importancia de reconocer el momento de servir al Padre

45 La luz de este Tercer Tiempo ha llenado vuestro corazón del más vivo regocijo; la esperanza en la paz del mundo renace en vosotros. Cada día os ocupáis más en las obras de vuestro Señor, en un anhelo creciente de trabajar en esta Obra de espiritualidad. De cierto os digo que todo el tiempo que ocupéis en mi Obra, Yo os lo recompensaré; mas no abandonéis vuestros deberes en la Tierra para practicar lo espiritual hasta que estéis seguros de que Yo os lo he ordenado; entonces tendréis que dejar no sólo vuestro trabajo, sino hasta a los vuestros, para ir por los caminos de diferentes comarcas a llevar a vuestros hermanos la Buena Nueva.

46 Entre este pueblo surgirán quienes se entreguen a mi servicio, ellos se están preparando para no flaquear mañana en las pruebas. No todo el pueblo sabrá prepararse para la lucha, porque ya veis que muchos, escuchando mi palabra viva, no se han conmovido, ni su corazón está dispuesto a obedecer.

Mundo espiritual de luz: Nuestros dulces y compasivos hermanos

47 ¡Si pudieseis mirar al mundo espiritual que vela por vosotros, cómo padece ante la dureza y la desobediencia del corazón del pueblo! ¡Si pudieseis oír

su sollozo espiritual! ¿Por qué no correspondéis a ese consuelo infalible que esos seres os dan? ¿No habéis encontrado en ellos a vuestro dulce y compasivo hermano, a vuestro fiel y desinteresado amigo?

Consejos Celestiales: Cómo prepararnos en esta vida para pasar a la otra

48 Pensad que muy pronto estaréis en espíritu y que lo que en esta Tierra sembrasteis, será lo que hayáis de recoger. El paso de esta vida a la otra no deja de ser un juicio severo y estricto para el espíritu. Nadie escapa a ese juicio, así se considere el más digno de mis siervos.

49 Mi voluntad es que desde el instante en que penetréis en aquella morada infinita, dejéis de experimentar las angustias de la Tierra y empecéis a sentir la dulzura y el goce de haber escalado un paso más en el sendero.

50 No dejéis pendiente nada en el mundo; amad a la Humanidad como a vuestra propia familia; orad por los hombres, por distantes que estén de vosotros, como oráis cuando uno de los vuestros se encuentra ausente y sufre; amad al enfermo y, al hacerlo, pensad en todos los que apuran en esa hora el cáliz de amargura; dejad con vuestra vida una estela de luz a lo largo de vuestro paso por el extenso mar que vais cruzando. No durmáis mientras vibra mi luz en las conciencias; mirad que los que velan son los que reciben mi inspiración para luego entregar a sus hermanos mi mensaje. Alejaos de todo lo superfluo y malo, para que en todo momento seáis dignos de poseer mi gracia.

51 Sabed recibir en vuestro seno al espíritu que llega a la Tierra a encarnar en el niño, así como también sabed acompañar con vuestra oración al que se desprende de su cuerpo y se despidе de vosotros; conducidlo con vuestra oración hasta los umbrales del Más Allá. Amad y servid a vuestros semejantes en toda hora y en cualquier trance por el que atraviesen.

52 Vivid siempre alerta, para que podáis perdonar de corazón a quienes os ofendieron; meditaд de antemano que quien causa ofensa a su hermano, es porque carece de luz, y Yo os digo que el perdón es lo único que puede hacer luz en esos corazones. El rencor o la venganza aumentan la tiniebla y atraen el dolor.

53 Sed prudentes y fuertes en las pruebas, para que dejéis esa simiente en el corazón de vuestros hijos, y seáis recordados con cariño y gratitud, como vosotros recordáis a los patriarcas de los primeros tiempos, los que os dejaron su herencia de fe, de fortaleza; como Abraham, a quien todo un pueblo reconoció y amó como padre.

54 Hoy son consejos los que os he dado, mas son consejos celestiales, porque Yo me recreo en hablaros como Padre sintiendo en mi Espíritu vuestro amor de hijos.

Bautismo: El símbolo espiritual de aquella práctica de Juan el Bautista

55 Pueblo: En aquel tiempo, Juan, llamado también el Bautista, bautizaba con agua a los que creían en su profecía; ese acto era un símbolo de la purificación del pecado original. Él decía a las multitudes que llegaban hasta el

Jordán para escuchar las palabras del Precursor: "He aquí que Yo os bautizo con agua, mas ya viene Aquél que os bautizará con el fuego del Espíritu de Verdad".

56 De ese fuego divino nacieron todos los espíritus, brotaron limpios y puros, mas si en su camino han llegado a mancharse con el pecado que trajo consigo la desobediencia, viene de nuevo el fuego de mi Espíritu a derramarse sobre ellos para destruir su pecado, borrar sus manchas y devolverles su pureza original.

57 Si ese bautizo espiritual, en vez de ser entendido como la purificación que el hombre alcanza mediante un acto de arrepentimiento verdadero ante su Creador, lo convertís en un rito y os conformáis con el simbolismo de un acto, de cierto os digo que vuestro espíritu nada alcanzará.

58 Quien así lo hace, vive aún en los tiempos del Bautista y es como si no hubiese creído en sus profecías ni en sus palabras que hablaban del bautismo espiritual, del fuego divino con el que Dios purifica y eterniza en la luz a Sus hijos.

59 Juan llamaba a los hombres en su edad de adultos, para derramar en ellos aquellas aguas, símbolo de la purificación. Llegaban a él cuando eran ya conscientes de sus actos y podían tener ya la voluntad firme para perseverar en el camino del bien, de la rectitud y de la justicia.

60 Ved cómo la Humanidad ha preferido practicar el acto simbólico de la purificación por medio del agua, en lugar de la regeneración verdadera por

medio del arrepentimiento y del firme propósito de la enmienda que nacen del amor a Dios.

61 La ceremonia no implica esfuerzo alguno; en cambio, purificar el corazón y luchar por permanecer en la limpidez, sí significan para el hombre esfuerzo, vigilia y hasta sacrificio; por eso han preferido los hombres cubrir con apariencias sus pecados, concretándose al cumplimiento de ceremonias, actos y ritos que en nada mejoran su condición moral o espiritual, si en ellas no interviene la conciencia.

62 Discípulos: Ésa es la razón por la cual no quiero que entre vosotros existan ritos, para que no, por cumplir con ellos, os olvidéis de lo que verdaderamente llega al espíritu.

Pecado original: El abuso del libre albedrío

63 El pecado original no viene de la unión del hombre y de la mujer; Yo, el Creador, establecí esa unión diciéndoles a ambos "Creced y multiplicaos"; ésa fue la primera ley. El pecado ha estado en el abuso que han hecho del don del libre albedrío.

64 Preparaos para seguir recibiendo en vuestro seno a los hijos que Yo os confíe. Tened pleno conocimiento de vuestra misión y de vuestra responsabilidad; esa luz la hallaréis en mi Doctrina.

65 Sabed que el espíritu, cuando encarna, trae consigo todos sus dones, que su destino está ya escrito y que, por tanto, nada tiene que recibir del mundo. Él trae un mensaje o una restitución. A veces viene a recoger una siembra y en otras a saldar una deuda; pero siempre viene a recibir en esta vida una lección

de amor que le da su Padre.

66 Los que vais conduciendo a vuestros hijos a través de esta vida, haced que ellos, pasada la edad de la inocencia, penetren en el camino de mi Ley; despertad sus sentimientos, reveladles

sus dones e inducidles siempre a lo bueno, y en verdad os digo que a quien así acercaseis a Mí, será bañado en la luz que brota de ese fuego divino que es mi amor.

67 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

100

Juicio divino: Amor, no venganza

1 Cuando vengo a vosotros como juez, volvéis a escuchar aquella voz de Jehová que hacía estremecer vuestro cuerpo y espíritu en el Primer Tiempo. Entonces los hombres tapaban sus oídos pretendiendo no escuchar la voz omnipotente de su Padre; hoy digo a este pueblo: no tapéis vuestros oídos, no me cerréis vuestro corazón; mirad cómo mi gracia infinita se extiende en todo el Universo. No temáis, sólo quiero la ofrenda de vuestro amor.

2 El que ha faltado, me ha ofendido. ¿Acaso vosotros habéis faltado? Si así es, reconoced que también he descendido como Padre y como Maestro, para perdonaros y enseñaros nuevamente el camino de salvación.

3 Mi juicio es de amor, no de venganza. Si vengo a tocar a los hombres con mi justicia, es porque quiero salvarlos; si a los reyes les vengo a quitar su cetro, es porque los quiero humildes; si vengo a reclamar a los que conducen a la Humanidad, es porque he visto que no es el amor, la paz ni la justicia, lo que han sembrado en el corazón de sus pueblos; sólo veo que los campos han sido sembrados de muerte, de desolación, de intranquilidad y de miseria,

4 Los muertos, desde su silencio,

claman justicia, y los que tienen hambre del cuerpo y del espíritu, están llenos de odio en su corazón, para desbordarlo llegado el instante.

Elementos: La fuerza justiciera que ha desatado el hombre

5 Humanidad: Busco vuestra reconciliación. No vivís en mi Ley; está rota vuestra armonía con vuestro Dios y con todo lo creado. No os amáis entre hermanos cuando debíais hacerlo en todo momento, pues ése es el secreto de la felicidad que os reveló Jesús. Y si habéis perdido la armonía entre los unos y los otros, ¿creéis poder conservarla con los elementos de la Creación?

6 La mano del hombre ha desatado la justicia sobre sí; en su cerebro se agita un torbellino, en su corazón ruge una tempestad y todo esto se manifiesta también en la Naturaleza: sus elementos se desencadenan, las estaciones se hacen inclementes, aparecen y se multiplican las plagas; es que vuestros pecados crecen, produciendo enfermedades, y la ciencia, insensata y temeraria, no reconoce el orden de lo dispuesto por el Creador.

7 Si sólo os lo dijera no lo creeríais, y por ello es menester que palpéis el resultado de vuestras obras para que os desengañéis; precisamente os encontráis ahora en ese momento de vuestra vida en el cual vais a ver el resultado de todo lo que habéis venido sembrando.

8 Vosotros que habéis escuchado esta palabra, me preguntáis en vuestro corazón por qué no detengo este desastre que los hombres con su ciencia han venido preparando, a lo cual Yo os contesto: es menester que el hombre

apure el cáliz que ha llenado; ha mucho tiempo que las naciones, con sus diferencias de razas y sus ambiciones, han venido preparando la lucha para destruirse; sólo mi caridad es la que le ha detenido, mas esa prueba de misericordia divina no la ha querido ver ni comprender la Humanidad.

9 Un instante tan sólo voy a dejarle, y ese instante de justicia bastará para que recuerde el amor de su Creador, porque nadie puede existir sin mi Ley o sin mi paz.

10 Pueblo: Vos que habéis tenido mi presencia de juez, decid si mi justicia se parece a la vuestra; preguntaos si soy digno de ser temido o de ser amado.

Palabra divina: Semilla de perfección que se extenderá por el mundo

11 Contemplad cómo se ha extendido la semilla bendita de esta Doctrina en cumplimiento de mi palabra; de las grandes ciudades ha bajado a las humildes comarcas, recorriendo caminos y salvando distancias. No morirá; podrá dejar de manifestarse en un corazón que flaquee en la fe, mas para entonces ya estará sembrada en otros corazones. Mi palabra saldrá de esta tierra para ir a otras comarcas buscando corazones dónde germinar; nadie podrá impedir que esta Doctrina se extienda.

12 Todavía ahora está mezclado el trigo con la simiente humana, con todas sus imperfecciones, porque no os habéis dado cuenta de la esencia de mi Doctrina; mas cuando abráis los ojos del espíritu y vuestros sentidos despierten a la verdad, contemplaréis la divina pureza de esta revelación y entonces,

abrazándola con todo el amor y el celo de vuestro corazón, la llevaréis limpia y pura para darla a conocer a la Humanidad dividida y alejada del camino de mi Ley.

13 Si creéis que mi palabra tan sólo habla a los presentes, os equivocáis; mi palabra es para todo el que la reciba, ya sea hoy, mañana o dentro de mucho tiempo; lo mismo será que la reciba a través de un portavoz, por un testigo o por medio de un escrito.

14 A los presentes y a los futuros os dice vuestro Padre: Si queréis ser sembradores de la verdad, cultivadores de lo espiritual, compañeros de la paz, reconoced la perfección de mi semilla y limpiad vuestro corazón. Yo iré levantando uno a uno en la lucha, señalándole caminos y limpiando comarcas.

15 En apariencia serán necesidades materiales las que os lleven a otros lugares, pero la verdad será que fue vuestra misión la que os levantó para mostraros la extensión de las tierras incultas o a medio cultivar, para que en ellas depositéis la semilla bendita que mi Espíritu os ha entregado en este Tercer Tiempo.

16 Orad por todos los labriegos hermanos vuestros, uníos todos en una oración de igualdad y de fraternidad; velad por las congregaciones, ya sean éstas grandes o pequeñas, cercanas o distantes.

17 Dejad que la savia del árbol de la vida corra por vuestro ser, para que vuestros frutos sean también de vida.

Seres espirituales: Mensajeros de luz

18 Mi enseñanza es profunda, discípulos, mas he puesto a vuestro alcance los medios para que lleguéis a comprenderla. Recibid a los seres del Más Allá que os he enviado con un mensaje de luz, para que os ayuden a pasar de lo espiritual a lo divino. Escuchadlos aconsejándoos que apartéis de vuestro corazón toda materialidad, para que podáis transportaros a lo divino. ¿Quién mejor que ellos para hablaros de espiritualidad? Cuando mencionan la mansión espiritual, os hablan con conocimiento, porque de ahí vienen a vosotros.

19 Esos seres pasaron por el crisol de la purificación; su lucha, su arrepentimiento por las faltas pasadas, su experiencia y elevación espiritual han sido los méritos que en ellos he encontrado para enviarlos a manifestarse entre mi pueblo.

20 Están limpios y pueden hablar de limpidez al mundo; me aman y os aman, por tanto, tienen derecho a hablar de amor; están saturados de salud, y por esa causa pueden impartir salud a los enfermos.

21 Los he enviado para ejemplo de la Humanidad; imitadles haciéndoos dignos de hablar de amor, de regeneración, de paz, de espiritualidad. Si así lo hacéis, en verdad os digo que entre mi pueblo no habrá fariseos hipócritas, de aquéllos que cuidaban mucho la apariencia material y ocultaban en el corazón la podredumbre y el cieno.

22 Los que reciben en su mente la

vibración de esos seres y los que escuchan sus mensajes, deben dejarlos que se manifiesten en plenitud para que su recuerdo sea imperecedero en el corazón de la multitud, y su simiente sea inmortal en el corazón de la Humanidad; mirad que su comunicación con este pueblo por el entendimiento humano terminará en 1950.

23 La inspiración de ese mundo superior seguirá guiando e inspirando a los discípulos del Señor, aunque os advierto que de tiempo en tiempo irá siendo más sutil y más elevada su comunicación, a medida que vuestra espiritualidad sea más grande.

24 Este camino es para ir por él sin deteneros, aunque también debo deciros que hay que recorrerlo paso a paso y no en carrera vertiginosa.

25 No os hundáis en la rutina, comprended cuándo ha llegado el tiempo de dar un paso más en el sendero. No os adelantéis a darlo, mas tampoco os retardéis en hacerlo.

26 La forma de no estacionarse es la de apegaros a mi palabra, apartándoos de todo acto exterior con el que quisierais sustituir al verdadero cumplimiento de mi enseñanza.

Espiritualidad: La presencia divina entre los hombres

27 También me tenéis como Maestro, como Padre, como Doctor. Abrid vuestro corazón, oh multitudes que venís con vuestro fardo de dolores. Cerrad vuestros ojos por un momento a lo mundano y sentiréis la presencia de lo espiritual. El caminante fatigado percibirá la sombra de un árbol invisible que lo cubre y lo conforta; el corazón

necesitado de cariño sentirá que ha penetrado en el hogar divino donde se escucha, como si fuese un concierto, la voz del Padre; el enfermo tendrá la sensación de que una mano dulce y misericordiosa ha pasado sobre su herida, llenándola de bálsamo y calmando su dolor.

28 Aprended a acercaros a Mí; aprended a pedirme, a recibir y a esperar; veréis entonces cómo se hacen patentes los prodigios en vuestra vida.

29 Éste es un tiempo en que el hombre pondrá su parte de espiritualidad y fe para que se realicen los nuevos milagros. El mundo quisiera volver a ver las obras que hizo Jesús delante de los hombres, a lo cual Yo os digo que no debéis empeñaros en seguir viviendo una era que ya pasó. Habéis penetrado en un nuevo tiempo, y en él os daré lecciones que aún no os han sido reveladas y repetiré mis obras, mas ahora en forma más espiritual.

30 Debéis estar velando, discípulos, porque no sólo os hablaré por este conducto; también buscaré comunicarme con vuestro espíritu en los instantes en que vuestro cuerpo duerme; os enseñaré a penetrar con preparación en ese reposo y a que vuestro espíritu se desprenda para que se eleve a las regiones de la luz, de donde tomará la profecía para iluminar su camino, transmitiéndole su mensaje al entendimiento.

31 El discípulo que sabe recibir a su Maestro en el instante en que éste lo busca, no tiene tropiezo en el sendero, ni se considera débil o solo en la lucha.

32 Llegad a comprender cuál es la

espiritualidad que quiero de vosotros, para que no vayáis a confundiros en un misticismo fanático que, en vez de facilitar a vuestro espíritu el que comprenda las lecciones divinas, ponga ante él nuevas tinieblas.

33 Preparaos, discípulos; dejad que vuestro espíritu comience a contemplar la vida que le espera, aquel mundo que guarda en su arcano infinitas grandezas para los hijos de mi Divinidad.

34 No retardéis la hora en que vuestro espíritu llegue a tener ese gozo.

Pueblo de Dios: Lo que se necesita para ser heredero del Reino

35 Mi pueblo crece, se multiplica no sólo en la Tierra sino también en el valle espiritual. Entre aquellas multitudes espirituales se encuentran los que tuvieron lazos de sangre con vosotros, ya sea que hayan sido vuestros padres, hermanos o hijos.

36 No os sorprenda que os diga que mi pueblo es tan numeroso que la Tierra no podría darle albergue y que deberá ser mucho más grande aún. Cuando ya lo haya reunido y no falte uno solo de mis hijos, le será dada por morada el infinito, ese valle de luz y de gracia que nunca termina.

37 Aquí en la Tierra sólo vengo a prepararos, a instruiros con mi Doctrina, para que sepáis cómo acercaros a aquella vida. Esta Humanidad es sólo una porción del pueblo de Dios; es menester que todos sepan estas explicaciones para que encaminen su vida hacia el ideal de perfección. Este mensaje divino, que es mi palabra vertida por los labios del portavoz humano, quiero que llegue a

toda la Humanidad. Mi palabra es campana que está llamando al mundo; su esencia conmoverá a los pueblos, haciéndolos despertar para meditar sobre la espiritualidad, sobre el destino del espíritu después de esta vida.

38 Mientras las religiones permanezcan sumergidas en su sueño y no rompan su rutina, no habrá despertar en el espíritu ni conocimiento de los ideales espirituales y, por tanto, no podrá haber paz entre los hombres, no aparecerá la caridad, ni podrá brillar la luz que resuelve los graves conflictos humanos.

39 A vosotros que me escucháis os he llamado mi pueblo, porque os he confiado mi Doctrina a fin de que invitéis a los hombres, no precisamente a unirse a vosotros, porque aún adolecáis de imperfecciones, sino a penetrar de verdad en el camino de mi Ley, la cual sí es perfecta.

40 Hay muchos hombres distantes de vosotros, diseminados en los pueblos de la Tierra, ocultos entre las grandes multitudes, que son hijos de mi pueblo porque viven en mi Ley, y su ideal es alcanzar la espiritualidad por el amor hacia sus semejantes, inspirados en el Padre. En cambio, entre estas multitudes que día tras día vienen a escuchar mi palabra, están los que a pesar de haberme oído años y años, no puedo aún considerarlos como de mi pueblo porque, en vez de amor, practican la mala voluntad; en lugar de caridad, demuestran crueldad; en lugar de llevar un ideal de perfeccionamiento espiritual, predomina en ellos el egoísmo y van siguiendo todo lo que halaga su vanidad.

41 Yo dije a mis discípulos en aquel tiempo: "Vengo a haceros herederos de mi Reino", mas no creáis que por haber estado con su Maestro se hicieron dignos de aquella gracia; recordad que hubo uno que habiéndose sentado muchas veces a comer con su Señor, y habiendo convivido con Él y escuchado muchas veces su palabra, no fue digno de recibir aquel Testamento Celestial que el Maestro confió a Sus discípulos la última vez que estuvo con ellos en la mesa.

42 El Reino del Padre es la heredad de todos los hijos; es indispensable alcanzar esa gracia mediante grandes méritos del espíritu. Quiero que no miréis como un imposible alcanzar la gracia que os acerca a Mí.

43 No os entristezcáis al escuchar en mi palabra que llegaréis a la Tierra Prometida con grandes esfuerzos y trabajos. Por lo contrario, ¡alegraos!, porque el que dirige su vida hacia esa idea, no sufre desengaños ni se ve defraudado. No pasará con él como sucede a muchos que van en pos de la gloria del mundo, y que después de mucho luchar, no la consiguen, o quienes la alcanzan pronto tienen el dolor de verla esfumarse hasta quedar en la nada.

Espíritu: Su responsabilidad ante la materia

44 Discípulos, mi Doctrina os enseña que, sin apartaros un paso de vuestros deberes humanos y de los nobles ideales de esta vida, llevéis siempre delante de vosotros el anhelo de caminar hacia Dios, haciéndoos dignos de alcanzar el galardón que os tiene prometido.

45 Está tan unido el cuerpo al espíritu,

que éste, cuando sabe que su envoltura sufre, siente como si el mal estuviese en él. Tomad mi bálsamo, espíritus, y ungid vuestro cuerpo; sobreponedlo al dolor, impartidle fe y esperanza.

46 Venís con tristeza a llorar vuestras penas junto a Mí, y el Maestro extiende Su caridad y os toca, para que sintáis el milagro de Su caricia y os levantéis sanos dando testimonio, para que otros vengan a Él.

47 Los que saben vencer las tribulaciones de la vida, nunca dejan que ellas turben a su espíritu; helos aquí recibiendo mi presencia con gran gozo en su corazón de discípulos, mientras que el que se ha dejado vencer por las pruebas, viene triste, derrotado; en vez de elevar hacia Mí un himno espiritual, me muestra tan sólo su dolor y sus lágrimas. Yo recibo esa ofrenda dolorosa, pero quiero que la tornéis en ofrenda de fe, de confianza y de paz.

Amor divino: Lo que muchos no perciben ni comprenden

48 Me preguntáis si nada puedo hacer por vosotros. ¡Ah, mis pequeños, antes de que vosotros me pidáis, yo he depositado en vuestras manos lo que necesitáis!, pero ocupados en la lucha y caminando sin la luz de la fe, no sabéis sentir mi presencia, ni ver lo que dejo en vuestro espíritu, ni contemplar la luz del nuevo día que sólo espera vuestro despertar para que la veáis brillar en plenitud.

49 Preguntad a los que han visto realizado el milagro en su vida; interrogad a los que vienen con la alegría reflejada en la faz; ellos, con su testimonio, os abrirán un libro donde

leeréis una historia que será un ejemplo y un estímulo para vuestra fe.

50 ¿Cómo podéis pensar que ame menos al que más sufre? ¿Cómo podéis tomar vuestro dolor como una señal de que no os amo? ¡Si supieseis que precisamente por amor a vosotros he venido! ¿No os he dicho que el justo está a salvo y que el sano no necesita del médico? Si vosotros os sentís enfermos, y en vuestro examen a la luz de vuestra conciencia os juzgáis pecadores, tened la certeza de que es a vosotros a quienes he venido a buscar.

51 Si creéis que Dios ha llorado alguna vez, de cierto que no habrá sido por los que están disfrutando de Su gloria, sino por los que van perdidos o llorando.

52 He aquí el camino perfecto, porque en mi palabra está la luz que conduce a la perfección.

53 Mi Espíritu penetra en Su verdadero templo que es vuestro corazón. Desde ahí me habéis llamado y me habéis pedido que viniese a daros mi palabra y aquí me tenéis.

54 Creéis en Mí y pronunciáis mi nombre con fe; quien guarda mis enseñanzas y las pone en práctica, ése será salvo.

Espíritus: El precio de su redención

55 Vuestro espíritu no podrá morir en las tinieblas de la turbación porque mi sangre, derramada desde la cruz en el Calvario, alentó a vuestro espíritu a emprender la marcha por el camino de su evolución, siguiendo las huellas de su Maestro. Yo os compré a precio de mi sangre, a precio de amor; estáis desde entonces preparados para resucitar de entre los muertos.

56 Al escucharme así, íntimamente os confesáis pecadores delante de Mí, y cuando sentís que se sosiega vuestro espíritu porque habéis oído el reclamo de la conciencia, penetráis en una comunión de amor con mi Divinidad.

57 Este amor que se acerca a vosotros es la puerta del Reino de los Cielos que se abre ante vuestro espíritu como una eterna invitación.

58 ¿Quién de mis hijos se ha debilitado en su fe y va perdido en el camino, que no me acerque Yo a él para darle la vida? ¿Quién de los que van sufriendo en silencio, no ha sido escuchado por Mí? ¿Quién que haya quedado huérfano en la Tierra no ha sentido en su vida la presencia y el consuelo de María que lo conforta? ¿Quién, hallándose moribundo, no ha oído en su conciencia la misma voz que resucitó a Lázaro? Yo soy Cristo, el consuelo y la luz del mundo. Os sigo en vuestra fe o en vuestra duda, porque sé que aun el que más me niegue, al fin será Conmigo, abrumado por el peso de sus obras.

59 Venid a Mí todos los que estáis cargados de penas, y con mi palabra os daré limpidez. Al dejar de escucharme seguiréis sintiendo mi dulce compañía.

60 Recibid mi luz para que ella ilumine el camino de vuestra existencia y en la hora de la muerte os libréis de la turbación; y en un instante, al pasar los umbrales del Más Allá, sepáis quiénes sois, quiénes habéis sido y quiénes seréis.

Parábola: Amor y perdón incondicional

61 Oíd mi parábola:

62 "Encontrábase un rey rodeado de sus súbditos celebrando una victoria

obtenida sobre un pueblo rebelde, el cual pasaba a ser un vasallo.

63 "El rey y los suyos cantaban victoria. El rey habló así a su pueblo: 'La fuerza de mi brazo ha vencido y ha hecho crecer mi reino, mas a los vencidos los amaré como a vosotros, les daré tierras en mis dominios para que cultiven la vid y así como Yo los amo, quiero que vosotros los améis'.

64 "El tiempo pasó, y de entre aquel pueblo conquistado por el amor y la justicia de aquel rey, surgió un varón rebelde a su Señor, a quien intentó dar muerte mientras dormía, hiriéndolo solamente.

65 "Ante su delito, aquel hombre huyó lleno de temor a ocultarse en las más oscuras selvas, mientras el rey lloraba la ingratitud y la ausencia de su súbdito, porque mucho lo amaba su corazón.

66 "El hombre aquel, en su huida cayó prisionero de un pueblo rebelde, también enemigo del rey, y cuando fue acusado de ser un súbdito de aquél a quien no reconocían, éste, atemorizado, a voz en cuello les dijo que él se encontraba fugitivo, porque acababa de matar al rey, mas no fue creído y lo sentenciaron a morir en una hoguera después de atormentarlo. Cuando ya sangrante iba a ser arrojado en el fuego, acertó a pasar por ahí el rey con sus súbditos, quienes andaban en busca del rebelde, y al ver lo que ahí estaba aconteciendo, levantó aquel señor su brazo diciendo a los verdugos: '¿Qué hacéis, pueblo rebelde?' Y a la voz majestuosa e imperiosa del rey, los rebeldes cayeron postrados ante él.

67 "El súbdito ingrato, que continuaba

atado junto al fuego en espera solamente del cumplimiento de su sentencia, estaba absorto y sorprendido al ver que el rey no había muerto y que se acercaba paso a paso hacia él para desatarlo. Lo apartó del fuego y curó sus heridas; luego acercó vino a sus labios, lo vistió con blanca y nueva vestidura y después de depositar un beso en su frente, le dijo: 'Súbdito mío, ¿por qué os habéis ido de mi lado? ¿Por qué me habéis herido? No me contestéis de palabra, sólo quiero que sepáis que os amo, y os digo en este instante: Venid y seguidme'. Aquel pueblo que presenciaba estas escenas de caridad, maravillado y convertido, exclamó: 'Hosanna, hosanna', declarándose súbdito obediente de aquel rey. Ese pueblo sólo recibió beneficios de su Señor y el súbdito que un día se rebeló, sorprendido por tanto amor de su rey, hizo el propósito de pagar aquellas pruebas de afecto sin límite, amando y venerando por siempre a su Señor, rendido ante sus obras tan perfectas".

68 He aquí, pueblo, muy clara mi palabra. Los hombres luchan en contra mía y pierden su amistad para Conmigo.

69 ¿Qué daño he hecho a los hombres? ¿Qué perjuicio les acarrea mi Doctrina y mi Ley?

70 Sabed que cuantas veces me

ofendáis, las mismas seréis perdonados, pero entonces quedaréis obligados a perdonar a vuestros enemigos cuantas veces os ofendieren.

71 Os amo, y si un paso os alejáis de Mí, ese mismo doy Yo para acercarme a vosotros. Si me cerráis las puertas de vuestro templo, Yo llamaré a ellas hasta que abráis para penetrar en él.

72 Si creéis que ya estáis redimidos porque Yo fui en la cruz, también comprended que tendréis que haceros dignos de aquel rescate y seguir aquel ejemplo.

73 Ante Mí están los que pecaron y hoy son bendecidos; los que blasfemaron y hoy reciben dulzura en sus labios; las adúlteras, que no tenían paz en su conciencia, han sido perdonadas para que no vuelvan a pecar, porque Yo soy la resurrección y la vida.

74 Si sois los discípulos y herederos del Verbo, no blasfeméis jamás; mirad que os he dado un lenguaje dulce para expresar toda idea, toda inspiración y todo sentimiento.

75 He aquí mi palabra, para el torpe y para el entendido.

76 Sed el pueblo bueno, sed como un espejo limpio, para que todos crean que estoy con vosotros.

77 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

IOI

1 Si las ovejas no llaman al pastor, éste las busca para conducir las al aprisco.

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

2 Discípulos: Vengo a prepararos para que después de mi partida os levantéis de comarca en comarca, dando la Buena Nueva de que el Maestro estuvo entre los hombres; para ese tiempo, los cerebros de mis portavoces se habrán cerrado a esta comunicación, mi rayo divino y mis huestes espirituales ya no se manifestarán en esta forma.

3 Todo cambiará después de 1950. Los labios de mis discípulos quedarán preparados, para dar el consuelo a los necesitados, y su hogar dispuesto para recibir a los que vengan en busca de paz. De mis labriegos, no todos partirán a dar a conocer mi Doctrina; unos permanecerán en espera de sus hermanos, mientras otros irán por aldeas, comarcas y naciones. Los seres espirituales que os han custodiado, estarán cerca de vosotros y os darán en vuestro camino inspiración, fuerza y fe.

Discípulos: Responsabilidad de amor

4 Por ahora, escuchadme, aprended de Mí, practicad y orad por este mundo que perece y se desangra. Si vosotros esperáis que sólo el Padre sea quien vele

por el mundo, estáis en un error; vosotros tenéis gran parte de esa responsabilidad de amor. Que vuestras penas no os hagan olvidar a los que viven en continua desesperación y angustia; grandes son vuestras aflicciones y dificultades en la vida diaria, mas no podéis compararlas con aquéllas que agobian a algunos de vuestros hermanos.

5 Bien está que algunos corazones los encuentre por ahora sordos a mi llamado, alejados de Mí, ocupados en sus ambiciones y odios; mas ¿por qué a vosotros hay instantes en que también os encuentro sordos a mis inspiraciones y os mostráis negligentes en el camino espiritual que os he trazado? No pretextéis que es la dureza de vuestra materia, y el cúmulo de vuestras necesidades y preocupaciones, lo que os aleja de Mí.

Palabra divina: Un sencillo consejo

6 Yo estoy en todas partes; a cada paso podéis encontrar la ocasión de poner en práctica mis enseñanzas, porque siempre habrá tiempo y oportunidad para que el espíritu cumpla su misión, aun en los trabajos materiales.

7 Meditad cinco minutos cada día sobre vuestras obras; juzgaos a vosotros mismos y formad el propósito de mejoraros más y más.

8 La oración es baluarte, arma y escudo del espíritu; refugiaos siempre en ella y no seréis débiles.

9 Vengo a hablaros con verbo sencillo y comprensible a todos; Yo no he venido a sorprenderos con lenguaje florido ni filosofías incomprensibles, ni a hablaros en idiomas extraños. La grandeza de mi

palabra está en su sencillez; buscadla y analizadla.

10 Confesaos espiritualmente Conmigo, sabiendo que Yo descubro lo que más profundamente guardéis; dejad que nazca en vuestro corazón el verdadero arrepentimiento, y esforzaos por llegar cada vez más limpios a Mí.

Dones: Los secretos que todos poseemos

11 Aprended todo esto y en vuestro camino seréis reconocidos como mis discípulos. Habrá quienes, al contemplar vuestro don curativo, quieran comprar vuestro secreto; unos con buena fe, otros con fines de lucro, mas a ellos diréis que el secreto para sanar el dolor del hermano es la caridad, y ese don todos lo poseen.

12 Tenéis dones con los que podréis sorprender al mundo. Por medio del don de videncia estaréis profetizando, adelantándoos a las predicciones de la misma ciencia humana.

13 Por conducto de mis labriegos, hasta de los más humildes, estoy haciendo prodigios. Es el tiempo en que el torpe y el rudo me dan gracias, porque he puesto en ellos mi caridad para convertirlos en mis servidores, porque en un hombre de entendimiento rudo puede ocultarse un espíritu elevado, al que sólo yo descubro.

Espíritu: Potestad y fortaleza

14 He visto a muchos suspirando y sollozando al borde del precipicio, porque su envoltura ha sido reacia e indomable, y su espíritu, que lucha por destruir los errores de la carne, se ha elevado en oración para decirme: "Señor, si no venís en mi ayuda,

perezco"; y el Maestro se ha acercado para doblegar con una palabra o con una prueba aquella materia rebelde, y a dar al espíritu potestad para vencer las pasiones y las flaquezas humanas.

15 Estos son los que, siendo pobres de espíritu y humildes en la Tierra, hoy se han revestido de fuerza y sus labios se han desatado, hablando de enseñanzas profundas, y con amor van sanando enfermedades que para otros habían sido imposibles de curar.

16 ¿Sabríais contestar a mis preguntas sobre mi lección anterior, discípulos?

Palabra divina: El libro de la vida

17 El libro permanece abierto ahí, en la misma página que os mostré la vez pasada, pero es menester seguir adelante, sin detenerse; por eso hago que mi palabra quede guardada en vuestra conciencia, para que acuda a vosotros cuando la necesitéis.

18 Yo soy el libro de la vida, haré que cada uno de vosotros sea un pequeño libro del saber; para ello estoy escribiendo mis enseñanzas en vuestro corazón. Mañana, esta enseñanza llegará a todos los pueblos y hogares, mas desde ahora ya podéis decir que tuvisteis el privilegio de escucharme a través de esta comunicación.

19 Llamé a los que se creían desheredados, a los que parecían sobrar entre la Humanidad, a los que sufrían humillaciones hasta por parte de los suyos, y deposité en sus manos este libro de amor.

Discípulos: Las armas de defensa

20 Habéis visto iniciarse la alborada de una nueva era y, por tanto, no podéis

decir que ya lo habéis visto todo en mi Doctrina, porque os estoy preparando cuidadosamente para que mañana, cuando veáis brillar esta enseñanza, no vayáis a confundiros ni a cegaros con su luz. De discípulos os tornaréis en soldados defensores de la verdad, para lo cual os estoy revelando cuáles son las armas con las que habréis de luchar; mas si lo habéis olvidado, no es por demás que os recuerde que las armas con las que seréis invencibles son la oración, la caridad, el perdón, la sinceridad, la mansedumbre, el celo por lo justo y lo bueno, así como el amor.

Seno divino: El destino de todos los espíritus

21 Vinisteis a morar a la Tierra, y cuando vuestros desengaños y penalidades os hicieron preguntar al Arcano cuál era vuestro destino, tuvisteis al instante respuesta divina, al ser llamados para que escuchaseis mi palabra, que a la vez que es caricia y bálsamo, es también Ley.

22 Oyéndome hablar como Padre, como Maestro y como Dios, orientaréis vuestra vida sabiendo que el fin para el cual fuisteis creados y enviados al mundo, es el de llegar a Mí.

23 ¿Quién que no fuese Yo os hubiese revelado vuestro destino y os hubiese descubierto vuestros dones?

24 Juan, mi discípulo, vio en su éxtasis este tiempo, el del desarrollo de vuestros dones; pero sólo los vio, pues era menester que el Cordero Divino viniese entre vosotros a desatar el Sexto Sello de ese libro de eterna sabiduría y de perfecta justicia, para que pudieseis comprenderlo.

25 El sendero que hoy os muestro está iluminado con la luz de la verdad para que vengáis a Mí. En ese camino encontraréis muchas pruebas, tendréis muchos motivos para estudiar mi Ley, conocer vuestro destino y entregaros a su cumplimiento.

Juicio divino: El juicio del amor

26 Cada día trae sus pruebas y Yo miro cómo las recibís y el fruto que me presentáis. Muchas de esas pruebas son pequeñas y con ellas podríais dar principio a una vida de enmienda y perfeccionamiento; pero sin analizarlas las desecháis, y si así obráis, ¿cómo podréis prepararos para pruebas mayores?

27 El juicio que Yo hago de vuestras obras no es riguroso, es el juicio de un Padre cariñoso que os ama, que os aconseja, para que vayáis siempre adelante en el ejercicio de mi Ley, mostrando siempre vuestra paz y fortaleza espiritual; mas Yo busco y amo a todos mis hijos, no desconozco al que delinque, antes bien, lo perdono y le ofrezco una oportunidad para que se enmiende y vuelva al camino.

28 Entre los que me siguen están los que no han podido librarse de sus pecados, mas otros que oran fervientemente, cuando creen haber conquistado el triunfo, al ser tocados en su amor propio o en su orgullo, olvidan mi enseñanza y dan lugar a que sus malas inclinaciones se manifiesten. ¿Quién podrá ocultarse de Mí, que conozco vuestros pensamientos y el origen de vuestro ser?

29 Mientras el hombre no pueda penetrar en el corazón de su hermano

para defender su causa, Yo la tomo, justa o injusta, os defendiendo y os amo.

Amor: Misión y destino de todos los espíritus

30 Oíd mis palabras para que no tropecéis, ni llevéis a vuestros labios un cáliz de amargura. ¿Por qué no queréis comprender vuestro destino de amor, vuestra gran misión? ¿Por qué no imitáis mis obras, sintiendo que sois capaces de hacer lo que Yo os pido, si sois parte de mi Ser y, por tanto, estáis dotados de grandes atributos?

La Ley: Cumplir la voluntad divina

31 No quiero que al recibir mi palabra os sintáis lastimados; antes bien, quiero reanimaros con ella. Si os he dicho alguna vez "Vuestra voluntad es la mía", pensad que cuando os sometéis a mis leyes, estáis haciendo mi voluntad. Yo apruebo vuestros buenos propósitos y determinaciones, y vosotros habéis sentido descender a vuestro corazón mi paz y mi bendición cuando cumplís con vuestro deber de amar.

32 Ocupaos en hacer el bien, orad con fervor y amad a vuestros semejantes; dejad que vuestro espíritu crezca y se sienta fuerte y grande en el cumplimiento de su misión.

33 Me ha complacido que seáis pobres en este tiempo, mas no os dejaré sin el pan de cada día. Si algo os retengo, en cambio os doy el pan del espíritu, el pan de vida eterna y os nombro benefactores de la Humanidad.

Pruebas: Los tiempos de restitución anunciados

34 Los tiempos de prueba anunciados por Mí, por conducto de Damiana

Oviedo, han llegado. Las naciones se debaten en sus guerras y el hambre y la peste se cierne sobre la Humanidad. Los elementos de la Naturaleza están desatados. Yo dije por conducto del primer portavoz: "Los tiempos cambiarán y cuando veáis que la ciencia humana da grandes señales de adelanto, vosotros debéis hacer penitencia y aprender de Mí, para llevar un mensaje de paz a la Humanidad".

35 Todos estáis iluminados y hasta en el más apartado rincón de la Tierra donde haya un discípulo mío, allí estará mi Espíritu derramando luz y fortaleza, resolviendo problemas y allanando obstáculos. Vosotros, que habéis sido señalados en este tiempo por Mí, interceded por los que no han alcanzado a conocer esta revelación que os estoy haciendo.

36 Descansad en este instante, en que Yo os bendigo y os doy mi paz, porque tenéis que cumplir vuestra restitución! Para eso os he concedido la gracia de reencarnar. Mi amor os da esta oportunidad para que podáis llegar a Mí.

37 ¿Cómo he de querer que lleguéis ante mi presencia con el dolor en vuestro espíritu? Mas vosotros que me escucháis, sabed que mi palabra no se apartará de vuestra conciencia; mas ¿cuántos hay a los que, haciéndoles el llamado, no quieren venir! Son los que van tras el placer como supremo ideal de su vida y no tienen por ley más que el dictado de su libre albedrío. No porque no quieran ellos seguirme los abandono; por lo contrario, son a los que busco más, porque sé que ellos serán los que han de levantar sus ojos hacia Mí cuando

el dolor sea muy grande en su corazón.

38 En esos instantes de arrepentimiento, Yo recibo y perdono a todos; pero mientras unos logran regenerarse para toda su vida, otros, cuando han recobrado la paz o la salud, cuando nuevamente se sienten fuertes, olvidan mi prueba de amor y se alejan aún más. Estos no han sabido aprovechar la ocasión que la vida les ha brindado para volver al camino verdadero. Entonces los llamo al Más Allá para que su espíritu pueda meditar en sí mismo, fuera de la influencia de la materia y de todo lo que le ataba al mundo.

39 ¡A cuántos seres les hago el llamado día tras día!, y ellos se purificarán en la luz de mi divina justicia antes de volver, y esos que se limpian así no volverán a mancharse con el fango, porque vendrán con el firme propósito de hacer obras meritorias, obras agradables y dignas ante el Señor.

40 ¡Cuántos de vosotros tendréis que retornar a la Tierra en busca de la misión que dejasteis de cumplir o en busca de una ocasión de reparar los errores cometidos!

41 Pensad que muchos de vosotros habéis tenido tiempo suficiente para escucharme y aprender de Mí, pero que, encontrándoos en las postrimerías de vuestra vida, no vais a tener tiempo de sembrar lo que con tanto amor habéis acumulado en vuestro espíritu. No temáis, Yo soy la vida y os haré vivir para que sembréis en los corazones esa semilla que tanto anheláis cultivar.

Palabra divina: La voz de la conciencia

42 Entre la multitud que me escucha no falta aquél que, creyendo saber mucho de las lecciones de Dios, interiormente duda de esta palabra y la niega; mas lo que no podrá negar es que su corazón se ha estremecido y ha latido de una manera desconocida. Tratará de olvidar ciertas palabras que a él dirigí y no podrá, y aun perderá algunas horas de sueño escuchando el eco de esta palabra humilde y sencilla. Es que su conciencia le dirá que tras aquella palabra estuvo una luz que descubrió lo que en su corazón ocultaba y le habló de lo que sólo él sabía.

Llamado divino: No todos están listos para escucharlo

43 He aquí una página más del Libro de la Vida, escrita por mi caridad; he venido a hablarle a vuestro espíritu porque en todos los tiempos me he comunicado con la Humanidad. La forma en que ahora me manifiesto no es nueva ni extraña; sólo al que se ha materializado podrá parecerle extraña o imposible; en cambio, para el que me esperaba es lo más natural y justo oír la voz de su Padre en sí mismo. Sólo las vírgenes que supieron velar con sus lámparas encendidas escucharon la voz del esposo cuando éste llegó a medianoche.

44 Ha habido seres a quienes he tenido que llamar por primera, segunda y tercera vez; algunos que, además de escucharme, tuvieron que escudriñarlo todo para encender su fe; y ha habido quienes blasfemaron de mi Obra, pero más tarde, cuando hice el milagro en su camino, vinieron arrepentidos y

temerosos a confesar que el que hablaba era el Verbo de Dios, el Divino Maestro. Ésa es mi mejor enseñanza; vosotros, tened paciencia con vuestros hermanos; cuando al enseñarlos duden, nunca devolváis blasfemia por blasfemia.

Bendición divina: A los espíritus en regeneración y transformación

45 Benditos sean los que tratan de ocultar ante mis ojos el dolor que la Humanidad les causa con su mofa y su dureza de corazón. Benditos los que no se quejan y, en cambio, me dan gracias, porque a pesar de sus pruebas, mi gracia los sigue por doquier.

46 ¿Qué podéis ocultar a mi mirada que ella no descubra? Yo os premiaré; veréis aparecer siempre, después de las tempestades, el iris de la paz. Seguid atesorando mi Doctrina, ponedla en práctica para que la caridad se acrisole en vuestro corazón.

47 Entre vosotros se encuentran los que ayer sintieron placer en el mal, los que se complacieron en el odio y en la perversidad, y en cambio sentían horror ante el amor, la caridad y la humildad. Ahora se recrean con su transformación, con su regeneración.

48 Vuestro espíritu está ya tomando potestad sobre vuestra materia; ahora os recreáis haciendo el bien, experimentáis placer en hacer la caridad y sentís satisfacción siendo mansos y humildes. No hay uno que, habiéndome escuchado, no haya modificado en algo su vida. ¿Quién es aquél que habiendo recibido sobre su cuerpo y espíritu el bálsamo del Doctor de los doctores, no ha sentido pasar por su ser la verdadera salud? ¡Cuántos milagros mi palabra ha

hecho solamente! Todo os lo he concedido para ayudaros a salir de vuestro letargo, porque en este tiempo no he venido a inmolarme como hombre, sino a inspiraros para que hagáis méritos para merecer vuestra salvación. Sobre vosotros existe un arcano que es heredad para vuestro espíritu, ¿cuándo poseeréis todo cuanto os tengo destinado?

49 Hoy ninguno puede saber cuánto es lo que ha alcanzado.

Restitución espiritual: Causas y efectos

50 ¡Cuán menesterosos os sentís por momentos! Unos lloran y sin saber por qué, la enfermedad persiste en ellos; otros, siendo padres, se preguntan por qué si han velado por su familia y la han cultivado con amor, sólo frutos de incomprensión e ingratitud reciben. Y las mujeres que han ido en pos de cariño y apoyo en la Tierra, también se preguntan por qué en la vida no han podido calmar esa sed de ternura. Los hermanos, llevando una misma sangre, se sienten distantes, no se aman, ni se comprenden. Os preguntáis la causa de todo esto, y no alcanzáis a comprender por qué fracasa el bien ante vuestros ojos. Yo os digo: Cuando el bien de unos llegue a encontrar eco en los otros y su corazón se sienta regocijado por ello; cuando las virtudes o valores espirituales hayan sido debidamente estimados, entonces el hambre, la sed de justicia, de amor y de comprensión, se apartarán del corazón de la Humanidad.

51 También os digo que aquí en la Tierra no sabéis espiritualmente quién sois, ni sabéis quién es el espíritu de

vuestra esposa o esposo, de vuestros hijos. Sólo así habéis podido llevar el peso de muchas expiaciones que forman vuestra cruz. Llevad esta cruz con amor, no tratéis de saber, por ahora, quién o quiénes podéis ser vosotros; conformaos con saber que todos sois hermanos, hijos de un solo Padre, y que entre hermanos no debe haber enemigos. Amaos los unos a los otros y adelantaréis en el sendero de la evolución.

52 El Edén ha mucho tiempo que cerró sus puertas a la Humanidad, desapareció y su fragancia se elevó hacia el infinito. La Tierra se convirtió entonces en valle de lágrimas y comenzó la restitución espiritual, el campo de lucha donde se purifica el espíritu; pero un paraíso mejor que el que perdisteis es el que hallaréis; él os espera con sus puertas abiertas. Orad para que recibáis mi fuerza y podáis seguir adelantando en vuestro camino de evolución espiritual, mas hacedlo con el espíritu, no lo hagáis con oraciones aprendidas, por muy hermosas que ellas sean, si no las sentís. Luego, amad y perdonad a vuestros hermanos. Ya veréis cuánta dulzura descende de la conciencia al corazón cuando practiquéis mis enseñanzas.

Preparación espiritual: Hacia un nuevo mundo

53 Tiempo ha que vengo preparándoos, porque llegarán a señalaros como trastornadores del orden y de la paz espiritual en el mundo, porque os calumniarán. Mi enseñanza viene a preparar a los que mañana serán los maestros pacientes, humildes y mansos, aquéllos que con amor contesten todas las preguntas de sus

hermanos.

54 Cada una de mis lecciones es un volumen donde podéis aprender todo lo que vuestro espíritu necesita, para más tarde enseñar a vuestros hermanos. Mi enseñanza os está preparando un nuevo mundo, una nueva vida desde esta Tierra; pero cuando os hablo de esta verdad y pensáis en la guerra que sostienen las naciones, donde sólo existe dolor, angustia y miseria, juzgáis de imposible realización esta palabra; mas, en verdad os digo, que además de ser una doctrina, lo que os enseño también es una profecía.

Espiritualidad: El paraíso perdido

55 Si vuestra ciencia y pecado os hicieron perder el paraíso de la paz, de la pureza y de la fraternidad, la espiritualidad os devolverá aquella gracia, que será mejor estimada por el alto grado de evolución que hoy poseéis, que cuando estuvisteis en estado de inocencia.

Humildad: Una virtud que debemos practicar

56 Humilde y sencilla es mi lección, para que los párvulos la puedan comprender. A pesar de estar comunicándome por medio de materias pecadoras, mi palabra va quedando como una huella de amor en el corazón del pueblo. Esta forma de comunicación es una prueba más de humildad que he dado a mis hijos. A cada paso os enseño esta virtud, porque es una de las que más debe practicar el espíritu. A unos les he dado un origen humilde en el mundo, para que imiten en su vida al Maestro; a otros, se les ha dado un rico hogar, para

que también imiten a Jesús, que siendo Rey supo dejar su trono para venir a servir a los pobres, a los enfermos y a los pecadores.

57 Tan grande es el mérito del que sabe descender de su posición para servir a sus semejantes, sean los que fueren, como del que se eleva desde su vida humilde e ignorada hasta la altura de los justos, por el camino del amor.

58 ¡Ah, si de entre vosotros surgiese un corazón humilde que pudiera servir de ejemplo a los demás!, porque ¡cuántos de los que llevan una expresión de humildad en su rostro, van sembrando el orgullo que llevan escondido en su corazón vanidoso! Yo he querido que de este pueblo caiga esa máscara de hipocresía, a fin de que la Humanidad pueda reconoceros por vuestra humildad como discípulo del Espíritu de Verdad.

59 La vida de vuestro Maestro es ejemplo para toda la Humanidad, mas como a la mujer le hacía falta enseñanza sobre su misión de madre, le fue enviada María, en representación de la Ternura Divina, que surgió como mujer entre la Humanidad para daros también Su divino ejemplo de humildad.

60 Cada vez que me oís ensalzar la virtud, sentís que el pecado y la imperfección humanas aparecen delante de vuestros ojos en toda su plenitud; entonces, inclináis con pena vuestra cerviz y hay quien me dice: "Señor, ¿venís con vuestra pureza y vuestra santidad a humillarnos por nuestros pecados, vos que sois el que nos está aconsejando la humildad?" Yo contesto a ese corazón que no ha sabido

comprender mi palabra, que sólo un átomo de mi luz y de mi santidad es la que vengo a mostrar delante de vuestros ojos, para que no os sintáis humillados delante de Mí, ni impotentes para imitarme en la virtud.

61 No confundáis la humildad con la pobreza de indumentaria; tampoco creáis que es humilde el que llevando en sí mismo una idea de inferioridad, sea ésa la causa que lo obliga a servir a los demás y a inclinarse delante de ellos. Os digo que la verdadera humildad está en aquél que, sabiendo valorar que es alguien y sabiendo que algún conocimiento posee, sabe descender a los demás y gusta compartir con ellos lo que tiene.

62 La humildad es la luz del espíritu y, por lo contrario, la carencia de ella es oscuridad en él; la vanidad es fruto de la ignorancia. El que es grande por el saber y vale por la virtud, lleva la verdadera modestia y humildad espiritual.

63 Qué emoción tan grata sentís cuando miráis que un hombre notable entre los hombres os hace una manifestación de afecto, de comprensión, de humildad. Esa misma sensación la podéis llevar a los que se sientan inferiores a vosotros. Sabed descender, sabed tender la mano sin sentir superioridad, sabed ser comprensivos. Os digo que en estos casos, no sólo goza el que recibe la prueba de afecto, la ayuda o el consuelo, sino también el que la da, porque sabe que sobre él hay Uno que le ha dado pruebas de amor y de humildad, y que Ése es su Dios y Señor.

64 Experimentad en vuestro corazón

el goce de sentirnos amados por vuestro Padre, quien no ha venido nunca a humillarnos con su grandeza, sino a manifestárosela dentro de su humildad	perfecta, para haceros grandes llevándoos a vivir la verdadera vida en su Reino, que no tiene principio ni fin. 65 ¡Mi Paz sea con vosotros!
---	---

Cátedra

IO2

Paz: Símbolo de la presencia de Dios en el Hombre

1 Vuestra plegaria ha llegado hasta los Cielos y, como prueba de ello, sentís en estos momentos mi paz. Si en alguna ocasión llegáis a sentir que una dulce paz invade vuestro corazón, podréis decir con certeza que ha pasado junto a vosotros vuestro Creador. Si vuestro corazón late apresuradamente y un goce indefinible os invade, es que vuestro espíritu ha escuchado la voz de su Señor.

2 Tomad vuestra cruz, pensando que mi presencia es con vosotros, para alentaros en vuestro camino de evolución.

Amor: El germen divino

3 Todos podéis y debéis ser de los iluminados por el Señor; no hay un corazón que no lleve en su interior el germen divino del amor y de la virtud. Los que abrazan mi Doctrina para convertirse en mis discípulos son los que con verdaderos testimonios de amor y caridad presentan a su Maestro, delante de la multitud, como el amor perfecto y la sabiduría infinita; ésa será la forma en que debéis propagar en la Tierra la Buena Nueva por medio de obras, palabras y pensamientos puros.

Manifestación divina: Los tiempos de materialización se han terminado

4 Quiero que en este tiempo alcancéis tal sensibilidad en lo espiritual, que baste con que un pensamiento mío se refleje en vuestra mente, para que obedezcáis con verdadera mansedumbre.

5 Aquellos tiempos en que el pueblo exigía a su Dios una absoluta materialización para creer en Su palabra, en Su existencia o en Su justicia, han pasado; aquellos tiempos en que el pueblo sólo se estremecía ante la voz terrible de sus profetas o ante la justicia divina manifestada por medio de los elementos desatados, por plagas, epidemias y guerras, debéis dejarlos en el pasado, no queráis que se prolonguen hasta vuestros días. Vuestro espíritu ha evolucionado y debe luchar y trabajar con la materia, hasta hacerla sensible a las vibraciones, inspiraciones y mensajes que os lleguen del mundo espiritual de luz.

6 En cada era he ayudado a vuestro espíritu a penetrar más y más en el conocimiento de la verdad; haced que se acerque la hora en que desaparezca el último velo y podáis contemplar el esplendor de vuestro Padre.

Discípulos: Obras, no palabras

7 Aquél que, sin decir a nadie que es mi discípulo, siembre de bondad su camino, tendrá que ser interrogado a cada paso por sus hermanos, quienes le preguntarán cuál es el sendero más corto para llegar al Padre.

8 El que pregone ser mi soldado, mi siervo o mi discípulo, sólo despertará desconfianzas, burlas, desprecios y

juicios.

9 Cristo, después de haber hecho grandes y poderosas obras en Jesús delante de Sus discípulos, preguntó una vez a Pedro: "Y vos, ¿quién creéis que soy?", a lo cual el discípulo, maravillado y lleno de fe, contestó: "Vos sois el Hijo del Dios vivo." Así quiero que vayáis por el mundo, con aquella mansedumbre que os enseñó Jesús el Cristo, y no faltarán quienes al ver vuestras obras se convenzan de que sois mis discípulos y de que vais enseñando a vuestros hermanos mi Doctrina. Mirad que Yo soy el buen camino, mi palabra os ha dado testimonio de ello. Mucho es lo que os he hablado y no podéis decir que ni una sola de mis palabras os ha enseñado algo fuera de mi Ley.

Palabra divina: Manjar de vida eterna

10 Os encontré como plantas marchitas y secas bajo los rayos de un sol inclemente, y os hice sentir la caricia de mi palabra, que fue en vosotros como un rocío celestial. Habéis ido por un camino lleno de cardos y ya no queríais andar más, ante el temor de heriros; mas después de escuchar mi palabra, perdisteis el miedo a vivir, huyó de vuestro corazón la desconfianza y el recelo, y reanudasteis la jornada, llenos de esperanza y de fe en vuestro destino, porque cada instante que pasaba hacía resonar en vuestro espíritu la palabra del Padre, que es manjar de vida eterna para todo aquél que la sabe tomar.

Pueblo: Tiempo de preparación y fortalecimiento para la lucha

11 Pueblo: Al mismo tiempo que Yo os

estoy preparando para que penetréis en la vida espiritual, legiones de hombres en el mundo se preparan para arrancar del corazón de sus hermanos toda semilla de origen espiritual. Yo estoy dándoos el tiempo necesario para que forjéis vuestra fe y dejéis desarrollar en vuestro corazón el conocimiento divino de lo que os he revelado. Si os preparáis verdaderamente, nada tendréis que temer del mundo; ni sus palabras, ni sus libros, ni sus promesas o sus amenazas, lograrán desalojar de vuestro corazón la esencia de mi enseñanza, y la promesa de la Tierra Prometida que os he ofrecido no la cambiaréis jamás por las más tentadoras promesas del mundo.

12 Cuando esa prueba esté sobre vosotros y vuestros enemigos acechen vuestros pasos, recordaréis que Cristo es quien os habla en esos momentos, recordándoos cuando fue tentado Jesús en el desierto y cómo con su fortaleza doblegó al mundo y a la carne. Así quiero que seáis, fuertes ante cualquier adversario, sin olvidar que el más poderoso de vuestros enemigos lo lleváis en vosotros mismos, y que sólo la Ley y la fortaleza que os llegue de Mí os darán la victoria.

13 Vuestra lucha no quedará sin premio; éste será infinitamente mayor que el que de la Tierra pudierais esperar. De ese galardón, sólo un poco os anticiparé aquí en este mundo, que será la satisfacción de ver a los enemigos de la verdad convertidos a ella.

14 Meditad profundamente en mis lecciones, discípulos amados, y de esas meditaciones nacerá la fortaleza que os ayudará a no desmayar en la lucha.

Comunicación divina: La manifestación anunciada para esta era

15 Limpiad vuestro entendimiento de toda impureza, si queréis comprender mi palabra. El Maestro llega hasta vuestra mente, para despertarla de ese sueño en que vive y mostrarle la luz resplandeciente del nuevo amanecer.

16 En mi amor por vosotros, lo divino lo hago humano, para ponerlo a vuestro alcance; mi esencia divina la transformo en palabra humana y hago que por este don escuchéis la enseñanza de vuestro Padre Celestial, que viene a fortalecer con Su amor a vuestro cuerpo y a limpiar de sus manchas a vuestro espíritu.

17 El Padre de todos los seres os habla en este instante; el amor que os creó se deja sentir en todo aquél que oye esta palabra.

18 Antes de venir a escucharme por conducto de estos portavoces, una voz oculta en vuestro interior os estaba anunciando mi presencia en vuestro camino; los que supieron oír aquella voz en su corazón, al recibir después la Buena Nueva que les traía un hermano diciéndoles "Venid, que el Divino Maestro está hablando y os espera", confirmaron que el presentimiento que tuvieron no les había engañado, que el aviso de su corazón fue realidad; y en verdad os digo que éstos son los que se han quedado Conmigo, los que creyeron en mi manifestación porque ya me estaban esperando.

19 Cuando deje de hablaros en la forma que hoy miráis, volveré a comunicarme con vosotros directamente de espíritu a

Espíritu, y entonces ya no dudaréis ni preguntaréis: ¿Será realmente el Señor?, porque entonces tendréis la certeza y la fe absoluta de que vuestro espíritu empieza a comunicarse con su Creador.

20 No desmayéis en vuestra lucha por acercaros a Mí, juzgando débil vuestra elevación. Estáis iniciando una era de espiritualidad y no seréis precisamente vosotros los que alcancéis la perfección en vuestra comunicación espiritual; otros vendrán después y tras de éstos, otros, los cuales oirán mi voz, recibirán la divina inspiración y sabrán interpretar mis mensajes en una forma en que por ahora no podéis imaginar. ¿Quién podrá decirnos que no seréis vosotros mismos los que viváis en aquellos tiempos? Mas en estas profecías sólo Yo puedo penetrar y saber quiénes son los que han de volver y quiénes se quedarán en lo espiritual para no retornar más a la Tierra.

21 Algunos de mis discípulos colocarán la primera piedra; a otros les corresponderá colocar la última, en la construcción más hermosa que el hombre haya elevado a su Señor.

22 Esa obra será el fruto de la armonía espiritual entre toda la Humanidad. Hoy os sentís muy lejos de poder producir ese fruto, porque reconocéis que la discordia reina entre los hombres; sin embargo, no desesperéis; ya se acerca la hoz que ha de segar la cizaña que ha dividido a la Humanidad, para que después de que la prueba haya pasado, veáis brillar nuevamente la justicia, la razón y la fraternidad.

Palabra divina: La luz que permanece guardada en el corazón

23 Hoy abro el libro divino de mi amor ante vosotros; haced lo propio con vuestro corazón, discípulos amados, mas no temáis, porque antes de daros mi lección, voy a detenerme a oír vuestras cuitas y a sanaros de vuestras dolencias. Mi deseo es que, al llegar a Mí, haya paz profunda en vuestro espíritu. Yo sé quiénes de vosotros tendréis que luchar mucho, y para ello es indispensable que recibáis gran fortaleza desde ahora; la fuerza os la da mi palabra que va saturada de vida y salud. Esta palabra procede del Verbo Divino, quien descende en este tiempo al interior de vuestro espíritu para realizar la comunión perfecta entre el Padre y Sus hijos.

24 Para unos será inolvidable mi enseñanza, porque en su vida será la estrella que guiará sus pasos; éstos habrán llegado a tiempo para seguirme y dar testimonio de mis revelaciones; otros se alejarán del camino sin saber en apariencia a quién escucharon, ni cuál fue la verdad que encerró esa palabra; entonces, tendrán que caminar un poco más, para que al llegar el cumplimiento de esas palabras, sientan brotar en lo más íntimo de su ser la inspiración que les recuerde lo que un día escucharon, y a la que su corazón, en ese momento, no le concedió importancia. Por ahora oídme todos, no importa que después se alejen o me nieguen. Yo estoy sembrando en el espíritu, ahí donde sólo Yo puedo entrar, porque sólo existe una llave y ésa la poseo Yo. Cuando el tiempo sea propicio, de lo profundo de vuestro

corazón brotará la luz, que hoy dejo guardada en lo más recóndito de vuestro ser.

25 Destruid la oscuridad de vuestra vida, la ignorancia, el vicio, todo lo que enferma a vuestro cuerpo; haced la luz en vuestra existencia, y derramad el amor de vuestro espíritu en la senda de vuestros hermanos.

26 Tiempo de luces han llamado los hombres a este siglo, y Yo os digo que no os confiéis tan sólo en la luz que emana de la ciencia, sino también en vuestros dones espirituales. No olvidéis que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que viene de Dios.

27 Guardad mi palabra en vuestro corazón y cuando hagáis uso de ella, que no sea para llenaros de vanidad delante de quienes ignoran esta Doctrina. No queráis aparecer como los nuevos iluminados, porque ninguno de vuestros hermanos carece de luz. Si no sois humildes al entregar mi heredad, ninguna luz podréis dar.

28 Estoy legando a la Humanidad un nuevo libro, un nuevo Testamento: mi palabra del Tercer Tiempo, la voz divina que ha hablado al hombre al desatarse el Sexto Sello.

29 No será menester que vuestros nombres ni vuestras obras pasen a la historia. En este libro estará mi palabra, como una voz vibrante y clara que hable eternamente al corazón humano, y mi pueblo dejará a la posteridad la huella de su paso por este camino de espiritualidad.

30 Dejad a los que vienen el recuerdo de vuestras buenas obras como un

ejemplo; apresuraos desde hoy a borrar todas vuestras manchas, para que no sean vistas por vuestros hermanos.

Escrituras: Para encontrar la enseñanza hay que omitir lo superfluo, y separar la paja del trigo

31 Las escrituras del Primer Tiempo recogieron la historia del pueblo de Israel conservando el nombre de sus hijos, sus aciertos y sus errores, sus obras de fe y sus flaquezas, su esplendor y sus caídas, para que ese libro hablara a cada nueva generación de la evolución de aquel pueblo en el culto sagrado. Aquel libro lo mismo guardó los nombres de los patriarcas amantes de la virtud y de la justicia, modelos de fuerza en la fe, que el de los profetas, videntes de lo futuro, por cuyas bocas habló siempre el Señor, cuando vio a Su pueblo al borde de un peligro. También recogió los nombres de los perversos, de los traidores, de los desobedientes, porque cada caso, cada ejemplo, es una lección y a veces un símbolo.

32 Cuando vine en Jesús a habitar entre los hombres, sólo cuando fue necesario tomé la esencia de aquellas escrituras, del sentido de aquellas obras, para dar mis lecciones; lo material y lo superfluo jamás lo ensalcé. ¿No recordáis que mencioné al justo Abel, que ponderé la paciencia de Job y mencioné la sabiduría y el esplendor de Salomón? ¿Verdad que en muchas ocasiones recordé a Abraham y hablé de los profetas y que, refiriéndome a Moisés, os dije que Yo no venía a borrar la Ley que él recibió, sino a darle cumplimiento?

33 Si Cristo fue el Cordero de Dios que borra los pecados del mundo, hasta en

esto tendría Yo que ensalzar únicamente lo bueno y borrar lo malo.

34 Mi vida en Jesús transformó la vida de los hombres; mi muerte como Jesús abrió los ojos, cegados por la tiniebla del materialismo, a la luz de la verdad, y el culto a Dios dio un paso grande hacia la perfección, porque el amor del Maestro hizo que los hombres tuviesen una nueva concepción de la justicia divina. Como si un nuevo Dios hubiese aparecido delante de aquel pueblo, así mi Doctrina y mis obras hicieron ver al mundo la verdad que antes no alcanzaban a contemplar.

35 Dios, el inmutable, no podía haber cambiado en Su esencia para con Sus hijos; era el hombre, el que al elevarse hacia su Creador por la escala del amor y de espiritualidad que le descubriera Cristo, encontraba la verdadera esencia del Padre. También mis apóstoles, cuando adoctrinaban a las multitudes en atrios, sinagogas o plazas, y tenían que referirse a los tiempos pasados, buscaban tan sólo los ejemplos que dejaron verdadera esencia espiritual, omitiendo todo lo que resultara superfluo.

36 Ahora que he venido a vosotros con una extensa lección espiritual, no he dejado que todos sintáis la necesidad de escudriñar aquellos libros, ya que a cada paso, en cada cátedra, os he venido enseñando y recordando lo que fue, los ejemplos que no debéis olvidar, las lecciones que tienen vida eterna; pero vuelvo a deciros, también ahora sólo os he hablado de lo espiritual. No penséis que os prohíbo la lectura de aquel libro de los primeros tiempos, porque sois el pueblo trinitario, no; sabed que Yo dije:

"Escudriñad las escrituras", y añado ahora: "Antes de leer, orad, para que cuando escudriñéis, halléis verdadera luz y no os confundáis como muchos se han confundido, dando una falsa interpretación a lo sucedido". Leed, escudriñad, mas el análisis lo encontraréis en mi palabra del Tercer Tiempo.

37 ¿Por qué en este tiempo habríais de legar a los venideros vuestras imperfecciones, vuestro falso culto de espiritualidad, vuestras desobediencias y vuestra familiaridad con el pecado? ¿Creéis que vuestras obras os hacen dignos de que la historia recoja vuestros nombres?

38 Llegado el momento, Yo os iluminaré para que mi pueblo, testigo de mi manifestación y de mi palabra, forme con mis cátedras el libro que ha de llegar a todos los hombres, y que en él sólo encuentren la esencia divina del Maestro, su verdad eterna, su amor y su revelación, y nunca descubran la materialidad del portavoz.

39 Los que han sabido ser mis discípulos en esta Obra, sabrán separar la paja para que quede el trigo limpio, porque para que mi semilla germine, habrá de estar limpia.

40 Hoy estoy presente ante vuestra mirada espiritual, para que me miréis a través de vuestras virtudes; con ellas os hago llegar mi calor divino para que me sintáis en vuestro corazón. Quiero apartaros de todo lo superfluo, de todo lo malo; vengo a confiaros un huerto donde podáis cultivar todas las virtudes. Es menester contrarrestar el pecado, mirad cómo ha florecido el mal!

41 Veo que vuestro corazón se estremece de gozo al oírme hablar así, porque sentís la esperanza de que la regeneración llegue a los hombres. Al escucharme, sentís el impulso de correr en busca del perdido, del pecador, del vicioso, para hablarle con mi verdad.

Discípulos: Obras, no palabras

42 En aquel tiempo, cuando mis discípulos se dispersaron por el mundo para predicar mis enseñanzas, no se concretaron a repetir mis palabras, sino que las enseñaban también con sus obras, y cuando dijeron que con ellas daban testimonio de Aquél que había muerto en una cruz por amor a los hombres, lo dijeron de palabra y de obra, muriendo sacrificados como su Maestro. Os digo que el que muere sosteniendo una verdad tiene que ser creído. Sin embargo, no vengo a pedir os sacrificio. No quiero que muráis para probar mi verdad; quiero que viváis, testificando con vuestra vida mi palabra, que os enseña a amaros los unos a los otros.

43 Un nuevo goce os espera: el de servir a vuestros hermanos, ayudándoles a reconstruir su vida, alejándoles de los malos caminos.

44 ¿Veis cómo es indispensable vuestra preparación, para saber esgrimir las armas de la verdad y hacerla salir victoriosa en la lucha?

45 Muchos son los que después de oír mi divina palabra, han ido a dar testimonio de ella; mas cuando no han confirmado con obras lo que sus labios han dicho, han sido negados y burlados; por lo contrario, cuando ese testimonio ha sido acompañado de buenas obras, ha encendido la fe en unos y a otros los ha

dejado meditando.

46 Toda mi enseñanza tiene por fin prepararos para esa lucha de que os hablo, fortaleciendo vuestra fe e iluminando a vuestro espíritu para que vuestro testimonio sea grande.

47 A cada paso os digo que la Humanidad intuitivamente espera la llegada de algo desconocido. Ese presentimiento os lo da la luz del espíritu, que arde como una lámpara en espera del cumplimiento de mi promesa.

48 ¿No queréis ser vosotros los que llevéis la Buena Nueva a esos corazones? ¿Sí? Pues oíd y entended la lección del Maestro, obedeced y amad al Padre y seréis dignos de servir a vuestros hermanos.

La Muerte: No es final de todo, sino el principio de mucho más

49 Si buscáis la inmortalidad del espíritu, no temáis la llegada de la muerte que pone fin a la vida humana; esperadla preparados, ella está bajo mi mandato y por eso siempre es oportuna y justa, aunque muchas veces los hombres crean lo contrario.

50 Lo grave no es que el hombre muera, sino que su espíritu, al dejar la materia, carezca de luz y no pueda contemplar la verdad. Yo no quiero la muerte del pecador, sino su conversión, mas cuando la muerte se hace necesaria, ya sea para liberar a un espíritu o para detener la caída de un hombre al abismo, mi justicia divina corta el hilo de aquella existencia humana.

51 Cuando la multitud, escandalizada por la falta de la mujer adúltera, sólo esperaba mi juicio para darle muerte, creyendo que ésa era la única forma de

exterminar el pecado de aquella mujer, Yo les mostré que el perdón y la palabra de amor son vida para el corazón y son muerte para el pecado. El mérito está en lograr que muera el pecado y la criatura siga viviendo; por tanto, no era menester que aquella mujer desapareciera, sino su pecado.

52 Si así no fuese, en mi aversión al pecado yo os hubiese exterminado, y mirad que no sólo no os quito la vida, sino que os doy un cuerpo tras otro, para que lleguéis a aprender esta bendita lección en la Tierra, lección que por no haber sido comprendida por la Humanidad, fue necesario que la irradiación del Verbo de Dios se hiciera hombre en Jesús, para enseñaros con Su nacimiento, Sus obras y Su vida, cuál es el verdadero destino de los hombres en este mundo. Ésa es la lección que no habéis vivido, que no habéis llevado a la práctica. ¿Qué os enseña ella? La humildad, el acatamiento a la voluntad divina, la renunciación a vosotros mismos por amor a los demás, la consagración a un ideal de elevación espiritual. El que llegue a cumplir en la Tierra con esa misión, no tendrá por qué volver a ella, ya que dejó su buena simiente; en ello imitará a Cristo, quien después de escribir con Su vida como Jesús un ejemplo perfecto para la Humanidad, no volvió ni volverá al mundo en cuanto hombre.

53 Aprended a dejar ese cuerpo en el seno de la tierra cuando la hora llegue, si queréis seguir viviendo para los que amáis y si queréis que os sientan; si no queréis hundiros en el silencio y en el vacío, y en cambio anheláis seguir

vibrando en vuestros hermanos, comprendiendo que eso es lo que verdaderamente se llama vivir. Sabed desde ahora que así como vuestro espíritu renunció a su morada espiritual para habitar en la Tierra, así tendrá que renunciar a las vanidades del mundo cuando haya retornado al valle espiritual.

54 Si los hombres hubiesen aprendido a dejar con mansedumbre su cuerpo y

todo lo que poseyeron en la Tierra, su muerte sería plácida; pero mientras exista materialidad y rebeldía, el dolor será el que separe al espíritu de la carne, con angustia de ambos.

55 Estudiad mi lección, discípulos, y comprenderéis por qué os dije a través de Jesús: "Mi Reino no es de este mundo".

56 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

103

Promesa divina: "Ocupate de lo Mío, que Yo me ocuparé de lo tuyo"

1 Observad lo que sucede cuando dejáis lo que os pertenece en la Tierra por venir a escuchar mi palabra, o por ir a mitigar algún dolor; cuando retornáis a vuestro trabajo o a vuestro hogar, os parece como si alguien hubiese estado ahí, supliéndoos en vuestra ausencia. Y así es en verdad, discípulos, porque Soy Yo quien vela por lo que dejáis en los instantes de ocuparos en el desempeño de vuestra misión espiritual.

2 Tomad esto como una prueba de que cuando abandonéis este mundo para consagrar vuestra existencia a mi servicio, Yo quedaré velando por los que dejáis, a quienes cubriré con mi manto de paz, llenando con mi presencia el vacío que dejasteis en ellos.

3 Comprended que si hace mucho tiempo que os vengo enseñando la forma de vivir en el mundo como hijos de Dios, ahora os estoy preparando para que penetréis en la vida espiritual que después de ésta os espera. Pasad por esta existencia cumpliendo con la misión que habéis traído a la Tierra, para que podáis entender el sentido de la vida espiritual cuando hayáis penetrado en ella.

Discípulos: Responsabilidad y promesa

4 No huyáis de la Humanidad pretextando que os horroriza su pecado; si me amáis, no dejéis de amarme en vuestros semejantes. Ahora que los peligros y las amenazas se ciernen sobre los hombres, es cuando debéis probarme que les amáis, que sentís su dolor y que estáis dispuestos a luchar por la salvación de todos. ¿No habéis visto cómo he venido siempre en vuestra ayuda, precisamente en los instantes de mayor amargura para la Humanidad?

5 Velad y orad, pueblo, vuestra misión está definida; por tanto, nadie vuelva a Mí diciéndome que nada pudo hacer, que ignoró el fin para el cual fue enviado. Vuestras obras deben ser de caridad, de unificación y de paz.

6 Mis nuevos discípulos, los que me han escuchado en este tiempo, han contraído la responsabilidad de extender mi Doctrina, haciendo que sus obras sean el mejor testimonio de la verdad que encierra esta enseñanza.

7 Así, viviendo de acuerdo con esta palabra, habrán cumplido con la misión para la cual fueron enviados a este mundo, y su testimonio será tomado como verdadero.

Israel: Un pueblo espiritual, no material

8 En todos los tiempos me he manifestado en el pueblo destinado a esparcir por el mundo el conocimiento y la fe en mi Divinidad, pueblo de espíritus escogidos y no de una raza determinada, porque lo mismo es que los halle encarnados en una nación, que en otra, hablando uno u otro idioma.

9 ¿Por qué habría de agradecer el cuerpo del hombre con galas que sólo pertenecen al espíritu? ¿Por qué habría de complacerse el Señor en una sola de las razas que forman la Humanidad?

10 En este tiempo vibra el espíritu del verdadero Israel en todas partes; son los espíritus que sienten mi presencia, que esperan mi venida, que confían en mi justicia.

11 Cuando estas palabras lleguen a otros lugares, muchos se mofarán, pero os digo que más les valiera no hacer mofa de ellas, porque llegará la hora en que despierten de su letargo y conozcan que también son hijos del pueblo de Dios.

12 Estas multitudes que hoy me escuchan pueden caer en confusión si no estudian mi palabra y si no se despojan de su materialismo. Puede pasarles lo que al pueblo israelita de los primeros tiempos, que oyó la voz del Señor, recibió la Ley y tuvo profetas, por lo que llegó a creerse el único pueblo amado de Dios. [Grave error del cual lo vinieron a sacar las grandes pruebas, la humillación, el destierro y el cautiverio!

13 Es necesario que sepáis que mi amor no podría distingueros por razas ni por credos, y que si hablo de "mi pueblo", es porque desde los primeros tiempos me encuentro preparando espíritus a los que envío a la Tierra a iluminar con su luz la senda de la Humanidad.

14 Ellos han sido los eternos caminantes que han habitado en distintas naciones y han pasado por muchas pruebas. En este tiempo han encontrado que las leyes humanas son injustas, que no hay verdad en los afectos

y que no existe paz en el espíritu de la Humanidad.

Reencarnación: Oportunidad para aprender y saldar deudas

15 Todos vosotros habéis venido a una nueva encarnación y es tan grande el dolor que apuráis, que me pedís ponga fin a vuestra existencia, mas Yo os pregunto: ¿No sabéis que no podéis dejar de existir y que si hoy padecéis en la Tierra, al pasar vuestro espíritu al valle espiritual, seguirá viviendo bajo la misma prueba hasta saldar sus deudas o aprender la lección? Estáis apurando un cáliz muy amargo porque os encontráis en el final de una etapa y en el principio de otra. Es el tiempo de la siega, en el que estáis recogiendo la cosecha de lo que habéis sembrado a través de la última jornada. Es menester que así sea, para que cuando las tierras se encuentren limpias, vuelva Yo a depositar en mis sembradores la semilla del amor, que bien cultivada os dé los frutos de paz y redención.

16 Estabais enfermos y débiles para seguir caminando, sentíais que no teníais apoyo, buscabais una luz que os guiara hacia puerto seguro, y ha sido ése el momento en que llegué entre vosotros que estabais perdidos en medio de la noche, sin saber a dónde ibais. Yo había escuchado vuestro clamor y os envié a Elías para que os prestara su ayuda y os anunciara mi llegada. Mi presencia os estremeció de gozo y al instante os sentís consolados, [bh discípulos!

17 No olvidéis mi lección de este día. Hoy habéis aprendido que todo lo que habéis cosechado es el fruto de vuestras obras, y que después de la purificación

os sentiréis libres y limpios de imperfecciones. Contempláis muchas señales que os hablan de las grandes pruebas que han de venir todavía a vuestro planeta, y a pesar de estarme escuchando, no queréis comprenderme aún y no habéis orado.

Discípulos: El tiempo propicio para cumplir su misión

18 Reconoced que es tiempo de penitencia y de esfuerzo para vosotros que sabéis lo que ha de venir; os encontráis en los umbrales de una nueva era y todo os invita a trabajar. Contemplad las tierras féculdas, las campiñas vírgenes, el sol puro y vivificante, y las aguas cristalinas. Todo es propicio para que viváis, respiréis y cumpláis vuestra misión espiritual. Os hablo en sentido figurado y así os presento el porvenir, para que estudiéis mis palabras y comprendáis mi anhelo de Padre.

19 No quiero que interpretéis mal mi enseñanza y os encerréis en claustros para orar, abandonando a la Humanidad; trabajad por ella, sacadla de su ignorancia y de su materialismo, y encended en ella la fe.

20 Vivid en gracia, amad la justicia, sed clementes, no fomentéis la maldad; por lo contrario, detenedla, exhortando al bien a vuestros hermanos y así habréis preparado el camino al espíritu para que no tropiece. Haced todo esto sin que os parezca que ha sido para vosotros un sacrificio.

21 Las pruebas que hayáis de pasar, porque nadie está exento de ellas, llevadlas con paciencia; así estaréis enseñando a vuestros hermanos la

perseverancia en mi Ley.

22 Unificaos, no os desconozcáis porque practiquéis en forma diferente mi Doctrina; si os habéis distanciado por esta causa, buscad a vuestros hermanos y amaos los unos a los otros, como os amo Yo.

23 Así como oré en el Huerto de los Olivos para que el espíritu de la Humanidad no se perdiese, así orad vosotros por vuestros hermanos. Veo lo que aún tiene que llorar la Humanidad para ser purificada, pero mi misericordia la sostiene y la fortalece, para que no desfallezca en el camino.

24 Discípulos en quienes he depositado el libro de mi palabra: Fortaleceos desde ahora, para que no retrocedáis cuando llaméis a una puerta y no os abran. No olvidéis que os he dicho que llaméis en mi nombre por primera, segunda y tercera vez; y que cuando comprobéis que vuestro llamado no ha logrado dulcificar la actitud de vuestros hermanos, me dejéis la causa y prosigáis vuestro camino, sin llevar amargura en vuestro corazón y menos deseando que el dolor se presente en aquéllos que no os quisieron oír. Revestíos de bondad, porque no sabéis en qué día o en qué hora tendáis que volver a llamar a la misma puerta o que ellos vengan en busca vuestra. Sólo el amor y la paciencia lograrán conmover los corazones de roca, y por ello debéis estar siempre preparados.

Discípulos: Sed hermanos y no jueces

25 Vuelvo a deciros que vosotros no debéis actuar como jueces en los actos de vuestros hermanos. Cuando mis

discípulos, mis emisarios y enviados, sean desoídos, Yo haré escuchar mi voz en la conciencia de quienes rechazaron mis llamados. Aquella voz será la del Juez, mas ya sabéis que en el Juez divino siempre está mi amor de Padre; no así en vosotros, los humanos, que muchas veces, cuando os convertís en jueces de vuestros hermanos, dejáis de mostraros como sus semejantes. Debéis apartar de vuestro corazón todo mal sentimiento, para que podáis llegar con amor al espíritu de la Humanidad.

Jesús: Ejemplo perfecto que debemos tratar de imitar

26 No améis más al que os reciba y os demuestre fe, que al que no acepte vuestra palabra. Cuando logréis este adelanto, podréis decir que empezáis a comprenderme y a sentir en vuestro ser una fuerza que os dará valor para resistir las mayores pruebas a que el mundo pudiera sujetaros.

27 Sobre esta enseñanza que ahora os doy, ya os ofrecí en el Segundo Tiempo un ejemplo:

28 Hallábase Jesús en la cruz; el Redentor agonizaba ante aquellas multitudes a las que tanto había amado, cada corazón era una puerta a la cual Él había llamado. Entre la turba se encontraban el hombre que gobernaba multitudes, el príncipe de la iglesia, el publicano, el fariseo, el rico, el pobre, el perverso y el sencillo de corazón. Y mientras unos sabían quién era el que expiraba en aquella hora, porque habían visto Sus obras y recibido Sus beneficios, otros, sedientos de sangre inocente y ávidos de venganza, aceleraban la muerte de Aquél a quien burlonamente

llamaban Rey de los judíos, sin saber que el Cristo encarnado en Él no sólo era el rey de un pueblo, sino que lo era de todos los pueblos de la Tierra y de todos los mundos del Universo. Jesús, el Hijo del Hombre, dócil y manso como cordero, dirigiendo una de sus últimas miradas a aquellas multitudes, lleno de ternura y de piedad, elevó Su súplica al Padre, diciendo: "Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

29 Aquella mirada lo mismo envolvió al que lloraba por Él, que al que gozaba con su tormento, porque el amor de Cristo, el Maestro, que era el amor del Padre, era uno solo para todos.

30 Os digo, discípulos en mi Ley de amor, que si no podéis hacer obras perfectas como las que hice en Jesús, al menos os esforcéis en vuestra vida por acercaros a ellas. A Mí me basta contemplar un poco de buena voluntad por imitarme y un poco de amor hacia vuestros semejantes, para que Yo os ayude y manifieste mi gracia y mi poder a vuestro paso.

31 Nunca estaréis solos en la lucha. Si no os dejo solos cuando vais doblegados bajo el peso de vuestros pecados, ¿creéis que os abandone cuando vayáis caminando bajo el peso de la cruz de esta misión de amor?

32 Comprendedme, discípulos, para que podáis imitarme; penetrad en mis obras y en mis palabras para que descubráis la esencia de mi Doctrina. Sólo espero vuestra preparación para indicaros el instante en que debáis levantaros, porque Yo, a través de vosotros, llevaré la luz de salvación a los hombres.

33 Sí, amados discípulos, Yo soy la vida. Tomad el vino de mi gracia; mañana va a hacer falta para luchar. Preparaos ahora que estáis sentados a mi mesa y, cuando suene la hora, no tendréis titubeos ni flaquezas. Seréis mis sembradores e imitaréis en vuestra fe a los hombres que cultivan la tierra, los cuales siembran la semilla, poniendo toda su confianza, su conformidad y esperanza en Dios. Así os digo a vosotros, que no sabéis de dónde llegará el riego a vuestras siembras ni el pan a vuestros labios, mas os aseguro que nada os faltará.

34 No olvidéis que el triunfo es de los perseverantes. Cumplid vuestra misión en la Tierra y cuando hayáis concluido, podréis salir de este mundo y emigrar a la Tierra que os tengo prometida, que es la morada espiritual que está destinada a los hijos del Señor.

"Creced y multiplicaos": El verdadero sentido de ese mandato

35 Poned vuestra esperanza en la vida eterna, mas desoíd a los materialistas que creen que mi Doctrina, por hablaros siempre de la vida espiritual, es un obstáculo para el progreso material de la Humanidad.

36 Tampoco está en lo justo quien cree que hay que pensar siempre en la muerte y despreciar lo que esta vida os ofrece, por ser ella perecedera: ése no ha sabido interpretar mi palabra; más bien, ni siquiera la conoce.

37 La primera ley que a través de la conciencia llegó al entendimiento del hombre, fue aquélla que le decía "Creced y multiplicaos". Mas ahora os digo a vosotros que aquella ley no se concreta

tan sólo a la multiplicación de la especie, sino a la de vuestros dones, virtudes y conocimientos.

38 Yo os enseño a pasar por el mundo dejando una obra de amor para aquéllos que vengan después de vosotros; el que esto hace, ha puesto sus ojos en lo eterno. Si os parece breve la existencia en la Tierra para llevar a cabo una obra grande, no temáis que la muerte trunque vuestra obra porque no será así, pues mi caridad es omnipotente y Yo tengo los medios para que la llevéis hasta su culminación. Os he dado parte en la obra creadora, en la obra de evolución y en la obra de perfeccionamiento, y nada podrá impedir que llegéis al final de vuestro camino.

39 Cumplid vuestra misión en armonía con el Creador y con vuestros semejantes, y al final, cuando todo esté concluido, gozaréis infinitamente en la contemplación de la Obra divina en la que trabajasteis con vuestro Padre. ¡Cuán grande será esa dicha en mi Espíritu y qué gozo tan inefable habrá en todos mis hijos!

Portavoces: Servidores incansables y entregados

40 Contemplo vuestra sed de amor, vuestra hambre de luz y la necesidad tan grande que tenéis de Mí y Yo, vuestro Padre, teniendo a mi alcance todos los medios de hacer llegar mi voz hasta vosotros, he querido hablaros por medio del entendimiento humano, como una forma accesible a vosotros, para ayudaros a comprender mis mensajes espirituales.

41 Sólo mi poder ha hecho que el pecador se transforme en portavoz de

mi Verbo, mas quien lo ha puesto en duda, pronto ha contemplado la transformación de los seres por quienes os he dado mi palabra. Habéis visto brotar de una mente ruda, pensamientos de infinito saber; habéis visto florecer en labios de pecadores la palabra divina, plena de luz y de ternura. Los portavoces, incansables dentro de este servicio y entregados a Mí, han dejado que mi Espíritu exprese este mensaje a la Humanidad.

Anhelo divino: La palabra diseminada en todos los rincones de la Tierra

42 He recibido a grandes multitudes, sin distinguir a ninguno de mis hijos; entre ellos ha estado lo mismo el que me ama que el que me niega, lo mismo el que cree en mi presencia dentro de esta forma, que el que duda, y a todos los he recibido con la misma palabra de amor y la misma caricia paternal.

43 En estas multitudes he recibido a todo el género humano. Hablando a este pueblo, he dirigido mi palabra a todos los hombres, porque mi mensaje ha sido para los de este tiempo y para los del futuro. Cuando entre estas multitudes han venido hombres de otras tierras, los he recibido con amor, en representación de sus pueblos, y les he preparado para que sean emisarios y profetas entre aquéllos que les pertenecen por raza e idioma, y les he enseñado a orar y a velar por sus pueblos, convirtiéndolos en guardianes para los tiempos de prueba y de acechanza.

44 Mi anhelo, que deberéis interpretar como un mandato divino, es que llevéis mi palabra a todo corazón donde haga

falta; que no olvidéis que así como vosotros llegasteis ante mi presencia quejándoos de hambre y de sed, la Humanidad entera se encuentra en esta hora en una verdadera agonía del espíritu.

Revelación: El verdadero sentido de la vida material

45 Ya está próximo el día en que los hombres comprendan la importancia que tiene el espíritu, porque muchos, oyendo no creen, y otros, viendo no ven. Mas cuando palpen la verdad reconocerán que sería infantil, injusto e insensato seguir sustentando con frutos del mundo a un ser que pertenece a otra vida. Entonces buscarán la luz en las religiones, y en su ansiedad y angustia por encontrar la verdad, abolirán lo falso de las doctrinas y destruirán todo lo superficial y lo externo que encuentren en los diversos cultos, hasta descubrir la esencia divina.

46 Quiero que cuando lleguen esos tiempos os encontréis con pleno conocimiento de cuanto pasa, y de la misión que debéis desempeñar; por eso os digo una vez más: Oíd, analizad y comprended mi palabra.

47 Sed tengo de vuestro amor, por eso me he acercado a vosotros en este tiempo, porque no es amor lo que he encontrado entre los hombres, sino pecado y egoísmo.

Jesús: El ejemplo olvidado que debemos imitar

48 Los hombres de este tiempo han olvidado los ejemplos y las obras que Jesús os dejó como testimonio de Su amor.

49 No habéis dejado que aquella palabra se grabe en vuestro corazón, porque si en verdad la hubieseis guardado, tendríais presente mi promesa de volver a vosotros, y habríais estado velando y orando en espera de mi llegada. Pero cuando llegué, os sorprendí durmiendo. Entonces dije: "Benditos aquéllos que sin reserva acuden a mi llamado, porque les haré de gran sabiduría". Algunos acudieron de buena fe, otros esperaron verse libres de la envoltura corporal para llegar a decirme: "Heme aquí, Señor, como el ave que deja su prisión, llego ante Vos para cumplir vuestra voluntad". Mas mi voluntad, pueblo, ha sido que desde este mundo afirmaseis vuestros pasos en el camino espiritual, porque quiero que ese cuerpo que os he confiado, deje de ser una cadena o una prisión para el espíritu. No fue creado el espíritu para ser esclavo de la carne o del mundo: él es libre. Sin embargo, la ignorancia espiritual y el fanatismo religioso han convertido al espíritu del hombre en esclavo que siglo tras siglo ha arrastrado cadenas de tinieblas.

50 Ahora he venido a señalaros el camino nuevamente, a endulzar vuestra jornada con el sabor de mi palabra y a entregar a cada quien su cruz de amor, para que, bajo su peso, encumbre la montaña y sobre ella consume su obra. Nadie que sea mi discípulo intente llegar a Mí sin su cruz, porque no será reconocido como apóstol de mi Doctrina.

51 Hay muchos hombres que dicen cumplir mi enseñanza, otros que creen amarme, pero su amor es falso, porque

no practican mi enseñanza y porque nunca han vivido en mi Ley. No quiero que vosotros seáis como ellos, sino que lleguéis a sentir verdaderamente el amor y la caridad. No hagáis alarde de lo que os he dado ni de lo que vosotros hagáis, aunque muchas veces sintáis que el corazón estalla de gozo en vuestro pecho después de haber realizado una buena obra, o de haberos hecho merecedores de un prodigio.

52 Mi enseñanza es de humildad, ella revela en lenguaje espiritual el valor o mérito que debe tener cada una de vuestras obras para que sea tomada en cuenta por vuestro Señor. De cierto os digo que vuestro espíritu, con la luz que ha alcanzado, ya conoce cuándo una obra es digna o no de presentarla al Padre. Ésta es la enseñanza con que sustentaré en este tiempo a vuestro espíritu.

53 Del vino que hay en este cáliz, derramaré gota a gota en vuestros labios hasta el día de mi partida, más no os entristezcáis, que así como vosotros me oís, así me oyeron mis apóstoles en el Segundo Tiempo cuando les dije: "Ya pronto me iré y os dejaré en mi lugar para que enseñéis a vuestros hermanos". Ellos habían convivido conmigo, habían padecido junto con su Maestro, contemplaron mis obras y oyeron mis palabras, mas no fueron los únicos, porque mi vida fue pública, y lo mismo fueron testigos de mi palabra los humildes, los pobres y los mansos de corazón, que los pecadores, los fariseos, los escribas, los publicanos, el gobernante, el ministro y el centurión.

54 A cada quien le hablé y le di mi luz

según su necesidad espiritual.

Parusía: La promesa cumplida

55 Así he venido a vosotros en este tiempo, hablando y manifestándome delante de todos y a plena luz del día, para que cada quien tome la parte que le corresponde en mi Obra y cumpla con ella. Qué hermoso será el galardón que reciba vuestro espíritu cuando deje la envoltura; haceos dignos de ese premio, mas para ello apartaos de las tinieblas de la ignorancia, para que no os convirtáis en espíritus errantes, sin rumbo y sin meta.

56 Servid y amad a la Humanidad que es vuestra hermana, y que en estos instantes está siendo probada por mi justicia. Mirad cómo no existe un corazón que no haya bebido el cáliz de amargura. El dolor es en todos los hombres en este tiempo, mas por medio de él seré buscado, y por él los hombres sentirán el pesar de haberme ofendido.

57 Hay quienes esperan el retorno del Mesías, mas ¿de qué manera me esperan? ¿Hasta cuándo dejaréis de ignorar que me encuentro nuevamente comunicándome con la Humanidad? En verdad os digo que mi luz ha llegado a todas las naciones por medio de mis enviados, que llegaron a la Humanidad como precursores de mi tercera manifestación.

Profecía: Los señalados del Señor en siete naciones

58 Siete naciones serán elegidas para que hagan la paz mundial y la verdadera fraternidad exista entre los hombres; en ellas Yo me manifestaré. Hoy las he encontrado ocupadas en guerras

fratricidas, entregadas a sus sueños de grandeza y a sus insaciables ambiciones de poder. De esta nación enviaré un mensajero de buena voluntad ante los grandes pueblos del mundo a hablarles de paz, y cuando ellos hayan dado fin a la guerra, llegará hasta su espíritu la luz de la concordia y de la paz, pero esta luz no aparecerá por el oriente ni por el occidente, ella descenderá de mi Espíritu al espíritu de la Humanidad.

59 Preparaos, para que los señalados para cumplir esta misión puedan levantarse en pos de las naciones en el momento propicio, y cuando hayan hecho que mi nueva palabra sea escuchada en todas partes, el árbol corpulento hará llegar sus ramas, su sombra y fruto a todos sus hijos. Redoblaréis entonces vuestra lucha y vuestro celo para que mi Doctrina no vaya a sufrir adulteraciones, y para que del árbol que os he confiado, los hombres ignorantes e insensatos no vayan a cortar ramas, con la intención de hacer con ellas extraños árboles.

60 Mi Obra deberá ser dada a conocer con la pureza y la perfección con que os la he revelado; sin ritos ni formas exteriores.

61 Cuando vosotros la contempláis tan perfecta, os sentís indignos de ella y os preguntáis: ¿Por qué el Padre se fijó en nosotros para revelárnosla? Y Yo os digo que a pesar de las imperfecciones que tenéis, vuestro espíritu, en su largo trayecto, ha alcanzado gran evolución. Mas no es ahora cuando os deis cuenta de la grandeza de esta manifestación, sino cuando Yo haya levantado de entre vosotros mi Palabra; entonces

comprenderéis el bien que tuvisteis y os
llenaréis de gozo por haberme tenido
entre vosotros.

62 De cierto os digo que en mi mesa

de amor habéis comido y bebido, oh,
discípulos amados.

63 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

IO4

Paz y buena voluntad: Los frutos del amor y la justicia

1 Humanidad, me presentáis vuestra hambre de paz, a lo cual os digo que el hombre que no ama, no puede tener paz. He escuchado vuestras plegarias, en las que decís: "Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad", mas no habéis comprendido que la buena voluntad sólo puede provenir de la inclinación al bien y a la justicia, que son frutos del amor.

2 Cuando exista amor entre los hombres, sentiréis en todas partes la presencia de mi paz, porque la armonía que habéis roto con los elementos y con todo lo que os rodea, volverá, y esa bienandanza será semejante al mensaje que os trajeron los ángeles cuando os dijeron: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

3 Mucho es lo que habéis buscado por medio de la ciencia y, sin embargo, no habéis podido descubrir la relación tan íntima que existe entre el hombre y lo espiritual, entre la criatura humana y su Creador.

4 ¿Cómo puede ser normal la vida de un ser que se aparta de la senda que le traza la Ley del Creador? Mirad cuánto ha luchado el hombre tratando de descubrir caminos fuera de los de las

sendas que señalan mis leyes de amor y de justicia.

5 Vuestro mundo está lleno de artificio y falsedad, y eso se debe a que hace tiempo os habéis distanciado de lo dispuesto por el Padre.

Galardón: El premio a los hijos perseverantes en la Ley

6 Inmensa es la prueba a que he sometido al espíritu cuando lo he enviado a habitar la Tierra, con la misión de perseverar en mi Ley; por eso os he buscado cada vez que os habéis perdido, perdonando vuestras desobediencias y equivocaciones, ofreciándoos nuevas oportunidades. Yo he querido que por lo grande de vuestras pruebas, presintáis la fuerza y los dones que he depositado en vuestro espíritu, así como el galardón prometido a los hijos fieles y perseverantes en cumplir con mis mandatos.

7 Llevad siempre presente que si es grande el galardón que os prometo, también vuestros méritos tendrán que ser dignos de la promesa.

Justicia: Una Ley de amor divino

8 Yo planté el árbol de la ciencia y no lo cortaré, porque sus frutos son de vida, mas la impaciencia, la curiosidad y la ambición humanas han torcido sus ramas.

9 En mi amor divino por las criaturas humanas, les permití que escudriñaran mis obras y tomasen de todo lo creado, para que nunca tuvieran motivo para decir que Dios es injusto, porque oculta Su sabiduría a Sus hijos. Si Yo os formé y os di el don del libre albedrío desde que creé vuestro espíritu y lo he respetado a

pesar de que el hombre, abusando de esa libertad, me ha ofendido, profanando mi Ley, hoy vengo a hacerle sentir la caricia de mi perdón, iluminando a su espíritu con la luz de mi sabiduría, para que uno a uno mis hijos vuelvan al sendero de la verdad.

10 El Espíritu de Verdad, que es mi luz, brilla en las conciencias, porque os encontráis en los tiempos anunciados en que todo misterio os será esclarecido, para que comprendáis lo que hasta ahora no ha sido debidamente interpretado.

11 La idea errónea que de mi justicia se formó el hombre en los primeros tiempos desaparecerá definitivamente, para dar paso al verdadero conocimiento de ella. La justicia divina será al fin comprendida como la luz que brota del amor perfecto que existe en vuestro Padre.

12 Aquel Dios a quien los hombres creyeron vengativo, cruel, rencoroso e inflexible, será sentido en lo profundo del corazón como un Padre que perdona, a cambio de las ofensas de Sus hijos, como el Padre que persuade con ternura al pecador, como el juez que en vez de condenar al que ha faltado gravemente, le proporciona una nueva oportunidad de salvación.

13 [Cuántas imperfecciones me atribuían los hombres en su ignorancia, creyéndome capaz de sentir ira, siendo la ira sólo una flaqueza humana! Si los profetas os hablaron de la ira santa del Señor, ahora os digo que aquella expresión la interpretéis como justicia divina.

14 Los hombres del Primer Tiempo no hubieran entendido de otra manera, ni

los disolutos o los libertinos hubiesen tomado en cuenta las amonestaciones de los profetas, si ellos no les hubiesen hablado en aquella forma. Era menester que la inspiración de mis enviados fuera expresada en términos que impresionaran el cerebro y el corazón de aquellos hombres escasos de desarrollo espiritual.

Jesús: La imagen fiel de la justicia y el amor divinos

15 Para daros una imagen fiel y verdadera de lo que es el amor y la justicia del Padre, os envié mi Verbo, para que Él, a través de Jesús, manifestara mi amor. En Cristo visteis al rey de la humildad y de la mansedumbre, al rey que prefirió la humillante y dolorosa corona de espinas a la regia corona de la vanidad humana. Como juez, lo mirasteis juzgar los actos de los pecadores de una manera diferente de la que acostumbran los hombres. Él predicó el perdón con aquella enseñanza en la que os decía que si recibieseis el bofetón de un semejante sobre una mejilla presentaseis la otra con mansedumbre en señal de perdón, mas luego con obras confirmó Sus palabras.

16 [Qué terrible era el remordimiento del pecador cuando llegaba a sentirse envuelto en la luz de la mirada dulce y mansa de Jesús!

17 [Cuántos milagros se operaron bajo el influjo del perdón de aquel Maestro del amor! Es que Su perdón era verdadero y Su juicio perfecto, ya que provenían del amor infinito que tiene Dios por Sus criaturas. Pero faltaba revelar a los hombres mucho más de lo que se les había enseñado, para que

pudieran comprender el sentido de aquellas lecciones, y entonces le fue anunciada a la Humanidad una nueva era y una nueva manifestación de mi Espíritu, y el cumplimiento de aquella promesa lo estáis viendo realizado en esta palabra de luz, que es sabiduría para vuestro espíritu y consuelo para vuestro corazón. ¿Quién, sino Yo, podía ser el Espíritu de la Verdad y de la Consolación?

Presencia divina: Siempre manifiesta entre los hijos

18 Heme aquí presente, manifiesto, visible a toda mirada espiritual, derramando luz en los senderos del espíritu, para que comprendáis todo lo que ha sido revelado a través de los tiempos.

19 Es ahora cuando podéis decir desde lo más profundo del corazón y del espíritu: "Padre, al fin te he mirado, al fin te conozco". ¿Y cuándo podréis amarme verdaderamente?

20 Os estoy hablando con el mismo lenguaje con que hablé en el Segundo Tiempo, con el mismo amor y la misma sabiduría, porque soy inmutable; mas vosotros, como discípulos, estáis dando un paso más en mi camino; os alimentáis con estas palabras y os extasiáis sintiendo próxima mi presencia. De vuestro espíritu se eleva hacia Mí un canto de amor y de agradecimiento por haberos hecho poseedores de esta gracia.

21 Pueblo, seguid recreando vuestro espíritu; y vos, Humanidad, volved a Mí, retornad a vuestro cauce. Servíos los unos a los otros, haciendo con vuestros hermanos lo que Yo hago con vosotros, porque así me estaréis sirviendo y

amando.

22 Buscadme como Padre, como Doctor, como Maestro, y muy cerca me tendréis. Pedidme y os daré, mas procurad imitarme, aunque sea en una sola de vuestras acciones o pensamientos de cada día, y Yo me encargaré de hacer fructificar lo que hiciereis en mi nombre.

23 Tened presente que vuestra vida en la Tierra es corta y que cuando lleguéis a su final, tendréis que dar cuenta de lo que sembrasteis.

24 Cuando mi palabra haya llegado al fondo de vuestro corazón y os encontréis dispuestos a seguirme, os uniréis en Mí para luchar, y no descansaréis hasta mirar que el mundo se haya convertido, retornando al verdadero camino.

Madre Celestial: La intercesora

25 La Humanidad se angustia y sufre, y su dolor llega también al espíritu de vuestra Madre Celestial. ¿Qué dolor puede aquejar al hijo que no sea sentido por Ella? Mas Su intercesión os salva, y Su inspiración os invita a caminar por la senda de la espiritualidad.

Palabra divina: "Pedid y se os dará"

26 Yo os envié limpios a la Tierra y así retornaréis a Mí. Mas [cuánto tendréis que luchar para recobrar la pureza de que fuisteis dotados desde vuestro principio! Por eso es preciso que veléis, que oréis y meditéis, para que no caigáis más en tentación, y empecéis a escalar el monte sin deteneros más en vuestra ascensión para llegar a la cumbre.

27 Orad en este instante para que vuestro espíritu lleve un mensaje de paz

a vuestros hermanos. "Pedid y se os dará", "buscad y encontraréis", esto os he enseñado y mi palabra se cumple a través de los tiempos.

28 Labriegos amados: He agraciado a vuestro espíritu para que pueda ponerse a salvo y para que él, a su vez, pueda rescatar del pecado a sus hermanos. Ahora os encontraréis en purificación para haceros dignos de mi presencia; mañana, cuando seáis fuertes de verdad, ayudaréis a vuestros hermanos a librarse del pecado. Amo a vuestro espíritu, amo a todos mis hijos y por eso procuro vuestra salvación.

Doctrina espiritual: El secreto de la paz

29 Aquí me tenéis proponiéndolos nuevamente la paz, esa paz que recónditamente los hombres también anhelan, sólo que, cuando la han buscado, no lo han hecho por los caminos que a ella conducen.

30 En verdad os digo que el secreto de la paz está en la práctica de mi Doctrina, que es precisamente de lo que se ha alejado la Humanidad. Decidme si acaso este mundo que peca, que hiere, mata, deshonra y profana, vive en la Doctrina que Jesús enseñó, y reconoceréis que vive muy diferente de mis enseñanzas.

31 Hay muchos hombres que juzgan fuera de época mi Doctrina, mas es porque su materialidad no les permite descubrir el sentido eterno de mis lecciones.

32 Mi Ley es inmutable; son los hombres los que pasan, con sus culturas, sus civilizaciones y sus leyes, quedando de todo ello sólo lo que el espíritu ha construido con sus obras de amor y

caridad. Él es quien después de cada jornada, de cada prueba, al interrogar al Arcano, contempla la piedra inmovible de mi Ley y el libro siempre abierto que contiene la Doctrina del Espíritu.

Reclamo divino: A la Humanidad dormida

33 ¡Ah, si todos los hombres quisieran mirar la luz naciente de esta era, cuánta esperanza habría en sus corazones!, pero están durmiendo. Ni siquiera saben recibir la luz que en cada día les envía el astro rey, esa primera luz que es como una imagen de la luz radiante del Creador; él os acaricia y os despierta a la lucha diaria sin que los hombres, insensibles a las bellezas de la Creación, se detengan unos instantes para darme gracias. La gloria podría pasar junto a ellos sin que la percibieran, porque siempre se despiertan preocupados por lo material, olvidándose de orar para buscar en Mí la fuerza espiritual; tampoco buscan energías para la materia en las fuentes de la Naturaleza. Todos corren precipitadamente, luchando sin saber por qué, caminando sin saber a punto fijo hacia dónde van. Es en esa lucha sorda y sin sentido en donde han materializado a su espíritu, volviéndolo egoísta.

34 Ya olvidados de las leyes del espíritu, que son la luz de la vida, los hombres se destruyen, se matan y se arrebatan el pan, sin escuchar la voz de su conciencia, sin entrar en consideraciones, sin detenerse a meditar. Mas si alguien les preguntase cómo juzgan su vida actual, ellos responderían al instante que jamás en

los tiempos pasados brilló tanta luz en la vida humana como ahora, y que nunca la ciencia les reveló tantos secretos, pero tendrían que decirlo con una máscara de falsa felicidad ante su rostro, porque en su corazón estarían ocultando todo su dolor y su miseria espiritual.

35 Y mientras la Humanidad despierta y contempla la luz de este amanecer, mi voz no cesa de hablar a vuestro espíritu y el dolor no deja de purificar los corazones.

Palabra divina: A cada quien lo que necesita

36 Benditos seáis, hijos míos que os habéis unido en la oración, porque en ese momento los fuertes levantan a los débiles, el hombre de fe ha dado aliento al que vacila y el que sabe conversar con su Padre, ha enseñado a orar al que no lo sabe hacer. De esta manera los párvulos van tomando ejemplo de los discípulos.

37 Cuando mi palabra brota de labios del portavoz, encuentro al pueblo preparado, esperándome; entonces mi caridad penetra en los corazones para dar a cada uno según su necesidad. En esos instantes de comunicación, Yo sé quiénes me buscan animados tan sólo por el anhelo de remediar algún mal, descubro a aquéllos que a pesar de su menesterosidad se olvidan de sus necesidades, porque ante todo desean ser mis discípulos.

38 La comprensión divina y la benevolencia con que hablo a cada corazón, son el fuego con que grabo mi palabra en vuestro espíritu para que sea inolvidable. En verdad os digo que cuando mi Doctrina ha llegado al fondo de un corazón, es una semilla que

germina y se multiplica.

Valle Espiritual: Preparación para el regreso a la morada eterna

39 El instante de haber escuchado por vez primera mi Palabra, o de haber recibido en el corazón la semilla, es de juicio para vuestro espíritu, así como también lo será aquél en que tengáis que presentarme el fruto. Ahora os doy en la Tierra una ocasión preciosa para purificaros espiritualmente y así, cuando retornéis a la morada eterna, lleguéis tranquilos y serenos, llenos de luz y merecimientos para gozar mi Paz.

40 El mundo es valle de expiación en el que así como se peca también se purifica; de cierto os digo que el Más Allá es diferente a lo que en la Tierra conocéis, porque el que llega a él envuelto en pecado e impurezas, tiene que sufrir dolores muy grandes, infinitamente más grandes que aquéllos que sufrió como humano, porque ya en espíritu, la conciencia se hace oír con más claridad por el espíritu, el cual, al encontrarse ante tanta pureza, quisiera desaparecer o por lo menos volver al mundo material que dejó, donde, según él, pasaban inadvertidas sus múltiples imperfecciones.

41 A todo esto, os digo que todo lo que os rodea en la Tierra no es menos puro que lo que existe en el Reino Espiritual, y que el que os parezca que aquí en la Tierra sois menos impuros que en el Más Allá, es tan sólo una creencia que proviene de la poca claridad con que juzgáis el bien y el mal cuando estáis en materia.

42 Una de las razones por las que he venido a mostraros mi Doctrina

espiritual en este tiempo, es la de ayudar a vuestro espíritu a elevarse hacia aquella vida que le espera, aprendiendo a someterse con mansedumbre a la purificación, y a extraer del dolor y de las pruebas todo el provecho y la luz que ellas encierran, y para que desde aquí conozca, hasta donde le sea permitido, el camino que deberá recorrer.

43 Ved cómo la vida en la Tierra es la oportunidad preciosa para que el espíritu, cuando retorne, no tenga que avergonzarse de sus obras y de su pasado; para que no tropiece en aquel camino ni se confunda, creyendo ver tinieblas donde sólo hay luz. El hombre de este tiempo está a punto de comprender las revelaciones espirituales. Mi palabra ha llegado en el instante justo del despertar de esta Humanidad.

Palabra divina: La voz del despertar espiritual

44 Si en vuestro camino llegáis a observar a hombres que con sus obras o su manera de pensar demuestran retraso espiritual ante mis revelaciones, no os confundáis, porque debéis saber que nunca han marchado al compás todos los seres. Confiad en que desde ahora estoy dejando para ellos las palabras que habrán de despertarlos cuando el tiempo sea llegado.

45 Esas palabras, que por ahora vosotros no podéis comprender, son precisamente las que aquellos hombres entenderán.

46 Hoy me habéis llamado diciéndome: "Señor, Señor, venid a nosotros"; unos lo han hecho clamando perdón para sus faltas; otros pidiendo clemencia para sus

sufrimientos y otros, los menos, para darme gracias por mis beneficios. Presto he venido a todos sin detenerme a juzgar para qué me llamáis, porque lo importante para Mí es que me habéis llamado.

47 Si todos me buscasen, les diría lo mismo que a vosotros: "No vengo a ver vuestras manchas ni a juzgar vuestros pecados, sino a escuchar vuestras quejas y a aliviar el dolor que os hace sufrir".

48 A veces, los que por un tiempo me han olvidado o los que han llegado a negarme han experimentado el anhelo de verme y de oírme, preguntándose interiormente dónde estoy y cómo podrían encontrarme.

49 Es el espíritu que necesita de lo divino, y en su sed de luz solloza tristemente en la prisión de la carne, mas es precisamente en aquel instante cuando escucha una voz dulce que le dice: "Aquí estoy, no os he olvidado ni me he alejado de vos". No podría alejarme, porque estoy en cada uno de vosotros, mas si queréis encontrarme, mi templo está en todas partes; en vuestra alcoba, en el trabajo, en los caminos, dentro y fuera de vosotros, en todo lugar donde levantéis un altar de espiritualidad o donde encendáis, con vuestra fe, una lámpara que alumbré el camino de vuestros semejantes.

50 Cuando un hombre ha preguntado a su Señor y en el silencio de su corazón ha sabido escuchar la respuesta, ha descubierto secretos mayores que todo lo que la Naturaleza pudiera revelar por medio de la ciencia. Ese hombre verdaderamente ha descubierto la fuente de donde brotan todas las sabidurías.

51 El hombre que, llevado por su dolor y su angustia, ha logrado comunicarse espiritualmente con su Señor y lo siente manifestarse en su oración, en su intuición o en sus pruebas, ha construido un santuario donde siempre que se disponga, podrá encontrar la presencia de su Padre.

52 El dolor que agobia a los hombres de este tiempo los va conduciendo paso a paso, sin que de ello se den cuenta, a las puertas del santuario interior, ante el cual preguntarán, impotentes para seguir adelante: "Señor, ¿en dónde estás?" Y del interior del templo surgirá la dulce voz del Maestro diciéndoles: "Aquí estoy, donde siempre he habitado: en vuestra conciencia".

Obediencia: Una virtud importante en el discípulo

53 Para ayudaros en vuestra evolución, mi luz es en vuestro sendero; por ello, no temáis perderos. Revestíos de obediencia y haced mi voluntad; así podréis realizar grandes obras, como corresponde a todo discípulo mío.

54 El que vive dentro de la obediencia nada tiene que pedir a su Señor, porque comprende que nada puede faltarle; en cambio, el que camina al margen de la virtud, llegado el momento tiene que pedir, porque siente que la paz le abandona y que la fuerza le falta. Entonces se da cuenta de que los bienes del espíritu no se consiguen tan fácilmente como las satisfacciones del mundo.

Pan de vida: El banquete divino

55 Hay en mi Reino una puerta eternamente abierta y una mesa siempre

preparada, esperando la llegada del peregrino cansado. Cuánto he esperado que los hombres viniesen a buscar esos manjares espirituales en medio de la paz, mas cuando ellos vengan a buscarlos, será en medio del dolor; sin embargo, la mesa estará siempre en su sitio y no se ocultará el pan a nadie.

56 Mi misericordia está esperando el arrepentimiento y la regeneración de la Humanidad, para desbordarse sobre los que un día se mancharon con el cieno del pecado, mas luego supieron purificarse en el amor a su Señor. Ése es el banquete al cual estáis invitados todos, y en el que vuestro Padre repartirá el pan y ofrecerá el vino de la vida a sus hijos muy amados.

Oración: Misiva de paz por la Humanidad

57 Os di mi voz de alerta desde aquel tiempo en que descendí a la Tierra a conversar con los hombres; quise que la Humanidad velara y orara para que las tinieblas no la sorprendieran, pero los grandes pueblos de la Tierra no velaron, y la guerra pasó sobre ellos castigando su orgullo y su falta de caridad de los unos hacia los otros. Ved a las antiguas naciones doblegadas bajo el peso de sus desastres, [cuánto han sufrido en su altivez! Ahora han surgido nuevas naciones, cegadas también por las ambiciones de poder y de riquezas, sin que se hubiesen detenido para tomar la experiencia de las primeras, ni escuchar la voz de la razón o la conciencia; cegadas por la confianza que tienen en su fuerza, se han llegado a creer omnipotentes y, por ello, se lanzan en pos de un ideal que creen justo, sin saber

que van corriendo vertiginosamente hacia el abismo.

58 ¿Quiénes serán los que, en medio del caos, eleven su mirada al firmamento en una imploración de paz y de perdón por los que en su ofuscación no puedan ya discernir, ni escuchar la voz de justicia de su conciencia? ¿Quiénes, sino los que aman la paz? Ellos serán los guardianes que velen por toda la Humanidad en los días de prueba que se avecinan.

59 Sus oraciones harán que alcancen la paz los que necesitan luz en su espíritu. La oración espiritual es una misiva que llega al corazón de aquéllos por quienes se pide, y es como un manto de paz sobre los necesitados, cuando varios corazones se han unido para pedir por ellos. Yo estoy recibiendo de muchos puntos de la Tierra esa oración que elevan los que están velando por la paz del mundo.

60 Sed constantes en vuestra oración

por la paz, porque ésa será la forma de que os unáis a todos aquéllos que de la misma manera estén orando. Sostened el manto de paz sobre el ambiente de guerra que envuelve a la Humanidad, y en las horas de lucha, extendedlo sobre vuestros hermanos. ¿Recordáis que os he dado el don de la paz perpetua y de que os he llamado Israel, que quiere decir "el fuerte"? Pueblo, no apartéis de vuestro corazón el recuerdo de lo que os he revelado, ni de lo que sabéis que atesora vuestro espíritu. Yo profeticé a Jacob, que su pueblo se multiplicaría como las arenas del mar y que llevaría la paz a las naciones. Orad, discípulos amados, y mi palabra se cumplirá en vosotros, porque formáis parte de mi pueblo, cuyo destino es ser la bendición entre todos los pueblos de la Tierra.

61 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

105

Dones: Testimonios del cumplimiento de la profecía de Joel

1 Con esta palabra haréis un libro que quedará en la Tierra, para que los hombres encuentren el sendero de la espiritualidad. Muchos de ellos negarán su verdad; pero muchos también afirmarán que es cierto cuanto él dice.

2 De generación en generación se irán manifestando más grandes y claros los dones del espíritu, y esos hechos, surgiendo hasta en los más escépticos e incrédulos, serán el testimonio de la verdad de cuanto os anuncié en los tiempos pasados y os vine a confirmar en éste.

3 ¿Veis con cuánta intensidad ha vibrado mi palabra en este tiempo al comunicarse por el cerebro del portavoz? Pues no os imagináis el prodigio de la comunicación de espíritu a Espíritu, cuando ésta alcance su plenitud.

4 ¿Os maravilláis al escuchar la descripción de un miraje por medio de la videncia o de la fuerza profética de un sueño? De cierto os digo que apenas habéis empezado a vislumbrar lo que otros verán en el futuro.

5 Os habéis maravillado del don de la intuición y os ha asombrado el don de curación, mas es necesario que dejéis un buen ejemplo a los espiritualistas del

mañana.

6 El tiempo que predijo Joel, aquél en que los hombres recibirían sobre el espíritu y la carne el Espíritu de Dios, es éste; mas está apenas en sus albores y es menester que vosotros, los primeros discípulos, dejéis buena simiente, para que vuestras obras sean buenos frutos que alienten en su jornada a los caminantes del mañana, y no vayan a ser guijarros con los que se tropiecen.

Discípulos: Su misión ante las generaciones venideras

7 Por la luz que habéis recibido, sois de los que llegarán a interpretar con justicia la enseñanza que desde los tiempos pasados os he revelado.

8 El análisis que hagáis de mi palabra y el cumplimiento que le deis, será la mejor obra espiritual que dejéis a las generaciones venideras; ellas os lo agradecerán y Yo os bendeciré.

9 Vosotros, primeros en esta era, seréis báculos, guías y guardianes de los postreros y gozaréis en el desempeño de vuestra misión.

10 Vivid para salvar a vuestros hermanos, y Yo os salvaré a vosotros. Echad vuestras barcas al mar e id en busca de los náufragos, y si veis que las olas se encrespan y amenazan, orad, y al instante sentiréis el manto de mi paz sobre vuestro espíritu.

11 Discípulos: No penséis que sólo en el seno del pueblo de Israel surgieron mis enviados, mis profetas, precursores e iluminados, porque estaríais negando a muchos emisarios míos, a quienes he enviado con mensajes de luz, de paz y de amor, a diferentes lugares de la Tierra.

12 La Humanidad es la tierra donde

siembro la semilla de amor, la cual ha sido regada con el rocío divino para que cuando llegase la simiente de mi palabra, encontrase campo propicio para fructificar.

Enviados divinos: Quiénes son y dónde están

13 Siempre que alguna revelación está por llegar a iluminar a los hombres, les he enviado precursores o profetas a prepararles, con el fin de que aquella luz pueda ser contemplada por ellos; mas no creáis que sólo son enviados míos aquéllos que traen mensajes para el espíritu; no, discípulos, todo aquél que entre la Humanidad siembra el bien en cualquiera de sus formas, es enviado mío.

14 A esos emisarios podréis encontrarlos en todos los caminos de vuestra vida, lo mismo en las religiones que en las ciencias, entre los hombres que gobiernan o en aquéllos que imparten buenas enseñanzas.

15 El verdadero siervo mío nunca se aparta del sendero que debe recorrer, prefiere morir en el camino que retroceder. Su ejemplo es semilla de luz en la vida de sus semejantes, y sus obras son ejemplos para los demás. ¡Ah, si la Humanidad supiese comprender los mensajes que a través de ellos le envió! Mas no es así, porque existen muchos hombres que, teniendo delicadas misiones en el mundo, desvían sus miradas de aquellos grandes ejemplos para tomar el camino que mejor les place.

16 Tenéis gobernantes en cuyo corazón no se alberga la justicia ni la magnanimidad para gobernar a su

pueblo, porque van tras el ideal mezquino del poder y la riqueza materiales; hombres que se dicen representantes míos y que ni siquiera conocen el amor hacia sus semejantes; médicos que no conocen la esencia de su misión, que es la caridad, y jueces que confunden la justicia con la venganza y utilizan la ley con fines perversos.

17 Todo el que tuerce su senda, desviando su mirada de aquella luz que lleva en el faro de su conciencia, no imagina el juicio que a sí mismo se va preparando.

18 También hay quienes han tomado misiones que no les corresponden, y que con sus errores van dando pruebas de carecer en lo absoluto de los dones necesarios para desempeñar el cargo que por sí mismos han asumido.

19 Así podéis encontrar ministros de Dios que no lo son, porque no fueron enviados para ello; hombres que conducen pueblos y que no son capaces de conducir sus propios pasos; maestros que carecen del don de enseñar y que, en vez de hacer luz, turban las mentes. Doctores en cuyo corazón no ha latido el sentimiento de la piedad ante el dolor ajeno, ignorando que el que verdaderamente posee este don, es un apóstol de Cristo.

20 Todas mis instituciones han sido profanadas por los hombres, mas ya es llegada la hora de que todas sus obras sean juzgadas. Ese juicio es a Mí a quien corresponde hacerlo, por lo que os digo: Velad y cumplid con mis preceptos de amor y de perdón.

21 ¿Os he dicho que formáis parte del pueblo de Israel, el poseedor de la

simiente divina? Pues preparaos, para que seáis dignos de llevar en vuestro alfolí la semilla del amor, de la paz y de la luz.

22 Meditad sobre las lecciones que en este día os he enseñado, para que no os desviéis del sendero que os he trazado, usurpando cargos que no os corresponden, y para que no hagáis mal uso de vuestros dones; porque si, después de cuanto habéis escuchado en mis lecciones, cayeseis en los errores que os he señalado, vuestro juicio tendrá que ser más severo que el de aquél que durante su vida no conoció una enseñanza con la luz que contiene ésta que habéis recibido.

Pueblo amado: Multiplicaos, perseverad y cumplid vuestra misión

23 Yo he encendido una luz en el camino del espíritu, para que éste no se pierda y venga con firmeza por el sendero, como oveja que sabe dónde está el aprisco.

24 Esa luz que es la del conocimiento espiritual, ilumina la brecha y descubre al lobo cuando éste acecha entre la maleza.

Llamado divino: Una senda de pruebas y recompensas espirituales

25 No todos los hombres vienen por la senda segura; hay muchos perdidos en el camino, viajeros errantes, seres sin rumbo fijo. Cuando cruzo en su camino y les pregunto: ¿A dónde vais, qué o a quién buscáis?, ellos, inclinando su cabeza, me dicen: "Maestro, no sé a dónde voy, a dónde me conducen mis pasos, ni qué es lo que busco". Entonces

les he dicho: "Seguidme" y esa sola palabra, penetrando en su corazón, ha bastado para encender una luz de esperanza, una flama de fe, que les ha reanimado para venir en pos de mi huella, porque desde el instante en que se levantaron a seguirme, sintieron una fuerza desconocida que no les ha abandonado un momento, haciéndoles sentir una confianza absoluta en su destino.

26 Quiero que sepáis, todos los que estáis escuchando esta palabra, que al invitaros a caminar por esta senda, no os ofrezco en ella tan sólo satisfacciones y goces espirituales, sino también pruebas, lecciones y expiaciones, pero al mismo tiempo descende una fuerza superior a sostener al que está siendo probado, y esa fuerza es el báculo en el que habrá de apoyarse el caminante a lo largo de la jornada. Esa fuerza lo encierra todo: fe, amor, obediencia y confianza.

27 Tened presente, discípulos, que empezáis a caminar en pos del Maestro, para que cuando las pruebas se presenten a vuestro paso, penséis: "Ya estaba yo preparado, el Maestro me había advertido, y confío salir avante con su divina ayuda".

28 En verdad os digo que si tomáis con espíritu fuerte y elevado estas lecciones, comprobaréis que ninguna prueba es en vano, porque lo mismo la que va destinada a un hombre que aquélla que se presenta en el seno de una familia, o la que toca a una nación, todas y cada una de ellas encierra un sentido profundo y muchas veces grandes lecciones. ¿Quién podrá decir en este instante que está exento de pruebas? Nadie, porque es

tiempo de restitución espiritual.

Palabra divina: La responsabilidad de compartirla y ponerla en práctica

29 Abrid vuestros ojos a la realidad, y daos cuenta de la responsabilidad que contraéis al escuchar mi palabra y convertiros en testigos de mis manifestaciones de este tiempo. Quiero deciros que no os conforméis con escuchar mi palabra y satisfacer vuestras necesidades espirituales sin pensar en las de los demás, porque esa satisfacción no podrá ser completa, si meditáis en que precisamente en los instantes de vuestro deleite espiritual, millones de hermanos vuestros luchan, se desesperan o sucumben entre el fuego de las guerras fratricidas.

30 Mi Doctrina viene a prepararos para una lucha en favor de la paz y de la espiritualidad en el mundo; mi enseñanza viene a deciros lo que debéis hacer para que todos trabajéis en esta Obra salvadora. Entonces comenzará a experimentar vuestro espíritu la paz y la satisfacción que corresponden a quienes laboran Conmigo en mis obras de amor.

31 Esta sensibilidad que va adquiriendo vuestro corazón al escucharme, no la perdáis al volver a vuestra lucha material, porque allí, en aquellos senderos, están vuestros hermanos esperando una palabra vuestra que encierre consuelo o una frase que lleve a su corazón mi mensaje de luz; mas si al presentarse ante vosotros, vuestro corazón ha vuelto a su dureza habitual, ni siquiera podréis asomaros al interior de quien venía buscando en vosotros algo que no era vuestro, sino de él: mi luz, mi paz, mi bálsamo.

Reclamo divino: Por el incumplimiento de los deberes espirituales

32 No penséis que vuestra falta de amor hacia la Humanidad pueda quedar impune, porque si vosotros faltaseis a vuestros deberes espirituales, vendrán las multitudes y al penetrar en el seno de vuestras congregaciones y percatarse del mensaje que les habéis ocultado o retenido, se preguntarán interiormente si éstos son mis nuevos apóstoles, mientras otros, penetrando en mi enseñanza, os darán una lección de cómo deben cumplirse los mandatos divinos.

33 Tengo que hablaros en esta forma, para evitar que durmáis y no seáis sorprendidos en vuestro letargo. Yo os invito a la lucha y para ello os doy mi ejemplo de constante trabajo.

34 Nadie me diga que en su camino tiene grandes obstáculos para poder cumplir, porque si creéis en que "no se mueve la hoja del árbol si no es por la voluntad del Padre", debéis comprender que por sobre lo que llamáis obstáculos, debéis desempeñar vuestra misión.

35 No abriguéis la creencia de que con sólo asistir a estos lugares estáis cumpliendo vuestra misión espiritual, o que con sólo hablar de mi Doctrina ya me habéis servido, porque es tan amplio vuestro campo de acción y tan lleno de oportunidades para practicar el amor en vuestro camino, que no tendréis que esforzaros para encontrar ocasiones propicias para sembrar; mas no habéis reparado en todo esto y por eso decís que tenéis muchos obstáculos para poder cumplir, porque no habéis

analizado todo lo que comprende vuestra misión espiritual.

Promesa divina: El fruto del cumplimiento

36 Amad, servid, sed útiles, salvad y consolad, haced de vuestra vida un bello ejemplo, una hermosa y práctica lección, para que seáis imitados. Entonces estaréis derramando luz espiritual en vuestros hermanos. Hablando de mi Doctrina cumpliréis con la misión de sembrar la semilla de la espiritualidad, pero hacedlo con humildad, teniendo en cuenta que toda obra que encierre vanidad, será semilla vana que nunca germinará.

37 Yo os aseguro que si obráis en vuestra vida con la discreción, sinceridad y rectitud que os aconsejo, los corazones duros de quienes me habláis en vuestra oración se ablandarán, conmovidos por vuestra virtud, y llegaréis al convencimiento de que para el desempeño de esta misión el espíritu elevado jamás encontrará obstáculos, porque estará por sobre todas las pequeñeces de esta vida.

38 Nunca penséis mal de los que no os quieran, ni os exasperéis con aquéllos que no os comprendan, ya que hasta el sentimiento más íntimo que tengáis hacia vuestros semejantes, se lo transmitiréis con el pensamiento.

39 Os ofrezco en este tiempo tantas facilidades para que seáis mis discípulos, que no tenéis necesidad de dejar a vuestros padres, esposas o hijos para ir en busca de tierras donde extender mis enseñanzas, ni que predicar a voz en cuello en calles y plazas, ni temer que, al concluir la jornada, el cadalso os espere

irremisiblemente. Ese camino lo recorrí Yo y también mis apóstoles en el Segundo Tiempo, mas aquella sangre limpió el sendero para que los nuevos discípulos no tropezaran en él. Sólo falta que comprendáis el sentido de este mensaje para que lo llevéis a la práctica, aplicándolo a vuestra vida en forma sencilla, a fin de que viváis verdaderamente mi palabra.

Discípulos: Es el tiempo de vivir la palabra

40 Yo he dado al espíritu potestad sobre la materia, para que triunfe en las pruebas y llegue hasta el final del camino; mas la lucha será grande, porque desde que el hombre formó en el mundo el único reino en que él cree, se rompió la armonía que debe existir entre él y cuanto le rodea; desde su trono orgulloso quisiera el hombre someter todo al poder de su ciencia e imponer su voluntad sobre los elementos y las fuerzas naturales, mas no lo ha logrado porque hace tiempo rompió sus lazos de amistad con las leyes espirituales.

Los Elementos: Causas de su obediencia o desobediencia

41 Ahora, cuando he dicho a este pueblo que los elementos pueden obedecerlo, ha habido quienes no lo han creído, y Yo os digo que tienen razón en dudar, porque la Naturaleza jamás obedecerá a quienes la desconozcan, profanen o burlen. En cambio, quien sepa vivir de acuerdo con las leyes del espíritu y de la materia, o sea, que viva en armonía con cuanto le rodea, ése, a través de su vida, se identificará con su Creador, haciéndose merecedor de que

los elementos de la Naturaleza le sirvan y obedezcan, como corresponde a todo hijo que sabe obedecer a su Padre, el Creador de cuanto existe.

42 No he dicho que este pueblo haya alcanzado la elevación necesaria para realizar esos milagros, ni que ya esté logrando la armonía entre lo material y lo espiritual; Yo sólo lo inspiro para que busque esa meta a través de la espiritualidad.

43 A veces, para alentaros en vuestra fe y probaros la verdad de mis palabras, realizo ante vosotros esas obras que llamáis milagros y prodigios, y que sólo son el premio y aliciente para quienes supieron penetrar en la armonía universal aunque haya sido por un momento.

44 La historia de los primeros hombres que habitaron la Tierra fue pasando de generación en generación, hasta llegar a quedar escrita en el libro del Primer Tiempo.

45 Es una parábola viviente la de aquellos primeros seres que habitaron la Tierra. Su pureza y su inocencia les permitieron sentir la caricia de la Madre Naturaleza; un calor de amistad existía entre todos los seres y una completa fraternidad entre todas las criaturas. Después, las pasiones humanas fueron alejando a los hombres de aquella vida, por lo que se vieron obligados a buscar, por medio de la ciencia, lo que habían perdido por su falta de espiritualidad. Así ha llegado la Humanidad hasta estos tiempos en que, para sobrevivir, ha tenido que hurtar de los elementos y de las fuerzas lo necesario para su vida.

46 Yo no os prohíbo que toméis la

ciencia ni la condeno. Sólo he querido que los hombres comprendan, a través de mi Doctrina, que hay una ciencia mayor que la que ellos conocen y la cual pueden alcanzar por medio del amor, que es la esencia de todas mis enseñanzas.

Humanidad: Tiempos de justicia divina

47 Humanidad: ¿Cómo no he de decir que estos tiempos que vivís son de confusión, cuando estoy viendo que no dejáis pasar mi luz a través de las oscuras nubes de vuestros pensamientos? También os digo que mi luz triunfará, porque no existen tinieblas que puedan resistir su claridad; entonces comprenderéis que el Padre no os abandona jamás en la hora de la prueba.

48 Muchos pueblos han caído al fondo del abismo de la materialidad y todavía están por caer otros, mas el dolor de su caída hará que despierten de su profundo sueño.

49 Son aquellas naciones las que, después de un tiempo de esplendor, rodaron al abismo para hundirse en la tiniebla del dolor, del vicio y de la miseria. No es ahora un pueblo, sino toda la Humanidad la que ciega corre hacia la muerte y la confusión. La soberbia de los pueblos será tocada por mi justicia. Recordad a Nínive, a Babilonia, a Grecia, a Roma, a Cartago; en ellas encontraréis profundas lecciones de la justicia divina.

50 Cuando los hombres, al empuñar el cetro del poder han dejado que su corazón se llene de impiedad, de orgullo y de pasiones insanas, arrastrando a sus pueblos a la degeneración, mi justicia se

ha acercado para despojarlos de su poder, pero al mismo tiempo he encendido ante ellos una antorcha que ilumine el camino de salvación para su espíritu.

51 ¿Qué sería de los hombres si en el momento de sus pruebas, los abandonase a sus propias fuerzas? Mirad a todos esos pueblos que ayer fueron grandes y que hoy se encuentran en ruinas. Ellos florecerán nuevamente, mas no será el orgullo y la ambición de grandeza terrestre lo que los levante, sino el ideal inspirado en la justicia y en la virtud que vierten mis enseñanzas. De sus escombros surgirán nuevas naciones y sobre las ruinas de sus templos y de sus ídolos, levantarán el verdadero culto a su Dios.

Planeta Tierra: La morada pasajera del espíritu

52 El orgullo ha sido humillado y el pecado ha sido lavado con el dolor, mas no olvidéis que queda aún mucho por desmanchar, y que por muy pura que llegue a ser la vida de los hombres en la Tierra, nunca será este planeta la morada eterna para el espíritu, pues quien así lo creyere habrá interpretado mal mi palabra, o estará ignorando el verdadero sentido de la vida.

53 Este mundo será siempre la morada pasajera del espíritu; una parte tan sólo en el camino de su restitución, de su evolución y perfeccionamiento. Es otra la vida que os espera para guardaros eternamente.

Reencarnación: Ley de amor y justicia

54 Llegan hasta mi presencia los

enfermos, los derrotados, los pobres de espíritu, y mientras unos bendicen mi voluntad, otros se rebelan ante el dolor y atribuyen sus sufrimientos a castigo divino o a injusticias del destino; entonces se hace necesario que Yo venga a sacaros de la ignorancia, descubriéndoos el fondo de la verdad.

55 Cuando habitáis en la carne, vuestro espíritu viene a purificar manchas de vidas pasadas y se ha hecho necesario revelaros todo esto para que podáis llevar con paciencia los sufrimientos de la Tierra.

56 Desde el principio de la Humanidad existe la reencarnación del espíritu, como una ley de amor y justicia y una de las formas en las que el Padre ha demostrado Su infinita clemencia. La reencarnación no es sólo de este tiempo, lo es de todos los tiempos, mas tampoco penséis que es hasta ahora cuando os ha sido revelado ese misterio.

57 Desde los primeros tiempos existió en el hombre la intuición sobre la reencarnación del espíritu, mas esta humanidad, buscando ciencias materiales y riquezas del mundo, se dejó dominar por las pasiones de la carne, endureciéndosele aquellas fibras con las que se percibe lo espiritual, convirtiéndose en sorda y ciega para todo lo que corresponde al espíritu. ¿De qué le sirve posar sus ojos en los libros que contienen la Ley y la Doctrina que os revelé en los tiempos pasados, si su mente humana no logra penetrar en su significado, ni su corazón percibe su esencia?

Consejo divino: El camino para entender y practicar la palabra divina

58 Reconoced que la sensibilidad y la intuición espiritual están atrofiadas en los hombres y que por eso, las más de las veces, al buscar mi verdad en aquellos textos, caen en erróneas interpretaciones. Ellos tienen la luz frente a sus ojos; pero en vez de penetrar al fondo de las lecciones, se detienen en las letras, o sea, en la forma exterior, con lo que frecuentemente se confunden.

59 Mas Yo estoy aquí para hacer luz en los misterios y en las tinieblas, así como para libraros de confusiones y de errores.

60 Bienaventurados los que me han llamado, porque con ello han demostrado su anhelo de amor y de saber; ellos han visto cómo mi caridad les ayuda; mas debéis comprender, que todo lo que en este tiempo queréis saber, no podréis obtenerlo en un instante, porque es preciso que oréis, meditéis y viváis mis enseñanzas, para que lleguéis a poseer cuanto anheláis.

61 Igual que el hombre que busca la luz del saber en la Naturaleza, el que busque mi sabiduría en las revelaciones espirituales tendrá que recorrer por su propio pie el camino, en donde hallará todas aquellas verdades que por otros senderos no puede encontrar. Es por eso que he enviado a vuestro espíritu a vivir una vida tras otra aquí en la Tierra, para

que mediante su evolución y su experiencia descubra todo lo que hay en él y en lo que lo rodea.

62 Si queréis, escudriñad mis palabras, mas luego estudiad y observad la vida a través de ellas, para que podáis comprobar la verdad que encierra cuanto os he dicho.

63 Habrá ocasiones en que os parezca que existe contradicción entre lo que hoy os digo y lo que os fue revelado en los tiempos pasados, mas no la hay; la confusión es de los hombres, pero ya llegarán todos a la luz.

64 Si os viereis atacados por esta forma de entender mi Doctrina, no temáis, porque de cierto os digo que todavía nadie se encuentra en lo justo, por lo que ninguno podrá probaros que ha penetrado ya al fondo de la verdad.

65 Estudiad mi Doctrina, alcanzad la luz por medio de la oración, haced del bien la norma de vuestra vida, y en los instantes en que menos lo esperéis, os veréis sorprendidos por inspiraciones y pensamientos que serán verdaderas revelaciones de mi Espíritu.

66 Cuando sintáis que a vosotros llegan inspiraciones mías, mostraos humildes, para que nunca os creáis mayores que los demás y para que procuréis participar de la luz a vuestros hermanos, con ese amor con que Yo os la he enviado.

67 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

106

Tercer Tiempo: Tiempo de revelaciones y madurez espiritual

1 Discípulos, he aquí a vuestro Maestro. Vengo a descorrer ante vosotros el velo de muchos misterios; preguntad, pedid, que se os dará, mas no me pidáis más de lo que debéis saber.

2 En los tiempos pasados no pude revelaros los misterios que os estoy dando a conocer en este Tercer Tiempo, porque vuestro espíritu no estaba capacitado para comprender o concebir más allá de lo que su desarrollo espiritual le permitía; pero mi palabra es la misma, inmutable, eterna. Vuestro espíritu es el que ha nacido, el que crece y evoluciona hasta alcanzar la perfección. El Espíritu Divino no tiene principio ni tendrá fin, es inmutable.

3 Vuestro espíritu forma parte de un pueblo al cual he tomado como medio o instrumento para entregar mis grandes lecciones a la Humanidad. Tres han sido las revelaciones que el Padre ha hecho a este pueblo: la primera lección fue la Ley de Justicia del Primer Tiempo, en la niñez de este pueblo; la segunda, fue la Ley de Amor revelada en el Segundo Tiempo, cuando apenas había penetrado en la adolescencia espiritual; la tercera lección es ésta que os estoy dando en la era presente, a la que he llamado Tercer Tiempo; en ella os revelo la Ley

Espiritual en plenitud, ley que encierra todo lo que os fue mostrado en los tiempos pasados y todo lo que debe saber y poseer vuestro espíritu. Espiritualmente habéis alcanzado la madurez.

4 Si evolucionáis constantemente, ¿por qué habría de traeros siempre la misma lección? Ésa es la razón por la que mi Arcano os revela en cada era misterios más profundos.

5 Ante el materialismo y la maldad reinantes en este tiempo, dudáis de tener capacidad espiritual para comprender, sentir y vivir mis nuevas enseñanzas, y Yo os digo que detrás del materialismo de la Humanidad, detrás de su miseria, de sus vicios y ambiciones, existe un espíritu que ha pasado por grandes jornadas y luchas, y sólo espera el instante de despojarse de su falsa vestidura para levantarse lleno de fuerza por la senda de justicia y amor que corresponde al espíritu.

6 La ciencia humana es la expresión materializada de la capacidad espiritual que el hombre ha alcanzado en este tiempo. La obra de los hombres en esta era no es tan sólo producto de la mente humana, sino de su evolución espiritual.

7 El Maestro, que ha encontrado a sus discípulos en la madurez espiritual ya preparados para comprender la nueva lección, viene a reunir en un solo libro las tres revelaciones divinas, como testamento de amor a los hombres. Ésa es la razón por la cual os llamáis trinitarios, porque lleváis en vuestro espíritu la simiente de esas tres lecciones; sin embargo, no todos se levantarán en este tiempo a seguirme,

ni siquiera todos los que me escuchan, porque no todos han despertado aún, ni han sabido aprovechar las pruebas que en su vida han tenido.

8 Existen los aletargados para las lecciones espirituales, los estacionados, los confundidos, mas cada uno tiene marcado el momento en que debe despertar y oír la voz de su conciencia. Los que se estremecieron en este tiempo al escuchar mi palabra eran los que aguardaban con impaciencia mi nueva manifestación, los que recordaban mi promesa de volver, como espera el caminante perdido en mitad de la noche a que aparezca la aurora, para encontrar el camino y proseguir el viaje.

Palabra divina: El pan del espíritu

9 Mi voz que hoy materializo en esta forma, cesará de escucharse y entonces contemplaré en vuestras obras el fruto de mi siembra. Dejaré en cada uno de vosotros una espiga y un fruto, para que cuando sintáis hambre o se acerque un necesitado a pedirnos, tengáis pan y no digáis al Padre que os abandonó y os dejó sin heredad. Quiero que en esos tiempos, cuando sintáis necesidad de mis complacencias divinas, sepáis recurrir a vuestro espíritu y buscar en él, que ahí encontraréis guardadas muchas riquezas que en él depositó mi caridad.

10 También encontraréis mi semilla en abundancia, en espera de que preparéis las tierras para que la sembréis. Yo os he enseñado a cultivar esas tierras y a velar por la siembra. Mañana, vuestro espíritu recogerá el fruto de sus obras, como una cosecha digna de ser ofrecida al Padre y de ser guardada en Sus graneros.

Profecía: Tiempo de siembra y cosecha

11 Habrá un instante en que mi palabra dada en este tiempo, aparentemente quede borrada del haz de la Tierra; entonces se levantarán los hombres inventando doctrinas espiritualistas, enseñando nuevas leyes y preceptos; se dirán maestros, apóstoles, profetas y enviados, y Yo, por un tiempo, los dejaré hablar y sembrar, los dejaré cultivar su simiente, a fin de que al recoger el fruto, sepan qué fue lo que sembraron. El tiempo y los elementos pasarán sobre sus siembras, y su paso será como un juicio para cada uno de esos seres.

12 Es menester que el mundo sepa de la impostura para que reconozca la verdad. Entonces, la verdad y la esencia que en este tiempo os entregué, volverán a resurgir entre la Humanidad en toda su pureza y espiritualidad.

13 Ved a los hombres que conducen a los pueblos, creando doctrinas e imponiéndolas a los hombres. Cada quien pregona la superioridad de su doctrina, mas Yo pregunto: ¿Cuál ha sido el fruto de todo ello? Las guerras, con su cortejo de miserias, de sufrimientos, de destrucción y de muerte; ésa ha sido la cosecha que aquí en la Tierra han recogido los apóstoles de tales teorías. Ved que no he contrariado el libre albedrío de la Humanidad, aunque sé deciros que sobre esa libertad, la conciencia está hablando incesantemente al corazón del que se aparta de la justicia, de la caridad o de la razón.

14 También en la vida humana haré comprender a los hombres cuáles han

sido los frutos de su siembra, dejando que, tarde o temprano, los resultados de sus obras aparezcan como sus jueces. Después de ese juicio, vendrán todos a buscarme y entonces descubrirán que mi palabra se adapta a los hombres de todas las edades y civilizaciones, porque la palabra divina, mi Doctrina, no pertenece a determinada época, porque es eterna.

Las Pruebas: El camino labrado por cada espíritu

15 Mi enseñanza imparte fuerza al espíritu para triunfar en todas las pruebas; el número de éstas está anotado en el destino de cada criatura, ¿por qué retroceder ante ellas? ¿Por qué acobardarse con la montaña que se levanta ante vuestros ojos? ¿No sabéis que después de vencer esos obstáculos alcanzaréis la meta que buscáis?

16 ¡Cuánta debilidad veo todavía en vuestra materia, debilidad que muchas veces os hace blasfemar! Si los elementos se muestran inclementes, blasfemáis; si algún dolor aqueja a vuestro cuerpo, os desesperáis; si el trabajo os agobia, perdéis la paciencia; hasta el calor y el frío os causan enojo, y las tinieblas de la noche os infunden miedo. ¿Cómo no habréis de desmayar, si os dejáis guiar por los dictados de la carne, que engendra bajas pasiones? ¿Cuándo seréis mis buenos discípulos, que testifiquéis con vuestras obras de amor la verdad de mi Doctrina?

Discípulos: La mejor manera de cumplir

17 Ser discípulo de Cristo no quiere decir que os apartéis demasiado de lo

material; es decir, que no conformándoos con apartaros de lo malo y de lo superfluo, os apartéis de vuestros deberes y goces materiales. Yo no os quiero fanáticos ni esclavos de lo espiritual cuando aún estáis en materia. El buen discípulo de Cristo, es aquél que sabe dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Pueblo: Preparación para la lucha

18 Una gran lucha espera a mi pueblo, porque en su jornada tendrá que encontrar gran evolución en el espíritu y en la mente de la Humanidad. Es por esto que quiero que vosotros también evolucionéis en esta etapa de mi comunicación, para que nadie vaya a sorprenderos. Confiad absolutamente en mi palabra, sabiendo que en ella existe más sabiduría que en el entendimiento de los sabios, y conocimientos que no se encuentran en todos los libros de la Tierra.

19 Sembrad incansablemente el amor y la paz; de esta manera iréis preparando vuestro camino espiritual, y cuando la muerte sorprenda a vuestro cuerpo y el espíritu haya recorrido gran parte del camino, lleno de gozo contemplará hasta dónde lo elevaron los méritos de sus obras de amor hacia sus hermanos.

20 Pueblo: Ved cómo a medida que os profundizáis en mi enseñanza, vais dejando atrás hábitos y costumbres, penetrando en una nueva vida, más limpia, más espiritual. Es un mundo nuevo el que surge del fondo de vuestro corazón.

Consejo divino: "Nadie es profeta en su tierra"

21 ¡Cuántos misterios ha venido a disipar mi palabra y cuántas erróneas interpretaciones he venido a rectificar! Así tendréis que ir vosotros por los caminos del mundo, esclareciendo mi Ley a vuestros hermanos. Os digo iréis, porque nadie es profeta en su tierra. Yo mismo, en aquel tiempo, en Jesús, tuve que dejar Nazaret donde vivía, para ser creído en donde era mirado como extraño, donde no se dijera de Mí: "Aquel hombre que se dice el Hijo de Dios, es el hijo de María y de José el carpintero".

22 Os digo esto porque entre vosotros, que habéis recibido mis dones espirituales, se encuentran aquéllos de quienes han dudado sus mismos padres, sus hijos o sus hermanos. Entre vosotros están los que por testificar mi enseñanza han sido llamados como a Mí: "brujos, hechiceros". No olvidéis estas palabras, porque algunos tendrán que permanecer en su comarca; otros tendrán que salir de ella y aun de su nación, para llevar mi palabra a otros pueblos.

23 Esta nación, fertilizada por el dolor, dio albergue a mi simiente y ésta germinó, mas no creáis que sólo vosotros tenéis esta luz; cuando llevéis mi Doctrina a otros pueblos, veréis cuán pronto germinará y se extenderá. En aquellas tierras seréis profetas y emisarios y, por tanto, seréis creídos.

Comunicación de espíritu a Espíritu: El lenguaje de amor que todos deberemos aprender

24 Mi luz se extiende de un confín al otro de la Tierra e ilumina todo el

Universo. La luz del Espíritu Divino es lenguaje que habla a todos los seres. Vosotros que sois humanos, recibís hoy mi palabra a través del entendimiento del hombre; a los que vosotros llamáis ángeles, les hago llegar mi voz en forma de inspiración divina; y en cada mundo o morada espiritual me hago oír y entender, según el grado de evolución de sus moradores.

25 Yo quiero hablaros como hablo a los ángeles, no porque tengáis la pureza de ellos, sino porque quiero que gocéis de esa gracia y que os vayáis asemejando a aquellos seres en su elevación. La comunicación de espíritu a Espíritu acercará a todos los seres y a todos los mundos, pero es menester que estéis preparados para entenderos unos a otros y, para ello, os estoy dando un solo lenguaje, una sola luz, una sola forma de comunicación: la del verdadero amor.

26 Principia para vosotros la era de la comunicación espiritual. Largo es el camino que tendréis que recorrer y pasará mucho tiempo para que veáis culminar este don; pero desde los primeros pasos, y en cada uno de ellos, encontraréis un aliciente para perseverar en el camino.

27 ¿No os fue grata mi comunicación a través del portavoz humano? ¿No gozasteis con la presencia del mundo espiritual a través de vuestro entendimiento? Pues éstos fueron los pasos precursores para la comunicación espiritual que después alcanzaréis. Y en estos instantes, en que buscáis mi voz en el silencio de vuestra oración, ¿no es grata esta paz que sentís y esa naciente inspiración que recibís?

28 Vosotros sabéis los tiempos de paz que vendrán porque habéis recibido mi inspiración y mis revelaciones, pero hay quienes sin haberme escuchado en este tiempo, sueñan y desean la armonía universal, sin saber si ella habrá de llegar a vosotros; es la intuición la que habla en ellos.

29 Hasta los hombres de ciencia tienen el presentimiento de la comunicación por medio de los dones del espíritu, y es que ellos, en su constante escudriñar y penetrar en el interior del ser humano, han descubierto la existencia de ese ser que, perteneciendo a otro mundo, viene a morar en el hombre: el espíritu.

30 Hoy os digo a todos: Caminad despacio y con cuidado por este sendero, a fin de que no os perdáis de él. Velad y orad durante la jornada, para que lleguéis hasta el fin, y sea muy grande vuestro gozo cuando el Padre hable y todo el Universo espiritual le escuche y le entienda, y que en la misma forma os entendáis unos a otros.

31 Quiero que sintáis en vuestro corazón el amor de vuestro Padre; este amor desciende de mi Espíritu al vuestro, pero como aún no alcanzáis la verdadera comunión del espíritu, os hablo entonces por medio de estas criaturas en un lenguaje sencillo y humilde, al alcance de todos. Es mi voluntad manifestaros mi Verbo con suma sencillez, para que encontréis la esencia de él con toda facilidad y no os perdáis entre el confuso palabrerío, muchas veces inútil.

Palabra divina: Humildad y esencia

32 Limpiad vuestra mente y vuestros labios, para que cuando tengáis que

explicar mi Doctrina, brote de ellos el torrente cristalino de mi Verbo, sin que se mezclen con vuestra palabra los términos ostentosos que le quiten su humildad y su esencia.

33 Si quisieseis explicar mi Doctrina espiritual con términos científicos o filosóficos, no impresionaréis al mundo, ni os entenderán vuestros hermanos, ni daréis una verdadera idea de lo que es mi enseñanza. En aquel tiempo, cuando en Jesús hablé al mundo, no tomé el lenguaje de los sabios, de los filósofos o de los científicos, para hablaros del Reino de los Cielos; tomé de vuestro lenguaje las formas más sencillas, porque son las que mejor expresan las enseñanzas sobrehumanas; usé las parábolas, tomando las cosas que os eran familiares para que, a través de ellas, conocieseis el sentido de la vida espiritual.

34 En verdad os digo que Jesús nada tuvo que venir a aprender de los hombres, porque entonces no hubiese sido Yo el Maestro Divino, sino el discípulo del hombre. Si alguien ha dicho que Cristo fue instruido por teólogos, teósofos o sabios, no está diciendo la verdad, porque antes de Cristo y en el tiempo en que Él habitó la Tierra, no existió doctrina que le enseñase a nacer, a vivir y a morir como Él lo hizo; mas también os digo, que las lecciones del Cielo no se vienen a aprender al mundo, y lo que Jesús enseñó fue la verdad que existe en el reino eterno del espíritu.

35 [Cómo se empeñan los hombres en complicar lo que es simple! Quisieran encontrar en lo divino la composición

y las sustancias que son propias de la naturaleza material. Su asombro será grande cuando comprueben que lo espiritual o divino, sin sustancia y sin forma, es el todo, es el principio y el fin, es la verdad, es lo eterno.

Oración: El tesoro de valor incalculable

36 La Humanidad siempre ha estado demasiado ocupada en las grandezas de la Tierra para considerar y valorar la importancia que tiene orar y meditar en lo que está más allá de esta vida, a fin de que pudiera descubrir la esencia de ella misma. El que ora, conversa con el Padre; y si interroga, recibe al instante la respuesta. La ignorancia de los hombres sobre lo espiritual procede de su falta de oración.

Más Allá: Responsabilidad del pueblo con los que regresan al valle espiritual

37 Pueblo: Ya que no habéis podido abolir en esta Tierra la confusión de Babel, ya que las razas no han sabido unirse ni amarse, reuniré a mi familia en el valle espiritual. Esos pecadores, obstinados y empedernidos, llegarán ante Mí en espíritu y al recibir su juicio, será tan grande su lucidez y su arrepentimiento, como grande fue su pecado en la Tierra.

38 Orad por los que se ausentan de entre vosotros y parten al Más Allá, porque no todos logran encontrar el camino; no todos saben elevarse ni todos alcanzan pronto la paz.

39 Hay quienes en espíritu viven bajo la obsesión de la vida material, algunos que sufren grande arrepentimiento; otros se

encuentran insensibles, sepultados bajo la tierra junto con sus cuerpos, y otros no pueden apartarse de los suyos, de los que en el mundo quedaron, porque el llanto, el egoísmo y la ignorancia humana los retiene y los materializa, privándolos de la paz, la luz y el adelanto.

40 Dejad que se marchen los que aún habitan este mundo sin corresponderles ya; dejad que abandonen los bienes que poseyeron y amaron en esta vida, para que puedan elevar su espíritu al infinito donde les espera la verdadera heredad.

41 No guardéis rencor ni recordéis los malos actos de los que partieron; no queráis tenerlos de hinojos ante vosotros, implorando constantemente vuestro perdón.

Chispas de luz: Nuestra semejanza con el Padre

42 ¡Cuán ciega se encuentra la Humanidad!

43 Conoceos y conocedme para que aprendáis a caminar en el sendero del amor y haced obras dignas. Ved que Yo quiero que sepáis mucho de Mí para que podáis ser semejantes a vuestro Padre.

44 Todos tenéis que llegar a Mí; unos primero, otros más tarde, pero todos llegarán. No podía ser de otra manera si todos sois chispas de mi luz divina, si sois parte de Mí mismo. Aprended de Mí a amar y a perdonar, cumpliendo con el precepto que os dice: Amaos los unos a los otros.

Palabra divina: El alimento del espíritu

45 ¿Queréis que a cada instante os perdone mientras vosotros retenéis o

negáis el perdón a vuestros hermanos? ¿Por qué queréis perderos en el abismo, teniendo tantos dones en vuestro espíritu? Mi palabra viene en este tiempo a iluminar vuestra mente. Habéis buscado la verdad en los libros y tan sólo hallasteis recreo para vuestra mente humana, pero ningún beneficio para el espíritu, ningún alimento o estímulo para sosteneros en vuestra debilidad o en vuestra fatiga.

46 No vengo a entregaros mi palabra en forma científica ni florida, para que podáis comprenderla; pero en el fondo de su sencillez guarda grandes tesoros de sabiduría y de luz para los hombres.

47 Ya que tanto me buscasteis y que vuestro corazón me esperaba, heme aquí cumpliendo mi promesa de volver entre vosotros y atendiendo vuestro anhelo de escucharme.

Sabiduría: El Arcano divino

48 Mi Divino Espíritu, como si fuese la sombra de vuestro cuerpo, os sigue por doquier por los caminos del mundo. Os dejé conocer alegrías y también tristezas, quise que supieseis de la lucha y de la paz, que probaseis y conocieseis todo; pero hubo algo que en vano buscasteis en este mundo sin haber podido encontrarlo, porque ese algo sólo en Mí podrá hallarse: Mi sabiduría. He ahí por qué al escucharme, vuestro espíritu ha sentido que al fin ha encontrado lo que buscaba: la Verdad.

49 Sí, pueblo: Yo soy el principio y el fin de vosotros, Yo soy el alfa y la omega, aunque todavía no os diga o revele todas las enseñanzas que aún tengo reservadas para vuestro espíritu, las cuales sabréis cuando estéis muy lejos de este mundo.

Vanidad: El arma que destruye

50 Muchas lecciones nuevas os revelaré ahora y os iré dando aquello que seáis capaces de poseer, sin engrandeceros ni levantaros ante la Humanidad con alarde de superioridad; ya sabéis que quien se envanece de sus obras, con su misma vanidad las destruye; por eso os he enseñado a trabajar en silencio, para que vuestras obras den fruto de amor.

51 Rechazad la adulación porque es arma que destruirá vuestros nobles sentimientos; es espada que puede dar muerte a esa fe que Yo he encendido en vuestro corazón. ¿Cómo podréis permitir que los hombres destruyan el altar que lleváis en el fondo de vuestro ser? Yo sé que en el seno de este pueblo se han realizado grandes obras, mas dejad que Yo lo sepa, aunque en el mundo sean ignorados vuestros nombres.

52 Sólo Yo sé el verdadero mérito o valor de vuestras obras porque ni vosotros mismos podréis juzgarlas; a veces os parecerá muy grande una obra pequeña, y otras ni siquiera os daréis cuenta de que hasta Mí llegó su mérito.

53 Fortaleceos en la humildad, en la dignidad, y no os perderéis. Os he dado las armas: Luchad, y no perdáis una sola batalla; el laurel que habrá de ceñir vuestra frente, será un ósculo de amor de vuestro Padre.

54 No volváis a caer postrados en el letargo, ya que de él os habéis librado; no vayáis a imitar a las vírgenes infieles, que no supieron esperar al esposo con sus lámparas encendidas, porque si amargo fue vuestro despertar anterior, el próximo no tendrá comparación.

55 Cuidad vuestra heredad y no habrá quien os la arrebate, porque no tiene el hombre potestad para arrebatar los dones del espíritu.

Grandeza espiritual: El único tesoro que debemos buscar

56 Pueblo: Son cortos los instantes de mi estancia entre vosotros en que a través de esta palabra os dé mi enseñanza; mas antes quiero dejaros mi Doctrina como un tesoro, como un testamento de verdad y amor, para que cuando os sintáis muy pequeños ante la Humanidad, por vuestra pobreza y humildad materiales, el conocimiento de que poseéis un testamento de infinito valor espiritual os haga levantar dignamente vuestra frente y abrir serenamente vuestros labios para entregar mi palabra. Ésta es la única grandeza que Yo quiero que tengáis: la del espíritu.

57 [Si supieseis que muchos seres que contempláis miserables, ciegos unos, otros leprosos, otros pereciendo de hambre, llevan muchas veces en su espíritu más luz y adelanto que algunos que hacen alarde de salud, poder y sabiduría! Por eso, no busquéis oro, ni honores, ni mansiones. Buscad paz, salud y virtudes.

Labriegos: Lo que los hace dignos de esparcir la semilla

58 En mis altos juicios está dispuesto que vosotros seáis guías y consejeros de las multitudes. Preparaos, para que os hagáis dignos de llevar al corazón de la Humanidad la semilla del Padre. Los árboles corpulentos se multiplicarán, de ellos cortaré las ramas que serán llevadas

por mis labriegos a las comarcas, donde por mucho tiempo han anhelado mis hijos oír mi palabra.

59 Mis lecciones son extensas porque las multitudes me piden que les hable, que les explique, que les haga olvidar el dolor y miseria del mundo, y Yo permanezco por largos instantes entre ellos, sin que sientan el paso del tiempo ni el cansancio; sólo así llegaréis a asimilar mis enseñanzas y a comprender y analizar su sentido en esta etapa de comunicación por el entendimiento humano.

60 [Qué hermoso será cuando estas multitudes, sencillas y humildes, se levanten por los caminos, llevando la Buena Nueva de este tiempo, tan lleno de espiritualidad y moral! Recordaréis al padre que se ha convertido en juez de su hijo que tiene que perdonarlo y amarlo; a la madre que ha desconocido a sus hijos negándoles su regazo, que tiene que abrirles sus brazos y estrecharlos en su corazón, para que también ellos puedan amar; y a los hijos que se levantan contra sus padres, que tienen que venerarlos porque los padres en la Tierra ocupan mi lugar. Sin rectitud, ¿cómo podrá tener elevación el espíritu?

61 Mañana tendréis que enseñar y confirmar con hechos vuestras palabras; desde ahora moralizad vuestra vida, reconstruid vuestros hogares y unificad vuestra familia. Que el padre vaya en busca de su hijo que huyó de su hogar y los hijos busquen a quien les abandonó; que la esposa vuelva a los brazos del compañero y que el esposo, que había renunciado a sus deberes, busque a la compañera y construyan una nueva y

mejor existencia.

62 ¡Hoy mejor que nunca sabéis vuestra responsabilidad ante mi justicia, oh padres y madres!, porque esos seres que nombráis hijos por vuestra sangre, son espíritus de los cuales me tendréis que responder.

63 Quiero que la unión de vuestros corazones sea el jardín donde florezcan esas rosas y esos lirios. Acercad a las

multitudes a escuchar mi palabra, traedles al banquete, que Yo mismo les serviré. En verdad os digo: Ellos saldrán fuertes, después de haber comido el pan de la vida verdadera y de haber bebido el vino de mi gracia.

64 Quienes de este pan comieren, hambre no volverán a tener.

65 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

IO7

1 Guardad en vuestro corazón mi palabra paternal, para que ella sea como un faro luminoso en el fondo de vuestro ser; desde ahí guiará vuestros pensamientos, palabras y obras, y esa luz vivirá en vuestro espíritu aun cuando vuestra envoltura muera.

Más Allá: Lo incomprendido y lo revelado

2 Éste es el tiempo en que la Humanidad despierta para las bellezas del espíritu, en que se interesa por lo eterno y se pregunta: ¿Cómo será la vida que nos espera después de la muerte? ¿Quién, por increíble que sea, no se ha preguntado si existirá en él algo que sobrevivirá a la materia? En verdad os digo que no hay quien no presenta aquel misterio, ni medite un momento en lo insondable. Sobre el misterio de la vida espiritual, que parece estar lejos y que en realidad está frente a vuestros ojos, unos preguntan, otros se confunden y otros niegan; unos hablan creyendo saberlo todo, y otros callan y esperan; mas ¿cuán pocos son los que verdaderamente saben algo del Más Allá!

3 Mi Espíritu Divino, a semejanza de Jesús niño, que ante los doctores de la ley hizo preguntas que no le pudieron ser contestadas, invisiblemente se presenta en este tiempo ante el teólogo, ante el filósofo, ante los que hurgan en lo

desconocido, y a mis preguntas sobre la vida espiritual, el que no enmudece, contesta erróneamente. Los que saben algo de lo que mi arcano guarda, son los humildes, los que viven con espiritualidad; sin embargo, mi luz, como un rocío, cae incesantemente sobre todo entendimiento, como un mensaje que le revela mi verdad. Si a los que dicen poseer mi Ley y mi Doctrina les preguntase cuáles de mis profecías se han cumplido y cuáles no, tampoco responderían satisfactoriamente.

4 Éste es el tiempo en que el espíritu encarnado y el desencarnado se buscan y se aproximan; el abismo que entre unos y otros existe, empieza a desaparecer; y cuando los espíritus de todos los mundos logren estrecharse con verdadero amor, será la glorificación del Padre en cada ser; hoy, la ignorancia de la Humanidad aún me causa dolor.

5 ¡Ah, si en vez de llorar la partida de vuestros seres queridos, escuchaseis en el fondo de vuestro corazón sus voces, en vez de luto, que es tiniebla, habría luz! Por eso os dije en aquel tiempo: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos". A vosotros os pregunto: ¿Tenéis muertos? Lo que muere no existe, mas si los espíritus que me presentáis existen, es que están vivos. ¡Cuántos quisierais tener entre vosotros a los que visteis desaparecer, sin querer comprender que el deseo de ellos es que vosotros estéis con ellos en el Más Allá! Lo que llamáis muerte separa en apariencia a los que se van de los que se quedan, pero un lazo eterno los une: el de la fraternidad espiritual.

6 En la eternidad se reunirá la familia

espiritual formada por el Padre y Sus hijos. Ya que en esta Tierra la simiente de Babel aún da sus frutos de división entre los hijos de Dios, en el Más Allá reuniré a mi familia. Ninguno faltará y, en muchos casos, los más grandes pecadores llegarán primero, porque su arrepentimiento y regeneración los purificará y acercará más pronto a Mí; mas es menester que sepáis que entre vosotros habitan muchos espíritus en estado de turbación; otros están cumpliendo penosas expiaciones y entre ellos también se encuentran aquéllos que llamáis los vuestros. ¿Cómo podríais lograr que contemplen la luz y se liberten de sus cadenas? ¿Cómo podríais ayudarles en su elevación? Orando por ellos, para que esa oración sea la voz espiritual que los despierte, los ilumine y los conduzca hacia Mí.

7 Recordadlos con caridad y vuestras oraciones serán como un bálsamo sobre sus penas; haced que ellos contemplen que vosotros vivís dentro de mi Ley, para que vuestro ejemplo y vuestra influencia les ayude, mas no sólo penséis en aquéllos de quienes recibisteis algún beneficio: pensad aún en los que os rodean sin ser vistos ni haberlos conocido en la Tierra.

Perdón: Expresión del amor divino

8 Hermosos son los actos de gratitud, pero es más meritorio ante Mí que deis sin haber recibido antes, mas si lográis recordar sin rencor y llegáis a perdonar a quien os haya ofendido, habréis logrado imitar a vuestro Maestro, y vuestro perdón, que es expresión del amor, salvará en verdad a quien se lo otorguéis.

9 El Padre penetra hasta lo más íntimo

de vuestro corazón y os dice: Conoceos a vosotros mismos y conoceréis a vuestros hermanos. Juzgaos a vosotros mismos antes que juzguéis a vuestro semejante. Tomad mis ejemplos y seguid mi huella.

10 Siempre me estáis pidiendo perdón por vuestras faltas, sin que vosotros hayáis perdonado a los que os han ofendido.

Palabra divina: Alfa y Omega, principio y fin de todo lo creado

11 Tiempo ha buscabais la luz de la verdad en los caminos y en los libros, que son sólo un recreo para la mente material, sin encontrar el verdadero alimento del espíritu; hoy tenéis mi verdad que os habla de la vida verdadera.

12 Llegasteis ante la humildad de estos recintos y escuchando en ellos esta palabra sencilla, porque sus términos no son floridos ni científicos, sentisteis la emoción en vuestro espíritu y éste reconoció encontrarse ante una revelación divina. Vi vuestro anhelo de luz y os concedí mirar lo que tanto deseabais. Os dejé andar por todos los caminos, para que al fin encontraseis en éste la verdad.

13 Detrás de la sencillez y humildad con que os hablo, se encuentran todos los conocimientos; id al fondo de la palabra y encontraréis que su esencia es alfa y omega, principio y fin de todo lo creado.

Discípulos: Humildad, no vanidad

14 Muchas lecciones os reservaré para cuando estéis en mi Reino. No las debéis saber por ahora, como no debéis conocer el galardón que os estéis labrando para la dicha eterna del

espíritu. Debe existir un absoluto desinterés en vosotros, para que vuestros méritos sean verdaderos; las buenas obras que hagáis no debéis publicarlas, porque les quitaréis el mérito que pudieran tener. Sólo Yo conozco el valor grande o pequeño de vuestras obras, soy el que tiene que juzgarlas, ¿para qué queréis que los hombres os ensalcen por ellas? La vanidad pierde a los hombres y mancha el espíritu.

15 Cuando lleguéis a Mí, os daré una corona que no será de espinas como la que incrustasteis en las sienes de Jesús. Cada quien tiene en el Universo material un lugar que el Padre le ha preparado, el cual tiene que cuidar y defender, para labrarse otro en el amor de su Señor.

16 He venido a prepararos porque ya se aproxima el instante de mi partida, mas antes quiero dejaros mi Enseñanza como un tesoro. No busquéis oro, ni ambicionéis regias mansiones; hay quienes estando cubiertos de lepra o caminando como miserables en la Tierra, llevan un tesoro en el espíritu.

17 Ahora os digo: Preparaos, porque este año los árboles se multiplicarán en las comarcas donde tanto han esperado mi palabra.

Discípulos: Misión para con los desencarnados

18 Los espíritus encarnados no se han sabido unir en la Tierra por la diferencia de razas, por lo que a muchos los levantaré de la Tierra y en el Más Allá formaré con ellos una familia, y si grande fue su perversidad, grande será después su lucidez y su arrepentimiento.

19 Orad por los espíritus turbados, por

los materializados, por aquéllos que en las entrañas de la tierra no logran aún desprenderse de sus cuerpos; por los que sufren y lloran por el luto ignorante que en la Tierra les guardan, y también perdonad y dejad de juzgar a los que hayan sembrado males en vuestro corazón; si vuestros ojos los pudiesen contemplar de hinojos, implorando vuestro perdón, no seríais tan injustos con ellos. Ayudadlos a que vuelen hacia lo infinito, elevadlos con vuestra caridad, comprended que ellos ya no pertenecen a este mundo.

20 Una vez más os digo: El que tomare del agua de mi palabra, sed no volverá a sentir.

21 Discípulos: Quiero que las virtudes de vuestro corazón sean las vestiduras que cubran la desnudez de vuestro espíritu. Así os habla el Espíritu Consolador prometido en el Segundo Tiempo.

Revelación: Los Sellos y su significado

22 El Padre sabía ya del dolor y de las pruebas que habrían de agobiar a la Humanidad y el grado de perversidad que habrían de alcanzar los hombres. La llegada del Consolador significa para vosotros la apertura del Sexto Sello, o sea, el principio de una nueva etapa en la evolución de la Humanidad. Desde ese instante quedó abierto un juicio divino para todos los hombres; cada vida, cada obra, cada paso son juzgados estrictamente; es el final de una era, no el final de la vida.

23 Es la terminación de los tiempos del pecado, y es menester que todo el contenido de este Sexto Sello del libro

de Dios sea derramado en los espíritus, despertándolos de su letargo, para que el hombre se levante llevando la armonía de su espíritu con toda la Creación, y se prepare para cuando sea desatado por el Cordero el Séptimo Sello, el cual traerá los últimos residuos del cáliz de amargura, pero también el triunfo de la verdad, del amor y de la divina justicia.

24 Cuando el Séptimo Sello quede cerrado, junto con los otros seis, también quedará cerrado ese libro que ha sido el juicio de Dios sobre las obras de los hombres, desde el primero hasta el último. Entonces abrirá el Señor un libro en blanco para anotar en él la resurrección de los muertos, la liberación de los oprimidos, la regeneración de los pecadores y el triunfo del bien sobre el mal.

25 Si estudiáis la revelación de los Siete Sellos entregada a Juan, hallaréis sólo pecado, profanación y adulterio en las naciones del mundo. Ahí está la historia de vuestras guerras, de todas las miserias y tribulaciones que los hombres han sufrido por causa de su infidelidad y de su flaqueza, y la justicia que ha seguido a cada una de vuestras obras.

26 Cristo estuvo a la mitad de la jornada, y con Su sacrificio, con Su ejemplo perfecto, os rescató de la muerte; Su sangre fue el juicio de amor con el que salvó a todos los perdidos, otorgándoles Su divino perdón como un ósculo de vida; la cruz fue la llave con la que Él abrió las puertas de la eternidad a los espíritus, después de la gran batalla.

27 Ése es el Cordero que el profeta contempló, abriendo el libro y desatando los sellos, el único que en el Cielo y en

la Tierra era digno de abrir ese libro, porque sólo Su amor podía vencer vuestros odios, Su mansedumbre destruir vuestras guerras, y Su luz disipar vuestras tinieblas.

28 ¿Quién podrá huir de este juicio? ¿Quién podrá salir de ese libro y dejar de existir? Nadie podrá ocultarse de Mí, oh pueblo; mirad cómo en estos tiempos en que este juicio es palpable hasta en el aire que respiráis, no os falta el consuelo divino; el manto del amor de Dios se proyecta en vuestra vida y su voz busca ser oída por todo corazón.

29 Es el Espíritu de Verdad que desciende a descifrar misterios y a revelar los conocimientos necesarios para gozar de la vida verdadera; es el consuelo divino que se derrama sobre vuestras dolencias, para daros testimonio de que el juicio divino no es castigo, ni venganza, sino juicio de amor para llevaros a la luz, a la paz y a la felicidad.

Fé: La virtud del que confía en la voluntad divina

30 No encuentro un solo corazón desocupado, en el cual poder habitar; todos están dedicados al mundo, mas cuán meritorio encuentro al que sobreponiéndose a su dolor, sepa bendecir mi voluntad.

31 ¿Qué sería de vosotros si en medio de vuestras tribulaciones no tuvierais el consuelo de vuestra fe? Mirad cómo esa fe os hace sentir muy próxima mi presencia y, ya junto a Mí, os llenáis de fuerza y de esperanza. Seguid demostrándome esa confianza, para que Yo os conceda todo el consuelo que os tengo reservado.

32 ¡Qué grato es para Mí sentirme creído y respetado en mi voluntad! Cuán satisfactorio es para mi Espíritu cuando veo que confiáis en vuestro Padre, que sabéis esperar, que sois incapaces de renegar en contra mía, a pesar de que a veces la intensidad de las pruebas os agobia; entonces os digo: Éstos se han hecho dignos de mis beneficios porque han hecho méritos en las vicisitudes.

Pueblo de Israel: Una metáfora de la vida misma

33 Forjad vuestro espíritu en los grandes combates de la vida, como se forjó aquel pueblo de Israel en el desierto. ¿Sabéis vosotros lo extenso que es el desierto, que parece no tener término, con un sol inclemente y arenas candentes? ¿Sabéis lo que es la soledad y el silencio, y el tener que permanecer en vigilia porque los enemigos acechan? En verdad os digo que ahí, en el desierto, fue donde aquel pueblo supo lo grande que es creer en Dios y aprendió a amarlo. ¿Qué podía esperar del desierto aquel pueblo? Y sin embargo, todo lo tuvo: el pan, el agua, un hogar para descansar, un oasis y un santuario donde elevar su espíritu agradecido hacia su Padre y Creador.

34 Cuando Israel penetró en la Tierra Prometida era un pueblo fortalecido, purificado, ferviente. ¡Cuán dulce le fue aquella tierra que abrió su regazo para recibir al hijo que con tanta fe y perseverancia la había buscado y por fin la había encontrado!

35 Vosotros también sois un pueblo y la vida que cruzáis es una imagen del desierto, por eso os digo que imitéis la fe de aquel pueblo, para que veáis mis

prodigios en vuestro camino; esos prodigios serán en vuestra jornada el agua que brota de las rocas o el maná que traen los vientos.

36 El tabernáculo fue para aquel pueblo la antorcha luminosa que alumbraba su sendero. Vosotros no olvidéis que en vuestro corazón existe el santuario, donde podéis orar para revestiros de mi fuerza y para escuchar la voz amorosa de vuestro Padre. Yo soy vuestro doctor; en cualquiera de las ocasiones de vuestra vida, buscadme y escucharéis mi voz y veréis manifiesta mi presencia, mi amor y mi consuelo.

37 Confortaos pensando que en cada una de vuestras penas de la vida, mi caridad os compensará cuando lleguéis al seno de la vida espiritual, esa nueva Tierra que tengo prometida a vuestro espíritu. ¿Os imagináis acaso cuáles serán los goces, sus frutos, sus maravillas y perfecciones?

38 Si para Israel fue un sueño el haber llegado a su patria después de haber vagado por el desierto, cuán dulce será para vuestro espíritu el penetrar en el Reino de la Luz, después de vuestro largo peregrinaje. Por tanto, sabed que hasta la menor de vuestras penas es un abrojo o un guijarro del desierto que cruzáis, para que tengáis paciencia en las pruebas y la comprensión de vuestro destino.

Bienaventuranza: A los que enfrentan las pruebas

39 Todos habéis encontrado una encrucijada en la vida, que os ha hecho preguntar: ¿A dónde voy? A veces os habéis encontrado en la encrucijada al recibir un desengaño; otras ha sido al

lograr algo que perseguisteis con anhelo y que, al llegar a tenerlo, comprendisteis que aquello no podía ser la razón de vuestra vida; que algo más grande, más noble y más bello deberá ser lo que constituye la meta del espíritu.

40 Duro es entonces ese trance, amarga la hora y terrible la batalla que se libra en vuestro interior, mas Yo os digo: Bienaventurados los que al penetrar en esa prueba se sostengan en su fe, porque saldrán de ella diciendo: "He visto la luz, conozco el camino, la voz del Señor me llama".

41 En verdad os digo que sois como los arroyos que a veces desvían su cauce, pero que al fin van a desembocar al mar, que es su meta.

Espíritu de Verdad: No más misterios

42 Analizad mi palabra, discípulos, y comprenderéis que ella aclara los misterios que no acertabais a entender. Os estoy dando la interpretación de ellos, para que no caigáis en errores o en confusiones. En aquel tiempo, os prometí enviaros al Espíritu de Verdad para aclararos todo lo que para vosotros era un misterio; pues ese Espíritu soy Yo. ¿De quién sino de Mí puede brotar la verdad? El tiempo de la luz ha llegado; comenzáis a saberlo todo y a medida que vuestra comunicación con mi Espíritu se perfeccione, mayor será el conocimiento que vayáis adquiriendo y mayor la luz que recibáis.

Discípulos: Sólo teme aquél que no se prepara

43 Vuestro espíritu vivía oprimido por la carne, más llegó la hora de su

liberación y a medida que su vuelo alcance mayores alturas, maravillas más grandes iréis descubriendo. Vuestro corazón era esclavo del mundo, mas cuando hubo triunfado en aquella encrucijada, conoció lo que tenía que amar y también supo de cuáles pasiones debería apartarse.

44 Gozáis al pensar en el paso que habéis dado, pero ocultáis en vuestro corazón ese gozo, por temor a que el mundo os lo arrebate con sus críticas y juicios. Sois temerosos aún, mas os digo que llegará el momento en que nada ni nadie os haga temblar, en que sintáis una íntima satisfacción al llamaros discípulos del Espíritu de Verdad, en vez de avergonzaros como os ha sucedido, como si hubierais sido descubiertos o sorprendidos en el pecado.

45 Vosotros sois hermanos de aquellos cristianos que se ocultaron en las catacumbas de Roma; mas no olvidéis que cuando aquellas multitudes salían de la oscuridad, era para llevar la luz al mundo incrédulo, sorprendiendo a los hombres con su fe. Fueron el riego sobre la semilla divina que el Maestro había sembrado. Más tarde los pueblos gentiles y pecadores, convencidos ante aquellos testimonios, habrían de abrazarse a la cruz de mi amor, como náufragos en busca del faro salvador.

46 ¿Cuándo saldréis de vuestro retiro y de vuestra oscuridad, multitudes que me habéis escuchado? ¿Acaso estáis retardando deliberadamente vuestra preparación por temor a la lucha? En verdad os digo que sólo teme el que no se ha preparado, porque el que conoce mi palabra y ama a su Señor y a sus

semejantes, nada tiene que temer, y en vez de huir de la Humanidad, va a su encuentro para hacerla partícipe de lo que ha recibido; después de estudiar y analizar mis lecciones, las pone en práctica.

Pueblo de Israel: El llamado divino

47 Pueblo de Israel: Os encontraréis morando este valle en un tiempo de restitución. Yo señalo el estrecho camino que marca mi Ley, para que en él seáis limpios y forméis parte del pueblo adoctrinado.

48 Os he entregado mi palabra en este tiempo, para que conozcáis mis mandatos y tengáis una manifestación más del amor de vuestro Padre. No dudéis ni temáis de Mí, no vengo a dominaros por la fuerza; si queréis seguirme, tendréis que conocer la esencia de mi Doctrina, que es la misma que os traje en el Segundo Tiempo, y entonces sabréis todo lo que significa para vuestro espíritu este llamado que os hago. Si no aceptáis, vendrán otros espíritus ansiosos de recibirme, y en ellos depositaré la gracia que vosotros rechazáis.

49 Os he dicho siempre: Muchos son los llamados y pocos los escogidos, y no soy Yo quien distingue ni concede privilegios, sois vosotros los que os hacéis merecedores de recibir este nombre.

50 Los que me sigan están llamados a ser los que propaguen mi enseñanza, la que llevará consuelo y salvación a la Humanidad. Bienaventurados los que al oír por primera vez esta voz, han sentido que se llena el vacío de su corazón y han levantado su débil envoltura que

desfallecía; es que han recibido la fortaleza y el aliento que he venido a daros. Yo os invito a tomar vuestra cruz, y os repito aquellas palabras: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida".

51 ¡Cuánto habéis caminado sobre la Tierra y cuánto habéis llorado también, sin alcanzar vuestro fin! Yo os he dejado caminar y probar distintos frutos, para que al fin me reconozcáis; he estado cerca de vosotros en todos vuestros pasos. Esa voz que habéis escuchado invitándoos a orar, es mi voz; esa caridad que ha guiado vuestros pasos, es la mía, mas quiero que meditéis y penséis en vuestro destino, que sigáis las huellas de mi paso por la Tierra.

52 Vosotros, a quienes he congregado en humildes casas de oración, no os he hablado como juez, aunque en verdad os digo que he venido a juzgaros; mas os amo y quiero que me busquéis siempre como Padre, para que cuando haya concluido mi manifestación en esta forma, recordéis que mi palabra nunca hirió vuestro corazón, y que sólo os conmoví tocando vuestra sensibilidad, puliendo con el cincel más fino, que es mi palabra, vuestro corazón, y que mi enseñanza os apartó de vuestra existencia triste y rutinaria, porque encontrasteis el verdadero camino de salvación.

53 Practicad mi enseñanza y no tropezaréis; el dolor llegará a vosotros, mas no os hará desesperar. Tendréis fuerza en los días de prueba; alcanzaréis la serenidad aun cuando atraveséis por penoso trance, y al final, vuestra envoltura sumisa y conforme bajará a la tierra, vuestro espíritu se elevará y me

encontrará en el tribunal de la conciencia, donde he de juzgarlo; mas no llegaréis ante un juez terrible, sino ante un Padre comprensivo y amante, que ensalzará vuestras buenas obras y os señalará aquello que no es digno de llegar a Él, por lo que aún os tendréis que purificar.

54 No podréis decir que no habéis cumplido con la Ley porque os falte la luz, porque Yo la he derramado a raudales sobre todo espíritu. No os pido que igualéis mis obras del Segundo Tiempo, pero sí que las imitéis. Las generaciones venideras irán adelante en su cumplimiento y así, de generación en generación, irá avanzando la Humanidad en su camino de perfeccionamiento. Vosotros estáis poniendo los cimientos para la comunicación perfecta Conmigo, y vuestros hijos continuarán vuestras obras.

55 Si por causa de mi Doctrina fueseis juzgados, no os amedrentéis por ese juicio, no os avergoncéis de ser mis

discípulos; recordad a los que me siguieron en el Segundo Tiempo y fortaleceos con su ejemplo.

56 Mi Obra os sostendrá en las pruebas; perdonad toda injuria, y cuando hayáis sido juzgados y cubiertos de oprobio, Yo daré pruebas de vuestra inocencia y rectitud. Tomad estas pruebas como la oportunidad que os doy para haceros reconocer como discípulos míos ante la Humanidad.

57 Buscad la vida eterna y en ella encontraréis la paz; dejad que os juzguen injustamente vuestros hermanos. Los tiempos de persecución que os he anunciado, llegarán, y para ese tiempo ya debéis ser fuertes y confiar en Mí. Y cuando el pan sea escaso y os sea negado el trabajo, no moriréis de hambre; orad y trabajad por la salvación de vuestros hermanos; entonces veréis que el ideal espiritual os alimenta y comprenderéis aquellas palabras en que os dije: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios".

58 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

108

Pueblo de Israel: Tiempo de liberación espiritual

1 Bienaventurados los que venís de las tribus de Israel, mi voz os ha llamado.

2 Estoy reuniendo espiritualmente a mi pueblo que se hallaba disperso, cumpliendo mi promesa para señalarle con mi luz y darle su heredad. Lo he buscado porque llegará el instante en que le sea confiada esta Doctrina, y cada uno de los discípulos tenga que levantarse a buscar a sus hermanos para darles a conocer mi mensaje; pero será hasta que reinen la fraternidad, la unión y la paz en el corazón de mi pueblo, cuando éste sienta en plenitud mi presencia ante su espíritu.

3 Estudiad mi palabra y su esencia os hará comprender que ya estáis muy cerca de la liberación espiritual.

4 A la voz del Maestro se ha llenado de valor vuestro espíritu y os habéis levantado, venciendo cuanto obstáculo se ha interpuesto en vuestro camino, dificultando vuestra jornada. Mi voz os anima a perseverar en la lucha para que pronto dejéis de ser esclavos del mundo y os convirtáis en discípulos y servidores míos. Velad y orad para que no volváis a caer en cautiverio; mirad que he venido a libertaros con la luz de mis revelaciones que os prometen una nueva vida. Siempre he querido que mi pueblo

sea grande y fuerte, mas no para humillar a sus hermanos, sino para que en lo espiritual, y en los demás órdenes, sea un baluarte y un guía ante las naciones.

5 ¿Ha sido fiel ese pueblo a mis órdenes? No, no ha sabido ser fuerte, y por esa causa siempre sus enemigos lo han convertido en esclavo o le han arrebatado su heredad.

6 Pueblo amado: Mi palabra os estremece en este tiempo, porque reconocéis que sólo Yo puedo hablaros en esta forma; que sólo Yo puedo ofrecer os oír mi voz de perdón. Así vengo a restituir a vuestro espíritu la heredad que se encontraba retenida.

Profecía: Una nueva ciencia para la Humanidad

7 Cuando os digo que este tiempo es de vuestra liberación espiritual, es porque los dioses que han creado los hombres están cayendo uno a uno. Doctrinas, ciencias, teorías y ambiciones de poder, todo ello está siendo tocado por mi justicia. Yo vengo a proponer a la Humanidad una nueva vida y a revelarles una nueva ciencia, la ciencia divina, porque ésta que pregonan los hombres, llenando de vanidad a unos y de asombro a otros, en verdad os digo que aún está muy lejos de rebasar lo humano.

8 En cambio Yo os daré una luz que iluminará vuestro espíritu y, entonces, con justicia os maravillareis de lo que vais a conocer. Esto será cuando vuestro corazón y vuestro cerebro aprendan a escuchar la voz de la conciencia hasta ver brotar los frutos y conocer su sabor.

9 Mas todo lo humano tiene un límite y la mente del hombre también tiene un

hasta aquí. Sin embargo, cuando la ciencia de los hombres persiga una causa espiritual y se haya limpiado de toda finalidad egoísta, Yo la pondré al servicio de la Humanidad como un medio de adelanto espiritual; entonces la Naturaleza, abriendo su arcano, mostrará sus secretos revelando a los hombres fuerzas y elementos desconocidos, y entonces esa ciencia vuestra dejará de tener límite, al transformarse en una causa noble y buena.

10 Esa luz es todavía un libro cerrado que no han contemplado los hombres, por lo que os digo que el adelanto de la ciencia del futuro será más grande que el que hoy habéis alcanzado, mas no lo será por la mente humana, sino por el espíritu.

Elías: El Precursor del Tercer Tiempo

11 Os he dicho que os he encontrado convertidos en esclavos del materialismo y he venido a libraros de esas cadenas.

12 Antes de que Yo me manifestara, llegó a vosotros Elías, el mismo a quien habéis llamado el Profeta del Fuego; él, con el rayo de su presencia, fundirá vuestras cadenas, preparándoos para una vida mejor. Elías, profeta, enviado, precursor y pastor espiritual, pondrá de manifiesto una vez más la falsedad de los ídolos y de las deidades que los hombres han creado. Ante el ara invisible invocará mi poder y nuevamente el rayo de mi justicia descenderá a destruir el paganismo y la maldad de los hombres. Elías es en este tiempo como un astro luminoso surgido del infinito, que ha

llegado a preparar el entendimiento humano para la comunicación de la Divinidad con los hombres. Fue su voz la que se hizo oír primero por este medio, porque él es mi precursor.

Humanidad: Profanadores del Árbol de la Vida

13 Bien está que los primeros seres hayan conocido el dolor a fin de despertar a la realidad, de nacer a la luz de la conciencia y de ajustarse a una Ley; pero el hombre evolucionado, consciente y desarrollado de este tiempo, ¿por qué se atreve a profanar el Árbol de la Vida?

14 La Humanidad se ha multiplicado al mismo tiempo que su pecado y su materialismo. No faltan en el mundo ciudades semejantes a Sodoma y Gomorra, cuyo escándalo repercute en toda la Tierra y están envenenando los corazones. De aquellas ciudades pecadoras no quedaron ni vestigios, a pesar de que sus moradores no eran hipócritas, pues pecaban a la luz del día, mas esta Humanidad de ahora que se oculta en las sombras para dejar desbordar sus bajas inclinaciones y pasiones, y luego aparenta rectitud y limpidez, tendrá un juicio más severo que Sodoma.

15 La vida de los primeros seres quedó envuelta en aquella parábola que os revela cómo perdió el hombre el paraíso de la inocencia en que vivía, y cómo renunció a una vida de contemplación y de paz, por un mundo de lucha, de trabajo, de evolución y méritos. Todo ello estaba dentro de lo que debía ser, dentro de los designios del Creador. Aquella renunciación era necesaria para

que despertase el espíritu ante la voz de la conciencia en él, que es luz divina en el interior del hombre y éste comenzara su camino haciendo méritos, ascendiendo desde el plano más bajo hasta el más alto destinado al espíritu por el Creador.

16 Tan es verdad que todo estaba previsto para cuando el hombre diese su primer paso en la lucha por la vida, por la evolución y elevación de su ser, que desde el primer momento, desde que aparecieron las primeras necesidades en su camino tuvo ante sí un mundo, una Naturaleza, una vida a su alcance, como un fruto hermoso, incitante y dulce, pero cuyo contenido habría de darle infinitas lecciones de sabiduría, de amor y de justicia.

17 [Cuánta sombra y cuánto fruto han dado el Árbol de la Vida y de la Ciencia al hombre! ¿Por qué, entonces, ahora que en el mundo existe una Humanidad evolucionada, parece ciega provocando a los mismos elementos que le han dado vida, y sacudiendo al árbol que nunca le ha negado el fruto de la sabiduría? Yo os diré por qué: Es que el hombre ha dejado de orar, y dejando de orar se ha olvidado de cuanto corresponde a la vida del espíritu. Una vez consagrado a la vida en la Tierra, su mayor ideal, su más grande ambición ha sido la de ser poderoso, rico, sabio, señor absoluto, y todo esto lo ha arrastrado al abismo, porque ha ido tras una gloria efímera.

18 Es la herencia funesta de todas las generaciones pasadas, que con sus ambiciones, su egoísmo, vicios y enfermedades está dando sus frutos en este tiempo. Es el árbol del mal que ha crecido en el corazón de los hombres,

árbol que ha sido fecundado con pecados, cuyos frutos prohibidos siguen tentando a la Humanidad, haciendo caer día a día a nuevos corazones en la desobediencia a las leyes divinas.

19 Frutos prohibidos son aquéllos que siendo buenos por haberlos creado Dios, pueden transformarse en nocivos al hombre, si éste no se ha preparado debidamente o los toma con exceso. Ahí donde creísteis ver muchos senderos, sólo debísteis tomar uno: el que conduce a Mí; que donde mirasteis tentaciones, sólo eran frutos que había que tomar con conocimiento y respeto. ¿Podéis concebir que vuestro Padre haya creado algo que tuviera como fin el de tentaros a pecar?

20 Desde los primeros tiempos, el hombre ha cortado ramas al árbol de la ciencia para plantarlas según ha sido su voluntad, desconociendo después cuál fue su origen, dando lugar al árbol del mal.

21 Bajo la sombra de ese árbol yacen hombres y mujeres sin fuerzas para librarse de su influencia; ahí han quedado virtudes menospreciadas, honradeces mancilladas y muchas vidas truncas. Ese árbol de ambiciones y de odio ha sido cultivado por el hombre y sus frutos han envenenado a los pueblos de la Tierra. Veo la tierra y las aguas manchadas con la sangre humana; a los hombres desconociéndose como si fueran seres de distintas especies, dándose muerte sin compasión ni piedad. No dejéis que esa simiente penetre en vuestro seno.

22 Ahí tenéis a los hombres asemejándose a las fieras, dejando en

libertad absoluta sus pasiones, sintiendo odio hacia sus semejantes, sintiendo sed de sangre, ambicionando convertir a los pueblos hermanos en esclavos.

23 No solamente los adultos corren atraídos por los engañosos placeres de lo material; también los adolescentes y hasta los niños, a todos les ha llegado el veneno acumulado a través de los tiempos. Contemplo en este tiempo que los hombres y las mujeres se han familiarizado con el pecado, las pasiones se encuentran desatadas, los niños desde temprana edad pierden su inocencia y toman frutos prohibidos; hacia el mal se ha encaminado la Humanidad, y de generación en generación va debilitándose y descendiendo.

24 Y los que han logrado escapar de la funesta influencia de la maldad, ¿qué hacen por los que se han perdido? Juzgarlos, censurarlos y escandalizarse de sus actos. Pocos son los que oran por los que se extravían del sendero y menos los que consagran parte de su vida para combatir el mal.

25 En verdad os digo que mi Reino no se establecerá entre los hombres mientras tenga vida el árbol del mal. Es menester destruir ese poder, para lo cual se necesita poseer la espada del amor y de la luz, única a la que no podrá resistir el pecado. Comprended que no serán los juicios, las condenaciones ni el castigo, sino el amor, el perdón y la caridad, esencia de mi Doctrina, la luz que ilumine vuestros senderos y la enseñanza que lleve a la Humanidad a la salvación.

26 Vengo a confiaros, para que lo cultivéis, el fruto bueno, agradable y

dulce que da vida, para que él os haga notar el contraste del sabor amargo y los estragos que ha causado entre la Humanidad el fruto del árbol del mal.

27 ¿Qué equivocada está la ciencia humana! Mas a pesar de ello, Yo la bendigo porque es obra de mis hijos. No podíais volver a Mí, sin antes haber saboreado todos los frutos de la vida y haberos deleitado con todos los placeres. ¡Cuán pocos son los seres que han sabido permanecer fieles y limpios al lado del Padre!

28 El árbol de la ciencia, según lo cultivaron los hombres, se encuentra dando un fruto amargo a la Humanidad, mas Yo voy a daros el agua cristalina del amor, para que la reguéis y veáis cuán diferentes van a ser los frutos que ese mismo árbol va a producir. Hoy estáis comiendo día tras día los frutos amargos de ese árbol tan imperfectamente cultivado por los hombres, porque no habéis procurado el desarrollo armonioso de todas vuestras facultades; entonces, ¿cómo podréis encauzar por la senda del bien vuestros descubrimientos y vuestras obras, si sólo habéis desarrollado la inteligencia, pero habéis dejado en el abandono al espíritu y al corazón?

29 Antes de que descubráis en mi enseñanza el secreto para cultivar el árbol de la ciencia, éste será azotado por fuertes huracanes que harán caer hasta el último de sus malos frutos y lo dejarán limpio. Después de ese vendaval, comenzaréis a ver brillar en vuestro espíritu una nueva luz, la cual se reflejará en todas las sendas de vuestra vida.

30 Os confié la ciencia como un árbol al

que deberíais cultivar con amor, respeto y celo, para que de él brotasen los frutos del mejor sabor, los que dan la vida. ¿Creéis haber cultivado bien ese árbol? Ved que sus frutos han sido de destrucción y de dolor, que en lugar de dar la vida han sembrado la muerte.

31 ¿Qué queréis que os diga de vuestros sabios de ahora, de los que provocan a la Naturaleza y desafían a las fuerzas y a los elementos, haciendo aparecer lo bueno como si fuese malo? Gran dolor tendrán por cortar y comer un fruto verde del árbol de la ciencia, un fruto que sólo con amor podría haber madurado.

32 Si la Humanidad ha cultivado un gran árbol cuyos frutos en su mayoría han sido amargos y mortales, ¿no os parece hermoso que Yo plante un árbol, que vosotros me ayudéis a cultivarlo, y que sus frutos de vida, de verdadera paz y sabiduría divina os compensen de tanto dolor? Pues Yo soy ese árbol, Yo soy la vid y vosotros los sarmientos. Dejad que crezca vuestro espíritu en sus dones para que deis sombra acogedora y frutos de vida y buen sabor. Yo soy la verdad y ella brota por estos labios de hombres aun cuando sean pecadores, porque mi verdad es más fuerte que vuestros pecados.

Pueblo: Su misión en la obra de salvación

33 Pueblo: ¿Queréis ser de los que trabajen por la redención de esta humanidad? ¿Queréis aportar vuestra ayuda en la obra de salvación? Pues no os sintáis impotentes para desempeñar esa misión, comparando vuestro número insignificante con el de la Humanidad, porque no todo lo vais a hacer vosotros.

34 Comprended que cada uno de vosotros que se aparte de un mal sendero, hará que el poder del mal pierda parte de su fuerza; que vuestra vida, si es recta en sus obras, palabras y pensamientos, dejará a su paso una buena simiente; que vuestros consejos, si brotan de un corazón preparado, tendrán fuerza para realizar prodigios, y que la oración, si nace de un pensamiento de piedad y de amor, será un mensaje de luz para aquél por quien pidáis.

35 Las fuerzas del mal se han fortalecido, los hombres trabajan para encontrar las armas con qué descargar su odio, su venganza y envidia. Los hombres de ciencia dedican su vida a estudiar los medios más poderosos para destruir a quienes consideran sus enemigos, mas en verdad os digo que en esa lucha todos perderán, porque mi poder sólo estará del lado de la justicia, del amor, de la razón y de la verdad.

36 Cuando se unan en pensamiento todos los que oran y los que sufren, y viendo el caos en que se precipita la Humanidad conviertan su dolor en enseñanzas y buenas obras, Yo les confiaré mi espada invencible para que corten rama tras rama del mal, que tantos frutos de muerte ha dado a los hombres.

37 Los frutos del reinado del mal no prevalecerán; en cambio, será la luz la que reine en todo lugar y en todo espíritu.

Cumplimiento profético: La llegada del Espíritu de Verdad

38 En este tiempo estoy manifestando mi divina palabra a través de hombres,

mujeres y niños, cumpliéndose así aquella profecía que os anunció el tiempo en que mi Espíritu se derramaría en toda criatura humana. Apenas estáis en el principio de esa era, mas luego veréis en toda la Tierra el despertar espiritual de la Humanidad.

39 Simbólicamente hay una mesa preparada, a la cual os invito para que os sentéis y comáis los manjares de vida eterna que ofrezco a vuestro espíritu. Bien podéis entender el sentido de estas palabras, porque desde los primeros tiempos os he hablado de la vida verdadera que es la vida eterna, aunque hasta ahora no habíais comprendido esa lección.

40 Yo, que sabía lo poco que habíais de profundizaros en mis enseñanzas y los errores en que habríais de caer al interpretar mis revelaciones, os anuncié mi retorno, diciéndoos que os enviaría al Espíritu de la Verdad para que esclareciera muchos misterios y os explicara lo que no hubieseis comprendido, porque en lo más profundo de mis palabras proféticas os di a comprender que en este tiempo no vendría entre relámpagos y truenos como en el Sinaí, no a hacerme hombre, humanizando mi amor y mis palabras como en el Segundo Tiempo, sino que llegaría a vuestro espíritu en el resplandor de mi sabiduría, sorprendiendo a vuestra mente con la luz de la inspiración y llamando a las puertas de vuestro corazón con una voz que entiende vuestro espíritu.

41 Aquellas predicciones y promesas son las que ahora se están cumpliendo. Basta prepararos un poco para mirar mi

luz y sentir la presencia de mi Espíritu, el mismo que os anunció que vendría a enseñaros y a descubrirros la verdad.

Regeneración: El principio de la elevación

42 El tiempo en que vivís es de juicio y de pruebas, mas no estáis abandonados. Llamad a mi puerta y escucharéis al punto cómo mi voz os contesta. [Cuán fuertes seréis, cuando sepáis buscarme espiritualmente! [Qué elevada vuestra espiritualidad cuando penetréis en el camino del amor, y qué hermosa vuestra vida cuando entendáis su sentido!

43 Venid por mi sendero con paso lento y firme, que no vengo a exigir os que inmediatamente deis frutos de perfección, porque me bastará con vuestra regeneración, para que ella sea el principio de vuestra elevación.

44 Discípulos: Comed y bebed en mi mesa el pan del saber y el vino del amor. De cierto os digo que quien tomare del pan y del vino que Yo ofrezco, me llevará en su espíritu.

Conciencia: Luz que guía

45 Por un camino de luz envié a vuestro espíritu a morar en la Tierra, y por un camino de luz retornará a Mí; mientras, tendréis que caminar como el peregrino perdido en el extenso desierto, o como el navegante extraviado en la inmensidad del mar.

46 No me culpéis de vuestro extravío porque seríais injustos, ya que antes de enviaros a la Tierra os doté de una brújula e hice aparecer una estrella en el infinito, para que guiasen vuestros pasos. Esa brújula y esa estrella es vuestra conciencia. Por eso cuando

abandonáis la armonía que debéis tener para todo cuanto os rodea, hasta el polvo de la Tierra os parece hostil, y no es que la Naturaleza se ponga en contra vuestra, sino más bien vosotros sois los que camináis en contra de las leyes de armonía que gobiernan el Universo.

Enseñanza divina: La llave de la sabiduría

47 Cuando los gentiles de este tiempo conozcan esta Doctrina la negarán, y los materialistas argumentarán contra ella, pero todos, asombrados, verán cómo mi verdad se impone.

48 Ya visteis cómo en tiempos pasados, además de enseñar mi Doctrina, hice muchas obras de aquéllas que la Humanidad llama milagros; también en este tiempo, además de la palabra que os estoy dando y que más tarde habrá de extenderse por toda la Tierra, haré nuevos prodigios, daré pruebas de mi poder y asombraré con obras que harán rendirse a los hombres ante la verdad.

49 Tengo mucho que revelaros; hoy tan sólo os doy la llave para que abráis la puerta de la verdadera sabiduría. Esa llave es esta enseñanza.

Amor: El sendero hacia el Reino

50 En verdad os digo que por el camino del amor todo lo lícito lo conseguiréis de Mí y todo lo sabréis, mas os falta saber cuál es el amor de que os hablo y sobre todo, que lo sintáis profundamente.

51 Mi Reino está reservado a los hijos de buena voluntad que abracen su cruz por amor a su Padre y a sus semejantes. Ese Reino del que os hablo no se encuentra en sitio determinado. Lo mismo puede existir en la Tierra que

habitáis, que en cualquiera de las moradas espirituales, porque mi Reino lo forman la paz, la luz, la gracia, el poder, la armonía, y todo eso podréis lograrlo, aunque sea en parte, desde esta vida; la plenitud espiritual sólo la lograréis más allá de este mundo que ahora habitáis.

52 ¿Por qué muchos hombres desean partir de esta vida hacia la otra? Es que creen que todo cuanto los rodea les es hostil, mas de cierto os digo que ellos, en vez de desesperarse, deben luchar para volver a estar en armonía con las leyes que tracé, como una senda para que lleguéis por ella a la perfección espiritual.

Enviados: Los apóstoles del bien

53 En todos los tiempos y en todos los pueblos de la Tierra han surgido apóstoles del bien, manifestando la elevación de su espíritu a través de diversas misiones. Todos ellos han sido enviados míos, porque el bien procede de una sola fuente, mi Divino Espíritu, y con mi luz ilumino a todo el Universo.

54 De esos enviados, unos han sido sembradores espirituales; otros os han llevado la luz de la ciencia; y otros, con su sentido de lo bueno, han llevado mi mensaje de amor a la Humanidad. A unos los habéis llamado apóstoles, a otros santos; unos han sido considerados sabios y otros genios, mas no ha habido uno que haya llegado a la Tierra sin haber recibido de Mí la misión que debe cumplir entre los hombres.

55 La Tierra siempre ha sido regada y fecundada con los hermosos ejemplos de mis enviados, y aunque en esta era los hombres han mezclado mis enseñanzas

con la cizaña que crece en el mundo, la semilla de nobleza, de amor y de fraternidad no ha muerto, por lo que os digo que ella tan sólo espera que la hoz de mi justicia limpie este planeta, para comenzar de nuevo a iluminar los corazones.

56 [Cuántos hombres que sufren a causa del caos que atraviesa la Humanidad y que viven añorando la paz, no saben que dentro de ellos está un espíritu en espera de levantarse a sembrar la divina semilla de la paz!, por lo que os digo que pronto mis siervos habrán de levantarse en todo el orbe, unidos en una obra de regeneración y de reconstrucción. Ahora os pregunto: ¿No os gustaría estar con ellos, unidos espiritualmente?

57 También cada uno de vosotros es un siervo y un enviado mío, al cual he venido a instruir para que cumpla en la Tierra una misión espiritual.

Profecía: La conversión de los poderosos

58 Estad alerta y seréis testigos de la conversión de los que me habían desconocido, como también veréis el retorno de los que se habían alejado del camino verdadero: hombres de ciencia que dedicaron su vida a buscar elementos y fuerza para destruir, y que al sentir que su juicio se aproxima, tornarán a la senda de la verdad para consagrar sus últimos días a la reconstrucción moral y material del mundo. Otros que en su orgullo habían tratado de ocupar mi lugar en los espíritus, y que descenderán de sus sitaliaes para imitarme en la Humanidad. Y también hombres que un día agitaron

a los pueblos y promovieron guerras, que llegarán a reconocer sus errores y a buscar angustiosamente la paz de los hombres.

59 ¿Quiénes verán todo esto? No lo sabéis, mas Yo os lo anuncio, os lo profetizo, porque presto habrán de llegar a la Tierra las generaciones que verán su cumplimiento. A vosotros corresponde difundir esta Doctrina llevando a los pueblos la luz de esta buena nueva. Si cumplís, vuestros hermanos también os llamarán enviados del Señor.

Presencia divina: El Árbol de la Vida

60 Mi presencia espiritual entre vosotros, es como la sombra de un árbol acogedor y saludable. Quien llega a él con fe, experimenta una sensación de vida, de fuerza y bienestar, que lo hace exclamar: ¡Es el Maestro! Mas también el que se acercó con duda, al ausentarse del recinto donde escuchó mi palabra se pregunta interiormente: ¿Por qué siento en mi espíritu tanta paz? Es que el árbol ha extendido sus ramas para todos, es que mi Espíritu ha descendido a toda criatura. Por eso cuando alguno no ha comprendido la esencia divina de mi palabra, he tenido que decir que algunos tienen el corazón empedernido.

61 Entre vosotros me encuentro como Padre, derramando en vuestro corazón el consuelo que os prometí en el Segundo Tiempo. He llegado para acompañaros en vuestras tribulaciones y escuchar vuestras quejas. ¿Por qué entonces teméis ante las pruebas? ¿No miráis cuánto os amo y cómo os busco en vuestro destierro? Si en cuanto hombre me di todo para lograr vuestra

redención, hoy en espíritu me derramaré en el vuestro para elevaros al Reino de la gracia.

62 Por eso os digo que me busquéis en todas las formas en que me necesitéis, ya sea como Dios, como Padre, como Juez, como Maestro, como hermano, como amigo, como doctor; lo que quiero es vuestra paz y vuestra salvación, Humanidad amada.

63 Ni uno solo de vuestros sollozos deja de escucharse en el Cielo; ninguna oración deja de hallar eco en Mí; ninguna de vuestras aflicciones o trances difíciles pasan inadvertidos para mi amor de Padre. Todo lo sé, lo escucho, lo veo, y en todo estoy.

64 Los hombres, creyendo que por su pecado me he alejado de ellos, han llegado a sentirme distante. ¡Ah, ignorancia humana que ha llevado tanta amargura a sus labios! Sabed que si Yo me ausentase de alguna de mis criaturas, ellas al punto dejarían de existir; mas esto, jamás, no ha sido ni será, porque al daros el espíritu os doté a todos de vida eterna.

65 Cuando conozcáis el sentido de la vida, el porqué del dolor y la finalidad de vuestra existencia, dejaréis de sentirme distante, percibiréis mi presencia palpitando en vuestro corazón y en vuestro espíritu, y escucharéis mi voz, repitiéndoos dulcemente las palabras de mi Doctrina, enseñándoos a caminar con firmeza por la senda de vuestra vida verdadera.

Palabra divina: Esencia y presencia

66 Mi rayo divino desciende en este tiempo a iluminar a vuestro espíritu para que pueda comprender mi

enseñanza. Es la luz que os ayudará a distinguir la verdad de la impostura.

67 Contemplo entre vosotros a los que habéis creído firmemente en mi palabra, como también a otros cuya fe es débil y por esa causa titubean, mas a pesar de ello buscan con ansiedad estas casas de oración, para recobrar en mi palabra la fortaleza y la paz espiritual. Yo quiero que me reconozcáis en la esencia de esta Doctrina, que sintáis mi presencia y la proximidad de mi Reino.

68 ¿Por qué me creíais distante si os había prometido venir de nuevo a conversar con vosotros? No estáis solos en vuestras penas, porque Yo precedo vuestros pasos, aun cuando muchas veces faltéis a la fe y a la confianza en Mí, y con ello retardáis vuestra llegada a la morada que os espera.

Amonestación: Misión y responsabilidad

69 No desconozcáis vuestros deberes, pensad que vuestra cruz no es pesada si sabéis llevarla con sumisión y amor. Quiero veros sonreír y vivir en paz, quiero ver en vuestros hogares las más sanas alegrías.

70 No podréis decir que mi palabra no sea clara o que encierre imperfecciones, porque de Mí no podrá brotar confusión alguna. Si encontraseis en ella algún error, atribuidlo a la mala interpretación del portavoz o a vuestra mala comprensión, mas nunca a mi Doctrina. ¡Ay del portavoz que desvirtúe mi palabra! ¡Ay de aquél que transmitiere mal mi esencia y profanare mi enseñanza, porque sufrirá el incesante reclamo de su conciencia y perderá la paz de su espíritu!

71 No temáis ser escudriñados en vuestra vida o ser puestos a prueba por vuestros hermanos; temed pecar, porque aunque lo hicieseis en el fondo de vuestro corazón, a Mí nada podríais ocultarme.

72 Ésta es la Era de la Espiritualidad en la que pondréis los cimientos del verdadero templo en el que penetrarán los hombres que habrán de formar una nueva humanidad. Ya pronto no precisaréis de guías en la Tierra y entonces vuestro espíritu vendrá a Mí, a tomar fuerza para guiaros solamente por mi inspiración.

73 ¡Cuánta alegría experimentaréis si cumplís con mis mandatos, al mirar multiplicado el número de los que me siguen! Mas tened presente que para que seáis escuchados y creídos por vuestros hermanos, tenéis que prepararos verdaderamente.

Las Pruebas: El camino de la purificación

74 Mi palabra vibra nuevamente en las conciencias, porque los hombres caminan fuera de la verdad.

75 ¿Miráis el desequilibrio de los elementos de la Naturaleza y el trastorno que han sufrido? ¿Os dais cuenta de cómo sois tocados por sus fuerzas desatadas? Es que habéis roto la armonía que existe entre la vida espiritual y la material, provocando con ello ese caos en que os vais hundiendo; mas cuando la Humanidad sea obediente a las leyes que rigen la vida, todo volverá a ser paz, abundancia y felicidad.

76 Aún tenéis que caminar mucho para alcanzar esa meta, y tendréis que acrisolaros en la lucha para haceros

dignos de poseer plenamente vuestra heredad. De vosotros depende el acercaros cada día más a las regiones donde mora la paz y la gracia de mi Espíritu. El camino está preparado, venid a Mí que os estoy invitando.

77 No os rebeléis ante las pruebas que a vuestro paso vayáis encontrando; reconoced que el dolor que me presentáis ha dejado una simiente en vuestro espíritu. Os he dicho que os quiero limpios y sólo sabéis purificaros por medio del dolor. No habéis querido elevaros por el amor y la obediencia a mis leyes; por eso, cada vez que os llamo para daros un nuevo mandato, tenéis que purificaros antes en la fuente del dolor.

78 Si queréis ser dignos de mi paz, dejad que el Maestro os guíe, sin que os rebeléis ante las pruebas a que os someta mi voluntad. Hay criaturas que han sabido doblegarse bajo el rigor de las pruebas y han ascendido espiritualmente, y otras que por no haber aceptado mi voluntad, han blasfemado en contra mía y han caído en las tinieblas de la desesperación. Los primeros han demostrado humildad y confianza, y ya se aprestan a escuchar dentro de su espíritu el eco de mis palabras. Ellos supieron aceptar mi voluntad y bendijeron mi justicia, mientras los otros, en su orgullo, me desconocieron y me rechazaron de su corazón.

Espiritualidad: Lo que necesita el indiferente

79 En todos los tiempos he enviado profetas que sirviesen de intérpretes entre mi Espíritu y el de la Humanidad,

pero los hombres no han sabido oír con fe y respeto sus palabras, y cuando esos enviados míos han exhortado a los pueblos, inspirándoles oración y penitencia, ellos, volviéndoles la espalda, les han dejado hablando solos en el desierto, sin conceder importancia a su mensaje. Por eso es que os pido espiritualidad, para que podáis percibir los mensajes y señales que lleguen a vuestro espíritu, procedentes del Reino de la Luz. Dejad que los que ignoran mi llegada sean indiferentes a estas manifestaciones, en tanto no llegue a ellos mi llamado; mas vosotros que me tenéis tan cerca, no dudéis.

Conciencia: Nuestro guía interior

80 Contemplo que os amáis mucho a vosotros mismos, pero que no amáis a vuestros semejantes; veo también que teméis al juicio de la Humanidad y no al mío. Es porque habéis acallado la voz de la conciencia que es vuestro guía interior, olvidando que quiero forjaros y prepararos para que seáis un pueblo fuerte, virtuoso y sumiso a mi voluntad, porque sólo así podéis salvar a vuestros hermanos y cumplir con la misión que os estoy encomendando.

81 Amadme y pedidme como corresponde a un hijo mío; mas depositad en Mí toda vuestra confianza, a fin de que vuestra existencia sea plena de serenidad y de paz.

Palabra divina: Cumplimiento profético

82 Jamás dudéis del cumplimiento de mi palabra, ni estéis en espera de su realización para creer que ella ha sido

una verdad. Lo que Yo he hablado por conducto de mis portavoces, hombres, mujeres y niños se cumplirá. ¿No habéis visto cumplidos todos los anuncios y profecías dadas por conducto de Damiana Oviedo? Tiempos de purificación y de dolor profetizaron aquellos labios, y en verdad os digo que aquellas palabras se han cumplido. Cuando los videntes han traspasado los límites de lo material para ir a extasiarse en la contemplación de la vida espiritual, al retornar a su envoltura, me han pedido que les permita morar en aquella mansión donde tanto gozó su espíritu durante su elevación, a lo cual les he dicho que todavía no es el tiempo en que puedan habitar aquellas mansiones, pero que perseveren en mi senda, que es la que habrá de llevar a todos a la morada prometida.

83 Si al contemplar las grandes pruebas que hoy estremecen al mundo os falta valor para seguir viviendo, orad, y en Mí encontraréis fuerza, ánimo y paciencia para seguir luchando hasta alcanzar la cumbre de la montaña.

84 Trabajad en mi Obra, y el bálsamo que me pedís para los enfermos os lo seguiré confiando para que lo derraméis en los necesitados. El fruto de vida que tanto necesitan los corazones faltos de fe, dádselo, ya que vosotros habéis sido colmados de él. Sembrad de caridades el camino de vuestros hermanos, y con ello multiplicaréis vuestros méritos para llegar a morar en aquella mansión de luz que desde la eternidad aguarda a vuestro espíritu.

85 [Mi Paz sea con vosotros!]

Cátedra

109

El Mesías de Israel: La vibración del Verbo divino

1 Llegáis humildes ante mi manifestación, como llegaron aquellos pastores de Judea ante el Redentor que acababa de nacer. Ellos doblaron con respeto su rodilla ante la gracia y la belleza del cuadro que contemplaban sus ojos extasiados.

2 Aquel pueblo oprimido y humillado hacía siglos que esperaba al Mesías, por lo que al llegar éste al mundo, rodeado de pobreza, fue reconocido por los humildes. También los señores, los grandes y los ricos esperaban al Mesías, mas ellos lo concebían en otra forma; por eso, aquella estrella que apareció en el firmamento anunciando la llegada del Salvador, aunque brilló para todo el mundo y todos los espíritus, sólo fue contemplada por los que velaban y oraban.

3 Nadie sabía con certeza cómo llegaría el Mesías, cómo sería Él, ni bajo qué forma se presentaría; mas ese misterio quedó esclarecido y todo el pueblo, y con él la Humanidad, supieron que vino del Padre, que fue concebido por gracia divina y que su Doctrina fue de justicia, de amor, de caridad y humildad.

4 Sólo los sencillos de corazón, los pobres de espíritu y los hombres de buena voluntad creyeron en aquel

Maestro que ocultaba detrás de Su mansedumbre y Su pobreza, toda la majestad y el poder de Dios. Desde entonces, ¿cuánto se ha discutido a Cristo, cuántas disputas y controversias, cuántos juicios y comentarios! Los ricos no quisieron saber nada sobre el desinterés y la caridad; los poderosos no aceptaron más reino ni más poder que el de este mundo; los científicos negaron la existencia de la vida espiritual y las religiones falsearon muchas de las revelaciones divinas.

5 La niñez de Jesús pasó pronto; puedo decir que la Vía Dolorosa comenzó desde antes de Su nacimiento y se prolongó después de la muerte en la cruz, si se toma en cuenta que mi nombre y mi Doctrina no han cesado de verse perseguidos y juzgados. Es por eso que mi calle de amargura ha sido muy larga, como también para el espíritu de María, mi tierna madre en cuanto hombre; si en la Tierra Su corazón se sintió lacerado muchas veces hasta la muerte, también en espíritu habría de experimentar el dolor de ver Su nombre y Su pureza profanados por las blasfemias, dudas, juicios y burlas de los hombres materializados.

6 La encarnación del Verbo ha encontrado siempre a muchos corazones con las puertas cerradas a la realidad, a pesar de que todas mis obras han estado envueltas en la luz clarísima de la verdad.

7 Hoy vuelve mi Verbo entre vosotros, mas no ha encarnado en el seno de la Virgen para hacerse hombre como en el Segundo Tiempo; sin embargo, María, la esencia maternal, está siempre

presente en espíritu.

8 La paja del establo donde vino al mundo Jesús, así como la cruz del Calvario donde exhaló el último aliento, los encontraré en este tiempo en el corazón de la Humanidad; mas al final, después de las tinieblas se hará la luz en todos los espíritus y será glorificado.

Tercer Tiempo: Tiempo de purificación y restitución

9 Este tiempo será de lucha, mas cuando todo haya sido consumado, la Humanidad elevará un himno de gozo hacia Mí porque al fin, después de tantas contiendas, los enemigos de la paz se tornarán en hombres de buena voluntad.

10 Vuestra vida presente ha sido una continua lucha y es por eso que cuando miráis a otros gozando de placeres y satisfacciones, os preguntáis por qué es vuestro destino tan duro y severo, y la respuesta ha llegado a vuestro corazón, cuando habéis orado, ofreciéndome vuestras cuitas, trabajos y vicisitudes. Ése ha sido el instante en que la luz de la intuición os ha dicho que debéis aceptar con paciencia vuestro cáliz, ya que cada espíritu tiene contraída Conmigo una deuda que el corazón humano no conoce.

11 Discípulos: Convenceos de que en este tiempo no vinisteis a la Tierra a recoger glorias ni honores, ni a deleitaros con el fruto del placer, sino a cumplir una restitución, purificando el espíritu en las pruebas de esta vida y en la práctica de mis enseñanzas. Sin embargo, no quiero deciros que rechazéis todas aquellas satisfacciones sanas que llamen a vuestra puerta,

porque caeríais en fanatismo y os haríais muy penosa la jornada.

12 Analizad lo que os digo, porque si no penetráis en el estudio de mi palabra, podríais caer en fatalismo, y ved que mi Doctrina es la antorcha de la fe y de la esperanza que viene a alumbrar el sendero de los que se han hundido en las tinieblas del desengaño, de la turbación y la desesperanza.

Espíritu y materia: Dos naturalezas que anidan en el ser humano

13 Penetrad en vuestro interior, tratad de conoceros a través de mis lecciones y descubriréis la vida maravillosa del espíritu, revelándoos que no sois pobres, ni pequeños ni desheredados, y haciéndoos comprender que sois los hijos predilectos en la Creación de vuestro Padre. Por eso os enseño, para que dejéis de ser el niño que todo lo ignora y que no se conoce a sí mismo.

14 Ciertamente es que por medio de la ciencia, habéis logrado saber mucho de vuestro cuerpo, mas ahora sabéis que vuestro ser no se concreta a la materia, sino que en ella vibra otro ser de diferente naturaleza, al cual no conocéis aún y que es vuestro espíritu.

Religiones: Su misión en la Tierra

15 Bien poco es lo que sobre el espíritu han revelado a la Humanidad las religiones, mas ya despertarán de su letargo y serán bendecidas las que, venciendo escrúpulos y temores, descubran a la Humanidad la verdad que han ocultado. Yo les iluminaré con la luz de mi perdón, de mi gracia y mi sabiduría.

16 Cuando la Humanidad reconozca

que las religiones no son solamente para que los hombres vivan moralmente en la Tierra, sino que tienen la misión de conducir al espíritu hacia su morada eterna, la Humanidad habrá dado un paso de adelanto en el sendero de su evolución espiritual.

Divino Maestro: El ejemplo a seguir

17 Elevaos, pueblo, para que os encuentre siempre en vigilia espiritual, no infringiendo mi Ley, unidos en vuestro hogar y buscando a los que de mi camino se han apartado. Así me estaréis imitando como Maestro, mas no intentéis, nunca, ocupar mi lugar de juez. A vosotros corresponde perdonaros los unos a los otros, y si queréis ocupar en alguna forma mi lugar, hacedlo enseñando, amando y perdonando. Tenéis muchos ejemplos míos para que los toméis como norma para vuestras obras. No es que mi espíritu haga ostentación ante vosotros, mas debéis comprender que como Maestro tengo que mostraros mis lecciones, para que las imitéis. Si Yo ocultara mis obras, ¿cómo podríais imitarlas? Por eso os digo: Amaos como os amo Yo.

Doctrina Espiritual: Una labor de paciencia y amor

18 Vosotros solicitáis mi perdón porque a cada paso me ofendéis, y Yo os perdono; en cambio, vosotros no os disponéis a perdonar a quienes os ofenden. Por eso os he concedido que mi manifestación se prolongue hasta 1950, para que por medio de mis lecciones pudieseis comprender mi Doctrina y concederle su justo valor.

19 Mi Ley y mi Doctrina, dadas a conocer a través de eras, son el único libro en el que todo es verdad; sin embargo, los hombres van buscando en los libros de la Tierra algo que les descubra lo eterno y les revele la verdad, y tan sólo logran llenar su mente de teorías, sin encontrar verdadera luz para su espíritu.

20 Ha sido menester mi caridad, para que esta Doctrina echase raíces en vuestro corazón, una labor de paciencia y de amor, que sólo Yo, vuestro Señor, podía llevar a cabo. Lo que en este tiempo deberéis saber será lo que os revele en mis lecciones, mas hay algo que reservo para que lo conozcáis en tiempos venideros. Si hoy os lo dijese todo, muchos se confundirían y otros, creyendo comprender, se llenarían de vanidad; aquella grandeza los perdería y debéis reconocer que mi Doctrina no tiene por finalidad apartaros del camino de la Verdad.

Pruebas: El crisol para luchar y vencer

21 Tomad esta vida como un combate, luchad en él hasta vencer, llegad a mi presencia como un buen soldado y Yo os entregaré un galardón que llenará de luz y gracia a vuestro espíritu; mas a quienes duerman espiritualmente, imitando en su infidelidad a las vírgenes imprudentes de la parábola, serán sorprendidos por la muerte, la que los encontrará con su lámpara apagada.

22 Cada criatura, cada hombre, tiene un sitio asignado que no debe perder, mas tampoco debe tomar el sitio que no le corresponda.

23 [Cuánta responsabilidad tienen los

que me hayan escuchado en este tiempo, aunque sólo me hayan oído una sola vez!

24 Al recibir mi llamado, os habéis levantado presurosos para reuniros y conversar espiritualmente Conmigo. Quiero mirar a vuestro espíritu lleno de esperanza y de fe, conforme con su misión, fuerte y sereno en las pruebas. No os canséis de luchar, no os detengáis si sentís que el camino es largo; no olvidéis que mi Espíritu os acompaña y que, por tanto, podéis ser invencibles en las pruebas.

25 Vuestro cáliz lo mismo ha contenido alegrías y paz que dolores e incertidumbres. Habéis reído y llorando en vuestra vida y hay quienes han envejecido prematuramente, porque flaquearon en la prueba y sintieron que las fuerzas les faltaron.

Mujeres: El dolor es un crisol

26 Mujeres: Contemplo herido vuestro corazón, las penas han abatido vuestra envoltura, mas aún hay fuerza en el espíritu para seguir en pie. A pesar del sufrimiento, habéis sabido confiar y esperar en Mí, porque sabéis que siempre me acerco a enjugar vuestras lágrimas y a endulzar vuestros labios. Recordad que os he dicho "que la hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad". ¿No habéis pensado que ese dolor que habéis apurado es el crisol donde se purifica vuestro espíritu? ¿No sabéis que estáis en una época de lucha espiritual en la que debéis dar pruebas de vuestra fortaleza? Benditas seáis porque en muchas pruebas habéis sido fuertes, y por eso vuestros méritos os hacen acreedoras a mi paz. Yo no os he ofrecido goces perpetuos en la Tierra; el

espíritu sabe que al venir a este valle le esperan trabajos y lucha para forjarse y perfeccionarse, mas siempre, en medio de vuestra batalla, mi caridad ha sido como un manto que os ha protegido.

Presencia divina: Manifestación del Amor Perfecto

27 Pueblo: ¿No estáis satisfechos, sabiendo que estoy manifestándome ante las multitudes en forma clara, y que en todas las naciones estoy esperando a mis escogidos? Quiero ser para todos como un amigo, como un consejero y confidente de vuestro espíritu.

28 No todos creéis en Mí, mas esto no impide que Yo os ame y venga a vosotros. ¿Quién podrá detener la fuerza de mi Espíritu, si soy todo amor para mis hijos? ¿Y quién podrá juzgar mi Obra y penetrar en mi Arcano?

29 Hoy estáis Conmigo, discípulos; descansad, que Yo velo por vosotros. No minéis más vuestra salud en obras superfluas. [Cuánto habéis tenido que sufrir para devolver la pureza a vuestro espíritu y restituirle las virtudes de que fue dotado!

Ángel guardián: Nuestro báculo en el camino

30 [Ah, si os hubieseis mantenido puros como lo fuisteis en la niñez, en esa edad en que la carne es inocente y el espíritu va a comenzar una nueva jornada! [Cuán cerca estaríais de Mí, y cómo vendrían a vosotros los ángeles para entablar un concierto con vosotros! Mas el hombre, a medida que crece, va alejando a su espíritu del sendero limpio y luminoso, para entablar una lucha incesante con el mundo, y en la que unas veces vence el

espíritu y otras la carne. Todos os habéis alejado del buen sendero, y debéis orar para ser libres de peligros y apartaros del mal. En esa caminata lleváis un báculo para que os apoyéis, y ese báculo es el ángel guardián que os acompaña a todas partes que vayáis.

Petición divina: "Amaos los unos a los otros"

31 He llegado a vosotros para redimiros por medio de pruebas de amor y de justicia, y a enseñaros mi Doctrina para hacerme seguir de vosotros.

32 De vuestras buenas obras Yo tomo los méritos que hay en ellas, aun de aquéllas que consideréis muy pequeñas, porque Yo soy el único que puede juzgar su verdadero valor. El que ama y sirve a la Humanidad, me ama y me sirve. Yo sólo os pido que os améis y esto me bastará para hacer grandes obras por vuestro conducto, de ello os he dado muchas pruebas, pues siempre he estado presente cuando habéis tendido la mano al necesitado, haciendo que vuestro espíritu experimente la paz que da el cumplimiento del deber para con su Padre y para con sus hermanos.

Señalados: Misión y responsabilidad

33 Lleváis una señal imborrable que os distingue de todos los pueblos; esa señal es una luz que he hecho brillar en vuestro espíritu; también os he hecho surgir en esta nación preparada por Mí, para que en ella vuestro espíritu pueda elevarse y encontrar campo propicio para su cumplimiento.

34 Cuidad el tesoro que os he dado en mi palabra y no permitáis que manos

impuras os lo arrebaten. Dadlo a todo aquél que desee conocerlo o que busque en él su salvación.

35 Si vosotros no supieseis defender mi legado, Yo lo defenderé, pero entonces tendréis que responderme de vuestras flaquezas. Trabajad con amor por el cumplimiento de las leyes espirituales y materiales. Si atendéis vuestros deberes espirituales, os será fácil el trabajo material. No haréis ostentación de vuestras virtudes; si en verdad sentís mi palabra y la practicáis, guardad celosamente vuestras obras, ahí donde sólo Yo pueda mirarlas, y vuestro ejemplo de humildad alentará a vuestros hermanos a imitaros.

Amor: La esencia divina que hay en nosotros

36 Amaos con el mismo amor con que Yo he venido a enseñaros, sabiendo que procedéis de Mí, que lleváis mi esencia, que todos habéis sido formados de una misma sustancia y que así como habéis estado en el principio en Mí, en el final también lo estaréis, cuando volváis a vuestro Señor.

37 Vengo a buscaros, para que os aproximéis a la fuente de la vida. He aquí el camino que conduce a ella. Para llegar a encontrarla es menester llegar a veces al sacrificio, luchar y perseverar en la virtud.

38 Oíd mi voz que a cada instante os despierta, esa voz interior que os reclama el cumplimiento de mi Ley, porque hasta ahora habéis caminado a vuestro libre albedrío, haciendo cuanto os place en vuestra vida.

39 He venido a dulcificar vuestro corazón endurecido en las vicisitudes de

la vida, dándole a saborear el pan del amor divino, y vuestro corazón ha sabido conmoverse.

40 En Mí están el Juez, el Padre y el Maestro, tres fases distintas en un solo Ser, tres potencias y una sola esencia: el amor.

41 Así me manifiesto ante vosotros para ayudaros a cumplir la misión que deposité en vuestro espíritu desde el principio de los tiempos.

Discípulos: Misión y pruebas

42 Os estoy adoctrinando nuevamente para que enseñéis esta palabra a la Humanidad. Cuando este pueblo se encuentre preparado, en él encontrará la Humanidad consuelo en sus penas, bálsamo en sus tribulaciones y luz para su espíritu.

43 No pasará la presente generación sin que os hayáis levantado a dar testimonio de mi segunda venida. Mas Yo os he dicho: Si no os queréis levantar a practicar mi enseñanza, las piedras hablarán y darán testimonio de mi presencia, mas de ello vosotros me responderéis.

44 Si existen en vuestro sendero obstáculos para seguirme, mostradme buena voluntad y ahínco, y Yo limpiaré el camino, Yo os ayudaré.

45 Quiero que estéis preparados porque el mundo os probará, y si no supieseis dar testimonio de los prodigios que he hecho entre vosotros, en vuestros hermanos surgirá la duda.

46 Veo entre vosotros a los que han logrado romper las cadenas que los ataban al mundo, y me piden fortaleza para perseverar en su noble propósito de regeneración, y Yo les doy aliento con

mis palabras y con mi presencia. Aún tendrán más pruebas que les servirán para afirmar sus pasos en el camino. Velad y orad, para que esas pruebas no os sorprendan dormidos, porque sería amargo vuestro despertar si os dieseis cuenta de que habíais desandado el camino.

47 Si llegaseis a caer, acordaos al instante de vuestro Padre y orad, para que en Mí encontréis nuevas fuerzas para vencer. Si así os preparaseis, la voz de la conciencia será claramente escuchada en vuestro interior.

48 Ya no seáis siervos de la tentación, luchad por conservar vuestra libertad espiritual. Quiero que mis discípulos sean los buenos hermanos en el seno de la Humanidad que siempre espera una mano fraternal y sincera que se tienda hacia ella.

49 Los hombres buscan con avidez la luz de la verdad, y muchos esperan mi llegada, ignorando que mi presencia está con vosotros.

Pueblo espiritualista: Los anhelos divinos para con su Pueblo

50 No todos me escucharán en el tiempo de mi comunicación, pero estoy adoctrinando a este pueblo, para que cada uno de los que me escucharon sea una guía de corazones cuando mi palabra ya no se manifieste a través de estos portavoces. Para entonces os habréis espiritualizado y recibiréis mi palabra y mis mandatos por intuición, y hablaréis de lecciones desconocidas que serán verdaderas revelaciones.

51 Ya desde ahora os he revelado mucho de lo que estaba prometido a los hombres, y por vuestro conducto he

anunciado acontecimientos que habéis visto realizados, por lo cual podéis decir que no solamente habéis sido mis portavoces, sino también mis profetas.

52 Vosotros no habéis logrado aún penetrar al fondo de mi palabra, mas llegarán las nuevas generaciones que os he prometido, y ellas os darán el análisis profundo y justo de lo que no hayáis alcanzado a comprender, mas también vendrán hombres de otras naciones que sabrán interpretar mis enseñanzas. Sin embargo, Yo os digo que los que me oyeron de viva voz, los que sintieron mi presencia, serán los primeros en comprender mi Obra, para enseñarla y explicarla.

53 No quiero que en los años que os restan por escucharme os hagáis merecedores de reclamos, porque se estacionaría mi enseñanza, y es mi voluntad manifestarme con mayor claridad en cada lección, para que al final de mi comunicación os sintáis a un paso de convertirlos en maestros. En vosotros he depositado mis anhelos divinos para que alcancéis el amor y la sabiduría, abriendo vuestro entendimiento para el conocimiento espiritual.

54 Os estoy enseñando a prepararos para recibir la inspiración divina, a fin de que reveléis a vuestros hermanos que todos pueden ser poseedores de esta gracia.

55 Dejad que mi palabra quede depositada en vuestro corazón, para que cuando seáis maestros, la encontréis siempre presente en vuestro templo interior.

56 No temáis ser desgarrados por la Humanidad por causa de mi Doctrina;

el corazón del hombre se encuentra tan cansado de teorías y palabras vanas, que cuando reciba esta Buena Nueva, sentirá sobre su espíritu la luz de la verdad que desciende como fresco rocío a darle vida.

57 El amigo perfecto ha llegado hasta vosotros para deciros que no temáis, que aunque encontréis veneno, maldad y traición en muchos corazones, al discípulo fiel y preparado no podrán amedrentarlo esas pruebas.

58 Sed semejantes a aquellos apóstoles que me siguieron en el Segundo Tiempo. Si aún no habéis sabido sanar al enfermo, mejorad vuestra preparación, acrisolándoos en la caridad y estando en contacto con el dolor. Si no estáis preparados, no toquéis al enfermo esperando que sane, porque ese prodigio no lo contemplaréis; mas si os preparáis espiritual y materialmente, pronto recibiréis, si es mi voluntad, el milagro que solicitéis de Mí.

59 Si vuestra fe en mi poder no fuese grande, ni vuestro amor hacia los demás fuese verdadero, vuestra obra no será de salvación y contemplaréis estéril vuestro trabajo; mas si alcanzáis la espiritualidad, veréis realizarse verdaderos milagros en vuestro camino.

60 Si no habéis conseguido la paz entre los vuestros, o si los lazos de unión y de amor se han roto, velad y orad, comunicaos con mi Espíritu y la paz será con vosotros.

61 Si aún no sabéis hablar de Mí, cerrad vuestros labios, pero elevad el espíritu porque él, con el pensamiento, hablará a los necesitados.

62 Si no habéis alcanzado a comprender mi Enseñanza y queréis

penetrar en su significado, espiritualizaos, y al escucharme o al recordar mi palabra, quedaréis sorprendido de vuestro análisis. Mi palabra es sencilla y humilde para que la podáis comprender; pero encierra una esencia que es divina, para que sintáis mi presencia.

Natividad: Un destello del Verbo Divino hecho hombre

63 Hoy me encuentro en un nuevo cenáculo, rodeado de discípulos y párvulos que meditan y recuerdan el día y la hora en que un destello del Verbo se hizo hombre en Jesús. Cerráis vuestros ojos y tratáis de imaginar el lugar de mi nacimiento, la solemnidad de aquella hora, la pureza de la Madre, la mansedumbre del justo y casto compañero de María, y todo cuanto rodeó aquel acontecimiento. Entonces comprendéis la divina humildad de Cristo, humildad que vino a predicar con Sus obras y con Su divina palabra desde el primer instante.

64 Pueblo amado: Vivid aquellos momentos y recreaos recordando y meditando, porque de vuestra meditación surgirá la luz que disipe vuestra ignorancia.

65 Buscadme en lo más recóndito y elevado de vuestro ser, sentid mi presencia en vuestro espíritu y mis manifestaciones en lo más sutil de vuestra vida. Pensad que cuanto más elevada y espiritual sea mi manifestación, mayor será vuestro goce,

porque ello será la prueba de que ya estáis capacitados para comprender mis grandes lecciones.

Presencia divina: Manifestación espiritual

66 Sois vosotros los que en este tiempo aceptasteis mi llegada en espíritu y creísteis sin ver, mas hay quienes me esperan en la forma en que estuve en el mundo en el Segundo Tiempo y otros que me esperan bajo diversas formas, según la interpretación que cada quien ha dado a las profecías. Yo bendigo a todos los que me esperan y les envío mi luz, para que cuando sepan que mi presencia y mi comunicación en este tiempo son espirituales, no se confundan.

67 También bendigo a los que no me esperan. Unos flaquearon en la fe y otros se confundieron entre tantas ideas y doctrinas humanas, mas Yo derramo mi luz en todas sus sendas, para que alcancen su salvación.

68 Hay quienes me esperan espiritualmente y que, sin embargo, negarán que sea Yo quien se manifiesta, porque ellos querrán verme venir envuelto en el esplendor de una luz cegadora para poder creer; querrán verme llegar con la majestad de un rey de la Tierra porque no conciben la verdadera grandeza en la humildad. Entonces tendré que deciros nuevamente: "Mi Reino no es de este mundo".

69 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

IIO

Elías: El Pastor desconocido

1 Discípulos: Elías ha venido a prepararos y ha dejado en vuestro espíritu elevación y paz. De cierto os digo que no sabéis quién es Elías, ni quién fue ni quién será, mas llegará el instante en que lo contempléis y digáis: "Señor, no supimos reconocer quién era el Pastor hasta hoy".

De los textos sagrados de la Humanidad

2 Los textos que llamáis sagrados de los tiempos anteriores, cumplieron ya su cometido; respetadlos todos sin distinción de creencias o religiones, repasadlos si queréis y tomad de ellos lo que contengan de luz, de amor y caridad, y apartad lo demás. Os digo que los respetéis porque en el pasado fueron en parte útiles para vosotros, pero ha llegado el tiempo en que ya sabéis distinguir la verdad de la mentira, apartando todo lo que es falsificación y mito.

3 Los hombres no deben nutrir su espíritu con falsas sabidurías de eras anteriores, que sumieron a la Humanidad en siglos de oscuridad, dividiéndola en diferentes sectas, religiones y filosofías que permanecen hasta el día de hoy, pero este es el tiempo en que ha llegado el Espíritu de Verdad

a aclararlo todo, a traeros la divina luz que he venido a derramar a torrentes de aguas cristalinas en las hojas del libro de mi amor.

4 Humanidad: Escuchad mi lección de este día de gracia, para que arranquéis antiguas falsas certezas que aún cubren vuestra comprensión y os impiden contemplar en toda su plenitud las bellas luces que, a similitud de un divino arcoiris, brotan de mi enseñanza.

Del falso misterio de la Trinidad

5 A través de los siglos, algunos grupos de la Humanidad han hecho de Jesús, en quien se manifestara el Cristo eterno, un hombre-dios, exclusivista e instigador de idolatrías, fanatismos, y debido a ello, oh contradicción, de anticristos. Han convertido el recuerdo del dulce Rabí de Galilea en un ídolo pagano, colgado ensangrentado en un madero, apartando de sus mentes y corazones la verdadera enseñanza de la que Jesús fue el ejemplo perfecto, susituyéndola por falsos mitos y suposiciones carentes de verdad. Y lo han convertido en Dios, cuando Él os dijo que Dios solo había Uno. Tomad a Jesús, tomad a Cristo como punto de referencia para acercaros a Dios, mas no los convirtáis en Dios. Os he explicado que Cristo, siendo el amor de Dios y uno en Dios, no es la totalidad de Dios.

6 Y así, confundidos por estos y otros errores, contemplo a mis amados hijos que se nombran a sí mismos cristianos, divididos en numerosas sectas y religiones, y veo que no se aman, que no se toleran mutuamente, convirtiéndose en sectarios e intransigentes, cubriendo de anatemas y desprecio a sus hermanos. Dicen ser cristianos, pero sin amor

¿cómo podrían serlo?

7 Han representado también como un anciano a Jehová, el Dios de Moisés, y al Padre de que os habló Jesús, y han dado al Espíritu de Verdad una forma material para poder adorarle, y así tenéis tres figuras representativas a la que han denominado la Santísima Trinidad a la que no pueden explicar debido a su propia ignorancia, dándole el calificativo de misterio.

8 Yo os digo en verdad que no hay tal misterio, y que no hay ni ha habido jamás tres personalidades del Dios verdadero, quien es absoluto y quien es la primera esencia. Dios no es hombre ni el hombre es a Su imagen y semejanza; esa imagen y semejanza, os he explicado, es en el espíritu, y éste no precisa de personalidad alguna para establecer su propia identidad y su propio carácter.

9 No he venido a heriros ni a ofenderos; vengo como antaño vine, a manifestaros claramente las verdades que tanto carecéis y os digo, que si respondierais al amor, no habría necesidad de deciros tan amargas y crudas realidades.

10 Comprended que para Mí todas vuestras grandes religiones son en realidad sectas; Yo no he venido nunca a fundar religión alguna, sino que vine en Jesús a poner os ejemplos de amor perfecto, para que de cualquiera de esos ejemplos pudieseis derivar sistemas superiores de convivencia fraternal en la Tierra.

11 Aunque todas las sectas y religiones han tenido un origen de elevado, todas están confundidas, pero os he dicho que sobre todas ellas flotan todavía vestigios,

huellas de altura espiritual, de cierta pureza, de rastros de quienes fueron mis iluminados y enviados.

De la civilización humana

12 Contemplad cara a cara, sin acobardaros ni enredaros en sofismas, las falaces estructuras sociales y morales en las cuales habéis construido aquello que llamáis vuestra civilización en sus diferentes culturas, y si os habéis dedicado en juzgarme y analizarme a través de vuestras ciencias y filosofías, ¿no os parece más razonable y sencillo que las uséis para analizaros a vosotros mismos y a vuestras sociedades humanas, hasta que deshagáis el imperio de vuestras frívolas costumbres y de vuestros hipócritas formas de pensar y vivir, plenas de materialismo?

13 Si hubierais seguido de corazón las enseñanzas de Cristo en Jesús, podríais haber hermosado todos los aspectos de vuestro actual vivir, apoyándoos en una verdadera sabiduría científica y en una moral elevada.

14 No tratéis de encerrar a Dios en palabras ni alegorías, porque incurriréis inevitablemente en las mismas equivocaciones de vuestros antepasados, que trataron de definir lo sagrado, lo sublime y lo esencial, siendo que todas estas cosas no las podéis entender ni abarcar con vuestra reducida mente humana.

Del significado de los vocablos

15 Decid, con simplicidad e inocencia en vuestro corazón la palabra Padre, y será irrelevante el idioma o dialecto humano en que la pronunciéis, mas decidla con una sola idea plenamente

deseada y sentida en vuestro ser, y esa idea es la del amor inmenso que Jesús os mostró, amor inmenso para Dios y para todos vuestros hermanos.

16 He tenido que hablaros en todos los tiempos de diversas formas, sea a través de los elementos de la Naturaleza y con metáforas, parábolas y paráfrasis, lo he hecho con la mayor sencillez y de diferentes modos, pero ya lo véis, aún hablándoos así, poco me entendéis porque tendéis a complicar o a negarlo todo, y os ha faltado la bella y diáfana voluntad para percibir las delicadas sensaciones de la alta espiritualidad, y por ello habéis preferido las bajas vibraciones de vuestros sentidos materiales.

17 Vosotros siempre estáis riñendo por el significado de vuestros vocablos, y a medida que inventáis o conocéis más palabras, más crece vuestra soberbia y más se confunde vuestro espíritu. Habéis creado teologías y falsas doctrinas, debatiendo sobre los dichos de Jesús y Sus apóstoles, desmenuzando hasta en sus etimologías las traducciones de los escritos que os llegaron sobre las palabras de ellos, cuando desconocéis a la letra las palabras de ellos en su idioma humano original, el hebreo-araméo. Mas esos escritos saldrán a la luz, no dudéis de ello.

18 ¡Oh, Humanidad, que habéis hecho de mis enseñanzas de otros tiempos creaciones propias, con laberintos y más laberintos de incomprensión y necesidad!

Los animales se entienden y cumplen sus misiones mejor que el hombre

19 Los animales se entienden entre

ellos, y las aves cantan en todos los confines de la Tierra con la misma y bella sencillez y uniformidad. Las fieras al rugir rinden culto y dan gracias al Padre, pero vosotros tenéis a flor de labio la queja y os retiráis a dormir maldiciendo, os levantáis del lecho odiando y camináis renegando de todo, y así vais por la vida, sin entenderos los unos con los otros.

20 Todas las criaturas que conocéis, en sus distintas especies y ambientes cumplen sus misiones mejor que el hombre y ¿por qué es esto? Porque todas ellas sienten las leyes divinas mejor que vosotros, las viven y las obedecen de manera natural. ¿Por qué entonces no hacéis vosotros lo mismo? Porque os falta humildad y amor.

El lenguaje del amor

21 Voy a conversar una vez más con vosotros en el lenguaje de amor que os he enseñado, para que alcancéis la comunicación perfecta con vuestro Padre. No es vuestra envoltura la que siente mi presencia divina, porque no son vuestros ojos los que me ven ni vuestros oídos los que me escuchan, ni vuestros labios los que me hablan. Vuestros sentidos corporales reciben mi manifestación a través de un cuerpo humano, mas la esencia de la palabra que pronuncia el portavoz es la parte divina que recibe vuestro espíritu.

El Reino prometido: El premio al vencedor de la batalla

22 Sois soldados en el largo combate de esta vida y todos llegaréis a la tierra que buscáis. ¡Qué alegría para vuestro Padre y también para vuestro espíritu cuando

lleguéis al Reino prometido, después de haber pasado por tantas vicisitudes y de haber sostenido tantas batallas! Será cuando al fin se imponga el espíritu a la carne y a través de ella logre manifestar su luz. Dejará la materia de ser un obstáculo, el abismo y el tentador del espíritu, para volver a ser el báculo, el aliado y el mejor apoyo en esta Tierra para el espíritu.

Marcados: La señal que no se puede ocultar

23 Mis marcados serán reconocidos en la Tierra; aun cuando vuestras manos se cerrasen para ocultar sus dones, ahí serán descubiertos; aunque callaseis, en vuestros labios sorprenderían a los hombres mi enseñanza, y aunque pretendieseis ocultar la señal que en vosotros he puesto, ella dará reflejos y os descubrirá, mas ¿por qué ocultaros? ¿Es porque aún os sentís débiles y torpes? Yo os seguiré enseñando hasta dejaros fuertes, llenos de fe y de amor a mi causa. Entonces, a nada temeréis.

Fanatismo e idolatría: Las cadenas que quedarán rotas

24 El concepto de los hombres sobre lo espiritual ha cambiado; mi luz les ha hecho comprender que el espíritu es libre de creer; no le impongo determinado credo a nadie, ni obligo a ninguno a que me ame.

25 Las tierras preparadas con el rocío de mi gracia serán favorables para que cultivéis esta semilla. Las cadenas del fanatismo religioso quedarán rotas en este tiempo y desaparecerá la idolatría, el espíritu dejará de ser esclavo y se levantará a buscarme por el camino de la

verdad. La evolución y el conocimiento que el espíritu ha recogido en la vida, hoy le permite desempeñar la misión que le he asignado.

Reencarnación: Una vida no basta

26 Es verdad que no habéis nacido en este tiempo; sois espiritualmente el mismo pueblo a quien he venido adocrinando en todos los tiempos, el cual ha reencarnado era tras era porque en una sola existencia no podría haber cumplido la gran misión que trae en su destino. A veces una vida alcanza apenas para sembrar una semilla, sin dar tiempo a cultivarla y menos a verla florecer.

Pueblo de Israel: Un pueblo espiritual, no material

27 En muchas de mis enseñanzas menciono al pueblo de Israel, porque fue un instrumento de mi Divinidad para dar lecciones y hablar a la Humanidad; sobre él derramé mi amor y mis complacencias, mas también las grandes pruebas de mi justicia. Me serví de su amor para dar mi enseñanza, así como de su flaqueza e incredulidad; reyes, sacerdotes, publicanos y hasta los hombres más ignorantes fueron instrumentos para mis lecciones y ejemplos. Mas he aquí que mientras unos en este tiempo han venido a resurgir en otras tierras para reconocer que la Tierra Prometida no es Canaán sino mi Reino, otros, que sólo han heredado la sangre de aquel pueblo, viven aún apegados a sus tradiciones y a la interpretación material que a las lecciones divinas dieron sus antepasados.

28 Todo lo he cambiado para mi nueva

manifestación: sitios y medios de comunicación, para destruir la ignorancia, la confusión y la mala interpretación que se ha dado a mis anteriores revelaciones. Así como el sol aparece en el oriente y lo veis en el zenit al mediodía, para luego contemplar cómo se oculta en occidente, así la luz de mi Espíritu ha venido de tiempo en tiempo avanzando de Oriente hacia Occidente, para que no limitéis mi grandeza y mi poder a lugares, a hombres o a razas.

29 Hoy habitáis pasajeramente una nueva tierra, la cual encontrasteis también por anuncio divino, para que ella, aunque pasajera, fuese vuestra heredad. Llena de dulzura estaba preparada esta tierra, pero otros pueblos os han hecho amarga y dura vuestra vida. A pesar de ello, este pueblo nunca tendrá actos de venganza, sólo de perdón para sus hermanos. También la Judea fue pasto de los extranjeros, hasta que la convirtieron en ruinas y escombros.

Pueblo de Israel: Su misión en el Tercer Tiempo

30 El dolor ha sido vuestro crisol, en él se ha templado vuestro espíritu, porque mañana tendrá que dar a la Humanidad los frutos de evolución de su experiencia. La guerra no ha penetrado entre vosotros, ¿qué nuevas lecciones podríais sacar de ella? ¿Qué temple podría dar a los que ya se han fortalecido en el dolor?

31 Vuestra misión es otra. Cuando 1950 haya pasado, os levantaréis como profetas, vuestros labios hablarán bajo mi inspiración y haréis prodigios. Para

ese tiempo, ya no esperaréis que mi palabra brote como ahora por los labios del portavoz, mas si os preparáis en oración, todo aquello que aparentemente habíais olvidado surgirá de vuestro corazón, porque os seguiré hablando a través de vuestra conciencia.

32 Veréis con sorpresa a hombres de distintas religiones levantarse a seguiros, confesando que a quien tuvisteis entre vosotros fue el Maestro. Ellos serán como Nicodemo, que a solas hablaba con Jesús, al cual reconoció como al Hijo de Dios, lo amó como a su Maestro y lloró amargamente cuando lo vio salir de Jerusalén, llevando a cuestas la cruz de la injusticia y de la ingratitud. En ese instante su espíritu sollozante me dijo: "Maestro, ¡yo os seguiré!" y me siguió.

33 Bienaventurados los que en este tiempo se levanten así, sin temor a los hombres, porque en ellos será mi luz.

Año Nuevo: Momento propicio para hacer un examen ante la conciencia

34 ¿En qué pensáis, mis hijos? Yo lo sé; pensáis que el Padre acaba de confiaros un nuevo año para que en él logréis dar un paso hacia adelante; un año que a veces parece interminable y que para el espíritu es tan sólo como un segundo en la eternidad.

35 Un año pasó ya, dejando su huella en los hombres. Al escuchar mi palabra de Juez ha despertado vuestro espíritu, y por vuestra memoria pasó el recuerdo de vuestras obras, palabras y pensamientos, de todos vuestros sufrimientos y alegrías, de todo lo que lograsteis y lo que no pudisteis alcanzar. Y al terminar vuestro examen ante la luz de vuestra conciencia, habéis dado gracias a vuestro

Creador por todo cuanto de Él habéis recibido.

Hombre y Creación: Tributo a la Divinidad

36 El hombre y toda la Creación me han entregado su tributo y su ofrenda. ¡Benditos seáis!

37 Como si todas las criaturas se dieran cita en este instante para unirse en un homenaje al Padre, así contemplo todos los mundos y a todos los seres unidos ante mi mirada. Contemplo hasta las obras más pequeñas hechas por Mí, escucho la voz de mis criaturas cuando me invocan y el himno de los que me glorifican.

38 En todo lo creado hay vida y existe sensibilidad; en verdad os digo que hasta las mismas piedras son sensibles al toque divino. Todas las criaturas se recrean en sí mismas, que es como recrearse con mi Divinidad.

39 El astro rey es la imagen de un padre que entrega a sus hijos su vida, su energía, su calor y su luz; la Tierra es como una madre, cuyo regazo es fuente inagotable de caricias; en ella existe el manto que protege al huérfano, el seno que alimenta, y el albergue cálido y confortable para sus hijos. Su arcano ha revelado sus grandes secretos a los hombres y en su faz se ha reflejado siempre la castidad y la belleza.

Año Nuevo: Lo que pasó y lo que vendrá

40 El año que pasó fue de prueba, año en que la justicia divina se hizo sentir en toda criatura humana. ¿Quién no apuró el cáliz de amargura?

41 ¡Cuántos seres queridos dejaron esta

Tierra para volar al Más Allá porque la vida espiritual los llamaba! Los corazones al fin manaron agua cristalina, y sobre las sienes del anciano aparecieron muchas canas; sin embargo, también tuvisteis alegrías: nuevos hijos vinieron al mundo con su mensaje de inocencia, los enfermos recobraron su salud, y los que habíais sido abandonados visteis retornar al ser querido.

42 Me escucháis con gozo en el espíritu, y me pedís que descorra el velo de misterio que envuelve al nuevo año que ante vosotros se presenta como un camino que habréis de recorrer, y os digo: Haced en el futuro lo que habéis hecho en el pasado; escuchadme hoy, en que la savia de mi palabra se derrama aún entre vosotros, a semejanza de la sangre del Redentor que fue vertida en aquel tiempo en todo espíritu.

43 Pasó un año, pueblo, y en él la guerra no terminó, los hombres no se reconciliaron, los grandes gobernantes no se dieron la mano en señal de paz. Y en este preciso instante en que vosotros os recreáis espiritualmente en esta comunión con mi divino Espíritu, están cayendo vidas, está aumentando el número de huérfanos y viudas, y la sangre sigue corriendo y humedeciendo la Tierra, la sangre de los hombres, que es mi sangre.

Espíritus: Ninguno exento de deberes

44 Voy a proponer nuevamente la paz a los hombres, confiándoles un tiempo más para que alcancen ese supremo bien del espíritu. Mas si desaprovechan esta ocasión, sus dolores y amarguras

aumentarán.

45 Vosotros atraed la paz con la regeneración, con la oración y la práctica de mi Doctrina. Haced obras dignas de vuestro espíritu, que también lo serán del Mío. Es tiempo de que os estiméis en algo más alto, en que le deis su justo valor a lo que he puesto en el hombre: el espíritu.

46 Cuando lleguéis a tener el verdadero conocimiento de vuestro valor, no os envanezcáis, reconoced que no sois más que simples mortales, que sois enviados e instrumentos de mis designios divinos.

47 Nadie ha nacido por casualidad, nadie ha sido creado por el acaso; comprendedme y reconoceréis que nadie está exento de deberes en el camino de su vida, que existe una ley que rige y gobierna todos los destinos.

Comunicación espiritual: Conversación entre el Padre y los hijos

48 Conversemos, hijos míos; conversad con el Maestro. No he venido a reclamaros sino a bendeciros, y así como comencé quiero terminar mi lección entre vosotros, acariciándoos.

49 Contadme en silencio vuestras penas, confiadme vuestros anhelos. Aunque todo lo sé, quiero que vayáis aprendiendo a formar vuestra propia oración, hasta que lleguéis a practicar la comunicación perfecta de vuestro espíritu con el Padre.

50 Ancianos, jóvenes, doncellas, niños y padres de familia: pedid, que se os dará; soy fuente de justicia y amor y os presentaré el camino de vuestra vida iluminado con mi luz.

51 ¿Qué me pedís para la Tierra que os

da albergue? ¿Qué es lo que sentís por todas las criaturas del Padre? Vivid en armonía con todos los seres, porque en verdad todos sois hermanos delante de Mí. Bendecid todo lo creado y me estaréis bendiciendo a Mí.

Pueblo de Dios: Soldados de la causa divina

52 Veo que teméis al futuro, porque la sombra de la guerra y el eco de su estruendo llega hasta vosotros, porque la amenaza del hambre, de la peste y de la desolación acecha por doquier. Mas ¿qué habréis de temer si lleváis en vuestro espíritu mi luz? ¿No os he nombrado soldados de mi causa? Dejad el temor para los que no tienen fe, para los que me van negando.

53 Muchas pruebas llegarán a la Humanidad y a causa de ellas conocerá mi palabra y mi Obra.

54 Quiero que vuestro corazón permanezca sensible al dolor ajeno, al necesitado, al hambriento, al enfermo; que sea como los umbrales de la nueva Jerusalén donde se congregue el pueblo de Dios, que es la Humanidad toda.

Comunicación por el entendimiento humano: Siete años de preparación antes del adiós

55 El Sexto Sello está desatado y en él habéis escuchado mi palabra a través del entendimiento humano, la cual ha sido entre vosotros ley, revelación y profecía. Aún os concedo siete años para que en ellos me escuchéis en esta forma. Siete años en que el mundo espiritual vibrará aún a través del cerebro de los escogidos y de ellos responderéis al Padre en el último día de 1950, que será de juicio

para vosotros, cuando me escuchéis por última vez hablaros desde el Monte de la Nueva Sión.

56 Escribo estas palabras en vuestro corazón y en vuestra conciencia, porque quiero que sean para vosotros inolvidables.

57 No olvidéis lo que oísteis del Divino Maestro, lo que escuchasteis de María, la Madre universal y lo que oísteis de Elías, el enviado del Tercer Tiempo, que como pastor os reunió en el aprisco de mi amor.

58 De muchas complacencias habéis gozado, mas ellas terminarán, porque ha llegado el tiempo de que trabajéis con pureza, apegados a mi Ley.

59 No tengáis ningún interés personal al servirme; servidme por amor, sin pensar en el pago o en el galardón que os espera. Pensad en los que sufren, en los que han caído, en los que no contemplan la luz ni conocen el camino, y dadles mi enseñanza con caridad, conducidlos hacia Mí y descuidad si ellos llegan antes que vosotros; sed el postrero consciente de su misión, que yo os sabré esperar, porque todos llegaréis a Mí.

Profecías: Entregadas en el año 1943, durante la Segunda Guerra Mundial

60 Pueblo: Os concedo un nuevo año para luchar. Sobre la guerra, la destrucción y la muerte, se extenderá el azul del cielo como un manto de paz; adornaré la faz de la Tierra con las flores, soplarán brisas que serán como un tributo de amor. El seno de la madre de todas las especies será fecundo y su abundancia será en vuestro beneficio. Ilumino la inteligencia humana para que descubra en la Naturaleza nuevas

revelaciones para bien de mis hijos. Bendigo los mares, para que los seres que habitan en su seno se multipliquen y no sufran hambre los hombres después de la guerra. Abro brechas para que las diversas razas se conozcan y se estrechen.

61 Que la primavera llegue entre vosotros como un presente de paz y de esperanza, de reconciliación y perdón entre la Humanidad.

62 El verano calcinará con el fuego de su sol regiones y desiertos, donde los hombres al cruzar caerán de hinojos ante Jehová, pidiendo clemencia. Los que me habían olvidado me recordarán, y los científicos, ante estos fenómenos, se confundirán, pero en el fondo escucharán mi voz que les dice que limpien su planeta y su mente para penetrar en el camino de la sabiduría.

63 El otoño me hará presente la cosecha de los que cultivan la tierra, y esa cosecha será abundante porque algunas naciones volverán a la paz y empuñarán las herramientas de labranza.

64 Habrá bendición en la simiente, porque los niños y las mujeres cultivarán la tierra en ausencia de los hombres. Las manos que dejen las armas y empuñen el arado serán benditas, y también lo serán las que fueron enemigas y después se estrechen como hermanos, porque descenderá el pan de los cielos como descendió el maná en el desierto.

65 El invierno llegará y sus nieves serán el símbolo de la purificación.

66 Todo está preparado: Velad y orad, labriegos. Estoy bendiciendo también las manos que ungieron enfermos, los

labios que pronunciaron mi palabra con amor, los ojos que vencieron el sueño velando a la cabecera del moribundo, al corazón que latió por el que sufría, porque son los instrumentos del espíritu que sabe elevarse en oración por la Humanidad.

Palabra divina: Buscadme como Padre y no como Juez

67 Vengo a hacer latir vuestro corazón a una nueva vida, porque lo encuentro muerto a la fe, a la esperanza y al amor.

68 Yo soy el único juez que puede juzgar a los espíritus y, sin embargo, no vengo a veros como reos, sino como a hijos y discípulos.

69 Sabedme tener entre vosotros como Padre, sabed dar su valor a la palabra que os doy, o ¿queréis acaso tenerme como juez? ¿Queréis que haga sentir mi justicia no sólo en mi palabra sino también en vuestra vida, para que despertéis y me creáis?

Pueblo de Israel: Misión y responsabilidad de los labriegos

70 La semilla que os estoy confiando no siempre la habéis sembrado bien. Ved que no habéis levantado la cosecha que esperabais, mas no por eso abandonéis la lucha; comprended que si ella a veces es causa de vuestras lágrimas, también es cierto que en este cumplimiento está la paz de vuestro espíritu. No quiero ver llorar a este pueblo por los caminos de la Tierra, quejándose de las asperezas del sendero.

71 En todos los tiempos os he puesto en el camino que conduce a la mansión donde os espero, no temáis hallar cerrada su puerta; el que hasta ella llega,

es porque ha recorrido todo el camino.

72 Me presentáis vuestro corazón y de él, como de un granero, recojo la buena simiente, y la vana os la dejo para que la destruyáis.

73 Ya no debéis alimentaros de prácticas imperfectas o impuras; mirad que os encontráis en el Tercer Tiempo. Quien practique mi Doctrina como os la estoy entregando estará haciendo mi voluntad, y quien hace la voluntad del Padre será salvo.

74 Os he dado a través de los tiempos grandes pruebas de mi amor; os he brindado oportunidades para llegar hasta Mí, mas nunca me habéis obedecido, y habéis preferido el dolor del mundo con sus goces pasajeros, al cumplimiento de mi Ley que os da la verdadera paz.

75 Si viniese a vosotros solamente como juez os haría estremecer, mas entre mi justicia y el hombre se interpone siempre la cruz, y de Mí sólo brotan palabras de amor y de perdón.

76 ¡Cuánto os he ayudado en este mundo para que no tengáis que arrepentiros cuando en espíritu llegéis ante el Juez!

77 Sois los mismos que cruzasteis el desierto junto con Moisés, los mismos que seguisteis a Jesús por la Judea, y todavía en este tiempo venís a pedir milagros para creer o a solicitar los bienes de la Tierra, como si no conocieseis la finalidad de vuestro destino.

78 No os familiaricéis con esta manifestación, porque perderéis el respeto y la fe que ante ella debéis tener y ¿qué podréis aprovechar de ella si

vuestro espíritu está ausente y vuestra mente distraída?

79 En mi Divinidad existe el amor de intercesión: es María. [Cuántos corazones que permanecían cerrados a la fe se han abierto, por ella, al arrepentimiento y al amor! Su esencia maternal está en toda la creación, es sentida por todos y, sin embargo, hay quienes, contemplándola, la niegan.

80 Sed vosotros los sembradores incansables de mis revelaciones, para que el mundo se prepare y alcance elevación y luz.

Consejo divino: Preparación para el fin de la comunicación por el entendimiento humano

81 Antes de mi partida prepararé los caminos por los que tenéis que andar. No sabéis lo que tengo decretado para los últimos años de mi manifestación. Os preparo, porque grandes pruebas surgirán en esos días. Haré desaparecer entre vosotros toda la mixtificación que a mi Doctrina habéis traído, para que conozcáis mi Obra en su pureza.

82 Velad, pueblo, porque después de mi partida habrá quienes se levanten haciéndoos creer que sigo manifestándome a través del entendimiento humano. Os dejo alerta y preparo vuestro corazón para que él, conociendo mi esencia y el sabor de este fruto, no se deje seducir por los impostores; mas si no os preparáis para esos tiempos y os despojáis de lo que os he entregado, ¿cómo vais a ser capaces de distinguir la verdad de la mentira?

83 No asimiléis influencias maléficas que puedan desvirtuar el conocimiento y la luz que os he dado, porque os verías

envueltos en la misma causa que aquéllos que van a traicionarme. Alba tras alba he de preveniros para que viváis alerta y no lleguéis a flaquear. Muchos lloraréis mi partida y no encontraréis consuelo; viviréis suspirando por el tiempo en que me comuniqué por el entendimiento humano, mas en los instantes en que oréis, os iluminaré haciéndoos recordar toda la gracia y los dones que en vosotros deposité para que no os sintáis solos o abandonados, sino que reconociendo que me encuentro cerca de mis discípulos, os levantéis con vuestra heredad para hacer méritos con obras de amor en vuestros hermanos.

84 Aprovechad este tiempo de enseñanzas, ved que en vuestra nación existe paz, mientras que otros pueblos se están destrozando. Es necesario que comprendáis que debéis crear un ambiente de paz en vuestro pueblo, para que todo aquel extranjero que entre vosotros penetre, descanse y se conforte en vuestro seno, y a su retorno se sienta iluminado por buenos pensamientos y animado de nobles propósitos.

85 Ya deberán surgir de las naciones hombres fuertes en el bien y llenos de luz. Ellos serán los que hagan reconocer sus errores y sus faltas a todos aquéllos que, habiendo traído al mundo una gran misión, la hayan equivocado.

86 También está próximo el momento en que las epidemias y enfermedades desconocidas se desaten en las naciones, arrasando pueblos.

87 En este día os pregunto: Si os enviase a aquellas tierras diciéndoos: Atravesad mares y penetrad en las

ciudades de dolor y desolación, ¿lo haríais, mis hijos?

88 Más allá de la muerte espera a todos la vida; pero ¿quiénes son los que van a llevar una gota de bálsamo y una palabra de luz a los que aún pueden resucitar en esta vida a la verdad? Esos deben ser mis

discípulos.

89 Muchos hombres verán esclarecidos los misterios de mis manifestaciones desde este mundo, y otros tendrán que penetrar en el valle espiritual para contemplar la verdad.

90 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

III

Humanidad: La solución para todos sus conflictos.

1 Abridme las puertas de vuestro corazón, ¡oh Humanidad! He visto que las pruebas de la vida os azotan cual viento huracanado; he visto penetrar en vuestro hogar las enfermedades y enseñorearse la miseria. Yo vengo a traerlos la paz.

2 ¡Ah Humanidad amada, si supieseis cuán fácil os sería encontrar vuestra salvación si tuvieseis buena voluntad! Una oración, un pensamiento, una palabra bastarían para reconciliar a hombres, a familias, a pueblos y naciones, pero los hombres buscan por otros medios la solución de sus conflictos.

3 "Todo, menos imitar a Cristo", es el lema de muchos hombres; todo, menos practicar Su doctrina, y he ahí sus consecuencias.

4 ¿Qué podéis esperar de vuestras obras, si en ellas no existe justicia, amor y caridad? ¿No son éstas las lecciones que os enseñó Jesús? En verdad os digo que el amor, la justicia y la caridad no sólo no están reñidas con el modo de vivir en vuestra época, sino que son virtudes propias de los seres adelantados en espíritu.

5 Cuando veo a los hombres ocupados en guerras, matándose por la posesión

de las riquezas del mundo, no puedo menos que seguir comparando a la Humanidad con esos niños que riñen por lo que no tiene valor. Niños son aún los hombres que pelean por un poco de poder o por un poco de oro. ¿Qué significan esas posesiones al lado de las virtudes que otros hombres atesoran?

6 No podéis comparar al hombre que divide pueblos, sembrando el odio en los corazones, con aquél que consagra su vida a regar la semilla de la fraternidad universal. No podéis comparar al que va causando sufrimientos en sus hermanos con aquel que dedica su vida a mitigar el dolor de sus semejantes.

7 Cada hombre sueña con un trono en la Tierra, a pesar de que, desde el principio, la Humanidad ha visto lo poco que vale un trono en el mundo.

8 Yo os he prometido un lugar en mi Reino, pero muy pocos son los que han aceptado, y es que no quieren saber que el más pequeño de los súbditos del Rey de los Cielos es más grande que el más poderoso monarca de la Tierra.

9 Aún son niños los hombres, mas la Gran Prueba que a ellos se acerca les hará vivir tanto en tan poco tiempo, que de esta infancia pasarán pronto a la madurez, y ya con el fruto de la experiencia exclamarán: "Tenía razón nuestro Padre ¡vayamos a Él!"

Revelación: Profecías para el Séptimo Sello.

10 El Cordero Inmolado por vuestros pecados os habla en este instante y Su palabra es de amor y de perdón. El Libro de la Justicia Divina está abierto en el sexto capítulo, porque el Cordero ha desatado cada uno de sus sellos.

11 Pronto llegará 1950, y esta forma de comunicación terminará; mas el Sexto Sello no se cerrará por ello, sino que seguirá iluminando hasta el final del tiempo marcado para ello, cuando el Séptimo Sello sea desatado.

12 Quiero que en este tiempo se prepare la Humanidad, para que cuando el último sello sea abierto, los hombres se den cuenta de ello y se apresten a escuchar y entender el contenido de las nuevas revelaciones. Quiero que las naciones y los pueblos se fortalezcan, para que resistan las amarguras de aquellos días.

13 Yo llamaré bienaventurados a los que sepan pasar las pruebas de esos tiempos, y les daré un galardón por su perseverancia y su fe en mi poder, dejándoles como padres de una nueva humanidad.

14 Los pecados de los hombres se habrán borrado y todo será como nuevo. Una luz de pureza y de virginidad iluminará a todas las criaturas; una nueva armonía saludará a aquella Humanidad, y entonces comenzará a elevarse del espíritu del hombre, hacia su Señor, un himno de amor que Él por tanto tiempo ha esperado.

15 La madre Tierra, que desde los primeros tiempos ha sido profanada por sus hijos, volverá a ataviarse con sus galas más hermosas, y los hombres no la volverán a llamar valle de lágrimas, ni la convertirán en campo de sangre y de muerte. Este mundo será como un pequeño santuario en medio del Universo, desde el cual los hombres eleven su espíritu al infinito, en una comunicación llena de humildad y amor

con su Padre Celestial.

16 Mis hijos llevarán impresa mi ley en su espíritu y mi palabra en su corazón, y si la Humanidad en los tiempos pasados encontró deleite en la maldad y gozó en el pecado, para entonces no tendrá más ideal que el bien, ni encontrará más placer que el de transitar por mi camino.

17 Mas no penséis que por ello el hombre vaya a renunciar a su ciencia ni a su civilización, refugiándose en los valles y en los montes para hacer una vida primitiva; no, aún tendrá que saborear los frutos del árbol de la ciencia que con tanto interés ha cultivado, y cuando su espiritualidad sea mayor, también lo será su ciencia.

18 Y al final de los tiempos, cuando el hombre haya recorrido todo ese camino y haya arrancado del árbol el último fruto, reconocerá la pequeñez de sus obras, que antes le parecieron tan grandes, y comprenderá y sentirá la vida espiritual, y a través de ella, admirará como nunca la obra del Creador; recibirá por inspiración las grandes revelaciones, y su vida será un retorno a la sencillez, a la naturalidad, a la espiritualidad. Aún falta tiempo para que ese día llegue, mas todos mis hijos lo verán.

19 Por ahora debéis dar un paso hacia adelante, a fin de que vuestro espíritu no tenga que lamentar haber llevado una vida estéril.

20 Os he hablado para los tiempos venideros; no os extrañen mis palabras, porque de cierto os digo que mañana avivarán la fe y encenderán la esperanza en el corazón de muchos hombres.

21 Humanidad, tengo potestad para destruir con amor vuestro pecado y

salvaros. No me detendré a contemplar vuestras manchas, y aunque os encontrase perdidos en el cieno del mundo, de ahí sabré rescataros para hacerlos mis apóstoles.

144000: Los señalados por el amor divino.

22 Entre la Humanidad habitan una parte de los ciento cuarenta y cuatro mil señalados por Mí; diseminados se encuentran en el mundo esos siervos míos, cumpliendo la misión de orar por la paz y de trabajar por la fraternidad de los hombres. No se conocen unos a otros, pero ellos, intuitivamente unos y otros iluminados por esta revelación, van cumpliendo su destino de hacer luz en la senda de sus hermanos.

23 Entre estos marcados por mi amor, unos son hombres sencillos, mas también los hay que son notables en el mundo; sólo se les podrá distinguir por la espiritualidad en su vida, en sus obras, en su forma de pensar y de comprender las revelaciones divinas. No son idólatras, fanáticos ni frívolos; parece que no practican ninguna religión y, sin embargo, de ellos se eleva un culto interior entre su espíritu y el de su Señor.

24 Los señalados con la luz del Espíritu de Verdad son como barquillas salvadoras, son guardianes, son consejeros y baluartes; los he dotado de luz en su espíritu, de paz, de fuerza, de bálsamo de curación, de llaves que invisiblemente abren las puertas más reacias, de armas para vencer obstáculos insuperables para otros. No es necesario que ostenten títulos del mundo para hacer reconocer sus dones. Muchos de

ellos no conocen ciencias y son doctores, no conocen leyes y son consejeros, son pobres de bienes de la Tierra y, sin embargo, pueden hacer mucho a su paso.

25 Entre estas multitudes que han venido a recibir mi palabra han llegado muchos de ellos, sólo a confirmar su misión, porque no es en la Tierra donde se les han dado los dones o se les ha confiado el cargo. De cierto os digo que la luz que cada espíritu posee es la que se ha labrado en el largo camino de su evolución.

26 Benditos sean los señalados que, inspirados en mi amor, lleguen a cumplir su misión espiritual, y bienaventurados los que les imiten, porque alcanzarán la elevación que aquéllos tienen.

27 En el Segundo Tiempo, cuántas veces aquellas gentes sencillas que oían la palabra de Jesús a los enfermos que a ellos se acercaban, lograban hacer prodigios mayores que los de mis discípulos, sin ser del número de mis apóstoles.

28 Buscad la meta con afán; venid todos a Mí por el camino de la fe, de la caridad y de la humildad, y todos os sentiréis igualmente dignos de vuestro Padre.

Discípulos y párvulos: Hay que testificar la verdad con obras de amor.

29 Al despuntar la luz del nuevo día se eleva vuestro espíritu para dar gracias al Padre. Venid nuevamente a aprender de Mí, discípulos y párvulos; guardad profundamente mis palabras para que los tiempos de prueba no vayan a

sorprenderos. No quiero contemplaros como frágiles barquillas en un mar embravecido.

30 Regeneración es lo que pido a mi pueblo, para que al despojaros de lo superfluo y de lo malo, aprovechéis mis enseñanzas y, al mismo tiempo, deis con ello una prueba de que es el Espíritu de Verdad a quien estáis escuchando. Ved que ahora tenéis que lavar esas manchas con arrepentimiento y con humildad, así como testificar mi verdad con obras de amor.

Verdad: La esencia de la palabra divina.

31 Desde vuestros primeros pasos por este camino haced uso de la verdad, ya sea para hablar o para practicar. La mentira carece de esencia divina, por eso nunca convencerá.

32 Yo purifico estos conductos antes de comunicarme por ellos, para que solamente os den a conocer la verdad. Si mañana los varones os hiriesen, poniendo en duda esta palabra porque ella fue vertida también por labios de mujeres, no temáis, les diréis que no vine a escoger a mis discípulos por sexos ni por clases, y que para mi comunicación bastó una mente despejada y unos labios dóciles para expresar a través de ellos mi inspiración.

33 No temáis a quienes os busquen, aunque los veáis llegar como escudriñadores o delatores de vuestros actos; en el fondo ved siempre espíritus que andan en busca de luz.

34 ¿Quién podrá apartar de mi redil a la oveja que en verdad me ama? Detrás de la humildad de cada uno de mis labriegos, oculto a la mirada humana, se

encuentra un ángel que vela por cada uno de vuestros pasos.

35 Os he dicho que seréis combatidos y que si queréis que la verdad brille, debéis ser fuertes en la lucha, perdonando toda ofensa que os hicieren, y no dejando que el rencor os dé armas que no debéis tomar.

Consejo divino: Estar siempre preparados.

36 Si sabéis perdonar sin alarde, ganaréis la batalla. Si sois puestos a prueba, orad, y Yo haré obras sorprendentes, fuera de toda ciencia, que harán estremecer a los corazones incrédulos. Así os prevengo de las pruebas que tendréis que vivir, mas para que no seáis sorprendidos, estad siempre preparados.

37 Sed sensibles a mis inspiraciones y no imitéis a los duros de corazón que esperan los golpes de la vida para corregir hasta entonces sus yerros. Os digo que también ante vosotros se encuentran el dolor y la muerte, ellos también os hablan.

38 Es el tiempo en que todo espíritu ha de darse cuenta de la era en que se encuentra, para que pueda levantarse a cumplir la misión que le he confiado.

39 Cuánto dolor habéis recibido de los vuestros, mas amo a todos y a todos daré los medios para su salvación hasta que lleguen a Mí.

Elías: El buen pastor.

40 Elías me ha secundado en la obra de restauración en el Tercer Tiempo. Hoy no lo miráis encarnado como en eras pasadas, recorriendo los caminos, preparando al espíritu de los hombres

para ofrecerle el culto a mi Divinidad, sólo percibís su presencia en espíritu y su gran lucha para rescatar a la Humanidad.

41 A todos espero después de que hayáis cumplido vuestra misión; en ella tendréis por guía a ese buen pastor.

42 ¿No habéis mirado en él la rectitud, el amor y su sacrificio por vosotros a través de los tiempos?, y ¿no queréis elevaros venciendo los obstáculos para llegar al fin, alabando a Elías y glorificando a vuestro Señor?

Labriegos: ¿Imitadores de Pedro en el Tercer Tiempo?

43 Escrito estaba que me veríais venir sobre vosotros con gran majestad; muchos me han visto con la mirada espiritual, sin alcanzar a comprender la Obra que estoy realizando entre los hombres, mas si os preguntasen "¿A quién oís y por qué os habéis apartado del mundo?", ¿qué contestaríais? Hablad con la verdad, no neguéis lo que habéis visto, no imitéis a Pedro diciendo que no conocéis esta Obra, porque no podréis ocultar la señal que hay en vuestro espíritu y que os distingue sin que vosotros podáis evitarlo.

44 Sé que a pesar de las pruebas que os he dado, muchos me volveréis la espalda por temor a ser juzgados y llevados ante un tribunal, y si vosotros que me habéis oído, calláis, ¿quién defenderá mi causa? Mas Yo preparo a quienes sin saber de mi doctrina, al ser puesta en juicio, la estudiarán y la encontrarán justa y abogarán por mi pueblo.

45 Si queréis ser mis labriegos tendréis que imitarme y ser conformes con las pruebas que han de venir, porque están

dispuestas por Mí; y cuando llegue a vosotros ese tiempo, no os confundáis ni olvidéis que todo os lo había anunciado. Entonces conoceréis mi poder y mi justicia, y si habíais dudado de mi palabra, comprobaréis que os he preparado para que no seáis sorprendidos, y en medio de esas pruebas contempléis mi infinita clemencia y caridad para vosotros.

Consejo divino: Preparación para los tiempos que vienen.

46 Habéis atribuido a los seres humanos un gran poder y habéis dudado del mío; pronto habrán de venir acontecimientos que os prueben que todo está sujeto a mi voluntad y que todo obedece a mis leyes. Para ese tiempo quiero que seáis limpios y que vuestro único afán sea el de iluminar con mi enseñanza a vuestros hermanos. Mirad que vosotros podíais haber hecho de este mundo un paraíso si hubieseis cumplido mis leyes; vuestra vida podría haber sido una eterna glorificación a vuestro Dios; mas aún podéis reparar vuestras faltas, y bendecir la oportunidad constante que os doy para que volváis al buen camino.

47 Amad, para que seáis amados. Perdonad, para que os hagáis dignos de ser perdonados. Estad dispuestos a inclinaros ante aquéllos que han sido vuestros siervos, para que os probéis a vosotros mismos en vuestra humildad.

48 Sed mis siervos y nunca seréis humillados por Mí. Mirad que no he venido como rey, ni traigo cetro ni corona; estoy entre vosotros como ejemplo de humildad, y aún más, como vuestro siervo. Pedidme y os daré; ordenadme y obedeceré para daros una

prueba más de mi amor y mi humildad; sólo os pido que me reconozcáis y hagáis mi voluntad, y si encontráis obstáculos para el cumplimiento de vuestros deberes, orad y venced en mi nombre, y vuestros méritos serán mayores.

49 Cuando no podáis acercaros a un ser que sufre, para unirlo y consolarlo, orad, y vuestro espíritu llegará a él y así podréis cumplir vuestra bendita misión. Por los esforzados alcanzarán los negligentes, y por un justo será salva una nación.

Presencia divina: Los prodigios del Creador no cesan jamás.

50 [Cuánto tiempo ha pasado desde el día en que os hice saber que mi Reino se ha acercado a los hombres, pero no habéis creído ni obedecido mis palabras y cada día que pasa os acerca al fin! ¿Qué haréis cuando este tiempo termine, si no habéis aprovechado la oportunidad de trabajar por vuestro espíritu? A pesar de ello, os sigo diciendo que os espero y que mi paciencia es infinita, mas quiero que me comprendáis, para que tengáis caridad de vosotros mismos.

51 He renovado vida por vida vuestros cuerpos, y he iluminado a vuestros espíritus para que deis principio a vuestra lucha, y os digo que no temáis dejar en ella jirones de vuestra vestidura o pedazos de vuestro corazón, porque sólo esos méritos serán los que os abran la puerta y os lleven a la mansión eterna.

52 Os habéis maravillado con los prodigios que hice en el Segundo Tiempo, y si meditáis, veréis que éstos no han cesado de verificarse en este mundo, unos en forma material, otros en el espíritu de los hombres.

53 Los sordos oyen. Son aquellos que, habiendo acallado la voz de la conciencia, hoy han dado oídos a mis palabras, las cuales han llegado a su corazón, haciéndoles sentir arrepentimiento y buenos propósitos, y su espíritu se encuentra camino a la salvación.

54 El paralítico ha sanado y hoy me sigue. Éste es el hijo que, habiéndose apartado de la senda espiritual, se encontraba entorpecido, imposibilitado de caminar hacia Mí, y hoy, después de haber oído mi palabra, ha sanado y se dispone a venir libre de las cadenas que lo ataban, para encontrarse Conmigo.

55 Y los ciegos han visto. Después de las tinieblas y del letargo en que vivía esta Humanidad, sin querer mirar más allá de lo que le rodeaba, he venido a iluminarla con la luz de un nuevo día, a mostrarle el sendero pleno de luchas y de pruebas en las que mi Espíritu se manifiesta y se deja mirar, para que todos, sin distinción alguna, podáis reconocerme.

56 También los muertos han resucitado. Cuán pocos saben conservarse en gracia y vivir cerca de Mí. A esos que habían muerto a la gracia, he venido a devolverles la fe, la esperanza, para hacerles renacer a una nueva vida, en la que han contemplado un mundo de infinitas sorpresas que no alcanzan a abarcar, en el que todo es fuerza, salud y paz.

1950: Preparación para el fin de la comunicación por el entendimiento humano.

57 Estos son los que me han reconocido en este tiempo; mas os digo

que después de 1950, cuando mi palabra haya cesado y se acerquen a vosotros nuevas multitudes, despertadlas y preparadlas como Yo os he preparado. Os doy una gran potestad para que sigáis alentando la fe de los nuevos creyentes.

58 No dudéis de mi palabra por el hecho de haberme servido de hombres y mujeres pecadores. Dadme un justo y por medio de él os hablaré; mas en verdad os digo que no encuentro entre la Humanidad espíritus limpios y perfectos, y mi comunicación debía de verificarse en este tiempo, a pesar del materialismo e imperfección humanos. Si estas criaturas no tienen la pureza de los ángeles o la acrisolada virtud de los patriarcas, los he preparado desde hace tiempo, he elegido su espíritu y he depurado su envoltura, y de generación en generación sus padres se han purificado.

59 ¿Quién puede penetrar en mis íntimos juicios? Mi Obra va a consumarse, y cuando os haya dado mi última palabra por este medio, tomaréis su esencia divina y con ella os alimentaréis, vosotros y todos aquellos que vengan en busca del Tercer Testamento.

60 No es la casa de oración el único lugar en el que debéis meditar y practicar mi enseñanza, sino en todo sitio; no sólo os estoy enseñando a vivir en este mundo, sino que os preparo para la vida espiritual que os espera y que no tiene fin. Recordad que os he dicho que la eternidad os espera.

61 Velad y orad, porque no sabéis el instante en que voy a llamar a vuestro corazón, para darle la inspiración y

hacer que derrame entre la Humanidad los dones espirituales que le he concedido.

62 Venís cansados de andar por los caminos de la vida, habéis sufrido mucho; descansad en mi casa, sentaos a mi mesa y bebed de este vino. Mañana tendréis que reanudar la jornada, pero llevaréis en todo vuestro ser una nueva fuerza que habrá de ayudaros a llegar hasta el final del camino.

63 Voy a confiaros unas tierras extensas para que las cultivéis, y es indispensable que tengáis la fortaleza necesaria para que no desmayéis en el trabajo. Cada uno de vosotros será un labriego afanoso en esta campiña, en la cual aprenderá a sembrar, cultivar y cosechar, alentado por mis divinas enseñanzas. Es una gracia que vengo a concederos en este tiempo, como la más preciosa oportunidad que mi amor os da, para que hagáis méritos que os acerquen a Mí.

Consejo divino: Humildad, amor y perdón.

64 No vayáis más en pos de placeres terrenales ni de frivolidades del mundo; id tras el ideal de elevar vuestra vida, que Yo os daré, a lo largo de vuestra existencia, las satisfacciones que sean aliciente para vuestro corazón.

65 Comprended que existe mucha miseria y dolor en el mundo; a cada paso podéis encontrar a los necesitados de consuelo, de amor, de bálsamo y de justicia: Abrid vuestro corazón a todo dolor, dulcificaos para que escuchéis las quejas de los que van llorando, y desarrollad la intuición para que sepáis penetrar en los que callan y esconden su

pena.

66 No os enseñoreéis delante de los pobres; que nadie vaya a sentirse Dios, rey o señor, si es que no quiere verse humillado el día de mi justicia, delante de los mismos a quienes hubiese humillado.

67 No os apartéis de aquellos que, en su desesperación, lleguen a blasfemar en mi contra o en contra vuestra; os doy para ellos una gota de mi bálsamo.

68 Preparaos a perdonar a todo el que os ofendiera en lo más querido para vosotros; de cierto os digo que cada vez que en una de estas pruebas otorguéis el perdón sincero y verdadero, será un peldaño más que habréis escalado en el camino de vuestra elevación.

69 ¿Vais entonces a sentir rencor y a negar el perdón a aquellos que os están ayudando a acercaros a Mí? ¿Vais a renunciar al deleite espiritual de imitarme, dejando que la violencia ofusque vuestro cerebro para devolver golpe por golpe?

70 En verdad os digo que esta Humanidad no conoce aún la fuerza del perdón y los milagros que él obra. Cuando tenga fe en mi palabra, se convencerá de esta verdad.

Pueblo escogido: Es tiempo de poner en práctica la Enseñanza.

71 Pueblo amado: Voy a dejaros el agua que mitiga la sed y sana todo mal.

72 Vengo buscando corazones para morar en ellos para que, escuchando mi palabra, lleguen a reconocer su misión espiritual. Quiero que aprendáis a orar, a conversar con vuestro Padre Celestial, meditando y sintiendo todo aquello que queráis comunicarme, con aquel fervor y

verdad con que os enseñó Jesús; mas no imitéis a los que diariamente repiten una y más veces: "Hágase, Señor, tu voluntad así en la tierra como en el cielo", y en realidad no saben lo que dicen, porque en verdad no están conformes con mi voluntad.

73 Ya es hora de que se levante este pueblo a practicar mis divinas enseñanzas; para ello os he hecho simplificar vuestra vida y desmaterializar vuestro corazón. La práctica de mi doctrina es un retorno a la vida sencilla de los tiempos pasados, pero, a la vez, un paso hacia adelante en el conocimiento de lo espiritual

74 Los escogidos de este tiempo no han sido elegidos al azar; existe una razón divina para escoger a cada uno de mis hijos. Para que cumpláis con la misión para la que fuisteis destinados antes de venir a la Tierra y ayudaros a cumplirla, os la estoy dando a conocer por medio de mi enseñanza.

75 ¿No habéis visto cuánto os he probado para darle temple y fuerza a vuestra fe? ¿No sentís una sed inagotable por alcanzar y conocer lo espiritual? ¿No habéis sentido opresión y asfixia en el ambiente que envuelve al mundo? ¿No advertís cómo, y sin saber por qué, huís del fango? Todas esas señales son demostración de que estabais destinados para una misión espiritual, la cual habría de estar antes que todas las demás que contrajeseis en la Tierra.

76 El espíritu quiere vivir, busca su inmortalidad, quiere lavarse y purificarse, tiene hambre de saber y sed de amor. Dejadle pensar, sentir y trabajar; concededle que tome una parte

del tiempo de que disponéis, para que ahí se manifieste y se recree en la libertad.

77 De todo lo que sois aquí en el mundo sólo quedará, después de esta vida, vuestro espíritu. Dejadle que él

acumule y atesore virtudes y méritos para que, llegada la hora de su liberación, no sea un menesteroso ante las puertas de la Tierra Prometida.

78 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

II 2

Manifestación divina: Conociendo al Padre a través de los tiempos.

1 Yo soy el alimento para el espíritu; soy el poseedor de cuanto necesitáis; soy la luz en vuestro camino de evolución.

2 Deseo que me conozcáis; ya una vez estuve entre vosotros en cuanto hombre; hoy vengo en Espíritu a demostraros que verdaderamente estoy en mis hijos y que puedo hablar a través de su entendimiento. Mañana sólo será la luz de mi inspiración la que llegue a vuestro espíritu, pero en cada una de las formas que tome para hablaros, habrá siempre una nueva lección y una nueva fase que mi Espíritu os muestre, para que me conozcáis mejor.

3 De era en era, los hombres van teniendo una idea más clara de Mí. Los que me han conocido a través de Jesús el Cristo, tienen un concepto más aproximado a la verdad, que aquellos que sólo me conocen a través de las leyes de Moisés. Aquel Dios a quien seguían y obedecían las multitudes por temor a Su justicia, fue más tarde buscado como Padre y como Maestro, cuando germinó en sus corazones la semilla de amor de Cristo.

4 En verdad os digo que Yo no os envié el dolor. ¿Habéis visto con qué amor cultiva el jardinero su jardín? Pues vosotros sois para Mí como un inmenso

jardín, en el cual os contemplo como lirios, rosas o azucenas, mas si vuestras corolas se cierran para el rocío de mi amor, natural es que os sintáis débiles cuando los vientos os azotan. ¿Por qué entonces pensáis que sea Yo quien os castiga? Es un error atribuirme la causa de vuestros sufrimientos y amarguras, porque un padre sólo quiere la felicidad para sus hijos.

Falta de armonía: Causas y consecuencias.

5 Cuando comprendáis vuestra falta de armonía con lo creado y con mis leyes, os arrepentiréis de haberme culpado de vuestras vicisitudes, y sabréis que fuisteis vosotros los que creasteis el dolor.

6 En los tiempos pasados, cuando la Humanidad aún no llegaba al conocimiento del verdadero Dios, veía en cada elemento de la Naturaleza a una divinidad; por eso, cuando esas fuerzas llegaban a desencadenarse, los hombres decían que eran venganzas de sus dioses, sin darse cuenta de que ellos, por sus pecados, no podían salvarse del efecto de los elementos desatados.

7 Algo de aquellas creencias conserváis todavía, porque cuando miráis o sabéis de terremotos, tempestades o plagas que azotan pueblos, ciudades o naciones, exclamáis: "Es castigo de Dios!"

8 He venido a revelaros en este tiempo que el hombre posee potestad sobre los elementos, una potestad que hasta hoy no habíais descubierto. Os he enseñado que quien ora y vive en armonía con mis leyes, puede ser obedecido por los elementos y escuchado por la Naturaleza. ¿Os parece extraño?

Recordad cómo Jesús, entre Sus lecciones, os dio aquélla de someter a la Naturaleza a Su mandato. No olvidéis que cuando el Maestro, junto con Sus discípulos navegaba en una barca en el mar de Galilea, éste de pronto se encrespó; Él, viendo el temor en sus apóstoles, extendiendo Su mano, ordenó a las aguas que se apaciguaran, y éstas al instante, como mansas siervas, obedecieron.

9 De cierto os digo que aún es mucho lo que tenéis que estudiar y analizar sobre aquellos ejemplos, para comprender mis nuevas enseñanzas, hasta que tengáis confianza en mis palabras para que, cumpliendo con mi ley, en los trances difíciles de vuestra vida testifiquéis el poder de la fe.

10 Cuánto se ha alegrado vuestro corazón cuando en una prueba de éstas habéis orado y habéis palpado mi verdad. Con fe, con espiritualidad y humildad, lograréis la verdadera oración, que evitará que sigáis siendo las víctimas de las vicisitudes de la tierra, porque viviendo en armonía con las leyes que rigen vuestra vida, todo cuanto os rodea estará a vuestro servicio. Tened presentes mis lecciones que con tanto amor os entrego a través del entendimiento humano.

Amor divino: Manifestación eterna sobre toda carne y sobre todo espíritu.

11 Mi rayo, al posarse sobre la mente del portavoz, se convierte en palabra, sin que por ello pierda su sentido divino. Esta luz que en sentido figurado os anuncié en el Segundo Tiempo, es el faro que guiará a los espíritus hacia el

puerto de salvación. He humanizado mi inspiración para que, escuchándome, comprendáis el contenido de mis revelaciones y la forma de llevar a la práctica mis enseñanzas. Mañana, cuando cese esta comunicación que con vosotros he tenido, seguirá mi luz iluminando al espíritu de la Humanidad.

12 Si en aquel tiempo la sangre del Hijo del hombre fue derramada por todos, ahora será la luz de mi Espíritu la que descienda sobra toda carne y sobre todo espíritu.

13 En lo profundo de cada ser se escucha el tañer de una campana que no os permite caer en el sueño; es mi voz que os llama e invita a la oración, a la reflexión y a la meditación. Unos se detienen ante ese llamado y hacia él enderezan sus pasos; otros se resisten ante aquella voz, interponiendo la dureza de su materia, por lo que, mientras unos se apresuran a despertar a la vida verdadera, otros son tardíos.

14 Cuántos de los que habéis tenido la gracia de escuchar mi palabra me habéis dicho en vuestro corazón: "Señor ¿por qué tardasteis tanto en volver al mundo?", a lo cual os digo: Para Mí, todo ese tiempo sólo ha representado un instante. Desde que os dije mi última palabra en el Calvario, hasta el día en que os di mi primera cátedra en esta era, puedo deciros que el tiempo transcurrido no pasó para Mí. Fue tan fugaz el espacio entre mi partida en aquel tiempo y mi llegada en éste, que lo comparo con la luz de un relámpago que brillase en el oriente para ocultarse en el occidente.

15 Por momentos los hombres se

juzgan tan indignos de Mí, que no conciben que pueda amarlos tanto: y una vez resignados a vivir alejados de su Padre, construyen una vida a su propia idea, crean sus leyes y hacen sus religiones. Por eso su sorpresa es grande cuando me ven llegar. Entonces se preguntan: "¿En verdad nos ama tanto nuestro Padre, que así busca la forma de comunicarse con nosotros?"

16 Humanidad: Yo sólo sé deciros que lo que es mío, no lo dejaré perder; y vosotros sois míos. Os amo desde antes de que fueseis y os amaré eternamente.

17 Si habéis tardado en retornar a Mí y habéis encontrado muchas vicisitudes a vuestro paso, eso no quiere decir que mi amor haya disminuido a causa de vuestros pecados; es que mi voz, a través de vuestra conciencia, siempre ha estado invitándoos a llegar a Mí por el camino de la verdad. Yo soy la puerta eternamente abierta, que os invita a penetrar en mi santuario, ahí donde está vuestra heredad.

18 Mi doctrina ha venido a enseñaros a tornar las faltas en buenas obras; tened la certeza de que quien toma la cruz de su Señor para seguirle, pronto siente la elevación de su espíritu.

Ley divina: El camino del progreso y la perfección.

19 No es mi última enseñanza ésta que ha venido a iluminar la Tercera Era; lo espiritual no tiene fin; mi ley siempre está brillando como un sol divino en todas las conciencias. El estancamiento o la decadencia sólo es propio de los humanos, y ella es siempre el resultado de vicios, flaquezas o desenfreno de las pasiones. Cuando la Humanidad finque

su vida sobre cimientos espirituales, y lleve en sí el ideal de eternidad que os inspira mi doctrina, habrá encontrado el camino del progreso y la perfección, y nunca más se apartará de la senda de su evolución.

20 Si a vuestro espíritu le di un grano para que lo sembrase, él tendrá que devolverme cien. ¿No habéis visto la multiplicación de las semillas de la tierra? Imitadlas. Yo sólo hice una simiente de cada especie y mirad cómo se han reproducido sin cesar.

Padre Celestial: El Doctor de los doctores.

21 Hijos amados, ¿creéis que fuera necesario que volviese al mundo a derramar nuevamente mi sangre para haceros comprender mi amor? No, ya no es necesaria esa prueba, ya que ahora os bastará que oréis y meditéis unos momentos en cada día, para que mi luz penetre dulcemente en vuestro Espíritu; esa luz será la del Maestro, será mi voz que vendrá a revelaros muchas enseñanzas que ignoráis, pero que es necesario que conozcáis, para que podáis vivir en plenitud en el Tercer Tiempo, el tiempo de la luz y de la espiritualidad.

22 En aquel Segundo Tiempo, las multitudes me buscaban más como doctor que como Maestro, porque siempre han creído los hombres que es más grande el dolor del cuerpo que el del espíritu. Jesús era complaciente y dejaba que los enfermos se acercarán a Él; sabía que ese dolor era el camino que atraía a los hombres hacia la luz de Su palabra.

23 Cuando los ciegos volvían a ver, y los leprosos se limpiaban, cuando los paráliticos abandonaban su lecho y los

poseídos se liberaban de sus influencias y obsesiones, eran testimonios vivientes de que Cristo era el doctor de los doctores.

24 Mucho tiempo me buscaron así los hombres, aun no estando ya con ellos en el mundo. Mas ahora, cuando llega un doctor junto a vuestro lecho de enfermo y en él depositáis toda vuestra fe y confiáis a su ciencia vuestra vida, olvidáis que la vida de ambos depende de Mí, os olvidáis en ese instante de orar ante vuestro Padre para solicitar de Él la luz sobre el hombre de ciencia, y el bálsamo sobre vuestra dolencia. Aquella alcoba, en vez de llenarse de luz y saturarse de fuerza y de esperanza, permanece triste y sombría por falta de espiritualidad.

25 ¿Cuándo volveréis a buscarme con aquella fe con que se acercaban a Mí los enfermos en el Segundo Tiempo? Es necesario que os diga que tengo sed de vuestra fe, y que cuando depositéis en Mí vuestra confianza, os haréis merecedores de los grandes prodigios que tengo reservados para vosotros.

26 Yo no desconozco a los hombres de ciencia, puesto que la misión que desempeñan se las he dado Yo, pero muchos de ellos han faltado a la oración, a la caridad y a la elevación de espíritu, para ser los verdaderos doctores de la Humanidad.

27 Ya les hablaré también a ellos, mas mi voz será de justicia, cuando vean a mis discípulos sanando por medios espirituales las enfermedades que la ciencia no ha sabido curar; y cuando los hombres se curen los unos a los otros por medio de su don espiritual, los

materialistas abrirán sus ojos ante esa revelación y dirán: Ciertamente, más allá de nuestra ciencia existe una sabiduría y un poder superior al nuestro.

28 A vos, pueblo, os digo que no olvidéis ese don divino, ya que por medio de él haréis luz en los espíritus, llevaréis consuelo a los que sufren y convertiréis a muchos, al salvarlos de sus aflicciones.

29 El dolor es un camino que conduce a los hombres hacia la fuente de salud que soy Yo, mas tened presente que os he dado una gota de mi bálsamo para que hagáis uso de él siempre que alguien llame a vuestras puertas. Velad y orad para que ese llamado siempre os encuentre preparados.

Oración y meditación: Lo que se requiere para el estudio de las lecciones divinas.

30 Discípulos del Tercer Tiempo, en verdad os digo que por haber recibido mis nuevas revelaciones, seréis quienes interpretéis debida y justamente el contenido de las enseñanzas de los tiempos pasados.

31 Todo cuanto en ellas os fue revelado tiene un sentido divino, aunque os parezca que en algunas ocasiones os están tan solo hablando de la vida humana; buscad su esencia y encontraréis que siempre os están mostrando la vida espiritual.

32 No os detengáis demasiado en analizar la letra, que es lo superficial, porque ella puede llevaros a la confusión; penetrad al significado de la palabra y ahí hallaréis la verdad. Procurad que vuestro análisis sea sencillo, como lo es mi palabra, y no

compliquéis lo que es diáfano, puro y natural.

33 Oración y meditación es lo que se requiere para el estudio de las lecciones divinas. Quien así busque mi luz, en verdad os digo que pronto la hallará. Ya os he enseñado que con oración se adquiere sabiduría.

34 El discípulo que de esta manera analice mi palabra y que en esta forma consulte a su Maestro, será el que siempre acierte con la verdad y nunca se confunda.

35 Llegará el día en que vuestra sensibilidad para lo espiritual os haga descubrir fácilmente la esencia que contiene toda palabra que ha brotado de Mí.

Palabra divina: El camino hacia la perfección espiritual.

36 "Mi reino no es de este mundo", os dije en el Segundo Tiempo; por tanto, Yo os hablo del reino espiritual. "Yo soy el camino", os dije también, haciéndoos comprender que venía a prepararos la senda que os lleva a morar Conmigo en la mansión celestial.

37 Para la vida humana bastaba con la ley que por conducto de Moisés os di; mas para vivir la vida eterna era preciso que el Verbo de Dios fuese con vosotros, para que Él os preparase el camino del verdadero paraíso; mas como el camino hacia las altas moradas de la luz, de la perfección y del amor, tiene encrucijadas, escollos y tentaciones, fue necesario que en la senda del viajero apareciese una estrella, un faro, un rayo de luz que iluminase sus pasos; esa luz es la de mi Espíritu, que ha llegado a vosotros a disipar dudas, ignorancias e

incertidumbres.

38 Mirad cómo desde los tiempos en que os regíais por la ley natural, o sea por el dictado de la conciencia, hasta este tiempo en que recibís la luz espiritual por medio de la inspiración, os he dado a conocer, paso a paso y parte por parte, el camino del espíritu.

39 Esta inspiración es el resultado natural de una larga evolución en la que no podéis deteneros, y que os dará la perfección necesaria para que podáis recoger los mejores frutos.

40 Hoy os digo: Bienvenidos seáis, caminantes incansables en el camino de perfección; venid a Mí todos los que tengáis hambre o sed en el espíritu, porque todo aquel que sepa tomar esta palabra y extraer de ella su esencia, encontrará la paz.

41 Yo bendigo al que ha tomado con paso sereno y firme el camino, porque él no tropezará. Yo os ilumino para que os conduzcáis como buenos discípulos de mi doctrina.

Cumplimiento: La importancia de aprovechar las oportunidades.

42 El tiempo que asigné para el final de esta comunicación en esta era es 1950, el justo para vuestra preparación, porque si mi palabra os faltare antes del día señalado para su término, muchos de vosotros os debilitaríais y otros volveríais a vuestras antiguas tradiciones. Vuestro destino ha sido trazado con suma perfección, y las pruebas que encontráis, son motivo para que elevéis vuestro espíritu y me améis.

43 Cuando en vuestra vida sólo habéis tenido satisfacciones y abundancia de bienes materiales, os habéis detenido en

el camino espiritual y os habéis apartado de Mí; mas ahora os he confiado una nueva oportunidad para el cumplimiento de vuestra misión. Sin embargo, no olvidéis que vuestra existencia en la Tierra es tan sólo un momento en medio de la eternidad, y que si ese momento lo desaprovecháis, despertaréis en el Más Allá y contemplaréis el retraso y la falta de luz en vuestro espíritu. Un doloroso despertar será para el espíritu al darse cuenta de su pobreza y desnudez por falta de cumplimiento, y tendrá que llorar el tiempo perdido, hasta purificarse.

44 Sí, discípulos, será preciso entonces pasar por la expiación, para acallar el reclamo de la conciencia y hacerse digno de continuar su evolución.

45 Caminad siempre por la senda de la Ley y ella os amparará.

46 [Cuán escasos son mis discípulos y qué numerosa es la Humanidad! Mas Yo fortalezco a los que han sabido tomar este cargo y esta responsabilidad, porque ellos están dispuestos a levantarse a sembrar cuando Yo se los ordene. Para entonces tendrán la mansedumbre del siervo y la fortaleza del apóstol.

Velar y orar: Dos prácticas para distinguir a los falsos profetas.

47 Cuando ya mi palabra no se escuche como ahora, ni os dé la voz de alerta cuando el enemigo se acerque, y las aguas turbias quieran contaminar la fuente cristalina que os he confiado, recurriréis a la oración, y vuestra conciencia os dirá lo que debéis hacer. En la luz de la conciencia Yo estoy y estaré presente.

48 Ya conocéis el sabor del fruto del árbol y os prevengo para que mañana no os dejéis sorprender por falsos profetas, mas también velaréis por vuestros hermanos, enseñándoles a distinguir la esencia de mi doctrina. Escrito está que después de mi partida aparecerán falsos profetas, y que llegarán diciendo a mi pueblo que ellos son mis enviados y que vienen en mi nombre a continuar la Obra que entre vosotros llevé a cabo.

49 [Ay de vosotros si os inclináis delante de falsos profetas y falsos maestros, o si mezcláis en mi doctrina palabras sin esencia, porque habrá gran confusión! Por eso os digo con frecuencia: "Velad y orad".

Ley espiritual y Ley material: Dos Leyes que debemos atender y cumplir.

50 He sometido al hombre a dos leyes y es mi voluntad que vosotros, mis labriegos, cumpláis con ambas, para que, unificados el espíritu y la materia, hagáis obras de perfección en vuestra vida. En cada una de mis leyes he derramado mi sabiduría y perfección. Cumplid con las dos, que ellas os conducirán a Mí. No queráis vivir en la Tierra como si ya estuvieseis en espíritu, porque caeríais en fanatismo, que es falsa espiritualidad; con ello enfermaría vuestro cuerpo e iría a la tumba antes de tiempo, sin haber terminado vuestra misión. Comprended, entonces, que el espíritu fue dotado de una inteligencia superior, para ser guía y maestro de la materia.

51 Hoy habitáis este valle de lucha y de dolor, en el que las pruebas os dicen a cada instante que esta morada es pasajera, pero que todo aquello que no

hayáis alcanzado en el presente, lo poseeréis mañana. La paz y la alegría que en el mundo sólo dura un instante, en la mansión espiritual son imperecederas. Por eso os invito al reino de eterna paz y satisfacción sin fin. Preparad el gran viaje, Yo os espero.

52 Aprended a escuchar la voz de vuestra conciencia y oiréis mi voz que habla a vuestro corazón. Esa voz interior es la de vuestro Padre, siempre dulce, alentadora y convincente.

53 Hoy me he cruzado en vuestro camino y me habéis recibido con gozo en vuestro espíritu. El encuentro entre el Maestro y los futuros discípulos ha sido feliz.

Sectas y religiones: Profecía para este tiempo.

54 Las sectas y religiones se preparan y hablan acerca de mi próxima venida; sin embargo, cuando me acerco a ellas espiritualmente, no me sienten porque carecen de sensibilidad y porque son incrédulos. Yo digo a mi pueblo que en este tiempo grandes hombres, sabios y sacerdotes me reconocerán y me sentirán en la forma que he elegido para manifestarme a la Humanidad de esta era. Yo escogeré de entre ellos a los que han de servirme, porque después de prepararlos voy a enviarlos a predicar sobre mis revelaciones y enseñanzas de este tiempo.

Jesús: El ejemplo a seguir.

55 Os he llamado a mi mesa de amor; en ella habéis saboreado el manjar divino; el pan y el vino del espíritu. ¡Ah, si todos comprendieseis cuál es el hambre del espíritu, con cuánto amor

buscaríais a los hambrientos! Este momento es de recordación para vosotros, mis nuevos discípulos; no así para Mí, que soy el presente eterno. Mi pasión y mi sacrificio están latentes, mi sangre fresca aún, pero vosotros, que sois pasajeros en la Tierra y que en la eternidad sois como átomos, recordáis y revivís como algo lejano la pasión que vuestro Maestro os legó como el más grande testamento de amor.

56 Escuchadme, estudiad y analizad; así podréis amar mi enseñanza, servir a vuestros hermanos y perfeccionaros de espíritu. Si aspiráis a ser maestros entre la Humanidad, no tenéis más que imitar a Jesús. Oyéndome, dejaréis de ser los niños ignorantes que todo lo preguntan porque nada saben y os convertiréis en los discípulos, que al desplegar sus labios para hablar de mi enseñanza, se sentirán inspirados por mi Espíritu; ante las interrogantes de la Humanidad vuestra palabra será la luz que encenderá en cada corazón una antorcha de fe.

57 Yo soy el camino, la verdad y la vida, y es por eso que vengo a vosotros a derramar mi amor en el cáliz de esta mesa, para que podáis beber en él hasta saciar vuestra sed. No vengo a salvar a unos cuantos sino a todo espíritu necesitado de luz, mas sí vengo a preparar a unos, para que ellos salven a los otros y aquéllos a otros más.

Parusía: La promesa del regreso ha sido cumplida.

58 Las naciones se encuentran afligidas, agobiadas y enfermas, ya no esperan de la ciencia o del poder humano la solución de sus miserias y amarguras; los hombres comienzan a

creer que sólo un milagro puede salvarles. Muchos de ellos saben que los profetas del Primer Tiempo anunciaron mi nueva venida; muchos de ellos saben que cuanto está pasando en el mundo corresponde a las señales predichas para el tiempo de mi llegada y de mi presencia entre vosotros.

59 Pronto sabrán todos que la Tercera Era ha llegado y que Yo me he manifestado conforme a lo anunciado; que vine sobre la nube, o sea en Espíritu, para enviar mi Verbo como un rayo de luz sobre el entendimiento de mis elegidos; mas ¿por quién recibirá la Humanidad la Buena Nueva y los testimonios de cuanto he dicho y hecho entre vosotros? ¿Por quiénes ha de ser, si no por medio de los que me han escuchado?

Escencia divina: El vino de la vida eterna.

60 He aquí la mesa, sentaos a ella, elevad vuestro espíritu y sentid mi presencia; sentidla no sólo con el espíritu, sino también con la materia, si en verdad la espiritualizáis y sabéis estremeceros al contacto de mi luz.

61 Al elevaros, vivid unos instantes en la morada espiritual, para que en esa hora Yo os reciba en representación de la Humanidad, y en vosotros bendiga a los pueblos, consuele a los tristes, a los enfermos, a los que sufren en la soledad. Mirad que ahora hay más viudas y huérfanos que nunca en vuestro mundo.

62 En vosotros, que estáis orando, recibo a todas las razas, a todos los pueblos, religiones y sectas, porque habéis bebido el vino de la vida eterna; derramo sobre todo espíritu mi esencia,

para que no quede uno solo de mis hijos que en estos instantes sufra hambre o sed de justicia, sin recibirla en lo más recóndito de su ser.

63 Ante el pecado del mundo es necesario que llegue hasta vosotros la luz de mi Espíritu. Si en aquel tiempo de mi cuerpo hicisteis brotar sangre, sudor y lágrimas, ahora haréis que el Maestro se derrame en luz sobre el dolor, la perversidad y las tinieblas de los hombres.

64 Es mucho el dolor y el pecado que cubre a las naciones como un manto de tristeza. Mas ahora que no me podéis ver llorar ni sangrar, sentiréis sobre vuestro espíritu el torrente inagotable de mi perdón, de mi amor y de mi luz.

65 Ésta es mi nueva sangre que hoy derramo sobre la Humanidad. En estos instantes vuestro espíritu se recrea en las altas regiones, hasta donde él ha podido elevarse en esta comunión Conmigo, mas no olvidéis que ha sido Elías, el pastor espiritual, el que vino a prepararos y a conducirnos ante Mí, para que recibieseis la palabra de vuestro Maestro, a la vez que la tierna caricia de María, vuestra Madre Celestial, cuyo Espíritu está siempre presente en Mí.

66 Quiero dejar la paz en vuestro corazón, porque después vendrán momentos de tristeza y de temor. Preparaos porque no sabéis lo que el mañana reserve para vosotros.

1950: Preparación para el fin de la comunicación por el entendimiento humano.

67 Recordad que os he dicho que aparecerán falsos profetas y falsos espiritualistas; tened presente que

siempre os he venido previniendo para estas pruebas, diciéndoos que mi comunicación, que inicié a través del entendimiento de Damiana Oviedo, se prolongaría hasta 1950, y que después de ese año no me manifestaría más en esta forma. Os he dicho muchas veces que después de ese día, derramaré mi Espíritu por medio de vuestros dones, pero que si pasado este período señalado por mi voluntad, quisieseis que la palabra del portavoz no cesara en algunos recintos, mientras en otros ya no tuviesen estas manifestaciones, ¡ay de quienes profanasen mis mandatos e intentasen pasar sobre mi voluntad!

68 No quiero que vosotros seáis responsables de tan graves faltas; mas para que no caigáis en tentación, lucharéis por vuestra unificación, para que al llegar el último día de mi comunicación, todos escuchéis que el adiós del Maestro a través del portavoz es definitivo, y que no será sólo para un recinto o para una congregación, sino para todo el pueblo.

69 Preparaos, porque haré el llamado a ministros de religiones, a mandatarios y gobernantes para que escuchen mis últimas palabras. Vuelvo a deciros: preparaos, para que en este tiempo una gran multitud sea testigo de mi partida. Yo derramaré fortaleza sobre vuestro espíritu para que no sintáis mi ausencia, porque en realidad no estaré ausente; vuestra gratitud de discípulos quedará a prueba; ya que fui a vosotros por el camino del espíritu, vosotros tendréis que venir a Mí por ese mismo camino.

70 La misión del portavoz concluirá en el día fijado por Mí, pero su

entendimiento quedará abierto a la inspiración y a todos los dones, así como el del labriego y el del guía, y de todos aquellos que cumplan con mi ley de amor. Debo deciros que también el don de la palabra se desatará entre vosotros y sabréis hablar de mi Obra con hombres que pronuncian otras lenguas. A todos los que me oís en este día os haré responsables de mi palabra, porque sois el pueblo al que encontré descarriado del camino, pero que en mi palabra volvió a encontrar la senda; el que llegó pobre y sollozante, hoy conoce la paz.

71 Entre vosotros están los que llegaron como parias y ahora se sientan a mi mesa; entre la multitud se encuentran los que estaban ciegos y hoy ven la luz; están también los que eran indiferentes para la palabra de amor y caridad y que hoy, ya convertidos, son mis siervos; están los que eran sordos, que no escuchaban la voz de la conciencia, pero que han recobrado ese don, escuchando la voz del Juez Supremo, y han aprendido a oír la queja de los que sufren. Descubro entre estas multitudes a la mujer adúltera y también a la pecadora arrepenida, ambas acusadas y señaladas por quienes muchas veces pecan más que ellas; mas Yo las perdono y les digo que no vuelvan a pecar.

Ultima cena: Un momento de reflexión.

72 ¡Oh pueblo, si supieseis guardar en vuestro corazón todas mis palabras, cuán ricos seríais con los tesoros del espíritu, cuán fuertes e iluminados! Pero es frágil vuestra memoria y vuestro corazón. Dejad que mi palabra y su esencia, que son el símbolo de mi cuerpo

y de mi sangre, y que son la imagen del pan y del vino que ofrecí a mis discípulos en la Última Cena, penetren en vuestro espíritu en esta tarde de evocación.

73 Comed el pan de la vida, comed por toda la Humanidad en esta era de dolor, de restitución y de purificación; mientras estéis saboreando este alimento, pensad que a la misma hora millones de seres apuran un cáliz muy amargo y que muchos de vuestros hermanos, en vez de beber el vino de mi amor, están derramando la sangre de sus semejantes en los campos de guerra.

74 Estáis sentados a mi mesa y no quiero que ninguno de vosotros tenga remordimientos, se sienta indigno de estar aquí, o sienta el impulso de abandonar su asiento y alejarse de esta reunión.

75 Ciertamente en aquel tiempo hubo entre mis discípulos uno que conspiró

contra su Maestro, y que al escuchar mis últimas recomendaciones y las últimas palabras de mi testamento de amor, no pudo permanecer en mi presencia y se alejó del cenáculo. Es que en su bolso llevaba ya las monedas por las cuales había vendido a su Maestro; los demás discípulos lo ignoraban, mas Jesús lo sabía; lo dejó hacer para que así se cumpliera lo que estaba escrito. El Eterno se servía de la infidelidad de un corazón, para que se llevase a cabo en Su Hijo todo cuanto de Él se había profetizado.

76 Orad, discípulos del Tercer Tiempo, para que entre vosotros no vaya a levantarse un traidor, que cambie mi verdad por vanidades del mundo y diga hipócritamente como Judas: "Maestro: ¿Por ventura seré yo?"

77 ¡Mi paz sea con vosotros!

Cátedra

II3

Pueblo de Israel: Tiempo de juicio.

1 Pueblo amado de Israel, discípulos, párvulos y postreros: Las obras de vuestro espíritu a través de la materia son juzgadas por el único Ser que en verdad os puede juzgar. Habéis sido contemplados por la única mirada que puede penetrar en vuestros pensamientos, y vuestro espíritu se ha estremecido ante ese juicio. No es la carne la que se da cuenta de la magnitud de vuestras faltas, sino el espíritu, que es el que ha faltado y es el que no se ha atrevido a contemplar la faz divina, mas habéis inclinado vuestra cerviz para escuchar la voz del juez, ¡oh discípulos amados! Yo os envío mi bendición, mi amor y mi perdón de Padre.

2 ¿Hasta cuándo será que la voz del juez no tenga nada que reclamaros y sólo contemple que vuestras lágrimas, como un rocío, purifican vuestro espíritu y vuestro corazón?

3 Yo estoy con vosotros; he venido una vez más como Maestro, como Padre, como amigo y compañero de viaje en el camino de vuestro espíritu. He penetrado hasta lo más íntimo de vuestro corazón, y aquí me tenéis nuevamente entre vosotros, para enseñaros y daros el consejo celestial que os señala el camino donde está mi gracia,

y del cual no debéis apartaros.

4 Elías, con su voz de pastor conocida por todas sus ovejas, os reúne y guarda en el aprisco. Mi Arcano se ha abierto para los espíritus encarnados y desencarnados; mi gracia y mi caridad se derraman en el Universo, en Espíritu y en verdad.

Discípulos: Un paso en el camino de la Espiritualidad.

5 El amor del Padre es eterno, mas ante la manifestación de mi amor divino, ¿quiénes de vosotros habéis penetrado en meditación y os habéis regenerado, para lograr la espiritualidad? ¿Quién es aquel discípulo que ya ha comprendido y practicado mis enseñanzas?

6 En el Segundo Tiempo hablé a grandes multitudes y por muchos fui comprendido, y si ahora en el Tercer Tiempo, vosotros me comprendéis y practicáis la enseñanza que vengo a recordaros, benditos seáis, porque en el presente tiempo daréis un paso de adelanto en el camino de la espiritualidad.

Divino Maestro: Obra de amor y redención que no ha sido comprendida.

7 A lo largo de vuestra existencia viviréis mi propia Pasión, porque desde el Segundo Tiempo os enseñé a nacer y vivir en la humildad. Os enseñé a vivir "dando a Dios lo que es de Dios y al mundo lo que es del mundo". Os enseñé que, llegado el instante de cumplir con la voluntad del Padre, debe dejarse lo que pertenece al mundo para encaminarse hacia la Tierra Prometida, hacia el Reino celestial. Yo os enseñé el sendero del

sacrificio, del amor, del perdón, de la caridad, caminando siempre adelante y hacia arriba, hasta llegar a la cruz del sacrificio.

8 En este tiempo vosotros me imitáis en la pasión de aquel Segundo Tiempo, porque habéis nacido humildes y porque a través de vuestra vida humana habéis experimentado el dolor, las caídas, los abrojos, las ofensas, y habéis derramado vuestro llanto por amor a mi Obra.

9 En el Segundo Tiempo, el Divino Maestro, siendo puro de Espíritu y de cuerpo, fue bautizado por Juan en las aguas del Jordán, para daros una prueba de mansedumbre y humildad, y si Aquel que no tenía mancha alguna no rechazó someterse al símbolo de la purificación, ¿cómo podrán los pecadores en este Tercer Tiempo llamarse puros delante de la Humanidad si antes no se purifican ante Mí?

10 Después me interné en el desierto para meditar, para enseñaros a penetrar en comunión con el Creador y contemplar desde el silencio del desierto la obra que me esperaba, para enseñaros con ello que para levantaros al cumplimiento de la obra que os he confiado, antes tenéis que purificaros. Después, en el silencio de vuestro ser, buscad la comunión directa con vuestro Padre, y así preparados, limpios, fortalecidos y resueltos, levantaos con firmeza al cumplimiento de vuestra delicada misión.

11 En el Segundo Tiempo solamente tres años prediqué entre las multitudes que me escucharon y siguieron. El caudal de amor, sabiduría, justicia y ley que había en mi Espíritu no sólo estuvo

en mi palabra, sino también en mis obras, en mis miradas, en el bálsamo que derramé en los enfermos, en el perdón que regeneró a los reacios pecadores, en mi voz que levantó a los muertos, en mi palabra que acercaba a los espíritus a la luz perdida.

12 El momento era llegado y escrito estaba que habría de penetrar en la ciudad de Jerusalén, donde los fariseos y los grandes sacerdotes de aquel tiempo sólo esperaban la ocasión para dar muerte a Jesús. Mis obras quedaron como un recuerdo impercedero para toda la Humanidad: el día de mi entrada triunfal en Jerusalén, el Santo Cenáculo, la aprehensión, la noche de agonía, la vía dolorosa y, por fin, la crucifixión.

13 En aquel tiempo sólo fue contemplado el hombre que os enseñó, que lloró y sufrió por Sus discípulos y por las multitudes. Hoy os eleváis y contempláis el fondo de aquella obra, y no sólo lloráis por el dolor humano de Jesús, ni sólo os conmovéis con aquella sangre que brotó de su cuerpo, sino que con el estudio y elevación espiritual comprendéis que dentro y fuera de aquel hombre estuvo el amor del Verbo Divino que es Cristo, quien con Su luz vino a enseñar a los hombres a cumplir la misión que los purifique de todas sus faltas, en una potencia de Dios que lloraba y sangraba a través de un cuerpo, a causa de las tinieblas o ignorancia que cubrían a la Humanidad, en un poder divino que se hacía hombre para habitar con los hombres y enseñarles el verdadero camino y el amor de unos a otros; era el Verbo de Dios que se humanizaba para sentir el dolor del

hombre y estar cerca de él.

14 Los tiempos han pasado y el hombre no me ha olvidado. La Humanidad lleva grabado mi nombre en su consciencia, mas se ha apartado del verdadero camino, y hoy solamente se conforma con conocer mi nombre, recordarlo y confundir mi enseñanza porque el hombre la envolvió en ritos, en ceremonias, en tradiciones y festines, y con ello se limita. Dejó de amar a su propio hermano, dejó de sentir el dolor de su semejante, llenó su corazón de egoísmo, se creyó amo absoluto y señor, se olvidó de que su Maestro derramó Su sangre para convertirla en bálsamo, en gracia, en redención y en vida para la Humanidad de todos los tiempos.

15 Y también olvidó el hombre que todo aquel que me ama y me sigue, puede hacer lo que Yo hice: regenerar y salvar con la palabra, resucitar al muerto y sanar todos los males con la caricia espiritual. Recordad que así os lo dije en ese tiempo: "El que en Mí cree, las obras que Yo hago él las hará".

16 Después de mi partida en el Segundo Tiempo, mis apóstoles continuaron mi Obra, y los que siguieron a mis apóstoles continuaron la labor de ellos. Eran los nuevos labriegos, los cultivadores de aquella campiña preparada por el Señor, fecundada con Su sangre, Sus lágrimas y Su palabra, cultivada con el trabajo de los doce primeros y también por los que les siguieron; mas de tiempo en tiempo y de generación en generación, los hombres fueron mistificando o falseando mi Obra y mi Doctrina.

17 ¿Quién le dijo al hombre que él

podía hacer mi imagen? ¿Quién le dijo que me representara pendiendo de la cruz? ¿Quién le dijo que podía hacer la imagen de María, la forma de los ángeles o el rostro del Padre?

18 ¡Ah, hombres de poca fe!, que para poder palpar mi presencia, habéis tenido que materializar lo espiritual.

19 La imagen del Padre fue Jesús; la imagen del Maestro, Sus discípulos. Yo dije en el Segundo Tiempo: "Quién conoce al Hijo, conoce al Padre". Esto quiere decir que Cristo que hablaba en Jesús era el propio espíritu del Padre. Sólo el Padre podía hacer Su propia imagen.

20 Después de muerto en cuanto hombre, me manifesté con vida ante mis apóstoles, para que reconocieran que Yo era la vida y la eternidad, y que tanto en materia o fuera de ella estaba Yo presente entre vosotros. No todos los hombres entendieron esto y por eso cayeron en idolatría y en fanatismo.

Espiritualidad: El ejemplo que debe distinguir al buen discípulo.

21 Me preguntan algunos: "Señor, ¿habremos caído en un nuevo fanatismo o en una nueva idolatría?" y el Maestro os dice: No estáis limpios del todo, no os habéis preparado con toda la espiritualidad que el Maestro os está enseñando, pero poco a poco la alcanzaréis. En este Tercer Tiempo he preparado profetas para que contemplen con el espíritu y den testimonio al pueblo.

22 Escuchad mi voz a través de la conciencia, reconoced que sois mi pueblo escogido, que tenéis que dar el ejemplo y ser el espejo limpio donde los

pueblos puedan contemplarse. Más tarde, cuando todos hayáis formado un solo cuerpo y una sola voluntad, seréis ejemplo ante las doctrinas y las religiones, y solo entonces tendréis derecho de hablar de amor y paz, de decir a los demás que se amen los unos a los otros, porque vosotros les daréis ejemplo. Enseñaréis a los demás la regeneración, porque vosotros antes os habréis regenerado y comprendido mi enseñanza.

23 Mientras no os espiritualicéis, ¿cómo podréis levantaros para derrumbar los falsos dioses? Solamente espiritualizados podréis ir por el mundo y hacer cesar odios, necias ambiciones, falsas grandezas y malas ciencias. Solamente así, preparados, podréis detener el avance de la perversidad; ¿cómo?, con el amor, que es espiritualidad. Entonces seréis un libro abierto.

24 A nadie digáis que sois maestros ni que sois mis discípulos. Sin hacer alarde os levantaréis por los caminos y Yo pondré a las multitudes a vuestro paso, prepararé las comarcas y los caminos, haré que podáis comunicaros con vuestros hermanos de distintas lenguas. No todos atravesaréis los mares; señalados están por Mí los que habrán de levantarse a lejanas o cercanas comarcas, pero todos se levantarán como parvada de palomas. Serán mis emisarios en todos los lugares de la Tierra, como enviados de paz.

25 Sí, pueblo, es la misión que os espera. Hoy os vengo a hablar con más claridad a través de mis portavoces. En el Segundo Tiempo hablé a mis discípulos

y a grandes multitudes en sentido figurado y en parábolas.

Palabra divina: El tesoro que debemos comaprender y aprovechar.

26 Los hombres no me comprendían, mas su espíritu sí penetraba en la esencia de aquella palabra. Mis discípulos se preguntaban unos a otros: "¿Qué ha querido decir el Maestro con esta palabra?", y ni unos ni otros acertaban a comprender toda mi enseñanza; mas ella iba quedando almacenada para cuando llegara el tiempo en que fuera comprendida con toda claridad.

27 En este Tercer Tiempo mi palabra dada a través del entendimiento humano ha sido más clara y comprensible para vuestra mente humana, porque habéis evolucionado; ¿cómo podría esperar de vosotros evolución y perfeccionamiento, si antes os hubiese privado de vuestros dones?

28 Si hay seres que en su camino han perdido el sentido de la verdadera vida convirtiéndose en plantas parásitas, Yo les transmito savia de vida eterna, para que vuelvan a ser plantas fructíferas.

29 Pueblo: aprovechad desde hoy mis enseñanzas, porque muchas de mis palabras no serán recogidas por las Plumas de Oro y muchos de los escritos van a ser ocultados por corazones egoístas e ignorantes. Pensad que pronto dejaréis de escucharme en esta forma y que deberéis estar preparados para recibir por inspiración mis nuevas revelaciones y mandatos, a través de la comunicación de Espíritu a espíritu.

30 ¡Ay de los que pretendieran torcer mis designios, porque la hoz justiciera, al

llegar la hora de la siega, los tratará como a cizaña o mala hierba!

Lección divina: La misión del discípulo.

31 Entended que he venido a enseñaros a compartir el dolor de vuestros hermanos, para que sepáis levantaros sembrando paz y vertiendo mi bálsamo sobre toda dolencia.

32 Mirad la guerra, que semejante a un manto negro va cubriendo de luto a los pueblos y las naciones por donde pasa. Los mares, los montes y los valles han sido convertidos en campos de sangre y de muerte, mas vosotros no perdáis la fe; por grande que sea la confusión que reine en el mundo, no desconfiéis de vuestras fuerzas para resistir las pruebas, porque entonces será cuando la elevación espiritual y la forma de orar que os he enseñado ayude a vuestros hermanos a encontrar el sendero de la verdadera luz.

33 ¿Veis esos hombres que tan sólo viven para satisfacer desmedidas ambiciones, pasando sobre la vida de sus semejantes, sin respetar los derechos que Yo, su Creador, les he concedido? ¿Veis cómo sus obras sólo hablan de envidia, de odio y de codicia? Pues es por ellos por los que debéis orar, más que por otros que no están tan necesitados de luz. A estos hombres perdonadles todo el dolor que os causan, y con vuestros pensamientos limpios ayudadlos a razonar. No hagáis en torno a ellos más densa la niebla que los rodea, porque cuando tengan que responder por sus actos también llamaré a responder a quienes, en vez de orar por ellos, sólo les enviaron tinieblas con sus malos

pensamientos.

34 ¿Os parece imposible que esos seres lleguen a escuchar algún día la voz de la conciencia? Yo os digo que pronto llegará la hora en que ellos llamen a mi puerta y me digan: "Señor, ¡ábrelos!, porque no hay más reino que el tuyo".

35 En la vida de los hombres siempre ha estado el mal sobre el bien; vuelvo a deciros que el mal no prevalecerá, sino que mi Ley de amor y justicia reinará sobre la Humanidad.

Palabra divina: Fuente de agua viva que debemos guardar.

36 Oíd mi palabra, oh discípulos, porque vendrá el día en que ya no podáis escucharla, y es preciso que almacenéis su esencia en vuestro corazón. Sólo Yo puedo calmar vuestra sed de justicia en este tiempo de egoísmo y mentira. Bebed estas aguas cristalinas, que en verdad vuelvo a deciros: "Quién de esta agua bebiera, sed no volverá a sentir".

37 Cuando pensáis en que estoy dando mi divina palabra por conducto de estos rudos entendimientos, y que en ella encuentran salud y consuelo millares de corazones, os inclináis ante el milagro.

38 En verdad os digo que si Moisés, tocando con su vara la roca en el desierto, hizo brotar el agua que apagó la sed de la multitud, en este tiempo con mi justicia, que es amor y potestad, he tocado estas mentes y estos corazones de roca, haciendo brotar de ellos agua de vida eterna.

39 Mi palabra es la senda; penetrad en ella y con la luz de mi amor conoceréis el camino. Yo soy el guía que conduce vuestros pasos; mi voz que está en la conciencia os anima y orienta, y mis

prodigios encienden vuestra fe.

40 En todos los tiempos ha sido mi Ley la voz que ha conducido a los pueblos hacia la luz; los hombres que he enviado al frente de las multitudes han sido ejemplos de fidelidad y fortaleza, que a cada paso les han ido señalando el verdadero camino.

41 Penetrad con amor en el estudio de mi Doctrina, porque os vais acercando al tiempo en el que no tendréis más guía que la conciencia, ni más pastor que mi Espíritu.

Guías: Misión y responsabilidad.

42 Mientras no alcancéis una completa preparación, tendréis necesidad de alguien que os ayude a caminar y a dirigir vuestros pasos por el buen sendero; es por eso que de entre vosotros escojo a algunos de mis hijos para ponerlos al frente de pueblos o multitudes. ¡Qué delicado es ese cargo y qué grave su responsabilidad! Benditos los que llenos de celo, obediencia y temor, conducen por mi senda a sus hermanos, porque será menos amargo su cáliz cuando las multitudes, como pesada cruz, los agobien. Yo los ayudaré cuando estén próximos a doblarse bajo el peso de sus responsabilidades, y nunca los dejaré caer.

43 Benditas sean también las multitudes que con mansedumbre sigan los pasos de quienes velan y sufren porque no se desvíen ni un paso del sendero del cumplimiento.

44 Uníos verdaderamente, y escucharéis con claridad la voz del Divino Pastor que os va conduciendo al aprisco celestial.

Promesa cumplida: Comunicación por el entendimiento humano.

45 Todo estaba preparado para que en el Tercer Tiempo me escuchaseis a través del entendimiento humano; los que así me han oído, ya estaban destinados para ello. No todos me esperabais y menos en la forma en que me he manifestado, porque os ocultaron mi palabra y olvidasteis mi promesa de volver. Mas Yo, para quien no pasa el tiempo, vine a cumplir mi promesa. Ahora, mi palabra es anuncio de un nuevo tiempo de revelaciones que vendrán a libertaros de toda esclavitud. ¡No más cadenas, ni más cautiverio, Humanidad!

46 En el Primer Tiempo me bastó un hombre para conducir a la Tierra de Promisión; en el Segundo Tiempo fueron doce discípulos los preparados para extender mi Doctrina y enseñar el camino a los hombres; ahora levantaré a un pueblo investido de mi gracia y donado con mi palabra, para que sea él quien lleve a las naciones y comarcas del mundo el pan de vida eterna que alimento a los pobres de espíritu y a los hambrientos de justicia.

47 Dejo en vuestro corazón el pan de amor y de verdad que compartiréis con la Humanidad, porque ella aparentemente es fuerte, pero detrás de sus galas, de su esplendor y de su poder, lleva un espíritu débil, enfermo y fatigado.

48 ¡Heme aquí con vosotros! He cumplido mi promesa, vengo como Dios, como Padre, como Maestro y como amigo.

49 Al anuncio de mi llegada muchos

han recurrido a los libros y a la historia para confirmar ni nueva venida, mas todo les ha dicho que mi presencia es verdadera. ¿Os parece extraño que ahora haya llegado en Espíritu? Comprended que ya no es tiempo de que el Verbo se haga hombre para habitar con vosotros; esa lección de amor pertenece al pasado; hoy vivís en la era del Espíritu de Verdad.

50 Éste es el tiempo de la elevación, en el que si queréis mirarme o sentirme tenéis que preparar vuestro espíritu, porque no vais a preguntarle a nadie si es verdad que estoy entre vosotros. ¿Acaso estáis privados de espíritu o sensibilidad? ¿Por ventura, carecéis de corazón y sentidos? Entonces, ¿a quién le vais a preguntar si es cierta mi manifestación entre vosotros? No intentéis preguntárselo a los sabios, porque ellos nada saben de Mí.

51 Recordad que en el Segundo Tiempo, mientras los hombres del poder estaban sorprendidos por mi presencia, y mientras los teólogos se confundían y los sacerdotes me condenaban, los humildes y sencillos escuchaban el eco de mi palabra en lo más puro de su corazón. A quienes me están escuchando y no alcanzan a concebir mi presencia bajo esta manifestación, Yo les digo que si a pesar de su duda y reacidad quieren saber si soy Yo el que habla, que pongan a prueba mi enseñanza, practicándola; que analicen mi palabra, que limpien su corazón y su mente; que vayan a buscar a su enemigo para perdonarlo; que laven la llaga del leproso, que consuelen al triste, y entonces sabrán por sí mismos si he sido Yo, Cristo, el que ha hablado por

estos labios humanos.

52 Será vuestra conciencia la que os diga si esta palabra es de Dios o del hombre. Hablando a través del entendimiento humano no estoy oculto, por lo contrario, me manifiesto en él.

53 En aquel tiempo os dije: "El árbol por su fruto será reconocido". Ved los frutos que mi doctrina está dando: los enfermos desahuciados por la ciencia sanan, los perversos se arrepienten, los viciosos se regeneran, los escépticos se hacen fervientes, los materialistas se espiritualizan. Quien no ve estos prodigios, es que se obstina en ser ciego.

Religiones: Doctrinas de hombres.

54 Muchos árboles cultiva la Humanidad; el hambre y la miseria de los hombres los hace buscar en ellos sombra y frutos que les ofrezcan salvación, justicia o paz. Esos árboles son doctrinas de hombres, inspiradas muchas veces en odios, en egoísmos, en ambiciones y en delirios de grandeza. Sus frutos son de muerte, sangre, destrucción y ultrajes a lo más sagrado en la vida del hombre, que es la libertad de creer, pensar, hablar; en una palabra, que es privarlo de la libertad de espíritu.

55 Son las tinieblas que se levantan para luchar contra la luz. Yo os puse alerta anunciándoos que llegaría un tiempo en que las guerras de ideas, doctrinas y guerras homicidas se desatarían, cundiendo de nación en nación, dejando estela de hambre y dolor entre la Humanidad. Y que ése sería el tiempo de mi venida sobre la nube, o sea espiritualmente.

Palabra divina: El Verbo Eterno.

56 Un instante antes de expirar en la cruz, dije en labios de Jesús: "Todo está consumado". Ésa fue mi última palabra en cuanto hombre, porque espiritualmente mi voz no ha cesado jamás, ya que mi Verbo inició un concierto de amor con todos los seres desde el instante de su creación.

57 Ahora os estoy hablando por medio de un portavoz humano; después de 1950 conversaré de Espíritu a espíritu con vosotros y os daré a conocer grandes maravillas y revelaciones, pero siempre os hablaré, porque soy el Verbo Eterno.

Amar: La misión del discípulo.

58 Vosotros quedaréis para enseñar a vuestros hermanos lo que aprendisteis de Mí, y no habrá pregunta, por profunda que sea, que no contestéis con acierto, siempre que seáis humildes, para que no os despojéis de mi gracia.

59 Vosotros amad, hablad cuando debáis hacerlo, callad cuando sea conveniente; a nadie digáis que sois escogidos míos; huid de la adulación y no publicuéis la caridad que hagáis, trabajad en silencio, testificando con vuestras obras de amor la verdad de mi Doctrina.

60 Amar es vuestro destino. Amad, porque así lavaréis vuestras manchas, tanto de vuestra vida presente como de vidas anteriores.

Dios: Presencia infinita.

61 No digáis que soy el Dios de la pobreza o de la tristeza porque habéis visto que a Jesús siempre le siguieron multitudes de enfermos y afligidos. Yo busco a los enfermos, a los tristes y a

los pobres, sí, pero es para llenarlos de alegría, de salud y esperanza, porque Yo soy el Dios de la alegría, de la vida, de la paz y la luz.

62 Si alguien os ha dicho que existen pecados que no tienen perdón de mi parte, no os ha dicho la verdad. Para las faltas grandes son las grandes purificaciones, y para un intenso arrepentimiento está mi infinito perdón. Una vez más os digo que todos llegaréis a Mí.

Pacto: Alianza de amor.

63 En este tiempo, mi pacto con vosotros no será sellado con sangre, como lo fue en Egipto cuando mi pueblo marcó las puertas de sus casas con sangre de cordero primogénito, o como después en el Segundo Tiempo lo hizo Jesús, el Cordero de Dios, al sellar con Su sangre un pacto espiritual entre el Maestro y Sus discípulos.

64 Ahora quiero que os levantéis por amor, guiados por la luz de la conciencia y por el ideal de espiritualidad, para que no sea la sangre del inocente la que selle este pacto de alianza; deberán ser la luz de mi Espíritu y vuestra luz las que se fundan en una sola claridad, en un solo rayo de luz.

65 El camino que Moisés trazó a las multitudes a través del mar y del desierto, llevándolas hasta las puertas de la Tierra Prometida, es un símbolo de la enseñanza que precedió a las lecciones que os revelé a través de Jesús, lecciones que principiaron en el pesebre de Belén y terminaron en el calvario.

Corazón: El templo del hombre.

66 En este tiempo seréis los que tengáis

que levantaros a enseñar mis lecciones, para lo cual tendréis que penetrar en el corazón de vuestros hermanos con el mayor respeto, porque el corazón del hombre es mi templo. Si al penetrar ahí encontráis una lámpara apagada o una flor marchita, encended la lámpara y regad la flor, para que vuelvan a existir la luz y la fragancia del espíritu en aquel santuario, mas no vayáis a querer recoger el fruto al instante. ¿Acaso cuando sembráis la semilla en la tierra, ésta germina al instante o da frutos de inmediato? ¿Por qué entonces, del corazón humano, que es más duro que la tierra, queréis recoger la cosecha el mismo día que sembráis en él?

67 También debéis saber que así como existen diferencias en las tierras materiales, las hay en el corazón de los hombres. Muchas veces sembraréis, y cuando hayáis perdido toda esperanza de que nazca vuestra siembra, os sorprenderéis viéndola nacer, crecer y fructificar. Otras veces creeréis haber sembrado en tierras fértiles y no veréis germinar la semilla. Si encontrareis tierras tan duras que se resistiesen a vuestros esfuerzos, dejádmelas, y Yo, el Labrador Divino, las haré fructificar.

1950: Preparación para el fin de la comunicación por el entendimiento humano.

68 Os hablo en sentido figurado para que retengáis mis enseñanzas; no quiero que después de 1950 os sintáis como huérfanos sin herencia. Cuando cese mi voz a través de estos portavoces, muchos me seguirán buscando, mas mi voz, bajo esta forma, no volverá a ser escuchada. Habrá un instante de flaqueza para el

pueblo, en el que los hombres y mujeres se confundirán, y cuando su confusión llegue al máximo, haré sentir con todo esplendor mi presencia. Entonces todo aquél que esté preparado, abrirá sus ojos y contemplará la verdad en mi Doctrina. Esos serán los que me verán y darán testimonio de mi presencia entre vosotros.

69 Os preparo para esos tiempos, porque cuando ya no escuchéis mi palabra las tentaciones acudirán a vuestro corazón, queriendo aprovechar vuestra debilidad, para mostraros muchos caminos que no son los míos. Recurriréis entonces a vuestra memoria en busca de mi palabra, y buscaréis los libros que se están formando, para que allí encontréis el valor que le falte a vuestro espíritu. Entonces sabréis que os encontráis en el tiempo de depuración.

Profecía: El pueblo del Señor.

70 Sois débiles aún, pero volveréis a ser fuertes, porque en ese tiempo habrá gobernantes que tiemblen ante la potestad de mi pueblo. ¿Cuándo ocurrirán estos hechos? Cuando este pueblo aumente su espiritualidad y el desarrollo de sus dones alcance un alto grado. Entonces correrán rumores sobre vuestra potestad; esos rumores irán de nación en nación, y será cuando aparezca ese nuevo faraón que tratará de esclavizaros, sin conseguirlo, porque ése será el tiempo de la libertad del espíritu en la Tierra.

71 Mi pueblo cruzará el desierto de las calumnias y de las injusticias, mas no se doblegará al dolor y seguirá paso a paso, llevando en el arca de su espíritu la enseñanza del único libro revelado a los

hombres en tres tiempos, la luz de los | y la sabiduría de Dios.
tres testamentos que son la ley, el amor | 72 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

II4

El mal: Una errada interpretación. El pecado no nació en el mundo.

1 Por la paz que sentís en vuestro espíritu podéis reconocer mi presencia. Nadie más que Yo puedo daros la verdadera paz; un espíritu en tiniebla no podría brindárosla. Os digo esto porque muchos corazones temen las acechanzas de un espíritu tentador, al que han dado vida y forma los hombres según su imaginación.

2 Cuán erróneamente se ha interpretado la existencia del príncipe de las tinieblas. Cuántos han llegado a creer más en su poder que en el mío, y qué lejos de la verdad han andado en esto los hombres.

3 El mal existe; de él se han derivado todos los vicios y pecados. Los pecadores, o sea, los que practican el mal, siempre han existido, lo mismo en la Tierra que en otras moradas o mundos, mas ¿por qué personificáis todo el mal existente en un solo ser, y por qué lo enfrentáis a la Divinidad? Yo os pregunto: ¿Qué es, ante mi poder absoluto e infinito, un ser impuro, y qué significa ante mi perfección vuestro pecado?

4 El pecado no ha nacido en el mundo; los espíritus al brotar de Dios, unos permanecieron en el bien, mientras que otros, al desviarse de ese camino,

crearon uno distinto, el del mal.

5 Las palabras y las parábolas que en sentido figurado os entregaron como una revelación en los primeros tiempos, han sido erróneamente interpretadas por la Humanidad. La intuición que los hombres tuvieron acerca de lo sobrenatural quedó influenciada por su imaginación, y llegaron a formar alrededor de la fuerza del mal, ciencias, cultos, supersticiones y mitos, que han llegado hasta vuestros días.

6 De Dios no pueden brotar demonios; a éstos los habéis forjado con vuestra mente. El concepto que tenéis de ese ser que a cada paso me ponéis por adversario, es falso. Yo os he enseñado a velar y orar, para que os libréis de tentaciones e influencias maléficas, que lo mismo pueden provenir de seres humanos que de seres espirituales.

7 Os he dicho que sobrepongáis el espíritu a la carne, porque ésta es criatura débil que a cada paso está en peligro de tropezar si no veláis por ella. El corazón, la mente y los sentidos materiales, son puerta abierta para que las pasiones del mundo azoten al espíritu.

8 Si vosotros os habéis imaginado que los seres de tiniebla son como monstruos, Yo sólo los veo como criaturas imperfectas, a las cuales les tiendo mi mano para salvarles, porque también son mis hijos.

Humanidad: Insensibilidad espiritual ante milagros y prodigios. Los falsos cristianos.

9 Cuando esta Humanidad escéptica, incrédula y materialista se encuentra ante una manifestación divina o ante lo

que ellos llaman milagros, al instante busca razones o pruebas para demostrar que no existe ninguna obra a la que califican como sobrenatural ni ha habido tal milagro. Cuando aparece un hombre manifestando un don espiritual que no es común, ante él se levanta la burla, la duda o la indiferencia, acallando su voz; y cuando la Naturaleza, cual instrumento de mi Divinidad, da sus voces de justicia y sus mensajes de alerta a los hombres, éstos lo atribuyen todo al acaso. Nunca se había encontrado la Humanidad tan insensible, sorda y ciega para todo lo divino, lo espiritual y lo eterno como en estos tiempos.

10 Millones de hombres se dicen cristianos, mas en su mayoría no conocen la doctrina de Cristo. Dicen amar todas las obras que en cuanto hombre hice, mas en su forma de crear, de pensar y de concebir, demuestran que no conocen la esencia de mi Doctrina.

11 Yo vine a enseñaros la vida del espíritu, vine a revelaros las potencias que están en él; para eso vine al mundo.

12 Yo curaba a los enfermos sin medicina alguna; hablaba con los espíritus, libertaba a los poseídos de influencias extrañas e inexplicables, conversaba con la Naturaleza, me transfiguraba de hombre en Espíritu y de Espíritu en hombre, y cada una de esas obras tuvo siempre la finalidad de enseñaros el camino de la evolución del espíritu.

13 La verdadera esencia de mi enseñanza la han ocultado los hombres para mostraros un Cristo que ni siquiera es imagen del que vino a morir para haceros vivir.

14 Hoy estáis viendo el resultado de vuestro alejamiento del Maestro que vino a doctrinaros. Os rodea un ambiente de dolor, os agobia vuestra pequeñez, os atormenta la ignorancia, mas ha llegado el tiempo en que las potencias y los dones aletargados en el hombre despierten, anunciando como heraldos que un nuevo tiempo ha llegado.

15 Las religiones, la ciencia y la justicia de los hombres tratarán de impedir el avance de lo que para ellos será extraña y maléfica influencia, mas no habrá poder que pueda detener el despertar y el adelanto del espíritu: el día de la liberación está cerca.

Portavoces: Profetas de todos los tiempos.

16 También en este tiempo he tenido mis profetas, como los tuve en los primeros tiempos. Cada portavoz ha sido un profeta, porque a través de sus labios os he hablado de lo venidero.

17 Mi palabra en este Tercer Tiempo, recogida en escritos, contiene muchas profecías para la Humanidad del mañana. Os he predicho lo que acontecerá cuando hayan pasado muchos años, y os he hablado de pruebas venideras que serán cumplidas en otras eras; para probaros la verdad de mis profecías, os he entregado algunas que ya habéis visto cumplirse; por eso entre este pueblo existen corazones con fe inquebrantable que han visto, maravillados y llenos de gozo, el cumplimiento de mi palabra.

18 No sólo el portavoz de mi manifestación es profeta en este tiempo; este pueblo, al elevar su espíritu, al

escucharme, ha sentido el despertar de sus dones dormidos y ha surgido como profeta: unos ven, otros oyen, otros presienten.

19 El Maestro os dice: Preparaos, desarrollad vuestros dones, que ellos os guíen por el sendero de la luz, para que vuestras obras, palabras y pensamientos, lleven siempre la esencia que emana de la verdad.

20 La historia recogió los nombres de los profetas de la antigüedad, muchos de los cuales anunciaron el tiempo que estáis viviendo. Desde Joel hasta Juan os anticiparon la historia de la Humanidad. Aquellos nombres volverán a recordarse cuando los pueblos vayan despertando a la verdad que aquellos hombres, enviados por Mí, ya os habían revelado.

21 Hoy os digo que las profecías de mis nuevas lecciones se enlazarán a las profecías de los primeros tiempos, porque todas os hablan de una sola revelación.

22 Bienaventurados los hijos de este tiempo que en su fe, en su celo y en su amor al Padre se parezcan a aquellos primeros profetas, porque por su boca hablará mi Espíritu a los hombres de este tiempo y de los tiempos futuros.

23 No os aflijáis si os digo que vuestros nombres no pasarán a la historia; si ya sois humildes, sabréis hacer la caridad con vuestra diestra, procurando que lo ignore la siniestra.

Espíritus: Herederos de la Gloria.

24 Orad, pueblo, iluminaos con la luz de mi palabra, a fin de que la luz de la conciencia os guíe en cada uno de vuestros pasos.

25 Hoy os he llamado herederos de mi

gloria, porque estáis destinados a poseer mi Reino.

26 Cuando brotasteis de Mí, fuisteis dotados de todos los atributos necesarios para recorrer el largo camino de la vida y saber regresar al punto de partida; ninguno de estos dones ha sido adquirido en la jornada, todo lo poseía el espíritu desde su principio. La conciencia es innata e inherente al espíritu, es luz; a cada paso le va aconsejando que haga méritos para ayudarlo a retornar al Padre.

27 A veces vuestro espíritu se desvía del sendero, luego vuelve a encontrarlo; por momentos camina con diligencia, luego se detiene. Es que no hay camino más largo ni con más pruebas que el de la evolución del espíritu.

28 ¡Cuánto mal se han acarreado quienes creen que en el instante de morir pueden alcanzar la gloria espiritual! Esos espíritus no saben mirar en esta vida más allá de lo que en su imaginación se han forjado.

29 Cuando Dimas, que reconocía el poder de Jesús, desde su cruz confesó su fe en la Divinidad de Cristo y humildemente le pidió que se acordase de un pecador, Él, contemplando cómo ese ser alcanzaba en aquel instante la purificación por el arrepentimiento, por la fe y por el dolor, le prometió llevarlo ese mismo día al paraíso.

30 El Maestro quiso daros a entender que el espíritu cuando se purifica, vuela a regiones de paz y luz, desde donde puede cumplir aquel mandato de amar a sus hermanos, inspirado en el amor del Padre, que es la única escala que existe para llegar al Reino perfecto.

31 Todos tenéis el derecho de poseer mi Reino, todos estáis destinados a llegar a Mí, así se trate de los más pecadores e imperfectos, cuando hayáis conquistado, como lo hizo Dimas, con vuestro amor y fe, con vuestra humildad y esperanza, aquel mundo de paz desde donde comenzaréis a presentar delante de vuestro Dios aquellas obras que son el perfecto tributo del espíritu para el Padre que os creó con tanto amor, y que os destinó para que habitaseis con Él en lo perfecto.

32 A nadie he desheredado, en todos están los dones que algún día los harán arrepentirse de haber pecado, les pesará haberme ofendido y más tarde les inspirarán las más grandes obras.

Espíritu: El templo de Dios.

33 Una vez más me estoy manifestando entre vosotros. Cada espíritu es un templo del Señor; cada mente es una morada del Altísimo; cada corazón es el santuario del Pastor Divino que conduce a Sus ovejas hacia la vida eterna. El Señor toca con Su justicia a los espíritus y con Su luz purifica los pensamientos.

34 En verdad os digo que no soy un visitante, soy el morador eterno de vuestro espíritu, soy la luz y la vida presente en vosotros. ¿Quién podrá apagar mi luz en vuestro espíritu? Dejad entonces que esa estrella luminosa se manifieste en vuestro camino.

35 ¡Ah, si los hombres hiciesen mi voluntad imitando a Jesús, quien en la Tierra sólo hizo la voluntad de Su Padre Celestial, qué grandes y hermosas serían las manifestaciones de vuestro espíritu, en obras, en palabras o pensamientos!

36 Estoy preparando mi morada en el

interior de los hombres, tanto en los que me aman como en los que no me conocen, para que mi luz tenga por reino vuestro espíritu.

37 He aquí mi luz hecha revelación y doctrina; es el mensaje del Consolador prometido, Aquel que os anunció que habría de venir. Lo esperado por mucho tiempo ha llegado ya, tan sólo espera que el corazón aletargado de los hombres despierte para brillar en ellos como la luz de una nueva aurora. Entonces veréis que, a pesar de los tiempos transcurridos, la verdad sigue siendo la misma, porque ésta es inmutable.

38 La verdad es Dios y una prueba de ello podéis encontrarla en la Naturaleza, una de tantas expresiones de vuestro Creador. Pues así como me muestro a través de la Naturaleza, así quiero manifestarme en vosotros.

Amor divino: Palabra y obra.

39 ¡Humanidad, despertad! ¡Analizad la palabra de Aquel que habría de venir y que ya está entre vosotros! El que sustenta a los espíritus, ha llegado; el que ilumina el sendero de vuestra evolución, se encuentra enviando Su luz desde las alturas, utilizando el cerebro humano para traducir en palabras las inspiraciones divinas, palabras que llegan al corazón atribulado, al espíritu turbado, al enfermo y al hambriento. Quien recibe esta luz sobre su espíritu, ve aumentada su potencia.

40 Mi fuerza divina es la que mueve al Universo y la que llega a vosotros como una caricia; cada uno de estos mensajes es un pensamiento de vuestro Señor.

41 Humanidad, Yo os salvaré y haré que seáis el intérprete perfecto, el que

mejor exprese mi voluntad. ¡Oh discípulos que me oís en estos instantes, si no podéis comprenderlo todo, al menos sentid este amor, este efluvio de vida que hasta vosotros llega! Mi luz os salvará en este tiempo.

42 ¿Qué grandeza podrá tener lo humano sin lo divino? Mi luz es lo que embellece todo lo que existe, dejad que brille en vuestro ser y en vuestras obras, y sentiréis el gozo de vivir imitándome.

43 Ved que Yo, siendo el Verbo, no sólo soy palabra sino también obra; prueba de ello os di, encarnando en aquel tiempo para vivir con vosotros y daros ejemplo. Fui hombre en verdad, mas aquel cuerpo no tuvo en su formación el más leve pecado ni la más ligera mancha. Fue un verdadero templo, de cuyo interior brotó el Verbo de Dios.

44 Aquel que levantó a los humildes y con una palabra sanó a los enfermos, Aquel que bendijo a los niños y se sentó a la mesa de los pobres, es el que ahora viene, es el mismo Verbo; es la luz de la verdad que visteis aparecer por oriente y cuyo resplandor está iluminando al occidente.

Portavoces: Nacidos para cumplir una misión.

45 Hoy no aparezco encarnado en un hombre; vengo a manifestarme a través de hombres preparados por Mí y nacidos para cumplir con esta misión. De cierto os digo que a éstos por quienes os he dado mi palabra, los preparé desde antes de que a la Tierra vinieran, luego los conduje desde su nacimiento, y ahora que me sirvo de ellos, aún los sigo preparando.

Libre albedrío: Uso, mal uso y sus consecuencias.

46 Quisiera hablaros de muchas enseñanzas espirituales, pero no podéis comprenderlas aún. Si Yo os revelase hasta qué moradas descendisteis en la Tierra, no podríais concebir cómo habitasteis en tales lugares. Hoy podéis negar que conozcáis el valle espiritual, porque a vuestro espíritu, estando encarnado, le es vedado su pasado a fin de que no se envanezca, ni sucumba ni se desespere ante su nueva existencia, en la cual tendrá que empezar como en una nueva vida. En este tiempo, aunque quisieseis, no podríais recordar; eso lo tengo reservado para las generaciones del futuro; por ahora sólo os concedo que conservéis un presentimiento o intuición de lo que os revelo, para que perseveréis en la lucha y tengáis conformidad en las pruebas.

47 Podéis dudar de todo lo que os digo, mas en verdad aquel valle fue vuestra morada cuando erais espíritu.

48 Fuisteis moradores de aquella mansión en la cual no conocisteis el dolor, en la que sentíais la gloria del Padre en vuestro ser, porque no había mancha ni desobediencia en él, aunque tampoco méritos, los cuales era menester que fuerais labrando en vuestra jornada hacia la perfección, una vez que empezarais a utilizar el libre albedrío del que fuisteis dotados desde vuestro principio; por ese mismo libre albedrío, unos escogieron ser obedientes y permanecer Conmigo, evolucionando y perfeccionándose sin conocer el pecado ni el dolor, mas otros decidisteis no obedecer la voz de la conciencia, y

poco a poco fuisteis descendiendo moralmente hasta sentir os muy lejos de lo divino y de lo espiritual, de vuestro origen, sin fuerzas para mantener os en las mansiones elevadas. Así fue que dejasteis aquel cielo, el hogar divino, y hube de crear os mundos a donde descendisteis para que vuestro espíritu, mediante su esfuerzo, emprendiera el regreso a su verdadero hogar y ocupara su lugar en aquel reino.

49 Mi voz de Maestro siempre os ha estado hablando para enseñaros; la habéis reconocido por su esencia de amor, pero cuando habéis insistido en vuestros errores, entonces el dolor, maestro inexorable, ha venido a haceros comprender vuestra desobediencia. Hoy una espina y mañana otra, han llegado a formar en vuestras sienas una corona de dolorosa experiencia. ¿Por qué no aprendéis el amor de Mí, dejándoos conducir por mi enseñanza que a ninguno lastima y sí dulcifica vuestro corazón cuando os dice: "Amaos los unos a los otros?" Quien ama a sus hermanos, ama en ellos a su Padre.

Creación: Manifestación del pensamiento divino.

50 Yo os amé antes de que existierais; os acaricié en Mí y al nacer os hice sentir mi ternura divina. Si vosotros amáis a vuestro Padre, tenéis que amar a vuestros hermanos mayores y a vuestros hermanos menores, sabiendo que cada hombre que existe es porque Dios así lo ha querido, y que cada criatura es la forma de un pensamiento divino. Pensad además, que no sólo sois hermanos de los hombres, que hay muchas criaturas que, aun careciendo de

espíritu, son vuestros hermanos a los que podéis llamar menores, pero que no por eso dejan de tener por Padre al mismo que a vosotros creó. Conoced vuestro lugar en medio de la vida para que cumpláis debidamente vuestra misión.

Tierra Prometida: Nostalgia de la morada espiritual.

51 Cuando la luz de mi Doctrina sea recibida en verdad por vuestro espíritu, suspiraréis por el cielo mucho más de lo que ahora lo hacéis por los bienes de la Tierra. El que suspira por lograr las virtudes del Cielo para alcanzar la elevación de su espíritu, siente una flama interior que lo ilumina, y oye dentro de sí un himno de amor a su Padre. Esa luz es la que os hace sentir la presencia de Aquel que mora en vosotros, que viene a trazar os el camino más breve para llegar a la Tierra Prometida, alejándoos de los caminos donde los hombres van dejando huellas de dolor a través de los tiempos.

52 Cuando en aquel tiempo me encontraba entre mis discípulos, estando ya próxima mi partida, les dije en cierta ocasión: "He aquí que pronto dejaréis de tenerme entre vosotros, porque me voy con mi Padre de donde vine". Yo os digo ahora a vosotros: Haced lo que Yo, y el Cielo será vuestro, aun por menos de lo que Yo realicé, si así lo queréis.

53 Penetrad en la luz de esta eterna aurora para que no volváis a contemplar la noche, porque en el espíritu de los iluminados, de los que han guardado mis enseñanzas, no aparecerá la tiniebla. A semejanza de la noche es el espíritu del materializado; a semejanza de la aurora es el de aquel que busca la espiritualidad.

Dejad que vuestro espíritu manifieste su luz, que es como dejar brillar la mía.

54 Sed maestros de lo que Yo os he enseñado, pero antes, sed sordos a la voz de las tentaciones de la fuerza del mal, al ruido mundanal de las frivolidades y de las vanidades. Oíd mi voz en el silencio, entonces recibiréis mi mensaje.

55 Ninguno se perderá, unos llegarán primero por el camino que os he señalado y otros llegarán más tarde por los caminos que ellos siguen. En todas las religiones podrá el hombre tomar aquella enseñanza que le es necesaria para hacerse bueno; mas cuando no lo logra, entonces culpa a la religión que profesa y sigue siendo el que siempre ha sido. Cada religión es un camino, unas más perfectas que otras, pero todas tienden al bien y procuran llegar al Padre; si algo de las religiones que conocéis no os satisface, no perdáis en Mí la fe; id por el camino de la caridad y os salvaréis, porque mi camino está iluminado por la virtud del amor.

56 Así vengo a preparar mi morada, mi templo. Cuando os hablo de mi morada, no os hablo de vuestro cuerpo, sino de vuestro espíritu, porque esa morada la estoy levantando sobre cimientos eternos, no sobre lo que es pasajero.

57 Muchos han llegado ante esta manifestación hambrientos de mi palabra de vida, mientras otros no sienten aún estas lecciones; a éstos los toco para que tengan hambre y sed de amor y busquen mi luz.

Palabra divina: Una misma enseñanza para todos, en todos los tiempos.

58 Humanidad: veo que teméis a la

tempestad que os azota; no le temáis que Yo la aplacaré, siempre que creáis en Mí y escuchéis mi voz. Si no sabéis aún cómo se escucha en el silencio, venid a aprender de Mí, que os estoy enseñando a través de estos entendimientos preparados, o esperad que este mensaje llegue de Espíritu a espíritu hasta vosotros. Este mensaje tiene luz para todas las religiones, para todas las sectas y creencias y para las distintas formas de conducirse de los hombres.

59 Mas, ¿qué habéis hecho con mi palabra, discípulos? ¿Es así, con vuestra negligencia, como dejáis que florezca el árbol? Dejad que dé flores, porque ellas serán el anuncio de que luego habrá frutos. ¿Por qué escondéis estos mensajes y no dais al mundo la sorpresa de esta nueva era con la Buena Nueva? ¿Por qué no os atrevéis a decir al mundo que la voz de Cristo está vibrando entre vosotros? Hablad y dad testimonio de mi enseñanza con vuestras obras de amor, porque si algunos cerrasen sus oídos para no escucharos, otros los abrirán, y vuestra voz será en ellos tan dulce y armoniosa como el canto del ruiseñor.

60 Mi palabra de este tiempo no borrará las que os dije en el Segundo. Pasarán los tiempos, los siglos y las eras, mas las palabras de Jesús no pasarán. Hoy vengo a explicaros y a revelaros el contenido de lo que os dije entonces y que no comprendisteis.

El Divino Sembrador. Jesús, enseñanza y ejemplo.

61 Soy el Sembrador de ayer; hoy cultivo y mañana recogeré el fruto, mas mi verdad es la misma en todos los tiempos. No sólo del pan de la tierra

vivís, sino también de mis enseñanzas. Vuestro cuerpo irá a las entrañas de la tierra, y es a vuestro espíritu al que vengo a decirle: Levántate y anda, volved a vuestro Padre.

62 Ya una vibración de mi Verbo en otro tiempo se hizo hombre para enseñaros con el ejemplo a amaros, porque si sólo con la palabra os hubiese enseñado, el mundo habría dicho: "Habló y no hizo". Entre vosotros estuve para enseñaros, porque para eso vine. ¿Qué podría aprender de los hombres que Yo ignorara? Nada, aquella vida la dediqué a la Humanidad. En los templos fui luz entre los doctores de la ley; cuando faltaban tres años para que dejase la Tierra, salí a enseñar a los hombres en los campos, en la ribera del mar o de los ríos, en las plazas; para todos hablé, a ninguno le dejé de dar mi enseñanza.

63 Hoy me decís: "Maestro, el mundo está igual a pesar de vuestro sacrificio, de vuestra palabra y de vuestra sangre derramada", y es verdad, la Humanidad ha derramado su sangre hasta empapar la tierra; no ha sido por amor, sino por codicia, por maldad; ha derramado la sangre de su hermano, a quien no ama.

Mensaje divino: Amonestación a mentirosos e hipócritas.

64 Muchos hacen mi imagen y la cubren de sedas, oro y piedras preciosas, mientras dejan a los pobres morir de hambre y de frío, mas mi plan divino es más fuerte que la dureza de los hombres

y se cumplirá.

65 ¡Ay de los que mienten! Mejor será que confiesen sus culpas y no que se sientan mejores que los demás, porque su conciencia no les dará reposo ni en el sueño. Aquellos que tratan de cubrir sus manchas con el manto de la hipocresía, son "sepulcros blanqueados que guardan en su interior la podredumbre". ¡Ay de vosotros, sacerdotes y fariseos hipócritas! Si queréis andar por los caminos del Señor, haced lo que mi Doctrina enseña, imitadme, tomad vuestra cruz y venid Conmigo.

66 Hijos míos, ¿encontráis algo malo en mi mensaje? ¿Os hago daño con esta palabra que encierra amor para todos? Escudriñadla y no encontraréis en ella nada impuro.

67 Escrito quedará este mensaje que os recordará el tiempo en que me manifesté, y muchos llegarán recordando cuán cerca me tuvieron. También, en el Segundo Tiempo mis apóstoles no me amaron tanto cuando estuve con ellos como después de que partí. Mientras andaban Conmigo, no daban la vida por Mí; después dieron todo cuanto tenían por amor a su Maestro. Cuando la voz de Jesús se dejó de oír, entonces sí sufrieron los discípulos, desearon tenerme nuevamente y nunca me amaron como entonces. Es que ya reinaba Yo en sus corazones; así quiero que suceda con vosotros.

68 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

II5

Comunicación por el entendimiento humano: El Propósito divino.

1 Os recibo, pueblo amado, y por vos a la Humanidad que es mi hija.

2 En este tiempo en el cual me estoy comunicando a través del entendimiento del hombre, vengo a daros fortaleza para que volváis al camino de perfección, enmendando vuestros pasos y sintiendo en vuestro propio corazón el eco de mi voz divina.

3 Os preparo en este tiempo propicio, para que elevéis vuestro espíritu que hoy se encuentra aletargado, para que sensibilicéis vuestro corazón, porque no quiero encontrarme en él como visitante pasajero, sino como eterno morador, ya que es en él donde quiero que edifiquéis mi templo.

4 Soy el mismo Verbo Divino que en el Segundo Tiempo se manifestó en un cuerpo que se llamó Jesús, conviviendo con vosotros y entregándoos la dulzura de Su palabra y la verdad contenida en Sus ejemplos perfectos.

5 Ahora me valgo de los aparatos humanos que he preparado y que ya estaban destinados, desde antes de nacer, para el cumplimiento de esta misión sublime.

Mansión espiritual: El hogar verdadero del espíritu.

6 Os he dicho que esta Tierra no es vuestra verdadera patria, porque en verdad hubo un tiempo en que tuvisteis por morada la gloria y estabais con el Padre Celestial.

7 Cuando no habíais descendido aún a este planeta, estabais en la mansión espiritual en donde todo es luz y verdad, pero esta impresión no la grabasteis en vuestro espíritu, y por eso la memoria os traiciona y no recordáis nada de aquella vida, de vuestra estancia en lo que llamáis Cielo, que no es igual a lo que vosotros imagináis a través de vuestros sentidos en este mundo que llamáis Tierra.

8 Antes de vuestra creación en cuanto materia, estabais en Mí como criatura espiritual, en el lugar donde todo vibra en una perfecta armonía, en donde se encuentra la esencia de la vida y la fuente de la verdadera luz, que es de la que vengo a alimentaros.

9 El dolor no fue creado por el Padre. En los tiempos de que os hablo, no teníais por qué gemir, nada teníais que lamentar, sentíais la gloria en vosotros mismos, porque en vuestra vida perfecta, erais el símbolo de esa existencia; pero cuando por vuestro libre albedrío dejasteis aquella morada, di al espíritu una vestidura y fuisteis descendiendo más y más.

10 Después, poco a poco vuestro espíritu fue evolucionando hasta llegar al plano donde ahora os encontráis, donde brilla la luz del Padre.

Humanidad: Hermana de toda la Creación divina.

11 Soy el Maestro del amor, por eso cuando no andáis por mis caminos y no amáis a la Humanidad con el amor que os he enseñado, llega hasta vosotros el dolor por vuestra desobediencia. Así, de caída en caída, habéis ido adquiriendo experiencia.

12 El hombre, como criatura de Dios, es hermano de todas las criaturas, de éste y de los demás mundos, porque cada forma es un pensamiento del Padre en manifestación distinta.

13 Si vosotros estáis dotados de razón, comprended que sois parte de esa creación y, en este sentido, hermanos de todos los seres, y debéis daros cuenta en forma consciente del lugar que ocupáis en ella, en el plano divino y en el concierto universal.

14 ¿Por qué no actuáis de acuerdo con la misión que os he venido a revelar? Sed el apóstol de mi Doctrina, con el claro criterio de que debéis evolucionar de plano en plano; apiadaos de vosotros mismos, acercaos lo más pronto que podáis al camino de salvación, que no es otro que el del amor perfecto, contenido en esta sencilla máxima: "Amad a Dios sobre todo lo creado y a vuestro prójimo como a vos mismo".

Discípulos: Hay que enseñar con obras, no con palabras.

15 Enseñad a vuestra hermana Humanidad no sólo con palabras, sino con vuestras obras de amor.

16 En el Segundo Tiempo, siendo el Verbo del Padre, me hice hombre para enseñaros en este mundo a obedecer la verdadera Ley divina con mi propio

ejemplo, porque si sólo con mi palabra os hubiera adoctrinado, hubierais dicho: "Habló y no hizo ninguna obra". Por eso entre mis discípulos siempre estuve como Maestro.

17 Guardad mis lecciones y ejemplos divinos; ellos, mañana, serán como un báculo; pedidme, en estos momentos en que me comunico por medio del pedestal humano, que si vuestras peticiones son nobles y justas, Yo las atenderé; mas si pedís sólo por pedir, tened cuidado, que sólo os daré lo que debáis recibir.

18 Rendidme el culto espiritual y no seáis como aquellos que levantan templos y altares revestidos de oro y pedrería, que llevan a cabo grandes peregrinaciones y se disciplinan con duras y crueles flagelaciones, con oraciones y rezos, postrados de rodillas, y que no han podido aún entregarme su corazón.

19 Yo he venido a tocaros a través de la conciencia y por eso os digo: Quien hable diciendo lo que hace y lo proclame a los cuatro vientos, no tiene mérito alguno ante el Padre Celestial.

20 Si queréis andar por los caminos rectos del Señor, haced lo que os he enseñado en mi palabra, mis ejemplos y mi amor: Sed humildes, devolved bien por mal, sin que os importe la ingratitud humana; tomad con paciencia vuestra cruz y seguidme.

Cristo y María: Testimonio del Amor Divino entre la Humanidad.

21 Yo, el Verbo, me hice hombre en el Segundo Tiempo, para mostraros mi divino amor; no desdeñé vivir entre vosotros en carne humana.

22 Quise ser hijo de esta Humanidad, para sentirme más suyo, para que me viera más cerca; aquella mujer que ofreció Su seno, para que en él se hiciera hombre el Verbo era, por Su pureza e inocencia, el templo digno de quien la había elegido como madre humana. María era la flor de un linaje preparado por el Señor muchas generaciones antes de que Ella naciera en cuanto mujer.

23 El amor materno, cuya esencia y ternura están en el Padre, encarnó en María, en aquella doncella que era flor de pureza e inocencia.

24 María, mujer, es la representación de la Madre universal. Es el amor maternal que existe en mi Divinidad, que se hizo mujer para que hubiese en la vida de los hombres una luz de esperanza. María, espíritu, es la ternura divina, que vino a la Tierra a llorar sobre los pecados de la Humanidad. Sus lágrimas se mezclaron con la sangre del Hijo, para enseñar a los hombres a cumplir su misión. En la eternidad, Sus brazos abiertos esperan amorosamente la llegada de Sus hijos.

25 Desde el principio de la Humanidad, os fue profetizada la llegada del Mesías; también María os fue anunciada y prometida.

26 Los que niegan la divina Maternidad de María desconocen una de las más hermosas revelaciones que la Divinidad ha hecho a los hombres.

27 Los que reconocen la Divinidad de Cristo y niegan a María, no saben que se están privando de poseer la esencia más tierna y dulce que existe en mi Divinidad.

28 ¡Cuántos hay que creyendo conocer

las escrituras, nada conocen, porque nada han entendido! ¡Y cuántos hay que creyendo haber encontrado el lenguaje de la Creación, viven confundidos!

29 El Espíritu Maternal palpita dulcemente en todos los seres. Podéis contemplar Su imagen a cada paso. Su divina ternura ha caído como semilla bendita en el corazón de todas las criaturas, y cada reino de la Naturaleza es un testimonio vivo de Ella, y cada corazón de madre es un altar elevado ante aquel gran amor; María, mujer, fue una flor divina cuyo fruto fue Jesús.

30 Yo, el Verbo del amor divino, me hice hombre en aquella criatura, obra maestra de la caridad de Dios, para revelar a los hombres los grandes misterios de mi reino, hablándoles con obras y palabras de amor.

31 Todo en Cristo habló, porque es el Verbo Eterno, el mismo que estáis escuchando.

32 Discípulos amados: Estudiad con amor y buena voluntad mis enseñanzas, y llegaréis a entender cuanto os he revelado a través de los tiempos.

33 En verdad os digo que vosotros y todos los que penetren al fondo de esta palabra, serán los verdaderos intérpretes de las escrituras.

La divina verdad: La luz que solo se descubre con preparación de espíritu.

34 La historia de mi pueblo está llena de prodigios y milagros, que encendieron la fe de aquellas multitudes en la existencia y poder de Dios, el Dios viviente, invisible y verdadero.

35 El testimonio de lo que aquel pueblo vio y vivió, pasó a la historia y se escribió

en textos que han conocido todas las generaciones hasta vuestros días; pero aquellos testimonios han encontrado ahora a los hombres sin fe ni preparación espiritual, a los que para creer necesitan pensar, analizar y escudriñar, sometiéndolo todo a su ciencia humana, a su razón y a su lógica; éstos han dudado, otros se han confundido, algunos han negado y ha habido quien se ha burlado.

36 Es natural que quienes tratan de encontrar la divina verdad, buscándola con sus ojos o con su pobre mente material, no den tres pasos sin que hayan tropezado o encontrado el abismo. El camino de la verdad sólo el espíritu puede encontrarlo.

37 Es menester que Yo os diga que el testimonio de los hombres que me siguieron fue verdadero, lo que legaron a la posteridad fue cierto; ellos explicaron las lecciones recibidas a través de su fe sencilla e inocente, tal como la vieron y como estudiaron todo lo sucedido.

38 Cada uno de aquellos hechos, de aquellas obras y pruebas de que os hablan los antiguos, encierra una verdad, una luz, una revelación. Aquellos creyeron sin escudriñar, porque palparon los hechos. A vosotros toca creer, analizando, para extraer el contenido espiritual de lo que os ha sido revelado.

39 Todo tiene una explicación tan sencilla y tan clara!, pero vuelvo a deciros que es menester, para encontrarla, que el espíritu se adelante a meditar.

40 Grande será el asombro de esta humanidad materializada, cuando hasta

su misma ciencia y sus observaciones le demuestren la verdad de muchos de aquellos hechos que no querían aceptar; entonces, sorprendida, dirá: ¡Fue verdad!

41 Mas todo aquello que hoy llamáis milagro, no es más que la materialización de un mensaje divino, mensaje cuya voz os habla incesantemente de algo que está más allá de vuestro planeta y de vuestra razón, de algo que viene directamente de mi Espíritu al vuestro.

Pruebas: Juicios perfectos del amor divino.

42 Hoy mi caridad es en vosotros. Vengo a escuchar vuestras peticiones, hasta la más débil de vuestras quejas; quiero que aprendáis a conversar con vuestro Padre.

43 Mas no penséis que sólo a vosotros he venido, no; Yo he descendido sobre todos mis hijos, porque el clamor de esta humanidad llegó hasta la altura de los Cielos, como un grito angustioso, como una imploración de luz.

44 Al recibir vosotros mi palabra bajo esta forma, me preguntáis interiormente si vengo como Padre o como juez, y entonces os digo que desde antes de que escuchaseis mi primera palabra de este día, ya la conciencia os ha estado señalando cada una de vuestras faltas y también cada una de vuestras buenas obras.

45 Mas si en mi palabra os juzgase, ¿por qué teméis? ¿Por ventura mi juicio no proviene del amor que os tengo?

46 Vengo a despertaros para que las pruebas no os sorprendan, para que las tempestades y los huracanes de estos tiempos no aparten de vosotros la luz,

dejándoos a oscuras.

47 Ciertamente éste es tiempo de pruebas, para el cual es necesario estar fuerte y preparado para no sucumbir.

48 La vida en la Tierra siempre ha sido de prueba y de expiación para el hombre; mas nunca había estado este camino de evolución tan lleno de dolor como ahora, nunca había estado el cáliz tan lleno de amargura.

49 En estos tiempos no espera el hombre la edad madura para enfrentarse a la lucha; cuántas criaturas ya conocen desde su niñez los desengaños, el yugo, los azotes, los tropiezos y fracasos.

50 Y puedo deciros aún más: En estos tiempos el dolor del hombre comienza antes de nacer, es decir, desde el seno de su madre.

51 [Grande es la expiación de los seres que en estos tiempos vienen a la Tierra!

52 Mas debéis pensar que todo el dolor que existe en el mundo, es obra de los hombres. ¿Qué mayor perfección en mi justicia, que dejar que los mismos que sembraron de espinos el camino de la vida, vengan ahora a recogerlos?

Pueblo de Israel: Responsable de la paz y del ejemplo.

53 Sé que no todos tienen igual parte de culpa en el caos que vivís, es verdad.

54 Mas Yo os digo que los que no son causantes de la guerra, son responsables de la paz.

55 A vos, pueblo, os digo: Tened caridad de vosotros y vuestros semejantes; mas para que esa caridad sea efectiva, reconoced vuestros dones estudiando mi palabra. El que ama a su hermano, me ama a Mí, porque su hermano es mi hijo muy amado.

56 Sois un pueblo al que estoy preparando para la oración, para enseñar la verdad divulgando mi palabra, y para la curación. La vida con sus miserias, sus luchas y amargas, se asemeja al desierto; mas os digo que no vayáis a estacionaros en él, porque entonces no conoceréis la verdadera paz.

57 Tened presente el ejemplo del Israel a que se refiere la historia, que tuvo que errar por el desierto por mucho tiempo, para alejarse de la cautividad y de la idolatría de Egipto, a la vez que para alcanzar una tierra de paz y libertad.

58 Hoy, toda esta humanidad es semejante a aquel pueblo cautivo del Faraón; le son impuestas a los hombres creencias, doctrinas y leyes absurdas; la mayor parte de las naciones son esclavas de otras más fuertes; la lucha ruda y el trabajo forzado bajo los latigazos del hambre y de la humillación, son el pan amargo que ahora come una gran porción de la Humanidad.

59 Todo esto va haciendo que en el corazón de los hombres vaya tomando cuerpo un anhelo de liberación, de paz, de una vida mejor.

60 El estruendo de la guerra, la sangre humana que corre, el egoísmo, la ambición y el odio que fructifican en mil formas, están despertando a los hombres de su profundo letargo; y cuando ese anhelo de todos mis hijos los una en un solo ideal, como unió al pueblo de Israel en Egipto bajo la inspiración de Moisés, ¿qué hombre, qué amenaza, qué fuerza podrá detener a estos corazones? Ninguna en verdad, porque en ese anhelo estará mi luz, en esa lucha estará mi fuerza, en ese ideal estarán mis

divinas promesas.

61 ¿Necesita el mundo a un nuevo Moisés para libertarse de sus cadenas? Yo os digo que la enseñanza que os he traído en este tiempo, es la luz que inspiró a Moisés, es palabra de justicia y profecía, es fuerza que levanta al débil, al tímido, al cobarde, y lo convierte en valeroso, decidido, ferviente; es Ley que guía y conduce por la senda de la verdad; es ternura divina que como maná sustenta en los largos días de la jornada, y finalmente, es liberación, es paz, es bienandanza para los hombres de buena voluntad.

62 Os sentís alentados por mi palabra, pueblo, y como si un bálsamo maravilloso cayera sobre vuestras heridas, os sentís fortalecidos, renovados, llenos de esperanza en el mañana; entonces os pregunto: ¿No creéis que si vosotros llevaseis este mismo mensaje a los pueblos oprimidos de la Tierra, obraría en ellos el mismo prodigio?

63 Por eso os digo a cada paso que os preparéis, para que no retardéis el momento en que podáis levantaros como emisarios de esta inspiración.

64 Si os digo que os preparéis, es porque esta buena nueva deberá ser extendida de tal manera, que jamás pueda ser causa de que se provoque un dolor, una contienda fratricida, o se derrame una sola gota de sangre.

65 Mi mensaje es persuasivo, dulce, lleno de verdad. Lo mismo toca el corazón, que llega a la mente y convence al espíritu.

66 Escuchadme, estudiad, practicad, y estaréis en condiciones de abrir para los

hombres brechas hacia la fe, la luz, la libertad y la paz.

67 Para eso vengo a enseñaros el culto perfecto a mi Divinidad. Quiero que comprendáis que sólo ante Mí debéis orar, porque Yo soy el dador, sin cuya voluntad o permiso nada se hace.

María: La Eterna Intercesora.

68 María, vuestra Madre Celestial, es poseedora de dones y gracias; así, cuando vuestra elevación sea escasa, o vuestra falta de elevación os haga indignos de hablarme, orad ante Ella, buscad Su ayuda y Su intercesión, y en verdad os digo que por ese camino, presto llegarán a Mí vuestras peticiones.

Santidad: El culto equivocado.

69 Os doy estas lecciones, porque habéis convertido al espíritu de muchos justos en divinidades, a los cuales les pedís y adoráis como si fuesen dioses. ¡Cuánta ignorancia, oh Humanidad! ¿Cómo pueden los hombres juzgar la santidad y perfección de un espíritu, tan sólo por sus obras humanas?

70 Soy el primero en deciros que imitéis los buenos ejemplos que vuestros hermanos hayan escrito con sus obras, con su vida, con su virtud, y os digo también que al recordarles, esperéis su ayuda espiritual y su influencia; mas, ¿por qué les levantáis altares que sólo sirven para ofender la humildad de aquellos espíritus? ¿Por qué se crean cultos en torno a su memoria, como si fuesen la Divinidad, poniéndolos en el lugar del Padre, al cual olvidan por adorar a sus hermanos? ¡Cuán dolorosa ha sido para ellos la gloria que aquí les habéis dado!

71 ¿Qué saben los humanos de mi juicio sobre aquellos a quienes llaman santos? ¿Qué saben de la vida espiritual de aquellos seres o del sitio que cada uno se ha labrado ante el Señor?

72 Nadie piense que con estas revelaciones vengo a borrar de vuestro corazón los méritos que mis siervos hayan hecho entre la Humanidad; al contrario, quiero que sepáis que la gracia que en Mí han hallado es grande, y que es mucho lo que por sus oraciones os concedo; pero es menester que destruyáis vuestra ignorancia, de la cual provienen el fanatismo religioso, la idolatría y la superstición.

73 Si sentís que el espíritu de aquellos seres flota sobre el ambiente de vuestra vida, confiad en ellos, que son parte del mundo espiritual, para que ellos y vosotros unidos en la senda del Señor, consuméis la obra de fraternidad espiritual, esa obra que estoy esperando como resultado de todas mis enseñanzas.

74 En esta forma vengo a adoctrinaros, para que podáis desempeñar con limpidez vuestra misión.

Parusía: El porqué del regreso.

75 Ciertamente, esta existencia es una nueva etapa para vuestro espíritu, el cual había dejado incompleta una obra que se le había encomendado, y ahora se le ha dado la oportunidad de llevarla un poco más adelante en el camino de la perfección.

76 También Yo, el Divino Maestro, tuve que volver entre los hombres, porque mi Obra en aquel tiempo quedó incompleta. Habrá quienes nieguen esta aseveración, diciendo que la obra de Jesús concluyó al expirar en la cruz, mas

esto se debe a que han olvidado que Yo os anuncié y prometí mi retorno.

77 Mas vosotros, a quienes ahora revelo estas enseñanzas, comprended que a Mí no me es indispensable la reencarnación, porque en mi Espíritu está el poder manifestarme de mil maneras a la Humanidad.

78 Tampoco he vuelto en busca de perfeccionamiento para mi Espíritu. Si ahora vengo a vosotros, es tan sólo para seguirlos enseñando la senda que os conduce a la luz.

79 Recordad que en el Primer Tiempo os dijeron los profetas: "Él es la puerta". Además, ¿no os dije cuando me humanicé entre vosotros: "Yo soy el camino"? ¿No estoy ahora diciéndoos: Yo soy la cumbre del monte que estáis escalando?

80 De cierto os digo que Yo he estado siempre en la perfección.

81 Hoy me complazco en saberos seguros transitando por mi senda; mañana, será el gozo universal cuando todos viváis dentro del hogar espiritual, el que ya hace tiempo está en espera de la llegada de los hijos del Señor.

82 Así hablo a vuestro espíritu, porque sé que ya puede comprender estas lecciones, y que a él puedo decirle que no es hijo de esta tierra; que aquí en este mundo sólo debe considerarse como un huésped, porque su verdadera patria es espiritual.

83 Tomad esta palabra en su verdadero sentido, porque de lo contrario llegaríais a pensar que mí Doctrina viene en contra de todo progreso humano, y no sería justo que atribuyeseis tales errores a un Padre que sólo busca el

perfeccionamiento de Sus hijos en las diferentes sendas de la vida.

84 Lo que mi justicia persigue implacablemente es el mal, que toma diversas formas en el corazón del hombre, manifestándose a veces en sentimientos egoístas, en bajas pasiones, en codicia desmedida y aun en odios.

Árbol de la Vida: Una bella metáfora.

85 Discípulos, debéis estudiar lo que ahora os digo en sentido figurado: La vida es un árbol, sus ramas son en número incontable, y de esas ramas no hay dos que sean iguales, mas cada una

de ellas cumple su misión. Si un fruto se malogra, es desprendido del árbol, y si una rama se desvía, es podada, porque del Árbol de la Vida sólo frutos de vida tienen que brotar.

86 De cierto os digo que toda ciencia que haya causado mal y toda religión que no haya hecho verdadera luz, podéis considerarlas como ramas y frutos por los cuales no corre la savia del Árbol de la Vida, porque fueron desprendidos de él.

87 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

II6

Presencia divina: Finalidad de Su manifestación en el Tercer Tiempo.

1 Sois el pueblo en el cual he puesto una vez más mis complacencias, porque siempre que el dolor ha sido muy acerbo en vosotros, habéis sabido levantar vuestros ojos hacia Mí, para llamarme.

2 Éste es tiempo de pruebas, pero mi palabra, como bálsamo divino, ha venido a traeros consuelo y esperanza en vuestra tribulación. Mas Yo os pregunto: ¿Por qué os encontráis llorando, hambrientos, enfermos y desnudos? ¿Por qué dormíais? ¿Por qué habíais borrado de vuestro corazón mis palabras de vida, que son el sustento para el espíritu?

3 No estabais preparados cuando os sorprendió mi presencia, pero al menos supisteis sentirme cuando os disteis cuenta de que mi voz os estaba llamando para hacerlos una nueva revelación.

4 Para venir en mi busca, mucho os valió el ser pobres de bienes materiales, pero no es que voluntariamente hubierais renunciado a ellos para buscar la espiritualidad, sino que mi caridad os apartó de las riquezas frívolas y superfluas, para que estuvierais libres cuando Yo llamara a las puertas de vuestro corazón.

5 Cuando llegasteis por vez primera a escuchar esta palabra, poco o nada os

interesaba la finalidad espiritual de mi manifestación; lo que vuestro corazón deseaba y me pedía sólo eran bienes terrenales, de los cuales os sentíais muy menesterosos; mas luego os fuisteis dando cuenta de que los dones que venía derramando vuestro Maestro eran espirituales, y llegasteis a comprender que los bienes de la Tierra jamás llegarían a tener el valor de aquéllos.

6 Cuando esa luz brilló en vuestro entendimiento, comprendisteis la miseria de las grandes naciones, el dolor de los que siendo ricos y señores en el mundo, sólo aparentemente lo tienen todo; descubristeis que era falso el esplendor, que eran mentira la grandeza y el placer que el mundo ofrece.

7 Habéis visto la impotencia de las religiones para unir y regenerar a la Humanidad, y a cada paso habéis sido testigos de su desunión. Al contemplar tanto desequilibrio y confusión entre los hombres, de vuestro corazón se ha escapado una acción de gracias hacia el Padre, porque escuchándolo en este tiempo habéis encontrado en Su palabra un puerto seguro para vuestro Espíritu.

Pueblo Espiritualista: Misión y responsabilidad.

8 Mas así como os habéis dado cuenta de todas estas verdades, es preciso que también os vayáis enterando de la responsabilidad que tenéis ante vuestros hermanos, porque debéis ser comprensivos y preguntaros: ¿acaso esta paz que disfrutáis y esta luz que ilumina vuestra existencia, la he puesto tan sólo para ayudar a este pueblo? No, multitudes, mis complacencias se han derramado sobre vosotros tan sólo como

una primicia o un anticipo de lo que más tarde dará a la Humanidad.

9 Ved por qué os digo que veléis en espera de los caminantes que vendrán en busca de sombra y de refugio. ¿No estaría de plácemes vuestro corazón si los hombres que llegaran de otros pueblos encontrasen en vuestro seno un ejemplo de caridad, de espiritualidad y de paz? Ésa será vuestra misión después de que Yo haya concluido de daros mi lección; y así como Elías en espíritu fue mi precursor, este pueblo será mi sucesor, el que dé con su vida, sus palabras y sus obras, el mejor de los testimonios de que Yo estuve entre vosotros.

10 Grande será vuestra satisfacción cuando sepáis recibir con amor a vuestros hermanos y darles algo de lo mucho que Yo os he entregado; mas pensad cuán mayor sería vuestra pena si cuando la Humanidad estuviese llamando a las puertas de vuestra ciudad, sus moradores estuviesen dormidos o entregados al cumplimiento de prácticas superfluas.

11 Consejo divino: Cómo vivir alerta ante las tentaciones y las pruebas.

12 No estéis absolutamente confiados en vuestras acciones, porque las tentaciones os acechan y no es difícil que quien había ya adelantado en el sendero de la espiritualidad, quisiera volver a los caminos del placer terrenal, al materialismo egoísta, a la vida vacía, por la falta de un ideal verdadero y elevado.

13 Os digo esto para que viváis alerta, mas no penséis que mi ley tortura o esclaviza; cierto es que el paso de la tiniebla a la luz, del mal al bien, de lo

bajo a lo elevado, resulta muchas veces doloroso para el hombre, mas cuando ya logra caminar firmemente por mi senda, todo lo que encuentra en su jornada es paz, porque para el espíritu no significa ningún sacrificio la práctica de la virtud.

14 ¿Quién de vosotros podrá decirme que no le he invitado a caminar por el sendero de la virtud? Mirad que Yo no vengo a hacer alarde de los beneficios que os he venido concediendo, pero sí os pido que me digáis si no he derramado prodigios en vosotros y en vuestras familias, si no he sanado a los enfermos sólo con vuestra oración o vuestras lágrimas, si no os he librado de la muerte cuando ya os encontrabais al borde del abismo. ¿Cómo habría de dejar de hacer esto con vosotros, si sé que vais a necesitar de mucha fe y fortaleza para transitar por mi camino?

15 Os he traído mi luz para que gocéis en su contemplación; no lo he hecho para herir vuestros ojos, ni para cegar a vuestro espíritu.

16 Tomad con serenidad y calma el camino para que no os parezca ni más corto de lo que en realidad es, ni tampoco demasiado largo. Vosotros debéis pensar tan sólo en que, para alcanzar la paz en la eternidad de la que formáis parte por el espíritu, las pruebas en la vida son el camino; id por él en paz, con verdadero ideal de perfeccionamiento, y nunca llegaréis a sentirlo pesado ni escabroso; será para vosotros como uno de esos viajes en los que se contempla un bello camino, un paisaje grato y el que quisierais que nunca terminara.

17 Si os lo hubiese dado todo en esta

vida, ya no estaríais deseando ascender un peldaño más, pero lo que no habéis alcanzado en una existencia, lo buscáis en la otra, y lo que no alcanzáis en aquélla, os lo está prometiendo otra más elevada, y así sucesivamente hasta el infinito, en el camino sin fin de los espíritus.

Espíritu: Su alto destino de iluminación y eternidad.

18 Cuando escucháis mi palabra, os parece imposible que vuestro espíritu vaya a ser capaz de alcanzar tanta perfección, y Yo os digo que hoy ponéis en duda el alto destino del espíritu, porque sólo miráis lo que alcanzáis a ver con vuestros ojos materiales: pequeñez, ignorancia, maldad; pero eso se debe a que el espíritu en unos está enfermo, en otros se encuentra parálítico, hay quienes son ciegos y quienes van muertos espiritualmente. Y ante tanta miseria espiritual dudáis, por vuestra pequeñez humana, del destino que la eternidad os tiene reservado. Y así vivís en este tiempo de amor al mundo y de materialismo, mas ya la luz de mi verdad ha llegado hasta vosotros, disipando las tinieblas de la noche de un tiempo que ya pasó, y anunciando con su aurora la llegada de una era en la que el espíritu recibirá la iluminación de mi enseñanza.

Juicio divino: Ehortación para aquellos que han adulterado la Ley.

19 Esta luz os libraré de la ignorancia, de la mentira; bajo su claridad ¿cuánta falsedad, cuánto adulterio e impostura quedarán al descubierto! ¡Ay de los que han adulterado la Ley! ¡Ay de los que han ocultado o falseado la verdad! No se

imaginan cómo será su juicio.

20 Mi palabra exhorta a la Humanidad a la meditación, para que de ella pueda nacer el arrepentimiento y de éste la regeneración; pero así como la palabra a través de estos portavoces os despierta y estremece, también en otras tierras, en otras comarcas, por otros caminos, se han levantado enviados míos a amonestar al pueblo, a recordarle la pureza de mi Ley y la verdad de mi Doctrina. Ellos se han preparado bajo la luz de mi inspiración, y aunque van soportando burlas y desprecios, siguen paso a paso en el cumplimiento de su misión. Yo os digo que a ellos les reservo su galardón, y llegará el instante en que también conozcan lo que ahora vosotros estáis recibiendo.

Palabra divina: Enseñanza de amor y vida, no de odio y muerte.

21 No todos los que andan por calles y caminos, hablando de los acontecimientos de los tiempos pasados, interpretando profecías o explicando revelaciones, son mis enviados, porque muchos -por vanidad, por despecho o por intereses humanos- han tomado aquellas enseñanzas para ofender y juzgar, para humillar o herir, y aun para matar.

22 Necesario es que esta luz que tan dulcemente ha llegado hasta vuestro corazón, se extienda de un punto al otro del orbe, para que los hombres se acuerden de que Cristo no hiere, ni humilla y menos entrega muerte; porque Él es la vida, el pan, la salud, el consuelo, y de todo esto hoy se encuentra menesterosa la Humanidad.

23 Pueblo, he conversado con

vosotros; pensad en mis palabras; juzgaos a través de ellas; mirad, con esta luz que os doy, la vida y todo cuanto os rodea, para que cuando volváis a escucharme una vez más, os encuentre más conscientes y mejor preparados para el desempeño de vuestra misión.

Pueblo: Es tiempo de abandonar los símbolos y los cultos idólatras.

24 Os he hablado por medio de símbolos a través de los tiempos, mas ahora estáis a la entrada de uno nuevo en que os hablaré en forma clara, porque ya podéis entenderme.

25 Todo en la Creación os habla de Dios y de la vida eterna; todo cuanto os rodea y acontece en la vida es como una imagen de lo espiritual, mas no os habéis conformado con las obras que he creado y a través de las cuales os hablo, os revelo y os enseño.

26 Cada pueblo, cada religión o secta, crea imágenes, símbolos, formas y figuras para la representación de lo divino; lo habéis creído necesario y Yo os lo he permitido, oh Humanidad; mas ahora que vuestro espíritu está más iluminado, más desarrollado que en los tiempos anteriores, puede mirar la vida y entenderla con claridad. Yo enviaré a todos este mensaje, para que despierten a la luz y puedan contemplar de frente la verdad.

27 Los dones del espíritu, marchitos por el abandono en que el hombre los ha tenido, sentirán descender el rocío de mi caridad, y cuando nuevamente la Humanidad eleve con pureza sus pensamientos hacia Mí, podrá contemplar lo que antes no había visto, escuchará la voz del Padre hablándole en

muchas formas y sentirá su presencia a cada paso.

28 Entonces, dejarán de crear símbolos y formas, porque al mirar la faz radiante de su Padre en toda la Creación, dejarán de sentir la necesidad de esos objetos, a los cuales dotan de virtudes para creer en ellos como si fueran la imagen del Padre.

29 A vosotros, discípulos, que habéis escuchado esta palabra y mis lecciones, os pregunto: ¿Por qué, mirándome, oyéndome y sintiéndome, habéis creído tener la necesidad de crear símbolos para vuestro culto?

30 Si a estas preguntas contestáis que sólo estáis respetando lo que los primeros os legaron, Yo os digo que ellos, sorprendidos por la luz de mi revelación, con símbolos concibieron lo que es la espiritualidad.

31 Este pueblo tiene una gran misión espiritual que cumplir en medio de esta humanidad amenazada por el materialismo más absoluto, el cual crece y avanza como un nuevo paganismo, como un nuevo y más grande culto a la materia, al mundo y a sus bajas pasiones.

32 Y ante esa prueba, ¿aún queréis seguir conservando reminiscencias de cultos idólatras? ¿Es ése el ejemplo de espiritualidad que vais a dar, y ésas son las armas que estáis preparando para luchar?

33 Dejad que mi palabra germine en vuestro corazón, para que pronto podáis levantaros a testificar con vuestras obras mi Doctrina.

Comunicación por el entendimiento humano: Responsabilidad de los discípulos cuando esa etapa haya llegado a su fin.

34 Cuando deje de comunicarme con vosotros porque esta etapa haya llegado a su fin, no vayáis a desviaros del camino, no dejéis de buscarme en vuestras tribulaciones, seguid confiando en mi enseñanza.

35 Yo soy la puerta estrecha por donde debéis pasar y María la escala por la que ascenderéis, amando y obedeciendo a vuestra Madre. Creyendo y respetándome, no encontraréis tropiezos y acortaréis el camino.

36 Estáis en el tiempo de la lucha del bien contra el mal; vosotros habéis sido llamados a colaborar Conmigo en esa batalla que ya ha dado principio. Yo he venido a enseñaros cómo debéis luchar para disipar las tinieblas y hacer luz en todo espíritu. Mi palabra os ha guiado, para que viváis velando y orando, para que no os dejéis seducir por falsas luces, ni deis vida a voces engañosas.

37 Cuando haya pasado este tiempo y veáis mi comunicación muy lejana, y vosotros, en cumplimiento a mis mandatos, transmitáis a vuestros descendientes esta buena nueva, suspiraréis por estos tiempos y os sentiréis dichoso de haber sido escogidos para presenciar mi manifestación divina; mas ya para esos tiempos habrá desaparecido todo lo que de impuro habéis mezclado en esta Doctrina, y mi palabra surgirá de vuestro espíritu, diáfana y pura, revelando sólo la luz y la verdad.

38 Cuando seáis interrogados por vuestros hermanos, hablad sin callar

nada de lo que mi Obra encierra, y recordad ante ellos al Maestro en cada una de Sus lecciones.

Discípulos: Misión y responsabilidad.

39 Os hago responsables de las generaciones que, nacidas de vosotros, han de venir; pensad que mi palabra de este tiempo no ha sido dada para unas cuantas generaciones, sino para todas las que han de sucederos, y que ellas han de prepararse con mayor espiritualidad para alcanzar la cima que Yo he señalado como meta al hombre.

40 Bendigo a los que siguen el camino ascendente y que, a medida que el tiempo pasa, alcanzan mayor elevación en el estudio de mi palabra y se disponen a oír mi voz en su espíritu, cuando este tiempo de mi comunicación por medio del entendimiento del hombre haya pasado. Bienaventurados los que den crédito a mi Obra y sepan honrarla con su espiritualidad.

41 ¡A cuántos de vuestros hermanos podéis salvar con vuestra oración! Este mundo está al borde de un abismo y Yo os envío a él para que evitéis su caída. Detened a la juventud en su carrera hacia la destrucción de su moral; ilustrad su espíritu, para que ponga las bases de una vida recta y elevada.

42 Cruzad los caminos del mundo, llevando como norma de vuestra vida la verdad de mis enseñanzas, mas respetad la tierra que pisáis, y esos senderos transitados por vosotros quedarán preparados y habrá alianza entre las naciones, y haréis de este planeta un solo hogar en el que todos sintáis el calor de vuestro Padre Celestial y os reconozcáis

como hermanos unos a otros.

Profecía: El tiempo del despertar.

43 He sufrido al contemplar la ingratitud de mis criaturas, mas si ellas me han desconocido como Padre, Yo nunca he negado que sois mis hijos, aunque algunos se encuentren manchados. He contemplado a grandes naciones alejadas de Mí, entregadas tan sólo a su vida material, a sus problemas, sin esperar nada de Mí. Mas pronto llegará el tiempo del despertar, y desde los niños hasta los ancianos ocuparán su vida en el estudio y práctica de mi enseñanza. Los ancianos hablarán con dulzura y guiarán con la luz de su experiencia, los niños sorprenderán al mundo con el desarrollo de sus dones y con su consagración a mi Obra.

Pueblo: Responsable de ser testimonio y ejemplo de la verdad.

44 Hoy, pueblo amado, extraed de mi Doctrina la más elevada moral para vuestra vida. Si anheláis que el mundo crea en esta revelación, dad con vuestra vida el mayor testimonio de mi verdad. Os he dicho que vosotros debéis ser los espejos limpios, el pueblo que sepa dar ejemplo de fe, obediencia y limpidez. Haced que entre vosotros tome fuerza la pureza y el bien, y con esto iréis corrigiendo a los que, sin llevar sanas intenciones, han penetrado entre vuestras filas.

45 Los que habéis llegado a concebir la verdad y la perfección de mi Doctrina, tenéis el deber de contrarrestar con vuestras buenas obras todo el mal que causan a esta obra aquellos que no han comprendido su finalidad.

46 Ved cómo la mala simiente se ha multiplicado entre vosotros hasta casi ocultar la verdadera semilla. La mentira, la superstición, la hipocresía, el lucro, las malas influencias, el fanatismo y muchas otras impurezas han sido la mala hierba que ha cundido entre este pueblo, al cual quisiera ver Yo libre de toda lacra para enviarle como emisario mío a otros pueblos y naciones.

47 Esta labor de depuración la confío a quienes amen lo verdadero, lo limpio; es una obra de gran paciencia, mas ¿cuán grande será la dicha de este pueblo cuando vea que su luz por fin ha disipado las tinieblas! Entonces será cuando os considere como emisarios de esta buena nueva, y os envíe al mundo a luchar contra el imperio del mal, contrarrestando su fuerza con la regeneración de vuestros hermanos.

48 Mirad con cuánto amor y con qué divina paciencia he venido a enseñar y a corregir, diciéndoos que me dejéis ser quien os señale vuestros errores y defectos, y quien os lleve a la perfección, pero ¿ay, cuántos son los que permanecen sordos a estas palabras, y en su indolencia, en la dureza de su corazón, dejan pasar instantes preciosos de preparación, sin querer creer en las pruebas que se acercan!

49 Un día el mundo se propondrá juzgar y escudriñar a este pueblo, y sólo el que haya velado logrará salir avante; mas el que haya tomado mi Obra para fines egoístas e insanos, ése sentirá sobre sí la justicia de la Tierra y entonces, tardíamente, lamentará haber querido crearse su propio Reino, su trono de adulaciones y comodidades dentro de mi

propia obra espiritual, que es camino de amor, de humildad y de renunciación.

50 Os digo a todos una vez más: velad y orad; y si en verdad creéis en mi palabra, no dejéis para mañana el cumplir con ella, porque mañana podría ser tarde.

Planeta Tierra: De paraíso terrenal a valle de lágrimas.

51 Ved, pueblo, que ya resulta pequeña la Tierra para contener tanto dolor humano. Ayer le parecía al hombre un valle sin fin este planeta; ahora lo ha conquistado y lo ha poblado. Yo di al hombre por morada este mundo diciéndole: "Creced y multiplicaos, y henchid la tierra", y en verdad que ha henchido la Tierra, mas lo ha hecho con el pecado y el dolor.

52 Este mundo, que debiera ser el hogar de una sola familia que abarcara a toda la Humanidad, es manzana de discordia y motivo de absurdas ambiciones, traiciones y guerra. Esta vida -que debería ser aprovechada para el estudio, la meditación y el esfuerzo por alcanzar la vida eterna, aprovechando las pruebas y las lecciones en beneficio del espíritu-, es erróneamente interpretada por la Humanidad, dejando que su corazón se envenene con la rebeldía, la amargura, el materialismo y la inconformidad.

53 Los hombres olvidan el idioma con el que les habla la conciencia, pierden la fe y dejan apagar los dones de su espíritu, para entregarse unos al materialismo, otros a renegar en contra de esta

existencia, pretextando un anhelo infinito de huir de este mundo para pasar a otra vida.

54 A éstos les pregunto: ¿Tenéis ya la espiritualidad necesaria para habitar mundos mejores? ¿No pensáis que si no estáis preparados, aunque pudierais penetrar en la mejor de las moradas espirituales, no podríais estimar el valor de aquella vida, ni gozar ampliamente de su paz?

Lección divina: El mérito de la vida.

55 En verdad os digo: el mérito de esta vida que hoy tenéis, está en saber sobreponer el espíritu a todas las vicisitudes y miserias imperantes; y no es eso todo, sino que a más de estar conformes, logréis experimentar en vuestro espíritu el gozo que proviene de ser útiles a vuestros hermanos, en un mundo donde existe tanta necesidad.

56 El día en que el espíritu haya alcanzado la perfección que le es necesaria para sentirse en mi gloria, no le importará el sitio o mundo en que habite, o si está encarnado o desencarnado; llevará en sí el Reino de los Cielos y sabrá disfrutar de su gracia en todas y en cada una de las misiones que su Padre le envíe a cumplir.

57 Meditad en esto, y por ahora mirad que este valle es una extensa tierra, propicia para que en ella hagáis los méritos necesarios para conquistar esas moradas a las que aspira vuestro espíritu.

58 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

II7

Palabra divina: Oasis de paz y vida.

1 Pueblo, descansad en tierra firme, detened vuestro paso bajo la sombra de esta palmera, y oíd mi voz para que sanéis todos vuestros males, recobréis vuestras fuerzas y podáis proseguir la caminata.

2 Mirad que no tenéis necesidad de decirme lo que traéis en vuestro corazón, ni de donde venís, porque Yo todo lo sé. Sé que vuestro espíritu viene de una gran lucha y ha tratado de apartarse de los caminos torcidos; venís a buscar apoyo y fuerza en Mí, para no desmayar.

3 Cuando estuvisteis a punto de debilitar, cuando ya vuestras energías se estaban agotando, os elevasteis a Mí para pedirme ayuda y Yo al instante respondí, llamándoos hacia este oasis de paz, para que tuvieseis una tregua por la infinita caridad de vuestro Padre.

4 ¡Cuántas de mis enseñanzas habéis comprendido y analizado desde el instante en que por primera vez escuchasteis esta palabra! Entre ellas, el que comprendieseis que el espíritu no se perfecciona en un día, ni en un año, ni en una vida, porque teniendo naturaleza eterna, su trayecto tiene que ser largo para lograr su perfección, adecuado al galardón que le espera.

5 También habéis aprendido a oír la voz de la conciencia, que os habla siempre de ley, de amor, de bien, de rectitud y pureza, llegando a distinguirla de aquella otra voz que proviene de los sentidos de la carne o de las pasiones del corazón, la cual no siempre induce al buen sendero.

6 Ya sabéis que poseéis armas para defenderos y conocéis cuáles son; sabéis también cuál es el escudo que os protege, por lo que habéis comenzado a hacer uso de la oración, de la fe, de los buenos pensamientos, de la firmeza de voluntad.

7 Habéis aprendido a dar su justo lugar y valor en la vida a las partes que forman vuestro ser, comprendiendo que lo esencial está en el espíritu y que, después de él, ocupando un lugar digno, se encuentran los sentimientos, la mente humana y las necesidades de vuestro cuerpo.

Espiritualidad: ¿Qué es y cómo se logra?

8 Sabéis ahora que la verdadera espiritualidad en el hombre no consiste en apartarse de la carne o rechazar lo que concierne a lo material, sino en armonizar vuestra vida con toda la Creación, y que para que el espíritu logre esa armonía necesita caminar siempre delante, estar por sobre lo humano, en pocas palabras, ser el guía. De otra manera, el espíritu se convierte en esclavo de la carne o en enemigo de ella.

9 Sabéis que en mi camino no se puede fingir amor, pureza, ni saber, porque al instante sentís una mirada que todo lo penetra y lo juzga.

10 Ahora sabéis que para que vuestros méritos sean reales, vuestras virtudes y

obras tienen que ser verdaderas, inspiradas en el amor a los demás.

11 Si os hablo así, no es porque venga a exigiros la suprema perfección, sino a pedir os que hagáis un continuo esfuerzo por alcanzarla.

12 Ahora, cuando sufrís, cuando atravesáis una dura prueba, o cuando os encontráis en el lecho del dolor, sabéis que aquel cáliz os purifica y os renueva; que aquel trance os hace expiar algunas faltas, o que se trata de una sabia lección para provecho del espíritu, y entonces lo apuráis con paciencia y conformidad.

13 Habéis llegado a comprender que estoy construyendo en cada uno de vosotros un templo, y ya no os atrevéis a destruir lo edificado, sino que tratáis de colaborar Conmigo en esta Obra.

14 Habéis entendido bien que no es delante de los hombres ante quienes debéis hacer méritos para recibir de ellos la alabanza o el galardón, sino delante de vuestro Padre, el único capaz de valorar vuestras obras.

15 Si entendéis todas estas lecciones de amor que os doy, por muy reacia que sea vuestra materia, y por fuertes y arraigadas que sean vuestras pasiones, tendrá que nacer una sumisión de la materia hacia el espíritu, que será un principio para llegar a la armonía y al orden que deben existir en el hombre, para llamarse dignamente hijo mío.

Pueblo Espiritualista: De su presente depende el futuro de muchos seres.

16 De vuestro presente depende el futuro de muchos seres, pueblo amado, no lo dudéis ni un instante. Por tanto, pensad en esto, despojaos del último

resto de egoísmo que alberguéis, y labrad para el mañana la paz, unificación, moral y espiritualidad, que son indispensables para que las nuevas generaciones encuentren preparado el camino.

17 Espiritualmente es imperfecto vuestro mundo. Debéis ayudarlo a elevarse.

18 No dudéis de poder llevar a cabo esta obra en el mundo, porque no es la primera vez que os confío mi semilla; prueba de ello es que os hablo en esta forma y me entendéis.

Fin del mundo: Una profecía mal interpretada.

19 Ésta es la continuación de mis lecciones, mas no la consumación de los tiempos y el fin de este planeta, según lo interpreta el hombre. El mundo seguirá girando en el espacio, los espíritus seguirán llegando a la Tierra a encarnar para cumplir su destino; los hombres seguirán poblando este planeta y sólo la forma de vida entre la Humanidad cambiará.

20 El mundo material, el planeta, no está próximo a su desintegración, pero el fin de ese mundo de errores y pecados, de tinieblas y mala ciencia, llegará con la luz de mi Doctrina, y sobre sus escombros Yo levantaré un nuevo mundo de progreso y de paz.

21 Las transformaciones que la vida humana sufra serán grandes, tanto, que os parecerá como si un mundo se acabara y otro naciera.

Tercer Tiempo: El tiempo de la luz, el tiempo del Espíritu de Verdad.

22 Así como en todos los tiempos la

vida del hombre se ha dividido en eras o edades, y cada una de ellas se ha significado por algo -ya sea por sus descubrimientos, por las revelaciones divinas que han recibido los hombres, por el desarrollo del sentido de lo bello, al cual llamáis arte, o por su ciencia- así este tiempo que inicia, esta era que asoma ya como una nueva aurora, se significará por el desarrollo de los dones del espíritu, de esa parte de vuestro ser que debisteis haber empezado a cultivar para evitaros tantos males y errores, y a la cual siempre dejasteis para después.

23 ¿No creéis que la vida humana pueda transformarse totalmente, desarrollando vuestra espiritualidad, cultivando vuestros dones espirituales y estableciendo en la Tierra la Ley que la conciencia dicta?

24 ¡Ah, si pudieseis daros cuenta de todo cuanto guarda vuestro espíritu! Mas no lo sabéis, a pesar de los milenios que lleváis habitando el mundo y el espacio, porque en vuestro egoísmo, que es amor inmoderado hacia vosotros mismos, sólo os ha importado la ciencia al servicio de la existencia material de cada quien.

25 Yo seré quien descubra ante vosotros las virtudes, dones, bellezas, poderes y maravillas que se encuentran ocultos en vuestro espíritu, ya que éste es el tiempo propicio, porque estáis recogiendo los últimos frutos de una era y de un mundo que termina.

26 Pronto reconocerán todos los pueblos, que Yo, su Señor, les he hablado en cada una de las eras por las que ha atravesado la Humanidad, siendo cada una de mis revelaciones, como un

peldaño de la escala espiritual que he tendido, para que todos podáis ascender hasta Mí.

27 Este tiempo será llamado por unos el de la luz, por otros la era del Espíritu de Verdad, o por otros más el tiempo de la verdad; mas Yo os digo que será el tiempo de la elevación de los espíritus, de su recuperación y de su reivindicación.

28 El espíritu es el templo construido por Mí, un santuario continuamente profanado por el hombre. Mas es llegada la era de la luz tantas veces profetizada, cuya claridad será vista por todos, y bajo cuyo calor se unirán todos los hijos del Señor.

29 Ésta es la era que ha mucho tiempo he querido que viva en el corazón del hombre y la que ha sido continuamente combatida y destruida por él mismo; un tiempo cuya claridad sea vista de todos y bajo cuya luz se unan todos los hijos del Señor.

30 Yo no os hablo de una religión que acoja a unos y rechace a otros, que proclame su verdad y niegue verdad a los demás, o que emplee armas indignas para imponerse por la fuerza o por el temor, no. Yo os hablo simplemente de una ley, explicada por una doctrina, que es precisamente el mensaje que a través de esta palabra os he revelado en este tiempo.

31 Así, pueblo, cuando llegue la hora de levantaros a dar la Buena Nueva, predicaréis con hechos la paz, el amor, la caridad, la unificación y la fraternidad; mas si en vuestro camino encontraseis a alguien que hipócritamente fuera predicando lo mismo que vosotros, pero

falseando la verdad, con vuestras obras pondréis al descubierto la mentira, sin que con esto os autorice a levantar el dedo acusador contra esos hermanos vuestros.

32 Por lo contrario, si os encontraseis con hermanos vuestros que con ejemplos predicán la verdad, el amor y la caridad, entonces os uniréis a ellos, porque su lucha y la vuestra serán la misma.

33 No puedo dejar de deciros que si vosotros os encontráis impuros, impreparados, indignos de llevar a cabo esta obra, y vieséis que otros se han levantado a luchar con la debida pureza, no les estorbéis el paso, porque entonces sería doble vuestra causa y responsabilidad ante mi justicia.

34 Discípulos: De todo os prevengo para que nada os sorprenda, y así, al levantaros para esta lucha, verdaderamente sepáis despertar el ideal de elevación.

Revelación: El plan divino.

35 Esta Tierra, que siempre ha enviado al Más Allá una cosecha de espíritus enfermos, cansados, turbados, confundidos o con escaso adelanto, presto me ofrecerá frutos dignos de Mi amor.

36 La enfermedad y el dolor se irán desterrando de vuestra vida al llevar una existencia sana y elevada, y cuando llegue la muerte, os encontrará preparados para el viaje hacia la mansión espiritual.

37 ¿Quién podrá sorprenderse, extraviarse o confundirse al penetrar en la morada del espíritu, si ya desde esta vida la había presentado en los instantes

de orar, meditar, soñar o inspirarse en mi Ley?

38 Ahora os parece inalcanzable tanta paz y tanto bienestar material y espiritual, y es porque miráis toda la confusión que reina en torno vuestro; confusión que sabéis irá aumentando en todos los órdenes de la vida humana.

39 Mas Yo os digo que confiéis en Mí, que veléis, oréis y seáis los sembradores incansables, para que después esta noche tempestuosa deje asomar la luz de la nueva aurora, y la misma tierra sienta cómo sus nuevos moradores vienen a sembrarla con obras nobles, restaurando y reconstruyendo cuanto destruyeron y mancharon los insensatos y profanos, ya que éstos se habrán ausentado para ir al encuentro de su purificación.

40 Pueblo, en este día os he revelado parte de mis planes divinos para con vosotros; os he adelantado algo que pertenece al futuro y os he preparado para la lucha que se aproxima a toda la Humanidad.

41 Meditad bien y os sentiréis fortalecidos, porque en verdad os digo: Benditos sean los que están leyendo en este libro que os revela mi palabra. En él habéis hallado muchas lecciones que se encontraban ignoradas por vosotros.

Palabra divina: Todos tenemos un tiempo para cumplir.

42 He querido hacerme oír de los que nada tienen en la Tierra, para luego servirme de ellos. Os he escogido entre los humildes, como en todos los tiempos en que he buscado a mis servidores entre los sencillos de corazón.

43 Ya sabéis que los dueños de riquezas en el mundo siempre están ocupados

con ellas y no se acuerdan de Mí. A ellos les es confiado un tiempo para que rindan culto a lo que tanto aman, mas siempre llegará la hora de escuchar mi voz, de tomar su cruz y seguirme, pero antes se purificarán en el crisol del dolor.

Discípulos: Su importante labor después de 1950.

44 Amados discípulos: Sólo quedan siete años, que serán siete albas en las que podréis escucharme. Quiero que en ese lapso dejéis vuestros titubeos y afirméis vuestros pasos, para que podáis decirme, cuando llegue el año 1950: "Señor, se ha hecho la unificación entre nosotros y os presentamos pruebas de nuestra espiritualidad y de nuestra fraternidad".

45 Este pueblo sabe que sólo espero su elevación para hacerle oír mi voz en su conciencia, cuando le diga: Pueblo, levantaos y multiplicaos como el polvo de la tierra; cruzad valles, ciudades, desiertos y mares, y esparcid con amor y humildad esta enseñanza. Mi caridad omnipotente abrirá caminos y borrará fronteras. Mi amor os protegerá contra toda persecución o acechanza, y mi Verbo lo pondré en vuestros labios cuando la ocasión lo requiera.

46 Grande, muy grande es esta obra que os estoy confiando, porque os quiero fuertes y grandes de espíritu. En verdad os digo que en el corazón de vuestro Padre no puede tener albergue el egoísmo.

47 Siete años confío al pueblo que ha recibido estas tierras benditas, para que de ellas recoja frutos dignos de mi Divinidad.

Consejo divino: Al Pueblo en el cumplimiento de su misión.

48 Pueblo, tened caridad y paciencia con los que vienen dando sus primeros pasos. Aconsejadles con la gracia con que Yo os he corregido, amaos con el amor con que Yo os he amado, y entonces habrá armonía entre vosotros.

49 ¡Venid!, mi presencia es como la sombra de un árbol; mi palabra es como el canto de un ave. Venid a Mí, hambrientos y sedientos de justicia, enfermos, pobres de espíritu e incomprendidos, ¡acercaos a Mí!

50 Yo no os rechazo por vuestra pobreza ni os desprecio por vuestra condición. Sé que en el fondo de cada uno de vosotros existe un espíritu que necesita de mi luz para levantarse a la vida.

51 Traigo salud para los enfermos y esperanza para los atribulados. Ninguno saldrá sin consuelo para su dolor. Mas cuando hayáis logrado la paz, os sentiréis revestidos de esta dignidad que vengo a daros.

52 No reneguéis del mundo, ni de sus vicisitudes y sufrimientos; recordad que ellos fueron los que os acercaron a Mí.

53 Tampoco os alejéis de vuestros hermanos; por lo contrario, ahora que habéis visto cómo os recibo y cómo os entrego, aproximaos más a ellos, haciendo en los necesitados lo que habéis visto que he hecho con vosotros.

54 Por uno de vosotros que verdaderamente practique mi enseñanza, muchos serán los que alcancen mi gracia.

55 Oración, caridad y buena voluntad es cuanto necesitáis para que vuestros

conocimientos en mi enseñanza esplendan como luz brillante en medio de las tinieblas. Se avecinan tiempos de prueba y quiero que todos mis discípulos se encuentren preparados.

56 En medio de la paz o de los placeres la Humanidad no os llamará, mas por el dolor sí os buscará.

57 Preparaos, porque pronto el dolor se desbordará sobre el mundo. Entonces seréis llamados por los enfermos, para que les llevéis mi bálsamo; muchos de vuestros hermanos solicitarán vuestras oraciones, y también buscarán vuestra enseñanza para encontrar el sendero que les lleve a la elevación espiritual.

58 ¿Veis cuán delicada y grande es la misión que os espera?

59 Íntimamente confesáis que es grande la revelación que os he hecho en este tiempo; si sabéis comportaros como discípulos míos, mayores luces contemplaréis en mi Obra.

60 Formad el pueblo de la paz y la espiritualidad; apartad de vuestro corazón los últimos restos de fanatismo que guardéis; alcanzad la purificación por medio de la regeneración, y entonces daré en el cielo una señal que será contemplada en el mundo, la cual os dirá que el Día del Señor ha llegado. Ésa será vista hasta por los ciegos y entendida por los más rudos entendimientos.

61 Utilizad el arma más fuerte que os he confiado, que es la oración, y orad para que no prestéis oído a quienes traten de apagar la flama de vuestra fe.

62 ¡Alerta, pueblo! No permitáis que alguien ofusque vuestro corazón, haciendo que equivoquéis el sendero; ya

conocéis mi Ley, ella es el camino, no os desviéis nunca de él y nada tendréis que temer.

Espíritus encarnados: Siempre protegidos, siempre cuidados, siempre aconsejados.

63 Si en la Tierra hay quienes procuran perderse y quienes oran por vosotros porque os creen perdidos, pensad que en lo espiritual hay quienes velan por cada uno de vuestros pasos.

64 Vuestra Madre Celestial os ampara bajo su manto; Elías os cuida con el amor de un pastor espiritual, y vuestros hermanos que en el Más Allá viven consagrados al bien, os protegen y aconsejan. Así hablo a los que en medio de titubeos y dudas van dando sus primeros pasos, y con frecuencia sufren golpes y tropiezos.

65 Pronto habrá de encenderse la fe en sus corazones, y cuando esto sea, nada ni nadie podrá apagarla; pero antes tengo que daros mis enseñanzas para que vuestro corazón se fortalezca, al par que vuestro espíritu se vaya alejando más y más de lo superfluo. Así os iréis elevando. Entonces sentiréis cómo la sed de verdad y de amor que me hacíais presente, se ha calmado, haciendo que marchéis llenos de fortaleza y de ánimo al cumplimiento de vuestra misión.

Preparación: Fin de la comunicación por el entendimiento humano.

66 Os preparo con amor infinito porque mi lección a través de estos portavoces no va a ser eterna; pronto dejaréis de escuchar esta palabra y, a pesar de ello, tendréis que ser fuertes en la lucha que vendrá cuando ya mi

palabra no sea transmitida bajo esta forma.

67 ¿Qué haréis si no hubieseis comprendido la lección del Maestro? ¿Cómo podréis defender vuestra fe si no hubieseis llegado a conocer las armas que os podrían ayudar a defenderos?

68 Meditad en estas palabras, porque muchos tendrán que caer nuevamente de rodillas ante los ídolos, por no haber sabido aprovechar mis enseñanzas.

Pueblo: Es tiempo de poner en práctica lo aprendido en los Tres Tiempos.

69 Pueblo, no seáis sordos a mi voz, ni interpretéis torcidamente mi Obra; os he dicho que debéis darla a conocer con la pureza con que Yo os la he confiado; escuchad mi voz, para que cuando oigáis la de vuestros enemigos, sepáis libraros de sus lazos y celadas.

70 Hasta ahora habíais mirado a la vida y a la Humanidad superficialmente; mas he venido a mostraros el sentido y la esencia de todas las lecciones que en los tres tiempos os he revelado, para que tengáis pleno conocimiento de quiénes sois, y para que abracéis vuestro destino como Cristo a su cruz, y améis en el Creador a vuestros semejantes. Todo esto os lo revela y enseña mi Doctrina.

71 Ahora os digo que el que haya sido marcado por Mí, no se sienta superior al que no haya recibido esa señal, porque muchos de ellos os darán pruebas de espiritualidad y de poseer dones tan grandes como los vuestros.

72 Éste es el tiempo en que se escucha en el infinito la campana celestial que llama a los hombres a congregación, que invita a meditar y a orar. Su eco vibra

sin cesar en el fondo de cada corazón, porque es el Tercer Tiempo en que Elías, como enviado mío, está llamando desde un confín al otro del mundo a los espíritus, para que asistan al Juicio.

73 Sed vosotros de los que en esa hora me busquen por medio del espíritu y no a través de formas e imágenes hechas por manos humanas, para que pueda Yo decir que sois de los que han perseverado en mi Ley, ya que en ella, la que os entregué en el Sinaí, os ordené que para adorarme no deberíais poner ante vuestros ojos ninguna imagen que representara a mi Divinidad.

74 Si desde entonces he inspirado el culto espiritual, justo es que ahora me lo ofrezcáis, oh pueblo que por momentos perdéis la esperanza de llegar a la completa regeneración y a la espiritualidad.

75 Ved cómo he alargado vuestra existencia y cómo os he hecho recorrer el camino de restitución y de evolución, para que a vuestro paso y en vuestro constante caminar vayáis dejando toda imperfección y toda mancha.

76 ¿No veis cómo las aguas ennegrecidas por el cieno llegan a purificarse en su rauda corriente? De cierto os digo que de igual manera acontecerá con vuestro espíritu.

77 Yo soy el dueño de la vida y de lo creado, por lo que os digo que soy el único que conoce el Arcano, la eternidad y el destino de todos los seres.

Humanidad: Es tiempo de acatar la voluntad divina, aprendiendo de los ejemplos.

78 Si la Humanidad no se obstinara en su ignorancia, otra sería su existencia en

la Tierra; mas los hombres se rebelan ante mis mandatos, reniegan de su destino, y en vez de colaborar Conmigo en mi Obra, buscan la forma de eludir mis leyes para hacer su voluntad.

79 También os digo que si la Humanidad observase con cuidado cada uno de sus actos, se daría cuenta de cómo a cada paso se va rebelando en contra mía.

80 Si derramo mis complacencias sobre los hombres, éstos se vuelven egoístas; si les concedo que saboreen el gozo, llegan al exceso; si pongo a prueba su fortaleza con el fin de temprarles el espíritu, protestan; y si permito que el cáliz de amargura llegue a sus labios para purificarles, reniegan de la vida y sienten perder la fe. Si pongo en sus hombros la carga de una familia numerosa, se desesperan, y cuando levanto de la Tierra a alguno de sus seres queridos, me acusan de injusto.

81 Humanidad, nunca os veo conformes, nunca escucho que bendigáis mi nombre en vuestras pruebas, ni contemplo que tratéis, a través de vuestra vida, de trabajar en mi Obra creadora.

82 ¿No recordáis los ejemplos que en Jesús vine a daros, al consagrar aquella vida a glorificar a Su Padre?

83 Jesús nada poseyó en la tierra y, sin embargo, jamás protestó por Su pobreza; tuvo que dejar a su Madre y a Su hogar y supo renunciar a todo, por amor al que le envió; Su obra fue ardua y Su camino penoso hasta el fin, mas nunca se rebeló; fue perseguido y

burlado, juzgado y finalmente muerto, mas de Su corazón, de Sus labios y aun de Sus ojos, sólo brotaron bendiciones, perdones y consuelo, lo mismo para quienes lo amaron que para quienes lo ofendieron.

84 Mas no sólo en Mí podéis hallar ejemplos dignos de imitar; recordad la mansedumbre de Abraham, cuando su Señor le pidió la vida de su hijo; la paciencia de Job, que me bendecía en cada una de sus tribulaciones, y así como esos ejemplos, muchos más que hasta vosotros han llegado a través de la historia.

85 A veces os asombráis cuando llegáis a ver a algún enfermo que lleva con paciencia su cruz, o a algún ciego o paralítico que bendice mi voluntad. En otras ocasiones no acertáis a comprender la conformidad de un padre que acaba de perder al hijo a quien mucho amaba, y es que esa conformidad, esa paciencia y ese acatamiento a los designios de Dios, no los conciben los hombres materializados de este tiempo, tan alejados de la verdad.

86 Soy Yo quien va poniendo a vuestro paso esos bellos ejemplos de humildad, de obediencia a mi voluntad y de elevación espiritual, para que tengáis modelos que imitar en vuestras pruebas.

87 Yo os digo que cuando esta humanidad haga todo lo que sea mi voluntad, en la Tierra no se conocerá más el dolor, porque en su espíritu estará mi paz.

88 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

II8

Los niños: La importancia de guiarlos espiritualmente.

1 "Dejad a los niños que vengan a Mí", vuelvo a deciros; no porque les miréis pequeños, penséis que no pueden recibirme.

2 Por muchas deudas y manchas que tenga un espíritu, cuando vive en la infancia, la envoltura participa de la pureza y la inocencia de ésta. En esos instantes es cuando necesita el espíritu toda clase de ayuda para no desviarse del sendero.

3 La reencarnación es la oportunidad que Dios, en su amorosa justicia, ofrece al espíritu, para que recobre su pureza y retorne al camino. Ésa es la forma en que puede aprovechar la experiencia recogida en su peregrinaje.

4 Cuando miréis a los niños, hacedlo con respeto, porque no sabéis qué espíritu se oculta en ellos; mas de lo que podéis estar seguros, es de que en cada uno de esos pequeños seres existe un pasado que es toda una historia, toda una vida de evolución.

5 El espíritu, cuando vive la niñez de su envoltura, necesita el apoyo de los mayores, porque su materia es frágil para sostenerlo; requiere ternura para que su corazón no se endurezca, y también necesita ejemplos y enseñanzas que lo cultiven y lo fortalezcan, mientras

llega la hora de poder manifestarse.

6 Cada espíritu trae su mensaje, y para que pueda expresarlo es preciso que todo sea favorable a su derredor. Cuando el espíritu, después de su largo tránsito de luchas y de pruebas para alcanzar su perfeccionamiento, llega a verse libre de manchas, miserias e ignorancias y es en él sólo la luz, llega a tener semejanza con la pureza de los niños.

7 El niño sabe intuitivamente que es impotente para luchar por sí mismo, y entonces deposita toda su confianza en sus padres. Nada teme cuando se encuentra al lado de ellos; sólo bien espera y sabe que nada le faltará. Luego va descubriendo que en ellos existe una fuente de saber, de ternura y de vida, por lo que en su compañía llega a experimentar la felicidad.

8 ¿Cuándo se sentirán así los hombres cuando están Conmigo? ¿Cuándo alcanzará el espíritu humano esa fe, esa pureza y esa confianza que el niño posee en su inocencia?

9 En verdad os digo que cuando eso sea, volveréis a escuchar mi dulce palabra diciéndoos: "Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos".

Ley: "Honrarás a tu padre y a tu madre".

10 Hace mucho tiempo que se os dijo: "Honrad a vuestro padre y a vuestra madre"; y la mejor forma de honrarlos es llevando una vida recta y virtuosa.

11 ¿Será menester que en este tiempo tenga que recordaros vuestros deberes en la Tierra? Vuestro corazón me dice: "No, Señor, habladnos ahora de la vida espiritual". Sin embargo, veo que la

Humanidad no se ha levantado honrando a sus padres; y si no ha cumplido con los primeros mandamientos, ¿cómo podrá cumplir con mis nuevas máximas?

12 Sobre los cimientos de la Ley levanté los muros del santuario, con la luz de mi Doctrina que os traje en el Segundo Tiempo; y ahora, con mi nueva palabra vengo a terminar la formación del templo espiritual.

13 Debo deciros que aún son débiles vuestros cimientos, porque no vivís de acuerdo con la Ley como en los primeros tiempos, porque sólo sobre una verdadera moral y una virtud acrisolada podréis levantar vuestro templo interior.

14 Mi pregunta es ésta: ¿Cómo podríais honrar a vuestro Padre Celestial sin antes haber honrado a vuestros padres en la tierra? ¿Cómo tratáis de ver a la Humanidad como hermana vuestra, si antes no amáis a vuestra familia, formada por vuestros padres, hermanos, esposo o esposa, e hijos?

15 Por eso he querido que unáis la ley del Primer Tiempo a la Doctrina que a través de Jesús os di y a las revelaciones de este tiempo, porque así tendréis todo el conocimiento y la preparación para penetrar en la senda espiritual que conduce a la luz eterna.

16 Si en vuestra vida no practicaseis la virtud, y a pesar de ello hicieseis alarde de cumplimiento, Yo os digo que iréis prevaricando y, además, falseando la verdad.

17 Mi discípulo deberá ser limpio de corazón en la Tierra, para serlo después en espíritu.

18 Honrad con vuestra vida a quienes por mi voluntad os dieron la existencia, y mañana vuestros hijos os honrarán a vosotros. No solamente me glorificáis con obras espirituales, no, también vuestras obras humanas glorifican a mi Espíritu.

El dolor: La consecuencia del pecado.

19 Tiempo es éste en el que muchos hombres, al ver las grandes pruebas que se ciernen sobre la Humanidad, exclaman "Es la mano de Dios la que está tocando por medio del dolor a la Humanidad!", a lo cual Yo os digo que ésa es una forma errónea de pensar sobre mi justicia.

20 ¿Cuándo entenderéis que el dolor existe a causa de vuestros pecados, y que es el propio hombre quien se sentencia y castiga a sí mismo?

21 Debíais comprender que al permitir que el dolor llegue a vuestro corazón, con ello os doy la prueba más clara de que el pecado es el mayor obstáculo para que contempléis la luz, y disfrutéis la paz del espíritu.

22 Muchos creen amarme y servirme, mas cuando el dolor los sorprende, entonces se preguntan, confundidos, "¿Cómo es que amando a mi Padre, Él permita que yo beba este cáliz de amargura?" No se han dado cuenta de que no sólo no me aman, sino que también han dejado que sus pasiones y ambiciones por lo terrestre, sean para ellos un culto que anteponen, sin darse cuenta, al culto que me deben ofrecer.

23 Si los hombres rindiesen tributo a la verdad, al amor, a la justicia y al bien, que son atributos de mi Espíritu, ¿creéis

que en el mundo pudiese existir el dolor, la guerra, el hambre, la confusión y la muerte? De cierto os digo que nada de ello habría en vuestra vida y que, en cambio, habría paz, salud del espíritu y del cuerpo, habría fortaleza y bienestar.

Ley: "No tendrás otros dioses delante de Mí".

24 Recordad que en la Ley se os dijo: "No tendrás otros dioses delante de Mí"; sin embargo, son muchos los dioses que la ambición humana ha forjado para adorarlos, rendirles tributo y hasta entregarles la vida.

25 Comprended que mi Ley no ha pasado y que, sin que os deis cuenta, os habla incesantemente a través de la conciencia; mas los hombres siguen siendo paganos e idólatras. Aman a su cuerpo, halagan sus vanidades y consienten sus debilidades; aman las riquezas de la Tierra, a las cuales les sacrifican su paz y su futuro espiritual. Rinden culto a la carne, llegando a veces a la degeneración y hasta a la muerte, por ir tras los placeres.

26 Conveceos de que habéis amado más lo del mundo que a vuestro Padre. ¿Cuándo os habéis sacrificado por Mí, amándome y sirviéndome en vuestros semejantes? ¿Cuándo sacrificáis vuestro sueño o exponéis vuestra salud por acudir en alivio de las penas que afligen a vuestros hermanos? y ¿cuándo habéis llegado hasta la muerte por alguno de los nobles ideales que mi Doctrina inspira?

27 Ved cómo no es a Mí a quien más amáis; ved cómo el culto que tenéis por la vida material es para vosotros antes que el culto a la vida del espíritu; y ésa es la razón por la cual os he dicho que

tenéis otros dioses para adorarles y servirles antes que al verdadero.

28 ¿Cómo podréis conocer en la Tierra una vida que encierra justicia, y cómo podréis sentir sobre vuestro espíritu el manto divino de mi paz? ¿Qué podréis hacer para dejar de sentir dolor, si es lo único que pueden ofrecer los falsos dioses que habéis creado y amado, desde los tiempos pasados hasta los presentes?

29 Amadme a Mí antes que a todo lo creado, porque amándome a Mí sabréis dar a todos los seres su lugar justo y verdadero.

30 Muy grande es la confusión que reina en este tiempo en el mundo; mas el espíritu de la Humanidad se encuentra preparado, y bastará mi llamado para que vuelva sus ojos a mi ley.

31 Se acerca el instante en que la luz de mi Espíritu llegue hasta los corazones, haciéndoles sentir y entender lo que hasta ahora no habían comprendido.

Oración, meditación y análisis: Tres pasos para comprender la lección divina.

32 Discípulos amados, me presentáis vuestro espíritu sediento de verdad, y por eso os invito a acercaros a esta fuente de amor, para que bebáis hasta saciaros.

33 Pentrad al fondo de mi palabra; mirad que Yo sólo me materializo hasta cierto límite, y es entonces cuando os toca analizar mi lección, meditando en todo lo que habéis escuchado.

34 Orad, y en vuestra oración interrogadme; entonces veréis cómo en cada manifestación recibís un destello de mi luz infinita, mas no esperéis recibir en un solo instante toda la verdad. Sabed

que hay espíritus que hace mucho vienen caminando en pos de la verdad, escudriñando y tratando de penetrar en todos los misterios, y aún no han alcanzado la meta anhelada.

Amaos los unos a los otros": La esencia de ese sublime mandamiento.

35 Cristo os vino a enseñar el camino, diciéndoos "Amaos los unos a los otros"; mas no habéis imaginado hasta ahora el alcance de ese sublime mandamiento. En verdad os digo que toda la vida de los hombres se transformaría si vivieseis en esa máxima, porque sólo el amor será el que pueda revelaros el Arcano, ya que en él está el origen de vuestra vida.

36 Buscad con afán la verdad, buscad el sentido de la vida, amad, fortaleceos en el bien, y veréis cómo paso a paso irá cayendo de vuestro ser todo lo que ha sido falso, impuro o imperfecto.

37 Sed cada día más sensibles a la luz de la divina gracia, y entonces podréis preguntar directamente a vuestro Señor todo aquello que queráis saber, todo lo que sea necesario a vuestro espíritu para alcanzar la suprema verdad.

38 Trabajad en la Tierra con más ahínco y entregaos con fe a vuestros deberes, tanto espirituales como materiales; buscad siempre la esencia o sentido de cuanto os acontezca, para provecho de vuestro espíritu, a fin de que vuestra vida material no sea estéril.

39 Orad con la oración sencilla que brota de lo más puro y limpio de vuestro espíritu, y con la ayuda de vuestra conciencia examinad vuestras obras. Entonces gozaréis de mi presencia.

40 En esa comunicación del espíritu

recibiréis raudales de luz, para entender mejor la vida; tendréis la inspiración que os induzca a ser cada vez más buenos, purificando vuestros sentimientos y despertando vuestro corazón a la caridad. Esos son los momentos en los que despiertan las potencias y dones del espíritu, y quedáis en condiciones de desempeñar las diversas misiones que os he confiado.

41 La intuición, que es videncia, presentimiento y profecía, aclara la mente y hace latir al corazón ante los mensajes y voces que recibe de lo infinito.

Comunicación de espíritu a Espíritu: Palabra de resurrección y vida.

42 Cuando los hombres hayan aprendido a comunicarse con mi Espíritu, ciertamente que ya nada tendrán que consultar en libros, ni que preguntar en la Tierra.

43 Hoy todavía preguntan los hombres a quienes creen que saben más, o van tras de textos y libros, ansiosos de encontrar la verdad, mas Yo os traigo verdaderas riquezas espirituales, para que no sintáis jamás hambre o sed en vuestro espíritu.

44 Bienaventurado el que se muestre ansioso por oír mi palabra y no quiera perder una sola de mis lecciones, porque él logrará formar en su espíritu el libro que ha de ser su mejor herencia en este tiempo.

45 Mi palabra es resurrección y vida para el espíritu que zozobra y se pierde en el mar tempestuoso de las pasiones. Por eso aquel que la ha recibido en su corazón y ha saboreado su esencia, vivirá por siempre; y su más grande

anhelo será revelarla a sus hermanos, para que todos se alimenten y alcancen la vida eterna.

Enviados: Misión y responsabilidad.

46 Yo bendigo a los que anuncian mi venida en el Tercer Tiempo y cumplen con verdad su misión, porque su semilla florecerá en breve tiempo; mas ¡ay de aquellos que tomen mi nombre o mi enseñanza para sorprender a los incautos, diciéndose enviados, o tomando mi lugar para hacerse servir, porque ellos serán descubiertos y sujetos a juicio! En su camino van a encontrar que la Humanidad ha despertado y les pedirá pruebas que justifiquen cuanto vayan predicando.

47 Yo soy el Verbo que habla a vuestro espíritu; soy el Maestro que una vez más se ve rodeado por discípulos, de los cuales, mientras unos oran y hacen méritos para sentirse limpios y dignos de estar Conmigo, otros adulteran y desvirtúan mi Doctrina. Yo os digo que cada uno de ellos me responderá de la enseñanza que a todos les he dado.

Profecía: El futuro de la palabra divina.

48 La presente generación, por su materialismo, no llegará a comprender el sentido de esta revelación, y serán las nuevas generaciones las que, al comunicarme Yo con ellas de Espíritu a espíritu, conocerán el contenido de ese libro de sabiduría con que os he heredado en este Tercer Tiempo.

49 La Humanidad está en espera de las señales de mi mensaje. Yo permitiré que esta doctrina sea traducida y llevada a otros países para que sea dada a conocer.

¡Cuántos hombres la esperan, sin saber que estoy hablando y dictando incontables lecciones, con las que habrá de formarse el libro que contenga mi mensaje!

50 Mi palabra se ha derramado abundantemente entre vosotros, a semejanza de una corriente de agua cristalina que a su paso todo lo limpia y vivifica.

51 Si vosotros os preparáis, seréis fuertes y tendréis la potestad espiritual que tuvieron en los tiempos pasados mis escogidos.

52 Seréis respetados por unos y temidos por otros, porque llevando la verdad en vuestro espíritu, descubriréis la falsedad, la mentira y la hipocresía, donde ellas se encuentren.

53 Muchos hombres, al saber que poseéis mis revelaciones, llegarán a vosotros por curiosidad; otros, os desconocerán, y otros más querrán destruirlos; vosotros os concretaréis, en todos los casos, a cumplir vuestra misión de dar testimonio. Entonces veréis a los mismos que os burlaron, o a los que intentaron daros muerte, conmoverse ante vuestras palabras y, arrojando lejos de sí sus armas, acompañaros en vuestro camino.

Profecía: Después de la gran batalla vendrá la paz verdadera.

54 La batalla se aproxima; después del caos vendrá la paz a este mundo. Es menester que el hombre apure ese cáliz para que llegue a valorar y a buscar la paz y las virtudes del espíritu. Es preciso que padezca los rigores para que se conmueva y purifique, y así, cuando el peso de sus culpas le sea ya insoportable,

experimente el deseo ardiente de que la paz, la que por tanto tiempo rechazó de su corazón, retorne a su espíritu, para lo cual ofrecerá su completo arrepentimiento.

55 Yo os digo que esa paz volverá, y que será guardada y conservada por largo tiempo en el corazón de la Humanidad.

56 Esta Tierra será campo fecundo donde mi semilla florezca y fructifique, porque ya el corazón del hombre está hambriento de amor y sediento de verdad; también está cansado de palabras vanas y de doctrinas vacías de amor. Por eso ha llegado a sentir que necesita ser enseñado por un Maestro verdadero, que le revele la vida espiritual y lo prepare para una existencia superior.

57 Mi Ley, presente siempre en la vida de los hombres, es olvidada por ellos, y por eso la Humanidad camina hacia el caos; de ahí que el corazón humano se encuentre vacío y pobre el espíritu; por eso os invito a todos a retornar al verdadero camino.

58 Mi paz está presta a llegar a vosotros, y estad seguros de que, con ella, las virtudes volverán a florecer en el espíritu de la Humanidad.

59 Después del egoísmo en que vivieron los hombres, volverá a ellos la caridad y sabrán ir en busca del que necesite ayuda, para proporcionarle la paz y el consuelo que por mucho tiempo no supieron dar; entonces experimentarán la alegría que debe sentir el que ama a sus semejantes como a hermanos. ¿Cuándo van a surgir esos buenos sembradores de la caridad? Os he

dicho que por un justo podría salvarse este mundo.

"Amaos los unos a los otros": Misión universal del Pueblo de Dios.

60 Pensad que si todos buscáseis ser justos y buenos, pronto se transformaría este valle de lágrimas en un mundo de elevada espiritualidad.

61 Vos, pueblo, trabajad sin cansaros; enseñad, haced obras que conviertan; y ya que habéis resucitado, velad por los que creyendo vivir han muerto a la fe y a la esperanza; los que ahora sois fuertes y los que estáis sanos, velad por los enfermos.

62 Orad por los que no oran y fortaleced a los que atraviesan por grandes pruebas.

63 Sostened a los débiles y llevad la paz a las naciones en guerra; a todos aquellos espíritus que han dejado su cuerpo en los campos de destrucción, ayudadlos a elevarse y a penetrar en la vida espiritual, conscientes del estado en que se encuentran y del paso que han dado.

64 Orad por todos; vuestra misión no se reduce a hacerlo por los que amáis y conocéis, que son los vuestros, sino por todos los que habitan en éste y en otros mundos. Hacedlo, discípulos, porque vuestra misión espiritual es universal, puesto que Yo no he señalado límites para que os améis, sino os he dicho siempre: "Amaos los unos a los otros".

65 Para ayudaros en esa misión, la luz de mi Espíritu ha descendido a acariciaros, oh pequeños que habéis luchado con ahínco para poder ofrecer a los necesitados un rincón de paz donde oír mi voz, que es bálsamo, luz y paz.

Recinto: Una metáfora del templo espiritual.

66 Pobre y humilde es el recinto, porque habéis aprendido que ése no es el templo; en cambio procuráis darle limpidez a vuestro espíritu, donde ya sabéis que está mi verdadero templo.

67 Estos recintos son como árboles en los largos caminos de vuestra vida; son, a semejanza de las palmeras del desierto, sitios para dar descanso y sombra al caminante.

68 ¡Ah, si cada comarca tuviese uno de estos árboles donde oyeran trinar a mis ruiseñores! Mas vuestro paso ha sido lento, y escasa vuestra labor; por eso hay muchas comarcas sin árbol, y muchos caminantes que no encuentran oasis, sombra, refugio ni trinos.

69 Ya que vosotros tenéis el consuelo de mi presencia a través de esta palabra, haced méritos para que vuestro árbol crezca y su sombra aumente, porque el número de los caminantes aumentará en gran manera, atraídos por el testimonio de los que han encontrado aquí la paz de su espíritu.

Discípulos: "Velad y orad para que no caigáis en tentación".

70 Trabajad todos unidos y realizad la obra que os he encomendado; mas velad y orad para que no vayáis a caer en tentación, porque entonces vosotros mismos destruiréis vuestra obra.

71 Me preguntáis, en vuestro corazón, cuáles son las tentaciones en que podríais caer, a lo cual Yo os contesto que esas tentaciones serían la vanidad, el fanatismo o el materialismo.

72 Ahora os sorprendéis de que os hable en esta forma, porque juzgáis

imposible caer en actos tan indignos de un discípulo mío.

73 Si supierais cuántos de vosotros, que llegasteis llenos de mansedumbre, que llorabais cada vez que cometíais la más leve falta y que en cada oración me jurabais amor, después cambiasteis la humildad por el orgullo y la caridad por el interés.

74 Yo os conozco mejor que vosotros mismos, y es menester que os hable así, para que viváis alerta.

Espíritu: El templo de Dios.

75 Os estoy confiando a todos la misión de construir un santuario espiritual que sea mi verdadero templo; un altar invisible a la mirada humana, pero que tendrá la fuerza de lo que verdaderamente existe; su presencia será sentida a través de lo que derraméis en vuestros hermanos.

76 Ése es el templo que os encargo construir, porque sé que en su seno encontraréis la paz, la vida y la luz del espíritu.

Espiritualidad: El camino de la paz verdadera.

77 Si os unís con verdadera fraternidad, dando cumplimiento a mis enseñanzas, perseverando en la humildad, en la fe y en la caridad, y procuráis no estacionaros, esforzándoos por alcanzar cada día mayor espiritualidad, no dudéis que pronto veréis vuestra misión cumplida y vuestra obra realizada.

78 Combatid todo brote de desunión, de falsedad, de mistificación o materialismo que surgiere en vuestro seno, porque si os descuidaseis, la mala

yerba crecerá, echando raíces por entre los cimientos de vuestro santuario y crecerán, cubriendo los muros de vuestro templo.

79 No esperéis que el resultado de vuestra labor vaya a tener semejanza con lo que aconteció a aquel pueblo que construyó la torre de Babel. Desead que al final de la lucha todo sea gozo y paz en vuestro espíritu, mas no vayáis a hacer que en el postrer momento surja la confusión y el dolor.

80 Cuando estéis lejos de estos recintos, me escucharéis en vuestra

conciencia, indicándoos el camino.

81 Es mi palabra un mensaje de amor divino para todos, y un llamado a todos los espíritus.

82 Comprended que mientras el mundo no penetre en la senda de la espiritualidad, la paz estará muy lejos de ser una realidad.

83 Yo, en Jesús, dicté la ley de los más elevados y puros sentimientos. Venid todos a Mí, convertíos en mis discípulos muy amados y os enseñaré a vivir en paz.

84 ¡Mi Paz se con vosotros!

Cátedra

II9

Pueblo de Israel: Una nueva alianza en el tiempo de juicio

1 He querido que la Humanidad conozca la historia del pueblo de Israel, porque a ese pueblo lo tomé como instrumento para mis lecciones y lo sujeté a grandes pruebas, a fin de que fuera como un libro abierto para todas las generaciones.

2 Aquellas doce tribus representaron a la Humanidad de todos los tiempos, pero ahora es mayor la semejanza entre aquel pueblo cautivo en tierra extraña y el mundo actual, esclavo del pecado y el materialismo, que son las fuerzas que representan el poder del nuevo faraón.

3 Si en aquel tiempo la caridad de Jehová rescató a Su pueblo, trazándole un camino a través del desierto y conduciéndolo hasta Canaán, ahora vengo como luz de justicia y amor a rescatar de su cautiverio a todos los pueblos de la Tierra, para conducirlos a la Tierra Prometida; ahora conduciré a vuestro espíritu a mi Reino de luz y de paz, y también haré descender un nuevo maná sobre los espíritus, el cual será sustento de vida eterna en su larga jornada.

4 Una nueva alianza haré con los hombres, mas ésta no será con símbolos; en ella estará presente mi Espíritu.

5 En mi pueblo volverá a despertarse

el ideal del bien y el anhelo de unirse a todos los pueblos del mundo, como se unieron aquellas doce tribus cuando cruzaron el extenso desierto, animadas por el mismo ideal.

6 La lucha será grande y en el camino surgirán los obstáculos, los enemigos y las tentaciones; mas de esa jornada saldrán los soldados llenos de temple y los apóstoles plenos de caridad y de fe. A lo largo de la travesía, pero sobre todo en los trances de prueba, Yo animaré a las multitudes y alentaré su fe con mis prodigios, y cuando los hombres hayan alcanzado la paz y vivan en armonía, Yo haré que desde esta tierra comiencen a saborear los dulces frutos del Reino de la luz y de la paz, como un anticipo de los deleites que más tarde tendrá el espíritu, cuando llegue a morar en la mansión espiritual.

7 Los frutos que desde aquí recoja el espíritu serán una compensación a los sacrificios, luchas y privaciones que haya sufrido vuestro corazón. Más tarde, cuando este pueblo, como una inmensa multitud, llame a las puertas de mi Reino, Yo saldré gozoso a abrir para decirles: Venid, venid a Mí y dejad el polvo del camino y la fatiga; aquí está la ciudad de la paz, engalanada, esperando a sus nuevos moradores.

8 El pueblo, temeroso ante la presencia de su Padre, creará llegada la hora de su juicio; entonces Yo le diré: No temáis, pasad a mi casa que es la vuestra, el desierto ya os purificó y os hizo dignos de llegar a Mí.

9 Pueblo, mirando vosotros tanta perversidad entre los hombres, sabiendo de sus odios y de sus guerras, y

conociendo el doloroso resultado de las doctrinas materialistas, habéis pensado que para que esta Humanidad llegue a regenerarse y a convertirse a mi Ley, antes tendrá que soportar grandes pruebas y pasará mucho tiempo para que llegue a amarse según mi enseñanza.

10 Yo os digo que aunque es cierto que a este mundo le esperan pruebas muy grandes, los días de dolor le serán acortados porque será tan grande su amargura, que ello hará que los hombres despierten, vuelvan sus ojos hacia Mí y escuchen la voz de la conciencia que les pedirá el cumplimiento de mi Ley.

11 Mi justicia será la que corte todo lo malo que exista en este mundo. Antes, lo escudriñaré todo: religiones, ciencias e instituciones, y entonces pasará la hoz de la justicia divina cegando la cizaña y dejando el trigo. Toda simiente buena que encuentre en el corazón de los hombres, la dejaré para que siga germinando en el espíritu de la Humanidad.

Labriegos: Es tiempo de labranza

12 Hay pueblos y naciones enteras que han arrojado de su corazón mi semilla; otros se han olvidado de mis máximas, otros ni velan ni oran. Sin embargo, y a pesar de la esterilidad en que viven esos pueblos, pronto quedarán convertidos en tierras fértiles, porque mi caridad descenderá a sus corazones.

13 Es menester que preparéis la herramienta, que llenéis el granero con la semilla espiritual que os he traído y que, por medio de los dones que os he confiado, sepáis la hora en que habréis de dejar vuestro reposo para levantaros a sembrar. Velaréis y oraréis para que

ese bendito amanecer no os sorprenda dormidos en la ignorancia, en el materialismo o en el pecado, porque entonces no reconoceríais la hora de ir en pos de las tierras, y cuando quisierais levantaros, ya no os encontraríais con fuerzas para la lucha.

14 Si tenéis fe en mi palabra, preparaos desde ahora por medio de la oración, a fin de que encontréis propicias las tierras para sembrarlas. Si vosotros no terminaseis esta labor, vuestros hijos tomarán la semilla de amor que os he entregado y llevarán mis mandatos a su fin.

15 Benditos sean los labriegos a quienes les sea ordenado ir a fertilizar y a cultivar las tierras, porque ellos verán descender sobre sus campos el rocío de mi gracia, que será la constante bendición del Padre sobre los esfuerzos del hijo y una caricia para todos los que resuciten a la fe y a la vida.

Revelación: Los grandes ejemplos de redención espiritual

16 Hace mucho se os dijo que llegaría el instante en que el hombre entendería todo lo revelado desde los tiempos pasados, y Yo os digo que ese tiempo ha comenzado ya, y que en él vuestro espíritu recibe mi luz por medio de la inspiración.

17 Cristo llegó al mundo y os abrió el camino enseñándoos, con Su vida, con Sus obras y Sus palabras la forma perfecta de cumplir con la Ley. Desde antes que Él apareciera en el mundo fue anunciado por los profetas, con el fin de que el pueblo lo esperase y lo reconociera cuando lo tuviese delante de sus ojos.

18 En Abraham y en su hijo Isaac os di una imagen de lo que sería el sacrificio del Redentor, cuando puse a prueba el amor que Abraham me profesaba, pidiéndole que me ofreciera la vida de su hijo, de su muy amado Isaac. En aquel acto, si sabéis meditar, encontraréis una semejanza de lo que más tarde fue el sacrificio del Unigénito por la salvación del mundo.

19 Abraham fue la representación de Dios, e Isaac la imagen de Jesús; en aquel momento el patriarca pensaba que si el Señor le pedía la vida de su hijo, era para que la sangre del inocente lavase las faltas del pueblo, y a pesar de amar profundamente al que era carne de su carne, fue más fuerte en él la obediencia hacia su Dios y la caridad y amor hacia su pueblo, que la vida de su amado hijo. El obediente Abraham estuvo a punto de descargar el golpe mortal sobre su hijo; en el instante en que, transido de dolor, levantaba el brazo para sacrificarlo, mi poder lo detuvo, ordenándole que inmolara un cordero en lugar de su hijo, para que quedara aquel símbolo como testimonio de amor y obediencia.

20 Siglos después, la Humanidad habría de pedirme el sacrificio de Jesús, mi amado Hijo, y os lo habría de entregar, para que Su ejemplo de mansedumbre, sellado con Su sacrificio y con Su sangre, quedase imborrablemente escrito en la conciencia de la Humanidad.

21 Si en el caso de Isaac, un cordero vino a sustituirlo para rescatar su vida, en el caso de Jesús no hubo quien lo reemplazase, pues Él sabía que era necesario que Su sangre fuese derramada, para que la esencia y la luz de

aquel sacrificio iluminasen al espíritu, al corazón y entendimiento de los hombres carentes de espiritualidad. Por eso Jesús es llamado también el Cordero de Dios.

22 La Ley os dijo: "No matarás" y Cristo, en Su doctrina de amor, os enseñó la sublime lección de morir por salvar a los demás. Bienaventurado el que muera dando vida a quienes la necesitan, porque vivirá eternamente.

23 Ved cómo ha llegado el tiempo de que podáis extraer la esencia espiritual contenida en mis revelaciones pasadas, aquéllas a las cuales la Humanidad sólo interpreta en forma material, sin tratar de profundizarse en ellas para encontrar su sentido espiritual.

24 Yo os coloco en el principio del camino del análisis, para que después podáis llegar al fondo de mis lecciones; si todo os lo diese completamente esclarecido, vuestro espíritu no se esforzaría por penetrar al fondo de mi palabra.

Perdón: La lección que aún no ha sido comprendida

25 Os voy a recordar cómo en aquel Segundo Tiempo, cuando aquella multitud sedienta de sangre contempló al fin a Jesús pendiendo en la cruz, y junto a Él agonizando a otros dos sentenciados, oyó que dijo al Padre: "Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen". Todos los presentes oyeron, mas no entendieron aquellas palabras, y tuvo que pasar el tiempo para que los hombres comprendiesen que aquella sangre derramada lentamente sobre la tierra, era el símbolo del amor divino y del supremo perdón, que como un manto infinito desciende a cubrir a

todos los hombres.

26 Muchos siglos han transcurrido y la Humanidad de este tiempo, que llora al recordar el sacrificio de Jesús, y que se asombra de la crueldad de aquéllos que lo llevaron al cadalso, es la misma que sacrifica día a día a millares de sus hermanos.

27 Si Cristo volviese en este tiempo a la Tierra hecho hombre, ya no diría como en el Calvario: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen", porque ahora recibís en pleno la luz de la conciencia y el espíritu ha evolucionado mucho. ¿Quién ignora que Yo soy el dador de la vida y que, por tanto, nadie puede tomar la de su hermano? Si el hombre no puede dar la existencia, tampoco está autorizado para tomar lo que no puede devolver.

Reclamo divino: "No matarás"

28 Humanidad: ¿Creéis que estáis cumpliendo mi Ley sólo porque decís tener religión y cumplís con el culto externo? En la Ley se os dijo: "No matarás", y estáis profanando ese mandamiento al derramar a torrentes, en el altar de vuestro pecado, la sangre de vuestros hermanos. Israelitas, musulmanes y cristianos se hacen la guerra y se matan entre sí; ¿no les di a unos y a otros una sola Ley?

29 La restitución será cruenta y dolorosa, porque las vidas que los hombres han segado y la sangre que han derramado claman justicia. ¡Ay de los que han matado, y más aún de los que han aconsejado u ordenado matar!

30 Paso a paso los pueblos avanzan hacia el valle donde habrán de unirse para ser juzgados. ¡Y aún se atreven a

pronunciar mi nombre quienes hacen la guerra y llevan sus manos manchadas con la sangre de sus hermanos! ¿Ésas son acaso las flores o los frutos de la Doctrina que os he enseñado? ¿No aprendisteis de Jesús cómo perdonaba, bendecía al que le ofendía y murió dando vida a Sus verdugos?

31 Los hombres han dudado de mi palabra y faltado a la fe, por eso todo lo han confiado a su fuerza. Entonces he dejado que se desengañen por sí mismos y recojan el fruto de sus obras, porque sólo así abrirán sus ojos para comprender la verdad.

Banquete divino: El manjar de los espíritus humildes

32 Sobre esta mesa de amor hay manjares que ni los reyes de la Tierra podrían ofreceros; son el pan de los cielos que buscan los pobres, y el vino que vienen a beber los parias del mundo. Comed y bebed, mas nunca vayáis a envaneceros de poseer estos bienes, porque estaréis escondiendo bajo vuestros harapos la vanidad, y Yo quiero que seáis humildes de espíritu y de corazón.

33 Tomad ejemplo de quienes, llevando manto real sobre sus hombros, también saben llevar humildad en su corazón. El pan y mi vino son para todos, porque a todos os contemplo necesitados del espíritu. En un principio os doné a todos con mi gracia, que es semilla divina; desde entonces habéis ido por distintos caminos según vuestro destino, y en esos caminos cada quien ha recogido según su siembra: unos los frutos en abundancia, otros sólo han cosechado dolor y miseria.

Espíritu: El templo interior

34 Mientras unos han vivido brevemente en la Tierra, porque han obtenido la luz necesaria para elevarse, otros, viviendo largamente en el valle de lágrimas, no han llegado a saber siquiera quiénes son, ni a dónde van; Yo tengo caridad de esos espíritus que caminan sin rumbo, deteniéndoles para enseñarles el camino que conduce a la Tierra Prometida.

35 La luz de mi Espíritu penetra en todo corazón, aun cuando éste permanezca cerrado; a semejanza de ello es la luz del astro rey, que aparentemente no penetra en vuestra alcoba cuando ella se encuentra cerrada, pero que, sin embargo, sus rayos invisibles sí llegan a su interior, dando vida al ambiente. Vosotros no esperéis a que mi luz penetre en vuestro interior teniendo cerradas las puertas de vuestro espíritu. [Cuán grato será encontraros con vuestro templo interior preparado, recibiendo la gracia de mi caridad! Dejad que os sane y os conforte, y entonces os convertiré en mis labriegos y discípulos.

Párvulos: Lecciones de Ley y Obra divinas

36 Muchos de vosotros que ahora nada sois en la vida, ya que hasta en vuestra familia sois los últimos, os veréis pronto sentados a mi mesa. Los que habéis sido repudiados y arrojados del seno de los vuestros, mañana seréis reconocidos por los mismos que os habían desconocido.

37 ¿Queréis sensibilizar o templar vuestro corazón? Tomad este camino, que es el de la humildad, la elevación y la caridad; llevad el bálsamo a los enfermos, acercaos a los lechos del

dolor; consolad a los que sufren y respetad a los que antes de vosotros hayan tomado esta cruz; imitad a los que se desvelan estudiando mi Obra y a los que, a pesar de beber un cáliz de amargura, van impartiendo dulzura entre sus hermanos.

38 Hablo así a los que van a comenzar a pronunciar las primeras palabras del lenguaje espiritual, a los párvulos a quienes estoy enseñando los principios de la Ley y la finalidad de mi Obra. En ella aprenderéis que, orando de espíritu a Espíritu y amando a vuestros hermanos, no sólo sanaréis al enfermo, sino que resucitaréis al muerto.

1866-1950: Comunicación por el entendimiento humano

39 En esta comarca humilde donde me estoy manifestando, he venido a revelaros que el Tercer Tiempo se inició en 1866, y que esta comunicación terminará en el año 1950, cuando ya muchos de mis hijos me hayan escuchado; de cierto os digo que estas bocas que os han dado mi enseñanza, no han hablado por su voluntad, sino bajo una inspiración divina.

Labriegos: Consejo divino a los sembradores

40 Labradores amados de esta campiña, abrazad con verdadero amor vuestra misión, labrad mis tierras!, abriendo surcos en los que depositéis la divina simiente. Conoced la semilla para que sólo de ella sembréis, porque en su fruto estará la elevación y la luz de vuestro espíritu. ¿Creéis justo tener que lamentaros al llegar a la morada espiritual, sólo por vuestra falta de celo

en la misión que os llevó a habitar la Tierra?

41 No olvidéis que a cada paso os digo que sembréis el trigo en mis campos, porque aquellas tierras donde hubiese crecido la cizaña y la ortiga serán segadas por la hoz de la justicia divina.

42 Lo mismo dije a los discípulos y a las multitudes en el Segundo Tiempo: "En verdad os digo que todo árbol que no hubiese sido plantado por la mano de mi Padre Celestial, arrancado será de raíz".

43 Orad, labriegos; hacedlo humildemente delante de vuestro Padre, y procurad que vuestra siembra sea agradable a mi mirada. Limpiad incansablemente vuestras tierras, buscad la luz para ir iluminando errores, hasta que en ellas sólo fructifique el trigo.

44 Una semilla limpia es la que habéis recibido, pero vuestra pequeñez no ha logrado comprender esa pureza y, sin daros cuenta, la habéis mezclado con otras semillas que no son las mías.

45 Os he dicho: Conoced la simiente para que depuréis una a una vuestras siembras, y cuando vuestros hijos surjan en el camino del Señor, de sus labios sólo brote la verdad. Veo a los que luchan por conocer el fondo de esta doctrina, pero que hasta ahora no han podido librarse de la influencia de extrañas doctrinas, religiones y dogmas.

46 Pueblo, ayudad con vuestras oraciones a mis portavoces; formad y fortaleced a vuestros profetas. No olvidéis que cuando mi comunicación esté próxima a terminar os revelará muchas lecciones, y que como las que recibiréis de Espíritu a espíritu, las tengo reservadas para cerrar con broche de oro

este testamento.

47 Después del tiempo de esta comunicación, mi luz os ayudará a entender lo que escuchasteis, con lo que podréis separar lo esencial y verdadero, de lo superfluo, o sea, de lo que es materialidad. Yo inspiraré a este pueblo, testigo de mi palabra, para que estudie profundamente mis enseñanzas de este tiempo, a fin de que sepa analizar lo que dije y cuál es la esencia de mi Doctrina.

48 Cuando hayáis pasado la etapa de preparación y estéis preparados para adoctrinar, Yo os abriré el camino, y entonces ya no os intimidaréis ante los escollos y espinos, o los lazos traidores y amenazas que encontraréis, porque ya todo estará preparado para vuestra siembra.

49 Todo lo habré dispuesto y mi luz se derramará sobre vosotros como el rocío descende sobre los valles en el silencio de las noches. Amor es lo que tendréis que sembrar; ¿cómo queréis que los pueblos hagan pactos de paz, si en sus corazones no existe el amor?

Profecía: El Pueblo de Dios

50 Os dije que la paz estaría en los hombres de buena voluntad, y en ningún pueblo de la Tierra encuentro esa buena voluntad. Por eso es menester que surja un pueblo sin ambiciones de las riquezas del mundo, para que sea el que enseñe la caridad, la oración, la virtud y la fe. A ese pueblo lo llamaré mío y los hombres lo conocerán como el pueblo de Dios. De la moral de sus hombres, de sus buenas costumbres y de la vida virtuosa que hagan, brotará la paz que llene de bienestar a la Humanidad, sin olvidar que la paz perfecta, aquélla

que es la única capaz de inundar de felicidad al espíritu, sólo desciende al que va en busca de ella por medio del verdadero amor.

Profecías: Tiempos de guerra y paz, de buena y mala simiente

51 ¿Cuándo llegaréis a alcanzar la paz del espíritu, si ni siquiera habéis conseguido obtener la paz del corazón? Yo os digo que mientras la última arma homicida no haya sido destruida, no habrá paz entre los hombres. Armas homicidas son todas aquéllas con las cuales los hombres se quitan la vida, matan la moral, se privan de la libertad, se quitan la salud, se arrebatan la tranquilidad o se destruyen la fe.

52 El límite para que cesen tantas maldades está ya próximo; por eso mi voz, resonando en lo más profundo de los espíritus, ha hecho el llamado a los hombres de todos los pueblos, para que depongan las armas de destrucción y muerte, y en el fuego de mi justicia sean consumidas. Entonces hablaré

espiritualmente, y mi voz será oída en la conciencia de todos mis hijos.

53 Si la Humanidad, soberbia e insensata, meditase y orase, se daría cuenta hacia dónde se está encaminando y detendría sus pasos; mas no puede hacerse plena luz en su espíritu, porque la ciegan los odios y las ambiciones.

54 Orad, todos los que deseéis formar parte del pueblo de la paz; acercaos a la luz todos aquéllos que deseen tender una mano fraternal a sus hermanos para salvarlos.

55 La semilla del mal, dispersa por toda la tierra, está fructificando como nunca; mas he de deciros que la buena simiente también está brotando por diferentes puntos del planeta. Preparaos espiritualmente todos los que sintáis que en vuestro corazón empieza a germinar esa divina semilla, para que cuando encontréis en vuestros caminos a otros sembradores, podáis reconocerlos y uniros en mi Ley.

56 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I20

Profecías: Revelaciones cumplidas ante la mirada espiritual del que se prepara y vela

1 Hace mucho se os anunció, por boca de un profeta, que llegaría un tiempo en el cual se derramaría el Espíritu Divino sobre toda carne y sobre todo espíritu.

2 En verdad os digo que ese tiempo es el que estáis viviendo, pero os sorprendió impreparados, porque le concedisteis muy poca importancia a aquellas voces proféticas, y no estudiasteis ni analizasteis aquella profecía.

3 Hoy andáis en busca de todo lo que para vosotros es sobrenatural, con el fin de comprobar que existe la vida espiritual.

4 Unos observan y estudian los astros; otros esperan voces o señales misteriosas; otros quieren encontrar la explicación en la ciencia; pero son muy pocos los que se han concentrado en lo íntimo de su espíritu para oír ahí la voz de su Señor, sentirle y amarle.

5 Cuando en el Segundo Tiempo aparecí por última vez ante mis discípulos, en un cuerpo que no siendo divino no era completamente humano, vieron en un miraje cómo una nube envolvía la silueta del Maestro, elevándolo y llevándolo hacia el infinito, donde se fundió con el Padre. Ahí

recibieron la promesa y el anuncio de que el Señor volvería a los hombres, ya no en un cuerpo de hombre, sino en la misma forma espiritual representada por la nube en la que aquellos varones lo vieron partir.

6 Solamente ellos pudieron comprender aquel divino miraje, porque eran los únicos que estaban preparados, mientras el mundo dormía. Ahora os digo que la palabra de aquel profeta de los primeros tiempos y la promesa que os hiciera Yo, las habéis visto cumplirse; pero mi llegada en forma espiritual sólo la han sentido los que se han preparado o los que velando me esperaban.

7 Con el mismo solemne silencio con que ascendí en la nube en aquel Segundo Tiempo, desciendo ahora sobre todos los espíritus; mas no todos me han visto, sentido, ni escuchado, porque ahora, como entonces, muy pocos son los que para ello estaban preparados.

8 Dulce es mi voz; sin embargo, mi presencia volverá a conmover en todos sus órdenes a la Humanidad.

9 Gobernantes, fariseos y escribas se burlaron de Jesús al oírle decir que Él era Rey y que para reinar había venido. Cuando le vieron expirar en una cruz, aumentaron sus mofas y sus dudas, mas no se imaginaron que muy pronto habrían de perecer junto con sus reinados y vasallos, y que Aquél a quien habían juzgado y matado como impostor, habría de conquistar multitudes y pueblos con la verdad de Su Doctrina, llena de justicia, de amor y humildad.

10 Aquí me tenéis, visible y tangible para quien se prepara y quiera mirarme,

haciendo luz en todos los espíritus, para que nadie me busque en otra forma que no sea la espiritual, ni trate de encontrarme en lo exterior, cuando me lleva en su corazón.

Elías: Precursor de los Tres Tiempos

11 Elías ha venido a preparar mi llegada. Él ha aparejado una vez más los caminos, iluminando los entendimientos y desatando los labios de aquéllos por quienes he venido a daros mi palabra.

12 Cuando Yo termine de hablaros sirviéndome del entendimiento humano, Elías seguirá haciendo luz en el camino de la Humanidad.

13 Grande es el mensaje del enviado en esta era; sabed que desde el Segundo Tiempo os dije: "Elías vendrá a restituir a su antiguo sentido todas las cosas".

14 ¿Quiénes son los que verdaderamente sienten su presencia espiritual? Bien podría deciros, como dije en aquel tiempo: "Elías ha estado con vosotros y no le habéis sentido".

15 "Precursor" lo llamáis, y en verdad lo ha sido desde los primeros tiempos. Él os hizo vislumbrar la comunicación divina a través del hombre; resucitó muertos antes de que Jesús viniera al mundo; os trajo los primeros mensajes sobre la reencarnación del espíritu. Elías viene aparejando los caminos del Señor desde entonces hasta la era presente, en la cual vosotros que gozáis de esta comunicación, os maravilláis del orden y de la perfección con la que se han venido realizando cada una de las revelaciones espirituales.

16 Elías es como un pastor; seguidlo, porque él os llevará por el verdadero

camino, hasta llegar al aprisco donde os espera Aquél que es el Padre de todo lo creado.

17 En el silencio de vuestra meditación, preparaos espiritualmente, porque él se acercará para revelaros todo aquello que vuestra mente no ha podido comprender.

18 La lucha se acerca y Elías viene a fortaleceros; no temáis, no desconfiéis de vuestro guía espiritual, porque si en aquel tiempo hizo descender con su oración un rayo para probar, a los adoradores de falsos dioses, la existencia del Dios verdadero, en éste hará delante del mundo materializado, prodigios que le estremezcan y le hagan abrir sus ojos a la verdad.

Reencarnación: Ley de justicia y amor divino

19 ¿Teméis hablar con vuestros hermanos acerca de la reencarnación del espíritu? ¿No estáis acaso persuadidos de la amorosa justicia que ella encierra?

20 Comparad esta forma de restitución con la del eterno castigo en el fuego perenne del infierno, forma de la que se valen los hombres para amedrentar al espíritu de la Humanidad. Decidme cuál de estas dos formas os da la idea de una justicia divina, perfecta y misericordiosa: una revela crueldad, rencor sin límite, venganza; la otra encierra tan sólo perdón, caridad, esperanza de alcanzar la vida eterna.

21 ¡Cuán grande es la deformación que han sufrido mis enseñanzas por causa de las malas interpretaciones!

22 Os preparo para la lucha porque sé que seréis combatidos por lo que vais a enseñar, pero si a vuestros hermanos,

que en estos instantes os combaten, la muerte los sorprendiera y Yo les preguntara al morir en pecado, qué prefieren, si el fuego eterno en el que ellos creen o la oportunidad de purificarse en una nueva vida, de cierto os digo que manifestarán su preferencia por la segunda solución, aun cuando la hubieran combatido en su vida, cegados por el fanatismo.

Discípulos: Misión y responsabilidad

23 Discípulos, sed fieles y perseverantes en mi Doctrina, porque al fin la luz vencerá a las tinieblas; la luz es fe verdadera, es razón, conocimiento, sabiduría.

24 Elías irá delante de vosotros como una antorcha divina, iluminando vuestro camino.

25 En este tiempo vengo a revestiros de virtud, para que podáis cumplir la delicada misión que os he confiado en el Tercer Tiempo, misión que será para bien de la Humanidad y que servirá para elevar vuestro espíritu en el sendero de la evolución.

26 En consejeros y doctores estoy convirtiendo a los que ayer eran parias o simplemente egoístas.

27 Es necesario que tengáis fe en vuestros dones para que hagáis obras sorprendentes.

28 Si tenéis fe, tendréis que maravillaros de las obras que realicéis, al grado de decirme "¿Por qué me concedéis tanto, siendo tan indigno?" Comprended que después del crisol del dolor por donde habéis pasado, mi divina enseñanza os ha venido preparando para que podáis

evolucionar.

29 Dad con desinterés absoluto de lo que Yo os he dado y abriréis muchos ojos a la verdad, y conmoveréis con vuestros actos a muchos de vuestros hermanos. Enseñad que quien sirve a la Humanidad, me sirve a Mí.

30 Hay tentaciones en el sendero, mas para luchar contra ellas os he dado las armas necesarias.

31 Discípulos: Cuántos de vosotros, en vuestra humildad, habéis sido como faros luminosos en la vida de vuestros hermanos; mientras practiquéis mi Doctrina, seréis invencibles en las pruebas, mas si no os unís o si practicáis esta enseñanza bajo vuestra idea y voluntad, entonces seréis derrotados en la lucha, no en mi Obra, porque ella es la verdad y ésta es indestructible.

Profecías: Acontecimientos después de 1950

32 Preparaos, porque después de mi partida os dejaré las tierras preparadas, las comarcas, las aldeas, aun las naciones; y vosotros seguiréis sembrando esta semilla, enseñando a los que no me escucharon, entregándoles la esencia de mi palabra, y dándoles a conocer mis profecías sobre lo que habría de acontecer después de 1950.

33 Sí, pueblo, estas profecías las dejaré impresas en los corazones, porque para ese tiempo, ya no escucharéis esta palabra por el conducto humano.

34 De estos portavoces que hoy contempláis, unos serán levantados de la Tierra, y los que queden deberán cerrar su entendimiento para esta manifestación y para la de mi Mundo Espiritual.

35 Ése será el tiempo de acechanzas y peligros, en el que se levantarán falsos profetas, falsos portavoces, y hablarán falsos dioses. Para entonces tenéis que estar fuertes para que no os dejéis sorprender por los impostores. Tomad la fuerza en mi palabra, para que no vayáis a sucumbir por debilidad.

36 Sed sumisos, practicad la obediencia, estad dispuestos a ejecutar lo que Yo os ordene, y veréis que de vuestro camino se aparta el dolor y nunca seréis sorprendidos.

37 No es mi voluntad que perezcáis, ni que en vosotros acontezcan los desastres de que os prevengo. Velad y orad, que así como en el mundo los hombres pueden tenderos lazos para haceros caer, sabéis bien que en el Más Allá existen seres impuros y turbados que pueden enviaros su tiniebla.

38 Mirad, oh guías de multitudes, que este pueblo que escucha mis órdenes, va comprendiendo los cargos que os hago y la responsabilidad de mis portavoces, y si el mañana no cumplís con lo ordenado, este mismo pueblo se levantará desconociendo y haciéndose reconocer vuestros errores.

39 Es mi voluntad que este pueblo y las multitudes que han de venir mañana, os encuentren ocupando con todo celo y dignidad el lugar que a cada quien corresponde, para que por vuestra labor los hombres reconozcan que habéis sido los buenos labriegos de esta campaña. ¿Me comprendéis, pueblo? ¿Tenéis el propósito de cumplir mis órdenes durante estos últimos años de mi manifestación entre vosotros?

Unificación: Lo que el Padre sigue esperando de Su Pueblo

40 Analizad mi mandato sobre vuestra unificación, para que encontréis el verdadero sentido de ella.

41 Muchas veces habéis querido demostrarme vuestra unión y Yo os he probado la falsedad que en ello ha existido. Yo he querido que os ayudéis unos a otros, que os respetéis mutuamente, ya que el cargo que cada uno ostenta ha sido entregado por Mí; que os tengáis verdadera caridad, porque entonces Yo encontraré en vuestras obras los cimientos para una práctica y un culto uniforme.

42 Interpretad mis deseos y obedeced mis mandatos, pues si así no lo hicieréis no sabéis el caos que os espera. No vengo a infundiros temores inútiles, vengo a despertaros ahora que es tiempo de meditar, para corregir vuestros yerros. No diréis mañana, cuando tropecéis: "Señor, ¿por qué si todo lo veis, nunca nos profetizasteis estas desgracias?"

43 Discípulos, os he dado esta lección en este día, porque no quiero que lloréis después de mi partida, aunque sé que muchos llorarán.

Tercer Tiempo: La promesa del regreso ha sido cumplida

44 En los primeros tiempos, todo lo espiritual era un misterio para los hombres, y a causa de ello tuvieron que hacer ciencias y teologías para estudiar y llegar a comprender lo divino.

45 De cierto os digo que Cristo, cuando fue entre los hombres, os habló con suma sencillez, para que todos pudieran entender la doctrina del amor. Él sabía que no sería bien comprendido, sino que

había que esperar a que llegase el tiempo en que por la evolución espiritual que la Humanidad alcanzara, le fuera permitido conocer toda la verdad. Por eso es que Él prometió al mundo volver espiritualmente y enviarle una luz, que le permitiera comprender todo aquello que estuviese confuso en el corazón de la Humanidad.

46 Elevad vuestro espíritu, porque el tiempo anunciado es el que estáis viviendo. Aquel Maestro que os prometió volver, es el que os habla, y la luz que prometió enviaros, es ésta que espiritualmente está vibrando sobre todos los seres.

Padre: El camino, la verdad y la vida

47 Es tan diáfana la luz de la verdad, que no es menester que seáis teólogos para que comprendáis lo que os fue revelado a través de los tiempos.

48 Si en el principio del camino todo fue misterio para vosotros, paso a paso y lección por lección, he venido recorriendo velos, disipando tinieblas y destruyendo falsedades.

49 El Padre no puede ser un misterio para ninguno de Sus hijos, porque en todo lo creado se deja sentir, palpar y mirar, desde lo más pequeño hasta lo infinito; los misterios los crean los hombres, sin querer darse cuenta de que con ello detienen al espíritu en su evolución hacia el Creador.

50 Yo no os digo: -Venid al Padre para que lo conozcáis-, sino que os digo: -Conoced al Padre, para que vengáis a Él. Quien no lo conozca, no podrá amarle, y quien no lo ame, no sabrá ir a Él.

51 Yo vine al mundo a deciros: "Yo

soy el camino" y añadí: "Quien conoce al Hijo, conoce al Padre".

52 ¿Cuál fue el camino de Cristo? El del amor, el de la caridad, el de la mansedumbre, el de la pureza. ¿Cómo fue el Hijo, para que por Él podáis conocer al Padre? Sabio, justo, amoroso, misericordioso, lleno de potestad y caridad.

53 A eso vino el Maestro al mundo, a mostraros al verdadero Dios, no aquél que en su corazón se habían forjado los pueblos. De la misma manera, en esta era, la luz del Espíritu Divino desciende plenamente sobre todos los espíritus, para que podáis regocijaros con vuestra espiritualidad, al contemplar la caridad infinita de vuestro Padre.

54 Bienaventurado sea el que me siga por el camino del amor, de la verdad y la humildad.

55 Bendito el que ame y confíe, el que conozca su misión y la cumpla.

56 Al hablaros del camino, no señalo ninguno en la Tierra, porque no es en el mundo que habitáis donde está mi Reino; es el camino espiritual siempre ascendente del cual os hablo; es el de la evolución y el progreso que debe alcanzar vuestro espíritu. Por eso, doquiera que os encontréis en la Tierra, podéis estar dentro del camino del espíritu.

57 Hijos míos, si os habéis salido del camino, tornad a él; si os habéis detenido, seguid hacia adelante.

Pueblo: Preparación, misión y cumplimiento

58 La misión que lleváis, os la he dado conforme a vuestra capacidad y fortaleza; sólo necesitáis comprenderla y

amarla.

59 Orad en cada día para que recibáis la luz necesaria para vuestros trabajos; después, permaneced preparados, atentos, para que podáis oír las voces de los que os llaman, de los que os solicitan, y también para que sepáis hacer frente a las pruebas.

60 Cada día de vuestra existencia es una página del libro que cada uno de vosotros está escribiendo.

61 Cada día está señalado con una prueba, y cada prueba tiene un significado y una razón.

62 Quiero hacer de vosotros un pueblo sano de espíritu y materia, porque sois el escogido, el testigo de mis manifestaciones en todos los tiempos, y habéis venido en esta etapa a cumplir una delicada misión y a preparar el camino de las nuevas generaciones.

63 Yo he sembrado de pruebas de amor vuestro sendero, para que no dudéis de Mí ni de vosotros mismos.

64 Los que me habéis oído en este tiempo, no os vayáis a la tumba llevándoos el secreto de esta comunicación que he tenido con vosotros, porque ésta es vuestra principal misión: hablar en mi nombre a la Humanidad, testificar mis revelaciones con vuestras obras.

65 No me digáis que os falta preparación para hacerlo, porque mucho os he hablado, y al oírme os habéis purificado y dignificado.

66 Todos podéis llevar este mensaje al mundo, los hombres lo esperan y están preparados para recibirlo. ¿No habéis descubierto el anhelo de espiritualidad y de paz que tiene la Humanidad? ¿No os

conmueve su ignorancia y su dolor?

67 Mi Espíritu se derrama sobre todos los hombres, les habla a través de su conciencia y les dice: Venid a Mí y descansad, tomad la fe que os hace falta, dejad de ser los ciegos del camino.

Perfeccionamiento espiritual: El propósito divino

68 Pueblo: ¿Sabéis la Obra que estoy desarrollando en el mundo? "No", me decís, "sólo vemos agitarse a la Humanidad, precipitarse en grandes abismos y soportar una gran prueba".

69 De cierto os digo que he permitido que el hombre se haga justicia por su propia mano, para que reconozca todos sus errores, para que vuelva a Mí purificado. Sobre toda criatura he enviado mi luz y la he acompañado en sus días de tribulación.

70 Mi Espíritu se ha derramado sobre todo espíritu y mis ángeles están diseminados en el Universo, cumpliendo con mis mandatos de ordenar todo y volverlo a su cauce. Y cuando todos hayan cumplido su misión, la ignorancia habrá desaparecido, el mal ya no existirá y sólo el bien reinará sobre este planeta.

71 ¡Ah, si me hubieseis comprendido! ¡Si pudierais daros cuenta de lo grande que es mi anhelo de perfeccionaros, cuánto habríais escalado ya y cuán cerca de Mí os encontraríais! Si vuestra voluntad fuese la mía, ya habríais llegado a la cima en donde os espero.

Obras humanas: ¿Árbol del bien o del mal?

72 Y ¿cuál es mi anhelo, pueblo? Vuestra unificación y vuestra paz.

73 Para ayudaros me tenéis entre

vosotros una vez más, hablándoos, conmoviendo vuestro corazón en espera de vuestro despertar.

74 Todo árbol bueno será protegido, y sus raíces y sus ramas se extenderán para dar abrigo y sustento al caminante, mas la mala yerba será cortada de raíz y arrojada al fuego inextinguible.

75 Os hablo en sentido figurado, y al deciros de ese árbol, os hablo de las obras de los hombres.

76 A quienes he confiado grandes cargos, les digo: Preparad vuestra cosecha. Padres de familia, maestros y gobernantes, señores y siervos, grandes y pequeños, no quiero que me presentéis vuestras tierras sin cultivo; aunque fuese una pequeña simiente, hacédmela presente, limpia y pura.

77 Venid a Mí, llamad y se os abrirá. Mas venid gozosos, satisfechos de vuestra obra, para que os sintáis grandes, semejantes a Mí.

Palabra divina: Manantial de vida y paz

78 Mi palabra es agua celestial que calma la sed del espíritu. Quien de ella tomare, sed no volverá a tener. Soy el manantial inagotable que desciende como cascada y que baña vuestro espíritu y corazón.

79 Vosotros, los que os habéis purificado con el dolor, la oración y la penitencia, os habéis hecho acreedores a la gracia de escuchar mi palabra. Seguid siendo mansos y humildes, para que no perdáis nunca esta luz.

80 Vuestra vida había sido árida como un desierto, sin una sombra, sin un oasis; mas Yo hice que en medio del desierto encontraseis una palmera y una

fuelle donde pudieseis recobrar alientos y esperanzas. Ahora que habéis recuperado las fuerzas, que tenéis paz en vuestro corazón, no os internéis en la ciudad del pecado para perderos en sus placeres y vanidades.

Tercer Tiempo: El tiempo del Espíritu de Verdad

81 Éste es y será llamado el Tiempo del Espíritu, porque en él habría Yo de venir sobre la nube, a derramar la luz que revela y disipa los misterios; el tiempo en que habría de abrir el libro de la enseñanza en la página correspondiente a la era en que vivís.

82 Con mi caridad divina estoy iluminando el cerebro del hombre que, por su insensibilidad para lo espiritual, es como una roca; mas de esa roca haré manar agua y aun haré brotar flores.

83 Volved vuestros ojos hacia atrás, mirad hacia el pasado y encontraréis que Yo siempre he sembrado amor en vuestro camino.

84 Cuando me habéis creído ausente y vuestra soledad se ha prolongado, me hago sentir en vuestro corazón, me convierto en báculo para que no desfallezcáis.

Pueblo de Israel: Lo que el Padre espera de Sus elegidos

85 En pequeñas porciones os reunís para escuchar mi palabra, mas mañana os multiplicaréis como las arenas del mar y esas multitudes espiritualmente serán aquéllas que formaron las doce tribus de Israel; escrito está que habría de reunir las para juzgarlas.

86 De esas multitudes elegiré a los que serán en este tiempo mis nuevos

apóstoles; mas a todos les prepararé su corazón, para que sientan amor y caridad por sus semejantes, para que, obedeciendo los dictados de su conciencia y los sentimientos de su corazón, lleven a cabo entre la Humanidad obras dignas de quien los ha destinado para llevar mi nuevo mensaje, con el buen sabor que destruya la amargura del mundo.

87 Si llegáis a considerar vuestra misión como una cruz, en verdad os digo que sí lo es; mas Yo seré vuestro cirineo.

88 Todo cuanto hagáis por el bien de vuestros hermanos, os lo devolveré convertido en luz para vuestro espíritu. Recordad a Cristo cuando ascendió a los cielos, una vez concluida su labor de amor y redención, lleno de gloria y majestad.

89 Orad, pueblo. En las naciones aparecen profetas hablando de mi manifestación y de mi presencia entre vosotros; les debéis reconocer, porque son mis enviados; mas aprended a distinguirlos de los profetas falsos que también surgirán, dando palabras de aparente luz, las cuales en su fondo sólo tendrán tinieblas.

90 Los que sean mis enviados, prepararán los corazones, despertarán a los pueblos, serán mis precursores, para que cuando lleguéis a aquellas comarcas, encontréis fecundas las tierras.

Cumplimiento profético: La llegada prometida

91 Todo lo que está sucediendo en este tiempo, ya os lo habían anunciado mis profetas desde los tiempos pasados, mas, ¿quién reconoce hoy el cumplimiento de

lo que os fue anunciado? Muchos duermen, muy pocos han velado; y en medio de las tinieblas de esta noche de pecado del mundo, he llegado entre los que aparentemente dormían, pero que me estaban esperando.

Enseñanza divina: El Libro del Tercer Tiempo

92 El libro del Tercer Tiempo se está escribiendo por mis Plumas de Oro bajo el dictado de mi voz amorosa. Los ángeles guardianes, que celosos velan por las enseñanzas del Padre, guían la mano de los que escriben, para que en el libro asienten lo que ha de quedar para las generaciones venideras: un libro de amor, un libro de sabiduría perfecta, un libro donde puedan leer los humildes y los sabios, los pequeños y los grandes, los vanidosos y los sencillos.

93 Mi palabra será la espada que luce, hablando de mi llegada en este tiempo, de la forma de mi comunicación; iluminará los entendimientos rudos y traspasará los corazones de roca, destruyendo sus dudas.

94 Mi Doctrina seguirá extendiéndose, de corazón en corazón y de pueblo en pueblo, haciéndose comprender, creer y amar aun de los rudos, de los ignorantes, de los pecadores, de los gentiles y de los idólatras, los cuales reconocerán mi manifestación de amor.

95 Recreaos, llenaos de gozo al pensar que vosotros habéis sentido mi presencia en este tiempo, porque ya habéis llegado al punto en que vuestro espíritu se despoje de lo superfluo, para tomar con pasos de perfección el sendero que lo lleve a la evolución. Velad y orad por los que, habiendo sido

llamados, no han querido escucharme; tened caridad de ellos.

Dones: Un privilegio que hay que merecer

96 Os digo en el Tercer Tiempo: Es menester poseer méritos para merecer los dones del Señor.

97 A muchos de vosotros os he donado, sin que podáis decirme cuáles son vuestros méritos; mas Yo que todo lo veo, sé qué méritos habéis hecho en tiempos pasados para merecer lo que hoy os he confiado, pero ninguno se

ufane de esta revelación, que por algo no le ha sido dado al espíritu revelarle a la carne su pasado.

98 Hijos amados: Seguid reuniéndoos, mas si llegara el día de mi cátedra y el portavoz no se presentase, no temáis: orad, preparaos, elevad vuestro espíritu hacia Mí y en ese instante derramaré sobre vosotros mi luz, mi fuerza, mi gracia y mi caridad.

99 Si me buscáis con el espíritu, Yo de Espíritu a espíritu os hablaré.

100 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Para más libros y nuestra búsqueda en línea accesa a

<http://es.144000.net/>